

êcp escola de
cultura de pau

anuario
procesos de paz

Vicenç Fisas

2009



êcp escola de
cultura de pau

anuario
procesos de paz

Vicenç Fisas

2009

Icaria ♀ editorial

Edición: Icaria editorial / Escola de Cultura de Pau, UAB
Impresión: Romanyà Valls, SA
Diseño: Lucas J. Wainer

Isbn: 978-84-9888-076-2
Dep. Legal: B- 7.869-2009

Este anuario ha sido redactado por Vicenç Fisas, director de la Escola de Cultura de Pau de la UAB, con la colaboración de varias personas del equipo de investigación de la Escola, particularmente de Patricia García, Josep María Royo, Núria Tomás, Jordi Urgell, Ana Villegas y María Villegas.

Vicenç Fisas es también titular de la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la UAB, doctor en estudios sobre paz por la Universidad de Bradford, Premio Nacional Derechos Humanos 1988, y autor de más de treinta libros sobre conflictos, desarme e investigación sobre la paz. Algunos de los títulos publicados son "Procesos de paz y negociación en conflictos armados", "La paz es posible", y "Cultura de paz y gestión de conflictos".

ÍNDICE

Glosario.....	7
Presentación: Definiciones y tipologías.....	11
Los procesos de paz en 2008.....	15
Principales motivos de crisis en las negociaciones del año.....	17
La temperatura de la paz en 2008.....	18
Los conflictos y los procesos de paz de los últimos años.....	19
Fases habituales en los procesos de negociación.....	21
Tema especial: Experiencias recientes de Gobiernos de Transición surgidos de los acuerdos de paz.....	22
Análisis por países.....	23

África

a) África Austral y Occidental	
Angola (Cabinda).....	25
Malí (tuaregs).....	28
Níger (MNJ).....	31
Nigeria (Delta del Níger).....	35
Senegal (Casamance).....	40
b) Cuerno de África	
Etiopía-Eritrea.....	44
Etiopía (Ogadén y Oromiya).....	47
Kenya.....	50
Somalia.....	53
Sudán (Darfur).....	60
c) Grandes Lagos y África Central	
Burundi (FNL).....	69
Chad.....	75
R. Centroafricana.....	83
RD Congo (Este).....	89
Uganda (LRA).....	96
d) Magreb y Norte de África	
Argelia.....	103
Sáhara Occidental.....	105

América Latina

Colombia (AUC, ELN, FARC).....	111
--------------------------------	-----

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional	
Afganistán.....	123
India (CPI, ULFA, NSCM-IM, NDFB).....	128
India-Pakistán (Cachemira).....	138
Nepal (Madhesi-Terai).....	144
Pakistán (Baluchistán y Frontera Noroccidental).....	149
Sri Lanka.....	158
b) Asia Oriental	
China (Taiwán y Tíbet).....	162
c) Sudeste asiático	
Filipinas (MILF, NPA, MNLF).....	165
Indonesia (Papúa Occidental).....	179
Myanmar.....	184
Tailandia (Sur).....	191

Europa

a) Sudeste de Europa	
Chipre.....	196
Kosovo.....	204
Turquía (PKK).....	210

b) Cáucaso	
Armenia-Azerbaiyán.....	217
Georgia (Abjasia y Osetia del Sur).....	223
Oriente Medio	
Iraq.....	238
Israel-Palestina.....	245
Palestina.....	252
Israel- Siria.....	256
Líbano.....	258
Yemen.....	263
Anexos.....	267
1. Los tiempos de negociación en algunos conflictos.....	268
2. Ideología política de los grupos armados actuales.....	269
3. Grupos en las listas terroristas de la UE.....	270
4. Muertos en los conflictos analizados.....	272
5. Lugar que ocupan los países analizados por su Índice de Desarrollo Humano.....	272
6. Cuéntame cómo pasó... Los espejos de la paz.....	273
7. Víctimas de minas antipersonal en 2007.....	274
8. Conflictos, procesos de paz y resoluciones del Consejo de Seguridad.....	276
9. Webs de interés.....	277
10. La <i>Escola de Cultura de Pau</i>	278

Glosario

ACNUDH: Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos

ACNUR: Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados

ADC: Alianza Democrática para el Cambio (Malí)

ADF: Fuerzas Armadas Democráticas (RD Congo)

ADLF: Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo

AI: Amnistía Internacional

AKIN: Red Americana de Información sobre los Kurdos

ALS: Alianza para la Liberación de Somalia

AMIB: Misión de la Unidad Africana en Burundi

AMM: Misión de Observación en Aceh

AMIS: *African (Union) Misión in the Sudan*

AMISOM: Fuerza de Paz de la UA para Somalia

ANBP: *Afghanistan New Beginning Programme*

ANDDH: Asociación Nigerina para la Defensa de los Derechos Humanos

ANP: Autoridad Nacional Palestina

ANRAC: Agencia Nacional para el Relanzamiento de las Actividades Socioeconómicas en Casamance

AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo

APC: Autoridad Provisional de la Coalición

APHC: *All Parties Hurriyat Conference* (Cachemira)

APRD: Ejército del Pueblo para la Restauración de la República y la Democracia (RCA)

ARLA: Ejército Revolucionario para la Revolución del Azaward

ARLPI: *Acholi Religious Leaders Peace Initiative* (Uganda)

ARPCT: Alianza para la Restauración de la Paz y contra el Terrorismo (Somalia)

ARS: Alianza para la Re liberación de Somalia

ASEAN: Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

ATNM: *Alliance Touareg Niger-Mali*

AUC: Autodefensas Unidas de Colombia

BERSATU: Consejo del Pueblo Musulmán en Patán (Tailandia)

BINUB: Oficina Integrada de Naciones Unidas en Burundi

BLA: *Baloch Liberation Army* (Pakistán)

BLF: *Baluchistan Liberation Front* (Pakistán)

BLT: *Bodoland Liberation Tiger* (India)

BM: Banco Mundial

BNLF: *Bru Nacional Liberation Front*

BONUCA: Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en R. Centroafricana

BRA: *Balochistan Republican Army* (Pakistán)

BRN: *Barisan Revolusi Nasional* (Tailandia)

CAIJP: Acuerdo por una Paz Inmediata y Justa

CARHRIHL: Acuerdo entre los equipos negociadores sobre Derecho Internacional Humanitario

CAVR: Comisión para la Acogida, la Verdad y la Reconciliación

CCN: Comisión de Conciliación Nacional

CDH: Centro para el Diálogo Humanitario

CDHNU: Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas

CEI: Comunidad de Estados Independientes

CEMAC: Comunidad Económica y Monetaria de los Países de África Central

CFNI: Congreso Fundacional Nacional Iraquí

CHMT: Equipo de Monitoreo del Cese de Hostilidades (Uganda)

CICR: Comité Internacional de la Cruz Roja y la Media Luna Roja

CIDH: Comisión Interamericana de Derechos Humanos

CIS: Comunidad de Estados Independientes

CJMC: Comité Militar Conjunto del Alto al Fuego

CLP: Consejo Legislativo Palestino

CMI: *Crisis Management Initiative*

CNDD: *Conseil Nationale pour la Défense de la Démocratie*

CNDP: *Congrès National pour la Défense du Peuple* (RD Congo)

CNF: *Chin National Front* (Myanmar)

CNP: Consejo Nacional de Paz (Colombia)

CNRR: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación

CNT: *National Chadian Convention*

COBRA: Grupo Especial de Combate (India)

COCE: Comando Central del ELN (Colombia)

CODHES: Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

CORCAS: Consejo Real Consultivo para el Sáhara

CPI: Corte Penal Internacional

CPI: *Communist Party of India*

CPLA: *Cordillera People's Liberation Army*

CPN: *Communist Party of Nepal*

CPP: Partido Comunista de Filipinas

CRAES: Consejo de la República para los Asuntos Económicos y Sociales (Senegal)

CUF: Comando Unificado de las Fuerzas Armadas de Cabinda

DAC: Alianza Democrática para el Cambio

DDR: Desarme, Desmovilización y Reintegración

DEHAP: Partido Democrático del Pueblo

DHD: *Dima Halim Daoga* (India)

DIAG: Programa de Disolución de los Grupos Armados Ilegales (Afganistán)

DIH: Derecho Internacional Humanitario

DKBA: *Democratic Karen Buddhist Army* (Myanmar)

DPI: Diálogo Político Inclusivo (RCA)

DTH: Partido para una Sociedad Democrática

DTP: Partido para una Sociedad Democrática (Turquía)

DUP: Partido Unionista Democrático

EA: *Eastern Front*

ECK: Comisión Electoral de Kenia

ECOMOG: *Economic Community of West African States Monitoring Group*

ECOWAS: Comunidad Económica de Estados de África Occidental

EEBC: Comisión de Fronteras entre Eritrea y Etiopía

EEUU: Estados Unidos de América

ELN: Ejército de Liberación Nacional

ELSAM: *The Institute for Policy Research and Advocacy* (Indonesia)

ERG: Ejército Revolucionario Guevarista (Colombia)

ETA: *Euskadi Ta Askatasuna*

EUFOR Tchad/RCA: Misión de Mantenimiento de la Paz de la UE para el Tchad y la RCA

EULEX: *European Union Rule of Law Mission* (Kosovo)

EUMM: Misión de la UE de Supervisión en Georgia

EUPOL: Misión policial de la UE

EUTCC: Comisión Cívica de la UE sobre Turquía

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FACU: Fuerzas Armadas Cabindesas Unificadas

FAO: Organización para la Alimentación y la Agricultura de Naciones Unidas

FARC: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia

FATA: Áreas Tribales Administradas Federalmente (Pakistán)

FCD: Foro de Cabinda para el Diálogo

FCN: Frente de Concordia Nacional (Irak)

FDD: Forces pour la Défense de la Démocratie
FDLR: Fuerzas Democráticas para la Liberación de Rwanda
FDPC: Front Démocratique pour le Peuple Africaine (RCA)
FFAA: Fuerzas Armadas gubernamentales
FFR: Front des Forces de Redressement
FIAA: Frente Islámico Árabe Azaouad
FINUL: Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano
FIS: Frente Islámico de Salvación
FLEC-FAC: Frente de Libertação do Enclave de Cabinda – Forças Armadas de Cabinda
FLV: Frente de Liberación de Vavaua (Côte d'Ivoire)
FMI: Fondo Monetario Internacional
FNI: Frente Nacionalista e Integracionista (RD Congo)
FNL: Forces Nationales de Libération
FNLO: Frente Nacional de Liberación de Ogadén
FOMUC: Fuerza Multinacional en la RCA
FORERI: Fórum para la Reconciliación de la Sociedad en Irian Jaya
FPNUL: Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano
FRNF: Federal Republican National Front (Nepal)
FRPI: Fuerzas de Resistencia Patriótica de Ituri (RD Congo)
FUC: Union de Forces pour le Changement
FURCA: Fuerza para la Unificación de la RCA
GAM: Gerakin Aceh Merdeka (Movimiento de Aceh Libre)
GFT: Gobierno Federal de Transición
GIA: Grupo Islámico Armado
GMIP: Mujahadeen Pattani (Tailandia)
GNP: Gobierno Nacional de Transición
GPP: Grupo Patriótico para la Paz
GPPAC: Global Partnership for the Prevention of Armed Conflict (Filipinas)
GSLM: Great Sudan Liberation Movement
GSPC: Grupo Salafista para la Predicación y el Combate
HAD: Hans Across the Divide
HCRP: Alto Comisionado para la Restauración de la Paz (Níger)
HM: Hizbul Mujahideen (India)
HPG: Fuerzas de Defensa Populares
HRW: Human Rights Watch
ICD: Diálogo Inter Congolés
ICG: Internaciona Crisis Group
ICR: International Ceentre for Reconciliation (Coventry Catedral)
IDH: Índice de Desarrollo Humano
IDP: Internally Displaced Persons (Personas Desplazadas Internas)
IEMF: Interim Emergency Multinational Force (Fuerza Multinacional Provisional de Emergencia)
IEV: Ciudad Eco-Pacifista Internacional
IFMOT: Indigenous Freedom Mouvement of Tripura
IGAD: Intergovernmental Authority on Development
IMT: International Monitoring Team (Filipinas)
INC: Congreso Nacional Ijaw
IOM: Organización Internacional de Migraciones
IRA: Irish Republic Army
IREC: Independent Review Commission (Kenya)
ISAF: Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (Afganistán)
IWG: Grupo de Trabajo Internacional (para Côte d'Ivoire)
JASIG: Acuerdo Conjunto de Seguridad y Garantías de Inmunidad
JCC: Comisión de Control Conjunta
JDLF: Joint Democratic Liberation Front (Nepal)
JEM: Justice and Equality Movement
JKLF: Jammu and Kashmir Liberation Front
JTF: Fuerza Militar Conjunta (Nigeria)

JTMM: Janatantril Tarai Mukti Morcha (Nepal)
JVMM: Mecanismo Conjunto de Observación y Verificación (Burundi)
JVP: Janatha Vimukthi Peramuna
JWP: Jamhoori Watab Party (Pakistán)
KADEK: Congreso de la Libertad y la Democracia en Kurdistán
KFOR: NATO Kosovo Force
KKK: Koma Komalen Kurdistan
KLA: Ejército de Liberación Kosovar
KLNF: Karbi Longpi North Cachar Liberation Front (India)
KNC: Congreso Nacional Kurdo
KNU: Unión Nacional Karen/Ejército de Liberación Karen
KVM: Misión de Verificación de Kosovo
LRA: Lord's Resistance Army
LTTE: Liberation Tigers Tamil Eelam (Tigres de Liberación de la Tierra Preciosa de los Tamiles)
LURD: Liberians United for Reunification and Democracy
MAPP: Misión de Apoyo al Proceso de Paz
MCVS: Mecanismo Conjunto de Verificación y Seguimiento (Burundi)
MDC: Mouvement for the Democratic Change
MDJT: Mouvement pour la Démocratie et la Justice au Tchad
MDR: Movimiento Democrático Republicano
MEND: Movimiento para la Emancipación del Delta del Níger (Nigeria)
MFDC: Mouvement des Forces Démocratiques de Casamance (Senegal)
MFUA: Movimientos y Frentes Unificados de Azawad
MILF: Moro Islamic Liberation Front
MINUCI: Misión de Naciones Unidas en Côte d'Ivoire
MINURCAT: Misión de Naciones Unidas para la RCA
MINURSO: Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental
MJP: Mouvement pour la Justice et la Paix
MLC: Mouvement pour la Libération du Congo
MLPA: Frente Popular para la Liberación de Azawad
MMT: Madhesh Mukti Tiger (Nepal)
MNDS: National Movement for Developing Society (Níger)
MNJ: Movimiento Nigerino por la Justicia
MNLF: Frente Moro de Liberación Nacional
MNLF: Maoist Madhesi National Liberation Front (Nepal)
MODEL: Movement for Democracy in Liberia
MONUC: Misión de Naciones Unidas en RD Congo
MOSOP: Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni (Nigeria)
MOU: Memorándum de Entendimiento
MPA: Movimiento Popular Azaouad
MPC: Mindanao People's Caucus (Filipinas)
MPCI: Mouvement Patriotique de Côte d'Ivoire
MPIGO: Mouvement Patriotique pour l'Indépendance du Grand Ouest
MPLA: Movimiento para la Liberación de Angola
MPRF: Madhesi People's Rights Forum (Nepal)
MRC: Movimiento Revolucionario Congolés
MRP: Majelis Rakyat Papua (Indonesia)
NAP: Nueva Alianza para el Progreso (RCA)
NCP: National Congress Party
NDA: National Democratic Alliance
NDC: National Democratic Congress
NDF: National Democratic Front (Filipinas)
NDF: Frente Nacional Democrátioco (Myanmar)
NDFB: National Democratic Front of Bodoland (India)
NDFP: Níger Delta Patriotic Forces
NDPVF: Niger Delta People's Volunteer Defence Force (Nigeria)
NDV: Niger Delta Vigilante

NEPAD: <i>New Economic Partnership for African Development</i>	PRI0: <i>Peace Research Institute of Oslo</i>
NGRC: <i>National Governance and Reconciliation Commission</i> (Somalia)	PSE: Partido Socialista de Euskadi
NLD: Liga Nacional para la Democracia (Myanmar)	PSOE: Partido Socialista Obrero Español
NLFT: <i>National Liberation Front of Tripura</i>	PTC: <i>Peace and Tranquility Committee</i> (Myanmar)
NMRD: <i>National Mouvement for Reform and Development</i>	PULA: <i>Patan United Liberation Army</i> (Tailandia)
MNJ: Movimiento Nigerino por la Justicia	PULO: <i>Patan United Liberation Organization</i> (Tailandia)
MSP: <i>Melanesian Spearhead Group</i>	PWG: <i>People's War Group</i> (India)
MVK: <i>Madeshi Virus Killers</i> (Nepal)	RAFD: <i>Rally of Democratic Forces</i>
NPA: <i>New People's Army</i>	RAMM: Región Autónoma del Mindanao Musulmán (Filipinas)
NPP: <i>New Patriotic Party</i>	RCA: República Centro Africana
NRC: Comisión Nacional de Reconciliación	RCD-Goma: <i>Rassemblement Congolais pour la Démocratie-Goma</i>
NRC: <i>Norwegian Refugee Council</i>	RCD-K-ML: <i>Rassemblement Congolais pour la Démocratie-Mouvement pour la Libération</i>
NRF: <i>National Redemption Front</i>	RCD-N: <i>Rassemblement Congolais pour la Démocratie-National</i>
NSCN-IM: <i>National Socialist Council of Nagalandia Isak – Muivah</i> (India)	RDL: <i>Rassemblement pour la Démocratie et la Liberté</i> (Agrupación por la Democracia y la Libertad)
NSMA: Foro Ciudadano por la Paz de Assam (India)	REDDHH: Relator Especial de Derechos Humanos
OAQMI: Organización de al-Qaeda en el Magreb	RESG: Represente Especial del Secretario General de la ONU
OCI: Organización de la Conferencia Islámica	RFD: <i>Rally of Democratic Forces</i> (Chad)
ODM: <i>Orange Democratic Movement</i> (Kenya)	RPM-M: <i>Revolutionary Workers Party of Mindanao</i>
OEA: Organización de los Estados Americanos	RUF: <i>Revolutionary United Front</i>
OIM: Organización Internacional de Migraciones	SADC: <i>South African Development Community</i>
OLF: <i>Oromo Liberation Front</i> (Etiopía)	SBPAC: Centro Administrativo de las Provincias de la Frontera Sur (Tailandia)
OLP: Organización para la Liberación de Palestina	SDF: <i>Sudaneses Defense Force</i>
OMS: Organización Mundial de la Salud	SDFA: <i>Sudan Federal Democratic Alliance</i>
ONG: Organización No Gubernamental	SFOR: <i>Stabilisation Force</i>
ONLF: <i>Ogaden National Liberation Front</i> (Etiopía)	SG: Secretario General
ONU: Organización de las Naciones Unidas	SICS: Consejo Supremo Islámico de Somalia
ONUB: Misión de Naciones Unidas en Burundi	SIMEC: Grupo de Trabajo de la Internacional Socialista sobre la Cuestión Kurda
ONUGBIS: Oficina de Naciones Unidas en Guinea-Bissau	SIPRI: <i>Stockholm International Peace Research Institute</i>
OPAPP: Oficina del Consejero Presidencial para el Proceso de Paz (Filipinas)	SLA: <i>Sudan's Liberation Army</i>
OPM: <i>Organisasi Papua Merdeka</i> (Organización de la Papúa Libre)	SLMM: Misión de Seguimiento del Alto al fuego
OQMI: Organización de al-Qaeda en el Magreb Islámico	SLORC: <i>State Law and Order Restoration Council</i>
OSCE: Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa	SPDC: <i>State Peace and Development Council</i> (Myanmar)
OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte	SPLA: <i>Sudan's People Liberation Army</i>
PARECO: Patriotas Resistentes Congolese (RDC)	SSA: <i>Shan State Army</i>
PCF: Partido Comunista de Filipinas	SSDF: <i>South Sudan Defence Forces</i>
PCG: Grupo Consultivo del Pueblo (India)	TA: <i>Tariq Ali</i> (Nepal)
PCPIA: <i>People's Committee for Peace Initiatives in Assam</i> (India)	TAK: Halcones de la Libertad del Kurdistán
PDCI: <i>Parti Démocratique de la Côte d'Ivoire</i>	TC: <i>Terai Cobra</i> (Nepal)
PDF: <i>Peace and Development Front</i> (Myanmar)	TDRA: Autoridad Regional Transitoria de Darfur
PDF: <i>Popular Defense Force</i>	TJLF: <i>Terai Janatantrik Liberation Front</i> (Nepal)
PDK: Partido Democrático de Kosovo	TKS: <i>Tharu Kalyankarini Sabha</i> (Nepal)
PDPA: <i>Papuan Presidium Council</i>	TMK: Cuerpo de Protección de Kosovo
PDPA: <i>People's Democratic Party</i>	TMVP: <i>Tamileela Makkal Viduthalao Pulikal</i> (Sri Lanka)
PESC: Política Exterior y de Seguridad Común	TMSSA: <i>Terai-Madhe Service Security Association</i> (Nepal)
PESD: Política Europea de Seguridad y Defensa	TNSM: Movimiento para la Implementación de la Ley Sharia de Mohammed (Pakistán)
PFT: Parlamento Federal de Transición (Somalia)	TRC: Comisión para la Verdad y la Reconciliación (Burundi)
PGPO: Organización por la Paz Mundial Perdiana (Tailandia)	TSJP: <i>Terai Samyukta Janakranti Party</i> (Nepal)
PIB: Producto Interior Bruto	FTP: <i>Tehrik-i-Taliban Pakistan</i>
PIC: <i>Peace Implementation Council</i> (Consejo para la Implementación de la Paz)	TUSU: <i>Thailand United Southern Underground</i>
PJD: Partido de la Justicia y el Desarrollo	UA: Unión Africana
PJPO: Organización por la Paz Mundial Perdiana	UAB: Universitat Autònoma de Barcelona
PKK: Partido de los Trabajadores del Kurdistán	UCK: Ejército de Liberación de Kosovo
PMA: Programa Mundial de Alimentos	UDMF: <i>United Democratic Madhesi Front</i> (Nepal)
PMCC: <i>Pattani Malay Consultative Congress</i> (Tailandia)	UE: Unión Europea
PML: Liga Musulmana Pakistání	UFDD: <i>Union des Forces pour la Démocratie et le Développement</i> (Chad)
PNB: Producto Nacional Bruto	
PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo	
PP: Partido Popular	

UFDL: Frente Unido para la Liberación y el Desarrollo (Sudán)
UFDR: *Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement* (RCA)
UFR: Unión de las Fuerzas de la Resistencia (Chad)
UFR: *Union of Rallied Forces* (RCA)
UFVN: *Union des Forces Vives de la Nation* (RCA)
ULFA: *United Liberation Front of Assam* (India)
UNAMA: Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Afganistán
UNAMI: *United Nations Assistance Mission for Iraq*
UNAMID: Misión Conjunta de Paz AU-ONU (Sudán)
UNAMIS: Misión Avanzada de Naciones Unidas en Sudán
UNDOF: Fuerza de Observación de la Separación de Naciones Unidas
UNESCO: Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNFICYP: Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre
UNGOMAP: Misión de Buenos Oficios de Naciones Unidas en Afganistán y Pakistán
UNICEF: Fondo de Naciones Unidas para la Infancia
UNIFEM: Fondo de Desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer
UNIFIL: Fuerza Interina de Naciones Unidas en Líbano
UNITA: *União para a Independência Total de Angola*
UNMA: Misión de Naciones Unidas en Angola
UNMEE: Misión de Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea
UNMIK: Misión de Administración Interina de Naciones Unidas en Kosovo

UNMIL: Misión de Naciones Unidas en Liberia
UNMIN: Misión Política de Naciones Unidas en Nepal
UNMIS: Misión de Naciones Unidas en Sudán
UNMOGIP: Grupo de Observación Militar de Naciones Unidas en India y Pakistán
UNMOP: Misión de Observación de Naciones Unidas en Prevlaka
UNMOVIC: Comisión de Monitoreo y Verificación de las Inspecciones de Naciones Unidas
UNOCI: Misión de Naciones Unidas en Côte d'Ivoire
UNOMIG: Misión de Observación de Naciones Unidas en Georgia
UNOSOM: Misión de Naciones Unidas en Somalia
UNPO: Organización de los Pueblos y Naciones sin Representación
UNPOS: Oficina Política de Naciones Unidas en Somalia
UNPPB: *United Nations Political and Peace Building Mission*
UNRWA: *United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East* (Agencia de Trabajo y Ayuda de Naciones Unidas para los Refugiados Palestinos en Oriente Medio)
UNSCO: Oficina del Coordinador Especial de Naciones Unidas para Oriente Medio
UNTSO: Organización para la Supervisión de la Tregua de Naciones Unidas
UPDF: Fuerzas de Defensa del Pueblo de Uganda
UPM: Unión para el Mediterráneo
USAID: Agencia para el Desarrollo Internacional de EEUU
UTI: Unión de Tribunales Islámicos (Somalia)
WPCNL: *West Papua Coalition for National Liberation* (Indonesia)

Presentación

En esta cuarta edición del *Anuario de Procesos de Paz*¹ se analizan los conflictos en los que se llevan a cabo negociaciones para llegar a un acuerdo de paz, con independencia de que estas negociaciones estén formalizadas, se encuentren en fase exploratoria, transcurran satisfactoriamente o, al contrario, se encuentren estancadas o en plena crisis. También se analizan algunos casos donde las negociaciones o exploraciones son parciales, es decir, que no abarcan la totalidad de los grupos armados presentes en un país (casos de Afganistán o Iraq, por ejemplo). La mayoría de las negociaciones se refieren a conflictos armados, pero también se analizan bastantes contextos en los que, a pesar de que en la actualidad no se producen enfrentamientos armados de consideración, las partes no han alcanzado un acuerdo definitivo que acabe con las hostilidades y los contenciosos pendientes. Las negociaciones, por tanto, tienen sentido para evitar el inicio o el resurgimiento de nuevos enfrentamientos armados.

La estructura del análisis de cada caso sigue una pauta en casi todos los casos, a saber: 1) una breve sinopsis del contexto del conflicto, con una pequeña descripción de los grupos armados y de los principales actores que intervienen en cada conflicto; 2) Los antecedentes del proceso de paz; 3) Los acontecimientos ocurridos a lo largo del año 2008; 4) un cuadro con los hechos más significativos del año, a modo de resumen; 5) una selección de las páginas web que permiten seguir el conflicto; y 6) un cuadro que permite visualizar la relación entre los actores primarios y secundarios de cada conflicto, señalando los espacios de intermediación existentes en cada caso². Al inicio de cada país se incluye un pequeño cuadro con datos básicos del mismo. En el apartado "actores armados" de dicho cuadro no se incluyen las FFAA gubernamentales.

El autor de este Anuario ha procurado limitarse a señalar hechos, acontecimientos, éxitos, fracasos o propuestas novedosas, limitando en lo posible la opinión personal sobre dichos acontecimientos.

Se entiende por **negociación**, el proceso por el que dos o más partes enfrentadas (ya sean países o actores internos de un país) acuerdan discutir sus diferencias en un marco concertado para encontrar una solución satisfactoria a sus demandas. Esta negociación puede ser directa o mediante la facilitación de terceros. Normalmente, las negociaciones formales tienen una fase previa, o exploratoria, que permite definir el marco (formato, lugar, condiciones, garantías, etc.) de la futura negociación. Por **proceso de paz** se entiende la consolidación de un esquema de negociación, una vez que se ha definido la agenda temática, los procedimientos a seguir, el calendario y las facilitaciones. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

MODALIDADES O ETAPAS DE LOS PROCESOS DE PAZ

- Contactos indirectos** informales
- Contactos indirectos** formales
- Contactos directos** informales
- Contactos directos formales
- Exploraciones** informales
- Exploraciones formales
- Diálogos** informales
- Diálogos formales
- Negociaciones** informales
- Negociaciones formales
- Proceso** formal

1 El anuario amplía la información suministrada por la *Escola de Cultura de Pau* a través de su publicación anual "Alerta 2009" (Icària Editorial, 2009), y que se actualiza trimestralmente a través de la publicación electrónica "Barómetro" (www.escolapau.org).

2 En este "espacio de intermediación" se incluyen no sólo los "facilitadores o mediadores" más formales (que se resaltan por el tamaño de la letra o por estar en negrita), sino también otras instituciones o personas que han intervenido de alguna forma. No se incluyen, evidentemente, las facilitaciones que no se han hecho públicas, aunque el autor tenga conocimiento de algunas de ellas.

Por “alto al fuego” se considera la decisión militar de paralizar cualquier combate o uso de las armas durante un período especificado, mientras que el “cese de hostilidades” incluye, además del alto al fuego, el compromiso de no secuestrar, hostigar a la población civil, amenazar, etc.

En función de los objetivos finales buscados y de la dinámica seguida en las diferentes fases de la negociación, la mayoría de los procesos de paz pueden catalogarse en alguna de estas cinco categorías o modelos, aunque alguna vez se pueda dar el caso de un proceso que combine dos categorías:

- a) Desmovilización y reinserción.
- b) Reparto del poder político, militar o económico.
- c) Intercambio (paz por democracia, paz por territorios, paz por desocupación, paz por reconocimiento de derechos, etc.).
- d) Medidas de confianza.
- e) Fórmulas de autogobierno o “arquitecturas políticas intermedias”.

El modelo de proceso normalmente tiene que ver con el tipo de demandas presentadas y con la capacidad de sus actores para presionar o exigir (nivel de simetrías en lo militar, político y social), aunque también influyen los acompañamientos y facilitaciones, el cansancio de los actores, los apoyos que reciben y otros factores menos racionales, más bien vinculados a patologías de los líderes, imaginarios o inercias históricas. En algunas ocasiones, aunque no muchas, y especialmente si el proceso es largo en el tiempo, puede ocurrir que se empiece desde el planteamiento de una de las categorías señaladas (la “a”, por ejemplo), y luego se incrementen las demandas para situar el proceso en otra categoría más compleja. También es importante recordar que no todos los procesos o sus fases previas de exploración, diálogo y negociación, se hacen con una real sinceridad, pues es frecuente que formen parte de la misma estrategia de guerra, sea para ganar tiempo, internacionalizarse y darse a conocer, rearmarse u otros motivos.

Finalmente, quisiera señalar que lo que vulgarmente denominamos “proceso de paz”, en realidad no es otra cosa que un “proceso para finalizar con la violencia y la lucha armada”. La firma de un cese de hostilidades y la posterior firma de un acuerdo de paz no es más que el inicio del verdadero “proceso de paz”, vinculado a una etapa denominada “rehabilitación posbélica”, siempre difícil, pero que es donde verdaderamente se tomarán las decisiones y se realizarán las políticas que, si tienen éxito, lograrán la superación de las otras violencias (estructurales y culturales) que luego permitirán hablar con propiedad del “logro de la paz”. En este Anuario, sin embargo, nos limitaremos a analizar los esfuerzos realizados en las primeras etapas de esta larga carrera, sin las cuales, empero, no sería posible alcanzar la meta final.

Principales conclusiones del año

- Un 81% de los contextos conflictivos analizados tienen abiertos diálogos o negociaciones formales, aunque la mayoría han tenido dificultades.
- Durante el año finalizaron siete conflictos: Benín-Burkina Faso, Kenya, Burundi (FNL) Colombia (ERG), Sri Lanka (TMVP), Líbano y Georgia-Rusia.
- Los principales motivos de crisis en los procesos de negociación son, como en otros años, la desconfianza con los organismos o personas mediadoras, la falta de un alto al fuego y las escisiones en los grupos armados. Ha aumentado el número de casos en los que tanto el conflicto como la negociación se ha regionalizado.
- Se han logrado numerosos acuerdos parciales en países con multiplicidad de actores armados, como Malí, Etiopía (Oromiya), Somalia, Sudán, Chad, R. Centroafricana, Afganistán, India, Nepal (Terai), Pakistán, Tailandia, Iraq y Palestina.
- Varios grupos armados han solicitado negociar con sus Gobiernos o han solicitado mediaciones externas, sin que fueran atendidas sus peticiones por el momento, como el MEND en Nigeria, ONLF en Etiopía, FDLR en RD Congo, Hizbul Mujahedin en Pakistán, NDF-NPA en Filipinas, KNU en Myanmar o el PKK en Turquía.
- En términos generales, el año 2008 ha presentado numerosas dificultades para avanzar en los procesos de paz. En el 30% de los casos las negociaciones han ido bien o han terminado de forma satisfactoria. En un porcentaje similar las negaciones han ido mal.
- La “temperatura de la paz” elaborada a partir del seguimiento de una selección de 25 negociaciones, se situó en el nivel más bajo de los últimos cinco años, evidenciando un lento pero progresivo retroceso en cada año.
- Como novedad, durante 2008 ha aumentado el número de casos de contextos en que las crisis afectan a los países vecinos, evidenciando la “regionalización” de muchos conflictos.
- Sólo el 7.5% de los conflictos de los últimos años han terminado mediante la victoria militar de una de las partes.
- Un repaso a 23 procesos de los últimos años en los que en su momento se firmó un acuerdo de paz, muestra sin embargo que en muy pocas ocasiones se cumplen los compromisos para formar Gobiernos de coalición. En menos de un tercio de los casos se cumple sin problemas lo acordado o quedan algunos cabos sueltos para resolver. En el otro 70% de los casos, los Gobiernos de transición o de coalición no han funcionado.
- En varios conflictos se produjo un choque entre las demandas de la Corte Penal Internacional y los actores que estaban en fase de negociación.
- Muchos grupos armados y Gobiernos han buscado referencias en otros procesos de negociación para iniciar o reforzar su propio proceso de paz.
- Benín y Burkina Faso llegaron a un acuerdo histórico sobre los territorios y las localidades que se encontraban en su disputada región fronteriza para evitar que se produzcan conflictos.
- El Gobierno burundés y el grupo armado de oposición FNL alcanzaron un acuerdo de paz el 4 de diciembre como resultado de la cumbre regional celebrada en Bujumbura.
- En Kenya, y con la mediación de Kofi Annan, la oposición política y el Gobierno del Presidente Mwai Kibaki alcanzaron un acuerdo de reparto del poder.
- En Sudán (Darfur), el grupo armado de oposición JEM demandó negociaciones directas con el Gobierno. Qatar se sumó a las tareas de facilitación.
- En la R. Centroafricana, el Dialogo Político Inclusivo (DPI) concluyó en diciembre con la formación de un Gobierno inclusivo, la celebración de elecciones libres, la puesta en marcha de un comité de seguimiento de los acuerdos y de una comisión de verdad y reconciliación.
- A pesar de las demandas de negociación, persistió la conflictividad en el Este de la RD Congo, desestabilizando la región de los Grandes Lagos.
- El conflicto del Sáhara Occidental entró en un callejón sin salida por la inamovilidad de las dos partes, y a pesar de los buenos oficios de Naciones Unidas.
- En Colombia, las negociaciones con la guerrilla ELN quedaron oficialmente interrumpidas. Tampoco pudo lograrse un acuerdo humanitario general con las FARC.
- En Afganistán se abrieron diálogos por separado con diferentes grupos talibán, con la mediación de Arabia Saudita. En Pakistán ocurrió otro tanto con grupos tribales, con la condición de que no mantuvieran relaciones con al-Qaeda.
- En Nepal, 15 de las 40 organizaciones que operan en la región de Terai iniciaron un proceso de paz con el Gobierno.

- En Filipinas, el proceso que se lleva a cabo con el MILF sufrió serios reveses, justo cuando parecía posible firmar el acuerdo de paz.
- Indonesia podría estar preparando un plan para ayudar a la Junta Militar birmana en una transición hacia la democracia basada en su propia experiencia.
- En el Sur de Tailandia, y tras la formación de un nuevo Gobierno, a principios del año el Ministro de Interior declaró que el Gobierno se planteaba conceder cierto grado de autonomía a las provincias sureñas de mayoría musulmana.
- En Chipre se multiplicaron las medidas de confianza entre las dos comunidades y sus dirigentes.
- Kosovo se autoproclamó independiente, pero la Asamblea General de la ONU solicitó un dictamen al Tribunal Internacional de Justicia sobre la legalidad de dicha declaración unilateral de independencia.
- Rusia y Georgia mantuvieron enfrentamientos militares durante unas semanas por los territorios secesionistas de Abjasia y Osetia de Sur. Con la mediación de Francia se logró una retirada de las tropas rusas, pero el conflicto sigue sin resolverse definitivamente.
- El Gobierno estadounidense declaró que abandonaría Iraq a finales de 2011.
- Se multiplicaron los diálogos entre Israel y el Gobierno palestino, así como entre los grupos palestinos enfrentados entre sí, aunque no pudo lograrse un acuerdo final, tal como se pretendía a principios del año. El ataque de Israel contra Hamas en la franja de Gaza, a finales del año, con un resultado de centenares de muertos, podría tener como consecuencia la ruptura o el deterioro de las negociaciones con el Gobierno palestino.
- Israel y Siria iniciaron conversaciones, con la mediación de Turquía, para resolver la devolución de los Altos del Golán a Siria.
- Con la mediación de la Liga Árabe, el Gobierno libanés y la oposición alcanzaron un acuerdo en Qatar.
- Siguió la tendencia de abrir negociaciones de forma temprana y de llegar a un acuerdo de forma más rápida que en los conflictos de hace una década.
- La mayor parte de los grupos armados (85%) no basan su actuación por una ideología política clara, sino por demandas territoriales o para controlar zonas ricas en recursos naturales.
- Durante el año no se incluyó ni se sacó a ningún grupo de las listas terroristas de la UE, aunque se añadieron a grupos políticos calificados de ser afines a ETA.
- Los gestos de buena voluntad y las medidas de confianza se multiplicaron en contextos con sociedades divididas, ayudando a la consolidación de las negociaciones.
- En el año 2009, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó 65 resoluciones, 40 de las cuales (un 61.5%) correspondieron a los países conflictivos o con procesos de paz analizados en este Anuario. Es de señalar, sin embargo, que de los 23 casos con conflicto armado de la tabla, sólo 9 (un 39.1%) recibieron atención de dicho Consejo mediante algún tipo de resolución.

Los procesos de paz en 2008

En este anuario se analiza la situación de 70 contextos en situación de conflicto, de los que 57 (81%) tienen abiertos diálogos o negociaciones formales (ver tabla 3.1.) con independencia de su evolución positiva o negativa, lo que representa un dato significativo y esperanzador y reafirma la tendencia histórica, no exenta de dificultades, de que la inmensa mayoría de los conflictos acaban en una mesa de negociación y no terminan mediante la victoria militar de una de las partes. Los países en los que todavía no hay negociación con grupos armados (o se han roto) son Angola (FLEC), Níger (MNJ), Etiopía (ONLF), Somalia (UTI), Chad (UFR), Argelia (OQMI), Colombia (FARC y ELN), Filipinas (Abu Sayyaf), India (CPI-M), Sri Lanka (LTTE), Turquía (PKK) y Chechenia (varias milicias). Excepto en los dos primeros casos (conflictos no resueltos sin tener categoría de "conflictos armados"), en los 11 restantes se trata de conflictos de mayor intensidad, considerados como "armados".

Tabla 3.1. Situación de las negociaciones al finalizar 2008				
Bien (10)	Con dificultades (15)	Mal (14)	En exploración (11)	Resueltas (7)
<i>Malí (ACD)</i>	Nigeria (MEND)	<i>Senegal (Casamance)</i>	Etiopía (OLF)	<i>Benin–Burkina Faso</i>
<i>Chad-Sudán</i>	RD Congo (CNDP)	<i>Etiopía-Eritrea</i>	Rwanda (FDLR)	<i>Kenya</i>
RCA (APDR)	<i>Uganda (ADF)</i>	Somalia	Sudán (Darfur)	<i>Burundi (FNL)</i>
RCA (UFDR)	<i>India (NDFB)</i>	Uganda (LRA)	Afganistán	<i>Colombia (ERG)</i>
<i>Nepal (UDMF)</i>	<i>India (NSCM-IM)</i>	<i>Sáhara Occidental</i>	(Hezb- i-Islami)	<i>Sri Lanka (TMVP)</i>
<i>Nepal (FRNF)</i>	India-Pakistán	<i>Colombia (AUC)</i>	<i>India (DHD-J)</i>	<i>Georgia-Rusia</i>
<i>China-Taiwán</i>	Pakistán (Baluchistán)	India (ULFA)	India	<i>Líbano</i>
Tailandia (TUSU)	Filipinas (MILF)	Pakistán (Noroeste)	(Hizbul-Mujahedin)	
<i>Chipre</i>	Filipinas (MNLF)	Filipinas (NPA)	Nepal (TSJP)	
<i>Israel-Siria</i>	Kosovo	<i>Indonesia (Papúa Occidental)</i>	Nepal (MVK)	
	Armenia-Azerbaiyán	<i>Myanmar (NLD)</i>	<i>China-Tibet</i>	
	<i>Iraq (Moqtada al-Sadr)</i>	<i>Georgia (Abjasia)</i>	<i>Myanmar (KNU)</i>	
	Israel-Palestina	<i>Georgia (Osetia Sur)</i>	Iraq (varios grupos)	
	<i>Palestina</i>	Israel (Hamas)		
	<i>Yemen (al-Houthi)</i>			

(En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que al finalizar el año no pueden catalogarse como "conflictos armados").

En términos generales, el año 2008 presentó numerosas dificultades para avanzar en los procesos de paz. En el 30% de los casos las negociaciones han ido bien o han terminado de forma satisfactoria. En un porcentaje similar las negaciones han ido mal, que junto a los 13 casos en donde no han existido negociaciones, supone casi un 40% de casos fallidos. Es de señalar, no obstante, que se hayan resuelto siete conflictos (Benín - Burkina-Faso, Burundi, Kenya, Colombia (ERG), Georgia-Rusia y el conflicto interno del Líbano), aunque sólo el de Burundi se refiere a los grandes conflictos armados que tenían pendiente su resolución. En Sri Lanka se desmovilizó el TMVP. También son interesantes las once exploraciones que se señalan en el cuadro, y que podrían concretarse en negociaciones a lo largo del 2009. En términos generales, como se indica al final del capítulo, han surgido abundantes momentos de crisis en los procesos de negociación, por lo que la "temperatura de la paz" continúa descendiendo desde hace cinco años.

LOS CONFLICTOS Y LOS PROCESOS DE PAZ EN 2008			
<i>Conflictos finalizados durante 2005</i>		Indonesia (Aceh), Irlanda del Norte, Sudán (Sur)	3
<i>Conflictos finalizados durante 2006</i>		Sudán (Este), Nepal (CPN), Israel-Líbano	3
<i>Conflictos finalizados durante 2007</i>		Côte d'Ivoire	1
<i>Conflictos finalizados durante 2008</i>		Benin-Burkina Faso, Burundi (FNL), Kenya, Colombia (ERG), Sri Lanka (TMVP), Georgia-Rusia, Líbano	7
Conflictos de 2008			
Conflictos armados vigentes	Con proceso consolidado	RCA (APDR), RCA (UFDR), India-Pakistán (Cachemira)	3
	Con interrupciones	Nigeria (Delta), RDC-Este (CNDP), Rwanda (FDLR), Somalia, Sudán (Darfur), Uganda (LRA), Uganda (ADF), India (ULFA), India (Hizbul-Mujahedin), Pakistán (Noroeste), Pakistán (Baluchistán), Filipinas (MILF y NPA), Tailandia (Sur), Myanmar (KNU), Iraq, Israel-Palestina, Israel-Hamas, Yemen	19
	Sin proceso concreto ³	Argelia, Chad (UFR), Etiopía (Ogadén), Somalia (UTI), Colombia (ELN), Colombia (FARC), Afganistán, Filipinas (Abu Sayyaf), India (CPI-M), Sri Lanka, Chechenia, Turquía (PKK)	12
	Subtotal		34
Conflictos violentos no catalogables como "conflictos armados "	Con proceso consolidado	Etiopía (OLF), Israel-Siria	2
	Con interrupciones	Angola (Cabinda), Malí (tuaregs), Chad-Sudán, Colombia (AUC), India (DHD-J), Nepal-Terai (UDMF, FRNF, TSJP, MVK), India (NDFB), China-Tíbet, Myanmar (NLD), Iraq (Moqtada al-Sadr), Palestina, Senegal (Casamance), Georgia (Abjasia), Georgia (Osetia Sur)	17
	Sin proceso concreto	Níger (MNJ)	1
	Subtotal		20
Ex conflictos armados sin resolver	Con proceso consolidado	India (NSCM-IM), Chipre, Armenia-Azerbaiyán	3
	Con interrupciones	Etiopía-Eritrea, Sáhara Occidental, Filipinas (MNLF), China (Tíbet), Kosovo, Indonesia (Papúa Occidental)	6
	Sin proceso concreto		0
	Subtotal		9
TOTAL 2008	Finalizados		7
	Con proceso consolidado		8
	Con interrupciones		42
	Sin proceso concreto		13
	TOTAL		70

³ El que no haya proceso concreto no quiere decir que hayan exploraciones o acuerdos con algunos de los grupos armados que operan en el país, pero no con la importancia o incidencia suficiente para catalogar el país en otra casilla.

Principales motivos de crisis en las negociaciones del año

Muy frecuentes

- Desconfianza o rechazo con algunos mediadores
- Existencia de combates en paralelo
- Escisiones y disidencias en los grupos armados
- Tensiones con los países vecinos
- Divergencias fundamentales en los temas a discutir (precondiciones)

Bastante frecuentes

- Incumplimiento de acuerdos previos
- Violaciones del alto al fuego
- Dificultades para formar un Gobierno de coalición
- Listas terroristas
- Crisis política interna
- Exigencia previa de un alto al fuego, cese de hostilidades o desarme
- Exigencia previa de amnistía por parte de los grupos armados
- Intervención de fuerzas militares extranjeras
- Detención de alguno de los líderes o intermediarios de grupos armados

Otros motivos

- Dificultades para reconciliar comunidades divididas
- Desconfianza con los mandos o misión de una Operación de Mantenimiento de la Paz
- Exigencia de negociaciones directas, sin mediadores externos o interferencias estatales
- Desmovilización parcial de un grupo armado
- Desacuerdos sobre el rol de la Corte Penal Internacional
- No reconocimiento del grupo armado o exigencia del grupo de su estatus de beligerante
- Ausencia de líderes significativos en las negociaciones
- Comportamiento de las empresas transnacionales
- No reconocimiento de la representatividad de algunos negociadores
- Desacuerdo o fraude en los resultados electorales o en los términos para celebrar elecciones
- Surgimiento de nuevos grupos armados
- Divergencias sobre el reparto del poder político
- Asesinato de líderes de la oposición armada
- Retirada de las misiones de observación del alto al fuego
- Toma de decisiones fundamentales de manera unilateral
- Interferencias por parte del poder judicial
- Retraso en la puesta en marcha de una Operación de Mantenimiento de la Paz
- Proliferación de mediadores
- Falta de seguridad para los negociadores de los grupos armados
- Mantenimiento de la práctica del secuestro o ausencia de liberaciones
- Presencia de nuevas estructuras paramilitares vinculadas al narcotráfico
- Desacuerdo en el número de efectivos del grupo armado
- Desacuerdo sobre si el nombre de un grupo político podía hacer referencia al grupo étnico a que pertenece
- Problemas en la transición de grupo armado a grupo político
- Colonización forzada
- Desacuerdo en la composición de las misiones de observación
- Falta de efectivos o recursos en las Operaciones de Mantenimiento de la Paz

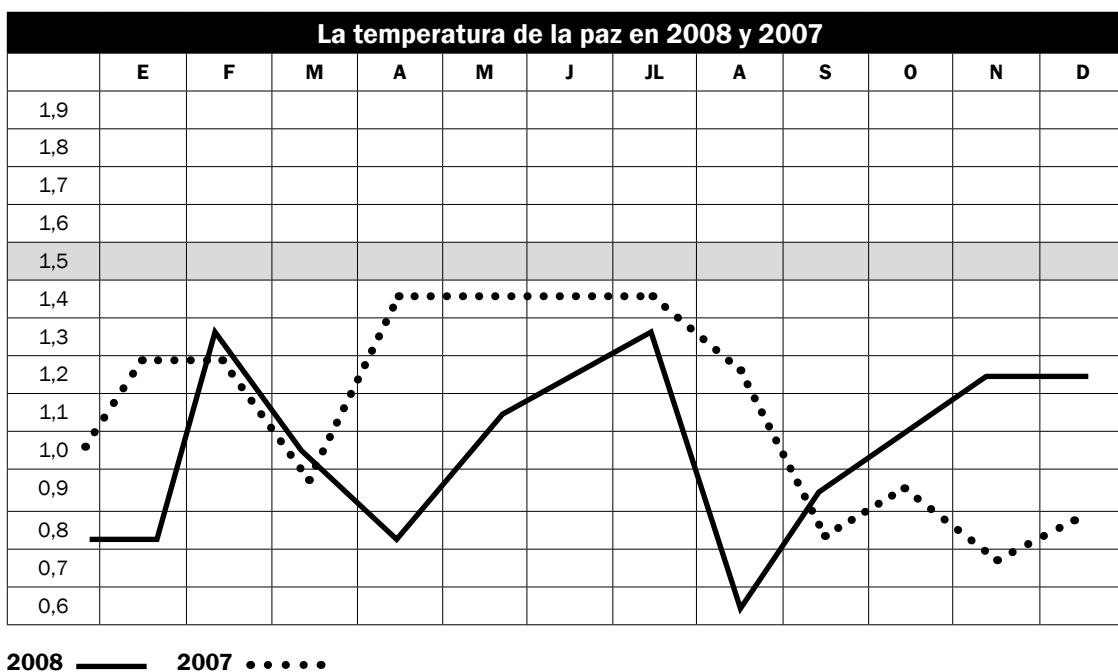
Como en años anteriores, y sobre una muestra de 250 casos, los motivos que suelen provocar momentos de crisis o parálisis en las negociaciones suelen seguir un patrón en cuanto a su frecuencia, presentando pocas diferencias respecto a los años precedentes. Destacan los problemas que se presentan respecto al modelo negociador, especialmente por existir diferencias con las personas u organismos encargados de la facilitación, especialmente cuando persisten combates más o menos esporádicos. Como en otros años, las disidencias que se producen en los grupos armados en el momento de negociar es otro motivo recurrente, así como las diferencias en

cuanto a los temas de agenda, en particular cuando alguna de las partes pone precondiciones o “inamovibles”. Como novedad, durante 2008 ha aumentado el número de casos de contextos en que las crisis afectan a los países vecinos, evidenciando la “regionalización” de muchos conflictos en que se abren negociaciones en alguno de los países de la zona, sin que el proceso sea regional.

La temperatura de la paz en 2008

Desde hace unos años, la *Escola de Cultura de Pau* elabora mensualmente un índice sobre el estado de las negociaciones de paz existentes en el mundo, con objeto de analizar las dinámicas generales de los procesos. En el 2008, este índice analiza una selección de 35 negociaciones, 17 de las cuales se refieren a conflictos armados⁴ y 18 a conflictos no resueltos⁵.

El índice se configura a partir de la media resultante de conceder tres puntos a los procesos que han funcionado bien durante el mes, un punto a los que permanecen estancados o no han presentado novedades, y cero puntos a los que han tenido dificultades, de manera que la máxima puntuación alcanzable en un mes sería 3'0, y la media 1'5 puntos.



Como podrá observarse en la figura anterior, el año terminó con una media mensual de sólo 1'0 puntos, frente a la media de 1'1 en 2007, 1'2 en 2006, 1'3 en 2005 y 1'4 en 2004), y sin que en ningún mes se hubiera logrado una media igual o superior a 1'5 puntos. El índice permite vislumbrar los obstáculos que existen para mantener a la mayoría de los procesos en una evolución positiva y de forma sostenida, y refleja una preocupante tendencia a la baja, resultado de las enormes dificultades que han tenido los procesos o exploraciones de Afganistán, Colombia, Chad, Filipinas (NPA), Iraq, Osetia del Sur, Sáhara Occidental, Sri Lanka, Sudán (Darfur) y Yemen, entre otros países.

⁴ Afganistán, Colombia (ELN) y FARC), RD Congo, Chad, Etiopía (Ogadén), Filipinas (NPA), India (ULFA), India y Pakistán (Cachemira), Iraq, Israel-Palestina, Pakistán (Waziristán), RCA, Somalia, Sri Lanka, Sudán (Darfur), Tailandia y Uganda.

⁵ Armenia-Azerbaiyán, Burundi (FNL), Colombia (AUC), Chipre, Filipinas (MILF y MNLF), Georgia (Abjasia y Osetia del Sur), India (NSCN-IM), Indonesia (Papúa Occidental), Kenya, Kosovo, Líbano, Myanmar, Nepal (Terai), Nigeria (Delta), Sáhara Occidental y Yemen.

Los conflictos y los procesos de paz de los últimos años

La mayoría de los conflictos armados analizados en este Anuario 2009 nacieron entre los años setenta y los noventa. Durante estos años, varios conflictos armados han finalizado, sea con un acuerdo de paz definitivo (con independencia de su calidad), o llegando a un cese provisional de las hostilidades armadas. En todo caso, la lectura de la mayor parte de los conflictos de los años noventa y su perduración hasta ahora de muchos de ellos, nos permite sacar las primeras conclusiones sobre la forma en que se ha actuado sobre estos conflictos desde una perspectiva de más de quince años de historia. Hay que decir que algunos de estos conflictos han evolucionado de una fase armada a una fase no armada, aunque en este apartado se consideran a todos ellos.

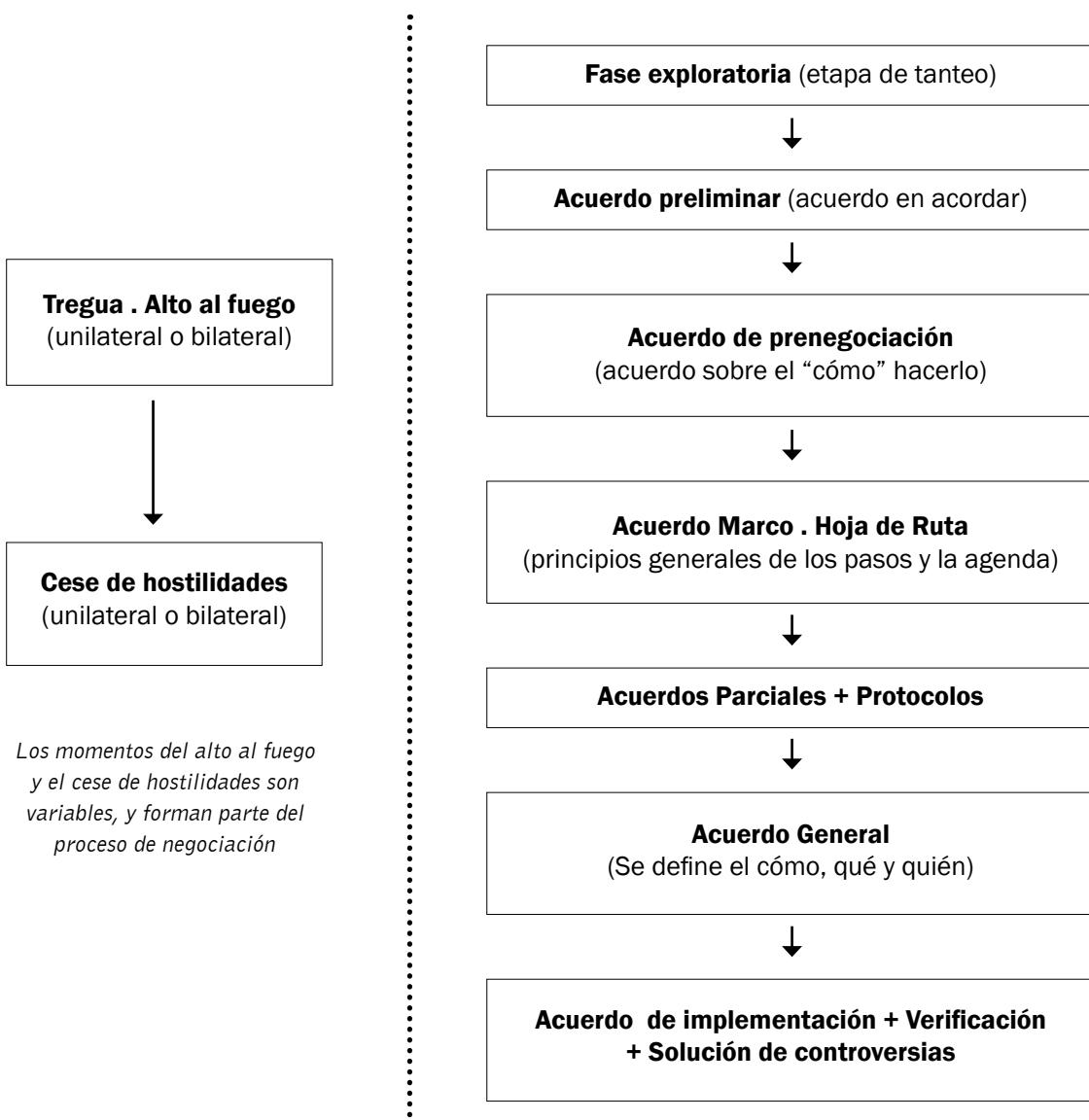
De los 80 conflictos de la tabla siguiente, un 25% terminaron mediante un acuerdo de paz, y un 7.5% con un acuerdo de paz "imperfecto", ya sea por haber sido impuesto o por tener lagunas de consideración. En todo caso, podemos señalar que un tercio de los conflictos de este período han finalizado mediante un acuerdo. Un 18.7% están en fase de resolución o no han sido resueltos de forma definitiva. Los que no han sido resueltos y permanecen vigentes, suponen el 41.2% del total, y lo que es más significativo es que sólo el 7.5% de estos conflictos han terminado mediante la victoria militar de una de las partes; en otras palabras, la gran mayoría de los conflictos sólo se resuelven por medio de negociaciones, no de la victoria militar, y abriendo algún tipo de proceso que lleve a la firma de un acuerdo final.

Los conflictos existentes desde los años noventa y su resolución hasta 2008		
Países	Período	Resolución
Afganistán	89...	No resuelto
Angola – FLEC	75...	En fase de resolución
Angola – UNITA	75-02	Acuerdo de paz
Argelia	91...	No resuelto
Armenia-Azerbaiyán	91...	No resuelto
Bosnia	92-95	Paz impuesta
Burundi	97-00	Acuerdo de paz con reparto del poder político
Burundi – FNL	79...	En fase de resolución
Colombia – AUC	80's...	No resuelto definitivamente
Colombia – ELM	64...	No resuelto
Colombia – FARC	64...	No resuelto
Congo (Ninjas)	98-07	Acuerdo de paz imperfecto
Congo, RD (diálogo intercongolés)	97-03	Acuerdo de paz imperfecto
Congo, RD (Kivus e Ituri)	96...	No resuelto
Côte d'Ivoire	02-07	Acuerdo de paz
Croacia	92-95	Acuerdo de paz imperfecto
Chad	99...	No resuelto definitivamente
Chechenia	94...	No resuelto
Chipre	74...	En fase de resolución
El Salvador	80-91	Acuerdo de paz
España (ETA)	68...	No resuelto
Etiopía (OLF)	74...	No resuelto
Etiopía-Eritrea	98...	No resuelto definitivamente
Filipinas (Abu Sayaf)	90's...	No resuelto
Filipinas – MILF	78...	No resuelto definitivamente
Filipinas – MNLF	70...	En fase de resolución
Filipinas – NPA	69...	No resuelto
Georgia (Abjasia)	93...	No resuelto
Georgia (Osetia del Sur)	90...	No resuelto
Guatemala – URNG	82-94	Acuerdo de paz
Guinea-Bissau	98-99	Acuerdo de paz
India (Andra Pradesh) – CPI	80...	No resuelto
India (Assam) – BLTF-BLT	92-03	Acuerdo de paz
India (Assam) – DHD	95-03	Acuerdo de paz
India (Assam) – ULFA	89...	No resuelto
India (Assam) – NDFB	92...	En fase de resolución
India (Nagalandia) – NSCN-IM	80-	En fase de resolución

India (Punjab)	81-93	Victoria militar
India (Tripura) – NLFT	89-05	Acuerdo de paz
India-Pakistán (Cachemira)	90-...	No resuelto definitivamente
Indonesia (Aceh)	76-05	Acuerdo de paz
Indonesia (Papúa Occidental)	65-	No resuelto
Indonesia (Timor Este)	75-99	Acuerdo de paz
Irak	03-...	No resuelto
Irak-Kuwait	91	Victoria militar de una coalición de fuerzas
Irak (Kurdistán)	91-...	No resuelto
Irlanda Norte – IRA	69-05	Acuerdo de paz
Israel-Palestina	64-...	No resuelto
Kosovo	98-...	No resuelto
Líbano	89-90	Acuerdo de paz
Líbano-Israel	06	Acuerdo de paz imperfecto
Líbano – Fatah al-Islam	07	Victoria militar de las FFAA libanesas
Liberia	89-96	Acuerdo de paz impuesto e imperfecto
Mali	90-	No resuelto definitivamente
Mozambique- RENAMO	77-92	Acuerdo de paz
Myanmar – CNF	88-	No resuelto
Myanmar – KNU	48-...	No resuelto
Myanmar – Shan	59-...	No resuelto
Nepal – CPN	96-06	Acuerdo de paz
Nepal - Terai	07-...	En fase de resolución
Níger - MNJ	07-...	No resuelto
Nigeria (Delta) - MEND	05-...	No resuelto
Perú – Sendero Luminoso	70-99	Victoria militar de las FFAA
RCA	03-...	No resuelto definitivamente
Rwanda – FPR	94	Victoria militar del FPR
Sáhara Occidental	75-...	No resuelto
Senegal (Casamance)	82-...	No resuelto definitivamente
Sierra Leone	91-00	Acuerdo de paz
Somalia	89-...	No resuelto
Sri Lanka – LTTE	72-...	No resuelto
Sudáfrica	61-93	Acuerdo de paz
Sudán – SPLA	83-05	Acuerdo de paz
Sudán (Darfur)	03-...	No resuelto
Sudán – Este	05-06	Acuerdo de paz
Tailandia (Sur) – PULO	68-...	No resuelto
Tayikistán	92-97	Acuerdo de paz
Turquía – PKK	74-...	No resuelto
Uganda – LRA	89-...	No resuelto
Yemen Norte-Sur	94	Victoria militar de Yemen del Norte
Yemen – secta Zeidi	04-07	No resuelto

Situación de los 80 conflictos analizados		
	Número	%
Finalizado con Acuerdo de paz	20	25.0
Finalizado con Acuerdo de paz imperfecto	6	7.5
En fase de resolución	7	8.7
No resueltos definitivamente	8	10.0
Victoria militar	6	7.5
No resuelto	33	41.2
TOTAL	80	100.0

Fases habituales en los procesos de negociación



Tema especial: Experiencias recientes de Gobiernos de Transición surgidos de acuerdos de paz

En la mayor parte de los acuerdos de paz, una vez finalizadas las negociaciones y si el conflicto es de naturaleza política y las partes enfrentadas buscan gobernar y tener poder político, es frecuente que se acuerde crear Gobiernos de coalición o de transición entre los grupos armados y el Gobierno que se enfrentó anteriormente con ellos. También es frecuente que parte de los grupos armados que entran en un programa de DDR (desarme, desmovilización y reintegración) pasen a formar parte de unas Fuerzas Armadas unificadas.

Un repaso a 23 procesos de los últimos años en los que en su momento se firmó un acuerdo de paz⁶, muestra sin embargo que en muy pocas ocasiones se cumplen los compromisos para formar Gobiernos de coalición. En menos de un tercio de los casos se cumple sin problemas lo acordado o quedan algunos cabos sueltos para resolver. En el otro 70% de los casos, los Gobiernos de transición o de coalición no han funcionado, sea por haberse producido divisiones entre las personas que formaban un grupo, por producirse escisiones entre estos grupos una vez firmados los acuerdos, por volver a retomar las armas y dar por roto lo pactado anteriormente, o por quedar demasiados temas de la agenda pendientes de concretar o implementar, lo que supone no poner en funcionamiento un Gobierno integrador.

Otro problema añadido, tanto de carácter político como ético, es que en los intentos de crear Gobiernos de coalición se margina a los partidos políticos y sectores sociales que no tomaron las armas y lucharon por construir una democracia mediante métodos pacíficos. En otras palabras, los actores armados, con su historial de haber causado muertes, masacres, desapariciones, violaciones de los derechos humanos y crímenes de todo tipo, son los que salen más beneficiados en el caso de conseguir formar un Gobierno de coalición y obtener cargos públicos y económicos, muchas veces creando un número desmesurado de ministerios y cargos públicos para dar satisfacción a todos los principales mandos de los grupos armados, que obtienen no sólo poder político sino también poder económico. En muy pocas ocasiones, estos Gobiernos son inclusivos y se ajustan a la realidad social del país. El esquema habitual es, más bien, el “reparto del botín”, y es frecuente también que algunos grupos retrasen su firma definitiva en un acuerdo de paz, para así poder exigir una cuota de poder mayor de si hubieran firmado antes. Así, pues, este tipo de Gobiernos no son, de entrada y de forma automática, la panacea de un proceso de paz. Más bien, en el proceso negociador, sería conveniente establecer un sistema de garantías para asegurar que el Gobierno de coalición resultante sea plural, austero, transparente, fiel reflejo de la diversidad política (y/o étnica) del país, y con la participación de quienes han luchado por un cambio sin utilizar las armas.

Situación actual de los acuerdos para formar Gobiernos de Transición o de Coalición	
No puede gobernar y continúan las luchas	3
División de los grupos o personas que firmaron los acuerdos de paz	5
Facciones del grupo no han querido integrarse	1
No se ha logrado el acuerdo definitivo	3
En fase de consideración	4
Con problemas aún pendientes entre los actores firmantes	3
Sin problemas	4
TOTAL	23

6 Somalia (2000), RD Congo (diciembre 2000), India-NSCN-IM (2003), Senegal-MFDC (diciembre 2004), Sudán Meridional (diciembre 2004), Irlanda del Norte (septiembre 2005), Indonesia-Aceh (agosto 2005), Pakistán-Waziristán Norte (septiembre 2006), Burundi-FNL (septiembre 2006), Sudán-Este (octubre 2006), Chad-FUC (diciembre 2006), Sudán-SLA (mayo 2006), Nepal-CPN (noviembre 2006), RCA-FDPC (enero 2007), Côte d'Ivoire-FN (marzo 2007), Chad (octubre 2007), RCA-UFDR (abril 2007), Chad-RFC (marzo 2008), Palestina (marzo 2008), Kenya (abril 2008), Nepal-Terai (mayo 2008), RCA-APRD (mayo 2008), Líbano (mayo 2008), Somalia-ARS (junio 2008).

Análisis por países

ÁFRICA

a) África Austral y Occidental

ANGOLA (Cabinda)

Contexto del conflicto

Desde antes de la independencia del país, en 1975, en la región de Cabinda actúa un grupo armado, el **FLEC**, liderado por Nzita H. Tiago (exiliado en Europa), que ha estado persiguiendo la independencia de este enclave angoleño, muy rico en petróleo (produce el 60% del petróleo de Angola), donde opera la compañía Cabinda Gulf Co., propiedad de Chevron Texaco, con la participación de Total y Agip. El aeropuerto tiene una línea directa con Houston. El FLEC ha sufrido varias divisiones y tiene unos 2.000 efectivos. Cuenta con delegados en Portugal, los Países Bajos, Bélgica y Francia.

Antecedentes del proceso de paz

Durante el año 2002, el Gobierno manifestó su disposición a negociar una autonomía para la región, aunque el FLEC era partidario de realizar un referéndum para decidir el estatus político de la región. En enero del 2003, se celebró, en París, una reunión exploratoria entre miembros del FLEC y del Gobierno de Angola. El FLEC pidió la intermediación de la organización regional SADC, y el Gobierno ofreció a los miembros del FLEC integrarse a las FFAA nacionales. Meses después, importantes miembros del grupo se entregaron a las autoridades angoleñas y pusieron de manifiesto la descomposición del FLEC. Varias entidades pidieron una mediación por parte de las iglesias. En el 2004, varias organizaciones de Cabinda se reunieron en Helvoirt (Países Bajos) y formaron el **Foro de Cabinda para el Diálogo (FCD)**, con presencia del FLEC y con el objetivo de dialogar con el Gobierno de Angola. A. Bento Bembe fue designado Presidente de esta organización.

A pesar de que el conflicto entre el Gobierno y el FLEC se daba casi por terminado a principios de 2005, en el segundo trimestre de ese año se reiniciaron los enfrentamientos entre las FFAA y los miembros del FLEC que todavía estaban activos, de forma que los intentos de reiniciar negociaciones con estas facciones se consideraron fracasados. El Secretario General del FLEC y Presidente del FCD, A. Bento Bembe, fue detenido en los Países Bajos en junio del 2005, acusado de estar implicado en el secuestro de un ciudadano de los EEUU en 1990. Liberado a finales del año, regresó a África.

A pesar de que a lo largo de 2005 parecía que el proceso de paz en Angola (Cabinda) quedaría en suspenso, por la falta de avances en la negociación con los integrantes del FLEC que no habían depuesto las armas con anterioridad, a comienzos de 2006, el **Foro de Cabinda para el Diálogo (FCD)**, creado en 2004 con presencia del FLEC, realizó una reunión en Congo-Brazzaville que provocó un serio malestar interno en el FLEC, hasta el punto de que su Presidente, Nzita Tiago, convocó la Nkoto Likanda (foro tradicional para tomar decisiones) y suspendió a A. Bento Bembe de su cargo de Secretario General del movimiento armado y de Presidente del FCD. Miembros responsables del FLEC, no obstante, alertaron días antes sobre el peligroso aislamiento del grupo debido al cambio de escenario internacional, los ataques aéreos sufridos en diciembre de 2005 en los campos de refugiados cabindeses situados en la RD Congo, y la carencia de apoyo internacional, por lo cual no había otra salida que la acción diplomática promovida por A. Bento Bembe y el FCD, que se mostró claramente dispuesto a negociar con el Gobierno, que pocos días antes había presentado al FCD un **Memorando de Entendimiento para la Paz y la Reconciliación en la Provincia de Cabinda**, con un estatus especial para el enclave.

Población:
Cabinda: 300.000 habitantes

Superficie: 7.300 Km²
IDH Angola: 162 (de 177)

PIB Angola:
32.700 millones \$

Renta por habitante Angola:
1.970 \$

Muertos por el conflicto:
unos 30.000

Población desplazada:
25.000

Actores armados: FLEC
Facilitaciones: Iglesia, FCD,
UNPO, Isaías Samakuva,
Pitra Petroff

A finales de abril de 2006, las Fuerzas Armadas de la Resistencia Cabindesa (FARC), brazo armado del FCD, que surgieron en 1992 y son consideradas la tercera fuerza político-militar de Cabinda, dieron su apoyo al FCD, a la vez que manifestaban su deseo de solucionar el conflicto por la vía de la negociación política. A mediados de mayo, sin embargo, las Fuerzas Armadas Cabindesas Unificadas (FACU), señalaron que no reconocían ningún acuerdo con el Gobierno de Angola que no pasase por la dirección del grupo armado de oposición FLEC, presidido por N. Tiago. En junio, la Asociación Cívica de Cabinda Mpalabanda retiró su confianza a A. Bento Bembe como Presidente del FCD, acusándolo de asumir compromisos con el Gobierno de Angola al margen del resto de grupos de la oposición. En la primera quincena de julio, el FCD anunció que estaba preparado para firmar un alto al fuego con el Gobierno angoleño. Uno de sus portavoces, A. Bento Bembe, miembro activo del FLEC, informó que una delegación del FCD se reuniría con miembros del Gobierno de Luanda en Brazzaville, República del Congo, para formalizar el acuerdo de cese de hostilidades y definir el estatus del territorio de Cabinda. El encuentro estaría auspiciado por la UA, cuya presidencia la detentaba el Presidente congoleño, S. Nguesso. Sin embargo, algunos miembros de la plataforma independentista afirmaron que A. Bento Bembe perseguía su propio beneficio, y señalaron que el Presidente del FLEC, N. Tiago, era el único que tenía control sobre sus combatientes y la autoridad necesaria para firmar cualquier acuerdo. Con todo, el primer día de agosto de 2006, el Gobierno angoleño y el Forum Cabindés para el Diálogo (FCD) firmaron un acuerdo de paz que comprendía cinco puntos principales: ley de amnistía, cese de hostilidades, desmilitarización de los grupos armados de oposición cabindeses, reducción del número de efectivos militares en la región petrolera y su progresiva adecuación a una situación normalizada, así como la reintegración de los miembros del FCD a la vida civil. De igual manera, el memorando contemplaba la dotación de mayores competencias económicas y políticas al Gobierno local de Cabinda, así como un estatuto especial para la gestión de la región. En octubre, sin embargo, la Oficina de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, alertó que la intención del Gobierno de Angola de imponer por la fuerza el acuerdo de paz alcanzado con el FDC, podría llevar a un aumento de las tensiones en la zona.

En noviembre, el Presidente del FCD, A. Bento Bembe declaró que se habían cumplido el 90% de los acuerdos firmados en agosto, y que se iba a proceder a la primera fase del mismo, relativo a asuntos militares, con la identificación y acantonamiento en tres áreas de los 500 miembros del FLEC, donde algunos de ellos se integrarían a las FFAA angoleñas y el resto se desmovilizaría en una segunda fase. Aunque a principios del

2007 se procedió en Angola a la ceremonia de integración de antiguos miembros del grupo armado secesionista FLEC a las FFAA del país, procediéndose a la quema de diverso equipamiento militar entregado por los militantes desmovilizados de dicha organización, grupos disidentes del mismo continuaron realizando ataques contra las FFAA angoleñas. La lentitud del proceso de aplicación de las cláusulas previstas en el Memorando de Entendimiento para Cabinda, también provocó nuevas disidencias en el interior del FCD dirigido por A. B. Bembe. Según miembros de este foro, una nueva organización denominada Comando Unificado de las Fuerzas Armadas de Cabinda (CUF), compuesta por militares acantonados para su desmovilización y desarme, había elaborado un documento con nuevas demandas para completar el Memorando, además de pedir la firma de un acuerdo de cese de hostilidades con el Gobierno.

A finales de julio se celebró en París el Consejo Nacional del Pueblo de Cabinda, Nkoto Likanda, congreso de los miembros del FLEC, en un momento en que el movimiento secesionista cabindés sufría una fuerte crisis interna. Tras la firma de los acuerdos de paz entre el Gobierno angoleño y el Forum Cabindés para el Diálogo (FCD) dirigido por Bento Bembe, líder del FLEC-renovado, el liderazgo de Ntiza Tiago dentro de las FLEC-FAC fue cuestionado por otros miembros que veían imposible la unidad del movimiento. La expulsión de Bento Bembe del FLEC reunificado tras la firma del Memorando de Entendimiento hizo crecer las dudas sobre la lealtad de cada uno de sus miembros hacia Ntiza Tiago. El Gobernador de Cabinda anunció poco después los cuadros del FCD que formarían parte de los diversos niveles de la administración local, cumpliendo así con parte de lo pactado en el Memorando de Entendimiento después de un año de su firma. No obstante, a finales de agosto las FFAA angoleñas iniciaron un operativo en diez localidades donde la población fue acusada de ofrecer apoyo al FLEC. A mediados de septiembre, el líder del FLEC-FAC, Ntiza Tiago, pidió al Presidente angoleño, Jose Eduardo dos Santos, que Isaías Samakuva, líder del partido opositor UNITA desde 2003, fuera el nuevo intermediario entre el FLEC y el Gobierno, con el que estaría dispuesto a reunirse en París de manera informal para una ronda preparatoria.

El proceso de paz en 2008

Alo largo del año no se produjo ningún acercamiento entre el Gobierno angoleño y el FLEC-FAC, cuyo líder, Ntiza Tiago, lanzó en mayo un mensaje a todos los partidos políticos cabindeses para que presionaran al Gobierno de Angola a abrir negociaciones. El último intento de reabrir un diálogo se produjo en Brazzaville (Congo), con la intermediación de Pitra Petroff, ex ministro del Interior de Angola, aunque sin lograr resultados.

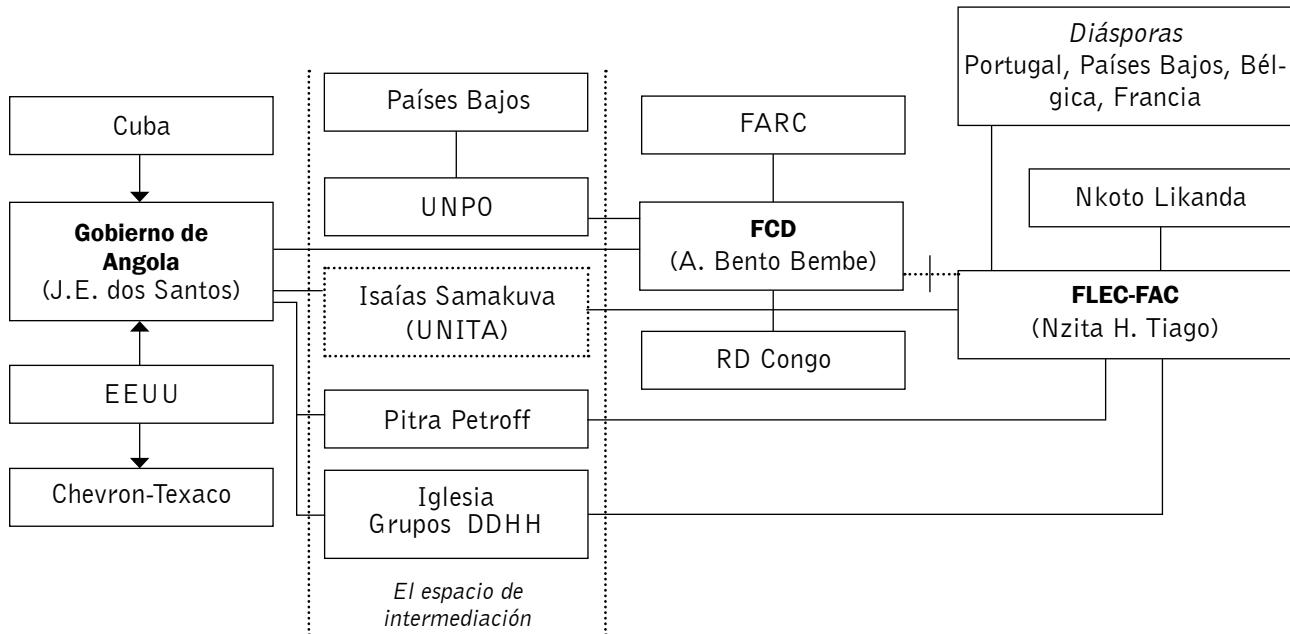
Hechos más significativos del año

- No se reabrieron las negociaciones

Webs de interés

- All Africa (allafrica.com)
- Cabinda Net (www.cabinda.net)
- Ibinda (www.ibinda.com)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- UNPO (www.unpo.org)

Principales actores del proceso:



MALÍ

Contexto del conflicto

Población:	12 millones de habitantes; menos de 100.000 en Kidal
Superficie:	1.240.000 Km2; región del Kidal: 151.400 Km2
PIB:	5.600 millones de \$
Renta por habitante:	560 \$
IDH:	173 (de 177)
Muertos por el conflicto:	2.500 (desde 1990)
Actores armados:	ATNM, ADC
Facilitaciones:	Argelia, Libia, notables tuareg

Independiente de Francia desde 1960, Malí ha conocido varias rebeliones de su población tuareg, nómadas que representan a un 10% de su población, que mayoritariamente habitan en el norte del país y mantienen diferencias políticas, económicas y sociales con las poblaciones del sur. En 1916 ya protagonizaron una importante revuelta, que fue duramente aplastada por Francia. Los conflictos se vieron agravados por fenómenos naturales, como las importantes sequías de 1972 y 1983, que afectaron especialmente al norte del país, pero también por el intento de construir un país unificado y con partido único a partir de la independencia, lo que produjo unos primeros enfrentamientos internos a principios de los sesenta, agravados por el subdesarrollo tradicional de la zona norte. La extracción del oro del país no supone una mejora de las condiciones de vida de la población local. Malí, tercer productor de oro de África, que exporta el 94 % de su producción, no dispone de medios para controlar la producción del metal ni el impacto de la contaminación ambiental que produce su extracción. En los años 80, el norte del Malí se vio influenciado por la política expansionista de Libia, país, junto a Argelia, a los que se habían refugiado un importante número de tuareg en los años sesenta, y que recibieron instrucción militar en aquellos años. Los enfrentamientos más importantes entre los tuareg y el Gobierno de Malí se produjeron no obstante entre los años 1990 y 1996, que al final dejó un legado de más de 2.500 victimas mortales, y que se vio enturbiado por las incursiones en territorio maliense del grupo islamista argelino GSPC, vinculado a al-Qaeda, y que a partir de 2004 originó el despliegue en territorio saheliano de unidades antiterroristas de EEUU y Francia.

Antecedentes del proceso de paz

La rebelión se inició en junio de 1990, con el alzamiento del Movimiento Popular Azaouad (MPA) (movimiento tuareg creado en 1988 en Libia) y el Frente Islámico Árabe Azaouad (FIAA), que en 1991 llegaron a un acuerdo con el Gobierno en Tamanrasset (Argelia), que fue muy contestado en el sur del país. A través de este acuerdo se convino que las poblaciones de las tres regiones del norte de Malí gestionarían libremente sus asuntos regionales y locales a través de sus representantes. En abril de 1992 se firmó un Pacto Nacional entre el Gobierno y los movimientos políticos del Norte agrupados entorno a "Movimientos y Frentes Unificados de Azawad" (MFUA), dando una cierta autonomía a las regiones de esa zona, aunque en el acuerdo no participaron actores clave del conflicto, por lo que no pudo ponerse fin al bandidaje y a la criminalización reinante en la región. El acuerdo no obtuvo la financiación necesaria, y el MPA se dividió por afinidades clánicas e inició un período de luchas internas, agravando el conflicto. Los rebeldes se dividieron en cuatro grupos: el MPA y el FIAA mencionados, más el Frente Popular para la Liberación del Azawad (MLPA) y el Ejército Revolucionario para la Revolución del Azawad (ARLA). En 1994 se creó al MPGK, una milicia compuesta por gente del pueblo Songhay, y que recibió armamento de sus diásporas en Nigeria y Ghana. No fue hasta 1996, y a partir de un trabajo local y regional de varios años por parte de ONG locales, comunitarias, regionales (*Synergies Afrique*, por ejemplo), nacionales (el Movimiento Nacional de Mujeres por la Paz, de manera especial) e internacionales (incluida la ONU o *Norwegian Church Aid*), que pudo firmarse en mayo de 1996 un acuerdo nacional de paz, que culminó en la ceremonia simbólica de la "Flamme de la Paix", donde se quemaron 3.000 armas (aunque no sus municiones) y se desmovilizaron 12.000 combatientes. El acuerdo fue posible gracias a la confluencia de actuaciones locales, la política gubernamental de "la seguridad primero" (no hay desarrollo sin seguridad), y el apoyo internacional. El Gobierno asumió la mitad del coste de la desmovilización de casi 12.000 excombatientes, y la ONU la otra mitad. 1.500 excombatientes se integraron en la FFAA, y el resto en programas de reinserción social.

Durante el segundo trimestre de 2006 se produjo un conflicto menor en el norte de Malí, cuando en mayo un grupo de varios centenares de Tuareg asaltaron unos cuarteles y capturaron armas y vehículos militares, tras lo cual se dirigieron a las montañas fronterizas con Argelia. A mediados de junio, este grupo anunció que se dirigía a Argelia para iniciar conversaciones con el Gobierno de Malí, con la facilitación de un equipo de cuatro negociadores argelinos, y con el propósito de lograr una mayor autonomía. El Gobierno de Malí, no obstante, anunció días después que sólo entraría a negociar si los rebeldes devolvían previamente las armas capturadas. A principios de julio el Gobierno y los rebeldes tuareg agrupados bajo el nombre de “Alianza Democrática del 23 de mayo 2006 para el Cambio”, firmaron en Argelia los “Acuerdos de Argel” o “Acuerdos de paz, seguridad y desarrollo de la región de Kidal”, que preveían la instalación de un comité de seguimiento, y que fueron duramente criticados por sectores diversos del país, al considerar que enterraban los acuerdos ya firmados en 1992, concedían privilegios a la región norteña de Kidal, daban primas muy elevadas para la desmovilización, no resolvían el problema del bandidísimo y, en cambio, se incentivaban nuevos amotinamientos. El Acuerdo de Argel, además, no fue firmado por algunos de los dirigentes tuareg más conocidos. A finales de año, los tuareg libraron combates con los integristas argelinos agrupados en el GSPC.

A mediados de febrero de 2007 el Gobierno de Malí y el grupo armado tuareg Alianza Democrática para el Cambio (ADC) acordaron comenzar con la implementación del acuerdo de paz para la región de Kidal (noreste) firmado el pasado año. El acuerdo fijó un calendario para el desarme de los grupos rebeldes, que se calcula tienen alrededor de 3.000 efectivos. En marzo hicieron la primera entrega de armas, a través del embajador de Argelia. Sin embargo, una escisión de este grupo, autodenominada 23 de Mayo o ATNM (Alianza Tuareg del Norte de Malí para el Cambio), liderada por Ibrahim Ag Bahanga anunció a mediados de año la formación de una alianza tuareg entre Níger y Malí con objetivos y demandas comunes.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero, la presidencia del país anunció que se había logrado un acuerdo con el líder tuareg, Ibrahim Ag Bahanga, para la liberación de los soldados que permanecían secuestrados por la facción de la ADC desde agosto. El Gobierno agradeció la colaboración de Argelia y Libia como mediadores. La organización regional Ecowas, por su parte, acordó celebrar una conferencia regional en Bamako (Malí) sobre la inestabilidad en el Sahel y la seguridad en el Sáhara, especialmente motivada por la insurgencia

tuareg en el norte de Malí y Níger. El encuentro pretendía reducir las tensiones en esta parte de la región y permitiría la celebración de un debate sobre temas de seguridad, el contrabando de armas ligeras y drogas, y las necesidades de desarrollo de la población. No obstante, durante el mes de marzo la facción del grupo armado tuareg ADC liderada por Ibrahim Ag Bahanga, autodenominada Alianza Tuareg del Norte de Malí para el Cambio (ATNM), atacó un convoy de vehículos militares en la región de Kidal (norte) capturando a más de 30 soldados e incautando 8 vehículos. El Gobierno envió refuerzos a la región, aunque fuentes gubernamentales y rebeldes confirmaron que pretendían iniciar un proceso de diálogo para resolver la tensión en el norte. A primeros de abril, los representantes del Gobierno y de esta formación armada tuareg se reunieron en Trípoli para retomar las negociaciones de paz. Tras días de intenso diálogo, con la mediación de la Fundación Gaddafi, ambas partes llegaron a un acuerdo de cese de hostilidades y se comprometieron a retomar la implementación de los acuerdos de paz de Argel, firmados en 2006 y por los que el Gobierno se comprometía a invertir en el desarrollo de las regiones del norte. Pero en mayo, los tuareg rompieron el acuerdo y se reanudaron las hostilidades, en parte por la ausencia de la retirada de las FFAA en la región de Kidal. Días después, se decidió que Argelia tomaría el relevo en las conversaciones para continuar con las negociaciones abiertas entre las dos partes. Una delegación de notables en representación de las tribus del desierto fue enviada por Libia y se reunió con el Presidente Amadou Toumani Touré, que reiteró la voluntad de las autoridades de respetar los acuerdo de paz de julio de 2006 firmados en Argel, rechazando la necesidad de tener nuevos mediadores y confirmado que esta tarea sería desarrollada por Argelia.

A principios de junio las autoridades malienses remplazaron a la mayoría de sus jefes militares y de seguridad para mejorar el liderazgo dentro de sus Fuerzas Armadas en la lucha contra la rebelión tuareg en la región de Kidal (norte). No obstante, el Presidente Amadou Toumani Touré declaró que estaba dispuesto a iniciar negociaciones con los tuareg. A finales de julio, el Gobierno y el grupo armado tuareg Alianza Democrática para el Cambio (ADC) alcanzaron un acuerdo de cese de hostilidades, con la mediación de Argelia, después de casi un año de enfrentamientos esporádicos. Un equipo de 200 miembros representando a ambas partes fue creado para supervisar el acuerdo. Argelia había abandonado su anterior rol de mediador desde los acuerdos firmados en 2006 después de haber sido fuertemente criticada en los medios malienses y ante el creciente interés de Libia en facilitar la negociación, sin embargo el fracaso del último alto el fuego llevó al Gobierno de Malí a solicitar de nuevo la mediación argelina. A finales de agosto, el Gobierno y la ADC acordaron implementar una serie de medidas de

confianza, además de planificar un próximo encuentro para concretar soluciones a cuestiones centrales. Entre las medidas a implementar se encontraban la creación de condiciones propicias para la liberación de los secuestrados, el retorno de los desplazados, el desminado y la apertura de investigaciones para determinar la causa de la muerte de miembros de la Alianza y otros casos similares. En septiembre, además, el líder tuareg Ibrahim Ag Bahanga se reunió en Libia con Muammar al- Gaddafi y miembros tuareg de Níger, tras cuya reunión el líder libio reiteró su disposición a apoyar el proceso de paz en Malí.

En septiembre, el ejército informó de que había matado a un miembro de una milicia anti-tuareg recientemente creada y denominada Ganda Izo (hijos de la tierra). El líder de la milicia, Amadou Diallo, es un antiguo miembro del ejército que habría creado Ganda Izo con miembros de los grupos étnicos peulh y sonrais, para enfrentarse al ADC tuareg. Diallo fue detenido poco después por las autoridades nigerinas. En noviembre, representantes del grupo armado tuareg ADC se reunieron en Kidal (norte) con los ministros del Interior y Administración Territorial. Se trató del primer encuentro entre ambas partes en territorio maliense, ya que el resto de reuniones se habían celebrado en Argelia, país mediador. Según una fuente presente durante el encuentro el ADC estaría buscando lograr medidas de apaciguamiento antes de iniciar el proceso de desarme de sus miembros. Sin embargo, el líder de la facción que desde el 2007 volvió a recurrir a la violencia para respaldar sus demandas, Ibrahim ag Bahanga, de la conocida como facción 23 de Mayo, no envió a ningún representante a dicha reunión mostrando así las divergencias existentes en el interior del grupo. A finales del año, el presidente,

Amadou Toumani Touré, invitó a los rebeldes tuareg a dialogar y hacer la paz durante una visita a las regiones norteñas del país. Touré prometió visitar próximamente Kidal (bastión de la rebelión tuareg) tras participar en la ceremonia de apertura de una nueva carretera que une el norte de Malí con Níger.

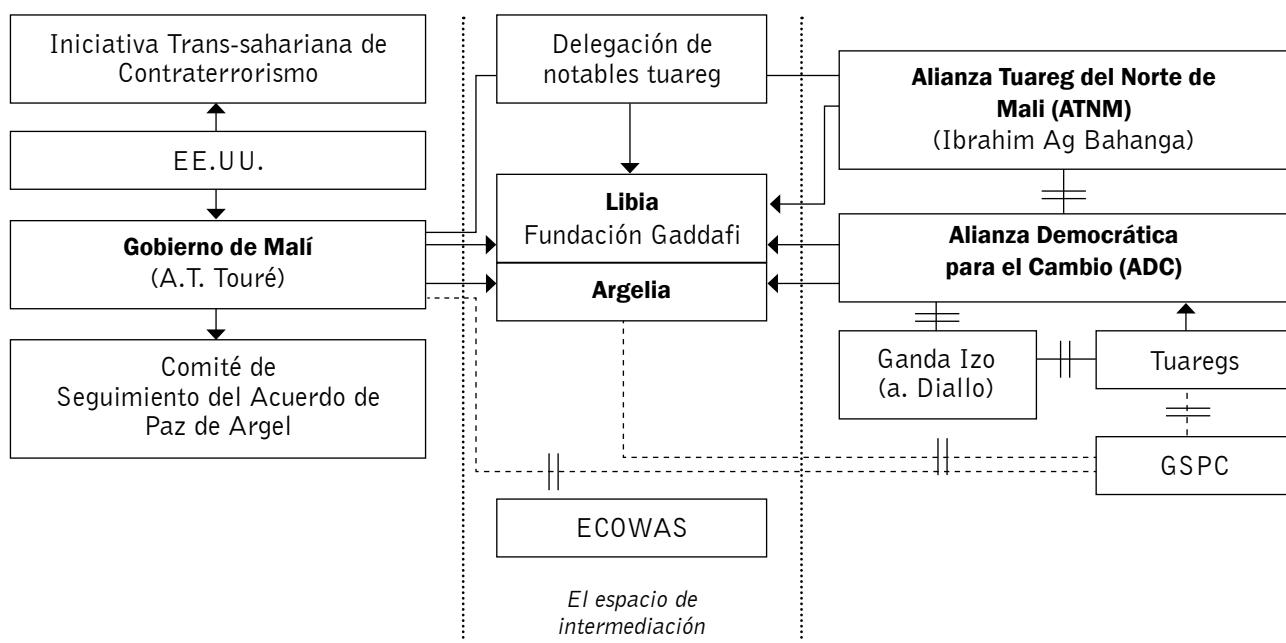
Hechos más significativos del año

- Después de romperse un primer acuerdo con la mediación de la Fundación Gaddafi, el Gobierno y el grupo armado tuareg Alianza Democrática para el Cambio (ADC) alcanzaron un acuerdo de cese de hostilidades, con la mediación de Argelia.
- El líder de la facción que desde el 2007 volvió a recurrir a la violencia para respaldar sus demandas, Ibrahim ag Bahanga, de la conocida como facción 23 de Mayo o ATNM, no envió a ningún representante a dicha reunión mostrando así las divergencias existentes en el interior del grupo.
- A finales del año, el presidente, Amadou Toumani Touré, invitó a los rebeldes tuareg a dialogar y hacer la paz durante una visita a las regiones norteñas del país.

Webs de interés

- AlertNet (www.alertnet.org)
- www.cefib.com
- www.conflict-prevention.net
- www.kidal.info
- www.lerepublicain.net.ml
- www.malikounda.com
- www.maliweb.net

Principales actores del proceso:



NÍGER

Contexto del conflicto

Independiente de Francia desde 1960, sufrió varios golpes de Estado militares y no tuvo Constitución y elecciones libres hasta 1993. Cerca de un 10% de la población de este país es tuareg, aunque representa a la mayoría de la población que habita en el norte de dicho Estado, desértico en los dos tercios de su superficie, básicamente la zona norte, donde la pobreza ha incentivado el contrabando de varios productos. La mayor parte de la población es musulmana.

A pesar de ser uno de los países más pobres del mundo en cuanto a renta por habitante, uno de los últimos en cuanto a Índice de Desarrollo Humano y muy vulnerable a sequías, plagas y otras catástrofes naturales, Níger es un país rico en uranio (el tercer productor mundial, y uno de los principales abastecedores de China), petróleo (se calcula que tiene unas reservas petrolíferas de 300 millones de barriles), cobre, plata, platino, titanio, litio, etc., productos controlados en su mayor parte por empresas extranjeras (la francesa minero-nuclear AREVA⁷, que es la empresa que proporciona mayor empleo en el país (1.600 puestos de trabajo), y la *China Nuclear International Uranium Corporation* (Sino-U), que depende de la *China National Nuclear Corporation* (CNNC), pero sin que los beneficios obtenidos por la explotación del uranio, cuyo precio se ha multiplicado en un 900% en los últimos cinco años, hayan beneficiado directamente a las poblaciones de las zonas del norte del país, cercanas a Agadez, donde se encuentran dichos recursos, lo que ha sido motivo constante de tensiones entre la población tuareg que habita en dicha región y el Gobierno. La rebelión tuareg fue especialmente intensa en el período 1991-1995, protagonizada por tuareg que habían emigrado años antes a Libia y Argelia y que retornaron al país, reactivando la rebelión en el transcurso del año 2007, año en que se produjeron ataques del **Movimiento Nigerino por la Justicia** (MNJ) contra las Fuerzas Armadas Nigerinas (FAN) y las Unidades Saharianas de Seguridad (USS), especialmente en la zona fronteriza con Argelia. Se calcula que el MNJ, de reciente creación, podría tener entre 700 y 2.000 efectivos procedentes de anteriores grupos armados, y que parte de su armamento podría venir del mercado negro de Côte d'Ivoire. Desde hace más de una década, tanto los tuareg como los árabes y tabúes que habitan en el norte del país reclaman más autonomía. A lo largo del 2007, el Gobierno nigerino acusó tanto a Argelia (que en el pasado actuó como mediador) como a Libia de apoyar a los grupos insurgentes. Éste último país, sin embargo, ha intentado realizar una función facilitadora entre el Gobierno y el MNJ.

Antecedentes del proceso de paz

Después de las revueltas tuareg de los primeros años noventa, varios grupos firmaron acuerdos de paz con el Gobierno en 1995, creándose un Alto Comisariado para la Restauración de la Paz (HCRP), actualmente dirigido por Mohamed Anako, un antiguo líder de la rebelión tuareg. A pesar de ello, a principios de 2007 surgió el mencionado MNJ, que retomó las armas al considerar que no se cumplían los acuerdos firmados, en los que el Gobierno se comprometía a iniciar un proceso de descentralización del poder estatal e invertir en el norte del país los beneficios obtenidos de las explotaciones de uranio y petróleo situados precisamente en dicha región. Las tímidas gestiones existentes para apaciguar el conflicto han pasado por los buenos oficios del Presidente libio, Muammar al-Gaddafi. A primeros de junio de 2007, el Gobierno de Níger fue disuelto después

7 En Níger, AREVA opera a través de dos compañías: Somair (con una participación del 36'6% del Estado nigerino) y Cominak (en la que AREVA tiene una participación del 34%, el Estado nigerino un 31%, la japonesa Ourd un 25% y la española ENUSA un 10%). En los últimos 36 años, AREVA ha extraído unas 100.000 toneladas de uranio en este país.

Población:	14 millones de habitantes
Superficie:	1.267.000 km ²
IDH:	174 (de 177)
PIB:	3.700 millones de \$
Renta por habitante:	270 \$
Personas desplazadas:	11.000
Actores armados:	MNJ
Facilitaciones:	Libia

de que el Parlamento aprobara una moción de censura en respuesta a la implicación de diversos miembros del Ejecutivo en un caso de malversación de fondos. El Presidente, Mamadou Tandja nombró como nuevo Primer Ministro a Seyni Oumarou, miembro del gabinete destituido, en sustitución de Hama Amadou, que negó cualquier implicación en lo ocurrido. En paralelo, la Organización de la Conferencia Islámica se comprometió a realizar una conferencia de donantes con la finalidad de recaudar 300 millones de dólares para el desarrollo de Níger en un periodo de cinco años. Los fondos serían destinados a proyectos dirigidos a frenar las causas estructurales de la hambruna y la pobreza en el país. El Primer Ministro reconoció en público que la sociedad nigerina no se había beneficiado nunca de ser el tercer productor mundial de uranio, palabras que fueron bien recibidas por el MNJ, que se manifestó abierto al diálogo con el Gobierno.

Resumen de las reivindicaciones del MNJ

- Mayor representación política.
- Consultar a la población autóctona sobre la concesión de licencias de explotación minera.
- Investigar la contaminación producida por las explotaciones mineras.
- Emplear de forma prioritaria a la población autóctona en la explotación del uranio.
- Dedicar la mitad de los beneficios obtenidos en la explotación minera a las colectividades locales.
- Plena participación de los Tuareg en la gestión pública regional y nacional.
- Participación de los Tuareg en las fuerzas de seguridad y defensa.
- Creación de bancos regionales para el desarrollo agrícola de la región.
- Multiplicación de los sistemas de irrigación en la zona.
- Rehabilitación de las infraestructuras de transporte.
- Transparencia en las finanzas públicas y la gestión de los recursos mineros.
- Enseñanza obligatoria de la lengua tamasheq y de la escritura tifinagh en la región.
- Programas de alfabetización y multiplicación de las escuelas nómadas.
- Formación de agentes de salud de la región.
- Libertad de prensa.

A pesar de ello, el Primer Ministro nigerino, Seyni Oumarou, se reunió con el Presidente argelino, Abdelaziz Bouteflika, para discutir sobre la cooperación transfronteriza para frenar la insurgencia tuareg del MNJ. Níger solicitó a Argelia que controlara mejor su frontera e intentara frenar el flujo de armas, combustible y alimentos que llegaba a los tuareg a través de otros grupos armados saharianos. Después de que el MNJ hubiera secuestrado y liberado posteriormente a 33 soldados nigerinos, el Gobernador de la región de Agadez, Birgi Rafini, declaró que la

liberación había sido posible gracias a la intervención mediadora del Presidente libio, Muammar Gaddafi. A finales de agosto, los Ministros de Interior de Mali y Níger se reunieron en Gao (Malí) y firmaron un acuerdo que permitía a sus respectivas fuerzas de seguridad perseguir a personas sospechosas de bandajado en su frontera común.

Ambos países acusaron a los rebeldes tuareg que operan en su territorio de haber formado una alianza con los tuareg del país vecino, lo cual fue rechazado por la Alianza Democrática para el Cambio (ADC), grupo maliense que firmó un acuerdo de paz con el Gobierno en julio de 2006. Sin embargo, una escisión de este grupo, autodenominada 23 de Mayo, anunció la formación de una alianza tuareg entre Níger y Malí (ATNM) con objetivos y demandas comunes. La frustración de los tuareg se explicaba por el retraso en la reinserción socioeconómica de excombatientes, y las promesas no cumplidas de las sociedades mineras locales de reclutar a sus cuadros entre los tuareg de la región, además de la mala gestión de las carreras funcionariales de los excombatientes integrados en la administración pública y las FFAA. Incluso el responsable del Alto Comisionado para la Restauración de la Paz, Mohamed Anako, pidió al Gobierno que entablara negociaciones con el MNJ. En agosto, Francia renovó su contrato con Níger para el suministro de uranio a través de la empresa Areva, permitiéndole abrir otras minas en el país. En septiembre, el Presidente nigerino, Mamadou Tandja, solicitó el apoyo de Libia para devolver la seguridad al norte de Níger. Por otra parte, el Movimiento Ciudadano Nigerino, que agrupa varias organizaciones de la sociedad civil, solicitó a Areva el pago de 640 millones de dólares como reparación por los 40 años de explotación de uranio en condiciones injustas y desiguales. A finales de dicho mes, el MNJ anunció la liberación de 14 militares secuestrados, en respuesta a la petición del dirigente libio Muammar al-Gaddafi. A principios de noviembre, el MNJ acusó a la empresa francesa AREVA, explotadora de los yacimientos de uranio en el norte del país, de financiar la ofensiva gubernamental y amenazó con atacar sus instalaciones y personal. El MNJ también advirtió que cualquier contrato minero proporcionado por el Gobierno era inválido, días después de que el Ejecutivo firmara un acuerdo de explotación con la compañía china Somina para la producción de uranio, acabando con la hegemonía de la compañía francesa Areva sobre la explotación del mineral.

El proceso de paz en 2008

A principios de año, el Gobierno continuó sin reconocer a la organización tuareg MNJ como grupo político, por lo que dicho grupo continuó realizando ataques y amenazando con realizar atentados a gran escala contra las compañías

uraníferas de Francia y China que operan en la región. Ante la inestabilidad de la zona, **ECOWAS** acordó celebrar una conferencia regional en Bamako (Malí) sobre la situación en el Sahel y la seguridad en el Sáhara, especialmente motivada por la insurgencia tuareg en el norte de Malí y Níger. A finales de febrero, el Gobierno prorrogó por segunda vez el estado de alerta en la región norteña de Agadez, y en marzo, el MNJ anunció la puesta en libertad de 25 soldados que permanecían secuestrados con motivo del aniversario de su levantamiento. El grupo fue entregado a las autoridades libias, que intentaron interceder como mediadores en las tensiones desatadas en el norte del país. A primeros de abril otro grupo tuareg, las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Sáhara (FARS), perteneciente a la tribu toubou y que permaneció activa hasta 1997 en su lucha contra el Gobierno, informó de que estaban uniendo fuerzas con el MNJ, con la finalidad de lograr justicia y buen gobierno para todo el país. En septiembre, sin embargo, el líder de este grupo se rindió a las autoridades del país. Es de señalar que en mayo, Níger y Libia firmaron un acuerdo para la construcción de una autopista transahariana que comunicará ambos países. La carretera partirá de la ciudad de Agadez, capital de la región donde opera el grupo armado tuareg MNJ, hasta la frontera libia. Este acercamiento entre ambos países podría ser una estrategia para lograr apaciguar las tensiones en el norte, logrando el desarrollo de la región a través de la mejora de las comunicaciones. A finales de mayo, se produjo una escisión dentro del grupo MNJ con el anuncio de la creación de un grupo disidente denominado **Front des Forces de Redressement (FFR)** compuesto de figuras destacadas dentro de la rebelión. El Presidente de dicho movimiento es Mohamed Awtchiki Kriska, una de las figuras más importantes de las revueltas tuareg de los años noventa. Kriska afirmó en un comunicado difundido por la organización que, después de un año, la capacidad de acción del MNJ se encontraba bloqueada y que la población civil se había convertido en la principal víctima del conflicto.

En junio, el Gobierno descartó celebrar negociaciones con el MNJ mientras no depusieran las armas, por lo que continuaron los combates de este grupo contra las Fuerzas Armadas y se prorrogó el estado de alerta en la región de Agadez.

En agosto, el líder del MNJ, Aghaly Ag Alambo, exigió en una entrevista realizada por la cadena de televisión al-Jazeera, que las empresas extractoras de uranio que operan en la región dieran entre un 20 y un 30% de sus beneficios a la población. Al menos 200 miembros del MNJ y 70 soldados murieron en más de un año de enfrentamientos. Tanto en agosto como en noviembre, un decreto presidencial prorrogó por tres meses más el estado de alerta en la región norte de Agadez, donde opera el MNJ. A finales del año, el enviado especial del Secretario General de la ONU para el país, Robert Fowler, fue secuestrado en la región de Tillabery, a 45 km de la capital Niamey. En un primer momento una facción escindida del grupo armado tuareg MNJ, el FFR, afirmó tener bajo su control al diplomático y tres personas más. Sin embargo, en un segundo comunicado emitido por el presidente del FFR se desmintió que esto fuera así.

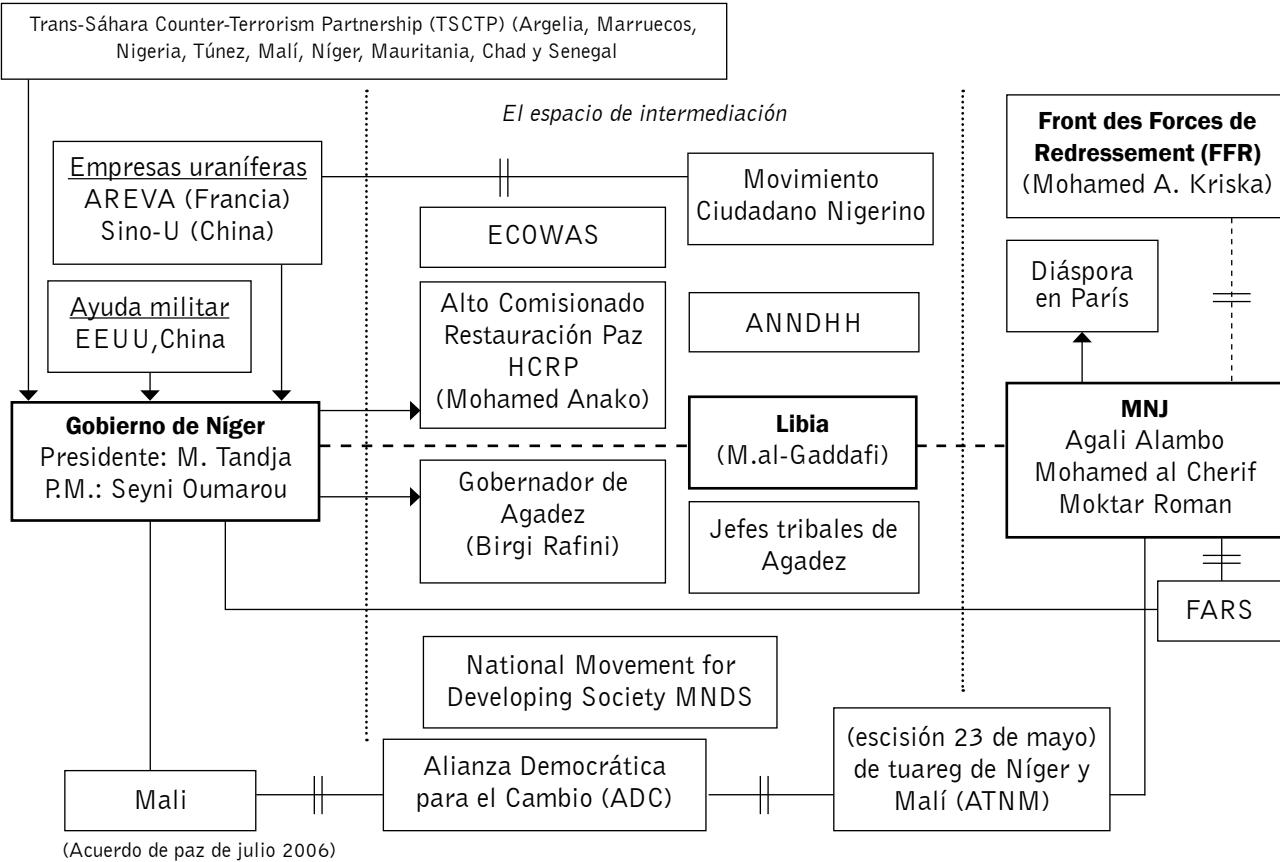
Hechos más significativos del año

- El Gobierno continuó sin reconocer a la organización tuareg MNJ como grupo político.
- Se produjo una escisión dentro del MNJ con el anuncio de la creación de un grupo disidente denominado Front des Forces de Redressement (FFR).

Webs de interés

- Africa Time (www.africatime.com/niger)
- Afrol News (www.afrol.com)
- Agadez Niger (www.agadez-niger.com)
- Alertnet (www.alertnet.org)
- Areva (www.areva.com)
- Commission de Recherche et d'Information Indépendantes sur la Radioactivité (www.criirad.org/actualites/dossiers/2005/niger.somniger.html)
- MNJ (m-n-j.blogspot.com)
- Occitan Touareg (Occitan-touareg.aver-blog.com)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Tamazgha (www.tamazgha.org)
- Temoust (www.temoust.org)
- Zentrum Moderner Orient (www.zmo.de/index_e.html)

Principales actores del proceso:



NIGERIA (Delta del Níger)

Contexto del conflicto

Independiente desde 1960, Nigeria es el principal productor de petróleo del continente africano, y esta riqueza es una de las principales fuentes de los diversos conflictos que vive el país, afectado por continuos enfrentamientos entre varias comunidades, en particular las de la región del Delta del Níger (**ijaw, itsekeri, urhobo, ogoni**), y entre éstas y las compañías petrolíferas, como la Royal/Dutch/Shell, así como la Chevron /Texaco, y la Total/Fina/ELF. La mayor parte del petróleo del país se produce en esta región, una de las más contaminadas del planeta, pero a pesar de ello es una de las zonas más pobres de Nigeria. Los EEUU dieron al Gobierno de Nigeria dos buques de guerra para proteger las costas donde se produce el petróleo. Durante los últimos cuatro años se han producido unos 4.000 muertos en varios enfrentamientos en la región. El **Movimiento por la Emancipación del Delta del Níger (MEND)** busca la liberación del pueblo Ijaw. Esta comunidad cuenta, igualmente, con la milicia Níger Delta People's Volunteer Defence Force (NDPVF), fundada en 1994.

Los ijaw son la comunidad más grande (entre 5 y 10 millones de personas), mientras que los itsekeri son una minoría (centenares de miles). Los urhobo viven especialmente en la ciudad de Warri, base principal de las empresas multinacionales del petróleo. En la región también viven medio millón de ogonis. La comunidad ijaw cree que los itsekeri reciben un trato de favor por parte del Gobierno central y de las empresas multinacionales, pero las disputas también podrían estar originadas en la lucha por el control del **comercio ilícito del crudo**, que es robado sistemáticamente. En los primeros años de la década de los 90, se formó el Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni (MOSOP), liderado por Ken Saro Wiwa, que fue ejecutado en 1995.

Antecedentes del proceso de reconciliación

En agosto del 2003, las comunidades ijaw e itsekeri establecieron un alto al fuego, aunque siguieron produciéndose enfrentamientos de forma esporádica y ataques contra las compañías petrolíferas. El gobernador del Estado del Delta, J. Ibori, encabezó varias iniciativas diplomáticas para resolver la situación, y formó un Comité de Pacificación. En el segundo trimestre del 2004, los líderes de las milicias étnicas ijaw e itsekeri acordaron otro alto al fuego para intentar acabar con los seis años de enfrentamiento. En septiembre del mismo año, el Presidente del país, O. Obasanjo, se reunió en Abuja con el líder de la milicia NDPVF, Dokubo Asari, para iniciar un diálogo sobre la situación de violencia en la región, que, según algunas fuentes, había provocado unos 500 muertos en pocos meses. Posteriormente, se acordó iniciar un proceso de desarme, conceder mayor autonomía a la región y un incremento de los beneficios procedentes de la explotación petrolífera. En octubre, el NDPVF inició un proceso para entregar 3.000 armas a cambio de compensaciones económicas, pero quedó suspendido al reiniciarse los enfrentamientos con otras comunidades.

En 2005, la situación permaneció tensa durante todo el año, con el resultado de centenares de muertos. En el primer trimestre se realizó una conferencia, con la participación de más de 400 delegados, que se encargó de iniciar una reforma de la Constitución. Varias organizaciones de la sociedad pidieron que en esta conferencia se debatieran las relaciones entre los distintos grupos étnicos y religiosos del país. A finales del mes de mayo, el Gobierno designó al sacerdote católico nigeriano, M. Kukah, que había sido portavoz de la Comisión de Investigación de las Violaciones de Derechos Humanos en Nigeria (Oputa Panel), como mediador independiente para facilitar negociaciones entre la empresa transnacional Royal/Dutch/Shell y el grupo activista Movimiento para

Población:

Nigeria: 145 millones; Delta del Níger: 30 millones

Superficie:

Nigeria: 924.000 Km²; Delta del Níger: 117.400 Km².

IDH:

158 (de 177)

PIB

Nigeria: 90.000 millones \$

Renta por habitante

Nigeria: 620 \$

Muertos por el conflicto:

4.000

Población desplazada:

entre 250.000 y 800.000

Población refugiada:

más de 24.000

Actores armados:

milicias étnicas Ijaw e Itsekeri, MEND, NDPVF

Facilitaciones:

Mathew Kukah (cura católico), líderes religiosos, International Centre for Reconciliation (ICR), Comité de Pacificación, Sudáfrica

la Supervivencia del Pueblo Ogoni (MOSOP) y otros líderes ogoni, con la asistencia del International Centre for Reconciliation (ICR) de la Coventry Cathedral, del Reino Unido. A finales de año, el Gobierno ordenó el despliegue del ejército ante la fuerte escalada de la tensión en la zona.

En el mes de mayo de 2006, algunas fuentes informaron que el MEND habría declarado su intención de iniciar una tregua de tres meses y entablar conversaciones con el Gobierno. El vicesecretario del Consejo de Juventud de la comunidad ijaw, que firmaba este comunicado, dijo que el grupo estaba preparado para dejar las armas y dar una oportunidad al Gobierno federal para que comenzara un programa de desarrollo en la región. Sin embargo, este comunicado contrastaba con las amenazas realizadas por el MEND, pocos días después, a los gobernadores federales de la región que estaban respaldando la extensión del tercer mandato de O. Obasanjo como Presidente del país. El MEND consideró que estos gobernadores estaban traicionando a su pueblo, yendo en contra de los intereses regionales. El grupo armado de oposición informó que reiniciaría sus ataques a las instalaciones petroleras en la zona. El Movimiento por la Supervivencia del Pueblo Ogoni (MOSOP), se mostró también abierto a reiniciar conversaciones. Con todo, la producción petrolera nigeriana se vio reducida en un 25% debido a la actividad del MEND y otros grupos armados en la región del Delta. A finales de julio, el Presidente nigeriano, O. Obasanjo, presentó en la Comisión para el Desarrollo del Delta Níger un nuevo informe del PNUD sobre el desarrollo humano en la región. En el documento se hacía referencia a la situación de las comunidades que habitan los nueve estados que componen la subregión nigeriana, poniendo el acento en siete puntos que conforman una agenda para el desarrollo:

- promover la paz como la fuente del desarrollo.
- lograr una gobernanza local efectiva y que responda a las necesidades de su pueblo
- mejora y diversificación de la economía
- inclusión social y mejora del acceso a servicios
- sostenibilidad medioambiental y conservación de los medios de vida de las comunidades
- actuación integral sobre el VIH/SIDA
- y construcción de asociaciones duraderas para el avance del desarrollo humano.

Con todo, a finales de agosto, miembros de las FFAA nigerianas incendiaron las casas de los barrios marginales de Port Harcourt, ciudad de la región del Delta del Níger, alegando que la población estaba escondiendo a militantes del MEND. En octubre, el Presidente del Congreso Nacional Ijaw (INC), K. Okoko, coalición moderada que representa al principal grupo étnico de la región, urgió al Gobierno Federal a que adoptase un compromiso total para la transformación del Delta del Níger, ante la falta

de una verdadera distribución federal del poder y la riqueza del país. En noviembre, las comunidades ijaw del estado del Delta firmaron un acuerdo con las compañías petroleras presentes en la zona, que les permitió reanudar sus operaciones, pero en diciembre el MEND perpetró nuevos atentados contra ellas. Igualmente denunciaron que el Gobierno mentía cuando aseguraba que estaba manteniendo conversaciones con miembros del MEND con el fin de negociar un acuerdo de paz para la región.

El nuevo Presidente del país, Umaru Yar'Adua, declaró en abril de 2007 que una de sus prioridades sería establecer una solución al conflicto de la región del Delta del Níger, aunque el grupo armado de oposición MEND anunció posteriormente que incrementaría sus ataques en la zona por considerar que las elecciones fueron fraudulentas. El Presidente, no obstante, nombró a Goodluck Jonathan, de la etnia ijaw, como nuevo Vicepresidente, en un gesto de confianza para la resolución del conflicto. En junio, sin embargo, los gobernadores de los estados de Rivers, Bayelsa y Delta se reunieron con el Presidente y le solicitaron la puesta en libertad del dirigente histórico del MEND, Mujahid Dokubo-Asari, como medida necesaria para facilitar las negociaciones, solicitud que fue aceptada por el Gobierno. El MEND, por su parte, anunció un mes de tregua para facilitar el diálogo con el Gobierno a través de intermediarios seleccionados y con la presencia de un mediador neutral. El MEND, sin embargo, anunció el abandono de la tregua de un mes tras finalizar su plazo el 3 de julio, por considerar que era ridículo dejar las armas cuando el ejército seguía asesinando impunemente a civiles. Asimismo, el portavoz del MEND comunicó que cuando el Gobierno estuviera dispuesto a dialogar directamente con la guerrilla, ellos se encontrarían disponibles. A mediados de julio, no obstante, siete organizaciones del estado de Rivers renunciaron a la violencia y pidieron perdón a la población y a las autoridades. Las organizaciones fueron: Niger Delta Vigilant (que sin embargo realizó actos de violencia al finalizar el año), Niger Delta Solidarity Front, Outlaws, Klansmen, Green Landers, Black Axe y Bush Boys/ Peace Makers. El líder de Green Landers y Presidente de Wakirike United Peace Guide, Fubara, reconoció que las diferentes organizaciones habían cometido graves perjuicios a la población a través del asesinato y mutilación de personas, además de la destrucción de sus bienes. El líder rebelde Mujahid Dokubo-Asari expresó ante el Vicepresidente Goodluck Jonathan su deseo de intentar poner fin a la violencia en el Delta del Níger y que los secuestros no formaban parte de su forma de actuar. A finales de julio, tras la puesta en libertad de dos importantes dirigentes de los grupos armados que operaban en la región (una de sus principales demandas para iniciar conversaciones), 25 milicias decidieron unirse para crear un frente común que pudiera hacer

posible las negociaciones de paz con el Gobierno, aunque dentro de esta coalición no se encontraba el MEND. En noviembre, las agencias de desarrollo y medioambiente de las Naciones Unidas iniciaron una investigación sobre la contaminación provocada por el petróleo en la región Ogoni del Delta del Níger, como parte de un programa más amplio de reconciliación y paz liderado por el Gobierno nigeriano. La propuesta de presupuestos para 2008 del Gobierno de Umaru Yar'Adua asignó además una partida de 566 millones de dólares a la Comisión para el Desarrollo del Delta del Níger, doblando lo asignado a dicho organismo el año anterior. Al finalizar el año, el Vicepresidente, Goodluck Jonathan, asistió a la firma de un acuerdo de paz entre el Gobierno del estado de Bayelsa, las compañías petroleras y varios grupos militantes de la región. Diversos miembros del grupo armado MEND, no obstante, calificaron la reunión como una farsa. Con este acuerdo se esperaba que las compañías petroleras pudieran volver a operar de forma segura en el estado de Bayelsa.

El proceso de paz en 2008

El Vicepresidente Goodluck Jonathan asumió a principios del año el liderazgo de las negociaciones con los grupos armados que operan en el Delta y se reunió con un consejo de ancianos y representantes de organizaciones armadas y civiles, en un intento de reavivar las conversaciones de paz. De esta forma pretendía concluir los contactos previos al diálogo formal antes de marzo. El Ijaw Youth Council, miembro del equipo negociador, anunció que retomaría las conversaciones. Sin embargo, el grupo armado MEND rechazó participar en las negociaciones hasta que uno de sus líderes, Henry Okah, que se encontraba arrestado en Angola, fuera puesto en libertad, y solicitó la mediación del Presidente de los EEUU, George W. Bush, que en aquel momento se encontraba de gira por el continente. En febrero, un grupo de destacados militantes y activistas de la región se declaró dispuesto a retomar las negociaciones con el Gobierno para la implementación de la hoja de ruta. Entre ellos se encontraba el comandante rebelde Ekpeumpolo, líder de una facción del MEND y cabeza de la formación Federated Niger Delta Ijaw Communities. En marzo, la familia del supuesto líder del MEND, Henry Okah, que fue extraditado desde Angola, informó de que Okah se reunió con el Vicepresidente, Goodluck Jonathan, en Sudáfrica y estableció con él un pacto informal para que este participara en los acuerdos de paz y no fuera perseguido por las fuerzas de seguridad. También es de destacar que cientos de personas se manifestaron en marzo en la región Ogoni para protestar de forma pacífica contra la petrolera Shell, después de que el MOSOP acusara a la empresa de querer reiniciar sus operaciones en la zona sin consentimiento de las autoridades. En el mes de abril el MEND solicitó al Gobierno de

Nigeria que aceptara la mediación del ex Presidente estadounidense Jimmy Carter, que ya intentó facilitar las negociaciones en 1999. Si Carter fuera aceptado por el Ejecutivo, el MEND se comprometía a cesar las hostilidades. De lo contrario manifestó que continuaría aumentando el número de ataques y su intensidad. El Gobierno nigeriano, sin embargo, se opuso a esta propuesta de mediación, señalando que se trataba de un conflicto interno. Es de señalar igualmente que a mediados de mayo el Subsecretario General para Asuntos Políticos de la ONU, Ibrahim Gambari, solicitó al Gobierno que considerara destinar el equivalente del 50% de los ingresos obtenidos del petróleo en un mes para desarrollar la región del Delta del Níger, con la finalidad de dar respuesta a las necesidades básicas de los habitantes de la región. La operación se realizaría de una forma transparente y resaltaría la verdadera voluntad del Gobierno de poner fin al conflicto en la región. En junio, la oficina de la vicepresidencia anunció que Ibrahim Gambari, nigeriano y actual enviado especial del Secretario General para Myanmar, lideraría un comité encargado de preparar las futuras negociaciones de paz en el Delta del Níger. La inclusión de Gambari como Presidente de dicho comité respondía a la necesidad de dar al conflicto una perspectiva global, según la vicepresidencia, aunque también podría ser una respuesta a la demanda de una mediación internacional solicitada por el grupo armado MEND. El comité estará compuesto por gobernadores, representantes de las petroleras internacionales, grupos de la sociedad civil y agencias de seguridad del Estado. Por otra parte, el Presidente, Umaru Yar'Adua, advirtió que si la Shell no era capaz de llegar a un acuerdo con la comunidad ogoni para reiniciar sus trabajos de explotación del crudo, los pozos serían cedidos a otra compañía que reciba la aceptación de dicha comunidad.

En julio, el asesor especial del Secretario General de la ONU, Ibrahim Gambari, presentó su renuncia después de haber sido cuestionada su neutralidad por diversos representantes de grupos armados y organizaciones civiles en la región. Ante esta situación, el Gobierno estableció un comité de líderes del Delta del Níger para que propusieran recomendaciones que permitieran poner fin a la violencia en la región petrolera, y pudieran realizarse negociaciones de paz. Este comité, que fue bautizado como Comité para la Paz y la Resolución de Conflictos del Delta del Níger, está formado por al menos tres líderes de cada uno de los nueve estados petroleros que componen la región del Delta. En su primera declaración pública, el Comité recomendó al Gobierno que creara un fondo para el desarme, desmovilización y reintegración de las milicias activas en la región. En paralelo, los Gobiernos nigeriano y británico (que no es bien visto por el MEND) acordaron establecer una fuerza de entrenamiento en seguridad para ayudar al país africano a imponer orden en la región del

Delta. En septiembre, y a pesar de que el MEND continuaba enfrentándose con el Gobierno, éste puso en marcha un nuevo panel de expertos, compuesto por 40 personas, entre ellas antiguos ministros, legisladores, activistas y académicos, con la finalidad de estudiar los informes previos existentes sobre el conflicto en la región del Delta del Níger y hallar nuevas propuestas para el Gobierno que permitan alcanzar la paz. El Gobierno también creó un Ministerio para el Delta del Níger. El MEND, sin embargo, desestimó las nuevas iniciativas considerando que no incluían la voz de las personas afectadas por la situación en la región y que podrían facilitar la corrupción.

A finales de septiembre, el MEND anunció el lanzamiento de una “guerra del petróleo” en respuesta a los ataques por parte del ejército, la marina y las fuerzas aéreas contra sus posiciones en el estado de Rivers. También se produjeron enfrentamientos entre dos grupos afines al MEND, en relación al control de las rutas de transporte y venta ilegal de petróleo, liderados por Farah Dagogo y Soboma George. A primeros de octubre, el MEND anunció un alto el fuego unilateral después de una semana de enfrentamientos con el Ejército y ataques contra instalaciones petroleras que redujeron aún más la producción de crudo del país. La Fuerza Militar Conjunta (JTF, por sus siglas en inglés) recibió con agrado la noticia pero señaló que seguiría monitoreando la evolución de la situación en terreno. Días después del anuncio de la tregua, el MEND denunció que la JTF había atacado los campos de dos milicias aliadas: Níger Delta Patriotic Force (NDPF) y Níger Delta Vigilante (NDV). En noviembre, el MEND felicitó a Barack Obama por su triunfo electoral y solicitó que se comprometiera en la búsqueda de una solución negociada para el conflicto. A finales de noviembre, el panel de expertos creado por el Gobierno con la finalidad de encontrar una solución a la violencia en la región del Delta del Níger, presentó sus conclusiones. El informe destacó que la falta de voluntad política por parte del Gobierno federal y estatal era responsable del agravamiento de la crisis en la región. En este sentido, se consideró necesario aumentar un 25% la cantidad de fondos destinados a los estados del Delta del Níger.

Esta financiación provendría de los rendimientos obtenidos por el Estado de la explotación de petróleo y gas. Igualmente, el panel abogó por la liberación del líder del MEND, Henry Okah, que en aquel momento se enfrentaba a un juicio por cargos de traición y tráfico de armas. Además consideraron que se debía acordar un alto el fuego que permita el desarme de los militantes durante los próximos seis meses y que era necesario habilitar un esquema para proporcionar empleo a 2.000 personas que entregarían sus armas. Por otra parte,

la organización Foundation for Ethnic Harmony in Nigeria lideró un programa junto a la Comisión gubernamental para el Desarrollo del Delta del Níger, con la finalidad de formar en resolución pacífica de conflictos y dotar de formación ocupacional a jóvenes de la región que habían decidido abandonar las armas para reintegrarse a la vida civil. Al finalizar el año, el MEND llamó al Gobierno a iniciar un diálogo para solucionar el conflicto e iniciar el desarme de sus combatientes a cambio de la liberación de su líder, Henry Okah, según la prensa local. Para ello el MEND confió en diversos líderes religiosos locales para que iniciaran las negociaciones con el Ejecutivo nigeriano.

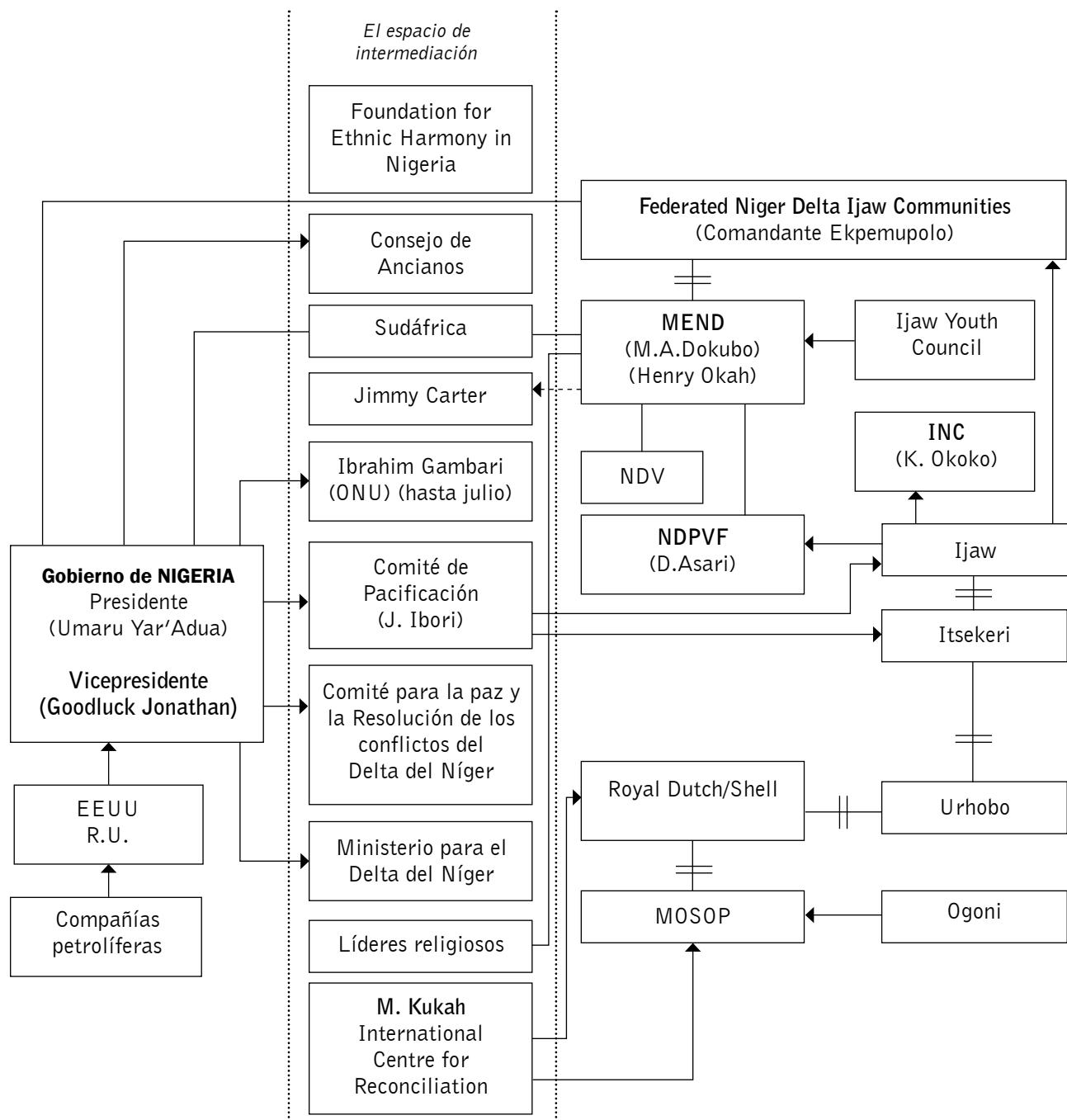
Hechos más significativos del año

- El líder del MEND, Henry Okah, se reunió con el Vicepresidente, Goodluck Jonathan, en Sudáfrica y estableció con él un pacto informal para que pudiera participar en los acuerdos de paz.
- El MEND solicitó al Gobierno de Nigeria que aceptara la mediación del ex Presidente estadounidense Jimmy Carter, que ya intentó facilitar las negociaciones en 1999.
- El asesor especial del Secretario General de la ONU, Ibrahim Gambari, presentó su renuncia después de haber sido cuestionada su neutralidad por diversos representantes de grupos armados y organizaciones civiles en la región.
- El Gobierno creó un Comité para la Paz y la Resolución de Conflictos del Delta del Níger, formado por al menos tres líderes de cada uno de los nueve estados petroleros que componen la región del Delta, que emitió un informe con recomendaciones en noviembre.
- El MEND felicitó a Barack Obama por su triunfo electoral y solicitó que se comprometiera en la búsqueda de una solución negociada para el conflicto.
- El MEND llamó al Gobierno a iniciar un diálogo para solucionar el conflicto e iniciar el desarme de sus combatientes a cambio de la liberación de su líder, Henry Okah.

Páginas Web

- Foundation for Ethnic Harmony in Nigeria (www.fehnnigeria.org)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- ICR (www.coventrycathedral.org.uk/ogonireconciliation.pdf)
- Online Nigeria Daily News (www.onlinenigeria.com/nigerianews)
- USIP (www.usip.org)
- The Guardian (www.nguardiannews.com)
- This Day (www.thisdayonline.com)

Principales actores del proceso:



SENEGAL (Casamance)

Contexto del conflicto

Población:
Senegal (12 millones),
Casamance (3'5 millones)

Superficie.
Senegal: 197.000 Km2;
Casamance: 32.350 Km2

IDH Senegal: 156 (de 177)

PIB Senegal: 9.100 millones \$

Renta por habitante

Senegal: 760 \$

Muertos por el conflicto:

3.000

Actores armados:

MFDC (Atika)

Facilitaciones:

P. Goudiaby Atepa,
M. Jacques Diop, Iglesia,
Samsidine Dino Némo Aïdara,
Consejo de Ancianos

Descubierta en 1445, Casamance fue la primera colonia portuguesa, hasta que en 1908 fue transferida al control francés como parte de la entonces Federación de Malí, y hasta la independencia de Senegal en 1960. Desde 1982, el **MFDC** (Movimiento de las Fuerzas Democráticas de Casamance) lleva a cabo una rebelión armada a través de su ala militar **Atika**, para lograr la independencia de la región de Casamance, en el sur del país, virtualmente separada del resto del país por Gambia y único lugar del Senegal donde queda una zona de selva tropical con grandes árboles, ríos y naturaleza salvaje. Con 3'5 millones de habitantes, Casamance es uno de los centros turísticos más importantes de Senegal, por lo que en algunos momentos el turismo ha sido objetivo de las acciones del MFDC. El subsuelo de esta región es rico en petróleo off shore. Es también una zona muy rica en arroz. La rebelión está dirigida por gente que en buena parte es de la etnia Diola, minoritaria frente a la Wolof que ostenta el Gobierno. Los Diola también están presentes en Guinea Bissau y Gambia, lo que explica los apoyos que obtienen desde estos dos países, según la coyuntura y la conformación de las disidencias en el seno del MFDC. Los Diola, pueblo de agricultores, fundaron un reino que se llamaba Gabu en los inicios del siglo XVIII. Se sienten marginados económica y políticamente por el poder central, que desprecia a las otras minorías y viven de manera conflictiva la colonización de la gente procedente del norte del país. Las principales lenguas de Casamance son el diola y el creole portugués. EEUU y Francia apoyan a Dakar para derrotar al MFDC. El conflicto se ha regionalizado y afecta a Guinea-Bissau y Gambia, provocando el éxodo de miles de personas. El MFDC recibió apoyos de Guinea-Bissau hasta el año 2000, y según algunas fuentes en parte se financia con el tráfico de cannabis, por lo que ha sido acusada de ser una "narcoguerrilla". El líder histórico del MFDC ha sido el abad **August Diamacoune**, fallecido en 2007, que en varias ocasiones (1992, 1995 y 1998) hizo propuestas de alto al fuego, pero las conversaciones de paz entre el MFDC y el Gobierno se pospusieron varias veces por numerosas razones (enfrentamientos, desacuerdo sobre el lugar o los facilitadores, etc.). La iglesia ha jugado un rol muy importante en esta región, que tiene unas estructuras socio-religiosas muy particulares. El conflicto ha provocado unos 3.000 muertos. El MFDC tiene representantes en Suiza, Portugal, Francia y Gambia.

Evolución del proceso de paz

En 1982, el MFDC inició una rebelión armada, y las autoridades senegalesas detuvieron a Diamacoune, líder del grupo. Casi una década después, en 1991, el Gobierno tomó una iniciativa de conciliación y liberó a muchos prisioneros. Se produjo un primer alto al fuego, acordado en Guinea-Bissau y firmado por Sidi Bajdi, entonces jefe del Estado Mayor del movimiento. Al salir de prisión, Diamacoune calificó de nulo el acuerdo, pero un año después propuso un nuevo alto al fuego. En aquel año, 1992, se produjo una primera escisión en el MFDC, entre el Frente Norte de Sidi Badji y el Frente Sur de Diamacoune. En 1995, Diamacoune propuso un nuevo alto al fuego, y el Gobierno creó una Comisión Nacional de Investigación para la Paz, dirigida por el antiguo Ministro de Exteriores, Assane Seck, que intentó llevar a cabo varios diálogos, que fracasaron por la exigencia de Diamacoune de hacerlos en Europa. En 1997 se creó una organización, GRA-REDEP, que desde entonces lleva a cabo una labor de difusión de la cultura de paz en la región. En ese mismo año, Diamacoune obtuvo la libertad, y al año siguiente propuso un nuevo alto al fuego. En 1999 se produjo un encuentro histórico en la capital gambiana entre el Presidente del Senegal A. Diouf, y el abad Diamacoune, iniciándose el llamado "proceso de Banjul", que culminó con un alto al fuego. En enero de 2000 se realizaron elecciones, resultando vencedor A. Wade,

que cambió la estrategia de negociación, prescindiendo de la mediación gambiana y concediendo toda la responsabilidad a un equipo ministerial. También se produjeron elecciones en Guinea-Bissau, y el nuevo Presidente expulsó a los combatientes del MFDC. Poco después, se produjo una escalada de la tensión entre Senegal y Guinea-Bissau. En noviembre, el Gobierno presentó un texto para retomar las negociaciones, pero sin éxito, debido a la tensión existente con Guinea-Bissau, la división interna en el MFDC, las masacres producidas por este grupo y las rivalidades entre los negociadores gubernamentales.

En enero de 2001, el ejército de Guinea-Bissau mató a 30 miembros del MFDC. Dos meses después, este grupo llegó finalmente a un **primer acuerdo de paz** con el Gobierno senegalés, aunque Diamacoune reconoció que no tenía el control sobre algunos sectores disidentes. No obstante, se llegó a un acuerdo sobre la liberación de prisioneros, el retorno de los refugiados, el desminado, la libertad de movimientos de personas y bienes, así como la reintegración de combatientes. En mayo, sin embargo, se reanudaron los enfrentamientos, y Guinea-Bissau bombardeó posiciones del MFDC situadas en la frontera. En agosto, el MFDC acordó en Gambia reanudar las conversaciones de paz con el Gobierno, pero un sector del grupo rechazó el acuerdo. También se produjeron cambios en el liderazgo del MFDC: Diamacoune pasó a ser Presidente de honor, y Jean-Marie F. Biagui resultó elegido Secretario General del movimiento, aunque en noviembre, éste fue sustituido por Sidi Badji. Poco antes, en septiembre del mismo año, Diamacoune fue recibido en audiencia por el Presidente senegalés. En mayo de 2002 se produjeron nuevos enfrentamientos entre el MFDC y el Gobierno, y Gambia desplegó tropas en la frontera, después de que Senegal bombardeara por error una ciudad gambiana. En septiembre se produjo un encuentro entre responsables gubernamentales senegaleses y oficiales del MFDC, quienes sugirieron negociar en Guinea-Bissau con garantías para su seguridad. En mayo de 2003, tras un nuevo período de enfrentamientos, Diamacoune se reunió con el Presidente senegalés y se mostró dispuesto a rebajar sus demandas independentistas a cambio de una mayor inversión del Gobierno en Casamance. A los pocos días murió S. Badji, uno de los líderes del MFDC más reacios a la negociación. En septiembre de 2004 se produjo un nuevo cambio en la cúpula del MFDC, poniendo en evidencia las fuertes divisiones existentes en el grupo, y J.M. François Biagui (residente en Francia) fue elegido Presidente de la organización, representando a la facción más moderada del grupo, y siendo partidario de transformar el MFDC en un partido político capaz de presentarse a las elecciones de 2007. A finales de diciembre de 2004, finalmente, el Gobierno y el MFDC firmaron en la localidad de Ziguinchor un **Acuerdo General de Paz**, que ponía fin teórico

a 22 años de conflicto. El acuerdo fue firmado por el Ministro del Interior y el fundador del MFDC, A. Diamacoune, y contemplaba el fin del uso de la violencia, una amnistía para los miembros del grupo y su integración voluntaria en las fuerzas de seguridad del país, el inicio de un proceso de desminado, el retorno de miles de personas desplazadas y refugiadas, y la reconstrucción de la región de Casamance. Se previó crear un Comité Mixto de supervisión del alto al fuego y la asistencia del CICR para la desmovilización de los combatientes. En febrero de 2005, se realizó en la ciudad senegalesa de Foundiougne un encuentro con gran parte de los actores del conflicto, incluidos los miembros del MFDC J.M.F. Biagui, A. Badji y el hermano del líder histórico, el abad Diamacoune. El Presidente del CRAES, M. Jacques Diop, obtuvo el compromiso de todos los participantes para participar en una nueva reunión que permitiera avanzar en la consolidación del proceso de paz. El segundo encuentro, sin embargo, no llegó a realizarse, y a pesar de la firma del acuerdo con el sector mayoritario del grupo, los sectores disidentes del MFDC, liderados por **Salif Sadio**, continuaron realizando operaciones militares, que permanecen hasta el presente. En una entrevista realizada en octubre de 2005, S. Sadio reclamó la independencia de Casamance, la salida de los senegaleses de la región, y la realización de negociaciones en Europa (preferiblemente en Francia, Portugal o Inglaterra, pero no en Gambia o Guinea-Bissau).

Es de destacar que en los últimos años varias organizaciones han actuado como facilitadoras en las diversas etapas del proceso de paz. Además de la Iglesia, que ha sido muy activa en apoyar el proceso durante el período 1992-2000, sobre todo desde la diócesis de Ziguinchor, que creó un **Comité para la Paz en Casamance**, (aunque con posterioridad el Estado ha reducido su margen de actuación), también han jugado un papel destacado como intermediarios en el conflicto el **Colectivo de Cuadros de Casamance**, presidido por el arquitecto Pierre Goudiaby Atepa, consejero del Presidente Wade, que en diciembre de 2005 participó en San Domingo (municipio de Guinea-Bissau fronterizo con Casamance) en una reunión del MFDC en la que asistió Diamacoune, pero no S. Sadio, y cuyo propósito era unificar a las diferentes corrientes del grupo para entrar en un proceso de negociación. Este Comité ha realizado propuestas muy concretas para la recuperación socioeconómica de la zona. También es de señalar la actividad mediadora realizada por **Mbaye Jacques Diop**, Presidente del Consejo de la República para los Asuntos Económicos y Sociales (CRAES), que actúa como interlocutor del Presidente de la República en este tema, y es considerado como el facilitador oficial en el proceso.

En febrero de 2006, algunos medios africanos se hicieron eco de una supuesta decisión de líder militar del Frente Sur del MFDC, S. Sadio, de aceptar una negociación con el Gobierno, en contra de la opinión

de otros líderes, como I. Magne Diéme y C. Atoute Badiate. Sin embargo, la realidad fue que en el mes de marzo se intensificaron los combates de la facción de S. Sadio en la frontera entre Senegal y Guinea-Bissau, lugar donde A. Sadio tiene sus campamentos, obligando a intervenir a las fuerzas militares de este último país. Ante el agravamiento de la situación, el Presidente de Gambia, Y. Jammeh, reafirmó su disponibilidad para consolidar el proceso de paz, con el apoyo de Presidente del CRAES, M. Jacques Diop. El logro de un acuerdo, sin embargo, se vio de nuevo dificultado por las constantes divisiones y los enfrentamientos entre las facciones del MFDC, especialmente entre S. Sadio (que controla el sur) y I. Magne Diéme, líder del Frente Norte y aliado con el mando militar C. Atoute Badiate, que finalmente acabó apoyando a las FFAA de Guinea-Bissau en su lucha contra S. Sadio, al que algunas fuentes acusaban de recibir apoyo económico del Gobierno de Côte d'Ivoire. Es de destacar igualmente que las autoridades gambianas detuvieron a I. Magne Diéme, lo que fue interpretado como un apoyo explícito al grupo de S. Sadio en su lucha contra los miembros del Frente Norte del MFDC. De hecho, y como muestra de la implicación regional del conflicto, cada vez que se producen combates en el norte de Casamance, la población que se refugia en Gambia recibe una propuesta para obtener la nacionalidad gambiana.

En otro orden de cosas, el Gobierno senegalés creó en agosto de 2006 una célula de alerta y prevención de conflictos en la zona de Casamance, a través de la Agencia Nacional para el Relanzamiento de las Actividades Socioeconómicas en Casamance (ANRAC), financiada por el Banco Mundial, y que incluía un apoyo a la desmovilización y reinserción de miembros del MFDC. Además del Banco Mundial, que en 2004 concedió un crédito de 20 millones de dólares para la reconstrucción de Casamance, USAID ha invertido 15 millones de dólares para la estabilización de la zona, incluyendo actividades de reconciliación, diálogo y negociación, algunas de ellas en colaboración con las organizaciones PADCO y el *Karuna Center for Peacebuilding*. A finales de 2006, sin embargo, prosiguieron los ataques en las carreteras y caminos de Casamance, y el Presidente senegalés, A. Wade, se reunió con un consejo de ancianos de Casamance, que cuenta con más de 100 miembros, a los que propuso actuar como mediadores en el conflicto, para lo que contarían con una financiación de 122.000 dólares y apoyo logístico. El portavoz del consejo, K. Aidara, afirmó que mantenían una comunicación continuada con los dirigentes de las diferentes facciones del MFDC y que todos se mostraban dispuestos a dejar las armas a cambio de un buen acuerdo de paz. Sin embargo, D. Diatta, miembro de una de las facciones del grupo de oposición y cercano al líder histórico Diamacoune, acusó a los miembros del consejo de oportunismo político y de engañar a la población de Casamance.

A finales de febrero de 2007, el Presidente A. Wade, de 80 años de edad, ganó las elecciones presidenciales en la primera vuelta, consiguiendo el 57% de los sufragios emitidos. La facción del grupo armado secesionista MFDC liderada por S. Sadio protagonizó diversos ataques en la zona norte de Casamance desde el inicio de la campaña electoral. Durante el primer trimestre continuaron produciéndose enfrentamientos entre las tropas de las FFAA y miembros disidentes del MFDC, aunque sorprendió que una de las facciones atacadas por las FFAA fuera la dirigida por C. Badiate, que en el mes de marzo cooperó con el ejército de Guinea-Bissau para expulsar a la facción de S. Sadio de su territorio, por lo que las fuerzas de Badiate dieron por concluido el acuerdo de paz que tenían con el Gobierno. Es de señalar que a principios del año murió en París el máximo dirigente del MFDC, A. Diamacoune Senghor, que firmó los acuerdos de paz con el Gobierno en el 2004, después de combatirlo durante 22 años para lograr la autodeterminación de la región de Casamance. A pesar de que continuaron algunos enfrentamientos con las diferentes facciones del MFDC que rechazaron los acuerdos de paz, en el segundo trimestre del año el Secretario General de dicho movimiento, Jean-Marie Bangui, se mostró a favor de que dicho grupo encontrara representación dentro de la Asamblea Nacional y del Senado, y dio el visto bueno a la incorporación de una de sus militantes, Mariama Sané Guigoz, al Partido Demócrata de Senegal, actualmente en el poder y que ganó las elecciones legislativas del mes de junio, aunque con una tasa de participación inferior al 40%. A principios de octubre, el Presidente, Abdoulaye Wade, envió una delegación a Gambia para que se reuniera con su homólogo Yahya Jammeh, con la finalidad de discutir sobre la liberación de 21 miembros de las facciones norte e interior del grupo armado secesionista MFDC que se encontraban en cárceles gambianas. A finales de diciembre murió asesinado el enviado presidencial para el proceso de paz, Samsidine Dino Némo Aïdara. El Presidente del país anunció que ello no afectaría al proceso que se estaba llevando a cabo.

El proceso de paz en 2008

El conflicto de la región de Casamance, continuó sin resolverse definitivamente, ya que facciones del MFDC continuaron realizando acciones armadas y dificultaron el retorno de las personas desplazadas. Un grupo de expertos de organizaciones agrícolas de Casamance afirmó que el aumento de los precios de los anacardos estaba contribuyendo al enriquecimiento del grupo armado secesionista MFDC. Esto podría explicar el aumento de ataques contra la población civil campesina por el control de los cultivos que, según las mismas fuentes, serían vendidos posteriormente en Zinguichor (capital de Casamance) o cruzando la frontera con Guinea-Bissau

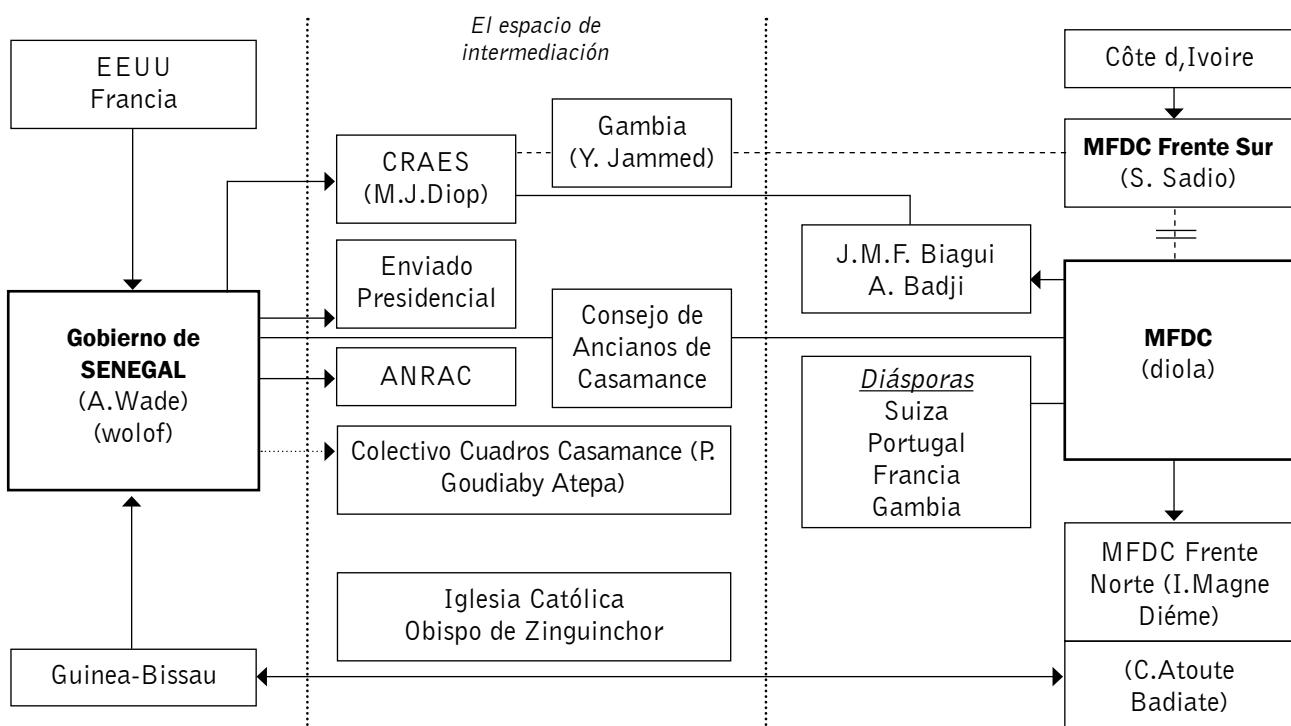
Hechos más destacados del año

- Facciones del MFDC continuaron realizando acciones armadas.
- El aumento de los precios de los anacardos podría estar contribuyendo al enriquecimiento del grupo armado secesionista MFDC.

Webs de interés

- Africa Time (www.africatime.com/senegal)
- Afrol News (www.afrol.com)
- Banco Mundial (www-wds.worldbank.org/external)
- Gobierno (www.gouv.sn)
- GRA-REDEP (www.oxfamamerica.org/partners/gra-redep_partner)
- Karuna Center (www.karunacenter.org/documents/2004/Senegal/index.htm)
- Le Soleil (www.lesoleil.sn)
- PADCO (www.padco.aecom.com/MarketsAndServices/40/47/index.jsp)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Seneweb (www.seneweb.com)
- USAID (Dakar.usembassy.gov/wwwaidsp2en.html)
- www.homeviewsenegal.sn/actualite_casamance.as
- www.kassoumay.com/casamance/paix-casamance.html

Principales actores del proceso:



b) Cuerno de África

ETIOPÍA-ERITREA

Síntesis del conflicto

Población:

Etiopía (77 millones);
Eritrea (5 millones)

Superficie:

Etiopía (1.104.000 Km²);
Eritrea (118.000 Km²)

IDH: Etiopía (169);
Eritrea (157) de 177

PIB:

Etiopía (12.900 millones de \$);
(Eritrea: 900 millones de \$)

Renta por habitante:

Etiopía (170 \$); Eritrea (190 \$)

Personas desplazadas:

11.000

Personas refugiadas: 16.000
Muertos por el conflicto:

80.000

Actores armados: FFAA

Facilitaciones: OUA (UA),
Argelia, UNMEE, Comisión
de Límites de las Fronteras,
SPLM (Sudán), ONU

Eritrea accedió a la independencia en 1993, después de celebrarse un referéndum de autodeterminación y poniendo fin a una lucha de liberación iniciada en los años 60. El Gobierno se lanzó a una política de reivindicaciones territoriales que provocó conflictos con el Yemen y especialmente con Etiopía, iniciándose una guerra entre ambos a partir de 1998, que dejó alrededor de 80.000 muertos y costó 1.000 millones de dólares a los dos países hasta su finalización en el 2000. La guerra se inició además en medio de una importante sequía que afectó de forma especial a Etiopía, cuyo Gobierno acusó al de Eritrea de obtener armas desde Somalia y a través de sus grupos opositores allí instalados.

La causa inmediata del conflicto fue la disputa de unos 1.000 km. de frontera. Las causas de fondo, sin embargo, fueron las divergencias en sus políticas económicas, ya que se trata de países muy interdependientes en este terreno, así como los antagonismos personales entre el Presidente eritreo, Isaias Afwerki, y el Primer Ministro etíope Meles Zenawi. En 1999, ambos países firmaron dos documentos, conocidos como **Acuerdo Marco y de Modalidades**, con la mediación de la Organización de la Unidad Africana (OUA). El proceso, no obstante, se rompió cuando Etiopía rechazó firmar un tercer documento de Arreglos Técnicos. La ONU impuso un embargo de armas a los dos contendientes, y desde entonces se mantiene la tensión en la frontera, ambos países han reforzado sus despliegues militares en la zona fronteriza, y han provocado numerosos incidentes.

Evolución del proceso de paz

En agosto 1998, primer año de la guerra, los líderes religiosos de los dos países iniciaron conversaciones a través de la Norwegian Church Aid, logrando que a finales de aquel año delegaciones de ambos países se reunieran confidencialmente en Noruega. Al iniciarse el conflicto, el Secretario General de la ONU designó al diplomático argelino y Enviado Especial para África, Mohamed Sahnoun, para que ayudase a los buenos oficios de la Organización de la Unidad Africana (OUA), después denominada Unión Africana (UA), que desde el inicio lideró oficialmente los esfuerzos de paz, siendo responsable de los primeros pasos para llegar al Acuerdo Marco de 1999, a través del Enviado de la OUA, el argelino Ahmed Ouyahia, con el apoyo de NNUU, EEUU y los enviados especiales de la UE. Con los acuerdos, Eritrea se sintió satisfecha al asegurarse que una fuerza de paz de la ONU vigilaría la frontera, opción que mejoraba la primera propuesta de que la vigilancia la ejercieran observadores de la OUA, que era la opción preferida por Etiopía. En mayo de 2000, la OUA patrocinó unas conversaciones de paz, que fructificaron en junio con la firma en Argel de un **Acuerdo de Cese de Hostilidades**, un mes después de que el entonces Presidente en ejercicio de la OUA, Abdelaziz Bouteflika, visitara las dos capitales y asegurara unos compromisos de ambos países. En julio de 2000 se creó la Misión de las Naciones Unidas en Etiopía y Eritrea (UNMEE o MINUEE por sus siglas en español), que dispone de oficinas en los dos países, y el Secretario General creó un "Grupo de Países Amigos" para ayudar a consolidar los acuerdos alcanzados. La Misión cuenta con una emisora de radio que emite desde 2003. La UNMEE estaba compuesta por observadores, en previsión de crear una operación de mantenimiento de la paz y con la función de poner en marcha el mecanismo para verificar el cese de hostilidades. Inicialmente se desplegaron 100 observadores militares, y más tarde unos 4.200 soldados proporcionados por Canadá y Holanda. En noviembre de 2007 contaba con 1.676 efectivos. En diciembre del 2000 se firmó un **Acuerdo General de Paz** (S/2000/1183), estableciendo una Zona

Temporal de Seguridad (TSZ) de 25 km. a lo largo de frontera. El tratado, sin embargo, no resolvió la necesidad de Etiopía de acceder a un puerto marítimo. En abril del 2001, Eritrea retiró sus tropas de la frontera, como primer paso hacia las conversaciones de paz, y semanas después se creó una Comisión de Fronteras (EECB) o Comisión de Límites entre los dos países para determinar el trazado final.

En febrero de 2002, ambos países intercambiaron prisioneros. En abril de aquel año, la Comisión Internacional de Fronteras de La Haya decidió sobre la delimitación fronteriza entre los dos países. Djibouti y Etiopía firmaron un acuerdo que permitía a Etiopía el uso del puerto de Djibouti y fortalecer las relaciones comerciales entre ambos. Etiopía también inició nuevas relaciones con Sudán, quien a su vez restableció las relaciones con Eritrea. También se inició un programa piloto de desmovilización de 5.000 combatientes de Eritrea, con la previsión de que en los dos años siguientes lo harían otros 195.000. A finales de octubre 2002, sin embargo, el Gobierno de Etiopía hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que colaborara en frenar la actitud hostil que en su opinión estaba adoptando Eritrea. Etiopía, Yemen y Sudán se comprometieron entonces en colaborar para prevenir la posibilidad una desestabilización de la región, tras la reunión mantenida en Yemen, especialmente porque los tres países mantenían contenciosos de diversa índole con Eritrea. Etiopía afirmó que no se implicaría en los asuntos internos pero sí en los asuntos del régimen eritreo que pudieran desestabilizar la región.

Al iniciarse 2003, el Consejo de Seguridad instó a ambos países a colaborar más activamente con la UNMEE y con la Comisión de Fronteras para asegurar el buen funcionamiento de la demarcación de la frontera común. A pesar de ello, ambos países incumplieron con los mandatos del Consejo de Seguridad. Desde octubre de 2005, Eritrea mantiene restricciones a la labor de la UNMEE y se niega a aceptar que en dicha misión participen funcionarios de EEUU, Canadá y países europeos. La UNMEE, cuyo último presupuesto anual ascendió a 118 millones de dólares, no pudo realizar tampoco ninguna reunión de su Comisión Militar de Coordinación desde julio de 2006. A pesar de ello, el Gobierno de Eritrea consideraba a finales de 2007 que en su opinión la cuestión de la frontera había quedado "resuelta jurídicamente" al quedar demarcada la frontera de forma satisfactoria para ella, mientras que Etiopía mantenía la posición de que la demarcación realizada por la Comisión de Límites entre los dos países no tenía fuerza o efecto jurídicos, aunque aceptaba la delimitación del 13 de abril de 2002 que había realizado entonces la Comisión de Límites. Esta Comisión realizó una declaración en noviembre de 2006 en la que explicitaba que su veredicto era definitivo y debía ser vinculante para las dos partes.

A finales de 2007, el SPLM sur-sudanés, grupo que alcanzó un acuerdo de paz con el Gobierno del Sudán y comparte ahora responsabilidades de Gobierno, propuso una iniciativa de paz, tras realizar un encuentro con una delegación del *Ethiopian People Revolutionary Democratic Front* (EPRDF), coalición de partidos que gobierna Etiopía.

El proceso de paz en 2008

La tensión en la zona fronteriza de los dos países continuó durante el primer trimestre del año, con acusaciones mutuas de violar la Zona Temporal de seguridad establecido por la UNMEE, que tuvo que retirar temporalmente sus fuerzas en Eritrea por las dificultades que le puso el Gobierno de ese país. El Secretario General de la ONU en su informe sobre la situación entre ambos países, publicado en marzo, instó al consejo de Seguridad de la ONU a implicarse en la disputa fronteriza entre Eritrea y Etiopía ya que podría deteriorarse gravemente si permanecía sin ser abordada. En el segundo trimestre continuaron las tensiones fronterizas. En mayo, además, 13 organizaciones opositoras eritreas se reunieron en Etiopía y acordaron la creación de la Alianza Democrática Eritrea, cuyo objetivo sería derrocar al Presidente eritreo Isaias Afewerki. El líder de la Alianza, Habte Tesfa Mariam, señaló que su intención era la de generar un levantamiento popular, y que si alcanzaran el poder resolverían la disputa fronteriza con Etiopía de manera dialogada. El Primer Ministro etíope, Meles Zenawi, anunció por su parte que las tropas etíopes permanecerían todo el tiempo que fuera necesario para derrotar a los grupos armados islamistas presentes en el país, ante el anuncio de las conversaciones de paz que estaba promoviendo Naciones Unidas en Djibouti. El Consejo de Seguridad de la ONU decidió dar por terminado el mandato de la UNMEE con efecto a partir del 31 de julio de 2008, como consecuencia de la presión de Eritrea que forzó la retirada de los cascos azules. El portavoz del ministro de Exteriores etíope afirmó que su Gobierno deseaba llevar a cabo conversaciones en lugar de optar por la vía armada para resolver la disputa fronteriza entre ambos países tras la votación afirmativa de la retirada de los 1.700 cascos azules, decisión esperada tras el corte de suministros por parte de Eritrea a la UNMEE en febrero. El portavoz destacó que Naciones Unidas había permitido que Eritrea humillara a la organización, provocando la retirada de la misión.

A principios de octubre, el Secretario General de la ONU transmitió al Consejo de Seguridad el último informe de la Comisión de Fronteras entre ambos países (EEBC), donde se destacaba que el mandato de la institución había sido completado y que todas las cuestiones administrativas habían sido liquidadas. La EEBC había dado a ambas partes la fecha límite del 26 de noviembre de 2007 para situar los pilares de la demarcación fronteriza acordada. En una carta enviada en junio a ambos

países, la EEBC destacó que si no hubiera ninguna comunicación por las partes, la EEBC debería llegar a la conclusión de que no era necesaria ningún tipo de intervención más por parte de la Comisión, por lo que podría dar su trabajo por terminado. Hay que señalar que Eritrea respondió a dicha Carta, aceptando la demarcación y el trabajo de la EEBC, aunque Etiopía no respondió a la misma. A finales del año, el ministro etíope de Exteriores realizó un comunicado destacando que su país siempre ha mantenido el discurso de que la disputa puede resolverse mediante métodos pacíficos de acuerdo con el derecho internacional, y a pesar de la invasión eritrea que llevó al inicio de la guerra en 1998, la respuesta etíope surgió desde la perspectiva de la autodefensa y el agotamiento de todas las vías pacíficas para persuadir a Eritrea para que procediera a la retirada de tropas. Así, destacó que en el momento actual, debería ser Eritrea la que se pronuncie, ya que consideró que la ausencia actual de gestiones era sólo responsabilidad de Eritrea.

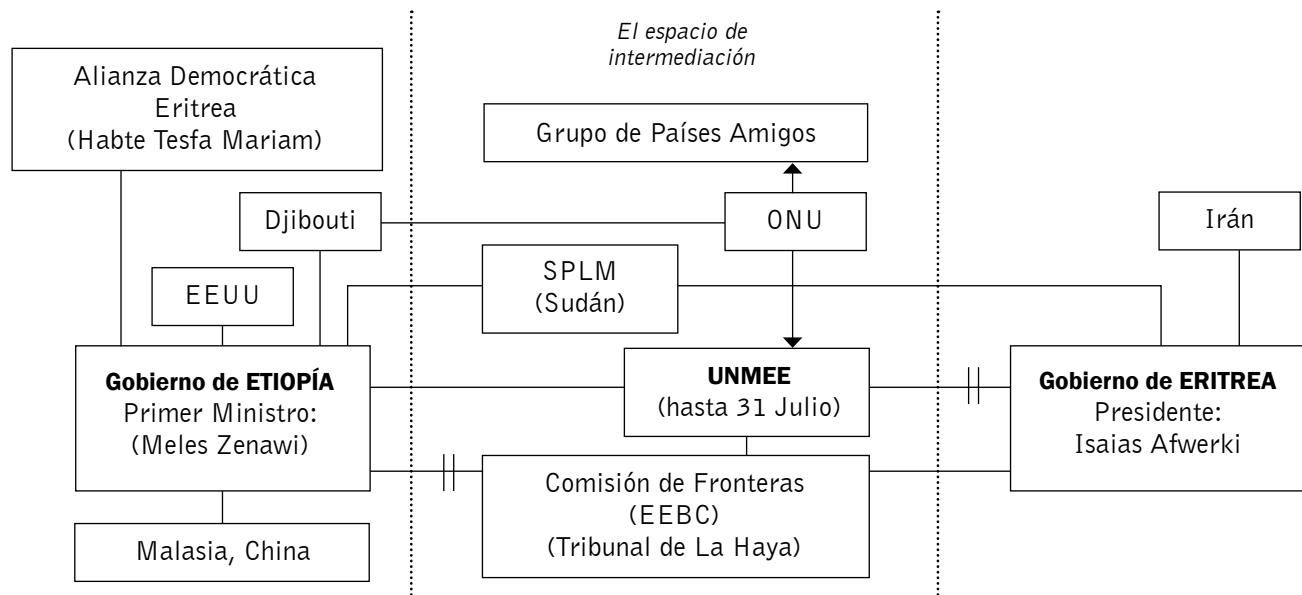
Hechos más destacables del año

- El Secretario General de la ONU instó al consejo de Seguridad de la ONU a implicarse más en la disputa fronteriza entre Eritrea y Etiopía.
- Se retiraron los 1.700 cascos azules presentes en la zona, tras el corte de suministros por parte de Eritrea a la UNMEE.
- La Comisión de Fronteras entre ambos países (EEBC) manifestó que su mandato había sido completado y que todas las cuestiones administrativas habían sido liquidadas.
- El ministro etíope de Exteriores realizó un comunicado destacando que su país siempre ha mantenido el discurso de que la disputa puede resolverse mediante métodos pacíficos de acuerdo con el derecho internacional.

Webs de interés

- Alertnet (www.alertnet.org)
- EEBC (home.planet.nl/~hans.mebrat/eritrea-ethiopia-boundary.htm) (www.pca-cpa.org/showpage.asp?ac=print&pag_id=1150)
- Eritrea and Ethiopian Global Policy Forum (www.globalpolicy.org)
- Eritrea Daily (www.eritreadaily.net)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk)
- ONU (www.un.org)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- UNMEE (www.unmeeonline.org)

Principales actores del proceso:



ETIOPÍA (Ogadén y Oromiya)

Contexto del conflicto

La región de Ogadén forma parte de lo que se denomina Región Somalí en Etiopía, con una extensión de unos 200.000 Km2 repartidos entre Etiopía y Somalia, así como una parte de Kenya y Djibouti. La región fue incorporada a Etiopía a finales de Siglo XIX. A finales de los setenta, Etiopía y Somalia se enfrentaron militarmente por el control de esta región, que finalizó en 1978 con el régimen somalí muy debilitado. El pueblo ogadén/somalí practica un Islam tolerante.

El Ogaden National Liberation Front (ONLF) lucha desde 1984 por la independencia o la autonomía de la región de Ogadén, una zona desértica lindante con Somalia. Formó parte en el Gobierno de transición de los años 1991-1995, después del régimen comunista, pero después se retiró de dicho Gobierno para luchar por la independencia de lo que consideran el pueblo ogadén. Tiene una importante diáspora en Estados Unidos (con numerosas organizaciones civiles por la paz), Suiza, Canadá y Países Bajos. Reivindica la independencia del pueblo ogadén/somalí, un grupo étnico formado por unos 27 millones de personas. En 1994, el ONLF hizo un llamamiento para realizar un referéndum de autodeterminación para Ogadén, iniciativa que recibió una ofensiva militar de gran envergadura por parte del Gobierno etíope. Ante ello, los "elders" (ancianos) de la región pidieron al Gobierno que realizara un proceso de diálogo para resolver el conflicto. En el 2007, el ONLF lanzó ataques contra instalaciones petroleras y gasistas chinas (China Petroleum Chemical Corporation) que operan en la región de Ogadén, donde también trabaja la compañía malaya Petronas. Recientemente, el ONLF ha realizado operaciones militares conjuntas con el Oromo Liberation Front (OLF), que lucha contra el Gobierno desde 1973 para obtener un autogobierno para el pueblo oromo en la región de Oromiya. Ambos son miembros de la Alianza para la Libertad y la Democracia, una coalición hostil al Gobierno presidido por Meles Zenawi, acusado por varias organizaciones de derechos humanos de cometer graves delitos sobre la población civil y acusada de simpatizar con los grupos armados, provocando saqueos e incendios en algunas poblaciones. Según fuentes gubernamentales, en la zona también opera el grupo islamista somalí Al-Ittihad. El conflicto está influido por el contencioso no resuelto de Etiopía con Eritrea, país éste último que presta apoyo al OLF, y también por la evolución de la situación en Somalia.

Antecedentes del proceso de paz

A principios de 1995, y pocos meses después de haber rechazado el diálogo ofrecido por los "elders" de la región, el Gobierno etíope preparó una reunión para negociar con el ONLF, sin que tuviera ningún resultado. A finales de 1998, ambas partes realizaron encuentros secretos para encontrar una solución, pero las reuniones finalizaron cuando el ONLF pidió que en las negociaciones participara una instancia como testigo. El Gobierno, además, mató a uno de los negociadores y capturó a otro, que murió en prisión. En el 2005, varios líderes tradicionales y religiosos lanzaron una propuesta de paz que incluía una negociación directa entre el ONLF y el Gobierno, aspecto que fue aceptado inicialmente. EL ONLF exigió también que las negociaciones se realizaran en un país neutral, insinuando de forma clara que Estados Unidos podría jugar ese rol. A finales de 2006, El Oromo Liberation Front (OLF) pidió que Kenya mediara en el conflicto, aprovechando su experiencia en facilitar las negociaciones del sur del Sudán. También pidió apoyo a Kenya, Nigeria y Sudáfrica.

Población:

Etiopía (77 millones);

Ogadén (4'3 millones)

Superficie:

Etiopía (1.104.000 Km2);

Ogadén (179.000 Km2)

IDH Etiopía: 169 (de 177)

PIB Etiopía: 12.900 millones \$

Renta por habitante

Etiopía: 170 \$

Personas desplazadas:

650.000

Muertos por el conflicto:

+ de 1.000 en el 2007

Actores armados: ONLF, OLF

Facilitaciones: grupo de

ancianos oromo (OLF)

En abril de 2007 se produjo la liberación de unos trabajadores chinos secuestrados por el ONLF, bajo los auspicios del CICR, organización que fue expulsada de la zona en el mes de agosto. Después de la liberación de los secuestrados, el ONLF hizo un llamamiento para una mediación internacional que ayudara a abrir negociaciones con el Gobierno etíope. A principios de septiembre, el ONLF instó a la misión de Naciones Unidas que se había desplazado a la región para analizar la situación humanitaria en la zona en conflicto y las necesidades de protección de la población civil, a fin de que investigara lo que los rebeldes consideraban genocidio y crímenes de guerra por parte del ejército etíope. El ONLF no obstante criticó que la misión sólo había visitado las zonas de la región permitidas por el Gobierno. Con todo, el ONLF anunció el cese temporal de todas las operaciones militares contra el ejército durante el despliegue de la misión de Naciones Unidas. Semanas después, Naciones Unidas manifestó su preocupación ante el creciente empeoramiento de la situación humanitaria y de los derechos humanos en la región etíope de Ogadén, que podría afectar a 1,8 millones de personas si no se tomaban las medidas necesarias y el Gobierno etíope no permitía el acceso de las organizaciones humanitarias.

El proceso de paz en 2008

En los primeros meses del año no prosperaron las peticiones de negociación que había realizado el grupo armado de oposición ONLF, y a pesar de que la zona estaba inmersa en una grave crisis humanitaria, que incluso motivó la visita de una delegación estadounidense. En marzo, además, el ONLF afirmó haber causado la muerte de 43 soldados de las FFAA durante dos semanas de enfrentamientos en la región. En el segundo trimestre no sólo continuaron los enfrentamientos con el grupo armado ONLF, sino que en abril el Gobierno etíope anunció la ruptura de las relaciones diplomáticas con Qatar. Etiopía afirmó que este país pretendía desestabilizar a Etiopía y que mantenía fuertes relaciones con su enemigo, Eritrea. El ONLF criticó esta decisión, destacando que Qatar se convertía, tras Noruega, en la siguiente víctima de la paranoia del régimen etíope en sus relaciones con la comunidad internacional. Hay que destacar también el surgimiento de un nuevo grupo armado llamado Guerrilla Islámica Somalí, que asumió la responsabilidad de algunos atentados. A finales de julio el ONLF celebró la 4^a Sesión Plenaria del Comité Central de la organización. La sesión analizó la situación en el Cuerno de África, y en particular en la región de Ogadén, que estaba sufriendo una severa crisis humanitaria. En la sesión se acordó que el movimiento había hecho significativos progresos hacia la consecución de sus objetivos durante el periodo de revisión, se celebró la capacidad operacional y estratégica del brazo armado del ONLF y el apoyo de la diáspora. Finalmente, el

hecho más destacable de las conclusiones fue que se puso mucho énfasis en el fortalecimiento y la promoción de la cooperación y la coordinación de las fuerzas de los pueblos oprimidos en el Cuerno de África por el régimen etíope, en particular con los hermanos somalíes.

A finales de septiembre, numerosas agencias de Naciones Unidas afirmaron que la región estaba sufriendo una grave crisis humanitaria. El ONLF hizo un llamamiento al Consejo de Seguridad de la ONU para el establecimiento de un corredor humanitario internacional que permitiera suministrar ayuda humanitaria a la población de la región afectada por la crisis. A finales de noviembre, un equipo mediador afirmó que el Gobierno etíope había acordado llevar a cabo conversaciones de paz con el grupo armado de oposición OLF sin precondiciones, y que el Primer Ministro, Meles Zenawi, daba luz verde para que se realizaran estas conversaciones. Como antecedente de este proceso, ya en enero un grupo de mediadores compuesto por tres ancianos oromo se reunió en Ámsterdam con los líderes del OLF, Dawd Ebsa y Teman Yosuf, y firmaron un acuerdo para llevar a cabo conversaciones de paz con el Gobierno aceptando en principio la Constitución etíope. Tras esto, el Primer Ministro Meles Zenawi se puso en contacto con el equipo mediador y le comunicó que estaba dispuesto a mantener conversaciones con el OLF, según destacó Berhanu Dinka, uno de los ancianos líderes oromo y antiguo enviado especial del Secretario General de la ONU para los Grandes Lagos. En este sentido, Etiopía acordó ir a la mesa de negociaciones tras haber analizado lo que se denominó "pacto de acuerdo" alcanzado en Ámsterdam. Recientemente estos ancianos habían mantenido discusiones durante dos días con los 125 ancianos más influyentes de diferentes partes de la región de Oromiya, que instaron al grupo rebelde a que escuchara al pueblo y se comprometiera a llevar a cabo conversaciones de paz sin más demora. Posteriormente, el Gobierno, por recomendación de la Oficina del Perdón del Ministerio de Justicia, procedió a la liberación de 44 miembros del OLF tras hacerse pública la decisión gubernamental de mantener conversaciones de paz. A finales del año, sin embargo, el Primer Ministro, Meles Zenawi, negó las informaciones que afirmaban que el Gobierno etíope había acordado mantener conversaciones de paz con el OLF sin precondiciones. Así, remarcó que estas conversaciones no habían empezado ni estaban planificadas, en respuesta a preguntas parlamentarias. No obstante, a pesar de su negativa, un grupo de mediación compuesto por ancianos oromos afirmó que se habían reunido con el Primer Ministro y que éste estaba preparado para mantener conversaciones con el grupo sin precondiciones. Zenawi aceptó que habían numerosos ancianos que le solicitaban permiso y apoyo de su Gobierno en sus esfuerzos

para promover iniciativas de paz, pero existía una condición básica para iniciar un proceso de paz que es el respeto a la Constitución del país, por lo que si no había un pronunciamiento inequívoco en este sentido, sería imposible plantear el inicio de un proceso. El antiguo líder y fundador del grupo armado de oposición OLF, Ababiya Abajobir, que ocupó diversos cargos dentro del grupo, anunció que la lucha armada no era el camino para conseguir los objetivos del pueblo oromo. Además, afirmó que representantes del Gobierno federal y del Gobierno regional de Oromiya apostaban por el diálogo político. Ababiya regresó al país en octubre.

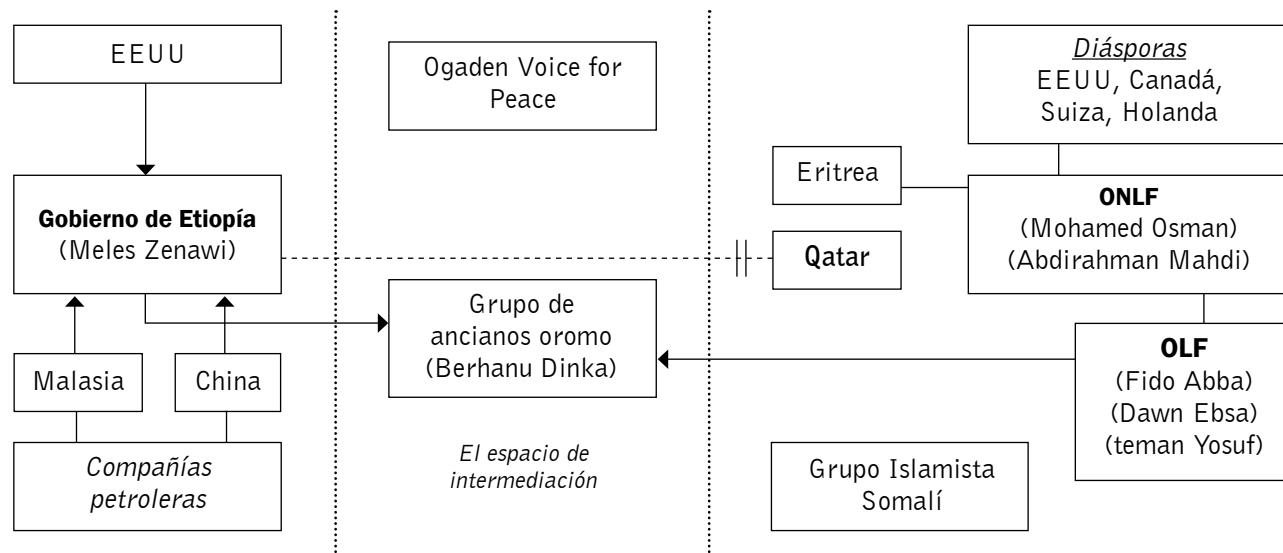
Hechos más significativos del año

- El ONLF hizo un llamamiento para una mediación internacional que ayudara a abrir negociaciones con el Gobierno etíope.
 - El Gobierno acordó llevar a cabo conversaciones de paz con el grupo armado de oposición OLF sin precondiciones, aunque a finales de año negó que existieran negociaciones formales.

Páginas web

- AlertNet (www.alertnet.org)
 - All Africa.com (allafrica.com)
 - Buzzle.com (www.buzzle.com/articles)
 - Etiopian News Agency (www.ena.gov.et)
 - Ethiopian Women for Peace & Development (www.ewpd.info)
 - International Somali Ogaden Studies Institute (Isasi.org)
 - Ogaden Human Rights Committee (www.ogadenrights.org)
 - Ogaden News (222.ogadennews.com)
 - Ogaden Online (www.ogaden.com)
 - Ogaden Voices for Peace (www.ogadenvoice.org)
 - OLF (www.oromoliberationfront.org)
 - ONLF (www.onlf.org)
 - Reliefweb (www.reliefweb.int)

Principales actores del proceso:



KENYA

Contexto del conflicto

Población: 37 millones
Superficie: 580.000 km²
IDH: 148 (de 177)
PIB: 21.300 millones \$
Renta por habitante: 580 \$
Muertos por el conflicto:

1.500

Personas desplazadas:

350.000

Facilitadores:

Kofi Annan, Iglesia Católica,
África Forum, UA

Después de varios años de tensión hasta conseguir la independencia del Reino Unido a finales de 1963, Kenya vivió bajo un régimen de partido único entre los años 1982 y 2002, en que Mwai Kibaki, líder del Partido de Unidad Nacional, ganó las elecciones e intentó mediante referéndum cambiar la Constitución para seguir manteniendo el poder. Su propuesta fue rechazada y la oposición reclamó elecciones anticipadas.

El país cuenta con una gran diversidad étnica. Los grupos más importantes son los kikuyu (22%), al que pertenece el Presidente, kalenjin (15%), luhya (14%), luo (13%) y kamba (11%). También hay diversidad religiosa, pues un 38% de la población es protestante, el 28% católica, el 6% musulmana y el 22% practican religiones tradicionales.

A principios de enero de 2008, la tensión derivada de las elecciones legislativas y presidenciales del 27 de diciembre de 2007 culminó con una escalada de la violencia que en un mes y medio causó la muerte de unas 1.500 personas y el desplazamiento forzado de otras 600.000, tras el anuncio de los polémicos resultados que renovaban el mandato de Mwai Kibaki, y que no fueron aceptados por la oposición liderada por Raila Odinga, líder del Orange Democratic Movement (ODM), ni aprobados por los observadores internacionales, debido al fraude y las diversas irregularidades cometidas. Los actos de violencia tuvieron lugar principalmente en Nairobi, Mombasa y la zona occidental del país, y la instrumentalización de las diferencias étnicas contribuyeron al agravamiento de la situación, ya que se produjeron diversos ataques intercomunitarios entre grupos de jóvenes kikuyus (la etnia de Kibaki) y grupos de lúos (etnia de Odinga). Las élites de la comunidad kikuyu han controlado la economía y la política desde la independencia en 1963. Los actos de violencia fueron acompañados de una escalada de las violaciones de mujeres, según fuentes hospitalarias que estuvieron atendiendo a centenares de personas como consecuencia de la violencia y de los saqueos.

El proceso de paz en 2008

Algunos principios de enero de 2008, la UE y EEUU llevaron a cabo importantes presiones sobre Mwai Kibaki para que aceptara una mediación internacional o iniciase un diálogo con la oposición para buscar una salida política a la situación. El Presidente de turno de la UA, el ghanés John Kufuor, realizó tareas de buenos oficios y visitó Kenya para reunirse con los dos protagonistas de la crisis e intentar buscar una solución política, logrando que se aceptara la mediación del ex Secretario General de la ONU, Kofi Annan. En la segunda semana de enero el Forum de Antiguos Jefes de Estado y de Gobierno y otros Líderes Africanos, iniciativa conocida como África Forum, se reunió en Kenya bajo la presidencia del antiguo Presidente mozambiqueño, Joaquim Alberto Chissano, con el apoyo logístico del PNUD. Días después, el Presidente de Kenya, Mwai Kibaki, y el líder de la oposición, Raila Odinga, se reunieron por primera vez para buscar una solución a la crisis, al tiempo que se desencadenó una importante presión y mediación internacional encabezada por el anterior Secretario General de la ONU, Kofi Annan, que lideró un equipo mediador en el que se integraron el ex Presidente tanzano, Benjamin Mkapa, y la ex esposa de Nelson Mandela, Graça Machel, junto al Presidente de Uganda, Yoweri Museveni, quienes realizaron tareas de buenos oficios entre ambos líderes para intentar solucionar el grave contencioso que les enfrentaba. En febrero, la mediación de Kofi Annan empezó a dar sus primeros resultados, centrados en los cuatro puntos básicos que conformaron la agenda del plan de paz de Kofi Annan, a saber: poner fin a la situación de violencia, atajar la situación humanitaria derivada de los acontecimientos, resolver la crisis política y,

por último, afrontar las injusticias históricas y las disputas por la propiedad de la tierra. Las partes acordaron 18 acciones para poner fin a la violencia, que incluían la desmovilización de las milicias y el control de los discursos provocadores que incitaban al odio entre los dos sectores. En marzo, el acuerdo de reparto del poder entre el Presidente Mwai Kibaki y el líder opositor Raila Odinga, que puso fin a la crisis postelectoral, fue aprobado por el Parlamento por unanimidad.

A mediados de febrero, y como resultado de la presión ejercida por Kofi Annan, representantes de los dos partidos enfrentados tras las elecciones celebradas el 27 de diciembre, el PNU liderado por Mwai Kibaki, que afirmaba haber ganado las elecciones, y el líder opositor del ODM, Raila Odinga, acordaron la creación de un panel independiente que se encargaría de investigar los hechos acaecidos durante las elecciones, y también alcanzaron un preacuerdo sobre la reforma de la Constitución, del tribunal electoral, de la policía y del Parlamento. También acordaron crear una Comisión de verdad, justicia y reconciliación. A mediados de abril la oposición política y el Gobierno del Presidente Mwai Kibaki alcanzaron finalmente un acuerdo de reparto del poder, y el líder opositor Raila Odinga se convirtió en el nuevo Primer Ministro del país en el nuevo gabinete de coalición. El nuevo gabinete trabajará durante el próximo año en la redacción de una nueva constitución que ponga fin a los agravios derivados de cuestiones vinculadas a la tierra, distribución de la riqueza y del poder. Sin embargo, todavía seguían abiertas algunas cuestiones sobre el tema, como por ejemplo si será posible que Presidente y Primer Ministro puedan trabajar conjuntamente después de la grave disputa que se ha desarrollado en los últimos meses. Los principales puestos de un Gobierno de 40 ministros y 52 viceministros, dividido al 50% entre ambas partes, cobrarán entre 15.000 y 18.000 dólares al mes, lo que significará un total de 18 millones de dólares anuales, además de disponer de dos coches oficiales y cinco personas responsables de la seguridad. La renta por habitante de la población del país es de unos 50 dólares mensuales.

A finales de septiembre, la Independent Review Commission (IREC), comisión de investigación que debía esclarecer el proceso electoral de finales de diciembre de 2007 que derivó en la ola de violencia, anunció la necesidad de llevar a cabo

una reforma radical del sistema electoral. Tras seis meses de investigación, la IREC entregó el informe al Presidente Mwai Kibaki y al Primer Ministro, Raila Odinga. El Presidente de la IREC, el juez surafricano retirado Johann Kriegler, afirmó que les fue imposible determinar quién ganó las elecciones de diciembre de 2007, tras las que murieron alrededor de 1.500 personas y otras 600.000 se desplazaron como consecuencia de la violencia. La comisión, formada por un panel de mediadores de la UA, afirmó que no había evidencias de que la Comisión Electoral de Kenya (ECK) hubiera sido culpable de manipulación y fraude de los resultados, ya que la crisis electoral fue debida a una disfunción de todo el sistema electoral y la ECK debía ser reformada o reemplazada por una nueva institución, incluso con un nuevo nombre e imagen, ya que el proceso estuvo tan dañado que los resultados estaban irremediablemente contaminados. En noviembre, no obstante, la UE amenazó con retirar la ayuda que destinaba al país, valorada en 500 millones de dólares, si no implementaba las recomendaciones realizadas por la comisión de investigación de la violencia postelectoral. El informe hizo un llamamiento a que se juzgara a diversos políticos y hombres de negocios implicados en la situación de violencia.

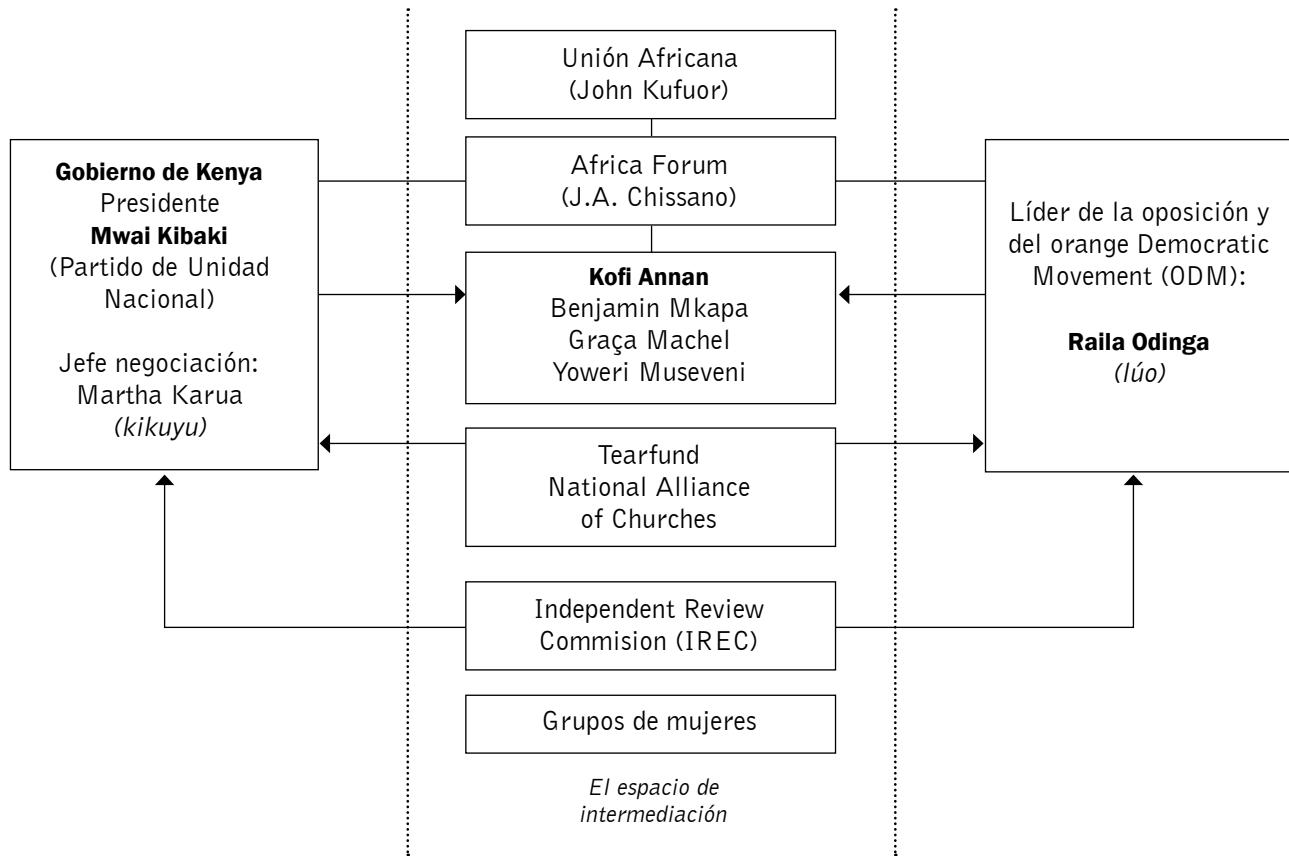
Hechos más significativos del año

- Con la mediación de Kofi Annan, la oposición política y el Gobierno del Presidente Mwai Kibaki alcanzaron finalmente un acuerdo de reparto del poder, y el líder opositor Raila Odinga se convirtió en el nuevo Primer Ministro del país en el nuevo gabinete de coalición.

Webs de interés

- Africa Forum (www.africaforum.org.za)
- Alertnet (www.alertnet.org)
- All Africa (allafrica.com)
- Gobierno de Kenya (www.kenya.ho.ke)
- Institute for Security Studies, Sudáfrica (www.iss.co.za)
- International Crisis Group (222.crisisgroup.org)
- ONU (www.un.org)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Reuters (África.reuters.com/elections/kenya)
- Tearfund (www.tearfund.org)

Principales actores del proceso:



SOMALIA

Contexto del conflicto

Somalia es un país con una homogeneidad étnica, lingüística y religiosa, pero dividido en cinco grandes divisiones de clanes que, a su vez, están divididos en subclanes. En 1969, el general Siad Barre dio un golpe de Estado y estableció un régimen de dictadura que se prolongó hasta su derrocamiento en 1991, después de tres años de conflicto armado interno. La coalición de grupos opositores que lo derrocó inició una lucha armada para conseguir el poder, lo que produjo una total destrucción del país y la muerte de centenares de miles de personas desde 1991. Esta situación animó a una intervención de los EEUU (Operación *Restore Hope*) y al establecimiento de una misión de las Naciones Unidas (UNOSOM) en 1992, que fracasó y salió del país tres años más tarde. A pesar de estos precedentes, en el 2002, el Secretario General de la ONU recomendó el establecimiento de una misión de mantenimiento de la paz, sobre la base de las propuestas de las comunidades y que estuviera centrada en las tareas de desarme y desmovilización. Algunas regiones del país se han autoindependizado o han acordado un cierto grado de autonomía (Somalilandia y Puntlandia).

Antecedentes del proceso de paz

En los últimos diecisiete años, ha habido cerca de veinte intentos de negociaciones de paz para formar un Gobierno, a pesar de que todos los esfuerzos se vieron hipotecados por la situación de caos y desgobierno del país, así como por la proliferación de milicias y “señores de la guerra” que controlaban de facto gran parte del territorio. En el país existen varias organizaciones civiles que han trabajado por la paz, destacando las redes de mujeres (Somali 6th Clan) y el trabajo de reconciliación de los *elders* (ancianos). Estas organizaciones han hecho numerosas y multitudinarias manifestaciones a lo largo de los últimos años.

En la primavera del 2000, el nuevo Presidente de Djibouti, y a la vez Presidente de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo **IGAD** (organismo regional integrado por Sudán, Eritrea, Etiopía, Djibouti, Somalia, Kenya y Uganda), organizó, en la ciudad de Arta de su país, una conferencia de reconciliación, escogiendo una Asamblea Nacional de Transición, a pesar de la ausencia de numerosos jefes de clanes. En enero del 2001 se creó el Gobierno Nacional de Transición (GNT), que tampoco obtuvo el apoyo de todos los grupos y que sólo controlaba una parte del país y de la capital. A finales de aquel año tuvo lugar en Kenya un nuevo proceso de paz, con una ronda de conversaciones entre el GNT y las facciones que se oponían, llegando a un primer acuerdo. A finales del 2002, finalmente se celebraron en Eldoret (Kenya) unas rondas de conversaciones de paz bajo los auspicios de la IGAD, llegando a un acuerdo de cese de hostilidades e iniciando un proceso de negociación sobre diferentes temas. En mayo del 2003, una misión de investigación integrada por la IGAD, la Unión Africana (UA), la Liga Árabe y delegados somalíes visitaron ciudades del país con la intención de planificar la desmovilización de las milicias y la recolección de armamento.

Durante el año 2004, el proceso de paz experimentó algunos avances: se estableció el Parlamento Federal de Transición, que eligió como nuevo Presidente del país a Abdullah Yusuf Ahmed (hasta entonces líder de la autoproclamada región autónoma de Puntlandia). Éste, a su vez, nombró un nuevo Primer Ministro, que se encargó de formar un nuevo Gobierno para el país, en el que participaban los principales “señores de la guerra” de Somalia. En el año 2005, tanto el proceso de paz como la puesta en marcha de las instituciones del GFT, quedaron estancados debido a la división del GFT entre los partidarios de localizarlo en la ciudad de Jowhar y los partidarios de hacerlo en la capital, Mogadiscio. Al empezar el año, a estos problemas se

Población:

8,2 millones de habitantes

Superficie: 638.000 Km²

IDH:

PIB:

Renta por habitante: ...

Personas desplazadas:

+ 1 millón

Personas refugiadas: 400.000

Muertos por el conflicto:

centenares de miles;

7.600 en 2008.

Actores armados: milicias

GFT, UTI, ALS, FFAA etíopes,
Al-Shabaab, disidencias ARS

Facilitaciones: IGAD,

Kenya, Grupo Internacional
de Contacto, Yemen, Libia,
Liga Árabe, Arabia Saudita,
Uganda, Djibouti, Etiopía,
ONU (AMISOM)

añadieron algunas dificultades vinculadas a los países que debían integrar la fuerza de mantenimiento de la paz de la UA, siendo especialmente rechazada la posible presencia de tropas etíopes y de otros países de la región. Varios señores de la guerra somalíes se opusieron al despliegue de esta misión, asegurando que sus propios grupos armados podían garantizar la seguridad del GFT.

En mayo de 2005, el Secretario General de la ONU nombró al antiguo Primer Ministro guineano François Lonseny Fall como su Representante Especial para Somalia, y a mediados de junio el GFT inició su traslado desde Nairobi a la ciudad somalí de Jowhar. El Gobierno, además, nombró a sus dos primeros embajadores (en Naciones Unidas y China), aprobó su primer presupuesto (por un importe de 229 millones de euros) y empezó unas conferencias de reconciliación en cada uno de los 93 distritos de Somalia. El Viceministro de Defensa anunció el restablecimiento de las FFAA en el país. Durante el tercer trimestre del año, algunos señores de la guerra amenazaron con el retorno a las armas si el ejecutivo no se instalaba en la capital, y numerosos parlamentarios y ministros alertaron de que el Presidente Abdullah Yusuf Ahmed estaba preparando enfrentamientos a gran escala, con el apoyo de Etiopía y la llegada de centenares de milicianos leales al Presidente. La UE, por su parte, dio 10 millones de euros para mejorar la seguridad de Somalia, y anunció el nombramiento de un Enviado Especial para el país. Cabe señalar que el Gobierno llegó a un acuerdo con una empresa de seguridad privada de EEUU para vigilar las costas y las aguas territoriales del país. Al finalizar el año, y como señal de una cierta normalización, el Primer Ministro del GFT inauguró la primera academia de policía del país, después de varias décadas.

Lo que parecía la lenta normalización de Somalia tuvo su primera expresión a principios de enero de 2006, cuando un grupo de líderes políticos que representaban la facción del Gobierno Federal de Transición (GFT) con base en Mogadiscio, aceptó el acuerdo de reconciliación entre las dos facciones que ya se había alcanzado en Adén (Yemen), bajo la facilitación de este último país. Por otro lado, siete países de la región acordaron desplegar finalmente una fuerza de paz en Somalia, bajo la responsabilidad de la IGAD y de la UA. En marzo de 2006, el proceso sufrió un serio revés a causa de las luchas que llevaron a cabo varias milicias de la capital, hasta el punto de que quedó colapsado en el mes de mayo debido a los enfrentamientos entre estos grupos, agrupados en la Alianza para la Restauración de la Paz y contra el Terrorismo (ARPCT), que recibían apoyo de EEUU, y la Unión de Tribunales Islámicos (UTI), que consiguió hacerse con el control de las principales ciudades, incluida la capital. Según el Presidente del GFT, EEUU habría utilizado a los señores de la guerra de Mogadiscio, muchos de los cuales eran parlamentarios del GFT, para intentar capturar a miembros de la red al-Qaeda

que, según EEUU, estarían recibiendo protección de los tribunales islámicos de la capital. Paralelamente, el Presidente del GFT solicitó a su homólogo libio, Muammar al-Gaddafi, su intervención personal para crear una comisión de seguimiento del proceso de paz en el país, y a mediados de junio, los jefes de las milicias islámicas y del Gobierno interino aceptaron la oferta de Yemen para mediar en la resolución del conflicto. Por las mismas fechas se reunió por primera vez el recién creado Grupo de Contacto Internacional para Somalia, formado por representantes de EEUU, Noruega, Reino Unido, Suecia, Italia, UE, Tanzania y la misión de Noruega en Naciones Unidas. Posteriormente, delegaciones del GFT y de la UTI se reunieron en la capital de Sudán para iniciar diálogos de reconciliación, bajo los auspicios de la Liga Árabe, llegando a un acuerdo de siete puntos. El acuerdo reconocía la legalidad del GFT y la presencia de la alianza de tribunales islámicos, y hacia un llamamiento a un diálogo sin precondiciones en el marco de un mutuo reconocimiento. Según el acuerdo, se comprometían a formar unas FFAA unificadas y un nuevo cuerpo de policía nacional entre las milicias del GFT, el SICS, y otras milicias; a respetar el acuerdo de alto al fuego firmado el 22 de junio, que ambas partes se acusaron de violar, y a poner fin a los apoyos externos que estaban agravando la situación en el país y a escala regional (el GFT contaba con el apoyo de Etiopía y el SICS de Eritrea). El acuerdo no especificaba cuando entraría en vigor, y las partes acordaron que reanudarían las conversaciones a finales de octubre en Jartum, para abordar la reconstrucción del país y el papel que debería desempeñar la comunidad internacional en el restablecimiento de la seguridad, con la espinosa cuestión del despliegue de la fuerza internacional de paz de la IGAD. La UA, por su parte, adoptó un plan de despliegue de una misión regional de paz, con unos 8.000 integrantes, cuyo objetivo sería apoyar al Gobierno de transición y ayudar a estabilizar el país implementando programas de DDR. Su coste se estimó en 160 millones de dólares. El SICS se negó sistemáticamente a aceptar dicha misión. Es de destacar que el principal puerto y aeropuerto de la capital, Mogadiscio, fueron reabiertos por primera vez en 16 años.

En octubre de 2006, las conversaciones de paz entre el GFT y el SICS que debían celebrarse a finales de mes bajo el patrocinio de la Liga Árabe, tuvieron que posponerse debido a que ambas delegaciones rechazaron mantener un encuentro directo. Los principales obstáculos aducidos fueron la presencia de tropas etíopes en el país y la codirección de la facilitación por parte de Kenia, país al que el SICS acusó de no ser neutral y favorecer los intereses del GFT. En diciembre, el Viceministro de Exteriores etíope mantuvo finalmente conversaciones directas con representantes del SICS en Djibouti. A pesar de los esfuerzos, a finales de año la situación se deterioró notablemente, con ataques aéreos de

Etiopía sobre el aeropuerto de la capital somalí y la posterior toma de dicha ciudad y el control de la mayor parte del país. Kenya, por su parte, que ya medió en 2004 para formar el Gobierno interino de Somalia, se ofreció para patrocinar conversaciones entre las partes enfrentadas, y el **Grupo Internacional de Contacto para Somalia** se reunió en Bruselas para discutir la manera en que Europa podría contribuir a solucionar la crisis.

A principios de 2007 se produjo una rápida derrota de las milicias de los tribunales islámicos (SICS) como consecuencia de la superioridad militar del GFT, que contó con el apoyo aéreo y terrestre etíope. EEUU también participó en la persecución y bombardeo de los últimos reductos de las milicias islamistas. No obstante, diversos países europeos que formaban parte del Grupo de Contacto hicieron un llamamiento para que se celebrara un proceso de reconciliación que incluyese al SICS, y de una manera explícita los EEUU afirmaron que todos los somalíes que renunciaran a la violencia deberían ser incluidos en un proceso de reconciliación. Sin embargo, el GFT destituyó al Presidente del Parlamento Federal de Transición (PFT), Sharif Hassan Sheikh Aden, decisión que significó el cierre de la puerta al diálogo con sus adversarios del SICS, ya que el Presidente del PFT había intentado establecer puentes entre las partes, según diversos analistas. Etiopía inició la retirada de sus tropas de Mogadiscio, pero anunció que parte de ellas permanecerían en el país hasta la llegada de la misión de mantenimiento de la paz de la UA. El Presidente del GFT visitó Rwanda para entrevistarse con su homólogo rwandés y con el propósito de aprender la experiencia de ese país sobre reconstrucción y reconciliación. Como resultado de las presiones internacionales, el GFT afirmó que a partir de mediados de abril llevaría a cabo un proceso de reconciliación y diálogo, de dos meses de duración, al que invitarían a los grupos religiosos, líderes de clan y los diversos segmentos de la población del país, aunque descartó la presencia de los líderes islamistas de los tribunales, que deberían comparecer ante la justicia. El GFT escogió al antiguo "señor de la guerra" Adan Mohamed Nur, que anteriormente ocupaba el puesto de Ministro de Justicia, como nuevo Presidente del PFT en sustitución de Sharif Hassan Sheikh Aden. Días después, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad la resolución 1744 que permitía el **despliegue de una fuerza de paz de la UA (AMISOM)** por un periodo inicial de seis meses que actuaría bajo el mandato del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas, con un máximo de 8.500 militares. El GFT anunció que la conferencia de reconciliación se posponía nuevamente para julio (ya fue pospuesta de su fecha inicial, el 16 de abril, a mayo y después a junio) y que sólo tendría lugar si se disponía de fondos para poder celebrarla. La Conferencia debería configurar un Gobierno de unidad nacional. La Secretaría de Estado, Condoleezza Rice, nombró a John Yates como

nuevo enviado especial de los EEUU para Somalia, y la Comisión Europea nombró al embajador Georges-Marc André como nuevo enviado especial de la UE para Somalia. En junio, el líder islamista somalí Sheikh Sharif Ahmed y el ex Viceprimer Ministro y antiguo señor de la guerra, Hussein Aideed, formaron una alianza opuesta a la presencia de Etiopía, con base en la capital eritrea, Asmara, y el GFT anunció que decretaría una amnistía general. En el tercer trimestre, lo más destacable fue la realización en los meses de julio y agosto, y en las afueras de la capital, de la tres veces pospuesta **conferencia de paz y reconciliación**, con el nombre de National Governance and Reconciliation Commission (NGRC), boicoteada sin embargo por los islamistas de la UTI (Unión de Tribunales Islámicos), que exigieron celebrar la conferencia en un país neutral, ya que de lo contrario se legitimaría la ocupación etíope. En un marco paralelo al de la Conferencia, unas 400 figuras de la oposición acordaron en Eritrea crear una alianza de oposición al GFT, adoptando el nombre de **Alianza para la Liberación de Somalia (ALS)**. A mediados de septiembre, diversos líderes somalíes que formaban parte del GFT reunidos en Jeddah (Arabia Saudita) bajo la **facilitación del rey Abdullah** alcanzaron un acuerdo de reconciliación por el que se comprometían a reemplazar a las tropas etíopes que estaban dando apoyo al GFT, por una misión compuesta por tropas árabes y africanas bajo los auspicios de Naciones Unidas, que nombró a Ahmedou Ould-Abdallah como nuevo representante especial del Secretario General de la ONU para Somalia. Uganda, por su parte, anunció en octubre que estaba facilitando **conversaciones de paz** entre el Presidente del GFT, Abdullah Yusuf, y la oposición en el país, incluyendo toda la oposición armada y de la Unión de Tribunales Islámicos reunida en Asmara recientemente, con el objetivo de alcanzar un proceso de reconciliación y estabilidad en el país. Ante las continuas disputas entre varios miembros del Estado, el rey Abdullah de Arabia Saudita invitó a los tres principales líderes del GFT, el Presidente, Abdullah Yusuf Ahmed, al Primer Ministro, Ali Mohamed Gedi, y al Presidente del Parlamento, Adan Mohamed Nur, a reunirse con él en su país e intentar reconciliar sus posiciones tras diversas disputas en el seno del GFT que paralizaron al Gobierno y amenazaban con hacer fracasar todos los avances alcanzados hasta el momento. A finales de noviembre, el Presidente del GFT nombró al coronel Nur Hassan Hussein (conocido popularmente por Nur Ade) como nuevo Primer Ministro, en sustitución de Ali Mohamed Gedi, que dimitió a finales de octubre.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero prestó juramento el nuevo Gobierno Federal de Transición (GFT) formado por el Primer Ministro, Nur Hassan Hussein y que estará compuesto por 15 ministros y cinco ministros adjuntos. El comisionado de paz y seguridad de la

UA, Said Djinnit, por su parte, anunció una **Hoja de Ruta para conseguir la paz en Somalia**, con cuatro puntos principales: el fortalecimiento del proceso político a través de la reconciliación, un mayor incremento de la participación internacional en el mantenimiento de la paz, la creación de un espacio seguro para la entrega de la ayuda humanitaria, y la construcción de las instituciones del GFT para que puedan hacer frente a la situación. En marzo, EEUU decidió incluir formalmente al grupo de militantes islamistas al-Shabaab en la lista de organizaciones terroristas para incrementar su presión en lo que Washington definió como el principal vínculo de al-Qaeda en el Cuerno de África. Al-Shabaab es el ala militar de la Unión de los Tribunales Islámicos, que tuvo el control de Mogadiscio y gran parte del centro y sur del país durante el año 2006, hasta que Etiopía invadió Somalia en apoyo del GFT, cuyo Primer Ministro, Nur Hassan Hussein, anunció a mediados de marzo su voluntad de iniciar un diálogo político con la oposición para poner fin al conflicto armado que atravesaba el país. En cuanto al futuro despliegue de una misión de la ONU en el país, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz identificó cuatro escenarios posibles: la recolocación del personal de Naciones Unidas de Nairobi a Somalia; la recolocación de la oficina de la UNPOS en Mogadiscio; el despliegue de una fuerza imparcial de estabilización que permita la retirada de las fuerzas etíopes tras un amplio acuerdo político; y la instalación de una misión de cascos azules tras alcanzar un acuerdo político y de seguridad.

En el segundo trimestre, y después de un mes de abril repleto de enfrentamientos que causaron centenares de víctimas, a mediados de mayo se iniciaron conversaciones de paz en Djibouti entre representantes del GFT y de la opositora Alianza para la Reliberación de Somalia (ARS), con base en Eritrea y antes denominada ALS. Sin embargo, la oposición manifestó su desacuerdo por el hecho de que no se celebraran conversaciones directas con el GFT, ya que estaban dialogando con el Representante Especial del Secretario General de la ONU, Ahmedou Ould-Abdallah. La ARS repitió numerosas veces su oposición al diálogo con el GFT antes de que las tropas etíopes se hubieran retirado de Somalia. Sin embargo, en abril accedieron a iniciar un diálogo a través de una tercera parte, con el objetivo de alcanzar una solución relativa al problema etíope, según fuentes opositoras. El Hawiye Tradition and Unity Council, principal órgano colegiado del clan hawiye, criticó a los miembros de la oposición que boicotearon las negociaciones de paz de Djibouti entre el GFT y la ARS, en referencia velada al grupo armado al-Shabab, que es el ala militar de la UTI. A pesar de ello, el GFT decidió interrumpir las operaciones militares contra la insurgencia islamista durante el transcurso de las conversaciones de paz. Entre el 31 de mayo y el 9 de junio, el GFT y la ARS se reunieron en Djibouti,

con la facilitación de Naciones Unidas, logrando un acuerdo de cese de hostilidades y de cooperación política entre las partes. Sin embargo, la línea dura de la ARS con sede en Eritrea, encabezada por el sheikh Hassan Dahir Aweys y el sheikh Hassan Abdullah Hersi al-Turki, ambos en las listas terroristas de EEUU, declararon que continuarían su guerra santa contra las tropas etíopes y contra cualquier ejército extranjero en el país. El acuerdo firmado no establecía un calendario claro sobre la retirada etíope, exigencia planteada como prerequisito para cualquier acuerdo. En este sentido, diversos observadores anunciaron que los enfrentamientos continuarían debido a que el sector moderado de la ARS, presente en Djibouti, no controlaba a los grupos armados islamistas del país, como al-Shabab.

Acuerdo entre el GFT y la ARS en Somalia, 9-6-2008

- Resolver la crisis mediante medios pacíficos.
- Terminar con todos los actos de confrontación armada.
- El cese de los enfrentamientos entrará en vigor al cabo de 30 días.
- El cese de los enfrentamientos tendrá una duración inicial de 90 días, prorrogables.
- Se autoriza el despliegue de una fuerza internacional de estabilización de la ONU, en la que no podrán participar los países vecinos.
- Una vez desplegado un número suficiente de esta fuerza internacional, las fuerzas militares etíopes se retirarán de Somalia en el plazo de tres meses.
- En el plazo de 15 días se establecerá un Comité Conjunto de Seguridad, responsable de la implementación de los acuerdos de seguridad.
- En el plazo de 15 días se establecerá un Comité de Alto Nivel, presidido por Naciones Unidas, para hacer un seguimiento de la cooperación política entre las partes y sobre lo relativo a la justicia y la reconciliación. Estos temas serán discutidos en una conferencia que se organizará a finales de julio.
- En el plazo de seis meses se realizará una Conferencia Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo de Somalia.

En el tercer trimestre, el Presidente de Yemen, Ali Abdallah Saleh, invitó a las dos facciones de la ARS a reunirse en su país para salvar las diferencias que las separaban, ya que el líder de la facción de la ARS que se opuso a la firma del acuerdo, Sheik Hassan Dahir Aweys, se autoproclamó líder de la Alianza. Sin embargo, el enviado especial de la ONU para Somalia, Ahmedou Ould-Abdallah, confirmó que Sheik Sharif Sheikh Ahmed continuaba siendo el Presidente de la ARS y que Aweys sólo contaba con el apoyo del sector islamista más radical, equivalente al 20% de la formación. Aweys confirmó que no negociaría con

la facción liderada por Ahmed, quien tenía previsto llegar a un acuerdo final con el GFT, que sería firmado formalmente en La Meca. En agosto, el Presidente y el Primer Ministro del GFT alcanzaron un acuerdo tras 10 días de discusiones en Addis Abeba, bajo la mediación del Gobierno etíope, para intentar resolver las diferencias entre ambos y poner fin a la grave crisis de gobernabilidad de los últimos meses en el seno del GFT, que junto a la inseguridad existente y a la situación humanitaria habían puesto al GFT al borde del colapso. Uno de los principales acuerdos fue el nombramiento de una nueva administración al frente de la región de Banadir, que incluye la capital, Mogadiscio. En agosto, sin embargo, la milicia islamista al-Shabab tomó el control de la importante y estratégica ciudad portuaria de Kismayo, al sur de Mogadiscio, tras los duros combates que les habían enfrentado a las milicias del GFT apoyadas por las tropas etíopes. Alrededor de 9.500 personas han muerto desde la escalada de la violencia y la caída de los tribunales islámicos a inicios de 2007. A principios de septiembre, el Consejo de Seguridad de la ONU vinculó la futura aprobación de una fuerza de mantenimiento de la paz en el país a los progresos que se logren en el proceso político y a la mejora de la situación de seguridad en terreno. Por esta razón el Consejo solicitó al Secretario General, Ban Ki-moon, que dentro de su plan de contingencia para la creación de una misión de paz integrada en Somalia incluyera su mandato, el tamaño y alcance geográfico, así como los países que serían susceptibles de contribuir con sus tropas, equipamiento y financiación. Hay que señalar también que se produjeron enfrentamientos en la ciudad de Jowhar (norte de Mogadiscio) entre milicias de la UTI, que apoyaban el acuerdo de Djibouti firmado con el GFT, y una facción de la alianza opositora ARS. Según diversos analistas el único nexo de unión entre las milicias que forman la UTI era la oposición a la presencia de tropas etíopes, por lo que una vez que este problema sea solucionado y los militares etíopes se replieguen, aumentarán las divisiones internas en el seno del UTI. Tras los enfrentamientos, ambas partes iniciaron un diálogo con la mediación de líderes religiosos de Mogadiscio, y sus principales líderes aseguraron que no volverían a enfrentarse.

En septiembre se reanudaron las conversaciones de paz en Djibouti entre el GFT y la facción moderada de la ARS, liderada por Sheikh Sharif Sheik Ahmed, que derivaron en un acuerdo el 26 de octubre, bajo la mediación de Naciones Unidas, estableciendo un inmediato alto al fuego y el inicio de la retirada de las tropas etíopes. La milicia radical al-Shabab, con sede en Eritrea, anunció sin embargo que no respetaría el acuerdo, y continuó luchando contra las milicias moderadas del ARS, con sede en Djibouti. Ante ello, Etiopía amenazó con retirar sus tropas del país a menos que las fuerzas políticas

se pusieran de acuerdo para resolver los problemas del país, al igual que las tropas de la AMISOM. Por otra parte, el líder de la facción moderada de la opositora ARS, Sheikh Sharif Ahmed, solicitó a la comunidad internacional el envío de una fuerza internacional que se desplegara cuando las tropas etíopes abandonasen el país. Representantes del GFT y de la ARS se comprometieron a un reparto de poder y a una ampliación del Parlamento como una posible vía para alcanzar la paz. En la última ronda de negociaciones celebrada en Djibouti, que fue rechazada por la facción más radical de la ARS y que no comportaron una reducción de la violencia, las partes acordaron la extensión del mandato del GFT por dos años más, ya que expiraba el próximo año. El Parlamento sería ampliado con 200 escaños más que serían ocupados por la ARS, y el GFT pasaría a denominarse el Gobierno de Unidad. Otros 75 escaños se destinarían a la sociedad civil, incluyendo a mujeres y miembros de la comunidad empresarial. En la actualidad, el Parlamento con sede en Baidoa, cuenta con 275 escaños. Dicho acuerdo, así como la solicitud de tropas, fue igualmente rechazado por la facción radical de la ARS. Por otra parte, el Primer Ministro etíope, Meles Zenawi, anunció la retirada a finales de año de las tropas que se encontraban en Somalia desde hace ya casi dos años en apoyo al GFT contra la Unión de los Tribunales Islámicos.

En diciembre, el Primer Ministro del GFT, Nur Hassan Hussein Ade, superó la moción de censura promovida en el Parlamento por el Presidente del GFT, Abdullahi Yusuf Ahmed. El Primer Ministro recibió el apoyo del Parlamento para superar la moción; sin embargo, Yusuf destituyó a Hussein Ade y nombró a Mohamoud Mohamed Guled como nuevo Primer Ministro, agravando la crisis política que atravesaba el GFT. El islamista Sheikh Sharif Ahmed, líder de la facción moderada de la ARS que estaba manteniendo conversaciones de paz con el GFT, regresó a Mogadiscio rodeado de importantes medidas de seguridad. No obstante, diversos analistas destacaron que existían pocas probabilidades de que sus gestiones pudieran influir en la facción radical de la ARS, en la que la guerrilla islamista al-Shabab juega un papel preeminente. La IGAD, por su parte, nombró al anciano ministro kenyano Kipruto Kiowa como mediador en jefe para el proceso de paz en Somalia, quien se encargará de coordinar todas las iniciativas en vigor. La UA y EEUU hicieron un llamamiento a Naciones Unidas para que promoviera la misión internacional para el país, mientras que Francia dudaba de la decisión y el Secretario General de la ONU manifestaba que las condiciones no eran favorables y que si no había una paz que mantener, las operaciones de mantenimiento de la paz no tenían sentido. Por su parte, la Liga Árabe reiteró su voluntad de participar en la fuerza multinacional que se despliegue en Somalia. A pesar de todos estos esfuerzos, a finales de año dimitió el nuevo Primer

Ministro, Mohamed Mohamud Guled, que había asumido el cargo una semana antes, para facilitar el proceso de paz en el país. Días después, y como muestra de la crisis interna del Gobierno, el Presidente del GFT, A. Yusuf Ahmed, presentó su dimisión ante el Parlamento somalí, a quién traspasó la responsabilidad de la conducción del país.

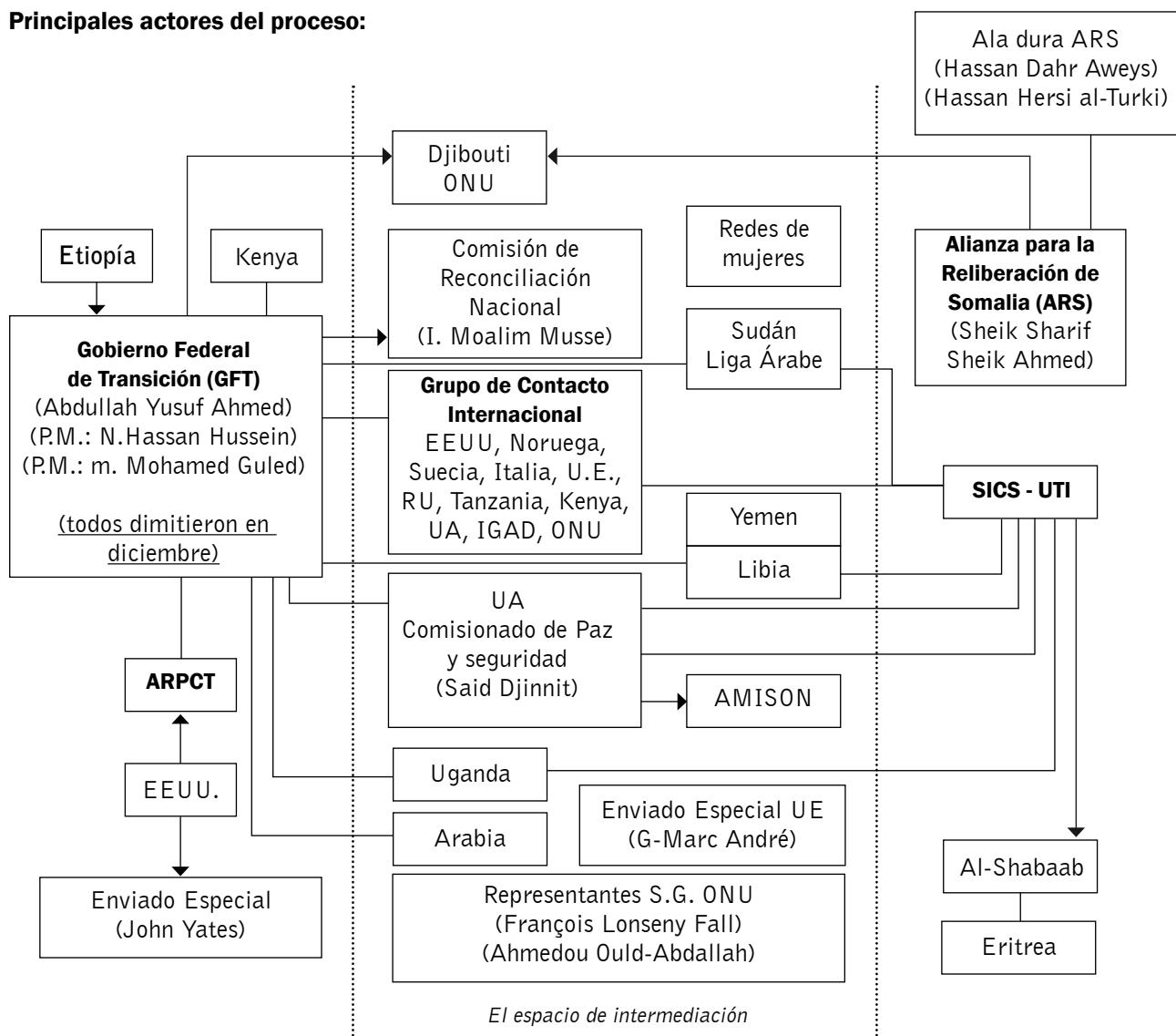
Hechos más significativos del año

- Las instituciones del país estuvieron largamente paralizadas por desacuerdos internos.
- El GFT y la facción moderada de la ARS se reunieron en Djibouti, con la facilitación de Naciones Unidas, logrando un acuerdo de cese de hostilidades y de cooperación política entre las partes. Después se comprometieron a un reparto de poder y a una ampliación del Parlamento como una posible vía para alcanzar la paz. El Parlamento sería ampliado con 200 escaños más que serían ocupados por la ARS, y el GFT pasaría a denominarse el Gobierno de Unidad. Otros 75 escaños se destinarían a la sociedad civil, incluyendo a mujeres y miembros de la comunidad empresarial.
- El Presidente y el Primer Ministro del GFT alcanzaron un acuerdo tras 10 días de discusiones en Addis Abeba, bajo la mediación del Gobierno etíope, para intentar resolver las diferencias entre ambos y poner fin a la grave crisis de gobernabilidad en el seno del GFT.
- El Primer Ministro etíope, Meles Zenawi, anunció la retirada a finales de año de las tropas que se encontraban en Somalia desde hace ya casi dos años en apoyo al GFT contra la Unión de los Tribunales Islámicos.
- En diciembre dimitieron el Primer Ministro y el Presidente del país, como muestra de la descomposición gubernamental y de las rivalidades entre los dirigentes políticos.

Páginas Web

- CEWARN (www.cewarn.org)
- Gobierno (www.somali-gov.info)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk)
- IGAD www.igad.org/somaliapeace/index.htm
- InterPeace (www.interpeace.org)
- International Crisis Group (www.crisisweb.org)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Somalia Support Secretariat (www.somaliasupportsecretariat.info)
- Swiss Peace (www.swisspeace.org/fast)
- www.somali-civilsociety.org/partners/partner_socsis.asp

Principales actores del proceso:



SUDÁN (Darfur)

Población:	38 millones (6 en Darfur)
Superficie:	2.506.000 Km2; (Darfur, 503.180 Km2)
PIB:	30.100 millones de \$
Renta por habitante:	800 \$
IDH:	141 (de 177)
Muertos por el conflicto:	+200.000
Población desplazada:	2'7 millones
Población refugiada:	730.000
Actores armados:	SLA, JEM, SLM, milicias Janjaweed, NMRD, GSLM, NRF, UFDL y facciones de varios de estos grupos
Facilitaciones:	CDH, Chad, Libia, Nigeria, ONU, UA, Eritrea, Tanzania, SPLA (Sur-Sudán), Qatar.

Contexto del conflicto

En Sudán se han superpuesto varios conflictos en los últimos años: uno en el sur del país, iniciado en 1983 y que finalizó con los acuerdos de paz firmados en enero del 2005, aunque persisten algunas tensiones; el otro localizado en la región occidental de Darfur, iniciado a principios del 2003, que se ha ido intensificando con los años y que es el analizado en este apartado; y un tercero y menor, en el este del país, surgido en el 2005 y que finalizó al terminar 2006.

Antecedentes del proceso de paz

En febrero del 2003, mientras avanzaban las conversaciones entre el Gobierno y el SPLA en el sur del país, surgió un nuevo grupo armado en la región de Darfur, el **SLA**. Después de meses de enfrentamiento con el Gobierno, ambas partes acordaron un alto al fuego el mes de septiembre, a pesar de que después se registraron numerosas violaciones de dicho acuerdo. El Gobierno del Chad se ofreció para mediar en el conflicto. En octubre surgió un nuevo grupo armado en la región, el **JEM**, que se negó inicialmente a negociar con el Gobierno y criticó la mediación chadiana. En febrero del 2004, el SLA y el JEM asistieron en Ginebra a un encuentro bajo los auspicios del Centro Henry-Dunant para el Diálogo Humanitario, con el objetivo de garantizar el acceso humanitario a las poblaciones afectadas. Poco después, tanto la UE como EEUU realizaron intentos para mediar en el conflicto. El JEM puso como precondición que se desarmara a las milicias pro-gubernamentales Janjaweed, un alto al fuego, la finalización de los ataques aéreos y una investigación internacional de los crímenes cometidos en la región, mientras la situación humanitaria se deterioraba, hasta el punto de ser calificada por Naciones Unidas como la peor crisis humanitaria del mundo, con decenas de miles de muertos y centenares de miles de personas desplazadas. **En abril de 2004 se llegó**, en el Chad, a un acuerdo temporal de alto al fuego, y los dos grupos armados reclamaron acabar con la marginación de la región y su inclusión en el proceso de paz que el Gobierno llevaba a cabo con el SPLA en el sur del país. Este acuerdo dio pie a la creación de la Misión de la Unión Africana para Sudán (AMIS), compuesta inicialmente por 465 observadores de diez países, que en octubre se amplió hasta un total de 3.320 efectivos, 815 de los cuales eran policías.

En aquel momento, los diálogos no fueron sólo con el SLA, que se unificó finalmente con el JEM, sino también con el **NMRD**, grupo que apareció más tarde y que quiso incorporarse a la mesa de diálogo que existía en Abuja (Nigeria). Pese a haberse celebrado en febrero de 2005 una ronda negociadora al Chad, bajo los auspicios de este país y la UA, y haber llegado al acuerdo de llevar a cabo nuevas negociaciones en Nigeria, con el apoyo explícito del Gobierno de EEUU, la situación no mejoró. En marzo de 2005, el Gobierno aseguró que el establecimiento de un nuevo sistema federal de Gobierno permitiría una solución real al conflicto de la región. Los grupos armados, no obstante, reafirmaron su negativa a reanudar las negociaciones con el Gobierno, a no ser que los responsables de crímenes de guerra fueran juzgados por un tribunal internacional. A finales de aquel mes, el Consejo de Seguridad de la ONU decidió autorizar al Fiscal General de la Corte Penal Internacional la persecución de los crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos en Darfur. A mediados de abril, el **Gobierno chadiano suspendió su participación como mediador** en las negociaciones de paz al considerar que el Gobierno sudanés estaba apoyando a miembros de grupos armados de oposición chadianos.

En mayo de 2005, ambas partes firmaron en Libia, bajo los auspicios de M. Gaddafi, un acuerdo de alto al fuego que contemplaba la facilitación de la ayuda humanitaria para la región. Posteriormente, a mediados de junio, el Gobierno y los grupos armados se reunieron en Abuja (Nigeria), reiniciando, así, una nueva ronda de contactos directos, después de seis meses, con la mediación de la UA, liderados por su enviado especial, S. Ahmed Salim. A finales de junio, se produjeron serias tensiones entre los mismos equipos negociadores de los grupos armados, ya que ambos grupos sufrieron escisiones y luchas por el liderazgo. Finalmente, las partes firmaron en Nigeria una declaración de principios que contemplaba un nuevo plan de seguridad, el retorno de la población desplazada por el conflicto, el respeto hacia las diferencias étnicas y religiosas, y la redistribución equitativa de los recursos del país. Esta declaración se alcanzó a pesar de las tensiones que provocaba la presencia en la reunión de representantes de los Gobiernos del Chad y Eritrea, rechazada tanto por los grupos armados de oposición como por el Gobierno sudanés. La UE nombró a la finlandesa P. Haavisto como Representante Especial de la UE para Sudán, con el objetivo de coordinar la misión de mantenimiento de la paz en Darfur. Hacia finales de julio, el SLA y el JEM firmaron, en Trípoli (Libia), un acuerdo por el que se comprometían a poner fin a los enfrentamientos entre ambos grupos, a liberar a prisioneros y al restablecimiento de la confianza y la coordinación. A mediados de septiembre de 2005, el Gobierno sudanés y los dos grupos armados iniciaron, en Abuja (Nigeria), la sexta ronda de negociaciones de paz, centrándose en temas relacionados con el reparto del poder y de los recursos, así como el mantenimiento de la seguridad. En el transcurso de la ronda negociadora, el JEM acordó cooperar con el Gobierno del Chad y aceptar su rol de mediación.

A pesar de ello, las rondas de negociaciones celebradas en Nigeria con los grupos armados de oposición SLA y JEM no dieron resultados positivos en los primeros meses de 2006. Tanto estos grupos como el Gobierno sudanés reiteraron sus críticas a la posibilidad de que se realizara un despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU en la región que sustituyera a la de la UA, compuesta por 7.000 efectivos, pues el Gobierno sudanés era contrario a la participación de tropas estadounidenses en dicha misión. En febrero, y aunque semanas antes el SLA y el JEM habían anunciado la posibilidad de unificarse en un solo grupo, la UA tuvo que expulsar a tres miembros del JEM que participaban en las negociaciones de Nigeria, tras la agresión de éstos a otros dos componentes del grupo que habían decidido integrarse en el SLA, aumentando la tensión entre ambos grupos y evidenciando el impacto que tuvo las escisiones del SLA en el proceso negociador. Ante la crítica situación humanitaria de la región, los representantes de la UA en las negociaciones de paz

que tenían lugar en Nigeria, propusieron en marzo la creación de zonas de protección para la población civil, a través de un "Acuerdo Humanitario de Alto al fuego Reforzado".

El 5 de mayo de 2006, el Gobierno sudanés y la facción mayoritaria del grupo armado de oposición SLA liderada por M.A. Minnawi, firmaron un acuerdo de paz en Abuja (Nigeria), bajo los auspicios de la UA. No obstante, la facción minoritaria del SLA (representante principal del grupo étnico Fur liderada por A. al-Nour) y el grupo armado de oposición JEM (según los mediadores, menos relevante para el devenir de las negociaciones), no quisieron sumarse inicialmente al arreglo. El líder del JEM, K. Ibrahim, se reunió a finales de mayo en Eslovenia con el Presidente de este país, J. Drnovsek, que desde enero ya había llevado a cabo una iniciativa de acercamiento. La entrevista se interpretó como una exploración para que el JEM se adhiriera al acuerdo de paz. A finales de junio, representantes del Gobierno y de la facción mayoritaria del SLA se reunieron en La Haya (Países Bajos) para discutir la implementación del acuerdo de paz y la reconstrucción de la región. En abril, y antes de la firma del acuerdo de paz mencionado, el Gobierno chadiano se retiró del proceso de negociación, tras haber roto oficialmente las relaciones diplomáticas con Sudán. La UA anunció la celebración en Banjul (Gambia), durante el mes de julio, de un encuentro ministerial para dirimir las diferencias con los sectores todavía reacios al pacto.

Compromisos adquiridos en el acuerdo de paz entre el Gobierno sudanés y la facción mayoritaria del grupo SLA, 5-5-2006

- El desarme y la desmovilización efectivas de las milicias progubernamentales Janjaweed hacia mediados de octubre de este año, así como la restricción de movimientos de otras milicias como la Popular Defense Force (PDF).
- La integración de 4.000 ex combatientes en las FFAA sudanesas, de otros 1.000 en la policía, y la asistencia educacional y formativa de 3.000 efectivos.
- La designación de un miembro de los grupos armados de Darfur para ocupar el cuarto lugar de máxima representación en el Gobierno de Unidad Nacional, denominado como "Asistente al Presidente de la constituida Autoridad Regional Transitoria de Darfur" (TDRA, por sus siglas en inglés), que se encargará de implementar los compromisos adquiridos en el acuerdo de paz.
- La celebración de un referéndum en julio de 2010 para decidir si Darfur se establece como una región unitaria con Gobierno autónomo.
- La celebración de elecciones locales no más allá de julio de 2009.

- De cara a los próximos tres años, la concesión a los grupos armados de 12 escaños en la Asamblea Nacional, 21 para cada uno de los parlamentos estatales de la región, un gobernador estatal, así como puestos clave en algunos ministerios y en Gobiernos locales.
- El acuerdo también prevé la celebración de una conferencia de donantes para Darfur, en la que el TDRA deberá presentar todas las necesidades y prioridades.
- El Gobierno de Unidad Nacional deberá contribuir a la reconstrucción de la región con 300 millones de dólares iniciales y con 200 millones durante cada uno de los dos próximos años.
- Por lo que respecta a las cuestiones humanitarias, se establecerán zonas de seguridad alrededor de los campos para desplazados internos, pasillos de asistencia humanitaria y se creará una comisión que trabajará conjuntamente con Naciones Unidas en el proceso de retorno de las personas refugiadas y desplazadas.
- Finalmente, el acuerdo estipula que el Gobierno sudanés proporcionará 30 millones de dólares para compensar a las víctimas del conflicto.

En la primera quincena de julio de 2006, la nueva alianza de oposición armada **National Redemption Front (NRF)**, atacó una ciudad en la región norte de Kordofan, declarando rota la tregua de Darfur, establecida en abril del 2004, y su intención de llegar hasta la capital, Jartum. El grupo estaría integrado por el JEM y diversos comandantes disidentes del SLA, formación de oposición con mayor relevancia en la región, así como por el partido político *Sudan Federal Democratic Alliance (SFDA, por sus siglas en inglés)*. En paralelo, el Presidente sudanés, O. Al-Bashir, siguió negándose a la entrada de fuerzas de la ONU en su país, aunque no puso ninguna objeción a que se fortaleciera la misión de mantenimiento de la paz que la UA desarrolla en Darfur. La negativa del dirigente sudanés provocó una ruptura en el Gobierno de unidad nacional, cuyo Vicepresidente, S. Kiir, líder del SPLM, apoyaba la entrada de las fuerzas de la ONU en el país para hacer posible la paz en la región occidental sudanesa. También en julio, los grupos armados de oposición que se negaron a firmar el Acuerdo de Paz para Darfur en el mes de mayo, se reunieron en Libia con el Presidente Muammar al-Gaddafi, con la finalidad de conseguir que el líder libio intercediera por ellos frente al Gobierno de Sudán, que precisamente nombró Consejero Presidencial a M. Minnawi, Presidente y Comandante en Jefe de la facción del SLA firmando de los acuerdos de paz. A primeros de septiembre de 2006, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución presentada por EEUU y Reino Unido para el despliegue de tropas de la UNMIS en el territorio de Darfur, antes de octubre, aumentando sus efectivos con 17.300 nuevos soldados y 3.300

policías, con la finalidad de apoyar la misión de la UA, que debía trabajar en la zona hasta finalizar el año. La operación, sin embargo, sólo se haría efectiva con el consentimiento del Gobierno sudanés. A finales de septiembre el Viceprimer Ministro de Sudán, S. Kiir, se reunió en Asmara, Eritrea, con el recién designado líder del grupo armado de oposición SLA, no firmante del acuerdo de paz, Ahmed Abdelshafi Bassey, elegido tras la expulsión de Al-Nur, que formó el SLM. El líder del SLA se mostró dispuesto a conversar y negociar con Jartum, continuando con sus demandas de una mayor representación a nivel nacional y de compensaciones individuales para los desplazados internos y refugiados.

En octubre de 2006, el Gobierno anunció que había propuesto a la UA un plan para el desarme de las milicias Janjaweed, que sin embargo continuaron atacando a la población de Darfur. Además, el Enviado Especial del Secretario General de la ONU, J. Pronk, se vio obligado a abandonar el país después de que el Gobierno sudanés pidiera su destitución por criticar la actuación del Gobierno. Posteriormente, el Gobierno sudanés denegó el permiso al Secretario Adjunto para Asuntos Humanitarios de la ONU, Jan Egeland, para visitar los campos de desplazados. En noviembre, no obstante, Naciones Unidas propuso crear una fuerza conjunta entre la UA y la ONU, bajo mando de ésta última, buscando un consenso en Jartum para que permitiera su entrada en Darfur, extremo que fue rechazado por el Presidente sudanés. En ese mismo mes, el Gobierno sudanés afirmó que estaba dispuesto al diálogo con la coalición armada NRF, sin establecer ningún tipo de precondición y anunció una próxima firma con mandos locales de una facción disidente del SLA dirigida por A. Qassem Haj, que no habían firmado los acuerdos de Abuja, y gracias a la mediación del Presidente libio y del Gobierno de Eritrea. En diciembre, el Ministro de Exteriores Sueco, J. Eliasson, fue designado nuevo Enviado Especial de Naciones Unidas para Darfur, y el recientemente elegido como consejero presidencial, M. Minnawi, dirigente del SLA, advirtió que abandonaría el Gobierno y rompería con el acuerdo de paz firmado si proseguían las rupturas del alto el fuego por parte de las FFAA sudanesas y sus milicias aliadas, las Janjaweed, a la vez que aseguró que de continuar las violaciones no podría controlar la respuesta de su grupo. Eritrea, finalmente, acogió unas conversaciones a finales de año entre el Gobierno sudanés y el SFDA liderado por A. Dirage, una de las tres fuerzas que forman el NRF.

A principios de 2007, el Presidente del Sudán, O. Al-Bashir aceptó en una carta remitida al saliente Secretario General de la ONU, K. Annan, el inicio inmediato de la implementación del plan de la ONU para reforzar la AMIS. Igualmente hizo referencia al mecanismo del Comité Tripartito – ONU, UA, Gobierno de Sudán – que se reunirá cada 15 días para realizar el seguimiento del

nuevo plan. Posteriormente, el Presidente sudanés señaló al nuevo Secretario General de la ONU que limitara los movimientos de las fuerzas de la ONU que se desplieguen en Darfur. Por otra parte, el portavoz del SLA-Minawi, M. Hussein, facción del SLA firmante de los acuerdos de paz, se convirtió en el líder de una nueva escisión de este grupo, ante la falta de progreso en el proceso de paz y la incapacidad de M. Minawi de estabilizar la región de Darfur. El nuevo grupo armado, bajo el nombre de Great Sudan Liberation Movement (GSLM), amenazó con extender sus acciones a Jartum, capital del país, y consideró que el SLA había perdido legitimidad para representar a la población de Darfur. A principios de febrero, los grupos armados de oposición SLA y NRF acordaron reunirse en el sur de Sudán en un intento de generar una agenda común que les permitiera negociar de manera conjunta con Jartum. El Presidente, O. Al-Bashir, viajó a Libia para iniciar negociaciones con la alianza NRF, pero el comandante de la facción del SLA, J. el-Neby, anunció que no había sido invitado a dicha ronda de negociaciones, a pesar de haberse declarado abierto a comenzar el diálogo con el Gobierno de Jartum. Poco después, M. Minawi fue nombrado gobernador de la provincia de Darfur Occidental. El comandante de la facción del SLA, J. el-Neby, se comprometió a respetar el alto el fuego y a participar en las negociaciones de paz, con la mediación de Naciones Unidas y la UA, una vez se hubiera reunido con el resto de dirigentes del grupo. Sin embargo, encontraron problemas para reunirse con los dirigentes del NRF en Chad, ya que el Gobierno de Sudán no se comprometió a no atacar posiciones rebeldes durante el encuentro, por lo que la conferencia que pretendía unificar las propuestas de los diferentes grupos de oposición y sus facciones en Darfur, fue pospuesta. Diversos líderes del NRF y de diferentes facciones del SLA se reunieron en Trípoli bajo el auspicio del Presidente de éste país, Muammar al-Gaddafi, con el propósito de formar un frente común para las negociaciones con el Gobierno sudanés, pero las principales figuras de los grupos rebeldes, como A. al-Nur (líder de la facción SLM), anunciaron que no asistirían. Finalmente, es de destacar que el Gobierno chino excluyó del listado de países donde se incentiva la inversión de empresas chinas a Sudán, Irán y Nigeria. Esta decisión fue interpretada por diversos analistas y por el Gobierno de EEUU como un intento de presionar a Jartum para que adoptara medidas para solucionar el conflicto de Darfur.

En el segundo trimestre de 2007, el Gobierno ofreció a los grupos armados de oposición que operan en Darfur una tregua de dos meses. Días después, un encuentro internacional desarrollado en Libia con la presencia de representantes de Naciones Unidas, UA y Sudán, además de 14 países y organizaciones internacionales, finalizó con la redacción del "Consenso de Trípoli" sobre

el Proceso Político en Darfur. Los líderes de diversos grupos armados de oposición de Darfur se mostraron favorables a realizar conversaciones en el sur de Sudán para unificar su postura de cara a unas próximas negociaciones con el Gobierno. El Gobierno chino, por su lado, nombró a su antiguo embajador para Sudáfrica y Zimbabwe, Liu Guijin, Representante Especial para África, encargándole como primera misión la resolución de la problemática de Darfur. A principios de junio, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el borrador para el envío de 23.000 militares y policías, que integrarán una fuerza conjunta con la misión de mantenimiento de la paz de la UA, con el mandato de proteger a los civiles y evitar la violencia incluso utilizando la defensa preventiva. El Gobierno sudanés aceptó finalmente el despliegue de esta fuerza híbrida ONU-UA. En junio, el SPLA sur-sudanés, que actúa como facilitador, anunció que la reunión de los grupos y facciones armadas beligerantes en Darfur, prevista para junio, debería ser pospuesta después de mostrarse incapaz de convencer a algunos importantes líderes para que asistieran a la conferencia. Una de las figuras más destacada que rechazó la invitación fue Abdelwahid Al-Nur, líder de la principal facción del SLA, que sin embargo remitió a los medios locales una declaración en la que establecía ocho puntos de demandas previas a cualquier tipo de negociación con el Gobierno, reclamando que éste debía demostrar primero su compromiso con la paz y la justicia en Darfur. El JEM también lanzó una propuesta de hoja de ruta para las negociaciones y emplazó al SLA a llegar a un acuerdo entre las propuestas de ambos grupos para intentar una negociación conjunta. Finalmente, es de destacar que una facción disidente del NRF, liderada por Ibrahim Yahia, antiguo gobernador del estado de Darfur Oeste, se unió al acuerdo de paz de Darfur firmado en mayo de 2006.

En agosto finalizó la reunión de grupos y facciones armadas de oposición celebrada en Arusha (Tanzania), con el compromiso de sus asistentes de permitir y facilitar el trabajo humanitario de todas las organizaciones presentes en Darfur, así como de respetar la integridad de las fuerzas de la UA desplegadas en la región y el cese de hostilidades. Además, acordaron la presentación de un programa común para los temas relativos al reparto de poder y recursos, seguridad y cuestiones humanitarias, y de propiedad de la tierra. En la reunión de Arusha participaron más de 13 grupos y facciones, además de contar con el respaldo de la UA y Naciones Unidas y la presencia de representantes de Egipto, Libia, Chad y Eritrea. Los grupos dieron igualmente el visto bueno a la hoja de ruta diseñada por los representantes para Darfur en la UA y la ONU, Jan Eliasson y Salim Ahmed Salim. En paralelo, cinco grupos rebeldes se reunificaron bajo el nombre de Frente Unido para la Liberación y el Desarrollo (UFDL, por sus siglas en inglés), manifestando su

interés en participar en las conversaciones de Arusha. En septiembre, y después de una visita del Secretario General de la ONU a la región, la mayor parte de los grupos armados decidieron volver a reunirse en Trípoli (Libia), bajo los auspicios de la ONU y de la UA, aunque en aquel momento no se había confirmado la presencia del SLM liderado por Abdul Wahid Mohammed Nur, que reside en París y que no participó en Arusha, y que manifestó que no participaría en los diálogos hasta que estuviera desplegada la misión de paz conjunta de la ONU y la UA. A principios de noviembre comenzó la fase de consultas conducente a la concreción de un nuevo acuerdo de paz para Darfur en la ciudad libia de Sirte, a la que finalmente sólo concurrieron siete de los 16 grupos armados y facciones que operan en la región. La mayoría de los grupos de oposición solicitaron más tiempo para llegar a una posición conjunta de cara a las negociaciones con el Gobierno, mientras otros mostraron su desconfianza hacia el Ejecutivo sudanés después de que el SPLA abandonara el mismo ante la falta de cumplimiento del acuerdo de paz global para el sur de Sudán. Por otra parte, la elección de Libia como país sede para las conversaciones fue criticada por algunos grupos armados de oposición al considerarlo un país no neutral en el conflicto. Además diferentes grupos representantes de la sociedad civil presentes en Sirte solicitaron un mayor protagonismo para los actores no armados y una mayor presencia de mujeres dentro de los grupos negociadores principales, Gobierno sudanés y grupos armados de oposición, donde hasta el momento no existía ninguna representante femenina. A mediados de noviembre, seis facciones del SLA y otros dos grupos armados de oposición reunidos en Juba (capital del sur de Sudán) firmaron un acuerdo de unificación con la finalidad de mostrar una posición conjunta ante el Gobierno sudanés en las próximas negociaciones de paz. Entre los líderes más representativos que firmaron dicho acuerdo se encontraban Jar el-Neby y Ahmed Abdel Shafie. Varias organizaciones de la sociedad civil, entre ellas Darfur Peace Block (liderada por Hassan Iman Hassan) y la Asociación para el Desarrollo Comunitario, se ofrecieron como mediadores para hablar con los líderes rebeldes que no habían asistido a la conferencia de paz de Sirte (Libia) y lograr que entraran a formar parte del proceso. Al finalizar el año, fuentes diplomáticas francesas informaron de que el Gobierno de su país forzaría la expulsión del líder de la facción más importante del SLA, Abdel Wahid al-Nur, que residía en París, ante la negativa de éste de tomar parte en las negociaciones de paz de Darfur.

El proceso de paz en 2008

A principios del año empezó el despliegue de la misión conjunta de paz AU-ONU (UNAMID), aunque ⁸con sólo 9.000 de los 26.000 efectivos previstos, y que relevó a la misión de la UA, AMIS.

Grupos de Darfur invitados a participar en las negociaciones de Arusha (5)

- SLA-Unity (Ahmed Abdel Shafi)
- URF (United Resistance Front)
- SLA de Abdel Wahid al-Nur (6)
- SLA de Abdul Shafir
- JEM

En los ⁹últimos meses, el problema principal fueron las escisiones y apariciones de grupos armados, que dificultaba enormemente la negociación. En este sentido, desde los inicios del año se intentó que los principales grupos armados participaran en las negociaciones que debían celebrarse en Arusha (Tanzania). Los dos primeros grupos del cuadro adjunto ya anunciaron de entrada su disposición a negociar. El Gobierno, además, finalmente aceptó el despliegue de UNAMID, mayor libertad de movimientos y posibilidad de realizar vuelos nocturnos. Algunos grupos, como el SLA-U, manifestaron su preferencia por realizar negociaciones sin intermediarios, aunque después aceptó una propuesta de los Países Bajos de conversar desde éste país, y grupos que ya habían firmado acuerdos, como el SLA de Mini Minawi, se quejaron de que el Gobierno había incumplido con sus compromisos de reconstrucción de Darfur, por valor de 300 millones de dólares. Durante el primer trimestre también fue significativa la presión que muchos países e instituciones ejercieron sobre China, dada su influencia sobre el Gobierno sudanés, por su actividad petrolera en dicho país. En el mes de febrero, el Presidente senegalés, Abdoulaye Wade, esperó poder ejercer como anfitrión de un encuentro entre los Presidentes de Chad y Sudán para tratar el tema de Darfur, en la reunión de la Organización de la Conferencia Islámica. Asimismo el Presidente nigeriano, Umaru Yar'Adua, anunció que su país presentaría sus propuestas para alcanzar una paz definitiva entre ambos países. Estos ofrecimientos se produjeron a pesar de que la UA designó a Congo y Libia como mediadores entre el Gobierno y los grupos armados, con lo que el número de candidatos para facilitar un acuerdo se disparó de forma alarmante, ya que la dispersión de mediaciones normalmente no producen buenos resultados. En marzo, el JEM demandó negociaciones de paz directas con el Gobierno, reclamando ser el único grupo armado importante que se mantenía en la región. Para re establecer el diálogo, el líder del JEM, Khalil Ibrahim, solicitó que el ex Secretario General de la ONU, Kofi Annan, fuera el mediador. Por otra parte, los representantes especiales de la ONU y la UA para Darfur, Jan Eliasson y Salim Ahmed Salim respectivamente, se reunieron con representantes regionales y observadores

8 El SLA de Minh Minawi ya firmó un acuerdo de paz y participa en el Gobierno.

9 Su líder permanecía refugiado en Francia y fue presionado para entrar en las condiciones, como condición para continuar su refugio en el país gallo.

internacionales en Ginebra para llegar a un acuerdo sobre cómo progresar en la resolución del conflicto de Darfur. En la primera sesión, ambos se reunieron con representantes de Chad, Egipto, Eritrea y Libia, mientras que en una segunda el diálogo quedará abierto a la participación de los representantes de los países del Consejo de Seguridad. Al encuentro no fueron convocados ningún representante del Gobierno sudanés ni de los grupos armados de oposición. El ministro de Exteriores francés, Bernard Kouchner, informó posteriormente que su Gobierno había hecho posible que el líder de la principal facción del SLA exiliado en Francia, Abdel Mohamed al-Nur, se reuniera con los mediadores en Ginebra, lo que podría ser un primer paso para la celebración del líder en las negociaciones de paz.

En el segundo trimestre, y ante la imposibilidad de llevar a cabo un proceso de diálogo de relevancia, los representantes de la ONU y de la UA informaron en abril que se estaban concentrando en obtener acuerdos en torno a temas de seguridad, para lograr un cese de hostilidades y poner de nuevo el proceso de paz en marcha. Igualmente, subrayaron que lograr la normalización de las relaciones entre Chad y Sudán era vital para que se produjera un proceso político creíble. El Secretario General adjunto para Asuntos Humanitarios y Coordinación de la Ayuda de Emergencia de la ONU, John Holmes, desveló que el número revisado de muertes producido por el conflicto armado de Darfur ascendía a 300.000, frente a los 200.000 utilizados como cifra referente por Naciones Unidas hasta el momento. El Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, señaló que el grupo armado JEM debería ser también responsabilizado del aumento de la violencia en Darfur Occidental, al igual que el Gobierno. Por otra parte, el Gobierno de Reino Unido manifestó su voluntad de auspiciar las negociaciones de paz de Darfur después de realizar diversos contactos con el Ejecutivo sudanés y los grupos armados de oposición. A finales de mayo, el conflicto sufrió un grave repunte cuyo colofón fue el ataque del grupo armado JEM a la capital, Jartum, lo que supuso un serio revés a los intentos de reabrir el proceso de paz, ya que el Gobierno sudanés declaró que se negaba a dialogar con los rebeldes de dicho grupo. Además esta situación propició que se produjeran réplicas de otros grupos escindidos del SLA, entre ellos el SLA-Unity, que hasta el momento se había mostrado favorable a tomar parte en las negociaciones de paz, pero que recientemente amenazó con extender sus operaciones al centro de Sudán y atacar también Jartum, reclamando la dimisión del Presidente Omar al-Bashir. A principios de junio, la UA y Naciones Unidas se plantearon nombrar a un único mediador conjunto para Darfur, después de que los intentos de los enviados especiales de la ONU y la UA, Jan Eliasson y Salim Ahmed Salim, no hubieran logrado sentar a las partes en la mesa de negociaciones. A

finales de junio, el Secretario General de la ONU y el Presidente de la UA nombraron al ministro de Exteriores burkinabés, Kjibril Yipènè Bassolé, mediador conjunto para Darfur.

A principios de julio, el fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) pidió una orden de arresto para el Presidente de Sudán, Omar al-Bashir, al que acusó de genocidio, crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra, aludiendo a su responsabilidad en los crímenes perpetrados en la región durante los últimos cinco años. El Gobierno sudanés advirtió que esto minaría el proceso de paz en Darfur; igualmente recordó que su país no reconocía la autoridad de la CPI y tildó de criminal al fiscal Moreno-Ocampo. La situación derivada de la demanda de la CPI provocó la división en el Consejo de Seguridad de la ONU, después de que Libia y Sudáfrica propusieran que dentro de la resolución para la ampliación del mandato de la UNAMID se incluyera una cláusula para suspender por un año las labores de investigación y acusación de la CPI. Mientras Rusia y especialmente China se mostraron a favor de esta propuesta, EEUU, Francia y Reino Unido pidieron que esta decisión se desligara de la prorrogación de la misión de mantenimiento de la paz en Darfur. Por su parte la UA solicitó que la CPI suspendiera su decisión hasta que se solucionara el conflicto de Darfur, y Naciones Unidas decidió detener las operaciones de la UNAMID en la región de forma cautelar, además de retirar a su personal no esencial del terreno. El grupo armado JEM condenó la decisión de la UA de no apoyar las acusaciones contra Bashir, y afirmó que no participaría en ninguna negociación de paz en la que el organismo actúe como mediador. El Gobierno sudanés anunció además que no podía hacerse responsable de la seguridad de los trabajadores humanitarios en el terreno. Como muestra de la inseguridad de la zona, una patrulla de la UNAMID fue atacada por la milicia janjaweed en Darfur Septentrional, muriendo siete cascos azules, mientras 19 resultaron gravemente heridos. Ante esta situación, representantes de las agencias humanitarias de Naciones Unidas y de los grupos armados de oposición más relevantes que operan en la región, JEM y SLA-Unity, se reunieron en Ginebra (Suiza), bajo los auspicios del Centro para el Diálogo Humanitario, con la finalidad de mejorar la protección de la población civil y promover el acceso seguro de los trabajadores humanitarios. A primeros de agosto, el Consejo de Seguridad de la ONU extendió el mandato de la misión de paz UNAMID por un año más, después de haberse producido serias disidencias en el seno de este organismo. De hecho, la resolución fue aprobada con la abstención de EEUU que mostraba así su desacuerdo sobre la introducción de una referencia a la petición realizada por la UA para que el Consejo de Seguridad suspendiera el procedimiento judicial de la CPI contra el Presidente sudanés, Omar al-

Bashir. En agosto, el Presidente de Sudán, Omar al-Bashir, anunció una nueva iniciativa de paz para Darfur denominada Sudan People's Initiative, con la que pretendía reunir a los representantes de todos los partidos políticos nacionales, de la sociedad civil y de las diferentes fuerzas políticas y tradicionales de Darfur, incluyendo a los grupos armados que no firmaron el acuerdo de paz de Juba. La iniciativa implicaría crear un Comité Ministerial encargado de incrementar los esfuerzos para lograr la paz en Darfur. El organismo estará presidido por el Primer Ministro y ministro de Exteriores de Qatar, Hamad bin Jassim bin Jabr Al-Thani, el Secretario General de la Liga Árabe, Amr Moussa, y el Presidente de la Comisión de la UA, Jean Ping. En este sentido, el Secretario General del SPLM, Pagan Amum, se reunió en Londres con delegaciones del JEM y el SLA-Abdel Shafi con la finalidad de informarles sobre la nueva iniciativa de paz lanzada. Ambos grupos armados se negaron a participar, considerando la nueva estrategia como un engaño mientras continuaban los ataques contra la población civil en Darfur. A finales de septiembre, no obstante, el líder del JEM, Khalil Ibrahim, manifestó que estaba inicialmente dispuesto a aceptar la mediación de Qatar para resolver la crisis de Darfur, pero que necesitaban más tiempo para estudiar la propuesta.

A mediados de octubre, el Presidente Omar al-Bashir anunció ante representantes de la Liga Árabe, la Unión Africana, Egipto, Libia y Qatar el lanzamiento de una iniciativa de paz en Darfur que incluiría el fin de la violencia, la repatriación y el reasentamiento voluntario de centenares de miles de personas y el incremento de la cooperación con la UNAMID por parte del Gobierno. El mediador principal conjunto de la Unión Africana y Naciones Unidas reaccionó con optimismo ante dicha iniciativa, sobre la que el Gobierno de EEUU expresó serias dudas. Por su parte, los grupos armados de oposición JEM y SLM anunciaron que no participarían en dicha iniciativa, al considerarla una maniobra del Presidente sudanés para ganar tiempo y conseguir que la Corte Penal Internacional no prosiguiera con su orden de arresto por genocidio contra su persona. Pocos días después, el grupo de representantes del SPLM sudanés que ejercía de facilitador, se reunió con el líder del JEM, Khalil Ibrahim, para lograr la participación de este grupo en las negociaciones de paz facilitadas por Qatar. El Secretario General del SPLM viajó también a París para entrevistarse con el líder del SLA, Abdel Wahid al-Nur para convencerle igualmente a que participara en las negociaciones. En noviembre, el Presidente Omar al-Bashir anunció un alto al fuego unilateral, que no se cumplió a cabalidad, y llamó a los grupos armados de Darfur a comprometerse con el cese de hostilidades. Además

garantizó que instauraría un mecanismo que vigilara el cumplimiento del mismo y que iniciaría el desarme de las milicias progubernamentales. A su vez, el Presidente se mostró dispuesto a compensar a las víctimas del conflicto, para lo que creó un primer fondo de 18 millones de dólares. Bashir tomó esta decisión tras oír las recomendaciones emitidas por el foro de la Sudan People's Initiative (SPI). Los grupos armados se negaron no obstante a participar en estas reuniones e igualmente negaron toda credibilidad al alto al fuego decretado por Bashir. En este sentido, el grupo armado JEM señaló que sólo reconocería la voluntad de un verdadero cese de hostilidades cuando éste surja del diálogo y cuente con el aval de Naciones Unidas y la UA. A pesar de ello, el JEM se mostró dispuesto a discutir sobre la propuesta de paz para Darfur promovida por Qatar, y comunicó que enviaría una delegación a Doha para realizar consultas con los líderes qataríes, cambiando la posición que mantuvo un mes antes. Por otra parte, el Presidente egipcio, Hosni Mubarak, se reunió con Bashir en Jartum para acercar posturas en torno a la iniciativa árabe de paz. Al finalizar el año, una organización que agrupa a más de 50 ONG sudanesas, Sudan Consortium, publicó un informe en el que denunció el secuestro de miles de personas de etnias no árabes en Darfur que posteriormente serían forzadas a trabajar para miembros del Ejército y las milicias janjaweed.

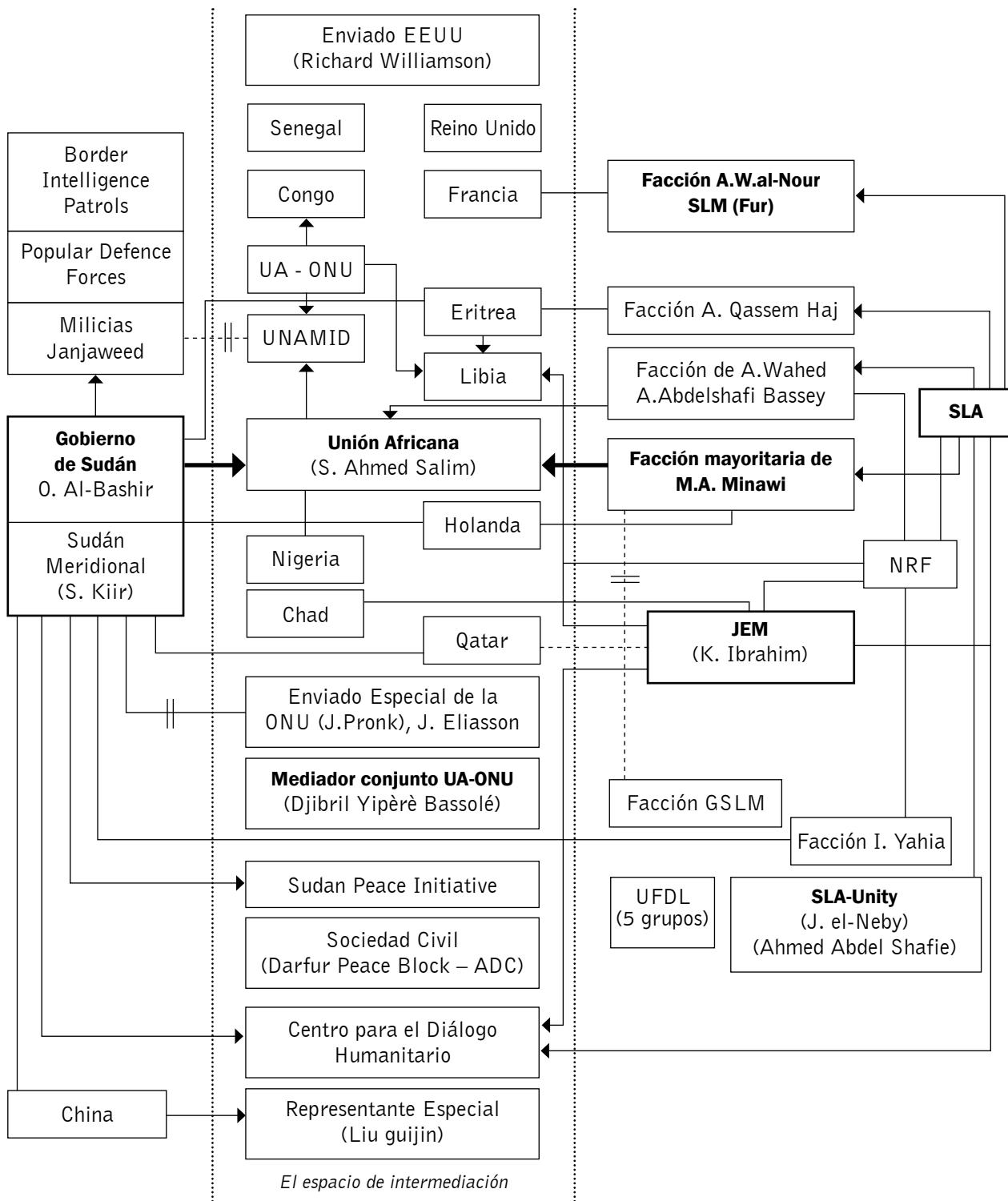
Al margen de Darfur, es de señalar que la falta de implementación de aspectos sustanciales del acuerdo de paz global para el sur del país, firmado en 2005, elevó las tensiones en la región petrolera de Sudán Meridional, donde el SPLA se enfrentó con milicias de la tribu árabe misseriya apoyadas por tropas del Ejército sudanés en Abyei en el mes mayo. Esta situación llevó a que el partido presidencial, NCP, y el SPLM, brazo político del SPLA, reiniciaran el diálogo sobre la delimitación de la frontera norte-sur. Finalmente se optó por la creación de una administración interina para Abyei, gestionada de manera conjunta por representantes del SPLM y el NCP, además de trasladar la decisión sobre la delimitación de la frontera al Tribunal Internacional de Arbitraje de La Haya. Sin embargo, ambas partes aumentaron su presencia militar en el terreno, así como las prácticas de reclutamiento en Kordofán Meridional, contradiciendo su voluntad expresa de utilizar el diálogo como único mecanismo para la resolución de disputas. A finales del año, el Gobierno confirmó que había aumentado su presencia militar en la provincia de Kordofán Meridional con la finalidad de prevenir posibles ataques del grupo armado de Darfur JEM, después de que aumentaran los rumores sobre la incursión de fuerzas rebeldes en la zona. Diversos analistas alertaron del aumento de las tensiones en la zona, que podría desembocar en la apertura de un nuevo conflicto armado.

Hechos más significativos del año en Darfur

- A principios del año empezó el despliegue de la misión conjunta de paz AU-ONU (UNAMID), aunque con problemas de efectivos.
- Se multiplicaron los países e instituciones facilitadoras de forma excesiva.
- El JEM demandó negociaciones de paz directas con el Gobierno, reclamando ser el único grupo armado importante que se mantenía en la región. Para reestablecer el diálogo, el líder del JEM, Khalil Ibrahim, solicitó que el ex Secretario General de la ONU, Kofi Annan, fuera el mediador.
- El fiscal de la Corte Penal Internacional (CPI) pidió una orden de arresto para el Presidente de Sudán, Omar al-Bashir, lo que dividió al Consejo de Seguridad de la ONU.
- Representantes de las agencias humanitarias de Naciones Unidas y de los grupos armados de oposición más relevantes que operan en la región, JEM y SLA-Unity, se reunieron en Ginebra (Suiza), bajo los auspicios del Centro para el Diálogo Humanitario, con la finalidad de mejorar la protección de la población civil.
- El Presidente de Sudán, Omar al-Bashir, anunció una nueva iniciativa de paz para Darfur denominada Sudan People's Initiative, con la que pretendía reunir a los representantes de todos los partidos políticos nacionales, de la sociedad civil y de las diferentes fuerzas políticas y tradicionales de Darfur, incluyendo a los grupos armados que no firmaron el acuerdo de paz de Juba.
- Qatar actuó de facilitadora en los últimos meses, complementando la labor del Gobierno del Sudán Meridional. El JEM se mostró dispuesto a discutir sobre la propuesta de paz para Darfur promovida por Qatar.

Páginas Web

- AMIS (www.amis-sudan.org)
- Berghof Center (www.berghof-center.org)
- Coalition for Darfur (coalitionfordarfur.blogspot.com)
- Darfur Information Center (www.darfurinfo.org)
- Darfur Peace and Development (www.dpado.org)
- Diplomacy Monitor (www.diplomacymonitor.com/stu/dm.nsf/issued?openform&cat=Sudan)
- IGAD (www.igad.org)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Save Darfur Coalition (www.savedarfur.org)
- SLA (www.sla.tk)
- Sudan Tribune (www.Sudantribune.org)
- UEM (www.sudanjem.com)
- Unión Africana (www.africa-union.org)
- UNMIS (www.unmis.org)
- USIP (www.usip.org/pubs/usipeace_briefings)
- www.sudansupport.no/english_pages/peace-processes.htm



Nota: La complejidad de los grupos y las continuas divisiones de los mismos impiden dibujar un mapa completo de todos los actores que operan en Darfur.

c) Grandes Lagos y África Central

BURUNDI

Contexto del conflicto

Desde su independencia de Bélgica, en 1962, se produjeron varios estallidos de violencia, en especial en los años 1965, 1972 y 1988, que fueron reprimidos por las Fuerzas Armadas controladas por la minoría tutsi (13% de la población). En 1993, por primera vez se escogió un Presidente hutu para el país, Melchior Ndadaye, pero fue asesinado el mismo año, hecho que desencadenó un nuevo episodio de violencia entre los grupos armados opositores hutus, las FDD y las FNL, por un lado, y el Gobierno (controlado por las élites tutsi, aunque también participaban sectores hutus), por otro. Desde entonces, el país se vio golpeado por una guerra que ya ha provocado más de 300.000 muertos, la mitad de los cuales durante el primer año de enfrentamientos. En 1996, un nuevo golpe de Estado llevó de nuevo a la presidencia a Pierre Buyoya, que ya había sido Presidente golpista en 1987. En 2008 sólo las Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL), fundadas en 1979 por hutus refugiados en Tanzania, lideradas por Agathon Rwasa desde el 2001, y con unos efectivos estimados entre 1.500 y 3.000 combatientes, permanecían militarmente activas contra el Gobierno de coalición, aunque existía una proceso de negociación en fase muy avanzada.

Antecedentes del proceso de paz

En 1998 empezaron las conversaciones de paz en Arusha (Tanzania), facilitadas inicialmente por el Presidente de Tanzania, Julius Nyerere, y más adelante por el de Sudáfrica, Nelson Mandela. Las conversaciones cristalizaron en el Acuerdo de Paz de Arusha, en agosto del 2000, que comportó reformas constitucionales y el establecimiento de un período de transición de 36 meses. Dos importantes grupos armados de oposición, el CNDD-FDD y las FNL, rechazaron los acuerdos y siguieron la lucha armada. Ambos grupos sufrieron escisiones, lo que complicó la negociación con cada uno de ellos. Entre el 2000 y el 2003 tuvieron lugar varias rondas de negociación que culminaron con la firma de acuerdos de paz entre los diversos grupos armados, principalmente con el CNDD-FDD y el Gobierno de transición establecido con el Acuerdo de Arusha. A pesar de ello, quedaron las FNL, que no aceptaron las negociaciones de paz, pese a los primeros intentos hechos de Gabón. En octubre del 2002, se mantuvieron unas conversaciones en Tanzania, seguidas de una reunión en Suiza en junio del 2003, unas conversaciones en Nairobi en diciembre del 2003, unas primeras conversaciones directas en los Países Bajos, en enero del 2004, y una reunión en Tanzania, en abril del mismo año, donde las FNL se mostraron dispuestas a celebrar conversaciones con la facilitación de la ONU, la UE y los EEUU. En junio del 2004, se celebró una nueva reunión en Sudáfrica, después de que las FNL celebraran un encuentro con el Vicepresidente de este país. Los negociadores les ofrecieron tres meses de plazo para iniciar negociaciones formales, con la amenaza de incluir el grupo en las listas de grupos terroristas. Hay que mencionar, igualmente, que en abril del 2003, se creó la Misión Africana en Burundi (AMIB) y que, en mayo del 2004, el Consejo de Seguridad aprobó el despliegue de la Operación de Naciones Unidas en Burundi (ONUB).

En febrero de 2005, las FNL anunciaron, por una parte, su disposición a entablar negociaciones sin condiciones previas y, por otro, su rechazo a la mediación, tanto del Vicepresidente sudafricano y mediador oficial, Jacob Zuma (a quien acusaba de no ser neutral), como del Presidente ugandés y líder de la Iniciativa Regional de Paz, Yoweri Museveni. En abril se produjo un encuentro entre una delegación de este grupo y el ministro de Exteriores de Tanzania. A pesar de estos contactos y del compromiso de no interferir en el proceso electoral, las FNL no cesaron en sus ataques contra la población

Población:

8 millones de habitantes

Superficie: 28.000 Km²

PIB: 800 millones de \$

Renta por habitante: 100 \$

IDH: 167 (de 177)

Muertos por el conflicto:

300.000 personas

Población desplazada:

100.000

Población refugiada: 260.000

Actores armados: FNL

Facilitaciones: Sudáfrica,

Tanzania, ONU, Iniciativa

Regional de Paz para Burundi

civil ni en los enfrentamientos con las FFAA. Aún así, el Presidente del Gobierno Nacional de Transición (GNT) Domitien Ndayizeye y el líder de las FNL Agathon Rwasa, acordaron en mayo cesar las hostilidades y entablar conversaciones de paz, después de los encuentros en Dar es Salaam (Tanzania), con la presencia del ministro de Exteriores de este último país. La Representante Especial del Secretario General de la ONU en el país, Caroline McAskie, apoyó estos diálogos y se comprometió a apoyar el proceso en marcha, principalmente respecto a las cuestiones de desarme de las FNL. El Presidente también señaló que una Comisión Internacional de Paz y Reconciliación podría ser el mejor espacio para poder superar la situación del país. A mediados de junio, se reanudaron las conversaciones en la capital tanzana sin conseguir avances significativos, ya que se centraron en las acusaciones mutuas de violación del alto al fuego acordado a mediados de mayo. Aparte de Tanzania, participaron en las conversaciones representantes de EEUU, Países Bajos, Sudáfrica y Uganda, así como de la Iniciativa Regional para la Paz en Burundi, la UA y la ONUB.

El GNT aprobó un plan de la ONU para crear una comisión de verdad y reconciliación, y un tribunal especial que investigará y juzgará las violaciones de los derechos humanos cometidas desde la independencia, del año 1962 al 2000. A pesar de esto y de las invitaciones del nuevo Gobierno liderado por el partido hutu CNDD-FDD (surgido de los varios procesos electorales celebrados entre junio y septiembre, acabando con la fase de transición), los intentos por iniciar una negociación formal no fructificaron de momento. Las FNL anunciaron que no reconocían al actual ejecutivo de Pierre Nkurunziza, pues lo consideraban un Gobierno impuesto por la comunidad internacional, y reiteraron su exigencia histórica de negociar directamente con la comunidad tutsí, solicitando la presencia de la comunidad internacional como garante del proceso. A mediados de octubre, las FNL sufrieron una disidencia cuando 260 efectivos de este grupo anunciaron que rechazaban la autoridad del líder histórico, Agathon Rwasa, a quien acusaron de numerosas violaciones de los derechos humanos, y se manifestaron a favor de un diálogo con el Gobierno. Varios analistas consideraron que esta facción, liderada por Jean-Bosco Sindayigaya, estaba siendo instrumentalizada por el propio Gobierno.

Después de los esfuerzos para impulsar desde Tanzania un proceso de paz con las FNL dirigidas por Agathon Rwasa, a principios del 2006 el Presidente del país anunció que dicho grupo había manifestado su voluntad de entablar negociaciones de paz y que se había puesto en contacto de nuevo con el Gobierno tanzano en este sentido, a través del embajador de Tanzania en Burundi. En febrero,

sin embargo, la misión de mantenimiento de la paz en el país (ONUB) hizo un llamamiento a las FNL para que depusieran las armas sin condiciones, ya que no era la primera vez que las FNL hacían declaraciones de este tipo sin que después se lograran concretar. Naciones Unidas, además, y a raíz de la resolución 1653, modificó su discurso sobre dicho grupo armado, ya que hasta entonces solicitaba que entablaran negociaciones de paz con el Gobierno, y ahora exigía que procedieran a su desarme sin condiciones. A mediados de marzo, la Representante Especial del Secretario General de la ONU visitó Tanzania y manifestó su apoyo a los esfuerzos para lograr unas negociaciones. La visita coincidió con la estancia en dicho país del líder de las FNL, quien reiteró de nuevo su disposición a entablar conversaciones. Días después, el Gobierno de Burundi envió una delegación a Tanzania para explorar el inicio de unas posibles conversaciones. Los intentos de reabrir negociaciones de paz desde Tanzania sufrieron no obstante varios retrasos al producirse un cambio de los países facilitadores. A petición de Tanzania, y ante el temor del Gobierno burundés de que la mediación tanzana no fuera imparcial debido a que diversos líderes de las FNL habían buscado a menudo refugio en este país, las partes acordaron en mayo solicitar la **participación de Sudáfrica en las tareas de facilitación oficial**, que recayeron en su Ministro de Protección y Seguridad, Charles Nqakula, que a los pocos días mantuvo en Dar es Salaam unos primeros contactos con el Gobierno y con la facción disidente de las FNL dirigidas por Jean-Bosco Sindayigaya. El Ministro también visitó Kampala para discutir sobre el proceso de paz con el Presidente ugandés, y después se reunió en Dar es Salaam con representantes del Gobierno burundés y el líder de las FNL, Agathon Rwasa. A mediados de junio, ambas partes firmaron en la capital tanzana un **acuerdo de cese de hostilidades** por dos semanas, durante las cuales se negoció un acuerdo de cese al fuego permanente. El acuerdo de cese de hostilidades estipulaba la posibilidad de que las FNL pudieran convertirse en un partido político, la inmunidad provisional para sus miembros y la liberación de sus presos políticos. A finales de junio, no obstante, las FNL interrumpieron las negociaciones, acusando a Sudáfrica de ponerse de acuerdo con el Gobierno de Burundi. El portavoz del grupo, Pasteur Habimana, insistió en que entre los mandos de las FFAA del país todavía no había una suficiente representación de la mayoría hutu.

El 7 de septiembre de 2006, finalmente, el **Gobierno y las FNL firmaron en la capital tanzana un Acuerdo General de Alto al fuego**. El acuerdo definitivo, respaldado por la ONU, se basó en el Acuerdo de Principios hacia una Paz, Seguridad y Estabilidad Duradera, alcanzado el 18 de junio, que establecía lo siguiente: 1) corrección de la cuestión étnica, identificada como una de las principales

causas del conflicto; 2) inmunidad provisional para los miembros de las FNL y su transformación en un partido político; 3) repatriación de la población refugiada y retorno de la población desplazada y reagrupada; 4) revisión de la composición de las fuerzas de seguridad y defensa. Semanas después, los mediadores en el proceso de paz se reunieron en la capital para concretar cómo y cuándo se produciría el acantonamiento y el desarme de las FNL. Representantes de las FNL llegaron a Bujumbura para preparar el retorno de sus líderes tras la firma del acuerdo de paz. Centenares de miembros del grupo empezaron a emerger de sus refugios como parte del alto al fuego, y se estimó que unos 3.000 miembros se acantonarían en diversos campos antes de decidir si se integrarían en los cuerpos de seguridad o se desmovilizarían. Sin embargo, el proceso acumuló diversas semanas de retraso. Días después, el facilitador del proceso de paz en Burundi, el Ministro surafricano C. Nqakula, presentó oficialmente el **Mecanismo Conjunto de Observación y Verificación** (JVMM, por sus siglas en inglés), sin contar con la presencia de los representantes de las FNL, debido a la detención en Bujumbura de uno de sus representantes en dicho Comité. También en octubre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad una resolución por la que estableció una **Oficina integrada de Naciones Unidas en el país** (BINUB) por un período inicial de un año, y que relevó a la misión de mantenimiento de la paz de la ONU que culminaba su mandato a finales del año. En noviembre, el Parlamento aprobó la ley que garantizaba la inmunidad a los miembros de las FNL, excepto por crímenes por genocidio y de lesa humanidad. Esta inmunidad permanecerá vigente a la espera de la puesta en marcha de la comisión de verdad y reconciliación apoyada por Naciones Unidas como parte del proceso de paz.

Después de alto al fuego firmado en septiembre de 2006 entre el Gobierno de Burundi y las FNL, los miembros de este grupo que permanecían acantonados manifestaron a primeros de 2007 su descontento por las condiciones de vida en el campamento de Randa y solicitaron ser desmovilizados con mayor celeridad para poder retornar a la vida civil. El Mecanismo Conjunto de Verificación y Seguimiento del acuerdo, encargado de la supervisión del alto al fuego entre el Gobierno y las FNL de Agathon Rwasa, formado por representantes de los Gobiernos de Burundi, Sudáfrica, Tanzania, Uganda, representantes de Naciones Unidas y de las FNL, empezó sus operaciones en febrero, tras cinco meses de inactividad, después de que se hubiera garantizado la amnistía para los excombatientes y el Gobierno hubiera empezado a liberar a los combatientes que permanecían encarcelados. Las FNL deberían designar las zonas de reagrupamiento de sus miembros y hacer propuestas al Gobierno. En febrero, Naciones Unidas sustituyó oficialmente su misión de mantenimiento de la paz en el país

(ONUB) por la BINUB. A mediados de mayo el Gobierno acordó el establecimiento de una comisión de verdad y reconciliación y un tribunal para juzgar a los responsables de haber cometido crímenes de guerra, genocidio, crímenes contra la humanidad y otras graves violaciones de los derechos humanos. Las FNL decidieron reintegrarse al equipo de monitoreo del acuerdo de alto al fuego alcanzado en septiembre de 2006, lo que en principio supuso un importante avance hacia la consolidación de la paz en el país. En junio, el Presidente del país se comprometió a liberar a todos los prisioneros políticos y de guerra de las FNL (entre 2.000 y 3.000) mediante una amnistía general que iría seguida de un proceso de desmovilización. El Presidente y Agathon Rwasa se intercambiaron sus números de teléfono móvil para acelerar la implementación del acuerdo de cese de hostilidades. Los miembros de las FNL, sin embargo, abandonaron el equipo de monitoreo del alto al fuego a finales de julio, argumentando razones de inseguridad y en medio de rumores sobre un posible rearme de dicho grupo. En septiembre, las FNL acusaron a Sudáfrica de no ser parcial y pidieron un cambio en la mediación. Según algunos medios, una facción de las FNL favorable a implementar el acuerdo de alto al fuego estaría intentando expulsar a Agathon Rwasa del liderazgo del grupo. En octubre, aunque persistía el cese de hostilidades, las dos partes todavía no habían acordado el acantonamiento de los combatientes, la liberación de los presos y el diseño de la hoja de ruta para la integración de los mandos de las FNL. La creación tan esperada de una Comisión para la Verdad y la Reconciliación (TRC por sus siglas en inglés) y del Tribunal Especial de Burundi, fue objeto de un debate que ocasionó serias tensiones políticas y sociales. El portavoz de las FNL, Pasteur Habimana, manifestó que Agathon Rwasa estaría dispuesto a viajar a Dar es Salaam (Tanzania) a raíz de la invitación del Gobierno tanzano. Así, aunque Tanzania trabajaba conjuntamente con Sudáfrica en la facilitación del proceso, en paralelo se estaban llevando a cabo esfuerzos de mediación separados.

El proceso de paz en 2008

El año empezó con acusaciones de violación del alto al fuego decretado en septiembre de 2006 entre el Gobierno y las FNL de Agathon Rwasa, que rechazaron de nuevo la mediación sudafricana. Además se produjo una división en el partido gubernamental, CND-FDD, ante el tipo de sanciones que habría que imponer a las FNL para que no obtuvieran cuotas de poder excesivas en las elecciones de 2010, posibilidad a la que se negó el partido opositor FRODEBU, en una auténtica batalla para ver quién tendría más derechos para obtener mayores parcelas de poder, y que acusó al Gobierno de promover a las milicias progubernamentales de aterrorizar a la población civil para que apoyaran a las FNL. En las FNL también se produjeron tensiones entre los que ya se desmovilizaron y los

que no lo hicieron, pero a pesar de ello, las FNL se reincorporaron al mecanismo de verificación del alto el fuego y acordaron con el mediador sudafricano un plan en dos fases: los primeros seis meses se centrarían exclusivamente en la finalización de la desmovilización, desarme y reintegración de los combatientes de las FNL en los cuerpos y fuerzas de seguridad. La segunda fase consistirá en la asistencia con mecanismos con el objetivo de implementar el acuerdo sobre Principios Militares y Políticos adoptado el pasado 18 de julio en Dar es Salaam (Tanzania). La segunda fase también significará el inicio de la reconstrucción y el desarrollo posconflicto en el país. En febrero, las dos partes acordaron que el Mecanismo de Monitoreo y Verificación Conjunto (JVMM) reanudaría sus actividades tan pronto se permita el retorno de la cúpula de las FNL a Burundi. El JVMM será discutido por el Directorio Político establecido por el mediador Nqakula.

Este Directorio Político, presidido por el Enviado especial sudafricano y embajador para los Grandes Lagos, Kingsley Mamabolo, estará formado por representantes de Naciones Unidas, de la UA, de la embajada sudafricana en Burundi y su homóloga tanzana. Nqakula anunció que pretendía ampliar este Directorio a la UE y a otros actores clave del Gobierno y de las FNL. A finales de febrero, el Gobierno de Burundi afirmó que los líderes de las FNL retomarían las negociaciones en mayo para finalizar el acuerdo de paz alcanzado en septiembre de 2006. Las FNL, por su parte, señalaron que estaban dispuestas a volver a las negociaciones si su seguridad quedaba garantizada y el parlamento aprobara una amnistía para todos los miembros del grupo, ya que sin esta condición no se unirían al equipo de monitoreo de la tregua. En marzo, no obstante, las FNL de Agathon Rwasa, acusaron al Gobierno de haber ejecutado a cinco comandantes del grupo y haber capturado a otros cinco miembros en enfrentamientos que podían amenazar con socavar el frágil proceso de paz. El incidente se produjo después de que los mediadores anunciaran el retorno de los líderes de las FNL en mayo para finalizar el acuerdo de paz firmado en septiembre de 2006.

En el segundo trimestre, y después de meses de enfrentamientos y de incumplimiento de los acuerdos firmados en 2006, a mediados de mayo el Gobierno y las FNL retomaron oficialmente la puesta en marcha de la aplicación del acuerdo del alto el fuego firmado el año 2006, por lo que el Mecanismo de Monitoreo y Verificación Conjunta del alto el fuego reinició sus actividades, aunque el día anterior todavía se estaban produciendo combates entre las partes. En paralelo a la persistencia de combates esporádicos en las colinas que rodean la capital, una delegación de 12 líderes de las FNL decidieron acatar el ultimátum del Gobierno y retornaron al país procedentes de su exilio en Tanzania, aunque Agathon Rwasa, el líder del grupo, no lo hizo hasta al cabo de unos días, acompañado del mediador, el ministro surafricano Charles Nkaqua,

y tras la ratificación del cese de hostilidades. En junio, el Gobierno y las FNL, reunidos en Sudáfrica, firmaron un comunicado conjunto en el que se comprometían a renunciar a la violencia y a resolver sus diferencias mediante el diálogo. También se acordó que las FNL serían incluidas en las instituciones políticas y sus combatientes se integrarían en los cuerpos de seguridad del Estado. El grupo reivindicó que estaba formado por 15.000 combatientes, mientras que diversas fuentes constataron que no superaban los 3.000, incluyendo centenares de menores, lo que podría implicar problemas en el momento de la desmovilización. En lo relativo al reconocimiento como partido político, desde el lado gubernamental se advirtió que el grupo debería primero cambiar su nombre, ya que la actual constitución prohíbe que los partidos tengan una etiqueta étnica. Las FNL mantuvieron una actitud negativa hacia esta condición.

Al empezar el tercer trimestre las FNL empezaron a acantonar a 3.500 combatientes en tres diferentes campos como primera fase antes de la desmovilización y desarme, afirmando que contaban con unos 15.000 combatientes. Al cabo de dos meses, sin embargo, apenas se habían entregado armas. El líder del último grupo armado de oposición del país, Agathon Rwasa, rechazó que desapareciera la primera parte del nombre del grupo armado, PALIPEHUTU, como requisito para que su organización fuera reconocida como un partido político. Sin embargo, prometió que cambiaría de idea si el Gobierno organizaba un referéndum sobre esta cuestión y los burundeses rechazaran esta idea. Además, propuso ampliar dicho referéndum sobre la reforma de la Constitución a otros supuestos, como el trato que recibe la comunidad pigmea del país. En la segunda quincena de agosto se celebró una entrevista entre el Presidente Pierre Nkurunziza y el líder de las FNL, Agathon Rwasa, por primera vez en un año. Los dos líderes decidieron reunirse dos veces por semana, martes y jueves, para poner en marcha una comisión que se reunirá cada vez que surja un problema. Las FNL exigieron en los últimos días un reparto de poder al 50% con el Gobierno en relación a las instituciones políticas y las Fuerzas Armadas, pero el Gobierno rechazó categóricamente negociar con las FNL sobre estas cuestiones. Concretamente, las FNL reclamaron una vicepresidencia, algunos de los principales ministerios, el reparto de los altos cargos en las Fuerzas Armadas y en la policía, el puesto de procurador general de la República, nueve de los 17 puestos de gobernador de las provincias del país y la presidencia de una decena de empresas y bancos públicos. Fuentes diplomáticas tacharon de totalmente irrealistas estas propuestas, aunque supondrían una base para el inicio del diálogo entre las partes. A finales de agosto, en un nuevo encuentro entre el Presidente y el líder de las FNL, ambos acordaron la liberación de un número

no especificado de detenidos sospechosos de ser miembros de las PALIPEHUTU-FNL. Según varias fuentes, esta liberación supondría la desaparición de uno de los principales impedimentos al cumplimiento del alto el fuego entre el grupo y el Gobierno.

En noviembre fracasó nuevamente una reunión celebrada en Bujumbura entre el Presidente Pierre Nkurunziza y el líder de las FNL, Agathon Rwasa, en la que participaron representantes de la Iniciativa Regional de Paz para Burundi. La razón principal del estancamiento del debate fue la cuestión del nombre del grupo armado FNL, que pretendía transformarse en partido político con su nombre completo, incluyendo el término Palipehutu. En cuanto a la consulta sobre la creación de mecanismos de justicia transicional en Burundi, la previsión era a finales de año que se podría llevar a cabo a partir de enero del 2009. Françoise Ngendahayo, portavoz del Gobierno, informó que en el mecanismo participarían aproximadamente 4.792 personas y que las consultas se realizarán en formato de conferencias, grupos focales y reuniones comunitarias.

A principios de diciembre, el Gobierno burundés y las FNL alcanzaron un acuerdo de paz como resultado de la cumbre regional celebrada en Bujumbura. A la cumbre asistieron, además del Presidente Pierre Nkurunziza y el líder de las FNL, Agathon Rwasa, el Presidente ugandés y líder de la Iniciativa Regional de Paz (que agrupa a una veintena de países), Yoweri Museveni, y otros líderes de la región y actores clave en el proceso de paz, como el Presidente de Zambia, Rupiah Banda, los primeros ministros de Rwanda y Tanzania, el Vicepresidente de Kenya y participante en el proceso mediador, Kalonzo Musyoka, el Presidente de la Comisión de la UA, Jean Ping, y el mediador principal surafricano, Charles Nkaqula, entre otros. Según el comunicado anunciado tras la cumbre ambas partes se comprometieron a un alto al fuego definitivo, a la modificación del nombre del grupo armado para evitar las connotaciones étnicas, como requisito para que las FNL puedan registrarse como partido político, tal y como establece la Constitución, a un reparto del poder y al desarme del grupo armado. Además, el comunicado destacó que el Presidente Pierre Nkurunziza se comprometía a integrar a las FNL, a ceder 33 cargos en el Gobierno a miembros de las FNL, y a proceder a la liberación de todos los prisioneros políticos y a los combatientes que haya entre ellos, que deberán dirigirse a las áreas de acantonamiento. El comunicado añadía que la implementación del acuerdo alcanzado tenía que ponerse en marcha antes del 31 de diciembre,

según remarcaba un calendario previo establecido por la Iniciativa Regional de Paz para Burundi, Iniciativa que amenazó con el establecimiento de sanciones al actor del conflicto que fuera responsable del bloqueo del proceso.

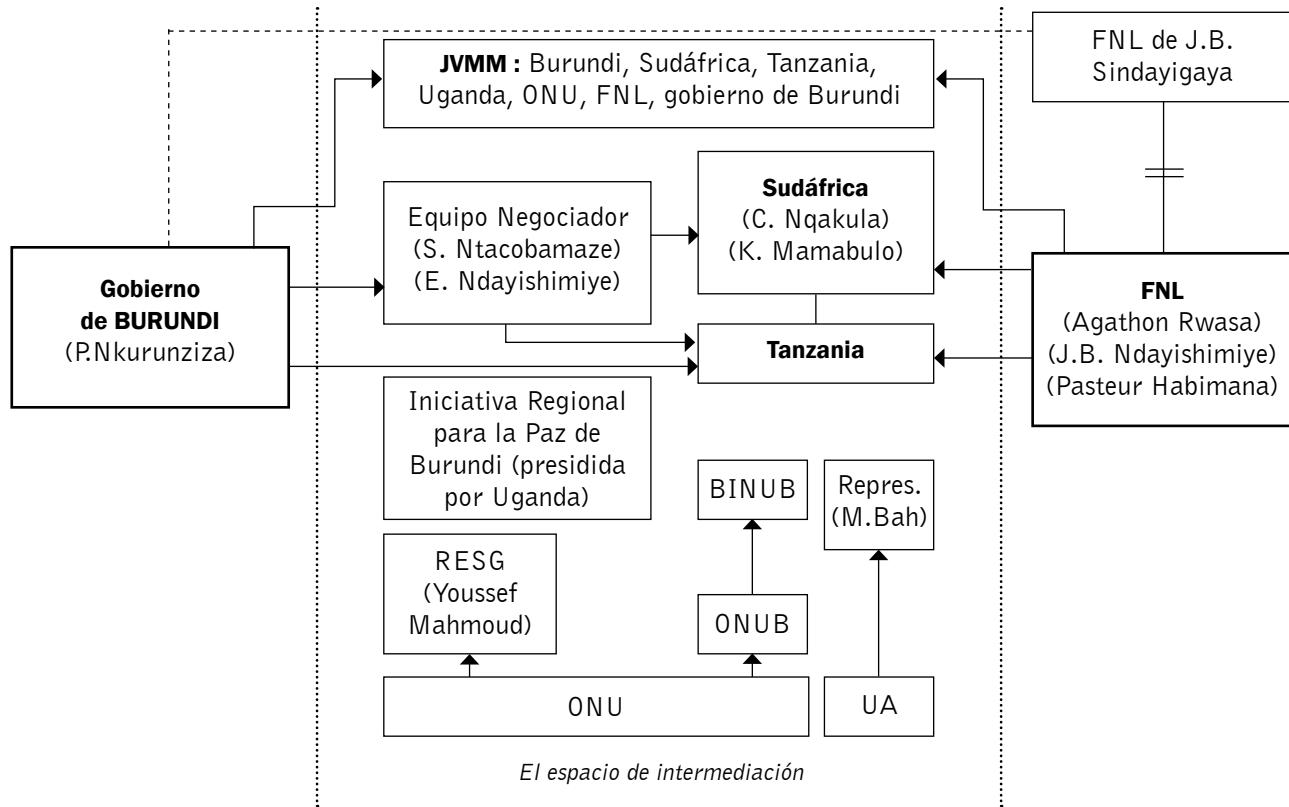
Hechos más significativos del año

- Las FNL se reincorporaron al mecanismo de verificación del alto el fuego y acordaron con el mediador sudafricano un plan en dos fases: los primeros seis meses se centrarían exclusivamente en la finalización de la desmovilización, desarme y reintegración de los combatientes de las FNL en los cuerpos y fuerzas de seguridad.
- En lo relativo al reconocimiento como partido político, desde el lado gubernamental se advirtió que el grupo debería primero cambiar su nombre, ya que la actual constitución prohíbe que los partidos tengan una etiqueta étnica. Las FNL mantuvieron inicialmente una actitud negativa hacia esta condición.
- Se celebró una entrevista entre el Presidente Pierre Nkurunziza y el líder de las FNL, Agathon Rwasa, por primera vez en un año. Los dos líderes decidieron reunirse dos veces por semana.
- A principios de diciembre, el Gobierno burundés y las FNL alcanzaron un acuerdo de paz como resultado de la cumbre regional celebrada en Bujumbura. Ambas partes se comprometieron a un alto el fuego definitivo, a la modificación del nombre del grupo armado para evitar las connotaciones étnicas, como requisito para que las FNL puedan registrarse como partido político, tal y como establece la Constitución, a un reparto del poder y al desarme del grupo armado.

Páginas Web

- Alertnet (www.alertnet.org)
- All Africa (allafrica.com)
- BINUB (binub.turretdev.com)
- Burundi Information (www.burundi-info.com)
- Burundi Online (www.burundi-online.org)
- Gobierno (www.burundi.gov.bi)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- ONU (www.un.org)
- ONUB (www.un.org/Depts/dpko/missions/onub)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)

Principales actores del proceso:



CHAD

Contexto del conflicto

Desde su independencia en 1960, Chad ha vivido numerosos conflictos, tanto internos como con países vecinos, y un acumulado de 50.000 muertos. La experiencia de iniciar su independencia con un partido único y un régimen autoritario llevó a la creación, en 1966, del Frente de Liberación Nacional (**FROLINAT**), y más tarde, de numerosos grupos armados, muy divididos y la mayoría sin programa político, y con el único objetivo de hacerse con el poder. En 1982, Hissène Habré se hizo con el poder, con apoyo internacional de una Libia expansionista, abriendo unos años de gran represión política. Entre 1975 y 1990 se produjeron numerosos conflictos entre el norte y el sur del país, con participación de varios países extranjeros. Libia ocupó la zona norte del país, apoyando a una de las facciones enfrentadas, mientras que EEUU y Francia apoyaron militarmente a la otra parte.

En 1990, varios militares realizaron un golpe de Estado, e Idriss Déby tomó el poder, con apoyo de Libia y de Sudán. A pesar de ciertos progresos y de ser elegido Presidente en las elecciones de 1996 y de 2001, el régimen de Déby entró en una seria crisis a finales de la década de los noventa. En 1998, un antiguo ministro de Defensa, ya fallecido, creó el Movimiento para la Democracia y la Justicia en el Chad (**MDJT**), con apoyo de Libia, iniciándose un período de contestación a la figura del Presidente. En 2003, el partido presidencial, el **MPS**, decidió modificar la Constitución, que sólo permitía dos mandatos presidenciales consecutivos, para que el Presidente pudiera ser reelegido de nuevo. 2003 fue también el año en que Chad entró en el club de países productores de petróleo.

En 2004 hubo un intento de golpe de Estado, y en 2005 se realizó el referéndum para la reforma de la Constitución, que fue boicoteada por la mayoría de la población. En este último año se creó el **FUC**, una federación de los principales grupos insurgentes, con más de 3.000 efectivos, que incluía al **RDL** liderado por Mohamat Nour, un joven militar muy contestado por miembros de su propio grupo. A finales de 2005, varios militares chadianos se unieron al RDL, junto a sus vehículos y armas pesadas. Otros grupos importantes son el **SCUD**, una escisión del FUC liderada por Yaya Dillo Djerou, y el **Rassemblement des forces Démocratiques (RAFD)**. En la última etapa de esta serie de conflictos producido a lo largo del 2006, los grupos rebeldes estuvieron a punto de ocupar la capital del país.

La crisis actual está motivada por la **confluencia de varios factores**: uno es la **actual guerra en Darfur** (Oeste del Sudán) iniciada en 2003, que ha provocado tensiones con Sudán y la **RCA**. En este conflicto es de destacar el antagonismo entre tribus árabes y poblaciones negras, especialmente los zaghawa, que es la tribu a la que pertenece el Presidente del Chad y que vive del clientelismo y de las prebendas del poder, a pesar de ser una tribu minoritaria en este país, pues representa sólo al 3% de la población del Chad. Dado que en Darfur existe una amplia población zaghawa, al Presidente del Chad se le presenta el dilema de ayudar a finalizar el conflicto de Darfur, ayudando al Gobierno de Sudán, o de mantener la fidelidad clánica con los más de 200.000 refugiados sudaneses que se han instalado en el Chad, mayoritariamente zaghawa. Las relaciones del Chad con Sudán se deterioraron seriamente al inicio de la crisis de Darfur, al acusarse mutuamente de apoyar a grupos armados instalados en sus respectivos territorios. La rebelión sudanesa de Darfur recluta combatientes zaghawa en los campos de refugiados situados en el Chad, siendo éste aspecto el que ha generado el conflicto armado entre los dos países y los intentos de negociación pertinentes.

Un segundo factor de crisis lo constituyen las **divisiones internas** entre los propios zaghawa del Chad, que luchan entre sí para acceder a la presidencia

Población:

10 millones de habitantes

Superficie: 1.284.000 Km²

PIB: 4.700 millones de \$

Renta por habitante: 450 \$

IDH: 170 (de 177)

Muertos por el conflicto:

7.000 desde 1990

Población desplazada:

173.000

Población refugiada: 236.000

Actores armados:

MDJT, FUC, SCUD, CAR, RFC,
CNT, UFDDF, UFR

Facilitaciones:

Libia, Gabón, Arabia, Grupo de Contacto, Senegal

y nada dispuestos a compartir el poder con otros grupos étnicos, por lo que no son favorables a la apertura política. Un tercer factor de inestabilidad es la **crisis fiscal y social del país**, con la consiguiente pérdida de legitimidad del Estado, agravada por la falta de tradición democrática. Un último factor que influye decisivamente en la situación actual es la **gestión de los recursos petroleros** que se han empezado a explotar en los últimos años, y que supuso un enfrentamiento con el mismo Banco Mundial. Finalmente, es de señalar la importancia que en diferentes momentos han jugado varios países, especialmente Libia (que ahora quiere jugar el papel de mediador regional), Francia (que mantiene 1.200 militares en el país y defiende al Presidente Idriss Déby), Sudán (por el conflicto en Darfur) y EEUU (que mantiene importantes intereses petroleros en el país).

El petróleo como factor de conflicto y de desarrollo

A finales de 1999 se constituyó un consorcio de compañías petroleras para explotar los recursos del Chad, formado por las estadounidenses Exxon Mobil (40%) y Chevron (25%), y la compañía malasia Petronas (35%).¹⁰ Este consorcio optó por construir un oleoducto desde la región petrolífera de Doba (sur del país) hasta la costa atlántica, pasando por Camerún. La inversión realizada para este oleoducto de 1.070 kilómetros ha sido de 3.700 millones de dólares, una cantidad astronómica para la economía chadiana, pues equivale a seis veces el importe total de las inversiones extranjeras realizadas en este país desde su independencia en 1960. La renta por habitante del Chad es de unos 400 dólares anuales.

En octubre de 2003 se inició la explotación del petróleo, cuyas reservas se estiman en 900 millones de barriles, que podrán ser explotados a lo largo de 25 años. La exportación del petróleo permitió que el PIB del Chad creciera en un 40% en el año 2004, y en un porcentaje mayor en 2005.

Bajo la presión de numerosas ONG, el Banco Mundial impuso al Gobierno chadiano estrictas condiciones para la utilización de las rentas petroleras, en un programa de transparencia sin precedentes, estipulando que el 80% de las rentas obtenidas (en realidad se refieren a los "royalties" pagados por las compañías petroleras, que representan el 53% de las rentas obtenidas), fueran dedicadas a financiar proyectos de educación, salud, medio ambiente, agua e infraestructuras. Un 10% de las rentas directas se colocarían en una cuenta extranjera para beneficio de las futuras generaciones. Estas condiciones fueron duramente contestadas por sectores del clientelismo zaghawa, la etnia minoritaria a la que pertenece el Presidente, que pretendía beneficiarse directamente de dichos recursos. Esta posición provocó una crisis con el Banco Mundial a finales de 2005, que logró solucionarse en julio de 2006.

10 Es probable que China intente participar en este consorcio, ya que también explota el petróleo del sur del Sudán. Muchos analistas coinciden en señalar que tanto el futuro del sur del Sudán como de Darfur y Chad dependen de la forma como se gestione sus recursos petrolíferos.

Antecedentes del proceso de paz

Durante los años 90, el Presidente Idriss Déby intentó neutralizar a varios de los grupos armados existentes en el país, ya fuera por la vía militar o mediante negociaciones. En 2003, el Gobierno firmó un acuerdo de paz con uno de los principales grupos rebeldes del país, el ANR, lo que implicó un inmediato cese al fuego y la amnistía para los miembros de ese grupo. En 2005, una facción moderada del grupo MDJT firmó también un acuerdo de paz con el Gobierno, pero no la facción dura de dicho grupo, liderada por Aboubakar Choua Dazi.

Como se ha comentado, el proceso de paz en el Chad tiene al menos cuatro componentes o dimensiones a considerar: la recomposición de relaciones con el Banco Mundial para gestionar los recursos petroleros del país, la necesidad de iniciar un proceso de diálogo nacional con la oposición política, los enfrentamientos del Gobierno con los grupos armados, y vinculado a este punto, el restablecimiento de las relaciones con Sudán.

En relación al primer aspecto, en enero de 2006 el Banco Mundial congeló por cinco meses el acceso a las rentas derivadas de la explotación del petróleo, como respuesta a la decisión del Gobierno de no destinar el 10% de dichos recursos a un fondo para las generaciones futuras (algunas fuentes indicaron que el propósito final era poder comprar armamento). En julio, no obstante, ambas partes llegaron a un acuerdo, con la mediación de EEUU. Después de seis meses de tensiones con este organismo, Chad acordó destinar el 70% de su presupuesto a programas para la reducción de la pobreza, en las áreas de salud, educación, agricultura, infraestructura, medioambiente, desminado y buen Gobierno. Estas tensiones en los inicios de 2006 se vieron agravadas en marzo con un nuevo intento de golpe de Estado, y se llegó a una situación límite cuando, en abril, los grupos armados de oposición del este del país llegaron a las puertas de la capital. En mayo se realizaron elecciones presidenciales, calificadas de fraudulentas, con el triunfo del Presidente actual, Idriss Déby. Numerosos partidos de la oposición se unieron en una plataforma de transición política, encargada de realizar un Foro de Reconciliación Nacional y elaborar una "hoja de ruta" para la transición. En meses posteriores aumentaron las diferencias y disidencias en los grupos armados de oposición, especialmente en el FUC, cuyo Vicepresidente declaró la disolución del grupo e hizo un llamamiento para que el conjunto de la oposición eligiera una nueva dirección. Días después, el portavoz del grupo criticó duramente al capitán Mahamat Nour, líder del grupo, acusándolo de autocrático y de no tener una cultura política. En septiembre continuaron las luchas entre el Gobierno chadiano y los 2.000 efectivos del FUC, liderado por

M. Nour, que se opuso al despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de la ONU en Darfur porque este hecho obstruiría sus maniobras para derrocar al Presidente chadiano. El Gobierno volvió a acusar a Sudán de apoyar a los rebeldes. En las mismas fechas también se realizaron combates con el grupo RAFD, que acusó a Francia de atacarlos desde el aire. En octubre, no obstante, el Gobierno y el último grupo del MDJT firmaron un acuerdo, por el que los 800 miembros de este grupo se podrían reintegrar a las FFAA, al tiempo que el Gobierno se comprometió al desarrollo de la región de Azouzou. En diciembre, se produjeron duros enfrentamientos entre las FFAA chadianas y los grupos armados de oposición en la zona fronteriza con Sudán, especialmente con el UFDD. El balance de víctimas era incierto, aunque se especuló que en el curso de la ofensiva las FFAA chadianas sufrieron diversos reveses por parte de los movimientos rebeldes. A mediados de dicho mes, el líder del grupo armado FUC, Mahamat Nour, mantuvo una reunión reconciliadora con el Presidente, Idriss Déby, poniendo fin a los enfrentamientos que habían tenido en los últimos meses, y llegando a un Acuerdo de Paz el día 24 de diciembre. Los otros grupos rebeldes (UFDD, RAFD y SCUD) continuaron sin embargo enfrentándose con el Gobierno chadiano.

Principales acuerdos entre el Gobierno del Chad y el FUC, 24-12-2006

- Abstención de realizar cualquier acto militar o de violencia.
- Liberación de los prisioneros de ambas partes y amnistía para los miembros del FUC
- Estacionamiento de las fuerzas de FUC en un lugar convenido entre las dos partes para su integración en las FFAA y de seguridad antes de tres meses.
- Participación del FUC en la gestión de los asuntos del Estado.
- Ayuda para el retorno de las personas desplazadas
- Puesta en funcionamiento de una Comisión paritaria (Gobierno y FUC) de concertación para el seguimiento de los acuerdos
- Renuncia a la lucha armada por parte del FUC

Respecto a las tensas relaciones del Chad con Sudán desde finales de 2005, cuando Chad declaró el estado de guerra debido a los ataques que sufría en su frontera, durante 2006 se celebraron diversos encuentros bilaterales para intentar solucionar el conflicto, con una activa intermediación de Libia y Senegal. En enero, una delegación de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), con el patrocinio de Libia, llevó a cabo una visita a ambos países para intentar mediar en la disputa; ambos países aceptaron la propuesta libia de crear unidades conjuntas chadiano-sudanesas para patrullar la zona fronteriza. En febrero ambos

países firmaron en Trípoli una Declaración con el objetivo de mejorar las relaciones entre los dos países; en el encuentro también participaron los Presidentes del Congo (presidencia de turno de la UA), la RCA y Nigeria. En junio, Chad y Sudán firmaron en la capital del primero un nuevo acuerdo en este mismo sentido. En julio una delegación chadiana de alto nivel encabezada por el Ministro de Exteriores, Ahmat Allami, visitó Jartum para transmitirle al Presidente sudanés, Omar al-Bashir, un mensaje de buena voluntad de su homólogo chadiano, Idriss Déby, para mejorar las relaciones mutuas. Esta visita se produjo tras la reunión mantenida por los dos Presidentes en Banjul, auspiciada por el Presidente libio, Muammar al-Gaddafi, durante la cumbre de la UA. Los dos países firmaron un acuerdo en un intento de controlar la presencia de grupos rebeldes en la frontera que les une. Según el acuerdo se creará una comisión militar conjunta con la finalidad de impedir que los diferentes grupos armados atraviesen las fronteras y generen un aumento de la conflictividad en el país vecino. A finales de agosto de 2006, Chad y Sudán firmaron un acuerdo marco de normalización de sus relaciones de amistad y de buena vecindad en N'Djamena, tras diversas reuniones de trabajo. Ambas delegaciones encabezadas por sus respectivos Ministros de Exteriores, llevaron a cabo la primera reunión tras el acuerdo verbal alcanzado el 25 de julio pasado. Los aspectos más destacables del acuerdo fueron el restablecimiento de las relaciones diplomáticas y consulares, el relanzamiento de las áreas de cooperación comunes, el establecimiento de una comisión militar mixta y de una fuerza conjunta que garantice la seguridad fronteriza, la celebración de reuniones cada seis meses en alguna de las ciudades fronterizas y la formación de una comisión política mixta copresidida por los dos jefes de la diplomacia. A pesar de dicho acuerdo, las tensiones y enfrentamientos en la zona fronteriza de los dos países continuaron en los meses posteriores. A finales de noviembre de 2006, el Gobierno de Chad aceptó el despliegue de una fuerza de paz internacional en el Este del país fronterizo con Sudán, y Naciones Unidas consideró el despliegue de una fuerza de protección en la frontera de Chad con Sudán y la RCA, debido a que la extensión del conflicto de Darfur amenazaba con desestabilizar toda la región.

En los primeros días de enero de 2007, el Presidente del Chad, Idriss Déby, y el líder del grupo armado de oposición FUC, Mahamat Nour, oficializaron el acuerdo de paz en Trípoli bajo la facilitación del Presidente libio, Muammar al-Gaddafi. El acuerdo estableció un alto el fuego, una amnistía para los rebeldes, una presencia en el Gobierno, la integración de sus miembros en las FFAA chadianas y la liberación de presos por ambas partes. Sin embargo, el clima de incertidumbre persistió tras el acuerdo ya que este grupo se fue dividiendo en facciones. Diversas

fuentes estimaron que antes de la implosión del grupo, éste contaba entre 3.000 y 4.000 combatientes, de los que cerca de mil no habrían entrado en el proceso de paz. Las dos principales facciones surgidas del FUC fueron la coalición de grupos **Rally of Democratic Forces (RFD)**, dirigida por los hermanos Tom y Timane Erdimi, la **Union of Forces for Democracy and Development (UFDD)** dirigida por el antiguo Ministro de Defensa Mahamat Nouri, y la **National Chadian Convention (CNT)**, dirigida por H. Saleh al-Jinedi. Estos tres grupos alcanzaron un acuerdo de coordinación militar para unirse bajo un comando central. El Viceministro de Exteriores chadiano afirmó al respecto que su país no aceptaría una misión de mantenimiento de la paz de carácter militar, sino una de carácter civil compuesta por gendarmes y policías. El Gobierno anunció también el proyecto de ley que concedía una amnistía general a los militantes y simpatizantes del grupo armado de oposición FUC que firmaron un acuerdo de paz con el Gobierno, liberando a más de 400 presos de dicho grupo, al tiempo que presentó una orden de búsqueda internacional a los líderes de los grupos armados RAFD y UFDD. Por otro lado, los líderes de Chad, Sudán y RCA se reunieron en febrero durante la cumbre África-Francia que se celebró en Cannes, y firmaron un nuevo acuerdo por el que se comprometían a no apoyar a los respectivos grupos armados de oposición. A finales de febrero, el antiguo líder del grupo armado de oposición FUC, Mahamat Nour, fue nombrado nuevo Ministro de Defensa, en el marco de una remodelación ministerial. Otros dos miembros de la rebelión, Idriss Ismael y Longa Gong Raoul, fueron nombrados respectivamente secretario de Estado para las Relaciones Exteriores (encargado de la integración africana) y Secretario General del Gobierno (encargado de las relaciones con la Asamblea Nacional).

En abril, el Gobierno admitió haber llevado a cabo una incursión de sus FFAA en territorio sudanés en persecución de los grupos armados de oposición chadianos. El Gobierno libio, por su parte, envió un representante del Ministerio de Exteriores para reunirse con los líderes de Chad y Sudán para reducir las tensiones entre ambos países, que acordaron la formación de un comité militar conjunto con el objetivo de poner fin a la tensión fronteriza tras las conversaciones celebradas en Trípoli bajo la mediación oficial del representante especial libio para los asuntos africanos, Ali Triki. En mayo, finalmente, el Presidente sudanés, Omar Hassan al-Bashir, y su contraparte chadiana, Idriss Déby, alcanzaron un acuerdo de paz y reconciliación para poner fin a la tensión entre los dos países bajo los auspicios del monarca saudita Abdullah Bin Abdul-Aziz, en Riyad, la capital saudita, pero el Presidente chadiano afirmó que rechazaba el posible despliegue de una misión internacional en

la frontera con su vecina Sudán. Durante el mes de julio la UE empezó los preparativos para el envío de un contingente militar formado por unos 4.000 efectivos para proteger a la población refugiada procedente de Darfur, que complementará la misión híbrida de mantenimiento de la paz formada entre la ONU y la UA, aprobada por el Consejo de Seguridad a principios de septiembre. El grupo armado UFDD expresó su oposición al envío de la fuerza europea. Por otra parte, representantes del ex Presidente chadiano Goukouni Weddeye acordaron en Gabón una hoja de ruta para guiar la misión de paz, convirtiendo a Gabón en un nuevo país facilitador de las negociaciones con los grupos armados.

En septiembre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el despliegue de una misión internacional en el este del Chad y el noreste de la R. Centroafricana. La fuerza internacional estará formada por un contingente europeo de unos 4.000 integrantes, que deberá velar por la seguridad de las zonas alrededor de los campos de refugiados. A principios de octubre, el Gobierno y los cuatro principales grupos armados de oposición del este del país alcanzaron un principio de acuerdo de paz bajo la facilitación del líder libio, Muammar al-Gaddafi en Trípoli. Mientras que las autoridades chadianas afirmaron que se trató de un acuerdo definitivo, los grupos armados consideraron que se trataba simplemente de una declaración de principios y que no estaban dispuestos a integrarse de forma inmediata a las FFAA chadianas. Los cuatro grupos armados firmantes del acuerdo fueron el UFDD, el UFDD fundamental (escisión del primero), el RFC, y la CNT. A finales de octubre, sin embargo, alcanzaron el acuerdo de paz definitivo en Syrte (Libia) con la facilitación del Presidente libio, Muammar al-Gaddafi. El acuerdo establecía un inmediato alto el fuego, la liberación de presos, una amnistía para los miembros de los grupos armados, la creación de un comité para integrar los miembros de la rebelión en las estructuras estatales chadianas, el derecho a la formación de partidos políticos y el desarme e integración de los miembros de la rebelión en los cuerpos de seguridad del Estado. Un mes después, sin embargo, se desencadenaron graves enfrentamientos entre las FFAA y los grupos armados de oposición presentes en el país, tras la ruptura del acuerdo de paz por parte de dos de los cuatro grupos armados firmantes y la expulsión del Gobierno del antiguo líder del grupo armado de oposición FUC y ministro de Defensa, Mahamat Nour. La UFDD y el RFC decidieron coordinar sus actividades contra el Gobierno. Con todo, el general Brahim Djidda, uno de los comandantes de la UFDD, se puso en contacto con el Ministro de Defensa austriaco, Norbert Darabos, solicitando a Europa la organización de una conferencia de paz y que jugara un papel más

importante en la actual situación para presionar a Idriss Déby a que se sentara a la mesa de negociaciones. Ante el nuevo clima de hostilidad y de incertidumbre, la UE pospuso hasta enero el despliegue de la misión en la zona fronteriza entre R. Centroafricana y Chad como consecuencia de la escasez de logística y recursos para apoyar la misión. Al finalizar el año, los principales grupos de oposición chadianos unieron sus fuerzas y crearon un mando militar unificado. Los grupos fueron la UFDD de Mahamat Nouri, la UFDD-Fundamental de Abdel Wahid Aboud Mackaye y la RFC de Timane Erdimi.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero, los principales grupos armados de oposición del Chad unieron sus fuerzas y crearon un Comando Militar Unificado, aunque con disposición a dialogar con el Gobierno y a decretar un cese de hostilidades. Según un comunicado, el comando militar tendrá como jefe al coronel Fizani Mahadjir, perteneciente a la UFDD de Mahamat Nouri. Los otros grupos participantes fueron el RFC de Timane Redimí y el UFDD-Fundamental de Abdelwahid Aboud Mackaye, que después cambió de nombre para denominarse Alianza Nacional. A esta alianza no se unió el grupo de Abderraman Koulamallah, que en el pasado intentó un golpe de estado. El Presidente, Idriss Déby, amenazó con penetrar en territorio sudanés para destruir a los grupos armados que operan desde Sudán y posteriormente bombardeó diversas posiciones rebeldes, lo que agravó la relación entre Chad y Sudán. Paralelamente, los órganos militares de la UE dieron luz verde a la misión de mantenimiento de la paz de la UE en la frontera entre ambos países (EUFOR RCA/TCHAD), con un retraso de más de tres meses, tras las aportaciones suplementarias de Francia, Bélgica y Polonia en equipos, principalmente helicópteros. Miembros de diversas ONG humanitarias en la zona manifestaron su preocupación ante la posible confusión que se genere debido a la presencia de personal de la misión de la ONU desarmada, militares de la UE armados, militares franceses con el mismo uniforme que el destacamento francés estacionado en Chad desde hace más de dos décadas pero con el logo de la UE y finalmente, el propio contingente francés. En todo caso fue la primera vez que una misión militar de la UE (EUFOR) y una misión de la ONU (MINURCAT) se encontraron combinadas bajo un único mandato del Consejo. En febrero, el Presidente Déby solicitó de nuevo ayuda a su homólogo libio, Muammar al-Gaddafi, para restaurar la paz en el país, iniciativa que en aquel momento no fue apoyada por los grupos rebeldes. Francia, además, anunció que se disponía a abrir una base militar en Abu Dhabi, capital de los EAU, rompiendo con la tradición de los últimos años de cerrar bases en el exterior. En marzo, el Gobierno

anunció el levantamiento del estado de emergencia impuesto el 14 de febrero como consecuencia de la ofensiva insurgente, y el líder del grupo armado RFC, Timane Erdimi, anunció que el Gobierno se había puesto en contacto con el grupo armado para reanudar las conversaciones de paz tras el asalto perpetrado por el RFC y otros grupos insurgentes a la capital en el mes de febrero. El enviado del RFC, Adoum Desallah, se reunió con el negociador del Gobierno, Adoum Togoi, en la ciudad chadiana de Guereda, junto a la frontera con Sudán. También es de destacar que los Gobiernos de Chad y Sudán firmaron un nuevo acuerdo de paz en Senegal el 13 de marzo (Acuerdo de Dakar), bajo la mediación del Presidente senegalés, Abdoulaye Wade, que tenía como objetivo frenar los ataques transfronterizos de los respectivos grupos armados de oposición. Por el acuerdo, se creó un grupo de contacto formado por los ministros de exteriores de diversos países africanos, liderados por Libia y Congo, que se reunirá mensualmente para garantizar que el acuerdo de Dakar sea implementado. Sin embargo, el mismo día de la firma del acuerdo, el Gobierno chadiano acusó a Sudán de enviar columnas de rebeldes fuertemente armados hacia territorio chadiano, tildadas de mercenarios por parte del Gobierno chadiano. Además, los diversos grupos armados chadianos descartaron este nuevo acuerdo, afirmando que continuarían con su ofensiva para derrocar a Idriss Déby.

En el segundo trimestre, la situación estuvo marcada al inicio por graves enfrentamientos entre las FFAA chadianas y los grupos rebeldes. El 15 de abril, sin embargo, se iniciaron contactos en Trípoli entre el Gobierno chadiano y una delegación del grupo armado de oposición RFC, liderado por Timane Erdimi, sobrino del Presidente y una de las tres fuerzas que trataron de derrocar el régimen de Déby en febrero. Timane Erdimi rechazó formar parte de la nueva coalición rebelde, liderada por el general Mahamat Nouri, y planteó tres condiciones para negociar con su tío, el Presidente Idriss Déby: la indemnización de los combatientes del RFC, el reparto de poder con la puesta en marcha de un Gobierno de unidad nacional y la convocatoria de un foro que agrupe a todos los actores implicados. En abril, expertos militares que formaban parte del grupo de contacto de Chad y Sudán, creado tras la firma del último acuerdo de no agresión en Dakar, acordaron el despliegue de observadores militares africanos en los 1.500 km. de frontera compartida tras reunirse en Trípoli. A principios de junio, y después de completar un período de formación de más de seis semanas, la ONU graduó a los primeros 71 policías y gendarmes del Chad que garantizarán la seguridad de aproximadamente 250.000 refugiados y de 180.000 desplazados internos que vivían en el este del país. En junio,

sin embargo, los grupos armados de oposición chadianos agrupados en la coalición Alianza Nacional iniciaron una nueva ofensiva contra el Gobierno partiendo desde la frontera con Sudán en dirección a N'Djamena, y mediante rápidos ataques y movimientos en tres días tomaron al menos tres ciudades del este. La misión de la UE, EUFOR RCA/TCHAD, se mantuvo neutral ante el avance rebelde, hecho que provocó el rechazo del Presidente chadiano, Idriss Déby. Francia anunció por su parte la necesidad de buscar una solución política al conflicto armado que atravesaba el país, y el portavoz de la Alianza Nacional afirmó que la insurgencia estaba preparada para frenar la ofensiva si Francia y la UE forzaban a Idriss Déby a aceptar una mesa de negociaciones para discutir la situación política del país y su futuro. Esta situación provocó la ruptura de las negociaciones y del acuerdo entre Chad y Sudán. La Alianza manifestó que estaba dispuesta a participar de un diálogo inclusivo en el curso del cual todos los problemas que afectaban al país se pusieran encima de la mesa para encontrar una solución justa, global y duradera, contribuyendo al fortalecimiento de un Estado real de derecho garante de las libertades fundamentales y del multipartidismo. El Presidente chadiano Idriss Déby, sin embargo, reiteró su rechazo al diálogo con la coalición rebelde, a la que acusó de estar apoyada por Sudán, lo que provocó la reacción de la coalición, que afirmó que ante la negativa de Déby el único camino que quedaba era la campaña militar para derrocarle.

Mientras, la misión de mantenimiento de la paz MINURCAT inició el entrenamiento de 200 gendarmes y oficiales de policía que se encargarán de la protección de los campos de refugiados y desplazados en el este del Chad. En julio, el Gobierno de Sudán decidió restaurar sus relaciones con Chad después de reunirse sus ministros de Exteriores en Dakar bajo la mediación del ministro de Exteriores senegalés, Cheikh Tidiane Gadio. Sin embargo, el representante sudanés consideró que todavía era demasiado pronto para decidir sobre la reapertura de la frontera. A principios de agosto se celebraron en Estocolmo unas conversaciones internacionales a iniciativa del representante especial del Secretario General de la ONU en Chad y R. Centroafricana y jefe de la MINURCAT, Victor Angelo, con el objetivo de buscar apoyos para la misión que se estaba desplegando en ambos países. En otro orden de cosas, en la segunda quincena de agosto la Corte Penal del país dictaminó que el ex Presidente Hissène Habré y 11 líderes de la rebelión armada que afectaba al país habían sido condenados a la pena capital por intento de golpe de Estado. Dichos líderes, entre los que se encontraban el general Mahamat Nouri (FUC), Abacar Tollimi (UFDD), Timane Erdimi (RFC), el coronel Adouma Hassaballah (UFCD) y Abdelwhadi Aboud Mackaye (UFDD-Fundamental) rechazaron

dicha condena por haber sido elaborada sin anuncio previo y sin un proceso digno, ya que la sesión duró apenas una hora para los 12 condenados a muerte y otros 30 condenados a cadena perpetua.

Un grupo armado de oposición disidente del UFDD, las Forces Nouvelles, se integró militar y políticamente en el UFCD. En septiembre, varias agencias informaron de que se podrían estar produciendo disensiones internas dentro de la alianza de grupos armados que atacaron en el mes de febrero la capital N'Djamena. Según estas informaciones, el portavoz de la UFCD habría denunciado la existencia de un pacto entre el Presidente, Idriss Déby, el general del UFDD, Mahamat Nouri, el líder del RFC, Timane Erdimi y el grupo armado de Darfur JEM, para liquidar a su movimiento y a las UFDD-F (surgido de una escisión del UFDD). Tanto Erdimi como Nouri formaron parte de la Alianza nacional que intentó derrocar a Déby en febrero. Esta acusación fue desmentida por Erdimi, que señaló que a pesar de la existencia de ciertas dificultades entre los grupos armados podría producirse un inminente ataque a la capital. Según el último informe del Secretario General de la ONU, las tensiones locales y regionales, la pobreza, instituciones débiles y frágiles infraestructuras constituyan las principales dificultades que enfrentaban las autoridades locales en su búsqueda de soluciones y de mecanismos sostenibles de construcción de paz y que pudieran resolver las causas y las consecuencias de la inseguridad y la violencia.

A mediados de octubre, los principales líderes de la rebelión chadiana se reunieron en Jartum para organizar una dirección política común, con el objetivo de relanzar la oposición al régimen de Idriss Déby. La derrota en la ofensiva del pasado febrero contra la capital provocó tensiones entre la rebelión, principalmente entre el líder del UFDD, el general Mahamat Nouri (actualmente líder de la Alianza Nacional, coalición de diversos grupos armados, y considerado en la actualidad el líder de la rebelión) y Timane Erdimi, del RFC. La Alianza Nacional cuenta con alrededor de 10.000 combatientes y de un impresionante arsenal de guerra proporcionado por países árabes y asiáticos mientras que Timane Erdimi, sobrino del Presidente Idriss Déby, agrupa a un millar de combatientes, según diversos observadores. Abdelwahid Aboud Mackaye, Presidente del UFDD Fundamental (una facción del UFDD de Nouri), también participó en el cónclave de Jartum. De dicha reunión se esperaba la unificación de todos los movimientos bajo el paraguas de la Alianza Nacional y con el liderazgo de Nouri. En otro orden de cosas, la refinería de petróleo chadiana apoyada por China debería reabrirse en el 2011 a pesar de los retrasos como consecuencia de los ataques de los grupos rebeldes en la capital el pasado febrero. Se trata de una joint venture entre Chad (40%) y China (60%), cuyo coste

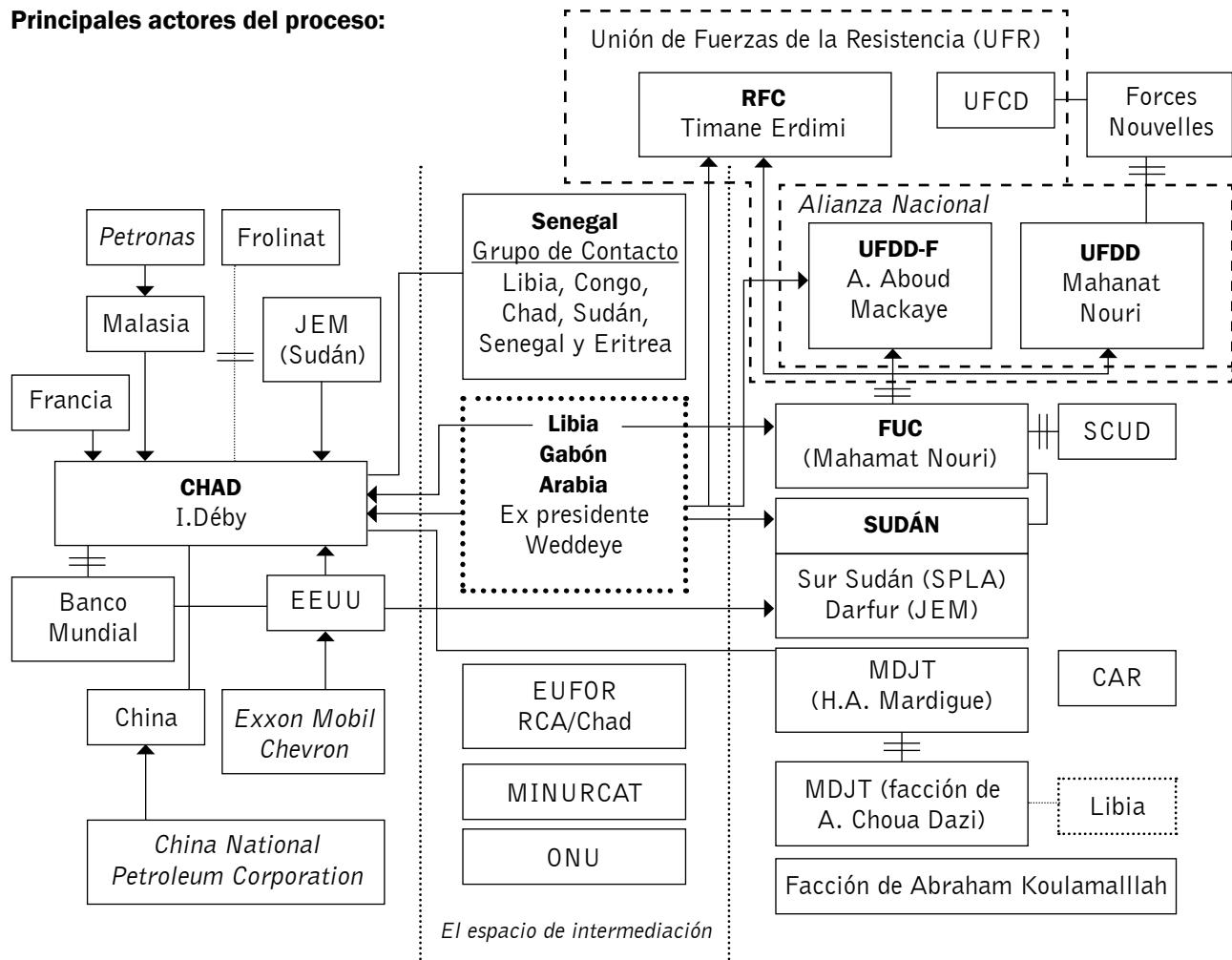
ascenderá a entre 600 y 700 millones de euros. El Banco Mundial se retiró en octubre del proyecto, al considerar que no se cumplían los pactos para que los beneficios repercutieran básicamente sobre la población del país. A principios de noviembre, el Secretario General de la ONU propuso el envío de una misión de mantenimiento de la paz de 6.000 cascos azules que reemplazaría a la EUFOR, cuyo mandato expiraba a mediados de marzo del 2009, pero el Gobierno chadiano declaró que no había necesidad de aumentar el tamaño de la misión de la ONU. Por otra parte, el Grupo de Contacto, iniciativa mediadora regional compuesta por Chad, Sudán, Libia, Gabón, Congo, Senegal y Eritrea, decidió enviar una misión a la frontera común entre Chad y Sudán para supervisar las condiciones para proceder al despliegue de una fuerza compuesta por 1.000 militares de cada país, que supervisará la seguridad fronteriza tal y como establece el acuerdo de Dakar firmado en marzo de 2008. Chad exigió una vez más que se pusiera fin al apoyo de Sudán a la insurgencia chadiana, y en paralelo, Sudán exigió que Chad se distanciara del grupo armado de oposición sudanés JEM y lo expulsara del Chad. A finales de noviembre, los movimientos rebeldes del este del país decidieron unirse en el seno de una nueva estructura denominada Unión de las Fuerzas de la Resistencia (UFR). Tras diversas semanas de negociación en Jartum, esta nueva coalición incluyó la Alianza Nacional (unión de una decena de grupos rebeldes) liderada por el general Nouri, el UFDD-Fundamental de Abdelwahid About Mackaye, el RFC de Timane Erdimi y el UFCD del coronel Adouma Hassaballah. En un manifiesto firmado por los diferentes líderes, éstos prometieron una transición de 18 meses tras la caída del régimen de Idriss Déby. Según el manifiesto, el Gobierno de transición tendrá por misión garantizar las libertades fundamentales; la seguridad de los bienes y las personas y la libre circulación en el conjunto del territorio nacional; la continuidad del Estado y de los servicios públicos; el pluralismo político; y la reorganización de la administración central y local. La UFR tendrá un Presidente y cuatro Vicepresidentes.

Hechos más significativos del año

- Los órganos militares de la UE dieron luz verde a la misión de mantenimiento de la paz de la UE en la frontera entre ambos países (EUFOR RCA/TCHAD).
- El Presidente Déby solicitó de nuevo ayuda a su homólogo libio, Muammar al-Gaddafi, para restaurar la paz en el país.
- El enviado del RFC, Adoum Desallah, se reunió con el negociador del Gobierno, Adoum Togoi. Posteriormente se iniciaron contactos en Trípoli entre el Gobierno chadiano y una delegación del RFC, liderado por Timane Erdimi.
- El Presidente chadiano Idriss Déby, sin embargo, reiteró su rechazo al diálogo con la coalición rebelde Alianza Nacional, a la que acusó de estar apoyada por Sudán.
- Los principales líderes de la rebelión chadiana se reunieron en Jartum para organizar una dirección política común, con el objetivo de relanzar la oposición al régimen de Idriss Déby. A finales de noviembre, los movimientos rebeldes del este del país decidieron unirse en el seno de una nueva estructura denominada Unión de las Fuerzas de la Resistencia (UFR).
- El Secretario General de la ONU propuso el envío de una misión de mantenimiento de la paz de 6.000 cascos azules que reemplazaría a la EUFOR.

Webs de interés

- Banco Mundial (web.worldbank.org)
- CEFOD (www.cefod.org)
- Gobierno (www.ialtchad.com/gouvernement.htm)
- GRAMP-TC (www.gramtc.org)
- Human Rights Watch (www.hrw.org)
- Internacional Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- MDJT (www.mdjt.net)
- Reliefweb (www.reliefweb.org)
- Tchad Actuel (www.tchadactuel.com)
- Tchad Net (www.tchad.net.com)

Principales actores del proceso:

R. CENTROAFRICANA

Contexto del conflicto

La República Centroafricana (RCA) se independizó de Francia en 1960. Durante los primeros seis años estuvo gobernada de forma dictatorial por D. Dacko, siendo derrocado por su primo J.B. Bokassa, quién estableció una excéntrica dictadura militar. Posteriormente, Francia apoyó un golpe de Estado que permitió que Dacko volviera a tomar el poder, hasta que en 1981 fuese derrocado de nuevo, en este caso por Ange Félix Patassé, que se convirtió en el propietario de gran parte de las compañías que explotaban los recursos naturales del país. El país sufrió varios motines militares en los años noventa, por impago de salarios, y un golpe de estado en 2003, año en que accedió a la presidencia François Bozizé, que todavía ostenta el poder. A pesar de ser un país rico en diamantes, oro, uranio, madera y café, la RCA arrastra desde hace años inestabilidad política, Gobierno ineficaz, inseguridad, bandajaje y deterioro de la situación económica, siendo uno de los países más pobres del mundo y con la mitad de la población analfabeta. En palabras del ex Representante Especial del Secretario General de la ONU en el país, las raíces del conflicto de la RCA residen en el colapso de sus estructuras socioeconómicas y en la ausencia de diálogo político. Desde 2003, el conflicto que enfrenta al Gobierno con varios grupos armados está estrechamente vinculado con la situación de Darfur (Sudán), fronteriza con la RCA, ya que grupos armados de los dos países se amparan en los campos de refugiados de ambos lados de la frontera, lo que ha creado serias tensiones entre los dos países. La mayor parte del conflicto, por tanto, está centrado en la región norteña de Vakaga, cuya capital, Birao, ha sido controlado por los grupos rebeldes en varias ocasiones. En 2005 fueron creados los grupos armados de oposición Ejército del Pueblo para la Restauración de la República y la Democracia (APRD), y la Union des Forces du Renouveau (UFR), encabezado por F. Njadder-Bedaya. También existe el grupo armado UFDR (Union des Forces Démocratiques pour le Rassemblement) liderado por Michel Djotodia, que es una coalición de tres grupos (GAPLC, MLCJ y FDC), y el Front Démocratique pour le Peuple Africaines (FDPC), liderado por Abdoulaye Miskine, próximo al ex Presidente Patassé.

Evolución del proceso de paz

Después que en 1996 el país viviera tres motines de sus FFAA, en enero de 1997 se firmaron los **Acuerdos de Bangui** entre las fuerzas leales al entonces Presidente Patassé y los grupos rebeldes, estableciéndose una fuerza interafricana denominada **MISAB**, cuyos 800 efectivos se encargarían de la desmovilización de los combatientes y de velar por el cumplimiento de los acuerdos. En 1998, después de una intervención de tropas francesas, Naciones Unidas envió una misión de mantenimiento de la paz (**MINURCA**) para proteger la capital del país y sustituir a la MISAB. Desde febrero de 2000 existe una **Oficina de Apoyo a la Construcción de Paz en la RCA (BONUCA)**, dependiente de Naciones Unidas, con la misión de ayudar al Gobierno en la consolidación de la paz y la reconciliación nacional. En febrero de 2004 el Gobierno aprobó el Proyecto de Reinserción de excombatientes y de Apoyo a las Comunidades (PRAC), que inició sus actividades en diciembre de 2004. El Gobierno creó también un Consejo Nacional de la Mediación Pacífica Permanente, dirigida por Abel Goumba, antiguo Primer Ministro. Con el apoyo de la suiza Foundation Hirondelle y el PNUD, desde hace unos años funciona **Radio Ndeke Lula**, una emisora dedicada a la paz y el desarrollo del país. En el año 2005 se realizó un despliegue de tropas en la zona conflictiva del noreste del país, procedentes de la CEMAC (Comunidad Económica de los Estados de África Central). En agosto de 2006, el Presidente Bozizé anunció la posibilidad de iniciar un diálogo con los grupos armados de oposición. Algunos líderes, como el de la UFDR anunciaron su disposición al diálogo y a que Francia y la CEMAC

Población:

4 millones de habitantes

Superficie: 623.000 Km²

IDH: 171 (de 177)

PIB: 1.500 millones de \$

Renta por habitante: 350 \$

Personas desplazadas:
280.000

Actores armados:

FDPC, APRD, UFDR, UFR

Facilitadores:

I. Zokoe, Libia, Gabón, ONU
(BONUCA, MINURCAT),
Centro para el Diálogo
Humanitario

actuaran como facilitadoras. Es de señalar que gran parte de las iniciativas de paz fueron financiadas por China, que mantiene un gran interés en los recursos petrolíferos de toda la región.

El Pastor Isaak Zokoe, líder de una asociación (el *Groupe des Sages*) que instaba al establecimiento de un diálogo nacional, afirmó a principios de 2007 que todos los grupos insurgentes habían manifestado su voluntad de trabajar por la paz y la reconciliación, que el APRD era uno de ellos y que el UFDR también había acordado suspender sus operaciones militares. A principios de febrero, el Gobierno y el líder rebelde del FDPC, Abdoulaye Miskine, alcanzaron un acuerdo de paz en Syrte (Libia) bajo la mediación del Presidente libio, Muammar al-Gaddafi. El acuerdo de paz preveía un alto al fuego inmediato, el cese de las hostilidades, la puesta en libertad de sus compañeros de armas detenidos y el acantonamiento en territorio centroafricano de las tropas del FDPC y de la UFDR, en vistas a su integración en los cuerpos de seguridad del país o a la vida civil. En marzo, el Presidente centroafricano y su homólogo libio pidieron a Abdoulaye Miskine que convenciera a los dos líderes rebeldes de la UFDR, M. Djotodia y Abakar Sabone, que se encontraban arrestados en Cotonou (Benín), para que firmaran a su vez el acuerdo de paz. El antiguo Ministro A. Ringui Le Gaillard, que lidera otro movimiento rebelde contra el Presidente François Bozizé, el APRD, activo en el noroeste del país, también se sumó al acuerdo de paz, aunque luego mantuvo enfrentamientos con las FFAA gubernamentales. Por su parte, el depuesto Presidente A. F. Patassé, exiliado en Togo, solicitó la celebración de conversaciones de paz con el actual Presidente, y con el antiguo Presidente, A. Koulingba.

A mediados de abril, el Gobierno de la RCA y el grupo armado de oposición UFDR alcanzaron un acuerdo de paz, con un llamamiento conjunto al cese inmediato de hostilidades y el ofrecimiento de una amnistía para los miembros del grupo armado. Damane Zakaria, haciendo las funciones de líder del UFDR, solicitó el perdón de la población de Birao y de Vakaga por el sufrimiento provocado por los enfrentamientos. El acuerdo, de 10 puntos, también permitía que los miembros del grupo armado se unieran a las FFAA. La amnistía también cubría al líder del UFDR, M. Djotodia y a su portavoz, Abakar Sabone, que se encontraban en prisión en Benín. A finales del mes, sin embargo, se produjeron nuevos enfrentamientos entre las FFAA y el grupo armado de oposición APRD en diversas localidades del noroeste del país. El Consejo de Seguridad de la ONU manifestó su preocupación ante la persistente volatilidad de la situación de seguridad en ciertas regiones del país, debido a la existencia de grupos criminales y de grupo armados, e hizo un llamamiento a luchar contra la impunidad en el país. Como nota positiva es de señalar que la RCA y Sudán acordaron normalizar las relaciones

bilaterales. En septiembre, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1778 por la que daba luz verde a la creación de una misión de mantenimiento de la paz liderada por la UE (EUFOR TCHAD/RCA) que estaría compuesta por entre 3.000 y 4.000 soldados, principalmente franceses, y de una misión de carácter policial de la ONU (MINURCAT) de entre 300 y 400 policías y unos 50 oficiales militares de enlace, así como un número de personal civil no determinado. Semanas después, el Presidente François Bozizé anunció la invitación a la principal rebelión del noroeste del país, la APRD, a participar en el diálogo político que se estaba configurando y solicitó el perdón a la población centroafricana por todas las violencias cometidas en esta región por los cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado. En su mensaje combinó la lengua oficial, el francés, con la lengua nacional, el sango, que posibilita la comunicación interétnica. Según el Presidente, los otros grupos armados ya habían designado sus representantes al comité preparatorio del diálogo, que estará formado finalmente por cinco representantes de la mayoría gubernamental, cinco de la oposición, cinco de los poderes públicos y cinco de la sociedad civil, así como tres representantes de los grupos armados. El grupo armado de oposición UFR, con base en el noroeste del país, anunció su intención de participar en el futuro diálogo político inclusivo. A finales de noviembre, sin embargo, el APRD rechazó la proposición del Presidente Bozizé para celebrar el diálogo político en Bangui y exigió su celebración en Libreville, capital de Gabón, bajo los auspicios del Presidente gabonés, Omar Bongo, pero al finalizar el año aceptó participar en el proceso y se comprometió a designar a sus representantes en los primeros días de enero.

El proceso de paz en 2008

A principios del año el principal grupo armado de oposición del país, el APRD, señaló que designaría en los próximos días su representante en el Comité preparatorio del Diálogo Político Inclusivo (DPI). En las mismas fechas, los órganos militares de la UE dieron luz verde a la misión de mantenimiento de la paz de la UE en la frontera entre la RCA y el Chad (EUFOR RCA/TCHAD) con un retraso de más de tres meses. Poco después, sin embargo, el país se vio envuelto en una profunda crisis política, que produjo la dimisión del Primer Ministro y su Gobierno y la congelación del despliegue del primer contingente de 400 militares de la misión de la UE durante unas semanas. El compromiso era de enviar 3.700 militares, por lo que el ritmo de llegada de los mismos era sumamente lento. El Presidente Bozizé nombró nuevo Primer Ministro al rector de la Universidad de Bangui, Faustin-Archange Touadéra. A mediados de febrero, Benín liberó a dos líderes rebeldes encarcelados desde noviembre de 2006, a los que se les permitió regresar a la RCA para que participaran en las conversaciones de paz. Así, Michel

Djotodia y Abakar Sabone, Presidente y portavoz del grupo armado UFDR, fueron liberados tras haber permanecido detenidos por Benín como consecuencia de la orden de arresto internacional anunciada por Bangui dos años atrás. El portavoz y líder del grupo armado de oposición APRD, Laurent Djim-Woei, anunció el envío de sus delegados a la conferencia nacional de paz condicionado al retorno de los exiliados políticos para su probable participación en el diálogo nacional, destacando al antiguo Presidente Ange Félix Patassé. El representante especial del Secretario General de la ONU en el país, François Lonseny Fall, se reunió por vez primera en dos años en Paoua, en el noroeste del país, con el portavoz y líder de la APRD, Laurent Djim-Woei. Por otra parte, la misión de la ONU en el país (MINURCAT) firmó un acuerdo sobre el estatus de la misión con las autoridades chadianas que establecía los principios legales bajo los cuales tendrá lugar la operación. La misión está formada por 300 policías y 50 oficiales militares de enlace, y cuenta con el apoyo de la misión militar europea, EUFOR RCA/TCHAD.

En el segundo trimestre, el nuevo Primer Ministro, Faustin Archange Touadera, anunció que las prioridades de su Gobierno serían el restablecimiento de la paz y de la seguridad en el país, y el fortalecimiento de las FFAA, que aumentarán su presencia en la zona noroeste, escenario de los enfrentamientos. Para restablecer la paz y la seguridad señaló que aumentaría el apoyo para que se pusiera en marcha el comité preparatorio del Diálogo Político Inclusivo iniciado por el Presidente François Bozizé. El Presidente señaló que el diálogo político se podría iniciar el 8 de junio y en él participarían 150 representantes de la mayoría presidencial, la oposición democrática, los demás partidos, la sociedad civil, los poderes públicos, los movimientos político-militares y representantes religiosos. En mayo, el grupo armado de oposición APRD y el Gobierno alcanzaron un acuerdo de paz en Libreville bajo la mediación del Presidente gabonés Omar Bongo. El acuerdo fue firmado por uno de los líderes del APRD, Jean-Jacques Demafouth, y el ministro centroafricano de Comunicación, Cyriaque Gonda. El documento preveía el alto el fuego inmediato, una amnistía general y el abandono de las investigaciones judiciales contra los combatientes del APRD, la liberación de las personas detenidas y la rehabilitación de las zonas afectadas por el conflicto armado. En cuanto al grupo armado de oposición UFDR, se produjeron discrepancias en el seno del grupo, lo que afectó al diálogo que mantenía con el Gobierno. En junio, sin embargo, el Gobierno anunció que posponía el inicio del Diálogo Político Inclusivo, debido a que todavía no se había firmado el acuerdo de paz global y la amnistía general entre éste y los grupos armados, condición expresada por los grupos para su participación. No obstante, algunos miembros del Gobierno manifestaron su rechazo a la firma de una amnistía general, mientras que el

líder del APRD, Jean-Jacques Demafouth, exiliado en Francia, manifestó la voluntad de su grupo de participar en el proceso y destacó que desde la firma del acuerdo de alto al fuego en Libreville, no se había producido ninguna violación del mismo. En paralelo, desde la perspectiva del otro importante grupo armado del país, el UFDR, el coronel Charles Massi fue nombrado representante político del grupo para participar en el Diálogo Político Inclusivo. Según el portavoz del grupo, la participación del UFDR en el diálogo nacional estaba estrictamente condicionada por la firma previa de un acuerdo de paz global, tal y como había previsto el comité preparatorio del DPI.

A finales de junio el Gobierno y los grupos armados de oposición APRD y UFDR firmaron en Libreville un Acuerdo de Paz Global, bajo el auspicio de la CEMAC. Los líderes del APRD, grupo rebelde situado en el noroeste del país, presidido por el antiguo ministro de Defensa Jean-Jacques Demafouth, y del UFDR, situado en el noreste y presidido por Damane Zakaria, participaron en la reunión. Este acuerdo debía facilitar la celebración del DPI, condición establecida para participar en el proceso, que debía iniciarse el 23 de julio. El tercer grupo rebelde, el FDPC de Abdoulaye Miskine, no firmó el texto; su jefe, que se encontraba en Trípoli, según fuentes gabonesas, no pudo viajar a Libreville por razones logísticas. No obstante, los principales grupos armados (UFDR, APRD, FDPC) y la coalición de partidos de la oposición democrática Union des Forces Vives de la Nation (UFVN) manifestaron su desacuerdo con los tres proyectos de ley sobre amnistía presentados por el Gobierno y decidieron suspender su participación en el proceso del DPI. El APRD y el representante especial del Secretario General de la ONU en el país, François Lonseny Fall, solicitaron una nueva mediación del Presidente gabonés Omar Bongo para relanzar el proceso, y en la segunda quincena de agosto, el APRD intensificó los ataques contra las fuerzas gubernamentales tras su retirada del diálogo inclusivo a principios de agosto por el tema de la ley de amnistía. No obstante, el líder de la APRD, Jean-Jacques Demafouth, pudo crear un nuevo partido político llamado la Nueva Alianza para el Progreso (NAP), ya que dicha formación fue oficialmente reconocida por el Ministerio del Interior. Paralelamente, el coronel Charles Massi dimitió como coordinador político del UFDR y abandonó el grupo. Éste justificó su decisión por el no respeto de los estatutos por parte del Presidente y la existencia de dos facciones rivales en el seno de la UFDR: la facción política del exterior y la liderada por Zacharia Damane. Esta dimisión se produjo tras la protagonizada por el capitán Abakar Sabone, jefe militar de la UFDR. La federación del MLPC, cuya sede se encuentra en Francia, solicitó la dimisión del ministro encargado del proceso DPI, Cyriaque Gonda, acusándole de incompetente y de faltar a sus responsabilidades y obligaciones. Igualmente solicitó al Gobierno que retirara los tres

proyectos de ley controvertidos, ligados a la amnistía de las Fuerzas Armadas. En otro orden de cosas, a principios de agosto, se celebraron en Estocolmo unas conversaciones internacionales a iniciativa del representante especial del Secretario General de la ONU en la R. Centroafricana y el Chad y jefe de la MINURCAT, Victor Angelo, con el objetivo de buscar apoyos para la misión que se estaba desplegando en ambos países. A mediados de septiembre, el Gobierno y los movimientos armados del país alcanzaron un nuevo acuerdo para relanzar el Diálogo Político Inclusivo. El Gobierno se comprometió a revisar la polémica ley de amnistía que obligó al APRD a retirarse de los acuerdos de paz.

A principios de octubre, la coalición opositora Union des Forces Vives de la Nation (UFVN), compuesta por asociaciones y partidos políticos, rechazó la nueva ley de amnistía aprobada por el Parlamento centroafricano el 25 de septiembre con el apoyo de 72 diputados de la mayoría presidencial. A su vez, el líder del grupo armado opositor APRD, Jean-Jacques Demafouth, rechazó esta nueva propuesta de amnistía ya que consideraba insuficiente el periodo planteado de dos meses para acantonarse, debido a los escasos medios disponibles y a que todavía no se había decidido dónde se iba a proceder a establecer las bases de acantonamiento. También se produjo un ataque en Am Dafock, población fronteriza con Sudán a 60 km. de Birao (en el extremo este del país) por parte de diversos grupos no identificados que después resultaron ser miembros de un nuevo grupo armado, FURCA (Fuerza para la Unificación de la RCA, escisión del UFDR), dirigida por Oumar Sobian, que rechazó el acuerdo alcanzado entre Damane Zakaria, líder del UFDR con el Presidente Bozizé. Los miembros del grupo armado de oposición UFDR aseguraron estar dispuestos a entregar sus armas y a acogerse favorablemente al proceso de amnistía previsto. A mediados de octubre, el Presidente François Bozizé promulgó finalmente una ley de amnistía, requisito para la puesta en marcha del Diálogo Político Inclusivo. La ley excluía los crímenes de genocidio, de guerra y contra la humanidad o todo crimen que pueda ser competencia de la CPI. Sin embargo, el líder del grupo armado APRD, Jean-Jacques Demafouth, denunció esta ley y amenazó con enviarla a la Corte Constitucional con el objetivo de invalidarla. El líder rebelde destacó que su grupo continuaría respetando el alto el fuego pero que no procedería al acantonamiento ni al reagrupamiento de sus miembros hasta que la ley de amnistía fuera modificada. A finales de octubre se celebró en Libreville la segunda reunión del Comité de Seguimiento del Acuerdo de Paz firmado en junio, en la que se planteó que el facilitar gabonés, Omar Bongo, tomara en cuenta las reservas planteadas por el APRD sobre la ley de amnistía. Poco después, el comité organizador del Diálogo

Político Inclusivo propuso a seis personalidades para que presidieran los trabajos del mismo, que incluiría a la mayoría gubernamental, la oposición, la sociedad civil y los movimientos político-militares. Estos seis nombres eran Abdou Diouf (ex Presidente de Senegal, entre 1981 y 2000, y actual Secretario General de la Francofonía), Alpha Oumar Konaré (ex Presidente de Malí entre 1992 y 2002, y ex Presidente de la Comisión de la UA entre 2003 y 2008), Pierre Buyoya (ex Presidente de Burundi entre 1996 y 2003), Aldo Ajello (representante especial de la UE para la Región de los Grandes Lagos y antiguo Representante Especial Adjunto del Secretario General de la ONU) Amara Essy (ex ministro de Exteriores marfileño y Secretario General de la OUA que lideró la transformación hacia la actual UA), y el arzobispo de Bangui, monseñor Paulin Pomodimo. A finales de noviembre, el ex Presidente burundés Pierre Buyoya (1996-2003), fue designado Presidente del Diálogo Político Inclusivo por decreto presidencial. Laertura del foro estará presidida por el Presidente gabonés Omar Bongo. Por otra parte, el Vicepresidente del DPI será una personalidad del poder público, un representante de la oposición democrática ocupará el puesto de la segunda vicepresidencia y un miembro de los movimientos político-militares ocupará la tercera vicepresidencia. El grupo armado de oposición APRD condicionó su participación en el DPI a la liberación de 15 de sus partidarios encarcelados y a la entrega de los restos de siete miembros del grupo ejecutados. El ex Presidente Ange Félix Patassé, por su parte, anunció su retorno al país para participar en el Diálogo Político Inclusivo. Patassé tuvo garantías de que no sería encarcelado a su llegada.

A finales de diciembre el DPI concluyó con la formación de un Gobierno inclusivo, la celebración de elecciones libres, la puesta en marcha de un comité de seguimiento de los acuerdos y de una comisión de verdad y reconciliación. El diálogo fue cofacilitado por Romain Grandjean, del Centro para el Diálogo Humanitario. En el diálogo participaron antiguos presidentes del país, como André Koulingba; Ange-Félix Patassé, éste último depuesto por el golpe de Estado de François Bozizé; el líder del APRD, Jean-Jacques Demafouth, el líder del UFDR, Damane Zakaria; el líder del UFR, Florent N'Djadder; y Abakar Sabone, que lidera una facción separada del UFDR, el MLCJ. Sin embargo, el líder del FDPC, Abdoulaye Miskine, no estuvo presente en el DPI debido a la emboscada que sufrió su grupo en noviembre, pero regresó a Libia para sumarse al acuerdo. El UFR de N'Djadder firmó el acta de adhesión al alto el fuego alcanzado en Libreville (Gabón) el 21 de junio por el Gobierno centroafricano y los grupos armados, requisito para participar en el DPI.

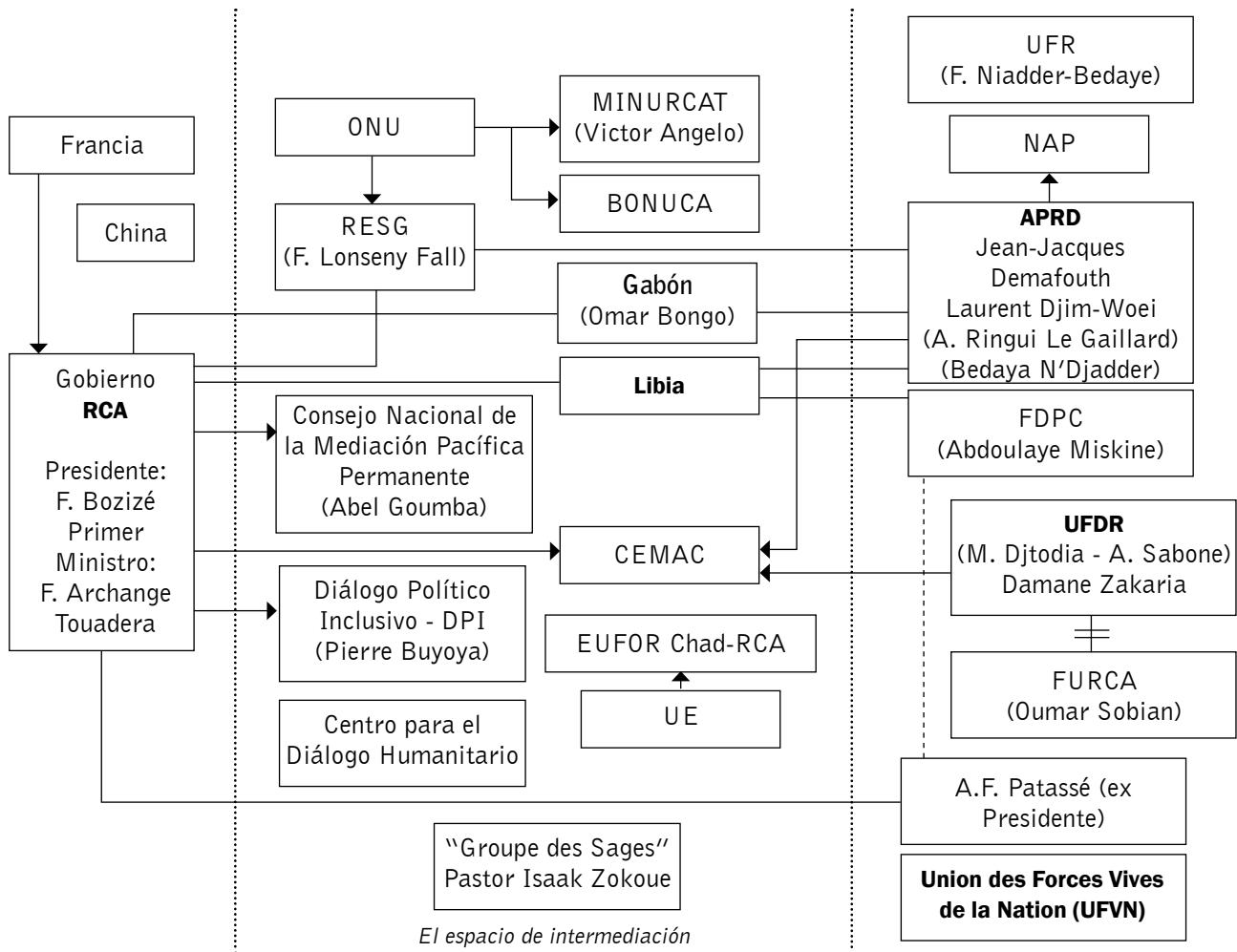
Hechos más significativos del año

- Se produjeron divisiones en el seno de la UFDR.
- Michel Djotodia y Abakar Sabone, Presidente y portavoz del grupo armado UFDR, fueron liberados tras haber permanecido detenidos por Benín.
- El Representante Especial del Secretario General de la ONU en el país, François Lonseny Fall, se reunió por vez primera en dos años en el noroeste del país con el portavoz y líder de la APRD, Laurent Djim-Woei. Posteriormente, el APRD y el Gobierno alcanzaron un acuerdo de paz en Libreville bajo la mediación del Presidente gabonés Omar Bongo.
- El Gobierno y los grupos armados de oposición APRD y UFDR firmaron en Libreville un Acuerdo de Paz Global, bajo el auspicio de la CEMAC.
- El Gobierno y los movimientos armados del país alcanzaron un nuevo acuerdo para relanzar el Diálogo Político Inclusivo. El Gobierno se comprometió a revisar la polémica ley de amnistía que obligó al APRD a retirarse de los acuerdos de paz.
- El comité organizador del Diálogo Político Inclusivo (DPI) propuso a seis personalidades para que presidieran los trabajos, siendo designado Presidente Pierre Buyoya, ex Presidente de Burundi entre 1996 y 2003. El DPI concluyó a finales de diciembre con la formación de un Gobierno inclusivo, la celebración de elecciones libres, la puesta en marcha de un comité de seguimiento de los acuerdos y de una comisión de verdad y reconciliación.

Webs de interés

- AlertNet (www.alertnet.org)
- All Africa (allafrica.com)
- Alwihda (www.alwihdainfo.com)
- Centrafrique Presse (www.centrafrique-presse.com)
- Foundation Hirondelle (www.hirondelle.org)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- Le Confident (www.leconfident.net)
- MINURCAT (www.un.org/Depts/DPKO)
- Naciones Unidas (www.un.org)
- PNUD (www.cf.undp.org/p_ala_une.htm)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- RFI Actualité (www.rfi.fr)
- Sangonet (www.sangonet.com)

Principales actores del proceso:



REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO (Este)

Contexto del conflicto

La RD Congo es un país que durante el siglo XX vivió inmerso en una situación de despotismo, ausencia y desintegración del Estado y expliación de sus inmensos recursos naturales. Esta situación se inició durante el período colonial belga y, excepto un breve intervalo posterior a la independencia en 1960, continuó durante más de 30 años bajo la dictadura de Mobutu Sese Seko, caracterizada por la represión contra la disidencia política, las graves violaciones de los derechos humanos y el enriquecimiento de las élites mobutistas a través de la expliación de los recursos naturales en beneficio propio. En 1996, la Alianza de Fuerzas Democráticas para la Liberación del Congo (ADFL) de Laurent Desiré Kabila, con el apoyo de Burundi, Rwanda y Uganda, inició una rebelión contra Mobutu que culminó con la cesión del poder por parte de éste en 1997. En 1998, Kabila perdió el apoyo de los antiguos aliados (Burundi, Rwanda y Uganda), que invadieron la RD del Congo, con la excusa de garantizar la seguridad de sus fronteras, y apoyaron a varios grupos armados (RCD por parte de Rwanda, y MLC por parte de Uganda) contra el Gobierno de Kabila, que también recibió el apoyo de varios países de la región (Namibia, Angola, Zimbabwe, Sudán y Chad), en una guerra que ha causado unos tres millones y medio de muertos, ya sea en combate, por hambre o enfermedades. La expliación de los recursos naturales del país (oro, diamantes, madera y coltán) se convierte en el motor de la guerra y de la perpetuación de la presencia de las FFAA extranjeras en el país, negocio en el que han participado varios países vecinos y multinacionales occidentales, según destacaron las Naciones Unidas. En este capítulo se analiza exclusivamente el proceso seguido en las provincias más conflictivas del país: Orientale (especialmente la zona de Ituri), con presencia del MRC, FNI y FRPI; Kivu Norte, con presencia de las ADF (ya desmanteladas), CNDP y milicias Mai-Mai; Kivu Sur, donde actúa el grupo ruandés FDLR; y Katanga, región en la que también actúan milicias Mai-Mai.

Antecedentes del proceso de paz

La primera etapa del proceso de paz se produjo con la firma del Acuerdo de alto al fuego de Lusaka, en julio de 1999, entre los varios países y grupos armados presentes en el conflicto, con la facilitación de la organización regional SADC (Southern Africa Development Community) y, principalmente, de Sudáfrica, permitiendo el establecimiento de la misión de mantenimiento de la paz de la ONU (MONUC) en noviembre de 1999 (Resolución 1291 del Consejo de Seguridad), para supervisar el alto al fuego y promover el desarme de las milicias. Su mandato está repartido en cuatro fases: aplicación de los acuerdos de alto al fuego firmados en Lusaka, seguimiento de cualquier violación de los acuerdos, organizar el desarme, desmovilización y reintegración de los combatientes, y facilitar la transición para organizar unas elecciones creíbles. Su mandato está regido por el Capítulo VII de la Carta, que le autoriza a utilizar la fuerza en caso necesario.

Sin embargo, el conflicto continuó en el este del país, y no fue hasta el asesinato de Laurent Desiré Kabila, en el 2001, y el relevo por parte de su hijo Joseph Kabila, cuando éste dinamizó y promovió el diálogo intercongolés (ICD) celebrado en Sudáfrica. El ICD condujo a las negociaciones llevadas a cabo entre los actores beligerantes en Sun City, que acabaron con la firma del Acuerdo Global e Inclusivo en Pretoria, en diciembre del 2002, y el Acta Final de Sun City (que agrupa y resume los acuerdos previos) en abril del 2003. Las milicias Mai-Mai participaron en el Diálogo Intercongolés, pero luego quedaron divididas en varios grupos, algunos de ellos todavía activos. Las milicias de Ituri y los Mai-Mai del norte de Katanga no firmaron el

Población:
61 millones de habitantes

Superficie:
RDC (2.345.000 Km²),
Kivus (124.600 Km²),
Oriental (503.200 Km²),
Katanga (497.000 Km²),
distrito Ituri (65.600 Km²)

PIB: 7.700 millones de \$
Renta por habitante: 130 \$

IDH: 168 (de 177)
Muertos por el conflicto:
3,5 millones de personas

Población desplazada:
1'4 millones de personas

Población refugiada:
462.000 personas

Actores armados:
facciones de los grupos armados incluidos en el Gobierno Nacional de Transición, milicias Mai-Mai, MRC, FNI, FRPI, CNDP, grupo armado de oposición ruandés FDLR (antiguas FFAA ruandesas y milicias Interahamwe)

Facilitaciones:
Ketumile Masire (Botswana), Libia, Sudáfrica, SADC, Naciones Unidas, UA, Comunidad San Egidio, Rwanda, MONUC

Acuerdo de Pretoria. Paralelamente, entre el 2000 y el 2002, se firmaron otros acuerdos de paz por los que las varias tropas extranjeras se retiraron del territorio congolés, aunque posteriormente se produjeron acusaciones, sobre todo dirigidas hacia Rwanda, de seguir interviniendo militarmente dentro de la RD Congo. El Acta Final de Sun City supuso la integración del Gobierno y los grupos armados de oposición en el **Gobierno Nacional de Transición (GNT)**, en el que Joseph Kabila mantuvo su cargo de Presidente y se establecieron cuatro vicepresidencias, representando, respectivamente, al Gobierno, al MLC, el RCD/Goma y a la oposición no armada. El acuerdo estableció una fase de transición de dos años, al término de la cual deberían organizarse elecciones generales, y preveía la formación de unas nuevas FFAA congolesas donde se integrarían los distintos grupos armados de oposición. A pesar de ello, persistieron los enfrentamientos en las provincias de Kivu Norte y Sur, en Katanga, y también en el distrito de Ituri (provincia de Orientale, en el nordeste del país) entre los grupos armados locales y contra la presencia de la MONUC. Ha proseguido el reclutamiento de menores-soldado, la violencia sexual como arma de guerra y la explotación ilegal de recursos.

Por lo que respecta al conflicto que afecta las **regiones de Ituri y Kivu**, a principios de 2005 se llevó a cabo la desmovilización de 6.000 efectivos de uno de los seis grupos armados de la región, el **FAPC**. La MONUC se enfrentó militarmente a varios grupos, y desmanteló cuatro campos de milicianos y, después de acabar este programa de desarme del FAPC, en el mes abril, empezó la búsqueda de miembros del grupo armado de oposición Fuerzas de Resistencia Patriótica de Ituri (**FRPI**) que también operaban en Ituri. La MONUC manifestó su preocupación por el retraso en los programas de desarme, desmovilización y reintegración, aunque a principios de junio de 2005 ya se habían desarmado 14.000 de los 15.000 milicianos que se calculaba operaban en Ituri. Los **Mai-Mai**, situados en la provincia de Katanga, accedieron a desarmar sus efectivos y, en el mes de mayo, se liberó al líder de un grupo de las milicias Mai-Mai que operaban en la provincia de Kivu Norte. En diciembre de 2005, finalmente, una operación conjunta llevada a cabo por las FFAA y la MONUC culminó con la desintegración del grupo armado de oposición Fuerzas Armadas Democráticas (**ADF**), que operaba en la provincia de Kivu Sur.

En cuanto al conflicto entre RD Congo y Rwanda, en febrero de 2005 entró en vigor un mecanismo de verificación conjunta de la frontera común acordada entre ambos países para acabar con las violaciones territoriales. La Unión Africana (UA) y representantes de países de la región se reunieron en Etiopía para estudiar la posibilidad de enviar tropas para desarmar las milicias Interahawe y

otros grupos armados ruandeses establecidos en la RD Congo. En marzo de 2005, el grupo armado de oposición ruandés **FDLR** anunció el abandono de la lucha armada contra Rwanda y condenó el genocidio de 1994. Este grupo, que tiene un mínimo de 14.000 efectivos, desde hacía una década tenía su base en la RD Congo, desde donde lanzaba ataques periódicos contra Rwanda. El proceso para llegar al acuerdo de desarme del FDLR se llevó a cabo con la facilitación de la Comunidad de San Egidio. A raíz del acuerdo, se produjeron divisiones internas en el FDLR, y algunos grupos continuaron atacando a la población civil. El Representante Especial de la UE para los Grandes Lagos, Aldo Ajello, manifestó que la Unión podría dar apoyo militar para combatir contra las fuerzas del FDLR que no se desarmaran. Ante la falta de avances, los ministros de Cooperación Regional de la RD Congo, Rwanda y Uganda (reunidos en Kigali bajo la facilitación de EEUU) dieron de plazo hasta finales de septiembre para que el FDLR procediera a su desarme definitivo, cosa que no sucedió. En noviembre de 2005, las FFAA de la RD Congo y la MONUC iniciaron una operación militar en la región del Kivu Norte contra el FDLR y facciones no desarmadas de las milicias Mai-Mai, con resultados muy limitados. A finales de 2005, el Representante Especial del Secretario General de la ONU, William Lacy Swing, manifestó que ya habían sido repatriados de la RD Congo unos 12.000 antiguos combatientes extranjeros a sus países de origen, 8.000 de los cuales procedían de Rwanda (antiguas FFAA y milicias Interahawe) y 2.000 de Uganda, estimando que todavía quedaban unos 10.000 combatientes por repatriar.

El Informe del Secretario General de la ONU de 13 de junio de 2006, señaló el estancamiento del proceso de reintegración de los combatientes desmovilizados y el acoso constante de la población por las FFAA. Aunque 15.000 miembros de las milicias existentes en el distrito de Ituri, en la provincia de Orientale, se integraron en programas de DDR, unos 2.000 rechazaron ser desarmados y configuraron una nueva coalición armada, el **Movimiento Revolucionario Congolés (MRC)**, activo desde mediados de 2005 y que al parecer inicialmente recibió apoyo de Uganda. Poco después, sin embargo, el Gobierno ugandés detuvo a varios dirigentes de esta milicia. El MRC está integrado por el **FRPI** y el **FNI** (Frente Nacionalista e Integracionista). A finales de julio de 2006, algunas de las principales milicias que operaban en la región este de RDC, dentro de la coalición armada de oposición MRC, decidieron deponer las armas, facilitar el libre movimiento de personas desplazadas en la zona para poder ejercer su derecho a voto en las elecciones, e integrarse progresivamente en las FFAA del país, a cambio de una amnistía para todos sus miembros. El acuerdo se logró a través de la mediación del equipo de paz de la ONU en la zona. Entre los desmovilizados, se encontraba uno de los líderes

de la milicia FNI, Peter Karim, quien se acogió a dicho proceso tras haber liberado a cinco miembros de la MONUC. A finales de noviembre de 2006, los tres últimos grupos armados que operaban en Ituri firmaron con el Gobierno un “Acuerdo marco para la paz en Ituri”, por el que aceptaban deponer las armas y entrar en un proceso de DDR. En total, los grupos sumaban 6.000 efectivos (3.500 del FRPI de “Cobra Matata”, 1.800 del FNI de Peter Karim (algunos de los cuales, sin embargo, se opusieron a la desmovilización y prosiguieron los combates), y 500 del MRC de Mathieu Ngoudjolo. Los tres grupos aceptaron la entrega voluntaria de las armas, la verificación de su almacenamiento en puntos de acantonamiento en presencia de las FFAA congoleñas y la MONUC, así como la presencia de UNICEF para hacerse cargo de los menores soldado. El inicio del DDR debería efectuarse antes de terminar el año, por lo que cada grupo dispondría de una semana para dirigirse a los centros de tránsito designados. El Gobierno, por su parte, se comprometió a concederles una amnistía, reconocer los grados de oficiales que tenían y facilitar el agrupamiento de cada grupo. Es de señalar, no obstante, que los miembros del FNI continuaron extorsionando a la población civil en el distrito de Ituri, a pesar de que su líder se integró en las FFAA congoleñas. En noviembre se confirmó también la victoria de Joseph Kabila como Presidente del país, con el 58% de los votos. Días después, el grupo armado de oposición rwandés FDLR hizo un llamamiento al Presidente Kabila para que se implicara en la pacificación de la región de los Grandes Lagos. En diciembre, líderes de las comunidades hutu y tutsi de la provincia de Kivu Norte realizaron un llamamiento para poner fin a los enfrentamientos entre las FFAA congoleñas y los militares fieles al general rebelde tutsi Laurent Nkunda, líder del grupo CNDP (Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo), enfrentado a las FFAA congoleñas y a la MONUC. En las últimas semanas del año se produjeron nuevos enfrentamientos entre las milicias del general Nkunda, y las FFAA congoleñas en diversas poblaciones del este y noreste de la provincia de Kivu Norte, cercanas a Rwanda y Uganda. Al finalizar 2006, no obstante, Rwanda se ofreció para mediar entre el Gobierno de la RD Congo y las fuerzas del general Nkunda, que celebraron una primera reunión en Rwanda.

En los primeros días de enero de 2007, varios grupos de combatientes se sumaron al proceso de DDR en el este de la RD Congo, la mayoría en el distrito de Ituri y la provincia de Kivu Sur. De estos, 110 pertenecían al Frente de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI), grupo del que quedaron unos pocos disidentes sin desmovilizar, 687 a las milicias Mai-Mai y al menos 62 eran soldados al mando del general disidente Laurent Nkunda. El jefe del Estado Mayor de las FFAA congoleñas, J. Numbi, y el general disidente, Laurent Nkunda, que

manifestó reiteradamente que requería garantías de seguridad para la comunidad tutsi que se encuentra en la región este de RD Congo, alcanzaron un acuerdo de paz en Kigali, facilitado por el Gobierno rwandés, antiguo aliado del general disidente, y después de haber mantenido unas conversaciones con el Gobierno congoleño en Kigali. Nkunda confirmó que su milicia se integraría en las FFAA congoleñas, formando unidades mixtas. El acuerdo estableció, no obstante, que el grupo debería abandonar la provincia de Kivu Norte. Al iniciarse el año se produjeron también enfrentamientos entre las FFAA y una facción del grupo armado de oposición FNI liderado por P. Karim en el distrito de Ituri. Desde julio de 2006 esta facción había manifestado su voluntad de integrarse en el proceso de DDR y aceptar la amnistía. En febrero, Peter Karim, ordenó la desmovilización de 170 de sus efectivos, entre los que se encontraban 42 menores-soldado, a cambio de la concesión de amnistía para su grupo, que opera en el distrito de Ituri. A mediados de marzo, finalmente, el Presidente rwandés, Paul Kagame, anunció su voluntad de reunirse con su homólogo congolés, para discutir las incursiones armadas que realizaba el grupo FDLR, parte de cuyos integrantes son responsables del genocidio rwandés de 1994. En el segundo trimestre del año, Peter Karim, perteneciente al FNI, entregó sus armas y se integró a las FFAA estatales en un acto celebrado en el propio distrito. La MONUC consideró que la situación de seguridad en Ituri había mejorado, aunque a finales de abril se produjeron graves enfrentamientos entre las FFAA presentes en la provincia y el grupo armado de oposición hutu rwandés FDLR. A principios de junio, el PNUD y el Gobierno firmaron un Memorando de Entendimiento para el proceso de DDR de 3.000 ex combatientes pertenecientes a tres grupos armados en el distrito de Ituri, de los 4.500 efectivos que se había acordado desmovilizar en la región. En el tercer trimestre continuaron los combates con el grupo de oposición hutu rwandés FDLR, que controla una zona rica en oro. En septiembre, el Gobierno congoleño rechazó negociar con el general disidente Laurent Nkunda, líder del movimiento rebelde CNDP y manifestó su descontento con las recomendaciones del Consejo de Seguridad a favor de un diálogo entre las dos partes. A mediados de octubre, el general Nkunda anunció su disposición al desarme de 500 milicianos como medida de buena voluntad, una semana más tarde del fin de la fecha límite para proceder al inicio del desarme, establecida el 15 de octubre. La MONUC había intentado, sin éxito, que Laurent Nkunda aceptara la propuesta de desarme y que volviera a integrar sus milicias en las FFAA congoleñas (operación de brassage). Por su parte, el líder de las milicias Mai Mai en la zona, Kasereka Kabamba, anunció su rechazo al ultimátum de desarmarse a menos que iniciaran previamente su desarme las milicias de Nkunda. A mediados de noviembre, los Ministros de

Exteriores de RDC y Rwanda celebraron una reunión en Nairobi facilitada por Naciones Unidas, la UE y EEUU, tras la cual alcanzaron un nuevo acuerdo por el que el Gobierno congolés se comprometía a desarmar a las milicias rwandesas hutus FDLR que se encontraban en su territorio, con el objetivo de reducir las tensiones con la vecina Rwanda. En diciembre finalmente, el Gobierno de la RD Congo hizo un llamamiento para celebrar en Goma, a principios del 2008, una conferencia de paz en la que pudieran participar todos los actores armados, políticos, económicos, étnicos y sociales de la región de los Kivus, para poner fin a la violencia. Laurent Nkunda, por su parte, realizó un llamamiento para entablar conversaciones con el Gobierno, pero no dejó de cesar sus actividades militares hasta finales de año, en que decretó un alto al fuego para facilitar la celebración de la conferencia de paz. Dicha conferencia estuvo organizada por un comité preparatorio dirigido por el abad Apollinaire Malu Malu.

El proceso de paz en 2008

Del 6 al 17 de enero se celebró en Goma la Conferencia sobre la paz, la seguridad y el desarrollo de las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur, con el objetivo de poner fin a la violencia que sacudía el este del país, y que consiguió un acuerdo firmado por 25 grupos. Esta conferencia reunió a representantes del Gobierno, de los grupos armados (cabe destacar la presencia del CNDP de Laurent Nkunda) y de la sociedad civil y de las diferentes comunidades étnicas de ambas provincias. También hubo representantes de Naciones Unidas, de la UA, de EEUU y de la UE. Sin embargo, no estuvieron presentes el Presidente, Joseph Kabila, ni el líder del CNDP, el general tutsi Laurent Nkunda, lo que sembró dudas sobre la efectividad de la iniciativa. A pesar de ello, el movimiento CNDP y las milicias pro-gubernamentales Mai Mai firmaron un acuerdo, por el que se creará una comisión técnica que supervisará el alto al fuego y el desarme de ambos grupos. El Gobierno les concederá una amnistía por actos de guerra, pero que no cubrirá las violaciones de derechos humanos. En febrero se produjo una crisis con el CNDP a causa de un informe de la MONUC que les acusaba de una masacre, lo que generó una desconfianza de dicho grupo sobre la misión de Naciones Unidas. En marzo, una parte importante de los miembros de las milicias ya se habían desarmado, pero todavía existían algunos elementos que presionaban a la población en algunas partes de la región de Ituri. El Gobierno anunció que había desmovilizado a 25.000 miembros de las milicias, y 11.000 menores se habían reunido con sus familias. En cuanto a los intentos para desarmar al grupo armado de oposición hutu FDLR, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó en marzo la resolución 1804 por la que instaba a dicho grupo a proceder al desarme voluntario de sus milicias bajo la amenaza de proceder al desarme forzoso y

del establecimiento de sanciones contra el grupo. Un día antes de esta resolución, el FDLR hizo un llamamiento para llevar a cabo conversaciones de paz con el Gobierno tutsi de Rwanda, bajo los auspicios de la comunidad internacional, para explorar vías y métodos para resolver el contencioso con el Gobierno rwandés.

A principios de abril la milicia Mai Mai de los Patriotas Resistentes Congoleños (PARECO) anunció su retirada del proceso de paz *Amani* (paz en swahili), dos meses después de la firma en Goma del acuerdo de paz, debido a disputas sobre la composición de la comisión para monitorear el proceso de paz, ya que las ordenanzas firmadas para establecer la comisión favorecían al Gobierno y a los enemigos tradicionales de la milicia, el grupo armado CNDP del general Laurent Nkunda, con quienes estaban enfrentados militarmente. En mayo, los Gobiernos de RD Congo y Uganda firmaron un acuerdo en Dar es Salaam por el que se comprometían a combatir conjuntamente a los grupos rebeldes en sus respectivos territorios, en especial al grupo armado hutu rwandés FDLR, y a volver a marcar la frontera común entre ambos países, cuestión esta última que adquirió una mayor importancia en los últimos tiempos debido al descubrimiento de yacimientos petrolíferos en la zona fronteriza. Aunque representa un grupo minoritario, una facción de las FDLR denominada RUD-Urunana y compuesta por 300 miembros entregó sus armas a la MONUC y mostró su disposición a ser repatriada a Rwanda. De forma similar, en mayo más de 300 combatientes Mai-Mai y sus familias se presentaron ante la MONUC, así como algún miembro aislado del CNDP, para someterse al proceso de DDR. A principios de junio, cientos de combatientes pertenecientes al FNI y al FRPI también entregaron sus armas a la MONUC en la provincia de Ituri, en el noreste del país. A principios de agosto, medios de comunicación y la MONUC alertaron del rearme de los grupos armados y de las fuerzas gubernamentales, así como del incremento del reclutamiento por parte de los grupos armados de cara a una posible escalada de la violencia. Poco después, se produjo un despliegue conjunto de cascos azules de la MONUC y de soldados de las Fuerzas Armadas congoleñas en las provincias de Ituri y Orientale (este y noreste) para proteger a la población civil tras los ataques del grupo armado de oposición ugandés LRA. Además, el grupo con base en Ituri FRPI también lanzó ataques contra la población civil. En lo concerniente a la provincia de Kivu Sur, el arresto del líder de una milicia Mai-Mai, el coronel Cedo, y la desintegración de su grupo en el norte de la provincia comportó una mejora de la situación de seguridad. Así, desde el inicio del programa de DDR en 1994, al menos 25.000 ex combatientes han sido desarmados, con más de 10.000 menores que han sido desmovilizados en Ituri, con un coste de 94,5

millones de dólares proporcionados por el ADB, el Gobierno y el MRDP, pero que no ha supuesto el completo fin del conflicto. De hecho, la MONUC tuvo que presentar un plan de separación entre las Fuerzas Armadas congoleñas y las tropas del CNDP del general disidente tutsi Laurent Nkunda, tras la violencia desatada en la provincia de Kivu Norte a finales de agosto. En este sentido, durante el mes de septiembre el CNDP hizo un llamamiento a Alemania y a algún otro país para que realizaran tareas de mediación entre ellos y el Gobierno. Así, uno de los principales consejeros políticos de Nkunda, Jean-Desiré Muiti, destacó que acusaba a los mediadores de la MONUC, de la UE y EEUU de posicionarse junto al Gobierno. Durante el tercer trimestre se desmovilizaron pequeñas facciones de las FDLR.

En octubre, las Fuerzas Armadas congoleñas enviaron refuerzos al distrito de Ituri (noreste) como consecuencia de diversos ataques supuestamente cometidos por la milicia FRPI, mientras continuaban los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y milicias Mai Mai vinculadas al Gobierno contra el grupo armado CNDP del general Laurent Nkunda, que ya habían causado el desplazamiento de más de 150.000 personas desde su inicio a finales de agosto. El Presidente, Joseph Kabila, hizo un llamamiento a la población a levantarse en armas en el este del país en contra del general rebelde. Dos diputados de la provincia de Kivu Norte y varias decenas de representantes en las instituciones locales anunciaron no obstante su adhesión a la rebelión liderada por el general Laurent Nkunda durante una ceremonia en la población de Bunagana, controlada por los rebeldes, cerca de la frontera ugandesa, destacando que la seguridad era mejor en los territorios controlados por Nkunda ya que en las zonas controladas por el Gobierno los derechos humanos no se respetaban. Nkunda, por su parte, amenazó con llegar a la ciudad de Goma y extender la guerra por todo el país. También en octubre, la ONU envió como nuevo Enviado Especial a la región al ex Presidente nigeriano Olusegun Obasanjo. A pesar de todo, en noviembre Nkunda se comprometió a participar en las conversaciones de paz respaldadas por Naciones Unidas que tendrían lugar en Nairobi, a respetar el alto el fuego con la FFAA congoleñas (aunque no con las milicias Mai Mai y las ruandesas FDLR) y a abrir un corredor humanitario para asistir a la población desplazada por la violencia. Nkunda reiteró su demanda de llevar a cabo conversaciones directas con el Presidente congolés, Joseph Kabila, pidió también el compromiso de Kabila con relación al alto el fuego, y también aceptó la creación de un comité tripartito para supervisar las violaciones del alto el fuego, a condición de que la MONUC no participara de este comité al considerar que la misión de Naciones Unidas era parcial. Sin embargo, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el incremento temporal del contingente de la MONUC con más de 3.000

efectivos, para proteger a la población civil en el Kivu Norte. Como aspecto negativo e indicativo de la regionalización del conflicto, diversos países del África Austral que forman parte de la SADC, liderados por Angola, anunciaron que estaban considerando el envío de tropas para respaldar a las Fuerzas Armadas congoleñas. Varios testigos afirmaron que tropas extranjeras se encontraban ya sobre el terreno, destacando la existencia de tropas angoleñas y zimbabwenses apoyando al Gobierno, y diversos medios de comunicación locales e internacionales destacaron la existencia de mercenarios del Ejército rwandés. En paralelo, la Red Europea para África Central se hizo eco de que 600 antiguos miembros de las Fuerzas Armadas burundesas se habían unido a las tropas de Laurent Nkunda, lo que supondría una nueva muestra de la importancia de llevar a cabo una efectiva reintegración de este colectivo.

A finales de noviembre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la resolución 1843 por la que decidió autorizar la ampliación temporal de la dotación militar autorizada de la MONUC de un máximo de 2.785 efectivos y de la dotación de sus unidades de policía constituidas de un máximo de 300 agentes y su despliegue inmediato hasta el 31 de diciembre, en función de la evolución de la situación en los Kivus. Por su parte, el Gobierno congolés anunció su rechazo a que tropas indias configuraran el contingente militar de la ampliación de la MONUC, a la vez que reiteró sus denuncias y reproches a los cascos azules indios desplegados en el este del país por sus simpatías manifestadas hacia la rebelión del general Nkunda. Según diversos analistas, ello supondría un revés profundo para Naciones Unidas, ya que con 4.400 soldados desplegados en su mayoría en la provincia de Kivu Norte, la India era el principal contribuyente a la MONUC. Por otro lado, el Enviado Especial del Secretario General de la ONU y ex Presidente de Nigeria, Olusegun Obasanjo, realizó su segunda misión en el país en los últimos 15 días acompañado por el ex Presidente tanzano, Benjamin Mkapa (en nombre de la UA), para reunirse con el Gobierno y con el líder rebelde Laurent Nkunda, con el objetivo de aproximar posiciones. Durante la primera reunión de Nkunda y Obasanjo, el primero le presentó una lista de ocho puntos, entre los que destacaban las conversaciones directas con el Gobierno y el fin de la colaboración entre las Fuerzas Armadas congoleñas y los rebeldes hutus ruandeses de las FDLR. En esta segunda reunión, Nkunda reiteró tres demandas: conversaciones directas con el Gobierno, protección de las minorías e integración de sus soldados y administradores que controlan las áreas rebeldes en las Fuerzas Armadas y el Gobierno. También se pronunció en torno a cuestiones de gobernabilidad y un ejército profesional, bien entrenado, equipado y disciplinado. Sin embargo, el Gobierno mantuvo la postura de descartar conversaciones de paz

por considerar que no era posible tener unas negociaciones diferentes al marco establecido en enero con el acuerdo de Goma y el proceso Amani. Por otra parte, el portavoz de Nkunda, Bertrand Bisimwe, destacó que rechazaba el proceso Amani porque no era neutral.

A principios de diciembre, el Gobierno congolés aceptó la demanda de celebración de conversaciones de paz directas con la milicia CNDP de Laurent Nkunda, bajo los auspicios de Naciones Unidas y de su enviado especial, Olesegun Obasanjo, en Kenya. No obstante, ni el presidente congolés ni el líder rebelde encabezaron sus respectivas delegaciones.

Además, el Gobierno congolés invitó también a la veintena de grupos armados presentes en el este de RD Congo y que formaron parte del acuerdo de Goma alcanzado en enero de 2008 y el proceso Amani, lo que provocó el rechazo del CNDP, que afirmó que no se sentaría con ellos, aunque en el momento de inicio de las conversaciones no apareció ninguno de estos grupos, por lo que las dos delegaciones iniciaron las conversaciones a puerta cerrada. No obstante, después de tres días de conversaciones, Obasanjo destacó que las conversaciones se encontraban bloqueadas por dos dificultades. En primer lugar, por la voluntad del grupo armado de discutir sobre la situación global de RD Congo y no simplemente del conflicto en Kivu Norte, y en segundo lugar, por la ausencia de poder de decisión de la delegación rebelde en las conversaciones. También es de destacar que los ministros de Exteriores de RD Congo, Alexis Thambwe Mwamba, y de Rwanda, Rosemary Museminali, alcanzaron un acuerdo en Goma para disolver el grupo armado de oposición hutu rwandés FDLR cuya presencia en el este de RD Congo era vista como una de las causas de la persistencia del conflicto. El ministro congolés afirmó que la implementación de este plan involucraría a fuerzas extranjeras, como la misión de mantenimiento de la paz de la ONU o soldados de la organización de África Austral SADC, que ofreció el envío de tropas para intentar pacificar la zona. Las conversaciones de Goma eran las últimas de una serie de cumbres entre ambos gobiernos para intentar solucionar la cuestión. Las FDLR, por su parte, solicitaron un acuerdo que les permita volver a Rwanda y actuar como un partido político.

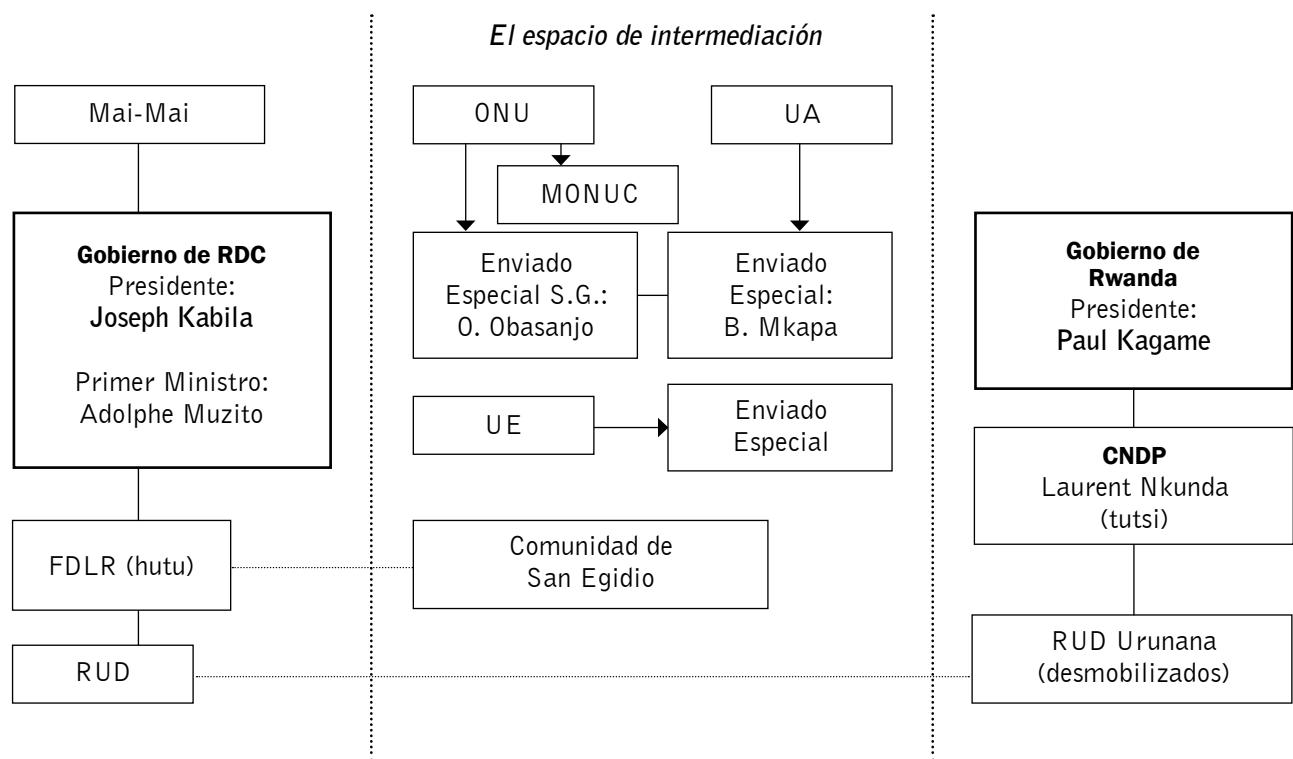
Hechos más significativos del año

- Se celebró en Goma una Conferencia sobre la paz, la seguridad y el desarrollo de las provincias de Kivu Norte y Kivu Sur.
- El FDLR, hizo un llamamiento para llevar a cabo conversaciones de paz con el Gobierno tutsi de Rwanda, bajo los auspicios de la comunidad internacional.
- El CNDP del general L. Nkunda hizo un llamamiento a Alemania y a algún otro país para que realizaran tareas de mediación entre ellos y el Gobierno. A finales de año, sin embargo, pidió conversaciones directas con el Gobierno.
- Facciones de las FDLR (RUD-Urunana), combatientes Mai-Mai y sus familias, algún miembro aislado del CNDP y cientos de combatientes pertenecientes al FNI y al FRPI entregaron sus armas a la MONUC.
- Ante la escalada de la violencia a finales del año, diversos países del África Austral que forman parte de la SADC, liderados por Angola, anunciaron que estaban considerando el envío de tropas para respaldar a las Fuerzas Armadas congoleñas.
- A principios de diciembre, el Gobierno congolés aceptó la demanda de celebración de conversaciones de paz directas con la milicia CNDP de Laurent Nkunda, bajo los auspicios de Naciones Unidas.
- Las FDLR solicitaron un acuerdo que les permita volver a Rwanda y actuar como un partido político.

Páginas Web

- All Africa (allafrica.com)
- CNDP (www.cndp-congo.org)
- Congo Daily (www.congodaily.com)
- Congo DR News (www.drcnews.com)
- Global Policy (www.globalpolicy.org/security/issues/kongidx.htm)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- IGAD(www.igad.org/Sudánpeace/index.htm)
- MONUC (www.monuc.org)
- OCHA (www.rdc-humanitaire.net)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- SADC (www.sadc.int)

Principales actores del proceso:



UGANDA (LRA)

Contexto del conflicto

Población: 30 millones de habitantes
Superficie: 241.000 Km²
PIB: 9.000 millones de \$

Renta por habitante: 300 \$
IDH: 145 (DE 177)
Muertos por el conflicto: 40.000

Población desplazada:

1'2 millones

Actores armados: LRA, ADF
Facilitaciones: Betty Bigombe (ex ministra), ARLPI, Vicepresidente Sudán, Noruega, R. Rugunda, ONU, OIM (con el ADF)

Desde el año 1986, en el norte de Uganda existe un conflicto entre el grupo armado de oposición Lord's Resistance Army (LRA), dirigido por Joseph Kony, que se presenta como poseedor de poderes sobrenaturales y que intenta derrocar al Gobierno de Yoweri Museveni. El LRA pretende instaurar un régimen basado en los Diez Mandamientos de la Biblia. Uganda vive un antagonismo de muchos siglos entre el sur y el norte. El norte, poblado fundamentalmente por acholis, es una zona marginada y abandonada por el Gobierno central, cuyos miembros, como el Presidente, son del sur. El conflicto ha provocado decenas de miles de muertos y el desplazamiento de centenares de miles de personas, muchas de las cuales han sido obligadas a vivir en "pueblos protegidos" en los que, no obstante, predomina la inseguridad. Los ataques del LRA contra la población civil, el secuestro de menores como soldados (30.000) y los combates entre el LRA y las Fuerzas Armadas, juntamente con las milicias progubernamentales, han provocado que una gran parte de la población del país se haya visto forzada a desplazarse.

Además, este conflicto tiene una importante dimensión regional, ya que el LRA, entre 1993 y el 2002, tenía sus bases en el sur del Sudán y recibía apoyo de dicho país, mientras que el Gobierno ugandés proporcionaba ayuda militar al grupo armado de oposición sudanés SPLA. Pero, desde el 2002, el Gobierno del Sudán permite que las Fuerzas Armadas ugandesas penetren en su territorio para perseguir a las bases del LRA. Esto provocó que los combatientes del LRA regresaran a Uganda o se refugiaran en la RD Congo, y aumentaran las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario contra la población civil.

En el país también opera desde 1996 el grupo armado de oposición Allied Democratic Forces (ADF), que tiene sus bases en la RDC y está formado por musulmanes.

Antecedentes del proceso de paz

Desde 1994, cuando la entonces ministra para la Pacificación del Norte de Uganda, Betty Bigombe, llevó a cabo conversaciones con dirigentes del LRA, que no prosperaron, ha habido una dinámica activa de diplomacia paralela por parte de grupos religiosos y civiles acholis, como Kacoke Madit, así como de actores externos, como la Comunidad de San Egidio o el Centro Carter. Kacoke Madit fue creada en 1996 por ugandeses en la diáspora, con el propósito de conseguir la paz a través de medios pacíficos. A finales de 1997, el Gobierno ugandés aceptó reunirse con una delegación del LRA, aunque no hubo resultados. El año siguiente, la Acholi Religious Leaders Peace Initiative (ARLPI) inició un importante trabajo de sensibilización por la paz actuando como mediadora y manteniendo contactos regulares con el LRA. En el año 2000, Libia y Egipto, en el marco de una cumbre de la Unión Africana, intentaron promover medidas para una paz regional reuniéndose en Uganda y Sudán. Estos esfuerzos no dieron resultados positivos, sobre todo por la falta de confianza entre las partes, el historial de incumplimiento de acuerdos por parte del LRA y la convicción, por parte del Gobierno, de que podría acabar con el conflicto por la vía militar. En el año 2003, el Presidente Museveni se dirigió a la Corte Penal Internacional (CPI) para denunciar a los máximos líderes del LRA. Durante el año 2004, el LRA pidió la mediación del embajador de Uganda en la UA, el Gobierno declaró una tregua temporal para facilitar el diálogo y las Naciones Unidas mostraron su apoyo a una eventual reintegración de los combatientes del LRA.

Las conversaciones mantenidas entre el Gobierno y el LRA durante la primavera de 2005, así como la intervención del Tribunal Penal Internacional por lo que respecta a las sistemáticas violaciones del derecho internacional

humanitario por parte del LRA, hacían pensar que, a finales de ese año, se daban condiciones algo más óptimas para avanzar hacia un proceso de paz en el norte de Uganda, por más que los combates entre el LRA y las FFAA continuaban. La comisionada de paz del Gobierno, Betty Bigombe, se reunió varias veces con los dirigentes del LRA para formalizar un posible proceso de paz. En febrero, el Gobierno declaró una nueva tregua unilateral de varios días para facilitar los contactos con el grupo, y su portavoz y representante oficial en las conversaciones, se entregó a las FFAA (desafiando las órdenes del líder del LRA, Joseph Kony). A instancias de la comisionada, Noruega colaboró en el proceso, y el Reino Unido, los Países Bajos y la ONU apoyaron varias iniciativas. Con el fin de relanzar las conversaciones de paz, el Gobierno de Noruega envió, el mes de mayo de 2005, al diplomático Hans Jacob Frydenlund al norte de Uganda. Esos mismos días, las FFAA anunciaron la muerte de un mando del LRA que había sido miembro del equipo negociador. En junio, el Presidente ugandés declaró que iba a conceder una amnistía al líder del LRA, Joseph Kony, en caso de que acabara con la lucha armada, aunque también señaló que no era partidario de negociar con grupos terroristas. Durante el tercer trimestre de 2005, la comisionada de paz confirmó que el LRA se había puesto en contacto telefónico con ella y que ambas partes habían señalado su voluntad de reiniciar conversaciones de paz, interrumpidas al finalizar el año 2004. En octubre, la CPI anunció órdenes de arresto para los cinco principales líderes del LRA. Unas semanas después, el vicecomandante del LRA, Vincent Otti, pidió al Gobierno establecer conversaciones de paz y se mostró dispuesto también a comparecer ante la CPI. A finales de año, la presencia de miembros del LRA en el este de la RD Congo hizo temer que el conflicto se extendiera a la región ugandesa del Nilo Oeste.

En los primeros meses de 2006 destacaron los mensajes contradictorios sobre si el Gobierno concedería o no una amnistía al líder del LRA en caso de que dejara las armas. Si a finales de marzo el Presidente ugandés negó tal posibilidad, decisión que fue refrendada en abril por el Parlamento ugandés, en mayo realizó una nueva oferta de amnistía y seguridad si se desarmaba antes del mes de julio. Esta oferta se produjo poco después de que el líder del LRA mantuviera una reunión secreta con el Vicepresidente del sur de Sudán, Riek Machar, en la que Joseph Kony acordó poner fin a los ataques contra la población civil y mantener conversaciones con el Presidente ugandés, aspecto que fue aceptado inicialmente por el Presidente Yoweri Museveni, siempre que el LRA finalizara sus actividades militares antes de julio. En junio, la INTERPOL lanzó una orden de detención de los cinco principales líderes del LRA, lo que motivó una petición de la iniciativa religiosa local ARLPI, solicitando anular estas órdenes para dar una oportunidad a

la negociación. Finalmente, y después de realizarse varias reuniones en Juba (Sudán), mediadas por el Vicepresidente del sur del Sudán, Riek Machar, y cuestionadas por la falta de credibilidad y peso político de delegación del LRA, el **Gobierno y el grupo armado de oposición LRA** alcanzaron un acuerdo limitado de cese de hostilidades el 26 de agosto, que entró en vigor tres días después con una duración de tres semanas. Durante este periodo continuaron las negociaciones con el objetivo de conseguir un acuerdo de paz definitivo. La tregua debía ser revisada bisemanalmente. El acuerdo fue firmado por los representantes de ambas partes, el Ministro de Interior ugandés, Ruhakana Rugunda, y el jefe de la delegación del LRA, Martin Ojul, y supervisado por el Vicepresidente del Gobierno del Sur de Sudán, Riek Machar.

Acuerdo entre el Gobierno de Uganda y el LRA, 26-8-2006

- 1) Obligación de ambas partes de poner fin a toda acción militar hostil, a cualquier otra acción que pueda afectar a las conversaciones, y a las campañas de propaganda hostil a través de cualquier medio.
- 2) Designación como santuarios para las fuerzas del LRA de los lugares donde éstos tienen bases desde donde procederán a desplazarse a las áreas de acantonamiento.
- 3) Selección de Owiny Ki-bul en el estado de Equatoria Oriental en la parte este del río Nilo, y de Ri-Kwangba en el estado de Equatoria Occidental en la parte oeste del Nilo, como las zonas de acantonamiento del LRA.
- 4) Garantía del Gobierno ugandés al libre tránsito de los miembros del LRA.
- 5) Supervisión y protección de las áreas de acantonamiento por parte del sudanés SPLA y la asistencia alimentaria por parte del Gobierno del Sur de Sudán.
- 6) Pacto garantizando que ante cualquier fracaso de las conversaciones, el LRA podrá abandonar pacíficamente las áreas designadas.
- 7) Creación del Equipo de Monitoreo del Cese de Hostilidades, que informará al mediador de la evolución de la situación, y estará liderado por un alto cargo militar del SPLA designado por el Gobierno del Sur de Sudán en consultas con las partes; dos representantes del Gobierno y del LRA, y dos oficiales militares nombrados por la UA.

Días después, centenares de miembros del LRA iniciaron su desplazamiento desde sus bases en diversas zonas del noreste de RD Congo, el sur de Sudán y el norte de Uganda hacia las dos áreas de acantonamiento en el sur de Sudán estipuladas por el acuerdo de cese de hostilidades. El Presidente ugandés, Yoweri Museveni, anunció sin embargo que mantendría las acusaciones de crímenes de guerra contra los líderes del LRA hasta que éstos firmaran un acuerdo de paz definitivo con el Gobierno, momento en el que Museveni afirmó que solicitaría a la CPI la retirada de las acusaciones y la puesta en marcha de medidas alternativas, aplicando un sistema de justicia tradicional, y que consideraría la

prórroga de la fecha límite fijada para la firma de un acuerdo de paz hasta que se produjera un nuevo encuentro con el grupo armado en Juba (Sudán).

En octubre el proceso entró en crisis por la retirada de los representantes del LRA en las zonas de acantonamiento, al verse rodeados por las FFAA ugandesas y acusarse mutuamente de romper el cese de hostilidades, por lo que el LRA solicitó una revisión del acuerdo para obtener mayores garantías de seguridad. A principios de diciembre, el Secretario General de la ONU nombró al ex Presidente de Mozambique, Joaquim Chissano, como su Enviado Especial para ayudar a las negociaciones con el LRA. A mediados de dicho mes, se reanudaron las conversaciones de paz en Juba entre los representantes del Gobierno sudanés y el grupo LRA tras la interrupción que el LRA llevó a cabo a inicio de mes debido a un presunto ataque perpetrado por las FFAA ugandesas contra tres miembros del grupo. Por otra parte, Nora Anek, la madre del líder del LRA, Joseph Kony, hizo un llamamiento a su hijo para que abandonara la insurrección que dirige hace ya más de 20 años en el norte del país. Nora Anek, de 83 años, pidió a su hijo que continuase participando en las conversaciones de paz que transcurrían en Juba y que ignorara los consejos de aquéllos que le animaban a continuar los combates. La señora Anek, que vive cerca de Kampala, se preparó para visitar la base en RD Congo desde donde su hijo dirigía las decisiones que se tomaban en las conversaciones de Juba, que se encuentran interrumpidas desde finales del mes de noviembre como consecuencia de la muerte de tres miembros del LRA por parte de las FFAA ugandesas, acusadas de violar el cese de hostilidades. Esta visita, facilitada por el Gobierno, formaba parte de las medidas de confianza fomentadas desde el inicio de las conversaciones en Juba el 14 de julio.

Al iniciarse 2007 el LRA manifestó en un informe entregado a la delegación gubernamental que la **inculpación de los principales responsables del LRA por la CPI era el principal obstáculo para el alcance de un acuerdo de paz con el Gobierno ugandés**, a pesar de que su Presidente, Y. Museveni, sostuvo que su Gobierno había ofrecido la amnistía a los líderes del LRA si abandonaban las armas y se comprometían en el proceso de paz, además de recomendar que podrían utilizar el sistema de reconciliación tradicional “Mato Oput” de la comunidad Acholi, de la que forma parte el líder del LRA, Joseph Kony. El LRA anunció que abandonaría las negociaciones de paz y que no continuaría el proceso a menos que se sustituyera el equipo mediador y también la sede de las negociaciones, como consecuencia de los comentarios del Presidente sudanés Omar al-Bashir y del Presidente sursudanés, Salva Kiir, que afirmaron que si no se alcanzaba un acuerdo de paz el Gobierno sudanés expulsaría al

LRA de su territorio. El LRA solicitó al Presidente de Kenya, Mwai Kibaki, que a la vez presidía la organización regional IGAD, que salvara el proceso estableciendo un nuevo espacio de diálogo que podría tener lugar en un país neutral, como Kenya. Por su parte, el Vicepresidente sursudanés, Riek Machar, invitó a participar en las conversaciones de paz a cuatro países, Sudáfrica, Kenya, Tanzania y Mozambique, como observadores externos y garantes de un futuro acuerdo de paz, proponiendo como posible mediador al nuevo Representante Especial del Secretario General de la ONU en el norte de Uganda y ex Presidente de Mozambique, Joaquim Chissano. El Presidente ugandés, sin embargo, rechazó inicialmente el traslado de las conversaciones de paz y el relevo de la mediación sudanesa, y Kenya también manifestó su negativa a la propuesta de cambio de mediación. En marzo, sin embargo, Chissano, el líder del equipo negociador gubernamental y Ministro de Interior, Ruhakana Rugunda, junto a otros Ministros, líderes religiosos y comunitarios llevaron a cabo diversas reuniones con los líderes del LRA en su refugio en RD Congo con el objetivo de resucitar el proceso de paz estancado. Tras las diversas reuniones mantenidas, Rugunda manifestó que el Gobierno y el LRA habían acordado reanudar las conversaciones de paz con la mediación sudanesa respaldada por representantes de Sudáfrica, Mozambique, Tanzania, Kenya y RD Congo, y que el lugar de los contactos seguiría siendo la ciudad sudanesa de Juba, donde se habían realizado hasta el momento las conversaciones de paz. Por otra parte, diversos grupos de mujeres manifestaron su voluntad de participar en las conversaciones de paz.

A mediados de abril los representantes del Gobierno ugandés y del LRA acordaron la **reanudación de las conversaciones de paz en Juba** y la extensión por otros tres meses, hasta junio, del acuerdo de Cese de Hostilidades. La implicación del enviado especial de la ONU, el antiguo Presidente mozambiqueño, Joaquim Chissano, que se reunió en la selva congolesa con el líder del LRA, Joseph Kony, y la ampliación de la mediación a otros países africanos, significó el desencallamiento de la situación. Sin embargo, los líderes rebeldes exigieron que las órdenes internacionales de búsqueda y captura de la CPI fueran retiradas como condición previa a la firma del acuerdo final. A principios de mayo, el Gobierno y el LRA alcanzaron un acuerdo parcial (o fase dos) que formará parte del arreglo final, al término de las negociaciones de paz que transcurrían en Juba. El acuerdo, que intentaba corregir las causas profundas del conflicto armado, comprometía a las partes a que aceptaran un Gobierno de amplia base, acciones claras para solucionar la situación de los grupos de población marginados y una distribución equitativa de la tierra. También incorporó una cláusula sobre arreglos de seguridad transitorios que reconocía la

necesidad de dar protección a los líderes del LRA. El Ministro de Asuntos Internos y representante del Gobierno ugandés en el proceso de paz, Ruhakana Rugunda, anunció además que se tomaría más en serio la iniciativa de los líderes tradicionales de la comunidad Acholi, de utilizar el sistema tradicional "Mato Oput", que consiste en un ritual en el que los responsables del crimen deben comparecer ante los familiares de la víctima y admitir su crimen como paso previo a beber conjuntamente una bebida preparada con raíces y sangre de oveja. En las conversaciones de paz de Juba también se trataron los temas de la responsabilidad y la reconciliación. En el mes de julio el Gobierno y el LRA firmaron un nuevo acuerdo en la última ronda de conversaciones de paz que se celebró en Juba. Esta ronda, que trató el tema de rendición de cuentas y reconciliación, estaba centrada en cómo gestionar los crímenes de guerra, que fue una de las principales partes del acuerdo. Según el acuerdo parcial alcanzado, las partes se dieron un tiempo para diseñar un sistema de justicia alternativa para perseguir los crímenes cometidos en la región norte del país. Las partes acordaron formular y adoptar un mecanismo que se basará en dos sistemas de justicia: el formal y el tradicional. Así, y a través de una modificación del código penal, mientras que los combatientes del LRA serán juzgados bajo un sistema de justicia alternativa (Mato Oput), las tropas ugandesas serán juzgadas por el sistema de justicia formal que incluye la pena de muerte. En este sentido, los representantes del LRA esperaban poder viajar próximamente a Sudáfrica, Sierra Leona y Argentina con la finalidad de obtener información sobre cómo estos países han realizado sus procesos de justicia y reconciliación, aunque en septiembre el LRA advirtió que un ataque contra sus miembros situados en la RD Congo supondría el reanudar los combates. En septiembre, el Gobierno y el LRA empezaron a preparar una consulta con la población afectada sobre cómo conseguir que los perpetradores de violaciones de los derechos humanos asuman sus responsabilidades para hacer frente a los crímenes cometidos, caracterizados por el secuestro de menores y la mutilación. En este sentido, Riek Machar, el Vicepresidente del sur de Sudán, ofreció 700.000 dólares para realizar 480 vuelos de consulta hasta el campo de Ri-Kwangba (una media de 1.500 \$ por vuelo), para discutir qué método de justicia sería el deseable, aunque posteriormente tuvo problemas para financiar esa operación. El LRA anunció que celebraría una convención para analizar las visiones de la sociedad sobre los actuales esfuerzos llevados a cabo durante las negociaciones de paz.

A principios de noviembre, una delegación del LRA encabezada por el jefe negociador, Martin Ojul, consiguió que el Gobierno aceptara por primera vez en la historia del grupo rebelde una visita de cortesía en Kampala donde se reunió con

representantes políticos y finalmente también con el Presidente Yoweri Museveni. Durante la reunión, ambas partes acordaron prolongar el cese de hostilidades que expiraba a finales de noviembre por tres meses más. Durante la gira se excusó por las atrocidades cometidas contra los habitantes del norte del país durante los 20 años de insurrección armada, y solicitó al Consejo de Seguridad de la ONU que retirara la orden de búsqueda y captura de la CPI, calificándola como el mayor obstáculo hacia la paz. A finales del año, diversos rumores sobre el ajusticiamiento de algunos dirigentes del LRA (especialmente del número dos, Vincent Otti), las disputas en el liderazgo y la deserción de una cantidad significativa de combatientes, puso de manifiesto la crisis que estaba padeciendo el LRA y la posibilidad de que el grupo armado se estuviera desintegrando. A pesar de ello, el LRA inició en noviembre su segundo encuentro con las víctimas de dos décadas de guerra civil. Kenneth Oketta, Primer Ministro de la Institución Cultural de Acholi, al norte de Uganda, declaró que los intercambios que se producían en estos encuentros solían ser muy sinceros y que el nivel de participación acostumbraba a ser alto. Finalmente es de señalar que el Presidente ugandés, Yoweri Museveni, anunció que destinaría 600 millones de dólares a un plan de reconstrucción del norte del país, que estaría compuesto de ayuda para la reconstrucción de carreteras, educación y pequeña industria, zona que goza de una relativa tranquilidad desde la firma del cese de hostilidades el pasado año, aunque permanecían un millón de personas desplazadas internas en esta zona. Sin embargo, el Gobierno afirmó que aportaría el 30% de estos 600 millones de dólares, y que la cifra restante sería aportada por la comunidad internacional.

El proceso de paz en 2008

Las negociaciones entre el Gobierno y el LRA se vieron dificultadas por las disidencias producidas en este grupo a partir del asesinato del Vicecomandante y negociador, Vincent Otti, por miembros de su propio grupo. El líder del LRA, Joseph Kony, cambió a todo su equipo negociador al reiniciarse las conversaciones a través de la facilitación del Vicepresidente del Sudán, Riek Machar. El jefe del nuevo equipo negociador del LRA fue Nyekorach Matsanga, acompañado de Alfred Obita. Por otra parte, el Gobierno y el LRA alcanzaron un acuerdo para juzgar los crímenes de guerra en Uganda en lugar de que fueran juzgados por la Corte Penal Internacional (CPI) en La Haya. El 19 de febrero las partes acordaron que se crearía una división especial del tribunal supremo para juzgar los crímenes de guerra cometidos durante los últimos 22 años, y que el resto de crímenes serían juzgados por el sistema tradicional Mato Oput. El acuerdo fue alcanzado en Juba, donde transcurrían las negociaciones. Sin embargo, horas

después de la firma de dicho acuerdo, un portavoz del Gobierno anunció que los negociadores de paz del LRA se habían retirado de las conversaciones de paz tras haber sido rechazadas sus demandas de dinero y puestos en el Gobierno. Además, centenares de miembros del LRA abandonaron un punto de acantonamiento en la frontera de Sudán con RD Congo, según fuentes oficiales sursudanesas, en paralelo a las conversaciones de paz, lo que supuso la violación de la tregua y la puesta en evidencia de la disidencia producida en el seno del grupo. A pesar de todas estas dificultades y de intereses crematísticos de algunas personas del LRA, ambas partes lograron un teórico cese de hostilidades permanente, un acuerdo para proceder al desarme, desmovilización y reintegración (DDR), y el Gobierno accedió en parte a las demandas de participación políticas expresadas por el LRA, acordando tener en cuenta a personas de la región afectada por el conflicto (norte) para acceder a cargos políticos y puestos diplomáticos relevantes, además de valorar el rango y la experiencia de los miembros del grupo armado antes de que sean integrados a las FFAA. En marzo, las delegaciones del Gobierno y del LRA se comprometieron a firmar el acuerdo final de paz el 5 de abril, una semana después de la fecha establecida previamente, el 28 de marzo, aunque una vez más, el líder de la delegación del LRA, David Nyekorach Matsanga, remarcó que el LRA no empezaría a implementar el acuerdo de paz hasta que la CPI no levantase las órdenes de búsqueda y captura. Paralelamente, en los días previos a este anuncio, una delegación del LRA liderada por Matsanga y diversos abogados y asesores, viajaron a La Haya para entrevistarse con miembros del Registro de la CPI, incluyendo el consejero legal Phakiso Mochochoko. Dicha reunión sirvió de oportunidad para que la delegación del LRA pudiera conocer el funcionamiento de la Corte, su estructura y procedimientos.

En el segundo trimestre, el conflicto con el LRA continuó complicándose por la situación jurídica que podría tener su líder, Joseph Kony, hasta el punto que se pensó en firmar el acuerdo de paz en ausencia de Kony. Continuaron además las divisiones y diferencias en el interior del grupo. Así, el líder de la delegación del LRA, David Nyekorach Matsanga, anunció su dimisión como representante del grupo, y Joseph Kony nombró al hasta entonces número dos de la delegación, James Obita, como nuevo líder de la delegación. En mayo, y como reflejo de la caótica situación del grupo, Joseph Kony anunció que no firmaría el acuerdo de paz con el Gobierno de Uganda, poniendo en duda la continuación del proceso de paz, lo que supondría poner fin a los 22 meses de conversaciones de paz en Juba para resolver un conflicto de más de 22 años. En una carta entregada mediante un intermediario al asesor presidencial ugandés, Martin Alicker, Kony destacó que prefería morir antes que entregarse al Gobierno

ugandés, quien respondió con atacar a Kony junto con fuerzas de EEUU. En junio, no obstante, el antiguo jefe mediador de la delegación del LRA en las conversaciones de paz, David Nyekorach Matsanga, anunció de forma contradictoria que el líder del LRA, Joseph Kony, le había reinstaurado en su cargo, con el mandato de garantizar que las conversaciones se reanudaran y se firmara el acuerdo final de paz. Varios miembros de la delegación del LRA, desautorizaron sin embargo las interpretaciones de Matsanga, aumentando la confusión sobre las verdaderas intenciones del grupo.

A principios de julio el jefe de la delegación negociadora del LRA, David Nyekorach Matsanga, afirmó que el grupo armado estaba preparado para reanudar las negociaciones de paz con el Gobierno y estableció una fecha límite para la firma del acuerdo final de paz entre el 13 y el 14 de julio, cosa que no sucedió. También manifestó que el LRA había perdido confianza con el SPLA para que en un futuro llevara a cabo la vigilancia de la zona de seguridad del campo de acantonamiento. Días después, una delegación del Gobierno ugandés se dirigió a Ri-Kwangba, en el suroeste de Sudán, para reunirse con representantes del LRA en un intento de rescatar el proceso de paz, y a principios de agosto, la jueza de la Corte Penal Internacional (CPI) Justice Julia Ssebutinde, que preside el tribunal que juzga al antiguo Presidente liberiano Charles Taylor, afirmó que Uganda podría recuperar sus poderes para juzgar a los líderes del grupo armado LRA si solicitaba a la CPI su retirada del caso, bajo el artículo 19 del Estatuto de Roma. A pesar de ello se produjeron enfrentamientos, por lo que a principios de septiembre, el ejército de RD Congo y Naciones Unidas iniciaron una operación militar para intentar contener las acciones del líder del LRA, Joseph Kony. Según varios analistas, desde que en abril Kony rechazara firmar un acuerdo alcanzado por sus representantes, se había convertido en una creciente amenaza regional a través del saqueo de poblaciones y el secuestro de civiles y menores, tanto de la R. Centroafricana, como de Sudán y Congo.

A finales de septiembre, una docena de ancianos y líderes locales de la comunidad acholi del norte de Uganda se dirigieron a Juba para intentar contactar con el líder del grupo armado LRA y su equipo negociador e instarle a que firmara el Acuerdo Final de Paz. El jefe del equipo negociador, David Nyekorach Matsanga, anunció que el líder del grupo estaba dispuesto a llevar a cabo la firma del acuerdo de paz. Además, otra delegación encabezada por el enviado especial de la ONU para el proceso de paz, Joaquim Chissano, junto a los cuatro observadores de la UA, los embajadores de Mozambique, Kenya Sudáfrica y Tanzania, se desplazaron igualmente a Juba para una posible reunión con Joseph Kony, que tampoco se presentó. El líder negociador del proceso de

paz de Juba, el Vicepresidente del sur de Sudán, Riek Machar, anunció el desmantelamiento del Equipo de Monitoreo del Cese de Hostilidades (CHMT, por sus siglas en inglés) debido al coste que suponía su existencia y anunció que el CHMT sería reconstituido en el momento en que se firme el acuerdo de paz. A mediados de octubre, el Presidente de Sudán Meridional, Salva Kiir, afirmó ante la Asamblea Nacional en Juba que se debería establecer un calendario de reuniones para que se encontraran el LRA y el Gobierno de Uganda, ya que el Gobierno del sur del Sudán estaba empezando a impacientarse con el líder rebelde. Mientras, la CPI lanzó un ultimátum a RD Congo para que ejecutase las órdenes de arresto del líder del LRA Joseph Kony. En noviembre se celebró una reunión en Kampala en la que participaron todos los actores implicados en el conflicto del norte del país, y que concluyó con un llamamiento a que Joseph Kony firmara un acuerdo de paz antes de que concluyese el mes de noviembre y que ordenara el acantonamiento de sus combatientes en la base de Ri-Kwangba, tal y como establecían los pactos previos. Kony nombró a Justin Labeja, miembro de la delegación del LRA, como jefe del Joint Liaison Group (JLG) que monitoreará la implementación del acuerdo de paz, y anunció que David Nyekorach Matsanga seguiría siendo el jefe de la delegación del LRA en las negociaciones de paz de Juba. El Presidente congolés, Joseph Kabila, anunció por su parte que pondría fin a las operaciones militares contra el grupo armado LRA para facilitar que el líder rebelde firmara el acuerdo de paz con el Gobierno ugandés. A pesar de ello, Joseph Kony no compareció en Ri-Kwangba el 29 de noviembre para firmar el acuerdo de paz con la delegación gubernamental encabezada por el ministro de Interior, Ruhakana Rugunda, tal y como se había comprometido en las días anteriores con una delegación de líderes tradicionales y con el Vicepresidente de Sudán Meridional y mediador principal del proceso de paz, Riek Machar. Era la cuarta vez este año que el líder rebelde no comparecía en el último momento a la firma del acuerdo de paz. Según Machar, Kony había afirmado que no firmaría el acuerdo de paz hasta que no se resolviera la cuestión de las órdenes de arresto dictadas por la CPI. Además, Kony se reunió con el arzobispo John Baptist Odama y el líder tradicional Rwot David Acana el 29 de noviembre, a quienes les informó que estaba muy enfadado y que pronto cambiaría todo su equipo mediador. Ante la imposibilidad de realizar negociaciones serias, a finales de año las Fuerzas Armadas de Sudán meridional, RD Congo y Uganda,, con el apoyo electrónico de EEUU, lanzaron una operación militar conjunta contra las

bases del LRA en el parque nacional de Garamba, situadas en el noreste de RD Congo.

En noviembre, es de destacar que el grupo armado de oposición ADF acordó iniciar conversaciones de paz formales con el Gobierno, según destacó la OIM, organización que medió en las negociaciones. Los rebeldes acordaron la repatriación de 300 mujeres, menores y ex combatientes heridos a Uganda desde el este de RD Congo donde se encuentran. Tras meses de diálogo entre el Gobierno, el ADF y OIM, el ADF se comprometido a iniciar un proceso formal de paz. El proceso de paz con el grupo armado LRA, que entonces seguía estancado, facilitó que el Gobierno hubiera iniciado contactos con este grupo. El ADF fue entrenado y armado por Sudán con el apoyo de Bin Laden, líder de al-Qaeda, según las autoridades ugandesas.

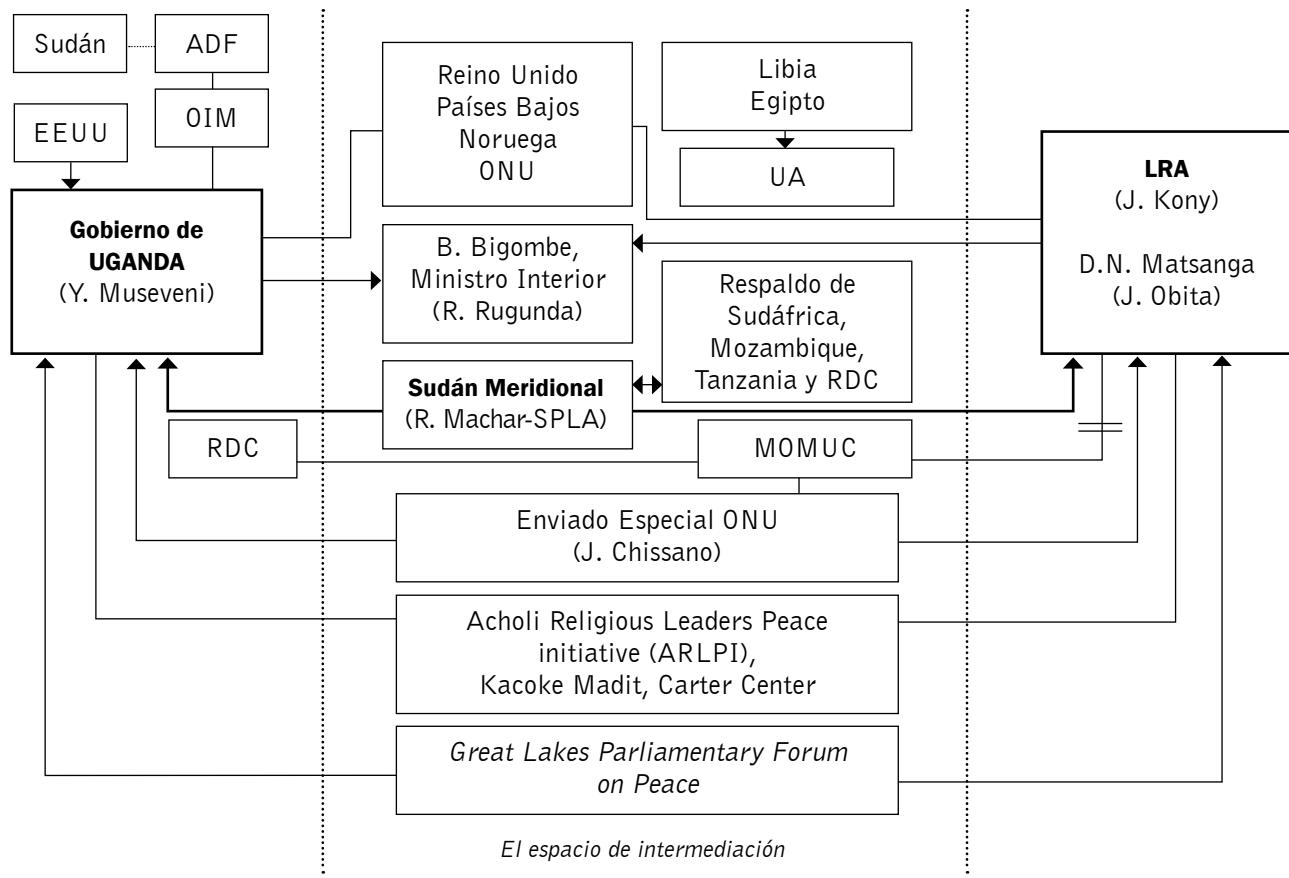
Hechos más significativos del año

- Las negociaciones entre el Gobierno y el LRA se vieron dificultadas por las disidencias producidas en este grupo a partir del asesinato del Vicecomandante y negociador, Vincent Otti, por miembros de su propio grupo.
- El Gobierno y el LRA llegaron a un acuerdo inicial para juzgar los crímenes del LRA mediante métodos tradicionales locales.
- La CPI amenazó reiteradamente con capturar al líder del LRA, pero Kony afirmó que no firmaría el acuerdo de paz hasta que no se resolviera la cuestión de las órdenes de arresto dictadas por la CPI.
- El ejército de RD Congo y Naciones Unidas iniciaron una operación militar para intentar contener las acciones del líder del LRA, Joseph Kony.
- Se desmanteló el Equipo de Monitoreo del Cese de Hostilidades, ante el continuo incumplimiento de dicho cese.
- El grupo armado de oposición ADF acordó iniciar conversaciones de paz formales con el Gobierno, según destacó la OIM, organización que medió en las negociaciones.

Páginas Web

- Acholibreaks (www.acholipeace.org)
- Conciliation Resources (www.c-r.org)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- Kacoke Madit (www.c-r.org/km/about/main.htm) (www.km-net.org)
- New Vision (www.newvision.co.ug)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- The Monitor (www.monitor.co.ug)

Principales actores del proceso:



El espacio de intermediación

d) Magreb

ARGELIA

Contexto del conflicto

A mediados de los 80 se produjo una grave crisis económica debida a la caída de los precios del petróleo, que generó un fuerte descontento social y críticas a los intereses de la “nomenklatura” militar, que se beneficiaba de la renta energética. Muchos jóvenes consideraban a los grupos islamistas como la solución. En 1989, se creó el FIS (Frente Islámico de Salvación), que ganó las elecciones municipales de 1990 (55,4% de los votos) y las legislativas de diciembre de 1991 (48% de los votos), catalizando las aspiraciones religiosas, sociales, políticas y económicas de varios sectores. En enero de 1992, los generales obtuvieron la dimisión del Presidente y la disolución del parlamento e ilegalizaron al FIS. Este hecho fue el inicio de una espiral de violencia, represión y aparición de varios grupos armados, así como de la continua inestabilidad política. Desde 1992, se calcula que han muerto más de 150.000 personas. El FIS dispuso de un brazo armado, el EIS (Ejército Islámico de Salvación) que, en octubre de 1997, decretó un alto al fuego unilateral después de ser liberados dos de sus dirigentes, y que más tarde llegaría a un acuerdo con el Gobierno. Los otros grupos armados importantes fueron el GIA (Grupo Islámico Armado) y el GSPC (Grupo Salafista para la Prédica y el Combate), creado en 1998, que, posteriormente, se vinculó a la red terrorista Al-Qaeda, adquiriendo el nombre de Organización de al-Qaeda en el Magreb Islámico (OQMI).

Antecedentes del proceso de paz

En 1994, el entonces Presidente Zéroual emprendió un diálogo con los islamistas. A finales de aquel mismo año, la Comunidad de San Egidio organizó, en Roma, una reunión con varias personalidades políticas y religiosas, y un segundo encuentro, en enero de 1995, del que salió una Plataforma para una solución política y pacífica a la crisis argelina que, no obstante, fue rechazada por el Gobierno. En abril de 1999, llegó al poder A. Bouteflika, que promovió la Ley de la Concordia Civil, aprobada por referéndum, en septiembre del mismo año, a la que se acogieron 5.000 activistas armados. Aunque no existía un proceso de paz en sentido estricto Bouteflika convocó, en el mes de septiembre de 2005, un referéndum para aprobar la llamada **Carta para la Paz y la Reconciliación Nacional**. Este plan oficial preveía establecer una amnistía parcial para islamitas detenidos y fuerzas de seguridad del Estado, y recibió un amplio apoyo en las urnas, aunque las principales organizaciones de derechos humanos del país lo denunciaron porque no garantizaba la justicia.

A mediados de febrero de 2006, el Gobierno de Argelia puso en marcha un plan de amnistía que fijaba un plazo de seis meses a los rebeldes para rendirse, además de ofrecer una compensación financiera a las familias de desaparecidos y ayuda económica a las familias de los rebeldes muertos durante los años 90. El plan de amnistía también preveía el perdón para los guerrilleros aún activos siempre que no hubieran sido responsables de masacres, violaciones, ni bombas en plazas públicas. Pocas semanas después, el Gobierno anunció la excarcelación de cerca de 2.000 presos islamistas, y el número dos del FIS, A. Belhadj, fue liberado. Esta medida fue criticada por diferentes organizaciones de derechos humanos, por considerar que denegaba el conocimiento de la verdad y el derecho a la justicia a las víctimas y a sus familiares. Además, algunos medios de comunicación argelinos pusieron en cuestión el hecho de que los liberados cumplieran la ley que les prohíbe cualquier actividad política o declaración en la prensa y, dado el caso, les instaban a exiliarse. En marzo fue liberado A. Adlane, fundador del Grupo Islámico Armado (GIA). Se calculó entonces que unos 30.000 islamistas se podrían beneficiar de las diferentes medidas previstas, que afectarían a los arrepentidos (unos 8.000),

Población:

33 millones de habitantes

Superficie: 2.382.000 Km2

PIB: 101.200 millones de \$

Renta por habitante: 3.030 \$

IDH: 104 (de 177)

Muertos por el conflicto:

150.000

Actores armados:

(GIA), (GSPC), OQMI

Facilitaciones: ---

a los prisioneros (otros 8.000), a los aún armados (cerca de 1.000), a las familias de desaparecidos (oficialmente 7.500 casos), a los islamistas heridos, a los exiliados en el marco del acuerdo alcanzado después de enero 1992 y, finalmente, a aquellos afectados por las medidas de reinserción en sus funciones. A primeros de septiembre de 2006, el Gobierno declaró que estaba dispuesto a prorrogar la amnistía que finalizaba el 31 de agosto, por no haber dado los resultados esperados, según varios analistas. Éstos opinaron que no proporcionó una mejora sustancial de la seguridad ni fomentó suficientemente la rendición de supuestos terroristas. Uno de los últimos en hacerlo fue H. Hatab, fundador del Grupo Salafista de Predicación y Combate (GSPC), vinculado a Al-Qaeda, y las autoridades estimaron que aún faltaban cerca de 400 por hacerlo. Estos combatientes estarían ubicados en las zonas montañosas de la Cabilia (Tizi Ouzou, Bouira, Boumerdès), el Este (Skikda, Jijel y Khenchela), el Oeste (Sidi Bel Abbès), y en el Gran Sur. El GSPC sigue siendo un grupo muy activo, hecho que se explicaría bien porque el número de sus integrantes habría sido subestimado, probablemente porque continuaban reclutando personal. La amnistía también posibilitó la puesta en libertad de 2.200 islamistas. En caso de una prórroga, dictarla correspondería al Presidente A. Bouteflika. El ex comandante del Ejército Islámico de Salvación (FIS), M. Mezrag, consideró que la Carta para la Paz y la Reconciliación Nacional no era más que una parte del proceso de reconciliación que tendría que llevar a una amnistía general. Por su parte, el ex jefe de la delegación ejecutiva del FIS, R. Kebir, retornó en septiembre a Argelia, después de 14 años de exilio en Alemania.

A principios de 2007, un comunicado del líder del GSPC, el emir Abdelmalek Droukdel (alias Abou Mossaab Abdelouadoud), aseguró que un buen número de los 2.629 terroristas amnisteados en el marco de la reconciliación propugnada por el Presidente A. Bouteflika, se estaban uniendo a sus filas. El GSPC modificó incluso su nombre

por el de Organización de al-Qaeda en el Magreb Islámico (OQMI). Se calcula que cuenta en Argelia con entre 300 y 800 combatientes. En marzo, un tribunal argelino condenó *in absentia* a la pena de muerte al fundador del GSPC, Hassan Hatab (alias Abou Hamza), a pesar de haber sido destituido de la dirección del grupo en 2004 y haber realizado varios comunicados en los dos últimos años a favor del fin de la violencia. En septiembre, Hassan Hatab se entregó a las autoridades. En los últimos meses del año fueron capturados o abatidos varios de los principales líderes de OQMI. No obstante, los atentados continuaron produciéndose a lo largo de todo el año, provocando centenares de víctimas mortales, especialmente el del 11 de diciembre, en el que perecieron unas 67 personas, once de ellas funcionarias de la ONU.

El proceso de paz en 2008

A lo largo del año 2008 no se consiguió ningún tipo de avance para lograr el fin de las acciones terroristas de este grupo. Es de señalar, no obstante, que en noviembre el Parlamento aprobó la modificación de la Constitución permitiendo ampliar el número de mandatos del Presidente, fijado hasta entonces en dos. El cambio legislativo permite un posible tercer mandato del Presidente Abdelaziz Bouteflika, en el poder desde 1999 y reelegido en 2004. La modificación constitucional también suprimió el puesto de Jefe del Gobierno, sustituyéndolo por la figura de Primer Ministro, que se encargará de aplicar el programa del Jefe del Estado. El poder ejecutivo, por tanto, queda reforzado en el Presidente de la República.

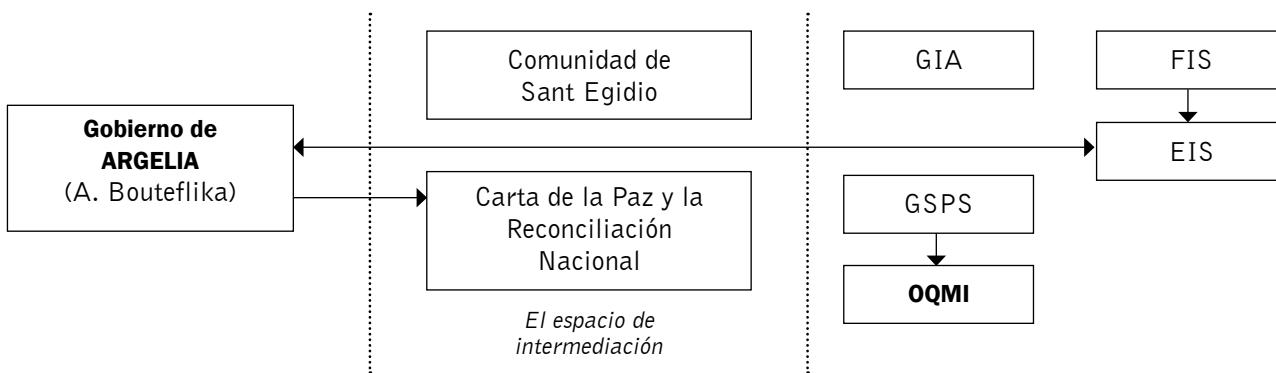
Hechos más significativos del año

- No se consiguió ningún tipo de avance para lograr el fin de las acciones terroristas de la OQMI.

Webs de interés

- El Watan (www.elwatan.com)
- La Tribune (www.latribune-online.com)

Principales actores del proceso:



SÁHARA OCCIDENTAL

Contexto del conflicto

Antigua colonia española hasta 1975, año en que debía celebrarse un referéndum de autodeterminación, el territorio fue invadido por Marruecos en el mismo año, lo que provocó la huida de casi la mitad de la población, que se instaló en la zona argelina de Tindouf, cerca de la frontera con el Sáhara Occidental, y provocó una ruptura de las relaciones entre Argelia y Marruecos. Desde entonces, Marruecos y los saharauis liderados por el Frente POLISARIO, mantuvieron un enfrentamiento militar abierto hasta 1991, cuando se concretaron algunas de las gestiones iniciadas en 1988 por Naciones Unidas, y que permitió un alto al fuego y el despliegue de una misión de Naciones Unidas (MINURSO). Desde 1991, no obstante, Marruecos ha incentivado la colonización del Sáhara para marroquinizarlo.

Evolución del proceso de paz

Desde que en 1991 se alcanzara un alto al fuego entre Marruecos y el Frente POLISARIO, la gestión diplomática de Naciones Unidas para obtener un acuerdo satisfactorio entre ambas partes no consiguió los frutos esperados en ninguna de las etapas que ha vivido el proceso hasta el presente. El llamado Plan de Arreglo de 1991, que preveía la celebración de un referéndum a corto plazo, quedó bloqueado al poco tiempo debido a las alegaciones presentadas por Marruecos y a pesar de que en 1997, mediante los Acuerdos de Houston firmados por ambas partes, parecía que las negociaciones podrían llevar buen camino. Lo cierto es que nuevos bloqueos por parte de Marruecos desvirtuaron lo que se había firmado en Houston, lo que obligó al Enviado Personal del Secretario General, James Baker, a presentar en el 2001 una nueva propuesta, o Acuerdo Marco, que concedía una notable ventaja a las exigencias de Marruecos, dado que planteaba para el Sáhara un régimen autonómico bajo soberanía marroquí, planteamiento que fue rechazado de lleno por el Frente POLISARIO. En el 2003, James Baker presentó una nueva propuesta, más equilibrada, que fue aceptada por el Frente POLISARIO como punto de partida para una negociación, pero rechazada esta vez por Marruecos. En el 2004, James Baker fue sustituido por Álvaro de Soto. El Gobierno de Marruecos manifestó que en abril del 2006 presentaría al Consejo de Seguridad una nueva propuesta de autonomía para el Sáhara Occidental, propuesta que al finalizar 2006 todavía no se había hecho pública.

A principios de 2005 no se había conseguido ningún avance para aproximar posiciones entre el Frente POLISARIO y el Gobierno de Marruecos. A finales de enero, el Secretario General de la ONU manifestó que el conflicto podría deteriorarse si no había una mayor implicación de la comunidad internacional. En marzo, el rey de Marruecos, Mohamed VI, y el Presidente argelino A. Bouteflika, en el marco de la Cumbre de la Liga Árabe, se reunieron en Argel. Pese a este encuentro, la situación durante el segundo trimestre se deterioró enormemente; en abril, el Secretario General de la ONU presentó un informe en el que destacaba la falta de mejora en la negociación política, y el Consejo de Seguridad instó a las partes a desbloquear la situación. El Secretario General de la ONU relevó a su Enviado Personal para el Sáhara Occidental A. de Soto, quien, posteriormente, fue sustituido por Peter van Walsum. El Secretario General nombró también a Francesco Bastagli como su Representante Especial. Poco después, se produjeron manifestaciones de la población saharaui en El-Aaiún a favor de la independencia, que fueron duramente reprimidas por las fuerzas de Maruecos. Las autoridades argelinas y españolas señalaron que sólo la legalidad internacional y la supervisión de la MINURSO podrían esclarecer las denuncias de graves abusos durante estas protestas. A fin de desbloquear las negociaciones, el ministro de Exteriores francés, Ph. Douste-Blazy, propuso un diálogo político directo entre Marruecos

Población:	250.000 habitantes
Superficie:	184.000 Km2
IDH (Marruecos):	126 de 177
Muertos por el conflicto:	10.000
Población refugiada:	150.000
Actores armados:	(Frente POLISARIO)
Facilitaciones:	Naciones Unidas

y Argelia. Por otra parte, cabe destacar que, en el mes de septiembre de 2005, el Frente POLISARIO liberó a más de 400 prisioneros marroquíes. No obstante, y debido al estancamiento de la situación, el Presidente de la República Árabe Saharaui Democrática, M. Abdelaziz, afirmó a finales de año que si Marruecos no aceptaba la legalidad internacional y si la ONU fracasaba, el Frente POLISARIO podría volver a tomar las armas.

Al iniciarse 2006, la actualidad estuvo marcada por el anuncio del Gobierno marroquí de que en abril presentaría una **oferta de autonomía para la región**, coincidiendo con la fecha en que el Consejo de Seguridad debería pronunciarse nuevamente sobre el conflicto. El Rey Mohamed VI consultó con los grupos políticos del país sobre el contenido del plan. Aunque el contenido de dicho plan no fue desvelado hasta muy posteriormente, el Frente POLISARIO envió una carta al Secretario General de la ONU rechazando cualquier propuesta de autonomía, advirtiendo además del riesgo de que se reiniciaran las hostilidades si el pueblo saharaui no podía ejercer su derecho a la libre determinación a través de un referéndum. En marzo, el Rey de Marruecos visitó el Sáhara Occidental para impulsar su proyecto de autonomía. En abril el Secretario General de la ONU, K. Annan, se pronunció a favor de negociaciones directas entre Marruecos y el Frente POLISARIO, con la participación de Argelia y Mauritania, para buscar una solución política al conflicto del Sáhara. De esta forma, **Naciones Unidas aparcaba definitivamente el Plan Baker**, aprobado por unanimidad por el Consejo de Seguridad en 2003, y recogía así las ideas del nuevo Representante del Secretario General para el Sáhara, el holandés Peter van Walsum. Según indicaron fuentes diplomáticas, en un enfoque radicalmente diferente al de su predecesor, Peter van Walsum opinaba que el Plan Baker fue un error, que la opción de la independencia debería ser descartada y que Argelia debería sentarse a negociar, hecho al que éste país siempre se ha negado porque considera que Marruecos no representa al pueblo saharaui. Según K. Annan, un nuevo plan elaborado por la ONU estaría condenado al fracaso porque Marruecos lo rechazaría, excepto si no contemplara la opción de un referéndum que considere la independencia. El Frente POLISARIO rechazó entonces la propuesta de la ONU de establecer negociaciones directas con Marruecos sobre el Sáhara Occidental. El Rey, por su parte, creó el **Consejo Real Consultivo para el Sáhara (CORCAS)**, integrado por algunos jefes de tribus saharauis, cargos locales electos y ONG. Dicho organismo se manifestó a favor de una autonomía amplia en el marco de la soberanía marroquí.

A principios de septiembre de 2006 es de destacar que el Gobierno marroquí aprobó, a instancias del Rey, un decreto-ley que suprimía el servicio

militar, obligatorio hasta entonces para los jóvenes varones durante un año. Los hechos se produjeron días después de que se desmantelara una trama dentro del cuerpo militar y de la gendarmería de unas diez personas acusadas de ser terroristas islamistas. En octubre, un informe del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos pidió la puesta en práctica inmediata del derecho de autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental. En el mismo mes, el Secretario General de la ONU, K. Annan, presentó su último informe sobre la situación del Sáhara donde, tras constatar el estancamiento del conflicto, instó a las partes a negociar directamente sin condiciones previas. El documento recogió las recomendaciones de su enviado personal en la zona, Peter van Walsum, quién de hecho no fue recibido ni por el Rey Mohamed VI ni por el líder del POLISARIO, M. Abdelaziz. El informe recomendaba al Consejo de Seguridad realizar un llamamiento a ambas partes para que establecieran negociaciones para lograr una solución política que conduzca a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental. De hecho, se especificaba que en el mandato de las negociaciones no habría cabida para la exigencia de un referéndum por parte del POLISARIO o del reconocimiento de su soberanía por parte de Marruecos, si bien ambos podrían plantear estas opciones durante las negociaciones.

En diciembre, el **Consejo Consultivo sobre el Sáhara (CORCAS)** adoptó por unanimidad el plan de autonomía sobre el Sáhara y lo sometió al monarca para su aprobación. Según indicó el Presidente del CORCAS, K. Ould Errachid, el documento proponía para el Sáhara un Gobierno, un parlamento y un poder judicial autónomos, hecho que requeriría una reforma constitucional. Según K. Ould Errachid la propuesta se había inspirado de las autonomías vigentes en Europa, principalmente la española. De hecho, el español sería el segundo idioma de la comunidad autónoma después del árabe. K. Ould Errachid, saharaui promarroquí, reiteró que no era posible otorgar la independencia al Sáhara ya que no había acuerdo en el censo de votantes. Además, precisó que la proposición salvaguardaba totalmente la soberanía nacional de las provincias saharauis. El portavoz del Gobierno marroquí, N. Benabdalá, dio a entender que el proyecto de autonomía no sería sometido a referéndum.

El portavoz de la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) denunció en febrero de 2007 la decisión del Gobierno español de rearmar a las fuerzas marroquíes. Un grupo de colaboradores del rey Mohamed VI de Marruecos se reunió en Madrid con el Presidente español, J. L. Rodríguez Zapatero, y con el Ministro de Exteriores, M. A. Moratinos, para dar a conocer y pedir apoyo para el plan de autonomía para el Sáhara Occidental que acababa de elaborar Marruecos. El Secretario

General de la ONU, por su parte, nombró al diplomático británico J. Harston como nuevo Representante Especial para el Sáhara Occidental y como Jefe de la Misión de las Naciones Unidas para la organización de un referéndum (MINURSO). En marzo, el Presidente de Argelia, A. Bouteflika, declaró que la cuestión del Sáhara no constituiría un *causus belli* entre Argelia y Marruecos y que se inclinaba por una solución pacífica del conflicto mediante un referéndum de autodeterminación. No obstante, dos atentados cometidos el 11 de marzo en Casablanca y el 11 de abril en Argel, reivindicados por la Organización al-Qaeda en el Magreb Islámico, podrían haber sido los detonantes de un cambio de las posiciones de Marruecos y Argelia en relación al Sáhara Occidental, al tener que reforzar sus relaciones para combatir el terrorismo. Marruecos presentó al Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, su propuesta de autonomía regional para el Sáhara Occidental, por el que este territorio dispondría de autonomía en los ámbitos administrativo, económico, fiscal, infraestructuras, cultural y medioambiental. Por su parte, el Estado marroquí se reservaría jurisdicción exclusiva en materia de soberanía (la bandera o la moneda nacional), de exploración y explotación de los recursos naturales, cuestiones religiosas, constitucionales y aquellas relacionadas con la figura del rey, la seguridad nacional, defensa, integridad territorial, relaciones exteriores y el poder judicial del reino. Por otro lado, el Frente POLISARIO también presentó una propuesta al Secretario General, la cual preveía establecer una relación económica y comercial con Marruecos en el marco de una posible independencia conseguida a través del derecho a la autodeterminación. A mediados de abril, el Secretario General de la ONU entregó al Consejo de Seguridad de la ONU su informe sobre la situación en el Sáhara Occidental, en el que instó a Marruecos y el Frente POLISARIO a dialogar para buscar una solución política al contencioso. Ambas partes mostraron su disposición a encontrarse, lo que permitió celebrar durante el mes de junio una primera reunión de dos días en un edificio de Naciones cercano a Nueva York.

En agosto finalizó en Manhasset, cerca de Nueva York, la segunda ronda de negociaciones, de dos días de duración y mediante consultas por separado, entre Marruecos y el Frente POLISARIO para encontrar una solución al Sáhara Occidental, con un acuerdo para reunirse nuevamente antes de finales de año, probablemente en Ginebra. Ambas partes escucharon varias exposiciones de expertos sobre temas específicos, como los recursos naturales y la administración local. Las negociaciones, realizadas bajo los auspicios de la ONU en base a la resolución 1754 del Consejo de Seguridad, fueron calificadas de útiles por Mahfoud Ali Beiba, el jefe de la delegación del Frente POLISARIO, quien al mismo tiempo emplazó a Marruecos a detener lo que consideraba maniobras dilatorias y a comprometerse de buena fe en la aplicación de la resolución 1754. Según algunos analistas, la nueva ronda de negociación no ofreció resultados positivos, por lo que el proceso seguía estancado en medio de acusaciones mutuas de inflexibilidad. Por su parte, el Enviado Personal del Secretario General para el Sáhara Occidental, Peter Van Walsum, comunicó tras la reunión que las partes reconocían que el actual *status quo* era inaceptable y que se habían comprometido a continuar con las negociaciones de buena fe, así como a desarrollar medidas de confianza (facilitar visitas familiares, acciones de desminado conjunto, respeto a los derechos humanos, etc.). El encuentro tuvo la presencia de Argelia y Mauritania en las sesiones de apertura y clausura. En cuanto a la política interna de Marruecos, es de destacar que el partido conservador Istiqlal ganó contra pronóstico las elecciones parlamentarias celebradas a principios de septiembre, en las que el porcentaje de participación sólo alcanzó el 37% de los votantes. El saharaui Ahmed Lakhrif, del partido Istiqlal y que en varias ocasiones había vertido acusaciones contra el Frente POLISARIO por la falta de respeto de los derechos humanos, accedió al cargo de secretario de Estado de Asuntos Exteriores del nuevo Gobierno marroquí. A finales de octubre, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1783, en la que exhortó a las partes a continuar con las negociaciones, de buena fe y sin condiciones previas, para permitir la libre autodeterminación del pueblo del Sáhara Occidental.

El “impasse” del Sáhara Occidental según el informe del Secretario General de 19 de octubre de 2007 (S/2007/619)¹¹

Consideraciones generales:

- Se han celebrado dos reuniones en Nueva York, en junio y agosto de 2007. Argelia y Mauritania asistieron en calidad de países vecinos.
- Sólo han sido CONVERSACIONES para expresar sus opiniones, pero sin intercambio de propuestas, por lo que NO PUEDEN CONSIDERARSE COMO “NEGOCIACIONES”.
- Asistir a las rondas no equivale a negociar.
- Ambas partes reconocen que el actual *statu quo* es inaceptable y se han comprometido a proseguir las negociaciones de buena fe.
- Las posiciones (posturas) de las dos partes son excluyentes por su rigidez, lo que impide entrar a negociar:
 - Marruecos reclama su soberanía sobre el Sáhara Occidental.
 - El Frente POLISARIO exige que el Estatuto definitivo se defina en un referéndum en el que la independencia sea una opción.
- No hay que confundir las posiciones con las condiciones previas, que ninguna de las partes expuso, pero la incompatibilidad de las posiciones impide la negociación de los temas sustantivos.
- Es necesario cambiar la metodología.

Temáticas y metodologías utilizadas en las dos reuniones:

- Desarrollar medidas de fomento de la confianza (CBM's), a través del ACNUR y la MINURSO, ya que supuestamente son temas no polémicos:
 - Crear una Comisión Conjunta de Verificación Militar (aceptada por el Frente POLISARIO, pero sin respuesta de parte de Marruecos)
 - Desminado
 - Contactos telefónicos
 - Visitas entre familiares mediante un puente aéreo
 - Realizar un seminario en Madeira (Portugal) sobre la cultura hassania. La MINURSO seleccionará a 17 refugiados y 17 saharauis que viven en el territorio.
- Marruecos expresó la opinión de que si se trataba de considerar posibles propuestas de medidas de fomento de la confianza que excedieran del ámbito de ese foro, habría que encontrar otro foro más apropiado.
- En la segunda ronda del mes de agosto, expertos de Naciones Unidas participaron en deliberaciones sobre temas relacionados con los recursos naturales y la administración local.
- No se entró a una negociación sustantiva que permita llegar a una solución política mutuamente aceptable.

Recomendaciones al Consejo de Seguridad:

- Expresar un mandato para lograr una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable, que conduzca a la libre determinación del pueblo del Sáhara Occidental.
- Seguir el principio básico de que “nada está acordado hasta que se haya acordado todo”.
- Proponer al Frente POLISARIO que acepte la autonomía como opción, siempre y cuando la independencia también lo sea.
- Solicitar al Frente POLISARIO que explique las garantías que ofrecería a Marruecos si ganase la opción de la independencia.
- Proponer a Marruecos que discuta la propuesta del Frente POLISARIO, cumpliendo con la Resolución 1754 del Consejo de Seguridad

También en octubre, el miembro de la Conferencia Nacional Africana Ibrahim Ismail Ibrahim, reveló que Marruecos había solicitado la mediación de Sudáfrica en el conflicto con el Frente POLISARIO, aunque la decisión de Johannesburgo de reconocer a la República Árabe Saharaui Democrática (RASD) significaba un escollo a la realización de buenos oficios por parte del régimen africano. Asimismo, Ibrahim mostró la plena disposición de su país a hacer esta labor, aunque por el momento Marruecos había renunciado a la iniciativa. Paralelamente, y en su primera visita a Marruecos como jefe de Estado,

Nicolas Sarkozy cerró varios contratos civiles y militares entre empresas francesas y el Gobierno de Marruecos. Asimismo, una multinacional francesa suscribió un convenio con una empresa marroquí para extraer uranio a partir del ácido fosfórico en territorio del Sáhara Occidental. Marruecos es el primer país exportador del mundo de fosfatos (33% del mercado) gracias, entre otros, al yacimiento de Fos Bucraa, en el Sáhara Occidental. Se calcula que de los fosfatos vendidos por Marruecos se pueden extraer seis millones de toneladas de uranio, un mineral cuyo precio está en auge. En diciembre

¹¹ Los informes del Secretario General son redactados en primera instancia por sus Enviados Personales; en este caso, por Peter van Walsum.

se anunció igualmente que una compañía libia de petróleo invertiría entre 100 y 150 millones de dólares en el Sáhara Occidental.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero finalizó sin acuerdo la tercera ronda de negociaciones celebrada en Manhasset, cerca de Nueva York, entre el Gobierno de Marruecos y el Frente POLISARIO. Aunque un comunicado de la ONU indicó que ambas partes habían aceptado retomar las conversaciones del 11 al 13 de marzo, el Enviado Especial de la ONU para el Sáhara Occidental, Peter Van Walsum, declaró que las partes continuaban expresando fuertes divergencias sobre las cuestiones fundamentales que estaban en juego, como efectivamente se puso de manifiesto después de celebrar la cuarta ronda. Asimismo, las partes se habrían mostrado de acuerdo en la necesidad de hacer entrar el proceso en una fase de negociación más intensa y sobre cuestiones de fondo. Un informe del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, afirmó que a pesar de que Marruecos y el Frente POLISARIO interactuaron de forma dinámica en su último encuentro, los intercambios apenas podían considerarse como una negociación. Ban Ki-moon constató que, a pesar del compromiso de ambas partes en negociar, sus posiciones permanecieron muy alejadas. Es de señalar, no obstante, que en marzo Marruecos hizo un llamamiento a la apertura de la frontera con Argelia, que se mantiene cerrada desde hace más de una década, así como a una normalización de las relaciones bilaterales. El contencioso tampoco presentó ningún avance destacable en el segundo trimestre del año, aunque resultó significativo que a principios de abril Argelia rechazara el llamamiento de Marruecos para normalizar relaciones y abrir las fronteras entre ambos países, que permanecen cerradas desde 1994. También es de destacar que el enviado especial del Secretario General de la ONU para el Sáhara Occidental, Peter van Walsum, declarara que debido a la inexistencia de presión sobre Marruecos para abandonar su demanda de soberanía sobre el territorio del Sáhara Occidental, la independencia de éste no era una propuesta realista. Las afirmaciones de van Walsum fueron transmitidas a través de una carta dirigida a los 15 miembros del Consejo de Seguridad pocos días antes de reunirse para, entre otras cuestiones, decidir sobre la renovación del mandato de la MINURSO. El análisis de van Walsum generó confusión en el seno del Consejo de Seguridad por lo que el entonces Presidente de turno de la institución, el embajador surafricano Dumisani Kumalo, afirmó que los comentarios de van Walsum parecían contradecir el último informe del Secretario General de la ONU. En éste, Ban Ki-moon, afirmaba que no era aceptable que el actual proceso de negociación sobre el Sáhara Occidental sirviera para consolidar el status quo,

y que era necesario encontrar una forma de salir del actual impasse político a través del realismo y del espíritu de compromiso por ambas partes. Es más, días después el Consejo de Seguridad adoptó por unanimidad la resolución 1813 en la que hacía un llamamiento a las partes a entrar en una fase de negociaciones más intensiva y sustantiva, a la vez que les emplazaba a continuar con las conversaciones sin precondiciones y de buena fe con el objetivo de llegar a una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable.

En el tercer trimestre del año, el conflicto continuó empeorando por las tensiones entre el Enviado Personal del Secretario General de la ONU y el Frente POLISARIO. El negociador del Frente POLISARIO en las conversaciones desarrolladas con Marruecos en Manhasset (Nueva York), Mohamed Haddad, afirmó que en las actuales circunstancias no era posible la celebración de una quinta ronda negociadora. Haddad declaró que el enviado del Secretario General de la ONU para el Sáhara, Peter van Walsum, dio el tiro de gracia al proceso, en referencia a las palabras de éste en las que, según varias interpretaciones, instaba al Consejo de Seguridad de la ONU a apostar por la opción realista excluyendo la independencia del Sáhara. Un portavoz del Departamento de Estado de EEUU también afirmó que un Estado saharaui independiente no era una opción realista. A finales de julio, el Frente POLISARIO recusó al enviado especial de la ONU y pidió formalmente un nuevo negociador para la nueva ronda de negociaciones. En la segunda quincena de agosto, en una carta publicada en el periódico *El País*, el hasta entonces enviado personal del Secretario General de la ONU, Peter Van Walsum, confirmó que no había sido reelegido por el cargo después de que así lo solicitara el Frente POLISARIO en una comunicación escrita al Secretario General de la organización, Ban Ki-moon. Van Walsum afirmó que el conflicto podría resolverse con voluntad política pero constató que el punto muerto en el que se encuentra deriva de la decisión tomada por Marruecos en abril de 2004 de no aceptar ningún referéndum que planteara una posible independencia, y de la posición del Consejo de Seguridad de exigir una solución consensuada. A finales de septiembre se especulaba que el Secretario General de la ONU podría nombrar al diplomático estadounidense y ex embajador de EEUU en Argelia, Christopher Ross, como nuevo enviado personal para el Sáhara, nombramiento que se hizo efectivo el 7 de enero de 2009. A mediados de octubre, a Cuarta Comisión de la Asamblea General de la ONU aprobó por unanimidad una resolución en la que se respaldaba el proceso de negociación iniciado el año pasado entre el Frente POLISARIO y Marruecos, e instaba a las partes a cooperar con el CICR y cumplir con sus obligaciones bajo el derecho internacional humanitario.

En noviembre, y en el marco de la celebración del 33 aniversario de la Marcha Verde, el portavoz del Gobierno de Marruecos afirmó que Rabat buscaba entablar negociaciones serias bajo los auspicios de la ONU para resolver el conflicto con el Frente POLISARIO, aunque declaró que las negociaciones deben basarse en una autonomía y no en el plan de la ONU de 1991 que preveía un referéndum de independencia. En un discurso del rey Mohamed VI con el mismo motivo, el monarca anunció una reforma para transferir el poder al Sáhara Occidental y a otras regiones. El rey también anunció el establecimiento de una comisión consultiva para proponer un “concepto general de regionalización”, y encargó al Gobierno la elaboración de un borrador de proyecto de descentralización que incluyera la creación de nuevas provincias. En paralelo, el Gobierno marroquí decidió duplicar sus gastos militares para 2009, alcanzando los 3.206 millones de Euros (4'6% del PIB)

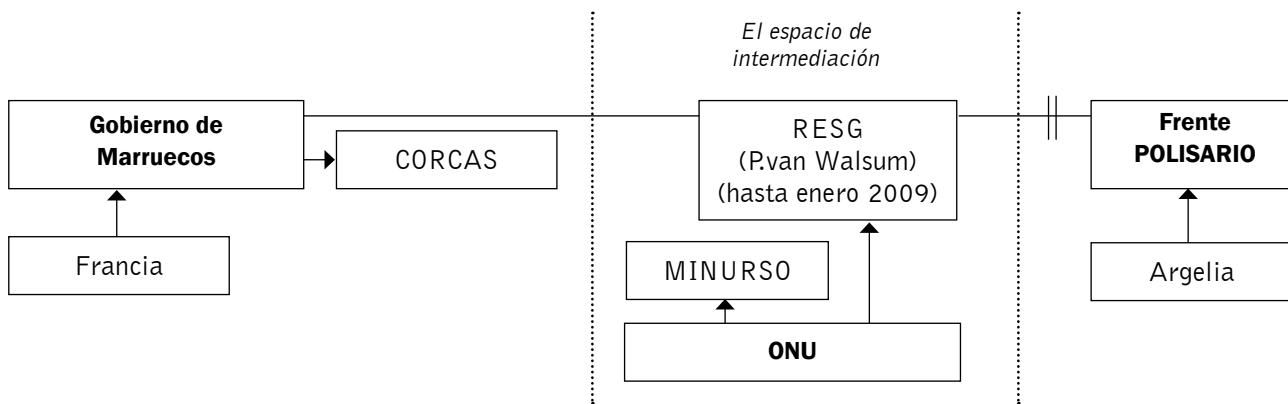
Hechos más significativos del año

- Se celebraron dos rondas ronda de negociaciones en Manhasset, cerca de Nueva York, bajo los auspicios de Naciones Unidas, sin resultados, por lo que el Consejo de Seguridad adoptó por unanimidad una resolución en la que hizo un llamamiento a las partes a entrar en una fase de negociaciones más intensiva y sustantiva, a la vez que les emplazaba a continuar con las conversaciones sin precondiciones.
- El Enviado Especial del Secretario General de la ONU para el Sáhara Occidental, Peter van Walsum, declaró que debido a la inexistencia de presión sobre Marruecos para abandonar su demanda de soberanía sobre el territorio del Sáhara Occidental, la independencia de éste no era una propuesta realista. Posteriormente se vio obligado a dimitir.
- El monarca marroquí anunció una reforma para transferir el poder al Sáhara Occidental y a otras regiones. El rey también anunció el establecimiento de una comisión consultiva para proponer un “concepto general de regionalización”, y encargó al Gobierno la elaboración de un borrador de proyecto de descentralización que incluyera la creación de nuevas provincias.

Páginas Web

- ARSO (www.arso.org)
- CORCAS (20six.fr/corcass)
- Gobierno de Marruecos ([www.mincom.gov.ma/french/reg_vil/regions/Sáhara](http://www.mincom.gov.ma/french/reg_vil/regions/S%C3%A1hara))
- ICG (www.crisisgroup.org)
- MINURSO (www.un.org/Depts/dpkos/missions/minurso)
- Naciones Unidas (www.un.org/spanish/documents)
- RASD- Sáhara Press Service (www.spsrasd.info)

Principales actores del proceso:



AMÉRICA LATINA

COLOMBIA

Contexto del conflicto

El conflicto armado en Colombia tiene unas raíces muy profundas, que van más allá del surgimiento de las actuales guerrillas en los años 60. A la violencia que caracterizó las relaciones entre liberales y conservadores desde el siglo XIX hasta la época del Frente Nacional (1958-1978), hay que añadir la represión contra cualquier opción política alternativa. Así, la política al servicio de los intereses de la élite, la exclusión social y la falta de opciones democráticas de oposición explican el surgimiento de los distintos grupos guerrilleros de los años 60 y 70, entre ellos, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), ambos nacidos en 1964 y que en la actualidad cuentan con unos 17.000 y 3.000 efectivos, respectivamente. La violencia se agravó con la aparición a principios de los años ochenta de los grupos paramilitares, especialmente las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), para llevar a cabo la lucha contrainsurgente. En este contexto de violencia, hay que añadir el fenómeno de la producción y exportación de droga y el reciente surgimiento de nuevas estructuras paramilitares vinculadas al narcotráfico, que ha hecho más complejo el conflicto, donde la población civil es la principal víctima.

Antecedentes del proceso de paz

Desde los años ochenta se han ido produciendo múltiples esfuerzos de construcción de paz, tanto por parte de los actores en conflicto como de la sociedad colombiana. En 1982, el Presidente Betancur convocó a las guerrillas a un acuerdo de paz. Dos años después, las FARC ordenaron un alto al fuego que duró formalmente hasta 1990, cuando el Presidente Gaviria ordenó un ataque al centro de mando de las FARC. En 1990, y después de una larga negociación, se desmovilizó la tercera guerrilla del país, el M-19, fruto de la cual se aprobó una nueva Constitución en 1991 que formalmente consolidaba el Estado de derecho. En este último año se desmovilizaron otros grupos (EPL, PRT, MAQL), en 1992 el CER, en 1994 la CRS, MPM, MMM y FFG, y en 1998 el MIR-COAR. En relación a las guerrillas que no se desmovilizaron entonces, en 1991 y 1992 se celebraron encuentros en Caracas y Tlaxcala (Méjico) entre el Gobierno y la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar, de la que formaban parte las FARC, el ELN y el EPL, pero las conversaciones de 1992 quedaron suspendidas después de que las FARC asesinaran a un ministro que tenían secuestrado. En 1995, la Conferencia Episcopal colombiana creó la Comisión de Conciliación Nacional (CCN), y en 1997, el Presidente Samper propuso crear un Consejo Nacional de Paz formado por instituciones y sociedad civil. En enero de 1999, el Secretario General de Naciones Unidas nombró a Jan Egeland como su primer delegado para Colombia, quien, tres años más tarde, sería sustituido por James Lemoyne.

El apoyo internacional en busca de un proceso de paz tuvo su punto álgido durante el mandato del Presidente Andrés Pastrana, que mantuvo la convicción de que se podía negociar en medio del conflicto y sin un alto al fuego. A finales de 1998, el Presidente Pastrana permitió la desmilitarización de una amplia zona del país para negociar con las FARC, con las que acordaron una Agenda de 12 puntos y, posteriormente, se conformó una Mesa Nacional de Diálogos y Negociación, así como un Comité Temático. En marzo de 2001, se estableció el Grupo de Amigos del proceso con las FARC, conformado por Canadá, Cuba, España, Francia, Italia, México, Noruega, Suecia, Suiza y Venezuela. En febrero del 2002, sin embargo, se interrumpió definitivamente el diálogo con las FARC, después de varias crisis y de que esta guerrilla secuestrara un avión. Después de la ruptura de las negociaciones con las FARC, la coyuntura

Población:	46 millones habitantes
Superficie:	1.139.000 Km2
PIB:	142.500 millones de \$
Renta por habitante:	3.120 \$
IDH:	75 (de 177)
Población desplazada:	entre 2 y 4 millones
Población refugiada:	450.000
Actores armados :	FARC, ELN, AUC, nuevos grupos paramilitares
Facilitaciones:	Iglesia católica, OEA, Cuba, España, Francia, Noruega, Suiza, Venezuela, Piedad Córdoba

cambió radicalmente, pues el nuevo Presidente Álvaro Uribe llegó al poder con un programa de “seguridad democrática” basado en la militarización de la población civil y el combate militar contra las guerrillas, con el apoyo de los EEUU mediante el Plan Colombia. Desde entonces, no se han reanudado las negociaciones con las FARC, más allá de acercamientos para lograr un acuerdo humanitario. En febrero de 2005, el Secretario General de la ONU suspendió la misión de buenos oficios para la búsqueda de acercamientos con las FARC, después de seis años de actividad, ya que reconoció la imposibilidad de realizar esta tarea y poder mantener un contacto directo con los responsables de la guerrilla. El Premio Nobel de la Paz y arzobispo sudafricano Desmond Tutu invitó a los líderes de las guerrillas a visitar Sudáfrica para conocer el proceso de transición y reconciliación del país. La propuesta fue rechazada por las FARC, aunque esta guerrilla solicitó la configuración de un nuevo grupo de países amigos para facilitar la búsqueda de una salida al conflicto armado. El Gobierno de EEUU rechazó una nueva propuesta de diálogo formulada por el portavoz de las FARC, Raúl Reyes, insistiendo en que no negocia con terroristas. Respecto al acuerdo de aspectos humanitarios, el Gobierno lanzó varias propuestas que fueron rechazadas por las FARC. Éstas insistieron en realizar los encuentros en dos municipios donde las fuerzas de seguridad se retirarían durante las conversaciones para garantizar la seguridad, condición que el Gobierno no aceptó. Asimismo, las FARC rechazaron una propuesta de la Iglesia Católica para iniciar un prediálogo en el exterior y sin condiciones. A mediados de diciembre de 2005, no obstante, el Gobierno aceptó una propuesta presentada por la Misión Técnica Exploratoria –formada por los Gobiernos de Francia, Suiza y España– en la que se estableció un sistema de seguridad que podría permitir a los representantes del Gobierno y de las FARC encontrarse en una zona de 180 km² cercana al municipio de Pradera (Valle). Esta propuesta no fue aceptada finalmente por las FARC.

En mayo del 2006, el Presidente Álvaro Uribe manifestó al ser reelegido (obteniendo el 62'2% de los votos) que examinaría con su equipo la manera de iniciar caminos de paz con dicha guerrilla, por lo que mantuvo una reunión con el ex Ministro Álvaro Leyva, quien medió en el pasado con las FARC. Los empresarios colombianos, por su parte, manifestaron estar dispuestos a apoyar una negociación con esta guerrilla. Previamente, el Gobierno había rechazado posibles diálogos regionales con las FARC mientras la guerrilla no declarase un cese de hostilidades. El hecho más significativo, sin embargo, fue el inicio de acercamientos con la guerrilla de las FARC al finalizar el tercer trimestre, después de cuatro años sin negociación. En julio de 2006, el portavoz de las FARC, Raúl Reyes, solicitó a la UE que retirara a su grupo de las listas terroristas, e

invitó a este organismo europeo a cooperar en la búsqueda de caminos para la paz en Colombia. A principios de septiembre, el Alto Comisionado para la Paz impulsó la creación de un único frente que permitiera un canal único de comunicación con las FARC, grupo que aprovechó la celebración en La Habana de la Cumbre de Países No Alineados, para solicitar su colaboración en la solución del conflicto armado, mostrándose dispuestas a enviar emisarios a cualquier país interesado o a recibir delegaciones internacionales en sus campamentos.

Propuesta temática de las FARC realizada el 2-10-2006

- Desmilitarizar los departamentos de Caquetá y Putumayo para iniciar conversaciones de paz
- Suspender las órdenes de captura para los integrantes del Estado Mayor Central
- Solicitar a la comunidad internacional suspender la calificación como organización terrorista a las FARC
- Reconocer la existencia del conflicto social y armado
- Suspender los operativos militares a escala nacional
- Otorgar plenas garantías para el desplazamiento de miembros del Estado Mayor Central en los dos departamentos citados
- Los encuentros Gobierno-FARC serán de cara al país
- Explorar caminos que conduzcan a un cese bilateral del fuego y a analizar la solución política al conflicto social y armado, llevando a la mesa los materiales para su discusión:
 - Agenda Común del Caguán y Plataforma para un Nuevo Gobierno de Reconciliación y Reconstrucción nacional
 - Paramilitarismo del Estado
 - Depuración de las Fuerzas Armadas ligadas al paramilitarismo
 - Libertad inmediata para la población civil sindicada de nexos con la guerrilla
 - Reparación económica por parte del Estado a todos los afectados por el conflicto interno
 - El TLC con los Estados Unidos
 - Reforma Agraria inmediata que incluya la restitución de propiedades sobre fincas y parcelas al campesinado afectado por el conflicto
 - Retorno de los desplazados a sus áreas
 - Reforma Urbana
 - Política de Estupefacientes
 - Tratado de Extradición
 - Asamblea Constituyente
 - Política Energética

Días después, el Gobierno colombiano se mostró dispuesto a autorizar una “zona de encuentro” en el Departamento del Valle para iniciar conversaciones con las FARC que permitieran llegar a un acuerdo humanitario y al inicio de unas negociaciones políticas con dicho grupo. A principios de octubre, y con una velocidad inusual, la guerrilla de las FARC y el Gobierno intercambiaron comunicados con propuestas que no sólo abrían la vía a un posible acuerdo humanitario sino a unas posteriores negociaciones de paz. El Gobierno se

mostró partidario, por primera vez, de un despeje militar limitado en el tiempo de dos municipios en el departamento del Valle, e incluso consideró viable la posibilidad de convocar a una Asamblea Constituyente, como final del proceso de paz. El Estado Mayor de las FARC, por su parte, en una carta dirigida a las tres ramas del poder público de Colombia, reiteró su propuesta de discutir, en los municipios de Pradera y Florida, el intercambio de personas secuestradas por guerrilleros presos, y propuso continuidad a los contactos para entrar a hablar de una paz definitiva. A tal propósito exigió el despeje militar de dos departamentos del sur del país, la suspensión de órdenes de captura contra sus dirigentes, que la comunidad internacional dejara de identificarlos como terroristas y el reconocimiento presidencial de la existencia de un conflicto social y armado. La principal novedad fue la disposición a discutir un cese bilateral de los enfrentamientos armados, y la divulgación de una agenda concreta con los puntos que deseaban discutir.

Pocos días después, sin embargo, y a pesar del interés que despertó dicha propuesta, en una alocución pública, el Presidente Álvaro Uribe, suspendió todo acercamiento con la guerrilla de las FARC y pidió a la comunidad internacional ayuda militar y de inteligencia “para poder avanzar en la operación militar de rescate de los secuestrados”, después de que hubiera estallado un coche bomba en el aparcamiento de la Escuela Superior de Guerra con un balance de 25 personas heridas. A finales de 2006, sin embargo, el Presidente no descartó abrir nuevos canales de comunicación si las FARC realizasen un gesto significativo.

Al iniciarse el año 2007, el Presidente Álvaro Uribe autorizó nuevos contactos con las FARC por parte del grupo de países amigos (España, Francia y Suiza) para retomar el tema de un acuerdo humanitario. Según el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, el Gobierno estaba dispuesto a avanzar si hubiera una propuesta factible con un gesto de buena voluntad y sin actos terroristas como coches bomba o similares. Por otra parte, varios congresistas demócratas de los EEUU ofrecieron sus oficios para mediar entre el Gobierno y las FARC en un eventual intercambio humanitario, propuesta que fue bien recibida por el Gobierno. Se supo también que dicha guerrilla había celebrado su IX Conferencia Nacional, después de 14 años desde la anterior. A finales de mayo el Presidente Álvaro Uribe anunció la excarcelación de más de un centenar de presos de dicha guerrilla, para propiciar la liberación de los secuestrados que estaban en manos de esta organización. Por solicitud del Presidente de Francia, Nicolás Sarkozy, el Presidente Uribe también decidió excarcelar al dirigente Rodrigo Granda, quien posteriormente recibió permiso para trasladarse a Cuba. Las FARC, por su parte, calificaron la liberación de presos

como un engaño, pero se reservaron la posibilidad de que Rodrigo Granda pudiera ejercer de verificador de un posible intercambio humanitario. A finales de junio, sin embargo las FARC asesinaron a once de los doce diputados del Departamento del Valle que tenían secuestrados desde hacía cinco años, en unas circunstancias no clarificadas totalmente, lo que supuso un quiebre en las posibilidades de avanzar a corto plazo hacia una negociación humanitaria y política con esta guerrilla. Ante dicha situación, el Presidente de Venezuela ofreció sus buenos oficios para lograr un intercambio humanitario, actitud que inicialmente mereció la aceptación del Presidente colombiano y el respaldo del Gobierno de los EEUU. El Presidente colombiano autorizó a la senadora Piedad Córdoba para que realizara gestiones con las FARC. Varios mandatarios latinoamericanos ofrecieron igualmente sus buenos oficios para lograr dicho acuerdo humanitario. En un inicio, esta iniciativa obtuvo un amplio respaldo internacional. Así, representantes de 112 Gobiernos miembros del grupo de Países No Alineados, NOAL, emitieron una declaración de respaldo al Presidente Hugo Chávez en su gestión facilitadora para la paz de Colombia. Pocos meses después, sin embargo, la facilitación venezolana produjo malestar en el Gobierno colombiano, por varias razones. En noviembre, el Presidente Chávez en compañía de la senadora Piedad Córdoba y del dirigente guerrillero de las FARC Iván Márquez, realizaron una presentación ante los medios de prensa y desde la sede presidencial, de los contenidos de la reunión sostenida días atrás. Pocos después, el Presidente colombiano dio por finalizada la mediación del Presidente de Venezuela en busca de un acuerdo humanitario, tensándose de forma notable la relación entre los dos países. En diciembre, no obstante, el Presidente Álvaro Uribe autorizó a la Iglesia Católica colombiana para que ejerciera una tarea de facilitación, autorizando una zona de encuentro con las FARC de 150 Km², por un mes, en una zona rural y poco habitada. A finales de año, con todo, las FARC anunciaron la liberación de dos personas secuestradas y al hijo de una de ellas nacido en cautiverio, a través de la facilitación del Gobierno venezolano. Esta liberación se produjo en los primeros días de enero de 2008.

Las primeras negociaciones entre el Gobierno y el ELN datan de 1991 (Caracas y Tlaxcala). En 1998, las dos partes firmaron en Madrid un acuerdo de paz que preveía la celebración de una Convención Nacional. El mismo año, los negociadores del ELN se reunieron en Maguncia (Alemania) con miembros de la sociedad civil y firmaron el acuerdo “Puerta del Cielo”, centrado en aspectos humanitarios. En 1999, Gobierno y ELN retomaron los contactos en Cuba, y al año siguiente, el Gobierno autorizó crear una zona de encuentro en el sur de Bolívar, con el acompañamiento de los Países Amigos de este proceso (Cuba, España, Francia, Noruega y Suiza).

En junio del 2000, no obstante, el Presidente Pastrana dio por finalizados los intentos de llegar a un acuerdo con este grupo. En el 2002, el Alto Comisionado para la Paz realizó nuevas rondas exploratorias con el ELN desde Cuba y, a mediados del 2004, se iniciaron nuevas conversaciones exploratorias con la facilitación de México.

A principios de 2005, prosiguió la facilitación del embajador mexicano Andrés Valencia para conseguir un acercamiento con la guerrilla ELN. Después de una crisis temporal respecto al proceso de facilitación, a finales de marzo, este grupo y el Gobierno colombiano intercambiaron propuestas encaminadas a alcanzar una negociación directa desde el exterior (en México o Cuba), superando la etapa de acercamientos e iniciando un proceso de paz, en el que se reforzaría el acompañamiento internacional. A pesar de la buena situación, de repente el ELN dio por finalizada la facilitación mexicana al descalificar el papel de México por su voto contra Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. No obstante, la guerrilla destacó el papel facilitador alternativo que podría jugar el Grupo de Países Amigos (España, Francia, Suiza, Noruega y Cuba). Durante el tercer trimestre de 2005, continuaron las exploraciones entre el ELN y el Gobierno, discutiendo la propuesta gubernamental de crear una mesa de acercamiento en el exterior (por un tiempo breve y definido) y sobre el acompañamiento internacional. En septiembre, el Presidente Álvaro Uribe autorizó la salida de la prisión del portavoz del ELN, Francisco Galán, por un período de tres meses, a fin de que pudiera avanzar conversaciones con todos los sectores de la sociedad civil colombiana, y como respuesta a una iniciativa ciudadana (el "Grupo de Garantes") que fue igualmente aprobada por el ELN. Esta guerrilla había señalado lo que consideraban los cinco obstáculos que bloqueaban el inicio de un auténtico proceso de paz: la negación del Gobierno de la existencia de un conflicto armado; la crisis humanitaria; las causas sociales, políticas y económicas del conflicto; la ausencia de espacios para la participación de la sociedad civil y la falsa negociación con los grupos paramilitares. Días antes de vencer el plazo, el Gobierno renovó por tres meses la libertad del portavoz del ELN y después llegó a un acuerdo con esta guerrilla para llevar a cabo exploraciones formales en Cuba durante el mes de diciembre, con el acompañamiento de Noruega, España y Suiza, en lo que se llamó "mesa de acercamiento en el exterior".

Después de un primer encuentro en La Habana (Cuba), durante el mes de diciembre de 2005, se realizó un segundo encuentro en la misma ciudad en el mes de febrero de 2006, tras el cual el Presidente del Gobierno colombiano, Álvaro Uribe, concedió un reconocimiento como interlocutores representantes del ELN a Antonio García, Ramiro Vargas y

Francisco Galán, lo cual les posibilitaba viajar por el interior de Colombia y por el extranjero, al levantárseles las órdenes de captura. Ambas partes acordaron igualmente crear una mesa alterna en la que participarían los embajadores de los tres países acompañantes (España, Noruega y Suiza), para tratar "asuntos coyunturales". El ELN, por su parte, declaró un cese unilateral de acciones ofensivas durante el período electoral parlamentario. A finales de marzo, el representante del ELN, A. García, se trasladó de Cuba a Colombia para mantener reuniones con representantes sociales y diplomáticos. En abril se realizó la tercera ronda exploratoria en La Habana. Según el jefe militar de la guerrilla, A. García, países como Holanda, Suecia, Canadá y Japón estarían también dispuestos a apoyar los diálogos. La Iglesia Católica colombiana, por su parte, anunció que pediría al Vaticano sumarse al acompañamiento internacional del proceso de negociación. El ELN manifestó su disposición a asistir a una nueva ronda de negociaciones en Cuba a principios de octubre, y anunció el inicio de una Campaña Política por la Paz. En septiembre, el ELN anunció haber realizado el IV Congreso como su máximo evento interno, en el que participaron los comandantes y delegados de todas sus estructuras guerrilleras. Las conclusiones insistieron en la **búsqueda de una solución política al conflicto** para la obtención de la paz, entendida ésta como la superación de las profundas desigualdades, la superación de la crisis humanitaria y la construcción de un "nuevo Gobierno de nación, paz y equidad". Además reiteraron que la lucha política era la forma principal de lucha, incluida la lucha electoral, para acceder a nuevas gobernabilidades locales y regionales. El evento ratificó la propuesta de la Convención Nacional como el escenario democrático incluyente para construir un consenso nacional para superar los graves problemas que vivía el país. En este sentido, invitaron a todas las fuerzas políticas y sociales revolucionarias, patrióticas y democráticas a la unidad para enfrentar los retos que demanda la construcción de un nuevo país en paz y con justicia social, y reconocieron el Polo Democrático Alternativo como la única alternativa de oposición a la derecha en Colombia. Asimismo invitaron a la guerrilla de las FARC a trabajar por la unidad del movimiento insurgente sobre la base de las afinidades pero con respeto por las singularidades de cada organización. El negociador del ELN, Antonio García, anunció que propondría al Gobierno una amnistía para todos los presos políticos, la realización de la Convención Nacional y el estudio de una agenda con temas económicos y sociales para abordar la crisis del país y la superación de la guerra.

En octubre de 2006, el Gobierno y el ELN celebraron en Cuba la cuarta ronda exploratoria, donde destacaron al finalizarla el avance en el diseño del proceso con el establecimiento de dos

ejes estructurales hacia un Acuerdo Base: Ambiente para la Paz y Participación de la Sociedad. A mediados de diciembre, el Comando Central del ELN (**COCÉ**) lanzó un comunicado en el que mantenía su disposición de acordar un cese al fuego y a las hostilidades bilateral con el Gobierno, además de reclamar la gestación de un nuevo Gobierno de coalición, la formación de una Comisión Especial de la Verdad a quien los paramilitares informasen de los hechos y secretos que el país debía conocer, iniciar la depuración de las instituciones, una solución de fondo al narcotráfico sin recurrir a las fumigaciones y el rechazo a la extradición de los colombianos. A la mañana siguiente, la Comisión de Garantes del proceso con el ELN realizó un rueda de prensa en la que presentó su “hoja de ruta” para el año 2007, que fue criticada por el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, por no haber sido debatida previamente entre las partes (Gobierno y ELN), al tratarse de temas de negociación que deberían abordarse en la próxima ronda de negociación, prevista para los inicios de 2007 en La Habana.

Francisco Galán, portavoz desde hacía 16 años de dicha guerrilla, recibió en los primeros meses de 2007 la libertad condicional, y el Gobierno otorgó al miembro del Comando Central de dicha guerrilla, Pablo Beltrán, la condición de Miembro Representante, dándole libertad de movimiento para que se vinculara a la delegación negociadora del ELN, que pasó a ser de cuatro personas. A principios de marzo concluyó en La Habana la quinta ronda de conversaciones entre el Gobierno y el ELN, contando con los buenos oficios del premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, y sin que las partes hicieran público el contenido de las mismas. La delegación de la guerrilla estuvo encabezada por Pablo Beltrán, en sustitución del jefe militar, Antonio García. A mediados de abril, el Gobierno y el ELN iniciaron una nueva ronda de conversaciones, en La Habana, de una duración inicial de seis semanas. A diferencia de las cinco rondas anteriores, las partes se comprometieron a llegar a un acuerdo significativo (el llamado “acuerdo base”) para avanzar en un proceso de paz, empezando por alcanzar algún tipo de cese de fuego y de hostilidades. Así, el ELN propuso un cese de fuego y hostilidades bilateral, temporal, de carácter experimental y sin localización de las fuerzas guerrilleras, y exigió al Gobierno que congelara los trámites para la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC), entre otras medidas económicas y sociales. El Gobierno y el ELN iniciaron en agosto la octava ronda de conversaciones, en La Habana, sin lograr resultados ni poder firmar el llamado Acuerdo Base, al no ponerse de acuerdo en la forma de concentrar y verificar los efectivos de dicha guerrilla. El Gobierno insistió en la exigencia de que se localizaran en uno o varios puntos, incluso en el exterior, pero en coordenadas previamente fijadas y con los

nombres de todas las personas concentradas, que estarían en posesión de una comisión verificadora internacional, aspecto que fue rechazado por el ELN, que no estaba dispuesto a revelar la identidad de sus miembros ni concentrarse en condiciones que les supusieran desventaja militar. En esta ronda, y por primera vez, participaron miembros del Consejo Nacional de Paz (**CNP**), instancia creada hace años y que no había sido puesta en funcionamiento hasta el momento. El CNP presentó una propuesta de realizar la verificación en corredores de movilidad en 10 zonas del país y la presencia de observadores internacionales que estarían en cada región. Los observadores contarían con mecanismos de comunicación para mantener permanente contacto con los comandantes militares y los jefes insurgentes. En septiembre, delegaciones del Gobierno y del ELN se reunieron en Caracas, al aceptar los buenos oficios ofrecidos por el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, para ayudar a desbloquear el proceso. Los delegados del ELN iniciaron consultas con el Comando Central de la organización para determinar su posición en la futura ronda de negociaciones. El Consejo Nacional de Paz, por su parte, creó una comisión encargada de articular en una política pública los esfuerzos que desde el Gobierno y el sector público se adelantaban en torno a los programas de desarrollo y paz. Asimismo decidió crear otra comisión de carácter permanente para el seguimiento a los diálogos de paz con el ELN. Gobierno y ELN decidieron realizar un nuevo encuentro a finales de diciembre, pero la tensión creada con el Gobierno venezolano hizo posergar esa ronda para los inicios del año 2008, sin que a finales de año se supiera si volvería a realizarse en La Habana.

Respecto a las Autodefensas Unidas de Colombia (**AUC**), en agosto del 2002 se produjo una reunificación de la mayoría de los grupos paramilitares, para afrontar una negociación con el Gobierno y con la mediación de la Iglesia. En diciembre de aquel mismo año, las AUC declararon un cese de hostilidades, y el Gobierno nombró una comisión de seis personas para explorar un posible diálogo. En julio del 2003, finalmente, Gobierno y AUC firmaron el Acuerdo de Santa Fe de Ralito, por el que las autodefensas se comprometían a iniciar una desmovilización total entre finales del 2003 y finales del 2005, desvincularse del narcotráfico y concentrarse en zonas controladas por el Estado. A principios de 2005, con 1.600 los efectivos desmovilizados, el proceso se estancó por la discusión de los diversos proyectos sobre el marco jurídico a aplicar a los antiguos combatientes. Durante la primera mitad del año se llevaron a cabo debates públicos para la redacción de una ley de Justicia y Paz que regulara el proceso, que supusieron discusiones también dentro de las propias filas gubernamentales. Por otra parte, una comisión de la UE visitó los 15 municipios de los Montes

de María para estudiar la posibilidad de impulsar un tercer laboratorio de paz a la región, mientras seguía en marcha el proceso de desmovilización. El Presidente Álvaro Uribe aprobó la polémica Ley de Justicia y Paz, un mes después de que fuera aprobada por el Congreso. En cumplimiento de esta ley, el Gobierno estableció una Comisión de Reparación a las Víctimas de acciones de los grupos ilegales. A finales de año, se produjo una nueva crisis en el proceso y, en consecuencia, se detuvieron las desmovilizaciones. Finalmente, el Presidente autorizó alargar el plazo previsto para esta desmovilización. Por su parte, la OEA aumentó el presupuesto y el equipo de personas encargadas de verificar el desarme de las AUC. A finales de diciembre de 2005, se habían desmovilizado 15.600 miembros de las AUC.

A finales de marzo de 2006, y como respuesta a las denuncias de la OEA sobre el rearme de 4.000 desmovilizados y las acciones delincuenciales de muchos de ellos, los ex comandantes de las AUC señalaron que a partir de aquel momento dejarían de responder por las actuaciones de su tropa desmovilizada cuando cometieran actos delictivos. También afirmaron que una de las causas de que muchos desmovilizados estuvieran retomando las armas era la falta de ofertas laborales o educativas para estas personas. En relación a este problema, el Presidente Álvaro Uribe señaló que entre 15.000 y 20.000 reinsertados se podrían convertir en policías cívicos que cuidarían carreteras y estadios, sin estar armados. En otro orden de cosas, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) hizo pública su hoja de ruta, con la intención de iniciar una deliberación nacional que llevara a una construcción colectiva de lo que podría llegar a ser el modelo colombiano de reparación y reconciliación a las víctimas del conflicto armado. Poco antes de las elecciones presidenciales, el Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, anunció la práctica desmovilización de todos los grupos paramilitares agrupados como Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Más de 30.000 ex combatientes habían regresado a la vida civil, 1.175 estaban presos y 604 debían presentarse a los tribunales (como se verá posteriormente, ésta cifra aumentó considerablemente). Fueron entregadas 17.000 armas. El Gobierno decidió crear una Consejería Presidencial para la Reinserción, ante el elevado número de personas desmovilizadas en los últimos años. En abril, el Congreso de EEUU aprobó una partida de 15,4 millones de dólares para este proceso de desmovilización, condicionados a la cooperación colombiana en la extradición de algunos líderes paramilitares. El Secretario General de la OEA, por su parte, anunció la duplicación del tamaño de la misión de la Mapp-OEA para el seguimiento de la desmovilización. El aspecto polémico, sin embargo, fue la decisión adoptada en el mes de mayo por la Corte Constitucional, que

declaró legal la Ley de Justicia y Paz que regula la desmovilización de los grupos paramilitares, pero recortó varios de los beneficios a las personas acogidas a ella. La Corte negó el carácter político a los grupos de autodefensa, enfatizó el derecho de las víctimas a la verdad, retiró todos los beneficios penitenciarios a quienes no confesaran todos sus crímenes, obligó a todos los miembros de los grupos paramilitares a responder solidariamente por todos los delitos cometidos por la organización, ofreció más tiempo a la Fiscalía para llevar a los procesados ante los jueces y estipuló que los sitios de reclusión funcionarían bajo las normas del régimen carcelario común. Esta decisión de la Corte Constitucional supuso una grave crisis para los líderes de las AUC, que se reunieron para debatir su futuro.

En el tercer trimestre de 2006, el Gobierno anunció que unos 12.000 paramilitares que no formaban parte de las estructuras armadas dejarían de recibir subsidios, lo cual generó protestas por parte de los dirigentes de las AUC. Por otra parte, el primer informe de seguimiento de los 35.000 paramilitares desmovilizados indicaba que había 541 presos, 236 muertos y que no existía información sobre otros 141. Un informe del Gobierno aseguró además que cientos de desmovilizados de las AUC se habían constituido en diez bandas armadas nuevas en los últimos seis meses y que estaban vinculadas al narcotráfico, el contrabando y la extorsión. Por su parte, el Defensor del Pueblo, V. Pérez, aseguró que estas estructuras criminales estaban en estado embrionario y que empezaban a operar coordinadamente, por lo que instó a las autoridades a llevar a cabo medidas disuasorias de su consolidación. En agosto, dirigentes de los paramilitares se reunieron con el actual Presidente de Costa Rica y Nobel de Paz, Oscar Arias, para pedirle su acompañamiento en el proceso de desmovilización que estaban realizado con el Gobierno de Álvaro Uribe, además de apoyo para capacitación en temas de paz para miembros de los grupos paramilitares desmovilizados, así como sus gestiones para revivir el Grupo de Contadora como acompañante de la paz en Colombia. Oscar Arias se comprometió a tratar estos temas con el Presidente Álvaro Uribe durante su visita a Colombia para participar en la posesión del Presidente en su nuevo mandato. En septiembre, el Gobierno dio a conocer los nombres de los 2.695 paramilitares de las AUC desmovilizados que podrían aspirar a ser juzgados bajo los parámetros definidos por la Ley de Justicia y Paz. Entre ellos figuraban 15 cabecillas pedidos en extradición por EEUU por delitos de narcotráfico. Según el Vicepresidente, Francisco Santos, serían los jueces los encargados de determinar las personas elegibles. Los dirigentes de las AUC estuvieron recluidos por orden presidencial en el municipio de La Ceja (Antioquia) desde agosto, aunque todavía existían varios que no se habían entregado a las autoridades. En octubre, el Gobierno suspendió los

salvoconductos a los jefes desmovilizados y ordenó la captura de aquellos que no estaban recluidos, tras advertirles que podrían perder los beneficios de la Ley de Justicia y Paz. A partir de aquí, los jefes de las AUC anunciaron que desvelarían todos los apoyos políticos y militares que habían recibido desde su creación.

La Fiscalía determinó a principios de 2007 que había indicios que comprometían a 80 militares de tener presuntos nexos con las AUC, además de varios políticos y congresistas, y uno de los máximos dirigentes de estos grupos, Salvatore Mancuso, afirmó que los paramilitares que se habían desmovilizado estaban volviendo a organizarse y que ya tenían más de 5.000 combatientes en sus filas. En febrero, la Ministra de Relaciones Exteriores dimitió de su cargo ante el ingreso en prisión de su hermano, acusado de vínculos con el paramilitarismo. En su lugar tomó posesión Fernando Araujo, que hacía sólo dos meses había logrado escapar de seis años de cautiverio de la guerrilla de las FARC. En el segundo trimestre del año, y en una carta enviada al Presidente Álvaro Uribe, 11 ex jefes paramilitares recluidos en la cárcel de Itagüí, expresaron su deseo de hacer política en las regiones donde ejercieron poder a través de las armas. El Gobierno respondió aceptando que los solicitantes fueran voceros políticos pero limitando su acción exclusivamente a fortalecer el proceso de desmovilización. En mayo, uno de los principales dirigentes de las AUC, Salvatore Mancuso, denunció la implicación de destacados políticos, militares y empresarios en la conformación de grupos paramilitares. En cuatro meses, se descubrieron más de 700 cadáveres enterrados en fosas, víctimas de la violencia paramilitar. La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación reveló en agosto que en los dos años de vigencia de la Ley de Justicia y Paz tan sólo se habían recibido 200 versiones libres de 2.816 postulados, que debían ser atendidos por sólo 23 fiscales, lo que ponía en duda la eficacia del mecanismo establecido por falta de medios humanos. Por otra parte, la Corte Suprema de Justicia negó en una sentencia el carácter de delincuentes políticos a los integrantes de las AUC, cuyos dirigentes se encontraban ya divididos en cuanto a sus posiciones ante la justicia. Es de señalar, además, que en el segundo semestre del año fueron apareciendo nuevas estructuras paramilitares vinculadas al narcotráfico, con unos 5.000 combatientes. En octubre, un informe de Control y Seguimiento sobre el proceso de desmovilización de los paramilitares realizado por la policía colombiana, estableció que desde el 2003 hasta la fecha habían muerto 737 ex paramilitares en distintas circunstancias, principalmente en actos violentos. También se supo que entre diciembre de 2002 y abril de 2007, 250 mujeres habían sido asesinadas o desaparecidas por

grupos paramilitares. Por otra parte, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) señaló que el proceso de desmovilización paramilitar estaba lleno de trabas, vacíos y errores sistemáticos. La CIDH afirmó que muchos de los desmovilizados no formaban parte de las estructuras paramilitares y que fueron incluidos para beneficiarlos con los incentivos económicos que ofrecía el Estado. En las mismas fechas, los paramilitares desmovilizados anunciaron en Medellín que habían constituido un partido político para aspirar a cargos de elección popular. El llamado Movimiento Nacional de Autodefensas Desmovilizadas, designó como portavoz a un ex jefe del Bloque Cacique Nutibara y como portavoz civil a la ex-congresista Rocío Arias. El Gobierno colombiano, por su parte, y ante la gran cantidad de personas que se personaban como víctimas (más de 82.000), decidió hacer varios ajustes a la aplicación de la Ley de Justicia y Paz, como fijarle a los paramilitares un plazo para que comparecieran ante los fiscales, so pena de perder los beneficios de la Ley y trasladar sus procesos a la justicia ordinaria. Además se implementará la realización de juicios colectivos, por bloques en los que estaban organizados y actuaban o por los crímenes que hubieran cometido colectivamente. Al finalizar el año, el Gobierno reveló que el proceso de desmovilización de los grupos paramilitares le había costado al país 227 mil millones de pesos, equivalentes a 108 millones de dólares, donde se incluía la ayuda económica para el sostenimiento personal que se le dio a cada uno de sus miembros durante 18 meses.

El proceso de paz en 2008

Un informe del Ministerio de Defensa estableció que durante el año 2007 se desmovilizaron individualmente 3.192 integrantes de grupos al margen de la ley, entre los que se encontraban 354 menores de edad y de ellos 255 provenían de las FARC. El mismo informe planteó que en los últimos 5 años las desmovilizaciones individuales ascendieron a 14.470, de las cuales 8.391 provenían de las FARC y 1.961 del ELN. Los restantes 3.682 provenían de grupos paramilitares y 436 de otros grupos disidentes. También informaron que 1.780 guerrilleros de las FARC, 243 del ELN, nueve del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), y tres del EPL murieron como consecuencia de enfrentamientos con las FFAA, según fuentes militares. A finales de año, sin embargo, muchas de estas cifras quedaron en entredicho al descubrir el propio Ministerio de Defensa que las FFAA habían engañado o retenido a muchos jóvenes sin recursos para alistarse al Ejército, siendo después asesinados por los mismos reclutadores haciéndolos pasar por guerrilleros muertos en combate (los llamados "falsos positivos"), con el fin de hinchar las cifras de bajas de la insurgencia. Este episodio supuso la destitución

de numerosos oficiales de las FFAA y la renuncia del general Montoya, Jefe del Ejército colombiano.

En el segundo trimestre, el Presidente Uribe anunció que los 170.000 vigilantes privados que existen en Colombia, serían vinculados a la red de inteligencia que tiene el Estado para enfrentar a las guerrillas, al narcotráfico y a la delincuencia, en el marco de la política de seguridad democrática que impulsa el Gobierno. Esta decisión fue cuestionada por expertos en derecho internacional humanitario y derechos humanos porque involucraría a organismos del sector privado en funciones que son de exclusiva competencia de la Fuerza Pública. En paralelo, durante el año aumentó la crisis de la llamada “parapolítica”, por la que diferentes congresistas y senadores fueron acusados de vínculos con los paramilitares, creando una crisis institucional de gran importancia, que coincidió con un incremento de la presión sobre sectores sociales, hasta el punto que un grupo de expertos independientes de la ONU instaron a tomar medidas urgentes para proteger a los defensores de derechos humanos de Colombia después de una reciente ola de violencia que incluyó el asesinato, hostigamiento e intimidación de activistas de la sociedad civil, de líderes sindicalistas, de abogados que representan a las víctimas y de indígenas. Estos últimos, protagonizaron masivas manifestaciones en el mes de octubre y noviembre, para reclamar tierras y denunciar los asesinatos cometidos contra sus líderes por parte de fuerzas paramilitares. En noviembre, la Unidad de Derechos Humanos de la Fiscalía aseguró que investigaba a 780 personas, la gran mayoría vinculadas al paramilitarismo, por haber reclutado jóvenes que luego fueron asesinados y mostrados por el Ejército como guerrilleros caídos en combate. Por su parte, el Procurador General de la Nación, Edgardo Enrique Maya, reveló que había 2.300 servidores públicos que estaban siendo investigados por ejecuciones extrajudiciales. La Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación calculó que por lo menos unos 10.000 cuerpos de víctimas estaban sepultados por todo el país. El Gobierno, por su parte, y en una medida sin precedentes, destituyó a 27 altos oficiales y al comandante del Ejército, general Mario Montoya.

En relación a la **FARC**, a principios de enero dejaron en libertad a las secuestradas Clara Rojas y Consuelo González, con la mediación del Presidente venezolano, Hugo Chávez, tras seis años de cautiverio y múltiples gestiones para conseguir su liberación. Tras ello, el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, solicitó al Gobierno de Colombia y demás gobiernos del mundo, que las guerrillas de las FARC y ELN fueran retiradas de las listas terroristas y se les reconociera el estatus de fuerzas beligerantes, por cuanto, a su juicio, eran verdaderas fuerzas insurgentes con un proyecto político y bolivariano, lo que generó un profundo malestar en

el Gobierno colombiano, que a principios de febrero, ordenó a las FFAA localizar los campamentos de las FARC donde se encuentren personas secuestradas y cercarlos, para posteriormente llevar a cabo acciones conducentes a su liberación. Poco después, sin embargo, las FARC anunciaron la liberación unilateral de tres políticos secuestrados que serían entregados a Chávez y a la senadora Piedad Córdoba, en territorio colombiano, o a las personas que ellos designaran. Esta noticia fue difundida por la dirigencia de esta organización, dos días antes de realizarse la jornada mundial de protesta contra el secuestro, que se desarrolló en las principales ciudades de Colombia y en numerosas ciudades del mundo con una participación multitudinaria. Semanas después, se celebró otra jornada de movilizaciones multitudinarias convocada por el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, que fue criticada por el Gobierno al entender que estaba manipulada por las FARC. Las marchas exigieron al Estado que las víctimas fueran reparadas, que se supiera la verdad sobre los crímenes cometidos y se sancionara a los victimarios. Paralelamente, Brasil y Francia trabajaban en la conformación de un nuevo grupo internacional para el acuerdo humanitario, que estaría integrado además, por Venezuela, Argentina, Cuba, España, y Suiza. Para poner en marcha esta iniciativa se requería la aprobación del Presidente Uribe y el conocimiento del Presidente Chávez. Por otro lado, el Secretariado de las FARC afirmó que el Gobierno de España y la Iglesia Católica, se habían autoexcluido de cualquier labor de facilitación para el acuerdo humanitario, al tomar parte en favor del Gobierno de Uribe. No obstante el ofrecimiento de varios países, la crisis en las relaciones entre los estados de Colombia y Venezuela se agravaron con las acusaciones del mandatario venezolano a sectores del Gobierno colombiano de apoyar la presencia de paramilitares en territorio de Venezuela, lo que calificó como una seria amenaza para la seguridad de su país. A finales de febrero, las FFAA de Colombia realizaron un ataque nocturno por aire y tierra a un campamento de las FARC localizado en territorio ecuatoriano, dando muerte a Raúl Reyes, tercer comandante en la línea de mando de esta guerrilla, y a 22 guerrilleros más. El Presidente Correa declaró que el Presidente Uribe le había mentido, porque el ataque, en ningún modo fue una acción “en caliente”, sino una operación planificada en la cual se había deliberadamente violado la soberanía y la integridad territorial de Ecuador. La crisis fue abordada por la Cumbre de Río, organismo sobre el cual no tiene ingerencia directa el Gobierno de Estados Unidos, quien había respaldado incondicionalmente al Gobierno de Colombia. La Cumbre del Grupo de Río produjo por consenso la Declaración de Santo Domingo, en la que se estableció el rechazo a la violación de la integridad territorial de Ecuador y se reafirmó el principio de que el territorio de un Estado era inviolable y no

podía ser objeto de ocupación militar ni de otras medidas de fuerza tomadas por otro Estado, directa o indirectamente, cualquiera fuera el motivo, aún de manera temporal. El Gobierno colombiano, por su parte, reveló que en los tres computadores incautados a Raúl Reyes, había información altamente comprometedora y que demostraban la existencia de estrechos vínculos entre los Gobiernos de Ecuador y de Venezuela con la guerrilla de las FARC. Pocos días después, no obstante, los Presidentes Chávez, Correa, Ortega y Uribe, declararon superada la crisis y se comprometieron a re establecer las respectivas legaciones diplomáticas. Entretanto, el Secretariado de las FARC anunció que Joaquín Gómez ascendió a como miembro pleno de este organismo de dirección. En marzo, las FARC recibieron otro golpe en su estructura de mando con el asesinato de Iván Ríos, por parte de un miembro de esa guerrilla. Ríos era miembro del Secretariado, máximo organismo de dirección. Por otro lado, el Presidente Uribe envió un mensaje a las FARC en el sentido de que éste era el mejor momento para sentarse a la mesa de negociaciones para hacer la paz. En el segundo trimestre del año, Hugo Chávez, hizo un llamamiento a las FARC para que liberaran a todos los retenidos en su poder sin pedir nada a cambio, como un gesto de paz que ayudara a abrir camino a las negociaciones de paz, con la cooperación de un grupo de países, entre los que estarían varios de Latinoamérica, Europa y EEUU. Otro hecho sumamente destacable fue la muerte del máximo dirigente de las FARC, Manuel Marulanda, alias "Tirofijo", el 26 de marzo, por paro cardíaco según dicha guerrilla, que anunció a su vez que por unanimidad Alfonso Cano fue designado como primer comandante de dicha guerrilla, quien continuará conduciendo a las FARC hasta alcanzar sus objetivos estratégicos, al tiempo que reiteró la disposición de concretar con el Gobierno el Acuerdo Humanitario y la búsqueda de la solución política al conflicto interno. El Presidente Uribe ofreció a los guerrilleros de las FARC dejarlos en libertad condicional y enviarlos a un país, que podría ser Francia, si desertan del grupo y liberan a Ingrid Betancourt y otros secuestrados; además ofreció gruesas sumas de dinero como recompensa.

En el tercer trimestre, el conflicto transcurrió dominado por el sentimiento de que no era posible entablar negociaciones de paz con las guerrillas, por los escándalos provocados por la llamada "parapolítica", el inicio de un proceso denominado "farcpolítica" y las tensiones con los países vecinos. A finales de junio se produjo la liberación de 15 rehenes de manos de las FARC, en una operación sumamente controvertida, entre otros aspectos por haber utilizado ilegalmente el emblema de la Cruz Roja y por las dudas sobre si se había comprado los servicios de los mandos guerrilleros que custodiaban a los secuestrados. Entre los liberados se encontraban la ex candidata presidencial

Ingrid Betancourt, los tres agentes de inteligencia estadounidenses y once militares más. El ministro de Defensa colombiano, Juan Manuel Santos, instó a las FARC a liberar al resto de los rehenes y a poner fin al conflicto mediante la salida negociada. Ingrid Betancourt, en sus primeras declaraciones en libertad, dijo que creía que la paz era posible en Colombia e invitó a las FARC y al Gobierno a negociar el cese definitivo de la confrontación armada. El Presidente Hugo Chávez expresó su complacencia por la liberación de los rehenes, y reafirmó que los tiempos de la lucha armada revolucionaria han pasado e invitó a las guerrillas colombianas a negociar la paz con el Gobierno y a sumarse a la ola de cambios por la vía democrática que se está llevando a cabo en América Latina. El Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, declaró que en lo sucesivo el Gobierno buscará el diálogo directo con las FARC, sin la ayuda de mediadores, después de estigmatizar a todas las personas que en los últimos años habían intentado establecer puentes entre la guerrilla y el Gobierno colombiano. Medios de prensa revelaron partes de un comunicado de las FARC firmado por Alfonso Cano, el cual habría sido emitido un mes antes de la operación "Jaque" en la que se liberaron a 15 personas secuestradas, en el que las FARC expresaban su disposición a sostener encuentros directos con el Gobierno para negociar el acuerdo humanitario, aunque no para abrir una negociación política. El comunicado informaba también de la designación de Iván Márquez como nuevo responsable del Frente Internacional, función que desempeñaba Raúl Reyes, y a Pablo Catatumbo como nuevo responsable del Movimiento Bolivariano para la Nueva Colombia, organización política clandestina que dirigía Cano hasta antes de la muerte de Manuel Marulanda Vélez. En septiembre, y en medio de la escalada en la confrontación militar entre la Fuerza Pública y la guerrilla de las FARC, la senadora Piedad Córdoba envió una carta a la guerrilla, firmada por un amplio grupo de personas vinculadas a la academia, al arte, al periodismo y dirigentes sociales, en la que proponía un diálogo público, a través de un intercambio epistolar, mediante el cual se pudieran identificar los elementos para una agenda que contribuyera a esclarecer las rutas para un entendimiento en favor del acuerdo humanitario y la paz con justicia social. También es de destacar que el ministro de Seguridad de Ecuador propuso conformar una comisión de cinco países amigos, escogidos por consenso entre Ecuador y Colombia, para que verificara las condiciones de seguridad en la frontera entre los dos países. A finales de octubre y a principios de noviembre, las FARC aceptaron positivamente el intercambio epistolar propuesta por un amplio grupo de personalidades colombianas, con la participación de países de América Latina dispuestos a acompañar el proceso, aunque persistían las dudas sobre la manera de cómo llevar a cabo dicho ejercicio. Por otra parte, los políticos liberados por las FARC,

Orlando Beltrán y Consuelo González de Perdomo, anunciaron en octubre que habían presentado al Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, algunas iniciativas para reactivar el acuerdo humanitario que permite la liberación de los demás secuestrados por las FARC. Dijeron que aunque el Gobierno descartaba toda mediación internacional, ésta era una condición indispensable para que las partes vuelvan a interesarse por el tema. En noviembre, el Presidente ecuatoriano Rafael Correa advirtió que si las FARC continuaban atacando a las Fuerzas Armadas ecuatorianas, el Estado se vería obligado a responderles.

A finales de diciembre, finalmente, en una entrevista realizada a Alfonso Cano por una revista española, el máximo responsable de las FARC presentó un nuevo "decálogo" de 11 puntos, como síntesis de las aspiraciones de las FARC en una eventual plataforma para lograr un acuerdo de paz, tal como quedan reflejadas en el cuadro siguiente, y que concreta de forma más realista su plataforma política divulgada tres años antes, lo que podría ser interpretado como un nuevo enfoque a partir del relevo en el liderazgo del grupo.

Objetivos planteados por las FARC en diciembre de 2008

- Una fuerza pública fundamentada en los principios bolivarianos de nunca utilizar las armas contra el pueblo.
- Participación democrática a nivel nacional, regional y municipal en las decisiones estratégicas que afectan a cada nivel.
- Parlamento unicameral
- Independencia en la elección de organismos de control institucional, así como en la integración de las altas cortes.
- Los sectores estratégicos de la producción deben ser propiedad del Estado. El énfasis económico se hará en la producción y en la autosuficiencia alimentaria.
- Quienes más riquezas posean mayores impuestos pagarán. El 50% del presupuesto nacional se destinará a lo social y el 10% a la investigación científica.
- Tierras productivas para el campesinado con grandes incentivos y ayudas.
- Estrategias para mantener el equilibrio ecológico.
- Relaciones internacionales bajo el principio de la no intervención de fuerzas extranjeras.
- Legalización de la producción y comercialización de la droga con estrategias de substitución de cultivos.
- Respeto a los derechos de las etnias y las minorías.

En cuanto a la guerrilla del ELN, en enero expresó su complacencia por el reconocimiento del Gobierno

de Venezuela, del carácter político de las FARC y del ELN y por la demanda a la comunidad internacional para que estas organizaciones sean reconocidas como fuerzas beligerantes y retiradas de las listas de organizaciones terroristas. Aseguraron que su reconocimiento como fuerza beligerante pondría de relieve la necesidad de pactar con el Gobierno un acuerdo de regulación de la guerra, como punto de partida para encarar un proceso de paz. Con todo al finalizar el trimestre no se abrió ninguna nueva ronda de negociación. La última fue en agosto de 2007. A principios de abril, el portavoz político de dicho grupo, Francisco Galán, se reunió con el Presidente Álvaro Uribe en la Casa de Nariño, con el propósito de tratar la parálisis de las conversaciones de paz que venía sosteniendo esta guerrilla con el Gobierno. Galán declaró que el encuentro lo hizo a título personal y que renunciaba a la guerra más no a sus convicciones, y que había sido autorizado por el Gobierno para mantener contacto permanente con el Comando Central de esa organización, en el propósito de trabajar por el retorno a la mesa de negociaciones. Dijo, además, que iba a liderar un trabajo de construcción de un consenso nacional por la paz, con todos los actores de la violencia en el país. Por su lado el Comando Central del ELN retiró la vocería a Francisco Galán y su condición de miembro de la delegación del ELN en los diálogos con el Gobierno, porque sus actos y puntos de vista no representaban la política del ELN, y lo dejaban en libertad de desarrollar su opción política como lo considere pertinente. A finales de abril, el Comando Central del ELN propuso al país un Acuerdo Nacional entre todas las fuerzas democráticas y sociales, para abrir un proceso de paz que se fundamente en la reconstrucción de la democracia, la justicia social y el bienestar de las mayorías. Dijo que se debería empezar por remover los inamovibles para un acuerdo humanitario. También propuso el impulso de un plan para abordar la grave crisis humanitaria de los desplazados y la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente sin exclusiones, así como un referendo para aprobar la nueva carta constitucional. En junio, el ELN manifestó que no consideraba útil continuar los acercamientos con el Gobierno colombiano, por lo que no se preveía la celebración de una nueva ronda.

En agosto, el ELN calificó de falso dilema el debate sobre la combinación de las formas de lucha, que se había abierto a raíz de las declaraciones del Presidente de Venezuela Hugo Chávez y del líder cubano Fidel Castro, en el sentido de que la lucha armada en América Latina había perdido vigencia. Para el ELN, la paz, la justicia social, la democracia y la soberanía nacional, eran la causa común de la izquierda colombiana, y para lograrlas se deberían enfrentar problemas estructurales tales como: la independencia y autodeterminación como nación soberana; el modelo de sociedad, la economía y el Estado al servicio de las mayorías

nacionales; la cultura de lo lícito, la supresión de la mafia y la superación del narcotráfico; y la legitimidad de las estructuras armadas estatales, paraestatales y guerrilleras. En otro orden de cosas, el Gobierno anunció la desmovilización del Ejército Revolucionario Guevarista, ERG, pequeña organización guerrillera escindida del ELN en 1992 y que actuaba en el departamento del Chocó. Los 45 guerrilleros que la integraban hicieron entrega de sus armas en una ceremonia presidida por el Alto Comisionado para la Paz, Luis Carlos Restrepo, y autoridades militares.

En cuanto a los grupos paramilitares, durante el primer trimestre continuaron las denuncias sobre la presencia de nuevas estructuras de estos grupos en diferentes partes del país, muy vinculados al narcotráfico. En este sentido, las embajadas de 8 países (Suecia, España, Canadá, Noruega, Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina) y un grupo de 27 instituciones defensoras de los derechos humanos, tales como Human Rights Watch, Human Rights First, Latin America Working Group, Center for Justice and International Law y Amnistía Internacional, elevaron ante la Defensoría del Pueblo de Colombia y del Gobierno, su voz de preocupación y protesta por el asesinato de 10 sindicalistas en los tres primeros meses de este año y las amenazas contra opositores al Gobierno. En mayo se produjo otro escándalo, cuando el Presidente Uribe ordenó la extradición a los EEUU de 14 jefes paramilitares que estaban recluidos en cárceles colombianas y cobijados por la Ley de Justicia y Paz. El Presidente declaró que la decisión estaba motivada en cuatro razones: no habían revelado toda la verdad, no habían entregado sus bienes para la reparación de las víctimas, habían seguido delinquiendo desde las cárceles, y habían mentido y difamado. Estas extradiciones causaron gran inquietud entre las víctimas, en la medida que podría suponer el fin del ya lento proceso de desvelamiento de los crímenes cometidos por las AUC. En el tercer trimestre, la OEA en su último informe sobre la desmovilización de estos grupos, señaló que según datos de la policía 819 paramilitares desmovilizados habían sido asesinados y que las muertes estarían relacionadas con disputas por el control de territorios, pugnas entre combatientes y por su negativa a reincorporarse a otros grupos paramilitares. El informe destacaba que su mayor preocupación radicaba en que el Estado no hubiera definido la situación jurídica de los desmovilizados, lo que genera incertidumbre jurídica y se convierte en un estímulo para que muchos vuelvan a tomar las armas. El jefe de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de la OEA, Sergio Caramagna, que ha acompañado el proceso de desmovilización de los paramilitares, aseguró que su oficina había registrado que 140.000 personas habían

sido reconocidas como víctimas de los crímenes del paramilitarismo, lo que demostraba tanto las dimensiones del conflicto como la importancia del proceso de desmovilización, pues estas personas deberán ser resarcidas y gozar del reconocimiento de sus derechos, tal como lo establece la Ley de Justicia y Paz y la Constitución Nacional.

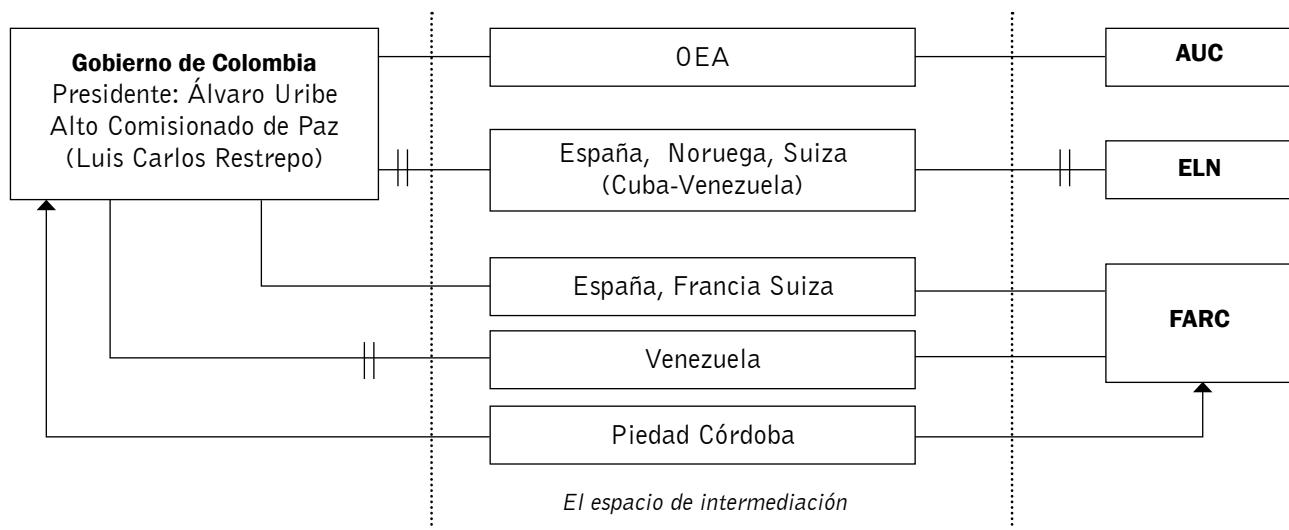
Hechos más significativos del año

- Las FARC sufrieron importantes reveses al ser asesinados o capturados varios de sus dirigentes. El máximo líder, Manuel Marulanda, murió a lo largo del año.
- La liberación de algunas personas secuestradas generó multitudinarias manifestaciones en contra de la práctica del secuestro. También se produjeron manifestaciones en contra de las víctimas del Estado y del paramilitarismo.
- La llamada “parapolítica” y posteriormente la “farcopolítica” alejaron las posibilidades de abrir diálogos con las guerrillas.
- El Comisionado de Paz, Luis Carlos Restrepo, declaró que en lo sucesivo el Gobierno buscará el diálogo directo con las FARC, sin la ayuda de mediadores, después de estigmatizar a todas las personas que en los últimos años habían intentado establecer puentes entre la guerrilla y el Gobierno colombiano.
- Las FARC aceptaron positivamente el intercambio epistolar propuesta por un amplio grupo de personalidades colombianas, con la participación de países de América Latina dispuestos a acompañar el proceso.
- Ante la falta de avances, el Gobierno dio por terminado el proceso de diálogos con el ELN, guerrilla que manifestó que no consideraba útil continuar los acercamientos con el Gobierno colombiano.
- Se produjo la desmovilización del Ejército Revolucionario Guevarista, ERG, pequeña organización guerrillera escindida del ELN en 1992.
- Continuaron las denuncias sobre la presencia de nuevas estructuras de grupos paramilitares en diferentes partes del país, muy vinculados al narcotráfico.
- El Presidente Uribe ordenó la extradición a los EEUU de 14 jefes paramilitares que estaban recluidos en cárceles colombianas y cobijados por la Ley de Justicia y Paz.
- La OEA estimó que al menos 140.000 personas habían sido reconocidas como víctimas de los crímenes del paramilitarismo.

Páginas Web

- Alto Comisionado para la Paz (www.altocomisionadoparalapaz.gov.co)
- Casa de Paz (www.casadpaz.org)
- Colombia Libre (AUC) (www.colombialibre.org)
- El Colombiano (www.elcolombiano.terra.com.co/pd.asp)
- El Espectador (www.elespectador.com)
- El Nuevo Siglo (www.elnuevosiglo.com.co)
- El Tiempo (eltiempo.terra.com.co/coar/noticias/index.htm)
- ELN (www.eln-voces.com)
- FARC (www.anncol.nu)
- Fundación Ideas para la Paz (www.ideaspaz.org)
- Indepaz (www.indepaz.org.co)
- PNUD (www.undp.org.co)
- Revista Semana (www.semana.com)

Principales actores del proceso:



ASIA

a) Asia Meridional

AFGANISTÁN

Contexto del conflicto

País montañoso, extremadamente pobre, multiétnico, predominantemente musulmán, cultivador de opio e independiente del Reino Unido desde 1919, en 1973 un golpe de estado acabó con la monarquía existente y se convirtió en república. Pocos años después se instaló un Gobierno comunista que tuvo que enfrentarse con una guerrilla islámica, provocando una intervención de las tropas soviéticas en 1979 y hasta el año 1989, con un total de 100.000 efectivos, retirándose en ese año tras unas negociaciones con Naciones Unidas y por la constante presión de una coalición de milicias (la Alianza del Norte), apoyadas por Estados Unidos. La guerra civil se reanudó, y en 1996 los talibán acabaron controlando el país hasta 2001, cuando una coalición internacional liderada por la OTAN ocupó el país ("Operación Libertad Duradera"), con un contingente mayormente formado por militares estadounidenses. Hamid Karzai ocupó la presidencia del país. Entre 1992 y 1996, las diferentes milicias afganas que luchaban entre sí provocaron la muerte de unas 50.000 personas, la mayoría civiles. El país continúa viviendo una situación de inestabilidad permanente, y el Gobierno sólo controla la capital y una parte reducida del país. Una parte importante de la población todavía permanece refugiada en otros países.

Antecedentes del proceso de paz

En mayo de 1988, Naciones Unidas creó la Misión de Buenos Oficios en el Afganistán y el Pakistán (**UNGOMAP**), cuyo mandato finalizó en marzo de 1990, y con un cometido que incluía la supervisión de la retirada de las tropas soviéticas. Como resultado del **Acuerdo de Bonn** firmado en diciembre del 2001, se creó una Autoridad Interina, y el proceso culminó en septiembre con la celebración de elecciones a la Asamblea Nacional (Wolesi Jirga) y a los consejos provinciales. Sin embargo, y tal como señaló Amnistía Internacional en su momento, la presentación como candidatos en los comicios –que estuvieron empañados por el clima de intimidación previo a la votación– de un número considerable de jefes de facciones, muchos de ellos acusados de cometer abusos contra los derechos humanos, provocó una consternación general entre la población. A las mujeres se les garantizó al menos la cuarta parte de los escaños de la Wolesi Jirga, pero se encontraron con barreras sociales y administrativas. La baja participación, sobre todo en Kabul, puso en entredicho la legitimidad del proceso electoral.

Desde entonces, la OTAN mantiene en Afganistán un dispositivo militar denominado International Security Assistance Force (**ISAF**) formado por 41.000 efectivos procedentes de 38 países, 15.000 de los cuales son estadounidenses, con mandato de Naciones Unidas. En marzo de 2002, y como resultado de una resolución del Consejo de Seguridad, se creó la Misión de NNUU de Asistencia a Afganistán (**UNAMA**), con el propósito de implementar los compromisos de reconstrucción del país acordados pocos meses antes en Bonn. Tiene unos 1.000 funcionarios, la mayoría afganos, y inicialmente estuvo dirigida por Tom Koenigs, Representante Especial del Secretario General para Afganistán desde febrero de 2006 hasta principios de 2008. En abril de 2003, el PNUD creó un programa para el desarme y la desmovilización de combatientes, denominado **ANBP**, que finalizó en 2006, con la desmovilización de 63.000 milicianos y la recolección de 53.000 armas. Este programa se dedica ahora al desmantelamiento del resto de grupos armados ilegales y a la destrucción de minas. A principios de 2006, el Gobierno afgano aprobó un **Plan de Acción para la Verdad, la Justicia y la Reconciliación**.

Población:	(26'5 millones de personas)
Superficie:	652.000 Km2
IDH:
PIB:	8.100 millones de \$
Renta por habitante:	(300 \$)
Muertos por el conflicto:	80.000 civiles (desde 1990); 6.500 en 2007
Personas desplazadas:	+ 1.000.000
Personas refugiadas:	+ 6 millones
Actores armados:	talibán, al-Qaeda, fuerzas ocupantes (50.000)
Facilitaciones:	UNAMA. Comisión Nacional de Reconciliación, Jirgagai, ISAF, ANBP, EUPOL, Arabia Saudita, Turquía

A principios de febrero de 2007, la Wolesi Jirga o Cámara baja de Afganistán aprobó un proyecto de ley de amnistía para todos los combatientes que hubieran participado en los 25 años del conflicto, incluido el mullah Omar, la máxima autoridad talibán y personas acusadas de crímenes de guerra como los antiguos muyahidines (resistentes afganos) que lucharon contra los soviéticos en los años ochenta, algunos de los cuales ocupan ahora cargos gubernamentales. La medida fue duramente criticada por grupos de derechos humanos del país, al considerar que contravenía a lo dispuesto en la Constitución y dejaba en desamparo a las víctimas del conflicto. La Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Louise Arbour, mostró su preocupación por la aprobación de dicha ley, pues consideró que esa iniciativa podría dejar sin castigo graves violaciones de derechos humanos cometidas en el pasado. Igualmente, señaló que los responsables de esos delitos deberían ser sometidos a juicio, y subrayó que la experiencia ha demostrado en reiteradas ocasiones que una reconciliación nacional efectiva y duradera debe basarse en el respeto de los principios internacionales de derechos humanos y no hacerse a expensas de ellos. A finales de mayo, el Consejo de la UE decidió el establecimiento de la misión policial de la UE en el país (**EUPOL-Afganistán**) con el objetivo de llevar a cabo tareas de capacitación y reforma de la policía local y fortalecer el sistema judicial. La misión se estableció para un periodo inicial de tres años y constará de 160 policías y expertos judiciales. Días antes, el Senado hizo un llamamiento para negociar con los talibán y otras fuerzas de oposición. A mediados de julio, la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Afganistán señaló que más de 18 meses después de la aprobación del Plan de Acción para la Verdad, la Justicia y la Reconciliación, éste se ha visto enormemente obstaculizado por la falta de voluntad política para su puesta en marcha, así como por el incremento de la violencia armada en el país. La Comisión señaló que se trataba de un completo fracaso. En los mismos días, uno de los líderes rebeldes más buscados del país y miembro de la organización Hezb-i-Islami, Guluddin Hekmatyar, declaró un alto al fuego al Gobierno y manifestó su voluntad de hacer política, aunque otras fuentes desmintieron la noticia. Hekmatyar, capturado en 1996 y después exiliado en Irán hasta 2002, año en que fue expulsado de este país y regresó a Afganistán. Durante la invasión soviética en Afganistán, Hekmatyar recibió apoyo de la CIA a través de los servicios secretos pakistaníes.

En septiembre de 2007 los talibán afirmaron estar dispuestos a iniciar unas negociaciones con el Gobierno afgano, después que el Presidente Hamid Karzai hiciera una propuesta en este sentido. No obstante, un portavoz de los talibanes señaló que antes de que unas negociaciones formales pudieran empezar el Gobierno tenía que acceder a la retirada de las tropas internacionales presentes en el país,

añadiendo que la imposición de la ley islámica era también un requisito. El titular de la UNAMA, Tom Koenigs, indicó que la ONU estaba a favor de promover un diálogo con las tribus que quisieran llegar a un acuerdo con el Gobierno afgano. A principios de octubre, el Presidente Hamid Karzai afirmó que su Gobierno estaba preparado para dialogar con los talibán y dirigentes como el mullah Omar, pero señaló que la retirada de las tropas extranjeras del país no tendría lugar hasta que hubiera finalizado el proceso de rehabilitación posbólica. Karzai señaló que se habían iniciado los contactos con los talibán a través de la Comisión Nacional de Reconciliación, las fuerzas de seguridad y autoridades tribales y religiosas, pero que el proceso no ha adquirido un carácter formal por el momento. No obstante, un comité de la comisión conjunta para la paz de Afganistán y Pakistán se reunió a principios de noviembre para finalizar la agenda de las negociaciones con los talibán. El comité está integrado por 50 personas, 25 de cada país y se reunió de manera separada con los talibán de Afganistán y Pakistán. El comité, también conocido como **Jirgagai** (o pequeña Jirga), tendrá la tarea de dinamizar las negociaciones con los talibán. A principios de noviembre, el Gobierno extendió el programa de Disolución de Grupos Armados Ilegales (DIAG), que comenzó en 2004 y debía haber finalizado este año, hasta 2011. Tras desarmar 274 milicias compuestas por más de 60.000 combatientes y recolectar cerca de 35.000 armas, el Gobierno consideró que los objetivos no se habían podido cumplir al completo debido a la escasez de fuerzas de seguridad estatales para ejecutar el plan y el apoyo que aún reciben cientos de milicias por parte de señores de la guerra y redes terroristas. A principios de diciembre, la UNAMA afirmó que trataría de establecer contacto con varios grupos insurgentes que podrían tener intenciones de abandonar la violencia y participar en el proceso de democratización del país, señalando también que los esfuerzos de pacificación del país y de diálogo se verían ampliados durante el transcurso de 2008. Los talibán, no obstante, dominaban la mayor parte del país al finalizar el año, con el riesgo de que el Estado quede dividido a corto plazo. También es de destacar que en diciembre al menos mil mujeres participaron en varios actos públicos que tuvieron lugar en seis provincias del país para reclamar la paz en el país. Las organizadoras destacaron la importancia del evento, puesto que la presencia de las mujeres en el ámbito público en el país es prácticamente inexistente, además de por la dificultad de coordinar a las mujeres de provincias diferentes. La Women's National Peace Prayer, como se ha denominado esta iniciativa, tiene la intención de extenderse a las 34 provincias.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero, los Presidentes de Afganistán y Pakistán se comprometieron a

compartir información de inteligencia, así como a reforzar los controles fronterizos para poner fin a los atentados por parte de integrantes de al-Qaeda y las milicias talibán. Semanas después, un informe del International Crisis Group (ICG) afirmaba que el fortalecimiento de la insurgencia en el país era el resultado del fracaso colectivo para hacer frente a las causas estructurales de la violencia y a la falta de un diagnóstico común sobre cuáles eran las medidas que deberían adoptarse para la estabilización del país, ya que se estaba consolidando como un narcoestado. El ICG recomendó que los esfuerzos se centraran en el fortalecimiento institucional, más que en el apoyo a actores individuales, y que se hiciera frente a la cultura de la impunidad. En marzo, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, en su último informe sobre la situación en el país, afirmó que dos años después de la aprobación del Pacto para Afganistán, la transición política del país continuaba enfrentándose a serios problemas, señalando que los talibanes y los grupos armados conexos, y la economía de la droga, representaban amenazas fundamentales para las instituciones políticas, económicas y sociales, aún frágiles. Además, diversas agencias humanitarias denunciaron que la paz en el país estaba viéndose afectada por el fracaso de la comunidad internacional en la entrega de la asistencia comprometida. El Gobierno depende en un 90% de la ayuda internacional, que se dedica principalmente a los aspectos militares en detrimento de la ayuda humanitaria y al desarrollo. Como nota especial, es de señalar que en febrero se creó el primer partido político cuyo programa será la defensa de los derechos de las mujeres. El partido, llamado National Need, está encabezado por la diputada Fatima Nazari, quien señaló que contaba con 22.500 afiliadas en diferentes zonas del país. Cabe destacar, también, el nombramiento del diplomático noruego Kai Eide para que tomara el relevo al alemán Tom Koenings como nuevo enviado especial de la ONU en el país.

A finales de abril el Presidente afgano, Hamid Karzai, expresó su apoyo al nuevo Gobierno pakistaní en las negociaciones con los grupos armados talibán, aunque señaló que estas negociaciones no deberían incluir a los integrantes de al-Qaeda. En mayo se celebró una asamblea en Kabul en la que participaron miles de personas entre políticos y representantes de la sociedad civil, que acordó mantener encuentros con las milicias talibán y los grupos de Hezb-e-Islami para preparar el terreno para unas posibles negociaciones con el Gobierno. Con todo, la OTAN afirmó que se estaba produciendo un incremento en los ataques llevados a cabo por la insurgencia talibán en Afganistán como consecuencia de los acuerdos que el Gobierno pakistaní estaba alcanzado en las zonas tribales de Pakistán con la oposición armada talibán. En junio, el ministro de Interior, Mohammad Munir

Mangal y el Representante Especial Adjunto del Secretario General para Afganistán, Christopher Alexander, afirmaron en una conferencia en Kabul que el programa para la Disolución de los Grupos Armados Ilegales (DIAG, del Ministerio de Interior con apoyo del PNUD) había logrado desarmar a más de 300 milicias en los últimos tres años, recolectando unas 40.000 armas. Sin embargo, Alexander afirmó que el DIAG estaba lejos de haberse completado, pues estimaba que aún podían mantenerse activas hasta 2.000 diferentes milicias. En junio se celebró una conferencia de donantes, que se comprometieron a donar 20.000 millones de dólares para la reconstrucción del país. Dos grupos armados talibanes del norte de Pakistán se unieron en junio para hacer frente a las tropas de la OTAN desplegadas en Afganistán. Los grupos estaban encabezados por Mulla Nazir, de Waziristán Sur (Pakistán) y Hazif Gul Bahadur, de Waziristán Norte (Pakistán). Además, señalaron que también combatirían a las Fuerzas Armadas de Pakistán si son atacados por éstas. Según Naciones Unidas, alrededor de 1.500 personas habían muerto a lo largo del año, más de 1.000 de las cuales eran civiles y el número de incidentes se había incrementado desde el derrocamiento del régimen talibán en el año 2001, según informaron diversas organizaciones en el país.

A principios de octubre, el Presidente Hamid Karzai reveló que había solicitado a Arabia Saudita que facilitase unas negociaciones de paz con los líderes talibanes, y señaló que sus enviados se habían desplazado a este país y a Pakistán para iniciar estas conversaciones. Karzai reconoció haber mantenido contacto con el Gobierno saudí en los últimos dos años, pero señaló que las negociaciones todavía no habían dado comienzo. Arabia Saudita habría iniciado su implicación en el proceso en el mes de julio, iniciándose entonces un acercamiento a los clérigos talibanes en Pakistán. Además, se habrían producido también algunos encuentros en La Meca. Karzai hizo un llamamiento al Mullah Omar, líder talibán que fue derrocado tras la invasión estadounidense del país en 2001, para que regresara a Afganistán, garantizándole su protección frente a las fuerzas de la coalición estadounidense. Fuentes diplomáticas señalaron que las conversaciones de paz no se habían iniciado formalmente por la oposición de miembros del Gobierno integrantes de la Alianza del Norte, y advirtieron del riesgo de un rearma de la Alianza ante una posible participación de los talibanes en el Gobierno como resultado de unas conversaciones de paz. No obstante, tanto el Gobierno afgano como el antiguo ministro de Exteriores talibán, Wakil Ahmed Muttawakil, negaron que la reunión que mantuvieron en Arabia Saudí el mes pasado constituyera unas negociaciones de paz. Muttawakil, considerado como un moderado, afirmó que ya no era talibán y señaló que en el encuentro, auspiciado por el Rey Abdullah, no

hubo ningún representante talibán. Otro antiguo talibán, Mullah Abdul Salam Zaeef (que pasó tres años detenido en Guantánamo), señaló que siete u ocho antiguos talibanes se reunieron con representantes del Gobierno afgano y el rey saudí. A mediados de octubre, el Gobierno afgano admitió haber mantenido conversaciones con los talibanes, pero señaló que el proceso de paz sólo se llevará a cabo con aquellos que estén dispuestos a participar en un proceso de paz, renunciar a la violencia y entregar las armas. Posteriormente, Arabia Saudita se ofreció a dar asilo político al líder talibán Mullah Omar. La oferta habría sido promovida por el Presidente de EEUU y el Presidente afgano. Las dos condiciones exigidas por el Gobierno para unas negociaciones de paz fueron el respeto a la Constitución del país y un deseo sincero de abandonar la violencia. Estas declaraciones, efectuadas por el ministro de Exteriores, Rangin Dadfar Spanta, se produjeron poco después de que su homólogo saudí hubiera confirmado el papel de facilitación jugado por este país. Por otra parte, el Subsecretario de Estado para Asia Central y del Sur del Gobierno de los EEUU, Richard Boucher, había expresado un apoyo parcial a este proceso de paz durante su reciente visita a Pakistán. Representantes de Afganistán y Pakistán se reunieron a finales de octubre en una mini-jirga (asamblea tradicional) y acordaron mantener conversaciones con la insurgencia de sus respectivos países si éstos accedían a acatar las Constituciones de cada país. Además, se estableció la condición inicial de que los talibanes renunciaran a la violencia. Diversos analistas apuntaron a la importancia de esta declaración, que podría dar paso a la celebración de conversaciones de paz. No obstante, los talibanes descalificaron esta jirga, que según ellos se habría celebrado bajo los auspicios de EEUU. En noviembre, un miembro del Gobierno señaló que se esperaba la celebración de una segunda reunión en Arabia Saudita con los talibanes después de que los Presidentes afgano y pakistaní y el rey de Arabia Saudita trataran esta cuestión durante una reunión de la ONU a la que asistieron los tres líderes. Al primer encuentro que se celebró en septiembre asistieron antiguos talibanes y tanto Afganistán como los países occidentales confiaban en sumar al proceso a talibanes moderados y comandantes oportunistas, aislando así a las facciones próximas a al-Qaeda. El Presidente, Hamid Karzai, señaló que se garantizará la seguridad del líder talibán, el Mullah Omar, si accediera a negociar, afirmando incluso que si las potencias occidentales estuvieran en desacuerdo tendrían que destituirle a él mismo. Por otra parte, el comandante de las fuerzas de la OTAN y de EEUU en el país, David McKiernan,

señaló que la reconciliación en el nivel local con los insurgentes y los líderes locales podría ser un proceso exitoso en un país con escasa tradición de Gobierno centralizado y sí de autonomía local y tribal. McKiernan estaba trabajando en un plan con varios ministros para reunir en un consejo tribal a líderes de los diferentes distritos, reconociendo que la victoria por la vía militar era imposible.

A finales de año, el Mullah Omar, líder de la insurgencia talibán, afirmó que un incremento de las tropas estadounidenses en el país sería un incentivo para causar más muertos y heridos en las filas extranjeras. Además, el líder talibán rechazó cualquier posibilidad de diálogo con el presidente Hamid Karzai mientras las tropas de EEUU permanezcan en el país e hizo un llamamiento a que se boicotearan las elecciones previstas para el año próximo. También en diciembre, Turquía acogió la segunda cumbre trilateral para facilitar el diálogo entre Afganistán y Pakistán y promover la paz en la región. Los presidentes pakistaní, Asif Ali Zardari, y afgano, Hamid Karzai, mantuvieron un encuentro en Estambul.

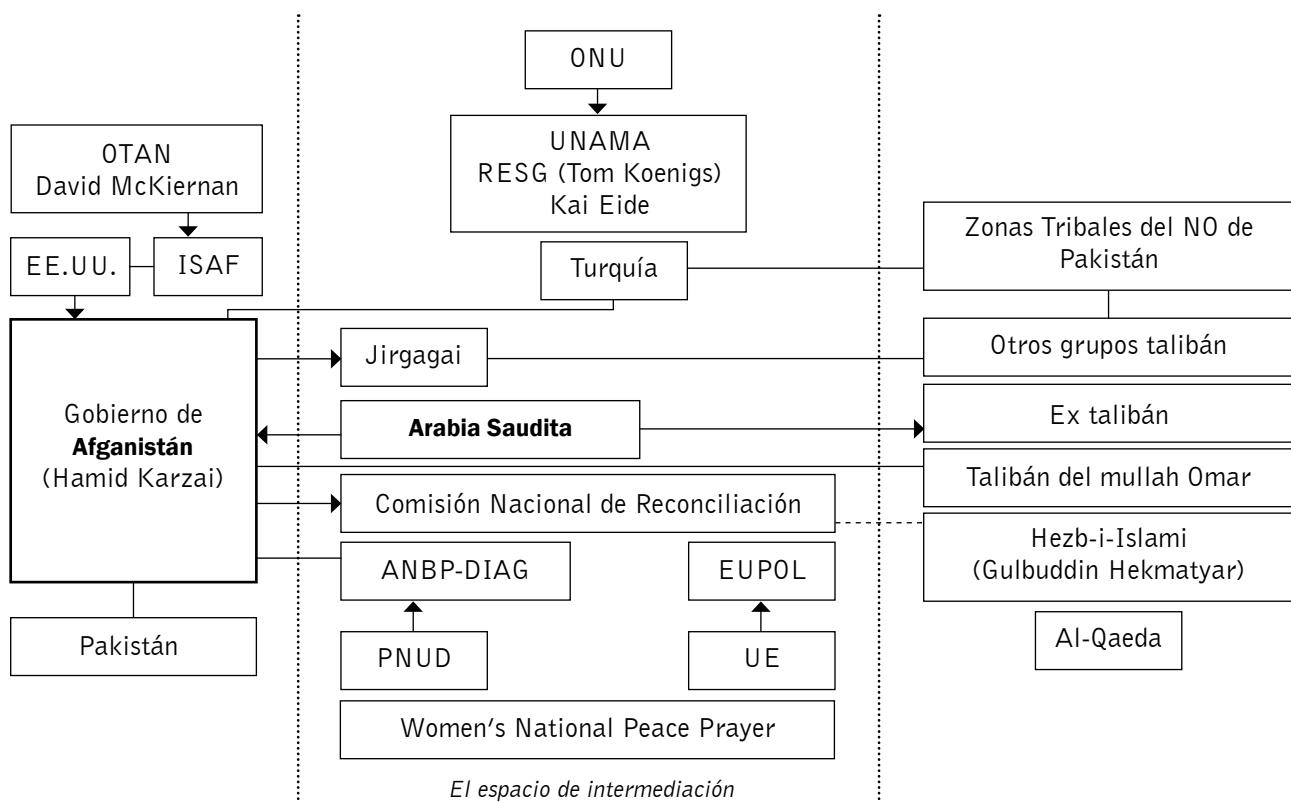
Hechos más significativos del año

- Una asamblea en Kabul en la que participaron miles de personas entre políticos y representantes de la sociedad civil, acordó mantener encuentros con las milicias talibán y los grupos de Hezb-e-Islami para preparar el terreno para unas posibles negociaciones con el Gobierno.
- El Presidente Hamid Karzai reveló que había solicitado a Arabia Saudita que facilitase unas negociaciones de paz con los líderes talibanes. Arabia Saudita se ofreció para dar asilo político al líder talibán Mullah Omar, pero el líder talibán rechazó cualquier posibilidad de diálogo con el presidente Hamid Karzai mientras las tropas de EEUU permanezcan en el país.
- Representantes de Afganistán y Pakistán se reunieron en una mini-jirga (asamblea tradicional) y acordaron mantener conversaciones con la insurgencia de sus respectivos países si éstos accedían a acatar las Constituciones de cada país.
- El comandante de las fuerzas de la OTAN y de EEUU en el país, David McKiernan, señaló que la reconciliación en el nivel local con los insurgentes y los líderes locales podría ser un proceso exitoso en un país con escasa tradición de Gobierno centralizado y sí de autonomía local y tribal.

Webs de interés

- Afghanistan New Beginning Programme (www.undpanbp.org)
- BBC (www.bbc.co.uk/spanish/especiales/afghanistan_despues_talibán)
- ISAF (nids.hq.nato.int/isaf/index.html)
- PNUD (www.undp.org/afghanistan)
- Presidencia de la República (www.president.gov.af)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- UNAMA (www.unama-afg.org)
- UNGOMAP (www.un.org/spanish/Depts/dpko/dpko/co_mission/ungomap/index.html)
- Women Watch (www.un.org/womenwatch/afghanistan)

Principales actores del proceso:



INDIA

La India, con 1.100 millones de habitantes, una superficie de 3'2 millones de Km² y un PIB de 805.000 millones de dólares, es un auténtico mosaico en cuanto a culturas y tradiciones políticas, plasmado en las numerosas regiones habitadas por pueblos con aspiraciones de reunificación y de autogobierno, lo que es motivo de conflictos armados en varias de ellas. En este apartado se comentan los procesos surgidos en las regiones de Andra Pradesh, Assam, Nagalandia, Manipur y Tripura, dejando para después el contencioso con Pakistán en relación a la región de Cachemira.

a) Andra Pradesh

Contexto del conflicto

Población:

80 millones de habitantes

Superficie: 275.000 Km²

IDH (India): 126 (de 177)

PIB (India):

909.100 millones de \$

Renta por habitante

(India): 820 \$

Muertos por el conflicto:

8.000

Actores armados: CPI-M**Facilitaciones:**

Comité Conciliador

En 1967 se inició una insurrección campesina de inspiración maoísta en la localidad de Naxalbarri (de donde procede el nombre "naxalita"), que se propagó a una docena de Estados, y a la región de Andra Pradesh en 1968, afectando especialmente a los grandes propietarios y miembros de la policía. El grupo más importante es el People's War Group (PWG), fundado en 1980, y que después de fusionarse con otro grupo en el 2004, cambiaría su nombre y pasaría a llamarse Communist Party of India-Maoist (CPI-M). Cuenta con unos 2.500 efectivos, mantiene relaciones con el LTTE de Sri Lanka, y ha sufrido varias escisiones.

Antecedentes del proceso de paz

En el año 2002, el Gobierno y el actual CPI-M decretaron un alto al fuego e iniciaron conversaciones. El CPI-M nombró a los escritores V. Rao y B. Gadar como sus emisarios para negociar con el Gobierno, que dimitieron pronto debido al asesinato de los dirigentes del grupo armado implicados en las negociaciones. A mediados del 2004, el Gobierno invitó al CPI a mantener conversaciones de paz, y el grupo exigió un alto al fuego y la retirada de cargos contra sus líderes, lo que hizo el Gobierno, quien por su parte anunció la creación de un Comité Conciliador para facilitar las negociaciones. El alto al fuego se mantuvo hasta finales de año. El CPI-M se negó reiteradamente a entregar las armas durante las conversaciones.

A principios de 2005 se rompieron las conversaciones de paz con el grupo naxalita CPI-M, después de la muerte, a manos de la policía, de uno de sus miembros y también de la detención de algunos de sus líderes. En marzo, no obstante, el Gobierno manifestó su deseo de reanudar las conversaciones, y la presidenta del Partido del Congreso, S. Gandhi, hizo un llamamiento al CPI-M para que reabriera las negociaciones. Durante la primera mitad del año continuaron cerradas las posibilidades de reanudar las conversaciones, y en el mes de agosto, el Gobierno ilegalizó el CPI-M, después de un atentado perpetrado por este grupo. A lo largo del 2006 no se consiguió reiniciar las negociaciones con el CPI-M, por lo que el proceso permaneció paralizado. En agosto de ese año, el Gobierno renovó por un año la ilegalización del CPI-M, y a finales del año, las fuerzas de seguridad indias mataron a W. Chandramouli, uno de los líderes maoístas más importantes. Durante los años 2007 y 2008 tampoco se consiguió reabrir negociaciones con el CPI-M, a pesar de que a finales de abril de 2007, el ministro Raman Singh invitó al CPI-M a un diálogo en unas declaraciones a los medios de comunicación.

b) Assam

Contexto del conflicto

Assam es un estado del noreste de la India, a la que han llegado numerosos inmigrantes procedentes de Bangladesh, lo que ha creado una serie de grupos nacionalistas que buscan la liberación de la región. El más importante es el United Liberation Front of Assam (ULFA), creado en 1979, de inspiración maoísta, y que optó por la lucha armada a partir del 1989. En 1994, 4.000 de sus militantes abandonaron el grupo, pero sin dejar las armas, y atacaron las bases del ULFA situadas en el Bhutan. Para conversar con el Gobierno, el ULFA pide negociar en el exterior y con observadores de la ONU. Realiza atentados contra intereses petrolíferos de la región y tiene bases de entrenamiento en Bangladesh.

El otro grupo importante es el National Democratic Front of Bodoland (NDFB), creado en 1988, y que tomó las armas a partir de 1992. Luchan también contra los inmigrantes de Bangladesh, que son musulmanes, y persiguen crear "Bodoland", un Estado autónomo separado de Assam. También tiene bases en el Bhutan y cuenta con unos 3.500 miembros, muchos de ellos cristianos. En la región hay otros grupos (BLT, UPDS y DHD) que han conseguido acuerdos de alto al fuego con el Gobierno.

Síntesis del proceso de paz

En 1993 hubo intentos de solución para las demandas del pueblo bodo, con la firma de un acuerdo con grupos bodos moderados para crear un Consejo Autónomo Bodo, acuerdo que, sin embargo, no recibió el apoyo del NDFB, grupo que no inició nuevas exploraciones con el Gobierno hasta el 2002. En todo caso, en el 2003, se firmó un acuerdo que permitió acabar con once años de enfrentamientos entre el Gobierno y el grupo BLTF-BLT (Bodo Liberation Tigers) y, también en el 2003, el Gobierno firmó un acuerdo de alto al fuego con el grupo DHD, fundado en 1995, y que defiende la independencia del pueblo Dimasa. Este grupo y el Gobierno formaron un Joint Monitoring Group para respetar lo que se había acordado.

El ULFA se mostró contrario al acuerdo del 2003 entre el BLT y el Gobierno. A mediados del 2004, no obstante, realizó aproximaciones con el Gobierno, de cara a unas posibles negociaciones. Durante 2005 hubo diversos intentos de establecer un diálogo formal con el ULFA, sin que los combates entre este grupo y las FFAA cesaran. En febrero, la facilitadora de este proceso, la escritora R. Goswami, se dirigió al Gobierno para que retirara la precondición establecida en el ULFA de renunciar a la violencia para iniciar el diálogo. Días después, el Gobierno lanzó una nueva oferta de diálogo, a la que el ULFA respondió afirmativamente siempre que contemplara la cuestión de la soberanía, aspecto que el Gobierno rechazó. A finales de febrero, el portavoz del ULFA y otro dirigente se entregaron a la policía. En abril, el Gobierno ofreció una amnistía a todos los grupos armados que entregaran las armas, y el Primer Ministro hizo un llamamiento al ULFA para que renunciara a la violencia y contribuyera a la democracia. El ULFA envió una carta al Gobierno, a través de la facilitadora R. Goswami, solicitando la liberación de cuatro de sus dirigentes. Al mismo tiempo, se dirigió al Presidente de los EEUU, instándole a que presionara al Gobierno indio para que acabara con el conflicto armado. En septiembre, el ULFA anunció la designación de una delegación de once ciudadanos de su confianza, o Grupo Consultivo del Pueblo (PCG) para mantener contactos con el Gobierno indio, con la facilitación de la escritora R. Goswami y del antiguo futbolista R. Phukan. Este Grupo Consultivo se comprometió a llevar a cabo consultas con la sociedad civil y trasladar las conclusiones al Gobierno. A través del PCG, el ULFA planteó al Gobierno seis demandas para negociar, que fueron aceptados en su mayoría, excepto la petición de independencia de Assam.

Población:	32 millones de habitantes
Superficie:	78.400 Km2
IDH (India):	126 (de 177)
PIB (India):	909.100 millones de \$
Renta por habitante (India):	820 \$
Actores armados:	ULFA, NDFB, India Mujahideen
Facilitaciones:	<ul style="list-style-type: none"> <u>ULFA</u>: R. Goswami, Grupo Consultivo del Pueblo, PCPIA <u>NDFB</u>: All Bodo Peace Forum

Demandas del ULFA, septiembre 2005

- Suspensión de las operaciones militares
- Liberación de sus líderes capturados
- Información sobre otros cuadros capturados en el 2003
- Mediación de una tercera parte
- Auspicios externos, como la ONU
- Soberanía e independencia de Assam

La primera ronda de negociaciones a través del PCG se realizó el 25 de octubre de 2005, marcada por una ofensiva militar de las FFAA, que causó la muerte de cinco líderes del ULFA. A demanda del grupo, el Primer Ministro de la India, M. Singh, se comprometió a suspender las operaciones armadas contra el ULFA, y el Primer Ministro de Assam, T. Gogoi, señaló a finales de año que se comprometía a garantizar la seguridad de la delegación del ULFA que participara en unas negociaciones, que además se podrían celebrar en cualquier lugar.

El 7 de febrero de 2006 se realizó la segunda ronda de negociaciones con el ULFA, a través del Grupo Consultivo del Pueblo (PCG), en la que se discutieron tres temas: la suspensión de las operaciones militares, la liberación de los líderes detenidos, e información sobre los cuadros del ULFA capturados en el 2003. Ambas partes acordaron realizar una nueva ronda antes de iniciar conversaciones directas entre el Gobierno y los dirigentes del ULFA. El ULFA, no obstante, expresó que era favorable a negociar bajo los auspicios de Naciones Unidas, y el PCG condicionó su presencia en próximas rondas de negociación a la suspensión de las actividades militares en la región. La facilitadora del proceso, la escritora R. Goswami, solicitó al Gobierno posponer las negociaciones hasta la celebración de las elecciones legislativas en el estado. Entretanto, sin embargo, continuaron los actos de violencia y las actividades extorsivas del ULFA. En mayo, el Gobierno de Assam recomendó al Gobierno central indio la puesta en libertad de los cinco líderes del ULFA encarcelados. A finales de junio se realizó una tercera ronda negociadora en Nueva Delhi con el PCG. La reunión contó con la presencia del Ministro del Interior, S. Patil, tras haberse celebrado elecciones en el estado. En la cuarta ronda se esperaba que las conversaciones fueran ya directas, y que se tratara también de los recursos naturales de la región, rica en té, petróleo y madera, así como del alto al fuego. El ULFA pidió de nuevo que se liberaran también a cinco de sus representantes encarcelados, para que pudieran participar en la siguiente ronda negociadora. Es de destacar igualmente que en abril, EEUU retiró al ULFA de sus listas de grupos terroristas, pero manteniéndolo en el apartado de "otras organizaciones terroristas" que no atacan a ciudadanos de EEUU.

El Gobierno de la India señaló en julio de 2006 que en las negociaciones con el ULFA se podrían discutir todas las cuestiones en el marco de la Constitución india, y que estas negociaciones podrían tener lugar desde el momento en que el ULFA designara a su equipo para negociar. El Gobierno indio ofreció también un corredor de seguridad al liderazgo del ULFA. Tras una reunión mantenida con la facilitadora del grupo armado, la escritora M. R. Goswami, el Gobierno instó al grupo armado a que se pusiera en contacto con ellos. No obstante, el ULFA pidió garantías por escrito de que en las negociaciones se abordaría la cuestión de la soberanía, y volvió a pedir la puesta en libertad de cinco integrantes del grupo armado, así como información sobre los combatientes desaparecidos. El Gobierno destacó la importancia de que tuviera lugar una comunicación directa con el grupo armado, ya que hasta el momento esta interlocución siempre se ha producido por mediación de la facilitadora o del PCG designado por el ULFA. En agosto, el Gobierno indio aseguró que no podía proceder a la liberación inmediata de los cinco miembros del comité central del ULFA, ya que tenía que seguir los procedimientos legales establecidos, y la decisión sólo podía ser tomada por un tribunal. Sin embargo, el Ejecutivo se mostró satisfecho ante el llamamiento a la contención hecho por el ULFA a sus militantes y el cese de la violencia, como respuesta a la suspensión de las operaciones militares indias en el territorio, esperando que esta nueva situación propiciara una solución permanente para el conflicto. Es destacable que la tregua abierta fue la primera que afectaba a la totalidad del grupo armado de oposición ULFA en sus 27 años de existencia. En septiembre, el PCG pidió la intervención del Primer Ministro, M. Singh, para poner fin al bloqueo que atravesaba el proceso de paz. El ULFA garantizó que en el caso de que sus dirigentes presos fueran excarcelados se garantizaría su permanencia en el país, pero no aceptó las precondiciones decretadas por el Gobierno para la puesta en libertad de los mismos. En la primera quincena de noviembre, el Gobierno indio afirmó que el ULFA tendría que entregar una carta formal para que el proceso de paz pudiera reiniciarse en el transcurso de una reunión mantenida con la escritora M. Raisom Goswami, facilitadora del grupo armado. La escritora y un representante del PCG se reunieron con el Asesor Nacional para Seguridad para tratar de reactivar el proceso de paz y transmitir al Gobierno el mensaje del líder del grupo armado, A. Rajkhowa, relativo a la necesidad de asegurar la discusión sobre la cuestión de la soberanía en unas negociaciones de paz. Una delegación de 12 partidos del estado se reunió en Delhi con el Ministro de Interior de la Unión para pedirle que se llevaran a cabo las medidas necesarias para que se iniciaran las negociaciones de paz con el ULFA sin que existieran precondiciones para ninguna de las partes. En

diciembre, el PGC manifestó que todavía no había recibido ninguna petición formal del Gobierno desde la última reunión de negociaciones realizada en junio.

A principios de 2007 se produjeron varios ataques simultáneos del ULFA en nueve zonas diferentes, causando la muerte a 61 personas, en su mayoría población civil, incluyendo menores; además, un líder del Partido del Congreso murió tiroteado en un atentado reivindicado por el ULFA. La escritora y facilitadora del ULFA, M. Raisom Goswami, tras condenar los ataques violentos cometidos por este grupo, advirtió que la población de Assam no prestaría su apoyo a quien llevara a cabo actos de este tipo, pero al mismo tiempo señaló que el Gobierno no había actuado con sinceridad en el transcurso del proceso de paz a lo largo del pasado año. No obstante, el Gobierno no descartó la posibilidad de unas negociaciones de paz con el ULFA, y a pesar de que dicho grupo afirmó que quería que se celebrara un plebiscito (no un referéndum) bajo supervisión internacional sobre la soberanía de Assam. La única precondition que mantuvo para llevar a cabo negociaciones con el Gobierno fue que la cuestión de la restauración de la soberanía de Assam estuviera en la agenda para ser discutida específicamente. El Gobierno indio afirmó sin embargo que no había recibido ninguna propuesta formal por parte del ULFA para llevar a cabo negociaciones directas. La organización People's Committee for Peace Initiatives in Assam (PCPIA) celebró en marzo una convención de dos días para explorar posibles vías de reinicio del proceso de paz entre el Gobierno y el ULFA. Entre los organizadores de la convención estaban integrantes del Grupo Consultivo del Pueblo, establecido por el ULFA para negociar con el Gobierno. A pesar de la intensificación de las operaciones militares contra el ULFA, la escritora y facilitadora de dicho grupo, M. Raisom Goswami, expresó de nuevo en el segundo trimestre su voluntad de que el proceso de paz se reiniciara a través de un nuevo foro encabezado por ella, llamado Nagarik Shanti Manch –NSMA (Foro Ciudadano por la Paz de Assam). En junio, el Gobierno accedió a reiniciar las conversaciones de paz con el ULFA, estableciendo varias condiciones. El Gobierno no pondría en libertad a los cinco líderes del grupo armado encarcelados, pero facilitaría encuentros con éstos si fuera necesario para las negociaciones, garantizando un corredor seguro. A principios de julio, la escritora M. Raisom Goswami hizo un llamamiento tanto al Gobierno indio como al grupo armado de oposición ULFA, para que continuaran con el proceso de paz. Estas declaraciones se produjeron después del último intento de reavivar el proceso de paz y de que el Gobierno hubiera señalado que enviaría un emisario a negociar con los líderes del ULFA si fuera necesario. Por su parte, el grupo armado respondió a este intento de reedición de las negociaciones de paz señalando que no

estaban interesados en unas negociaciones secretas con el Gobierno indio y calificaron de insultantes las condiciones establecidas por el Ejecutivo indio. El ULFA señaló que sólo consideraría una oferta del Gobierno para negociar si ésta se produce a través del Grupo Consultivo Popular. En agosto, y tras un llamamiento realizado por el Primer Ministro, Tarun Gogoi, el ULFA insistió en que sólo negociaría una soberanía para Assam. A mediados de septiembre, el PCPIA (foro que agrupa a cerca de 30 organizaciones de la sociedad civil y que desarrolla iniciativas de paz en el estado) renovó su llamamiento al Gobierno y al ULFA para que suspendieran las hostilidades y reiniciaran el proceso de paz. El PCPIA señaló que el Gobierno debería dirigirse directamente al grupo armado, y no sólo a través de los medios de comunicación, para requerirle la carta formal que solicita para llevar a cabo las negociaciones. El ULFA ya señaló en varias ocasiones que el Gobierno debía dirigirse a ellos a través del GPC. A principios de octubre, el ULFA señaló que se sentaría a dialogar con el Gobierno en un plazo de 48 horas desde que éste mostrara su voluntad de discutir sobre la cuestión de la soberanía de Assam. Un alto mando de las FFAA señaló que éstas no estaban en contra de un proceso de paz con el ULFA y que se mostraban de acuerdo con que se mantuvieran negociaciones sin condiciones con los líderes del grupo armado. Por otra parte, las FFAA también señalaron que suspenderán las operaciones contra el ULFA si éste se sienta en una mesa de negociaciones con el Gobierno sin imponer condiciones. En noviembre, el Ejecutivo afirmó que las negociaciones sólo serían posibles si el líder del ULFA, Paresh Baruah, participase en ellas. No obstante, el Gobierno señaló que las operaciones militares contra el grupo armado proseguirán hasta que el ULFA renunciara a la violencia. Por otra parte, el Gobierno anunció que pagaría compensaciones adicionales a los familiares de las víctimas del ULFA.

Respecto al grupo armado de oposición NDFB, aunque en el primer trimestre de 2005 se atrasaron los contactos debido a la tardanza en la designación de enviados y a problemas de comunicación, en el mes de mayo de dicho año, se iniciaron conversaciones entre los tres representantes del NDFB y el Gobierno de la India y del Estado de Assam, acordando un alto al fuego. Este acuerdo, que acababa con la violencia de los últimos 18 años, tenía validez por un período de un año y establecía la creación de un grupo conjunto de supervisión del alto al fuego. El NDFB anunció en septiembre de 2005, que llevaría a cabo consultas con la población civil antes de finalizar su lista de demandas al Gobierno indio para la celebración de negociaciones de paz formales, sin renunciar a su demanda de liberación del territorio de Bodoland. En el 2006, representantes de este grupo señalaron que no habían entregado ningún documento con sus

propuestas porque estaban a la espera de recibir una invitación formal del Gobierno para iniciar las negociaciones. En el tercer trimestre del año, el NDFB negó que fuera a conformar un partido político y señaló que actualmente estaba centrando todos sus esfuerzos en el proceso de paz con el Gobierno. El NDFB manifestó que los encuentros que había mantenido con diversos partidos políticos obedecían únicamente a la intención de establecer contactos de cara a lograr una solución política al conflicto bodo y obtener apoyos para el proceso de paz. En diciembre se celebraron manifestaciones convocadas por el All Bodoland Peace Forum para pedir el reinicio de las conversaciones de paz. Este grupo ya intervino para lograr el cese al fuego de 2005. En el segundo trimestre de 2007 el Gobierno indio dio un ultimátum al NDFB para que elaborara un documento con sus demandas para empezar las negociaciones formales de paz, un año y medio después de la firma del acuerdo de alto el fuego, sin que se lograran avances al finalizar el año, con excepción de prolongar el alto al fuego por seis meses más.

El proceso de paz en 2008

En relación a los diferentes conflictos existentes en la India, un informe del Ministerio de Interior señaló que la insurgencia maoísta estaría expandiendo su presencia a 22 estados y estableciendo vínculos con organizaciones armadas como el LTTE de Sri Lanka, o el ULFA, del estado indio de Assam. Las organizaciones naxalitas contarán con unos 20.000 miembros clandestinos y 50.000 integrantes convencionales. El Gobierno central dio luz verde a la creación de un grupo especial de combate (COBRA) para hacer frente a la insurgencia naxalita. Según el Ministerio del Interior se ha detectado la presencia de al menos 15 organizaciones islamistas en Assam. Esta presencia se habría iniciado en el año 2003, cuando tras la operación llevada a cabo contra el grupo armado de oposición ULFA en Bhután, éstos habrían buscado el respaldo de grupos islamistas en Bangladesh.

A principios de enero el Ejecutivo señaló que no aceptaría ninguna precondición para el inicio de negociaciones con el grupo armado de oposición ULFA. No obstante, el Gobierno indicó que las puertas estaban abiertas a un nuevo proceso de paz, pero que deberían ser los propios líderes del ULFA los que se pusieran en contacto con el Gobierno, dejando atrás la fórmula de la negociación a través de una tercera parte (en el pasado el PCG, formado por representantes de la sociedad civil designados por el ULFA). Por otra parte, el Primer Ministro de Assam, Tarun Gogoi, señaló que en ningún caso aceptarían la exigencia del grupo armado de dar garantías por escrito de que la cuestión de la soberanía sería abordada en unas negociaciones. En febrero, el Gobierno hizo consultas sobre las posibilidades de reanudar el proceso de negociaciones, y señaló que

se exigiría a los líderes del ULFA que acantonaran a los combatientes, prohibieran la circulación de armas y acataran determinadas directrices. Además, el Gobierno exigiría la presencia en las negociaciones de los altos mandos del grupo armado, Arabinda Rajkhowa y Paresh Baruah, Presidente y comandante en jefe respectivamente. A mediados de febrero, sin embargo, el Gobierno detuvo al integrante del Grupo Consultivo Popular (PCG, designado por el grupo armado de oposición ULFA para negociar con el Gobierno), y activista de los derechos humanos, Lachit Bordoloi, acusado de estar relacionado con el grupo armado, lo que podría enturbiar las posibilidades de reiniciar un diálogo. En marzo, el Primer Ministro de Assam, Tarun Gogoi, afirmó que no era optimista con respecto a una solución negociada para el conflicto con el ULFA mientras el grupo armado mantuviera su presencia en Bangladesh. No obstante, reiteró la disposición del Gobierno a mantener conversaciones con el ULFA sin condiciones previas. En el segundo trimestre, el Gobierno afirmó que estaba preparado para mantener conversaciones con dicho grupo, pero que debería ser siempre en el marco de la Constitución, ya que la unidad y la integridad del país no eran negociables. Por otra parte, la escritora y facilitadora del ULFA, Mamoni Raisom Goswami, afirmó que podría abandonar sus tareas de mediación si no se producían avances en el proceso de paz entre ULFA y Gobierno en los próximos seis meses. Goswami afirmó estar muy afectada por la falta de flexibilidad de las partes, ya que continuaban los enfrentamientos. En el tercer trimestre se produjeron varias deserciones de numerosos miembros del ULFA. Concretamente, las compañías A y C del 28º batallón del ULFA declararon de manera unilateral un alto al fuego, tras el cual el Gobierno anunció la suspensión de las operaciones contra estas unidades. No obstante, las operaciones militares contra el resto del grupo armado prosiguieron. A finales de agosto, las fuerzas de seguridad indias afirmaron que los batallones 709 y 29 del ULFA estarían a punto de llevar a cabo declaraciones de alto al fuego de manera unilateral. Mientras, el Primer Ministro del estado de Assam, Tarun Gogoi, reiteró su llamamiento al ULFA y otros grupos armados a renunciar a la violencia y a involucrarse en conversaciones directas con el Gobierno. En octubre, el Gobierno afirmó que no había recibido ninguna propuesta formal de negociaciones directas por parte del ULFA y señaló que desde que finalizaron las tres rondas de negociaciones en el año 2006 con los representantes designados por el grupo armado no se ha producido ninguna nueva propuesta del ULFA.

En relación al otro proceso que el Gobierno mantiene con el grupo armado de oposición DHD, el Gobierno extendió por seis meses más el acuerdo de alto al fuego, aunque hubieron acusaciones del Gobierno de que el DHD lo había violado. El acuerdo se anunció después de un encuentro

tripartito entre el Gobierno central indio, el Gobierno del estado de Assam y el grupo armado, y contempló la suspensión de acciones militares. En el tercer trimestre, Gobierno y DHD(N) acordaron extender por seis meses el acuerdo de alto el fuego y acordaron la celebración de una posterior reunión en julio para abordar cuestiones de carácter político. Por otro lado, el grupo armado de oposición DHD (J) o Black Widow (escindido del DHD) declaró unilateralmente un alto el fuego y transmitió al Gobierno un listado de peticiones manifestando su voluntad de llevar a cabo negociaciones de paz. El Gobierno, no obstante, se negó a dialogar con este grupo mientras continuaran rearmándose, ya que en noviembre reinició sus actividades armadas, interrumpidas por la declaración unilateral de alto al fuego, por lo que se esperaba una inminente ilegalización de dicho grupo.

Respecto al NDFB, en el mes de octubre dicho grupo hizo entrega al Gobierno de un documento con sus demandas, lo que podría permitir que se abriesen negociaciones para resolver las violaciones del alto al fuego logrado hace dos años, pero a finales de noviembre, el Gobierno manifestó que podría revisar el acuerdo de alto al fuego por una presunta implicación del NDFB en algunos atentados. Es de señalar igualmente que a finales de octubre explotaron nueve bombas en varias ciudades del estado, causando la muerte de 81 personas. El atentado fue reivindicado por la organización Islamic Security Force (India Mujahideen), un grupo formado en el 2000 y que se opone a los movimientos bodo BLT y al NDFB. En noviembre, el Gobierno decidió extender la ilegalización del ULFA y del NDFB, así como del grupo armado HNLC, afirmando además que pondría fin al alto al fuego con el NDFB que expiraba al finalizar el año. En diciembre, el NDFB, recientemente acusado de estar detrás de la oleada de atentados que tuvo lugar en el estado en el mes de octubre, nombró a un nuevo dirigente, Dhiren Boro, en ausencia del hasta ahora líder del grupo, Ranjan Daimary. Esta decisión hizo temer que se produjera una división del grupo armado. Un portavoz del grupo señaló que no se debía culpar a la organización entera de las acciones de algunos individuos, reiterando que el grupo armado mantiene el alto al fuego y manifestando su voluntad de presentarse a las próximas elecciones parlamentarias indias.

Otro grupo armado que opera en Assam, el KLFN, afirmó en diciembre que estaba dispuesto a mantener negociaciones de paz con el Gobierno si cesaban las operaciones militares contra ellos. Estas declaraciones se produjeron después de que varios de sus principales campamentos en el distrito de Karbi Anglong hubieran sido destrozados. Finalmente, es de señalar que a finales del año la Universidad de Guwahati celebró un encuentro en el que participaron organizaciones de la sociedad civil y representantes de organizaciones armadas que mantienen acuerdos de alto al fuego, entre ellos los líderes del batallón 28 del ULFA, y representantes del DHD. Los participantes en el encuentro destacaron la necesidad de crear un organismo que pueda facilitar un proceso de paz en toda la región del noreste de la India.

Hechos más significativos del año en Assam

- El Primer Ministro de Assam, Tarun Gogoi, afirmó que no era optimista con respecto a una solución negociada para el conflicto con el ULFA mientras el grupo armado mantuviera su presencia en Bangladesh. No obstante, reiteró la disposición del Gobierno a mantener conversaciones con el ULFA sin condiciones previas.
- El grupo armado de oposición DHD (J) o Black Widow (escindido del DHD) declaró unilateralmente un alto el fuego y transmitió al Gobierno un listado de peticiones manifestando su voluntad de llevar a cabo negociaciones de paz.
- El NDFB hizo entrega al Gobierno de un documento con sus demandas, lo que podría permitir que se abriesen negociaciones, pero a finales de año el Gobierno manifestó que podría revisar el acuerdo de alto al fuego por una presunta implicación del NDFB en algunos atentados. Dicho grupo también manifestó su voluntad de presentarse a las elecciones parlamentarias indias.
- El grupo armado KLFN afirmó en diciembre que estaba dispuesto a mantener negociaciones de paz con el Gobierno si cesaban las operaciones militares contra ellos.

c) Nagalandia

Contexto del conflicto

Población:
2,2 millones de habitantes

Superficie: 16.600 Km²

IDH (India): 126 (de 177)

PIB (India):
909.100 millones de \$

Renta por habitante
(India): 820 \$

Muertos por el conflicto:
20.000

Actores armados:
NSCN-IM

Facilitaciones:
Kreddha (Países Bajos),
Primer Miinistro de
Mizoram, Tailandia

El conflicto de Nagalandia es uno de los más antiguos de la India, pues se trata de tribus Tíbetano-birmanas cristianizadas que luchan por su independencia desde los años 50. El grupo más importante es el Consejo Socialista Nacional de Nagalandia (NSCN), fundado en 1980, y que sufrió una escisión en 1988, y se dividió entre el NSCN (K), que opera al norte del Estado, y el NSCN-IM, más implantado en el sur, con unos 4.500 efectivos y un fuerte componente de fundamentalismo cristiano. Este último grupo tiene sus líderes exiliados en Tailandia, y dispone de una importante diáspora en los Países Bajos e Irlanda. La región es rica en recursos gasísticos.

Antecedentes del proceso de paz

El NSCN-IM declaró un alto al fuego en 1997, que mantiene en la actualidad. En el 2003, se llevaron a cabo negociaciones en Tailandia y la capital de la India entre el Gobierno y este grupo, y el 2004, con el Primer Ministro del Estado de Mizoram, que actuó como facilitador en unas conversaciones mantenidas en Tailandia. También se reunió en Ámsterdam para definir las modalidades de la renovación del alto al fuego. En agosto del 2004, y después de dos nuevas reuniones en Tailandia, el NSCN-IM hizo el gesto de felicitar a la población india, por primera vez, en ocasión del día de la independencia.

Durante 2005 prosiguieron las conversaciones con el NSCN-IM, cuyos líderes se trasladaron de los Países Bajos a Nueva Delhi para negociar con el Gobierno. Desde que empezaron las negociaciones en 1997 y decretaron un alto al fuego, ambos bandos han realizado 45 rondas de consultas. El grupo armado mantuvo su reivindicación de integrar todos los territorios habitados por población naga en una única entidad territorial y establecer una federación entre la India y Nagalandia. En junio, el NSCN-IM acusó al Gobierno de violar el alto al fuego vigente hasta finales de julio, y algunos de sus dirigentes manifestaron que abandonarían el país si no se producían avances sustantivos en las negociaciones. El Gobierno manifestó que podría estar considerando la posibilidad de incorporar a las negociaciones a representantes de los Estados de Assam, Arunachal Pradesh y Manipur, y crear una comisión fronteriza.

La última de las tres rondas de negociación con el Gobierno durante 2005 se produjo en el mes de diciembre en Bangkok, donde ya había realizado rondas consultivas con diferentes ONG, y el NSCN-IM propuso establecer unas "relaciones federales" con India, además de establecer unas fuerzas de defensa conjuntas, integrar a las áreas con población naga y disponer de una bandera propia. En caso de fracasar las negociaciones, los líderes de este grupo manifestaron que convocarían un referéndum entre el pueblo naga, dado que no renunciaban a la creación de una entidad territorial que agrupe las regiones habitadas por los naga. En estas negociaciones estaba colaborando la organización holandesa Kreddha, formada por analistas en resolución de conflictos y liderada por Michael C. Van Walt Praag, antiguo Secretario General de la Unrepresented Nations and Peoples Organization (UNPO).

El Gobierno y el NSCN-IM se reunieron en febrero de 2006 en Bangkok (Tailandia), acordando extender el alto al fuego vigente desde hacía ocho años, por seis meses más. La prolongación de este acuerdo obedecía también al reconocimiento por ambas partes de que no se había avanzado suficientemente en las conversaciones y se necesitaba un impulso para llevar a cabo nuevas iniciativas. Gobierno y NSCN-IM acordaron también modificar las bases del actual acuerdo de alto al fuego para hacerlo más efectivo. El NSCN-IM había afirmado previamente que incrementaría la presión acerca de la cuestión de la unificación de todos los territorios naga. También decidieron que la siguiente

ronda de negociaciones fuese después de que se hubiesen celebrado las elecciones legislativas en Assam, para que la cuestión de la unificación del pueblo naga no influyera en dichas elecciones. En el segundo trimestre del año, se reunieron en Ámsterdam durante tres días, acordando reunirse con mayor frecuencia. La delegación gubernamental estuvo encabezada por el Ministro de la Unión, O. Fernández, junto con el Ministro del Interior del Estado de Nagalandia, S. Reghupathy, y el Ministro de Estado de la Oficina del Primer Ministro, P. Chouan. Los tres son miembros del Grupo de Ministros constituido por el Primer Ministro de la India, M. Singh, para el proceso de paz en Nagalandia. En agosto, ambas partes acordaron en Bangkok extender el acuerdo de alto al fuego por un año más. En octubre, representantes del Gobierno y del NSCN-IM se reunieron en Ámsterdam, acordando una nueva reunión en los inicios de 2007. Previamente, el Gobierno manifestó que consideraría fórmulas de federalismo asimétrico para solucionar el conflicto, ya que en la última ronda ambas partes discutieron sobre los límites de la flexibilidad de la Constitución, así como sobre de la manera en que una Constitución subnacional pudiera encajar en la primera.

A principios de 2007 los líderes del NSCN-IM, el Presidente I. Shisi Swu y el Secretario General, T. Muivah, se desplazaron a la zona desde Tailandia con la intención de proseguir las negociaciones de paz con el Gobierno. A mediados de febrero, los líderes del NSCN-IM realizaron consultas a la población civil y a líderes religiosos acerca de la posible creación de la "Gran Nagalandia" (incorporando territorios de otros estados, Assam, Arunachal Pradesh y Manipur, en los que también hay población naga) previamente a la celebración de negociaciones con el Gobierno. Tanto el Gobierno indio y el NSCN-IM acordaron en julio la extensión del acuerdo de alto el fuego por un año más, cuando se cumplían diez años de su firma. No obstante, en lo que respecta al avance en las negociaciones de paz, el Gobierno reiteró al grupo armado que la cuestión de la soberanía estaba totalmente fuera de discusión, y que cualquier solución al conflicto debería enmarcarse en la Constitución del país. El grupo armado podría haber accedido a permanecer como parte de la India mediante una relación federal con la unión de carácter especial, aunque esta discusión no se ha cerrado. A principios de septiembre, el NSCN-IM afirmó que se oponía a los planes de la compañía estatal gasística Oil and Natural Gas Corporation Ltd. (ONGC) de restablecerse en Nagalandia, señalando que no permitiría que ninguna empresa de infraestructuras operase en las zonas habitadas por población naga del estado de Manipur sin el permiso del grupo armado.

El proceso de paz en 2008

A mediados de mayo el Gobierno indio afirmó categóricamente que no había posibilidad de negociar la cuestión de la soberanía con los líderes del grupo armado de oposición NSCN-IM, al que pidió que estudiara la Constitución para alcanzar una solución en el marco de ésta. Fuentes locales señalaron que el grupo armado podría estar en contacto con expertos constitucionales. El Gobierno pidió al NSCN-IM que destacara los elementos de la constitución que podrían ser reformados para lograr una solución al conflicto. El Gobierno lleva más de 60 rondas de negociación con este grupo, sin que hayan logrado un acuerdo definitivo. El Ministerio del Interior señaló en junio que, tras las graves violaciones del acuerdo de alto el fuego que se habían producido en las últimas semanas, se celebraría una reunión con las diferentes facciones del NSCN por separado. Por su parte, la organización estudiantil NSF afirmó que iniciaría un proceso para tratar de unificar a todas las organizaciones insurgentes nagas en beneficio de la población naga. La NSF señaló que se reuniría con representantes de los grupos armados NSCN-K y con miembros de las otras facciones. En octubre, representantes del Gobierno indio y del NSCN-IM se reunieron en La Haya, para abordar la cuestión de la soberanía de Nagalandia (Nagalandia). Como medida de confianza, las diferentes facciones del NSCN acordaron un alto al fuego para disputar un partido de fútbol de la "reconciliación naga". Los equipos estuvieron integrados de manera mixta por combatientes de los grupos armados y militantes de organizaciones de la sociedad civil naga. El partido, el segundo de estas características, pretendía fomentar la reconciliación entre las diferentes organizaciones nagas. Medios de comunicación de Nagalandia señalaron que las conversaciones de paz que mantienen el Gobierno indio y el grupo armado de oposición NSCN (IM) serán sin condiciones, lo que implicará que el Gobierno no podrá imponer una agenda determinada. Gobierno y NSCN (IM) estarían estudiando cómo acomodar las demandas del grupo armado en el marco de la Constitución india. El grupo armado habría expresado su voluntad de establecer una relación de carácter federal con el Gobierno central. En diciembre se celebró una nueva ronda de negociaciones entre el Gobierno indio y el NSCN-IM en Ámsterdam. Desde el año 1997, en el que se decretó un alto al fuego, se han celebrado más de 50 rondas de negociaciones sin que se hayan producido avances sustantivos en el proceso de paz. Un líder del grupo armado señaló que en esta ocasión se trataba de un encuentro decisivo y que había presentado un documento con una lista de demandas, aunque señaló que carecía de sentido la renovación del acuerdo de alto al fuego si el Gobierno no tenía un plan para alcanzar una solución que fuera aceptable para ambas partes.

Hechos más significativos del año en Nagalandia

- El Gobierno pidió al NSCN-IM que destacara los elementos de la constitución que podrían ser reformados para lograr una solución al conflicto. El grupo armado expresó su voluntad de establecer una relación de carácter federal con el Gobierno central.
- En un encuentro celebrado en Ámsterdam, el NSCN-IM presentó al Gobierno una lista de demandas concretas.

d) Procesos de paz en otros Estados de la India

En el Estado de Manipur, durante el año 2005, el Gobierno recibió varias ofertas de negociaciones de paz por parte de diversos grupos armados de oposición. En el tercer trimestre de 2007, el Gobierno accedió en julio a mantener conversaciones con los grupos armados de la etnia kuki, inicialmente de manera informal y que podrían conducir posteriormente a la celebración formal de negociaciones de paz. El Gobierno señaló que se podría declarar un alto el fuego bilateral antes del inicio de las conversaciones, que las mismas se mantendrían en el marco de la Constitución y que no afectarían a la integridad territorial de Manipur. Algunos de los principales grupos armados kuki que operan en este estado son el KNF-P, el KNF-MC, el KRA (que a finales de año sufrió una escisión, creándose en KRA (U), el UKLF o el KLA. Algunas fuentes señalaron que las fuerzas de seguridad indias desplegadas en el estado podrían haber llegado a un acuerdo de alto el fuego con la oposición armada en agosto de 2005 sin el consentimiento del Gobierno de Manipur, aunque los enfrentamientos han perdurado a pesar del acuerdo. Cerca de 400 personas murieron en Manipur a lo largo de 2007 a causa del conflicto. En el 2008, y a pesar de que a mediados del pasado año el Gobierno accedió a mantener conversaciones con los grupos armados de la etnia kuki, durante el primer semestre del año se produjeron enfrentamientos con varios de estos grupos, y algunos de ellos sufrieron escisiones, por lo que no se logró ningún avance.

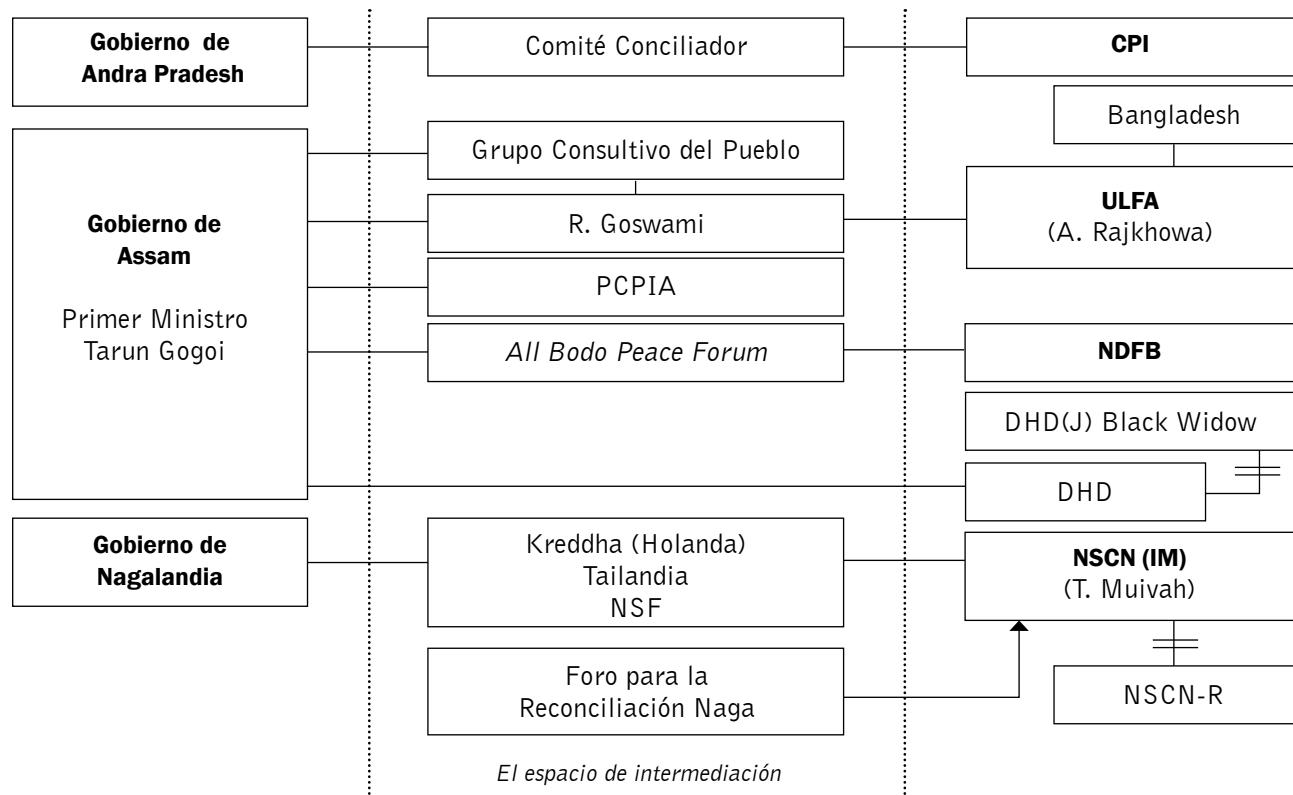
En el Estado de Tripura, si bien a mediados de 2006 se especuló que el grupo armado de oposición BNLF (que también opera en los Estados de Assam

y Mizoram), podría entregar las armas, a finales de año no se había avanzado en esta dirección. Entre los años 2001 y 2004, este grupo mantuvo negociaciones con el Gobierno, celebrando doce encuentros. En el 2005 rebajó sus exigencias y aceptó una autonomía. Por otra parte, el líder de una facción del grupo armado de oposición NLFT, creado en 1989, se escindió y creó un nuevo grupo armado, IFMOT. Este hecho supuso el abandono del proceso de paz iniciado con el Gobierno indio, quien acusó a Bangladesh de apoyar al nuevo grupo. El Gobierno de la India anunció que destinaría un presupuesto adicional para la reinserción de los miembros del NLFT (NB) en proceso de desmovilización. En el segundo trimestre de 2007, cerca de 1.000 insurgentes de los grupos armados NLFT y ATTF participaron en un proceso de DDR y recibieron compensaciones económicas y alojamiento o tierras para garantizar su reintegración.

Páginas Web sobre los procesos de la India

- AlertNet (www.alertnet.org)
- Asian Center for Human Rights (www.achrweb.org)
- Assam Tribune (www.assamtribune.com)
- Frontline (www.flonnet.com)
- Hindustan Times (www.hindustantimes.com)
- IDSA (www.idsa.in)
- Institute of Peace and Conflict Studies (www.ipcs.org)
- Kuknalim (www.kuknalim.com)
- Nagalandia International Support Centre (www.nagalim.nl)
- Nagalandia Post (www.Nagalandiastartup.com)
- North East News Agency (www.nenanews.com)
- NSCN (www.nschnonline.org)
- ONGC (www.ongcindia.com)
- Ploughshares (www.ploughshares.ca/librairie/ACRText/ACR-IndiaAP.html)
- SATP (www.satp.org)
- South Asia Analysis Group (www.saag.org)
- www.andhanews.net
- www.borosuport.nl
- www.hinduonnet.com/fline
- www.ipcs.org/nax-index.html
- www.maoism.org/misc/india/india.htm
- www.nagalim.nl/newa/news/htm
- www.northeastvigil.com/news
- www.rediff.com/news

Principales actores del proceso:



INDIA – PAKISTÁN (Cachemira)

Contexto del conflicto

Población:	13 millones (Cachemira)
Superficie:	222.200 Km2 (Cachemira)
IDH:	(India 128; Pakistán 136) de 197
PIB:	India, 909.100 millones \$; Pakistán, 126.700 millones \$
Renta por habitante:	India, 820 \$; Pakistán, 800 \$.
Muertos por el conflicto:	47.000-70.000 personas desde 1989.
Actores:	APHC, Hizbul Mujahideen
Facilitaciones:	----

El conflicto entre India y Pakistán por la región de Cachemira se remonta a la partición de 1947, cuando ambos países se independizaron del Reino Unido, y Cachemira quedó repartida entre India (estado de Jammu y Cachemira), Pakistán y China. Según el Acta de Independencia de la India de 1947, Cachemira era libre de adherirse a la India o al Pakistán. Su adhesión a la India se convirtió en fuente de conflicto entre los dos países, y los enfrentamientos se iniciaron ese mismo año. La India reivindicó los territorios controlados por los demás países argumentando que eran territorios administrados por el maharajá de Cachemira, mientras que Pakistán reivindica una parte de la zona bajo control indio por motivos de identidad musulmana. Desde entonces, ha habido tres momentos con enfrentamientos armados (1947, 1948 y 1965), y en 1971 se reanudaron las hostilidades. En julio de 1949, ambos países firmaron el Acuerdo de Karachi, en el que se establecía una línea de cese al fuego que deberían vigilar unos observadores, por lo que en ese mismo año la ONU creó una misión de observación (UNMOGIP), que sigue activa, con observadores internacionales en la Línea de Control. A finales de los 80, se intensificó la tensión con el riesgo añadido de las armas nucleares que tienen ambos países.

El conflicto tiene, pues, dos dimensiones: una interestatal, con la disputa de la frontera entre India y Pakistán por la región de Cachemira, que se manifiesta en continuas infiltraciones de grupos paquistaníes a través de la frontera; y la otra, intraestatal, la lucha de los grupos armados de oposición musulmanes dentro del Estado indio de Jammu-Cachemira contra el poder central de la India. Algunos de estos grupos luchan por la independencia de una Cachemira unificada, mientras que otros lo hacen por la integración de este Estado indio en Pakistán. En 1992, constituyeron la coalición All Party Hurriyat Conference (APHC), que reclama un referéndum con supervisión internacional, tal como ya recogieron las primeras resoluciones del Consejo de Seguridad. Por otra parte, el control de las cuencas de los ríos del Punjab es también motivo de disputa.

Otro grupo armado importante de Cachemira es Hizbul Mujahideen (HM), creado en 1989 y liderado por Sayeed Salahudeen, que figura en las listas de la UE de grupos terroristas desde 2005, por haber realizado numerosos atentados contra la población civil de la India.

Antecedentes del proceso de paz

India se ha negado siempre a cualquier mediación internacional; prefiere un diálogo directo bilateral, no es partidaria de modificar los límites territoriales y cuenta con el apoyo de China. En cambio, Pakistán es partidario de internacionalizar cualquier proceso de paz y, sobre la base del derecho de la autodeterminación, reclama la celebración de un referéndum bajo control de la ONU, aunque últimamente ha declarado que podría renunciar al mismo. Por su parte, EEUU ha llevado a cabo algunas tareas de mediación con el interés de que la disputa se resuelva para que las FFAA de su aliado en la región –Pakistán– puedan dedicarse a la lucha contra al-Qaeda. El aspecto más destacado de este conflicto es la dinámica de **creación de medidas de confianza** por ambos lados y el modelo de proceso que se conoce como *composite dialogue*, y que consiste en abordar todas las disputas en un único proceso, de forma que los avances se producen en materias diversas a la vez, y, aunque es lento alcanzar acuerdos, éstos son de difícil marcha atrás.

El Gobierno indio, a principios de 2005, anunció la creación de un comité para explorar la posibilidad de conceder mayor autonomía a la región. A lo largo de ese año prosiguieron los contactos bilaterales que generaron confianza entre las partes: tuvieron lugar visitas mutuas de los ministros de Exteriores,

ambos países restablecieron una línea de autobuses para unir las dos Cachemiras (suspendida desde hacía 60 años) y acordaron la liberación de más prisioneros, el aumento de intercambios comerciales, así como la colaboración en el control de narcóticos, tráfico marítimo y otros temas económicos, políticos y humanitarios. Como aspectos simbólicos, el Gobierno indio invitó al Presidente paquistaní a asistir a un partido de cricket entre ambos países en la India. Por otra parte, grupos pacifistas indios y paquistaníes celebraron una marcha conjunta desde Delhi (India) hasta Lahore (Pakistán), siguiendo una ruta sufí del siglo XIII. Representantes del APHC (coalición que agrupa a los principales partidos independentistas de Cachemira) se reunieron con el Presidente paquistaní P. Musharraf y el Primer Ministro indio M. Singh, durante la visita del primero a Delhi con resultados satisfactorios por ambas partes. El Gobierno indio, además, permitió por primera vez que los principales abanderados de esta coalición visitaran Pakistán para mantener conversaciones con el Gobierno de este país. La facción moderada del APHC expresó su voluntad de iniciar negociaciones con el Gobierno indio.

Durante la segunda mitad del 2005, las relaciones entre ambos países siguieron mejorando con acercamientos importantes, como el encuentro de ambos líderes en la Asamblea General de la ONU. En esta reunión abordaron, entre otros temas, la construcción de un gaseoducto entre Irán y la India que cruzaría Pakistán y aseguraría el suministro energético a los dos países; la construcción de la presa de Baglihar; el mantenimiento de conversaciones entre el Gobierno indio y los líderes moderados del APHC; y el acuerdo de no construir nuevos puestos militares en la frontera. El Primer Ministro indio aceptó también visitar Pakistán. Fue igualmente destacado la aportación del Presidente paquistaní, en el sentido de que la disputa por el control de Cachemira podría resolverse mediante una mayor autonomía para la región, coincidiendo con unas declaraciones del Primer Ministro indio, que señaló que una Cachemira sin fronteras definidas y una mayor autonomía para las zonas administradas por India serían medidas que podrían ayudar a resolver el conflicto, debilitando la demarcación fronteriza para restarle relevancia. Por su parte, Pakistán solicitó al Banco Mundial que nombrara un experto independiente para arbitrar en la disputa por la construcción de la presa de Baglihar, en la zona de Cachemira administrada por la India. El Banco Mundial nombró a un mediador suizo para Baglihar, y empezaron las negociaciones sobre la disputa por el glaciar de Siachen. En octubre de 2005, y como reacción a la situación humanitaria provocada por el terremoto que afectó la zona del Cachemira administrada por el Pakistán, se permitió que una parte de la población cruzara la Línea de Control (frontera de facto entre los dos países) a fin de facilitar la comunicación entre las

familias afectadas, aunque de forma controlada. También se restablecieron las comunicaciones telefónicas, cortadas durante los últimos quince años. En diciembre, el principal grupo armado de oposición que opera en el Estado de Jammu y Cachemira (India), Hizbul Mujahideen, pidió a la UE que revisara su decisión de incluirlo en la lista de organizaciones terroristas. El líder del APHC, por su parte, afirmó que el Presidente de Pakistán le había ofrecido apoyo para crear unos Estados unidos de Cachemira, en que los miembros de la asamblea legislativa de cada Cachemira escogerían a los representantes para una tercera asamblea, que tomaría una decisión respecto a una solución final del conflicto. Es de resaltar, finalmente, que el comercio entre India y Pakistán se duplicó en el año 2005.

Ambos países reiteraron a principios de 2006 su compromiso con la paz, aunque sin lograr ningún progreso tangible. India manifestó que no reduciría sus efectivos militares desplegados en la zona, y el Primer Ministro paquistaní descartó la posibilidad de establecer una federación entre ambos países. A mediados de febrero, no obstante, y probablemente vinculado con las visitas al país de los Presidentes de Francia y de EEUU, el Primer Ministro indio anunció la celebración de una conferencia en la que participarían políticos cachemires y líderes separatistas, con el objetivo de ampliar el diálogo sobre el proceso de paz. A la reunión, finalmente no asistieron los principales líderes separatistas, que la consideraron prematura. La visita del mandatario estadounidense fue aprovechada por la APHC (coalición que agrupa a los principales partidos independentistas), que instó al Presidente Bush a favorecer la desmilitarización de la zona. En marzo, políticos e intelectuales de las dos Cachemiras se reunieron en Islamabad para discutir sobre el proceso de paz, en un encuentro organizado por el movimiento estadounidense Pugwash.

En el segundo trimestre de 2006, el Primer Ministro indio, M. Singh, y la APHC acordaron establecer un sistema que permitiera discutir posibles soluciones a la disputa por la región. Se trata del segundo encuentro mantenido por ambas partes desde que M. Singh fuera designado Primer Ministro. La APHC anunció poco después que crearía un grupo de negociadores para que mantuvieran conversaciones con el Gobierno de la India. India y Pakistán acordaron también abrir parcialmente la Línea de Control (frontera de facto entre los dos países) para incrementar el comercio a través de un servicio de camiones, y la ampliación del servicio de autobuses entre las dos Cachemiras. Pakistán anunció la puesta en libertad de 71 pescadores indios detenidos, y los dos países celebraron una décima ronda de negociaciones para lograr la retirada de tropas del glaciar de Siachen, donde permanecen 7.000 soldados indios y 4.000 paquistaníes. También acordaron permitir la retransmisión

de la programación india por la televisión paquistaní. Durante el tercer trimestre, continuaron desarrollándose las medidas de confianza, pese al atentado que en junio causó la muerte de 200 personas en la ciudad india de Mumbai. India suspendió temporalmente el proceso y pidió a Pakistán que tomara más medidas para acabar con el terrorismo. En agosto, ambos países expulsaron respectivamente a un diplomático del otro país, en una breve crisis diplomática. Por otro lado, S. Malik reemplazó a A. A. Khan como Alto Comisionado paquistaní para la India, cuyo mandato finalizaba entonces. Es de destacar también que a finales de agosto de 2006, el grupo armado de oposición Hizbul Mujahideen afirmó que se comprometía a tomar todas las medidas necesarias para alcanzar una solución a la disputa por Cachemira que fuera conforme a los deseos de la población cachemir. Además, el grupo respondió a las críticas efectuadas por otros grupos armados en las que se señalaba que las intenciones reales de Hizbul Mujahideen eran las de hacer llamamientos para un alto al fuego, afirmando que no dejarían las armas hasta que se hubiera resuelto el conflicto. Hizbul Mujahideen señaló también que cualquier proceso, incluyendo un plebiscito y la desmilitarización de Cachemira, debería hacerse bajo supervisión internacional. Este grupo, liderado por M. Yusuf Shaw, alias "Syed Salahuddin", ya anunció en el 2000 una propuesta de alto al fuego, reuniéndose con funcionarios indios en Cachemira. En septiembre, finalmente, los mandatarios de los dos países acordaron reanudar las negociaciones de paz, tras haber mantenido el cuarto encuentro en dos años, en el marco de la Cumbre de Países No Alineados, en La Habana. El Ministro de Exteriores paquistaní manifestó también que ambos países estaban cercanos a alcanzar un acuerdo sobre la disputa del glaciar de Siachen.

En diciembre de 2006, el Presidente paquistaní, P. Musharraf, afirmó que Pakistán podría abandonar su demanda sobre Cachemira si India accediera a sus propuestas de paz: una retirada gradual de tropas en la zona, autogobierno para los cachemires y un mecanismo conjunto de supervisión que involucrara a indios, paquistaníes y cachemires. La respuesta de India a esta propuesta fue que los mapas no pueden ser rehechos, pero que se podría lograr que la frontera sea irrelevante. Al finalizar el año, el Primer Ministro paquistaní solicitó a una representación del Parlamento Europeo en visita a Pakistán, que facilitara un arreglo pacífico para la disputa sobre Cachemira, y avanzó varias propuestas, incluida la desmilitarización y el autogobierno para Cachemira. También se supo que en breve plazo varios líderes del APHC visitarán Pakistán, después de que el Ministro de Exteriores de la India hubiera visitado Pakistán. Es de destacar igualmente que el líder del APHC, M. Umar Farooq, visitó Irlanda del Norte para estudiar el proceso de paz allí desarrollado, invitado por la cancillería

británica, saludó la propuesta del Presidente paquistaní de desmilitarizar Cachemira, y pidió a los países de la UE y a Noruega que facilitasen el proceso de paz para la región.

Al iniciarse el año 2007, ambos países confirmaron la reanudación del proceso de paz, tras la visita a Pakistán del Ministro de Exteriores indio, P. Mukherjee, durante la que mantuvo reuniones con diversos miembros del Gobierno, entre ellos el Presidente, P. Musharraf, y en marzo realizaron la cuarta ronda del llamado Diálogo Compuesto. La coalición de partidos independentistas de Jammu y Cachemira, APHC, pidió que se abandonara la lucha armada para poder abrir el camino hacia unas negociaciones de paz que desembocuen en un acuerdo de paz sostenible. En este sentido, la APHC instó a los grupos armados a declarar un alto el fuego temporal que pudiese ayudar a la resolución del conflicto. El Presidente de la APHC, M. Umar Farooq señaló que tanto la propuesta de cuatro puntos del Presidente paquistaní como la idea de autogobierno eran muy alentadoras. A principios de marzo, ambos países celebraron el primer encuentro del panel conjunto para combatir el terrorismo, semanas después de un atentado que causó 68 muertos en la India. A finales de mayo el Gobierno del estado de Jammu y Cachemira declaró que por el momento no se haría efectiva la reducción del número de tropas que un panel de expertos había aconsejado al Ejecutivo, atendiendo a la reducción de la violencia que se había detectado en la región desde 2004. Por otra parte, la aprobación por amplia mayoría en el Parlamento Europeo de un informe sobre la situación actual y las perspectivas de futuro de Cachemira provocaron una airada reacción del Gobierno paquistaní, que consideró que el informe era parcial a favor de India y que socavaba la legitimidad del Parlamento Europeo para ejercer labores de mediación en el contencioso. El Primer Ministro indio Manmohan Singh, durante una visita a Jammu y Cachemira en el mes de julio, señaló que había llegado el momento de un acuerdo con Pakistán para poner fin a la disputa entre ambos Estados y propuso el uso conjunto de los recursos naturales y acuíferos para el beneficio de las dos partes de la región, dividida por la Línea de Control (frontera de facto). A principios de octubre, ambos países anunciaron un nuevo encuentro para abordar la cuestión de las medidas de confianza en el ámbito nuclear. En los días previos, el Presidente de Azad Cachemira (zona de Cachemira administrada por Pakistán), Raja Zulqarnain, había afirmado que las medidas de confianza llevadas a cabo por ambos países han servido para aumentar las esperanzas del pueblo de Cachemira, pero que no se ha materializado ningún resultado. Raja Zulqarnain señaló que el proceso de paz no estaba avanzando suficientemente y que India no había mostrado una actitud flexible en dicho proceso.

El proceso de paz en 2008

El líder del United Jihad Council de Cachemira (coalición que agrupa a varios de los grupos armados de oposición que operan en este estado), Syed Salahudin, afirmó a primeros de año que a pesar de que promoverían el boicot a las elecciones en el estado, no lo harían utilizando las armas para ello. Syed Salahudin, que también encabeza el grupo armado de oposición, Hizbul Mujahideen, afirmó que su grupo consideraría una oferta de tregua si ésta proviniera de fuentes respetables. A mediados de febrero, el Gobierno indio señaló que estaba preparado para reanudar el proceso de diálogo compuesto con Pakistán, celebrando una cuarta ronda a partir de abril a nivel de ministros de Exteriores, y celebró el transcurso de las elecciones en este país, señalando que permitieron expresarse al pueblo pakistaní. El proceso de diálogo había sido interrumpido tras la imposición del estado de emergencia por el Presidente pakistaní Pervez Musharraf. Ambos países acordaron doblar el número de vuelos semanales que une a los dos Estados, así como aumentar el número de destinos conectados y el número de aerolíneas autorizadas para llevar a cabo estos vuelos. En el segundo trimestre continuaron desarrollándose las medidas de confianza entre ambos países. A principios de mayo, el Primer Ministro indio, Manmohan Singh, celebró las declaraciones efectuadas por el nuevo Ejecutivo pakistaní sobre las posibilidades de futuros acuerdos entre ambos países. Singh anunció nuevas medidas que facilitarán el cruce de la Línea de Control, frontera *de facto* entre ambos países, así como un incremento en la frecuencia de los autobuses que viajan de uno a otro país. India puso en libertad a 29 presos pakistaníes detenidos en cárceles indias. La liberación se produjo coincidiendo con la visita a Pakistán del ministro de Exteriores indio Pranab Mukherjee. A mediados de mayo se reanudó el proceso de negociaciones entre ambos países con un encuentro de los ministros de Exteriores en Islamabad precedido de una reunión preparatoria de los secretarios de Exteriores. Las autoridades pakistaníes finalmente, pusieron en libertad a cerca de 100 pescadores indios detenidos en cárceles pakistaníes como gesto de buena voluntad tras el encuentro mantenido recientemente por ambos Gobiernos. Los dos países detienen frecuentemente a pescadores acusados de traspasar de manera ilegal las aguas territoriales. El ministro de Exteriores pakistaní, Shah Mehmood Qureshi, señaló en junio que los líderes cachemires de ambos lados de la frontera serían consultados antes de que se celebrara la próxima ronda de negociaciones con la India. Las declaraciones se produjeron a su regreso de la reunión de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI) en Uganda, a la que también asistieron líderes cachemires, y durante la cual se produjo un intercambio de opiniones con integrantes de la

APHC (coalición que agrupa a los principales partidos independentistas de Jammu y Cachemira). Qureshi señaló que el grupo de contacto sobre Cachemira de la OCI expresó su apoyo al proceso de diálogo entre India y Pakistán y que, por primera vez, esta cuestión fue incluida en la Declaración de Kampala, emitida durante la celebración de la reunión. Ambos países acordaron también la ampliación de los contactos directos entre la población situada a ambos lados de la Línea de Control (frontera *de facto* entre los dos países). Además de una simplificación de los trámites para obtener permisos para viajar al otro lado de la Línea de Control, se prevé incrementar la frecuencia de los autobuses y la creación de un servicio postal que une Muzaffarabad con Srinagar. Como aspectos negativos hay que destacar que, a finales de julio, un atentado reivindicado por Hizbul Mujahideen en una estación de autobuses en la ciudad de Srinagar (India) causó 32 heridos, incluyendo varios menores, y que desde finales de junio hasta septiembre, 30 personas murieron y 600 resultaron heridas por disparos de la policía durante las protestas que desde hacía semanas se sucedían en Cachemira por parte de la población musulmana de la región contraria al Gobierno indio. En meses posteriores continuaron los enfrentamientos con el grupo Hizbul Mujahideen en las proximidades de la Línea de Control. El 24 de agosto, las autoridades impusieron un toque de queda en la región de Cachemira, previo a una nueva manifestación, y detuvieron a dos de los principales líderes de las protestas: a Mirwaiz Umar Farooq, Presidente de la All Parties Hurriyat Conference, alianza de partidos separatistas, y a Syed Shah Geelani, del ala dura de los grupos separatistas. La crisis incrementó la tensión entre India y Pakistán, cuyo Parlamento aprobó una resolución condenando el uso excesivo y brutal de la fuerza por las fuerzas de seguridad indias. La policía también detuvo al líder cachemir Shabir Shah, quien encabezó algunas de las más importantes protestas contra el control indio de la región Cachemira. A pesar de todo ello, a principios de septiembre Pakistán invitó a la India a una reunión con el objetivo de iniciar relaciones comerciales a través de la Línea de Control. El objetivo de la reunión era profundizar en el acuerdo que se alcanzó en el mes de junio, acordando modalidades y firmando contratos de carácter comercial. El Gobierno pakistaní anunció la creación de un comité parlamentario para tratar la cuestión de Cachemira, con el objetivo de crear un consenso sobre esta cuestión y sobre el proceso de paz con la India. En el comité estarán representados todos los partidos políticos.

A primeros de octubre, las autoridades indias impusieron un toque de queda indefinido en Cachemira, que fue levantado dos días después, para impedir manifestaciones independentistas, después de que la recién creada organización Jammu-

Kashmir Coordination Committee (que agrupa a insurgentes armados y representantes del sector de los negocios y de la abogacía) hubieran convocado una manifestación de carácter masivo en Srinagar, que se produjo sin incidentes de consideración. Centenares de policías y miembros de las fuerzas de seguridad fueron desplegados en la ciudad, y el líder de la principal organización independentista, la APHC, permaneció en arresto domiciliario. A pesar de todo ello, el Presidente pakistaní, Asif Ali Zardari, y el Primer Ministro indio, Manmohan Singh, anunciaron que en el plazo de tres meses se reanudarían las conversaciones de paz. Ambos líderes señalaron que los secretarios de Exteriores de sus respectivos países se reunirían para preparar las reuniones de la quinta ronda del proceso de Diálogo Compuesto. A mediados de octubre, el Primer Ministro indio, Manmohan Singh, llevó a cabo una visita oficial al estado y señaló que su Gobierno estaba dispuesto a llevar a cabo negociaciones con todos los sectores de la sociedad, incluyendo la coalición de partidos independentistas APHC. Singh reiteró que las fronteras no se pueden eliminar, pero que se podían convertir en irrelevantes. También se iniciaron intercambios comerciales a través de la Línea de Control (frontera *de facto* entre los dos países) por primera vez en 60 años un mes después que ambos Gobiernos alcanzaran un acuerdo al respecto. A finales de noviembre, un grave atentado en la ciudad india de Mumbai, que causó cerca de 200 víctimas mortales, puso en peligro las relaciones entre ambos países. El atentado fue reivindicado por un grupo desconocido denominado Deccan Mujahideen. Ambos países decidieron investigar conjuntamente lo sucedido, pero ello no evitó que los dos países suspendieran indefinidamente el proceso de diálogo compuesto, marco en el que han transcurrido las negociaciones de paz. Fuentes diplomáticas señalaron que la atmósfera del momento, marcada por el convencimiento indio de que los atentados de Mumbai fueron perpetrados por grupos o personas con base en Pakistán, hacía imposible que las negociaciones pudieran proseguir de forma inmediata. El Gobierno indio, no obstante, no acusó directamente al Gobierno pakistaní. Pakistán señaló que proseguir con el proceso de diálogo era del

interés de ambas partes y representantes del Gobierno indio señalaron que la guerra entre los dos países no era una opción, y que no se trataba de una cuestión únicamente vinculada a la disputa por Cachemira sino que había que enmarcarla en un contexto de terrorismo global. Como aspecto positivo, a finales del año el Presidente pakistaní, Asif Ali Zardari, propuso un pacto para el Sur de Asia para evitar el uso de armas nucleares. Zardari señaló que Pakistán no utilizará las armas nucleares contra la India.

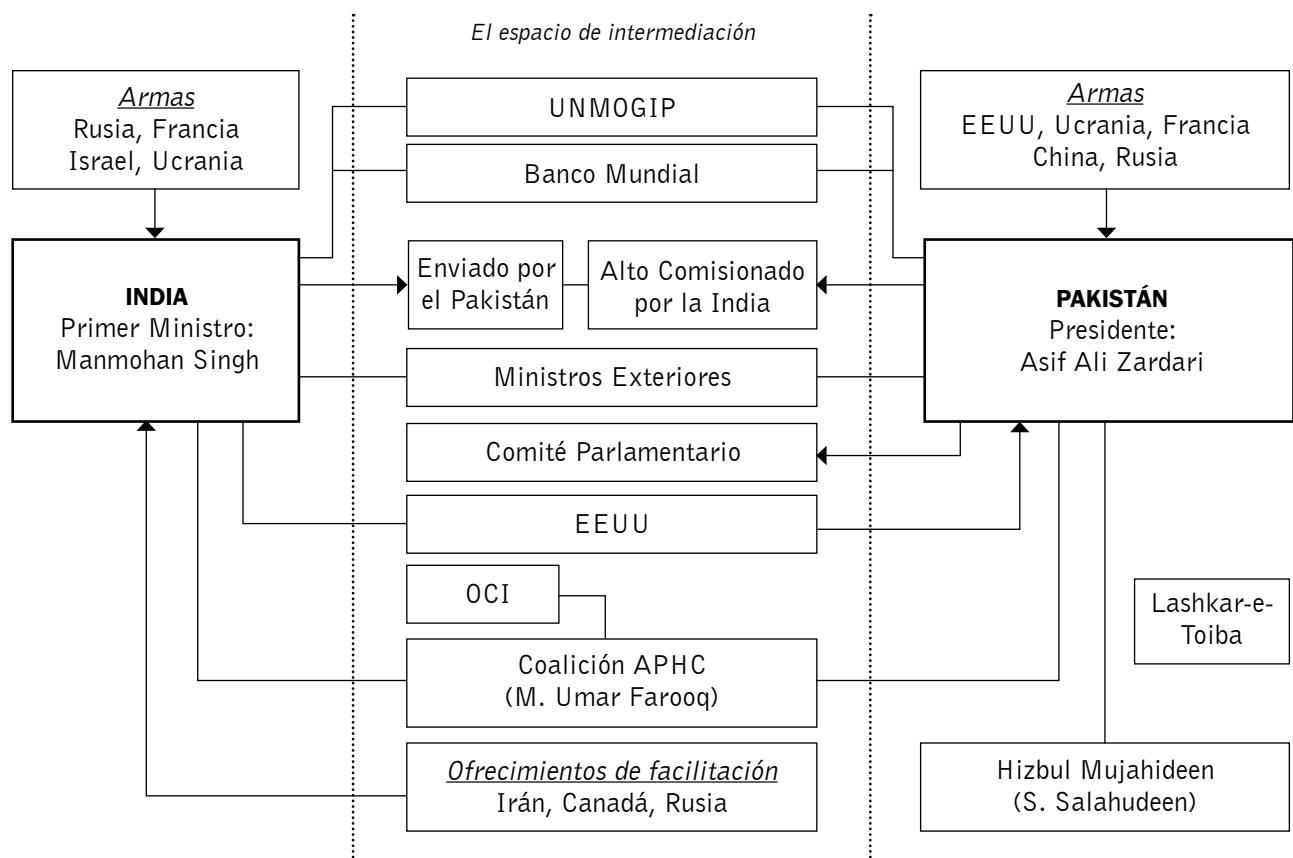
Hechos más significativos del año

- El grupo armado de oposición Hizbul Mujahideen, afirmó que su grupo consideraría una oferta de tregua si ésta proviniera de fuentes respetables.
- Pakistán invitó a la India a una reunión con el objetivo de iniciar relaciones comerciales a través de la Línea de Control.
- El Gobierno pakistaní anunció la creación de un comité parlamentario para tratar la cuestión de Cachemira, con el objetivo de crear un consenso sobre esta cuestión y sobre el proceso de paz con la India.
- El Primer Ministro indio reiteró que las fronteras no se pueden eliminar, pero que se podían convertir en irrelevantes.
- Un grave atentado en la ciudad india de Mumbai, que causó cerca de 200 víctimas mortales, puso en peligro las relaciones entre ambos países.

Páginas Web

- Asian Centre for Human Rights (www.achrweb.org)
- ICG (www.crisisweb.org)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- SATP (www.satp.org)
- Swiss Peace (www.swisspeace.org/fast)
- UNMOGIP (www.un.org/spanish/Depts/dpko/unmogip/index.html)
- United States Institute of Peace (www.usip.org)
- www.jammu-kashmir.com

Principales actores del proceso:



NEPAL (Madhesh-Terai)

Síntesis del conflicto

Población:

28 millones de habitantes (Nepal)

Superficie:

147.000 Km² (Nepal); Terai, 34.100 Km².

IDH: 142 (de 177)
PIB:

8.800 millones de \$ (Nepal)

Renta por habitante: 320 \$
Muertos por el conflicto:

cientos

Personas desplazadas:

25.000

Actores armados:

MJF/MPRF, JTMM-G, JTMM-J, MRM/MNLF, MMT y otros

Facilitaciones: ONU

La región nepalí de Madhesh (que significa “en el medio”), también conocida como Terai o Tarai, es una franja situada en el sur del país, colindando con la India, con cuya cultura tienen una notable proximidad, y que a pesar de suponer sólo el 23% del territorio alberga a prácticamente la mitad de la población del Nepal, lo que supone una población de unos 11 millones de habitantes. Se trata de una zona muy fértil y rica en cultivos, pero que no ha beneficiado a sus habitantes, hinduistas en su mayor parte, que tradicionalmente se han sentido marginados por el poder central, lo que ha provocado un sentimiento identitario traducido en la exigencia de una mayor autonomía y una mayor presencia en el Parlamento nacional, o incluso la independencia por parte de algunos sectores. Un 40% de los Madhesiis no tienen siquiera ciudadanía nepalí y apenas estaban representados en el Parlamento. Tras la firma del acuerdo de paz con los maoístas del CPN, las exigencias del pueblo madhesi se acrecentaron, así como las divisiones y enfrentamientos entre grupos maoístas de esta región.

En el 2001, J.K. Goit creó el **MNLF** (Maoist Madhesi National Liberation Front), pero en el 2003 el liderazgo pasó a manos de Matrika Yadav, miembro del politburó del CPN, que acusó a Goit de ser un aliado de la monarquía y de los nacionalistas indios. En febrero de 2004, las autoridades indias detuvieron a M. Yadav, por aquel momento líder del entonces denominado Gobierno Autónomo del Pueblo Madhesi. El anterior líder, J.K. Goit creó entonces una disidencia denominada **JTMM-G** (Janatantrik Tarai Mukti Morcha), que a su vez sufrió una escisión en agosto de 2006, el **JTMM-J** liderado por Jwala Singh. Ambos se disputan liderazgo del actual **TJLF** (Terai Janatantrik Liberation Front). En la actualidad hay al menos una docena de grupos armados en la zona.

Síntesis del proceso de paz

Al iniciarse el año 2007, el Partido Comunista del Nepal (CPN) designó a sus 73 miembros que formarían parte del nuevo Parlamento Interino; de estos, 20 eran madhesi, siendo Matrika Yadav uno de ellos. Si embargo, y en una demostración de que el CPN no era el único grupo representativo de la oposición nepalí, en la segunda quincena de enero se produjo una importante revuelta popular que duró varias semanas, protagonizada por la población madhesi, que enfrentó al CPN con otros grupos maoístas disidentes de origen madhesi. A principios de febrero, los ocho principales partidos políticos nepalíes –la alianza de siete partidos y el CPN– alcanzaron un acuerdo para resolver la crisis política que se estaba extendiendo en el sur del país. El acuerdo supondría el aumento de las circunscripciones electorales y la adopción de un sistema electoral de representación proporcional, lo que constituiría una de las demandas de los grupos madhesi del sur del país. Además, el Gobierno designó a un equipo para que llevara a cabo negociaciones con los grupos involucrados en las protestas. El Primer Ministro nepalés, G.P. Koirala, nombró al Ministro de Agricultura de origen madhesi, Mahanta Yhakur, como jefe del equipo negociador gubernamental. El acuerdo alcanzado por las fuerzas políticas gobernantes supondrá el incremento de escaños ocupados por representantes del sur del país. Algunos líderes madhesi calificaron de positivo pero insuficiente este acuerdo. Los partidos señalaron que se había acordado la creación de un Estado federal (como demandaban los representantes de la comunidad madhesi), pero que la forma concreta tendría que ser definida en la Cámara Constituyente. El Enviado de Naciones Unidas en el país, Ian Martin, celebró los planes para mantener conversaciones entre el Gobierno y representantes de la población que vive en la región de Terai, escenario de graves tensiones y violencia. En las conversaciones participarán un equipo gubernamental y representantes de las poblaciones madhesi y janajati. A pesar de ello, a principios de marzo se inició una huelga general indefinida en la zona de Terai,

convocada por la organización Madhesi People's Rights Forum (MPRF), que mantuvo enfrentamientos con antiguos opositores maoístas, para pedir el establecimiento de un sistema federal en el país. El MJF-MPRF, dirigido por Upendra Yadav, y enfrentado a Matrika Yadav, líder del MRM-MNLF, retomó las armas tras afirmar que su condición para participar en las negociaciones (la dimisión del ministro del Interior, K.P. Sitaula) no se había cumplido. El Gobierno también renovó su llamamiento a negociar con la facción escindida de los maoístas, Janatantrik Terai Mukti Morcha (JTMM), señalando que todas las órdenes de arresto contra los integrantes de esta facción serían suspendidas durante el transcurso de estas negociaciones y se garantizaría la seguridad de sus líderes. En marzo, finalmente, el Parlamento nepalí cambió la Constitución estableciendo como forma de Estado el federalismo, como respuesta a las demandas de la población madhesi del sur del país, que se sentía marginada en las instituciones.

En abril el Gobierno anunció que llevaría a cabo una investigación sobre los episodios de violencia ocurridos. La comisión de investigación estaría encabezada por un juez madhesi. A principios de junio, el Gobierno y el grupo de la minoría madhesi MJF-MPRF iniciaron negociaciones en Janakpur con la finalidad de encontrar una solución dialogada a sus aspiraciones independentistas en la provincia de Terai. El grupo de negociadores del MJF, liderado por su Presidente Upendra Yadav, presentó sus demandas en un documento de 26 puntos, que fueron bien recibidas por el grupo gubernamental, liderado por el Ministro para la Paz y la Reconstrucción, Ram Chandra Poudel. Entre los puntos acordados destaca la compensación a las familias de los fallecidos en los enfrentamientos contra el ejército nepalí y la devolución de las propiedades decomisadas por los maoístas. Igualmente Poudel se comprometió a continuar negociando sobre la incorporación de un equipo técnico de Naciones Unidas a las conversaciones y el acceso de los madhesi, dalit, mujeres y otros grupos desfavorecidos a los órganos del Estado. El líder del MJF, Yadav, informó que temas más políticos como el derecho a la autodeterminación, el sistema federal y la representación proporcional serán discutidos en las próximas rondas.

Uno de los principales grupos opositores de la región de Terai, JTMM, afirmó en julio que estaba preparado para mantener negociaciones de paz con el Gobierno bajo la supervisión de Naciones Unidas o de alguna otra organización creíble. El JTMM envió una carta a Naciones Unidas requiriendo su mediación. La UNMIN señaló que consideraba muy positivamente la petición, pero que ambas partes tenían que estar de acuerdo. El JTMM se escindió de los maoístas hace tres años y reivindica la

creación de un estado autónomo en el sur del país. Por otra parte, el Primer Ministro Girija Prasad Koirala se reunió en agosto con el líder del MJF, Upendra Yadav, para solicitar su colaboración en la pacificación de la zona de Terai y preparar las elecciones para la próxima asamblea constituyente. A pesar de ello, en septiembre se produjeron varios atentados en la capital, que fueron atribuidos a grupos de Terai, y al menos 28 personas murieron como consecuencia de los enfrentamientos desatados tras el asesinato de un político, Mohid Khan, en esta región al sur del país. Khan, líder madhesi, había sido el responsable de un grupo de autodefensa civil antimaoísta durante la historia del grupo armado, y tras su asesinato se desató una ola de violencia comunitaria en la zona según la policía. La mayoría de las personas muertas vivían en las zonas predominantemente musulmanas de la región. En octubre, los grupos armados de oposición Madhesi Mukti Tiger (MMT) y el JTMM-J, liderado por Jwala Singh, declararon un alto el fuego durante la celebración de las festividades religiosas hindú y musulmana y de Dashain y Eid. Además, el JTMM-J denunció que el incremento de la extorsión en las últimas semanas no era sino una campaña de difamación contra el grupo, por lo que pidió que ni los altos mandos aceptaran donaciones ni la población entregara dinero a quien lo pidiera en nombre de ellos. En noviembre, el Gobierno anunció que había decidido la inmediata implementación de los acuerdos alcanzados con los grupos étnicos y regionales a través de los diferentes ministerios. Además, decidió la creación de un comité en el que participarían el secretariado del Ministerio de la Paz y de Interior y miembros de la organización madhesi MJF-MPRF para supervisar la implementación de estos acuerdos.

El proceso de paz en 2008

El Gobierno manifestó a principios de año que no negociaría con las facciones Goit y Jwala Singh del grupo armado de oposición JTMM por sus tendencias criminales. El Partido del Congreso señaló que la mayoría de las demandas de la población madhesi habían sido satisfechas y abordadas por el Gobierno, afirmando que el derecho a la autodeterminación está íntimamente ligado al federalismo. En febrero, no obstante, se produjo un toque de queda tras varios días de huelga indefinida en la región. A pesar de ello, el Gobierno y la coordinadora de organizaciones madhesi United Democratic Madhesi Front (UDMF) alcanzaron un acuerdo que permitirá una mayor participación de la población madhesi en las instituciones nepalíes. El acuerdo de ocho puntos contempla cuestiones como la compensación a las víctimas durante los enfrentamientos que tuvieron lugar el pasado año, así como la creación de entidades territoriales autónomas para la población madhesi. Por otra parte, el Gobierno

también alcanzó un acuerdo de cinco puntos con el grupo Federal Republican National Front (FRNF) que también agrupa a varias organizaciones madhesis, en similares términos al anterior. En marzo, el ministro para la Paz y la Reconstrucción, Ram Chandra Poudel, que forma parte del panel negociador con los grupos de la región de Terai, afirmó que se celebrarán conversaciones de paz con los grupos armados de la región en Janakpur, en el distrito de Dhanusha. Una reunión del panel negociador gubernamental decidió celebrar un diálogo con los líderes de los cuatro grupos armados de la región de Terai, Madhes Mukti Tigers (MMT), Terai Cobra (TC), Janatantrik Terai Mukti Morcha (JTMM) dirigido por Rajan Mukti y el Joint Democratic Liberation Front (JDLF). Previamente, los cuatro grupos armados habían anunciado la formación de un equipo negociador para las conversaciones, incluyendo un coordinador. En el segundo trimestre, el partido madhesi MPRF señaló que no formaría parte del nuevo Gobierno y que los maoístas deberían tener la iniciativa para su formación. El MPRF señaló que Prachanda debería renunciar a su cargo de comandante supremo del PLA antes de que se formara el nuevo Gobierno. A mediados de mayo varios grupos armados de oposición se reunieron en la ciudad de Patna, en la India, para explorar posibilidades de una acción unificada, según señalaron medios de comunicación locales. En el encuentro participaron líderes de los grupos ATMM, MMT, MVK, TC, TA, SJTMM y una facción del JTMM.

A principios de julio la coalición de los siete partidos acordó la aprobación de una ley para permitir introducir reformas en la Constitución relativas a las demandas de las organizaciones madhesis de Terai. Esta ley sustituirá a la propuesta que estos partidos habían formulado y que suscitó las protestas de las organizaciones madhesis al señalar que las demandas de las organizaciones madhesis serían abordadas por la futura Comisión de Alto Nivel para la Restructuración del Estado. Esta situación contravenía lo acordado con el Gobierno antes de la celebración de las elecciones a la Asamblea Constituyente según señalaron los partidos madhesis que obtuvieron representación parlamentaria. Esta decisión era contraria a los deseos de autonomía de la población madhesi, declararon los partidos. Además, los partidos madhesis pidieron que hubiera una reserva de plazas en las Fuerzas Armadas para su población. Por otra parte, la organización TKS y otras organizaciones de defensa de los derechos de las poblaciones indígenas convocaron una huelga general en 23 distritos de Terai para protestar contra la propuesta presentada por las organizaciones madhesis en la que reclaman que toda la zona de Terai se convierta en una única provincia. Además se produjeron algunos enfrentamientos entre integrantes de TKS y del partido madhesi MPRF. A primeros de octubre,

el Gobierno hizo un llamamiento a los grupos armados para que se celebraran negociaciones y nombró a tres negociadores gubernamentales. Días después, en una declaración conjunta hecha por 14 grupos armados que operan en esta zona del país, éstos anunciaron un alto el fuego durante la celebración de la festividad religiosa de Dashain, y expresaron su voluntad de llevar a cabo negociaciones de paz con el Gobierno. Esta declaración se produjo en respuesta al llamamiento hecho por el Gobierno para resolver los agravios de la población madhesi por la vía del diálogo. Los grupos armados, que mantuvieron un encuentro, habrían decidido unirse bajo un único paraguas. Una de las exigencias de las organizaciones madhesis sería la retirada de las causas penales contra sus integrantes, así como la puesta en libertad de los detenidos. Por su parte, el ministro para la Paz y la Reconstrucción, Janardhan Sharma, que encabeza el equipo negociador del Gobierno, señaló que esperaba se celebraran negociaciones de paz con las organizaciones madhesis en un breve plazo de tiempo. En noviembre, Sharma señaló que 15 de las 40 organizaciones armadas que operaban en Terai, habían accedido a iniciar un proceso de paz. Los líderes de dichos grupos se mostraron favorables a declarar Nepal como una república federal democrática. Algunas organizaciones como la de Terai Cobra, sin embargo, se mostraron contrarias a la composición del equipo negociador gubernamental. Por otra parte, el partido madhesi TMDP anunció la creación de un grupo de autodefensa formado por jóvenes, TMSSA, para la protección de la población madhesi.

A finales de noviembre, el ministro de Exteriores y líder del partido madhesi MPRF, Upendra Yadav, lamentó que no se hubiera dado solución a ninguno de los agravios experimentados por la comunidad madhesi y reclamó que se implementaran los acuerdos alcanzados en el pasado y que garantizaban más derechos a esta población. Por otra parte, el grupo armado de oposición TSJP formó un equipo de tres personas encabezado por su portavoz para mantener negociaciones con el Gobierno. El grupo estableció cuatro condiciones previas a las negociaciones: la puesta en libertad de los integrantes detenidos, un anuncio de alto el fuego por parte del Gobierno, garantías de seguridad para los miembros del grupo durante la celebración de las negociaciones, y que éstas tengan lugar en la ciudad de Janakpur. En diciembre, el Gobierno nepalí inició de manera formal negociaciones con varios grupos armados de oposición que operan en la región de Terai. Estas negociaciones se produjeron después de varios meses de contactos informales con la oposición armada madhesi. El ministro para la Paz y la Reconstrucción señaló que el primer encuentro formal se había mantenido con la organización denominada MVK, y que a este encuentro le

sucederían más con otras organizaciones. Como resultado de estas conversaciones el Gobierno y el grupo armado habrían alcanzado un acuerdo de cuatro puntos, por el que se retirarían los cargos contra los insurgentes y se trataría a la

Hechos más significativos del año

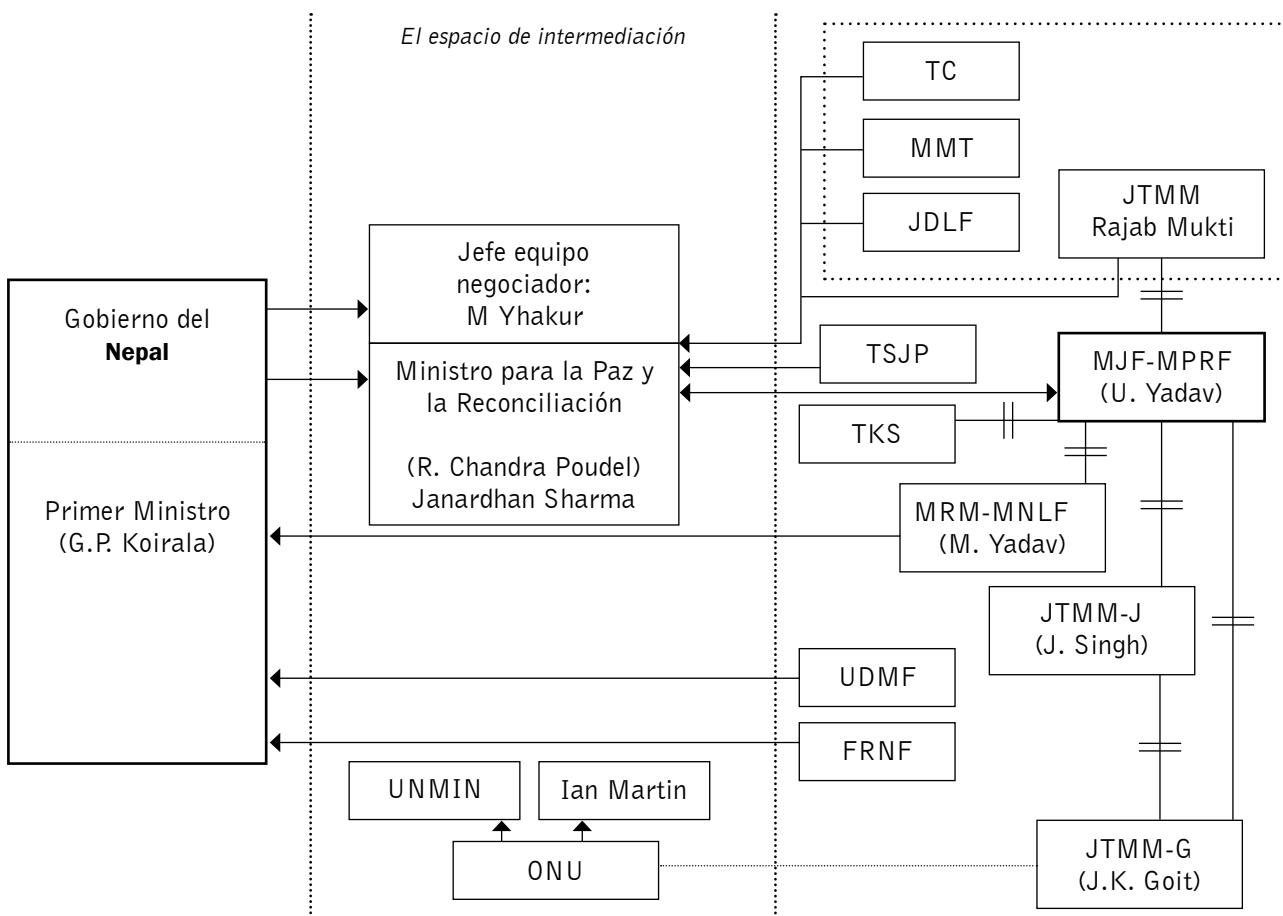
- El Gobierno manifestó a principios de año que no negociaría con las facciones Goit y Jawala Singh del grupo armado de oposición JTMM por sus tendencias criminales.
- El Gobierno y la coordinadora de organizaciones madhesia United Democratic Madhesi Front (UDMF) alcanzaron un acuerdo que permitirá una mayor participación de la población madhesi en las instituciones nepalíes.
- El Gobierno también alcanzó un acuerdo de cinco puntos con el grupo Federal Republican National Front (FRNF) que también agrupa a varias organizaciones madhesia, en similares términos al anterior.
- El Ministro para la Paz y la Reconstrucción, Ram Chandra Poudel, afirmó que se celebrarían conversaciones de paz con los grupos armados de la región en Janakpur, en el distrito de Dhanusha.
- La coalición de los siete partidos acordó la aprobación de una ley para permitir introducir reformas en la Constitución relativas a las demandas de las organizaciones madhesia de Terai.
- 15 de las 40 organizaciones armadas que operaban en Terai, habían accedido a iniciar un proceso de paz.
- El grupo armado de oposición TSJP formó un equipo de tres personas encabezado por su portavoz para mantener negociaciones con el Gobierno.

organización como a un partido político. A cambio el MVK cesaría sus actividades armadas. Al finalizar el año, sin embargo, las principales organizaciones armadas madhesia, JTMM y TA, no habían acordado formalmente mantener negociaciones de paz.

Páginas Web

- Advocacy Forum (www.advocacyforum.org)
- AlertNet (www.alertnet.org)
- Asian Center for Human Rights (www.achrweb.org)
- Asian Study Center for Peace & Conflict Studies (www.aspectasia.org)
- BBC servicio nepalí (www.bbc.co.uk/nepali)
- Butwal Today (butwaltoday.com/index.asp)
- Conferencia de Terai (www.himalassociation.org/baha/nepal-tarai-programme.htm)
- Conflict Study Center (www.conflictstudycenter.org)
- Gobierno del Nepal (www.nepalgov.gov.np)
- (madhesi.wordpress.com)
- Institute for Conflict Management (satp.org/satporqtp/icm/index.html)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- Nepal News (www.nepalnews.com)
- Nepal Times (www.nepaltimes.com)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Swiss Peace (www.swisspeace.org)
- United States Institute of Peace (www.usip.org)

Principales actores del proceso:



PAKISTÁN

(Baluchistán y Frontera Noroccidental)

Contexto del conflicto

Como consecuencia de la estrategia antiterrorista iniciada tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, EEUU reforzó su alianza con Pakistán con objeto de combatir a los grupos vinculados con al-Qaeda que se refugiaban en la zona fronteriza entre Afganistán y Pakistán, dando lugar a combates permanentes que, además de afectar a la vida de miles de civiles, mostró la extrema dificultad de derrotar a una serie de grupos tribales habituados a refugiarse y cruzar las montañas fronterizas. Este conflicto se ha visto cruzado por tensiones anteriores en varias zonas del Pakistán, dando lugar a un amplio mosaico de situaciones, intereses, acuerdos e incompatibilidades. En cualquier caso, a partir de 2006 se observaron varios intentos de negociar con algunos de estos grupos, muchos de ellos enfrentados entre sí, lográndose incluso algunos acuerdos, más de conveniencia que de paz propiamente dicha, y que han afectado a algunas de las regiones pakistaníes fronterizas con Afganistán, como Bajaur, Baluchistán y Waziristán, que sin embargo no consiguieron parar las infiltraciones de combatientes talibán o de miembros de al-Qaeda. Por las implicaciones que pudieran tener en el futuro próximo del país, es de destacar que a finales de 2007 murió en un atentado, junto a otras 20 personas, la ex Primera Ministra y líder del partido opositor PPP, Benazir Bhutto, lo que produjo numerosos disturbios en todo el país y aumentó su ya elevado nivel de inestabilidad. Es de señalar igualmente que a finales de agosto de 2008 el Presidente pakistaní, Pervez Musharraf, se vio forzado a dimitir tras nueve años en el cargo para no tener que hacer frente al proceso de destitución que su Gobierno había iniciado contra él y que tenía todos los visos de prosperar en una votación parlamentaria. A principios de septiembre, Asif Ali Zardari, viudo de Benazir Bhutto resultó elegido como nuevo Presidente tras una votación llevada a cabo por las dos cámaras del Parlamento y las cuatro Asambleas Provinciales y en la que obtuvo el apoyo de dos tercios del colegio electoral. Por otra parte, el Presidente afgano, Hamid Karzai, anunció su asistencia a la ceremonia de toma de posesión de Zardari, en lo que podría representar un intento de mejorar las relaciones entre ambos países, dañadas por las acusaciones vertidas sobre Pakistán de prestar apoyo a la insurgencia talibán.

Bajaur

En marzo de 2007, el Gobierno pakistaní alcanzó un acuerdo con los líderes locales de la tribu Mamoon de la región de Bajaur, dominada por los talibanes, siendo el tercero de este tipo de acuerdos, tras los logrados anteriormente en Baluchistán y Waziristán. De hecho, desde la firma del acuerdo de Waziristán se especuló desde el primer momento que dicho acuerdo serviría de base para lograr acuerdos en las otras zonas de influencia talibán. En el caso de Bajaur, una zona denominada "agencia" en las Áreas Tribales Administradas Federalmente, el acuerdo se logró con el clérigo talibán Maulana Faqir Mohamed, líder del TNSM (Movimiento para la Implementación de la Ley Sharia de Mohammed), un grupo prohibido y considerado terrorista por el mismo Gobierno de Pakistán, y que antes del 2001 había instruido a más de 10.000 jóvenes para luchar en la guerra de Afganistán.

A finales del 2008, sin embargo, la operación militar desarrollada por las Fuerzas Armadas en la agencia de Bajaur podría haberse cobrado miles de vidas. Aunque algunos medios de comunicación habían recogido la cifra de 1.000 personas muertas en las filas talibanes, el Gobierno señaló que el número de insurgentes muertos era de 2.744. Las Fuerzas Armadas señalaron que esperaban recuperar el control de la zona en los próximos tres meses. Algunas

Población:

Pakistán: 156 millones;
Baluchistán: 6'5 millones;
Waziristán: 0'8 millones

Superficie:

Pakistán: 796.000 Km²;
Baluchistán: 347.200 Km²;
Waziristán: 11.500 Km²

IDH:

136 (de 177)

PIB:

126.700 millones de \$ (Pakistán)

Renta por habitante:

800 \$

Muertos por el conflicto:

unos 4.000

Actores armados:

TNSM, IMU, JUI-F,
talibán, al-Qaeda, BLA,

BRF, BRA, JWP

Facilitaciones:

Loya Jirga

tribus que habitan en la zona, therkhani, utmankhel y salarzai, anunciaron que se unirían al Ejército para acabar con la presencia talibán. Por su parte, un representante de la organización talibán TTP señaló en octubre que si bien su oferta de negociaciones con el Gobierno seguía en pie, no entregarían las armas. Otros grupos, sin embargo, aceptaron entregar las armas de manera incondicional y poner fin a los ataques contra el personal gubernamental y las instalaciones oficiales. Varios comandantes efectuaron este anuncio en el marco de una asamblea tradicional (jirga) a la que asistieron representantes de las tribus barmakazai y oryazai. Varios de los líderes de esta última tribu murieron en un atentado mientras estaban reunidos para diseñar un plan que permitiera expulsar a los insurgentes de la zona.

Baluchistán

Síntesis del conflicto

Baluchistán es una amplia región de repartida en tres Estados (Pakistán, India e Irán, con una importante diáspora en Omán), poblada por unos 15 millones de personas dividida en numerosas tribus. La provincia pakistaní es la más grande, con 347.200 Km², pero con una población de sólo 6'5 millones de personas, debido al terreno montañoso y la escasez de agua. Su capital es Quetta. Tiene una amplia frontera con Afganistán y está a poca distancia de la ciudad afgana de Kandahar, por lo que el conflicto afgano incide directamente en los acontecimientos de esta zona, una de las más pobres de Pakistán, pero muy rica en gas y petróleo, así como en minerales (oro y cobre), sin que sus habitantes se hayan podido beneficiar de las rentas derivadas de estas riquezas. El Baluchistán pakistaní ha sido además la zona donde se han llevado a cabo las pruebas nucleares subterráneas del Gobierno pakistaní, concretamente en la zona de Chagai, lo que ejemplifica su marginación. Aunque siempre ha sido considerada como una zona inestable, desde 2005 se han producido serios enfrentamientos entre grupos tribales y las FFAA pakistaníes, con ataques a las instalaciones gasísticas, al mismo tiempo que el Gobierno ha realizado importantes inversiones en la región, especialmente en la zona costera, donde con ayuda de la China se está construyendo un gran puerto. El Gobierno pakistaní utiliza este argumento para señalar que gran parte de los disturbios obedecen a intereses creados por varios de los líderes tribales, que podrían recibir apoyo de las autoridades del Baluchistán afgano, por lo que es frecuente que se hagan paralelismos entre este conflicto con el de Cachemira, donde se enfrentan India y Pakistán.

El pueblo baluchi habita la región desde hace dos milenios. En 1947, con la independencia de Pakistán,

se convirtió en la Provincia Occidental del nuevo país, pero en 1970 se constituyó en una provincia separada, situación que fue anulada poco después por las medidas represivas y centralistas llevadas a cabo por el Presidente Ali Bhutto, que provocó una rebelión popular seriamente reprimida y que provocó el surgimiento de un movimiento guerrillero. En 1977, con el derrocamiento de A. Bhutto se normalizó temporalmente la situación, pero en 1990 el nuevo Gobierno disolvió todas las Asambleas provinciales, alejando el surgimiento de grupos islamistas y el apoyo a los talibanes. En abril de 2006 se formó un Gobierno de Baluchistán en el exilio, liderado por Mir Azaad Khan Baluchi, muy crítico con el ex Primer Ministro de Pakistán entre 2002 y 2004, Mir Zafarullah Khan Jamali, de origen baluchi, miembro de la Liga Musulmana Pakistání (PML) y muy cercano al Presidente Musharraf. El pueblo baluchi tiene unos medios tradicionales para resolver sus conflictos, como el método Markka o Maihr, por el que las personas más notables de la comunidad acuden a la casa de las personas afectadas y acuerdan de forma conjunta el tipo de perdón que hay que establecer para los victimarios.

Antecedentes del proceso de paz

En 2005, el Primer Ministro S. Aziz expresó su determinación de resolver el conflicto por medios pacíficos, prometiendo importantes inversiones en la región. Uno de los líderes tribales más importantes, N. Akbar Bugti, líder de Jamhoori Watab Party (JWP) y que murió asesinado en agosto 2006, manifestó su escepticismo respecto a la posibilidad de que el Gobierno concediera una verdadera autonomía para la región y que sus habitantes pudieran controlar y beneficiarse en mayor medida de los importantes recursos de gas de la región. El Secretario General del JWP, Shahid Bugti, también exigió que el megaproyecto de construir un gran puerto en Gawadar beneficiara directamente al pueblo baluchi. En abril de 2006, el jefe de la tribu Jamali y ex Primer Ministro de Baluchistán, Mir Taj Muhammad Jamali, se ofreció para convocar una reunión de la Loya Jirga (Asamblea) con el Presidente del país, con el propósito de lograr la paz en la región. En octubre de 2006, varios líderes políticos, intelectuales y periodistas hicieron un llamamiento al Gobierno pakistaní para que cambiara su actitud hacia la cuestión de Baluchistán y llevara a cabo negociaciones con los líderes reales de la provincia, en el marco de un encuentro organizado por el Foro Liberal del Pakistán, en el que insistió sobre la necesidad de que las diferentes territorios de la federación pakistaní dispongan de un mayor control sobre sus recursos naturales. El Primer Ministro, S. Aziz, señaló que estaba dispuesto a dialogar con aquellos que apoyaran el desarrollo del país, pero advirtió que la mayor parte de los actos de violencia eran

cometidos por militantes armados extranjeros, especialmente afganos. No obstante, a finales de año visitó el país una comisión del Senado pakistaní, que señaló la importancia de lograr una solución negociada al conflicto, que sólo en 2006 se cobró unos 200 muertos. El Presidente del país, P. Musharraf, anunció por su parte una amnistía para todos aquellos que entregaran las armas, señalando que el Gobierno estaba preparado para mantener conversaciones de paz.

A principios de 2007, el jefe de la tribu Jamali (nombre de la tribu baluchi en las provincias de Baluchistán y Sindh), S. Y. Mohammad Jamali, se ofreció para mediar entre el Gobierno y las tribus de Baluchistán, afirmando que debían cesar las operaciones militares en dicha región. En marzo, el Primer Ministro pakistaní S. Aziz, insistió en la necesidad de un retorno gradual de los refugiados afganos (2'4 millones), a los que ofreció 100 dólares para que volvieran a su zona de origen. En el segundo trimestre, el **Presidente Pervez Musharraf ofreció una amnistía a los combatientes que entregaran las armas**, pero señaló que se llevarían a cabo acciones muy estrictas contra los que no lo hicieran. El Gobernador de Kandahar (Afganistán), por su parte, se ofreció a mediar entre el Gobierno de Pakistán y Baluchistán. En noviembre, el líder del grupo armado de oposición de Baluchistán **BLA**, Mir Ballach Marri murió tiroteado en Afganistán, según señalaron portavoces del grupo. A mediados de diciembre, sin embargo, el **Primer Ministro interino de la provincia inició varias reuniones con líderes integrantes de los partidos nacionalistas baluchis y pashtunes**, con la intención de promover la reconciliación en la provincia.

El proceso de paz en 2008

A mediados de enero el Primer Ministro del Gobierno interino de la provincia, Sardar Mohammad Saleh Bhootani, afirmó que estaba dispuesto a llevar a cabo un diálogo con los líderes tribales y políticos para resolver todas las cuestiones pendientes. A finales de febrero, el recién nombrado gobernador de la provincia de Baluchistán, Nawab Zulfiqar Ali Magsi afirmó pocos días antes de ser nombrado que los problemas de la región sólo podrán resolverse por la vía negociada, y que por tanto, la operación militar en marcha en la provincia debería finalizarse. Nawab Magsi señaló que tanto esta operación militar como los arrestos de líderes políticos contribuyeron a agravar la situación. Por otra parte, el partido PPP, ganador de las elecciones en Pakistán, pidió disculpas por los excesos, atrocidades e injusticias cometidas en la región y también reclamó que se pusiera fin a la operación militar desplegada y señaló su compromiso con una nueva vía que garantice más autonomía para la provincia. A principios de abril, el Primer Ministro de la provincia, Nawab

Aslam Raisani, anunció que su Gobierno iniciaría un proceso de diálogo con todos los partidos baluchis, incluidos los grupos armados de oposición ilegalizados, para resolver todas las cuestiones pendientes de la provincia. Además, Raisani anunció la puesta en libertad de los presos políticos y el inicio de una investigación sobre el paradero de las personas desaparecidas, además de pedir al Gobierno central que pusiera fin a la operación militar que se desarrollaba en la provincia. Por su parte, el gobernador de la provincia, Nawab Zulfiqar Ali Magsi, señaló que los esfuerzos de reconciliación ya han dado comienzo, y que el nuevo Gobierno adoptaría todas las medidas necesarias para que resultaran exitosas. Sin embargo, el BLA, uno de los principales grupos armados de oposición de la provincia, rechazó la oferta de diálogo y continuó con los enfrentamientos, señalando que la consideraban como una derrota del Gobierno, ya que con anterioridad éste ni tan siquiera reconoció la existencia del grupo. En esta misma línea, el asesor en asuntos de interior del Primer Ministro, Rehman Malik, afirmó que el Gobierno estaba manteniendo negociaciones de paz con todos los líderes de Baluchistán. Además, el partido gubernamental PPP estableció un comité para organizar una conferencia en la que participarán todos los partidos políticos con el objetivo de abordar los agravios sufridos por la población de la provincia. El objetivo que establecieron los organizadores era el de alcanzar un consenso nacional que permita abordar cuestiones como la autonomía de la provincia, las desapariciones y detenciones de activistas políticos, la pobreza, la militarización de la zona, así como la puesta en marcha de proyectos de desarrollo. Un comité sobre Baluchistán del partido PPP enviará una delegación a Quetta para iniciar un proceso de diálogo con líderes locales, intelectuales y políticos antes de que se celebre la conferencia multipartita. El mandato del comité era el de trabajar en una fórmula constitucional que permita poner fin a la insurgencia y llevar a todas las partes enfrentadas en el conflicto a una mesa de negociaciones.

A finales de agosto el consejero de Asuntos Internos del Primer Ministro, Rehman Malik, anunció que todos los líderes políticos de Baluchistán habían sido retirados de la Exit Control List, entre los que destacaban Nawabzada Gazin Marri, el hijo del líder político Nawab Khair Bakhsh Marri. También comunicó que 35 de los 54 puestos de control del cuerpo policial de fronteras serían eliminados, debido a las demandas de la población. En conferencia de prensa junto al Primer Ministro de Baluchistán, Nawab Aslam Raisani, y otros ministros provinciales, tras su visita a la ciudad de Quetta, remarcaron los esfuerzos del Gobierno pakistaní en el proceso de reconciliación. A principios de septiembre, los principales grupos armados de oposición baluchis, el BLA, BRA y BLF, anunciaron que suspendían sus actividades

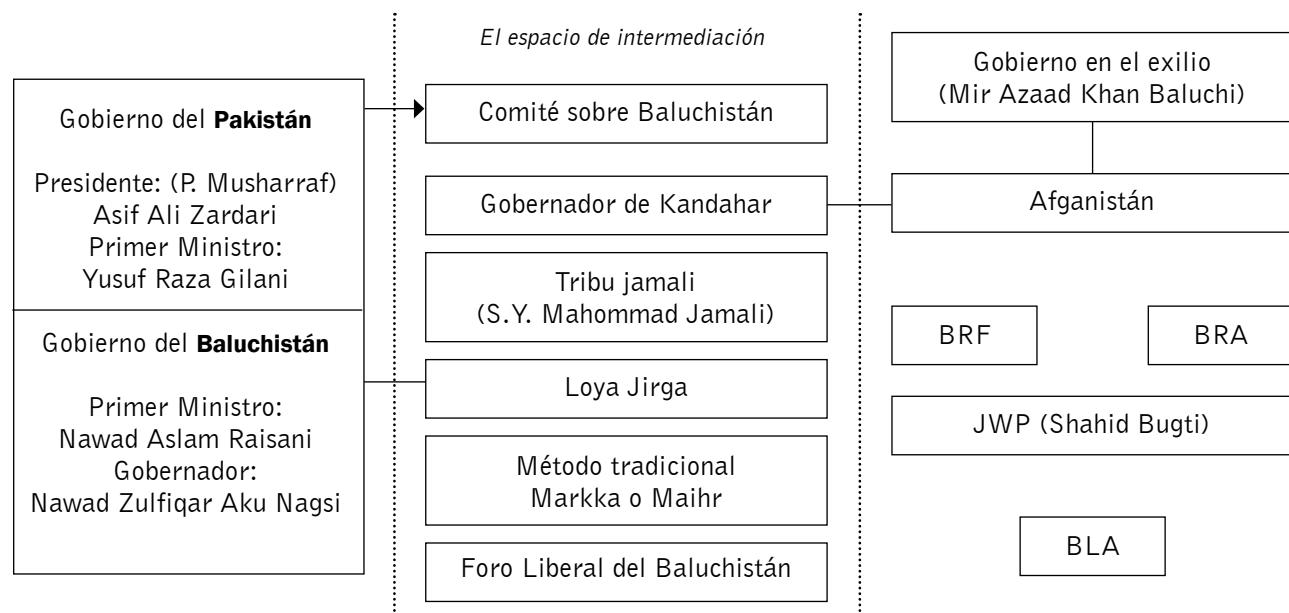
armadas por un periodo indefinido, aunque negaron que este anuncio respondiera a ningún acuerdo. Los portavoces de los grupos armados remarcaron la unión entre estas organizaciones y señalaron que si no se ponía fin a la operación militar y a la construcción de acantonamientos en la provincia retomarían las armas. Las organizaciones aprovecharán este periodo para revisar la situación de la provincia. Desde el anuncio del alto el fuego no se produjo ningún acto de violencia por parte de las organizaciones armadas. A finales de septiembre, el Presidente del Comité de Interior del Senado, Talha Mahmood, pidió al Gobierno que pusiera fin a la operación militar en esta provincia y que iniciara conversaciones de paz con los grupos armados de oposición. A mediados de octubre, el Presidente Asif Ali Zardari afirmó que el Gobierno restauraría la paz en la provincia y garantizaría que pudieran llevarse a cabo exploraciones para la extracción de petróleo y gas. Zardari señaló que la seguridad energética era tan vital para el país como la alimentaria. El Gobierno también anunció una hoja de ruta para la resolución del conflicto en la provincia, y convocó una asamblea en la que participarán intelectuales, profesionales de los medios de comunicación y ancianos, con el

objetivo de formular reformas constitucionales que puedan garantizar la redistribución de los recursos de la provincia. Posteriormente se convocará una asamblea en la que participarán los diferentes partidos políticos.

Hechos más significativos del año

- El recién nombrado gobernador de la provincia de Baluchistán, Nawab Zulfiqar Ali Magsi afirmó pocos días antes de ser nombrado que los problemas de la región sólo podrán resolverse por la vía negociada.
- El partido gubernamental PPP estableció un comité para organizar una conferencia en la que participarán todos los partidos políticos con el objetivo de abordar los agravios sufridos por la población de la provincia.
- Los principales grupos armados de oposición baluchis, el BLA, BRA y BLF, anunciaron que suspendían sus actividades armadas por un periodo indefinido.
- El Gobierno anunció una hoja de ruta para la resolución del conflicto en la provincia.

Principales actores del proceso:



Frontera Noroccidental (Waziristán y FATA)

Síntesis del conflicto

Situada al norte de Baluchistán, Waziristán es una pequeña zona de 11.500 km² dividida en dos regiones o “agencias” (Waziristán Norte y Waziristán Sur), ambas fronterizas con Afganistán, pobladas por pastunes que se rigen por el sistema tribal de la Loya Jirga, asamblea de ancianos notables de los subclanes, y que tienen el estatus de “Áreas Tribales Administradas Federalmente” (FATA), con un pasado en el que disfrutaron de independencia hasta su incorporación al Pakistán en 1947, año de la independencia de éste país. La población total es de algo más de 800.000 habitantes, unidos por una misma lengua (el waziri) y una tradición guerrera. Su cercanía geográfica y cultural con Afganistán explica que esta región montañosa haya sido refugio de talibanes y miembros de al-Qaeda, y que por ello se haya visto afectada por la lucha antiterrorista librada por Estados Unidos desde 2001, con el apoyo formal del Gobierno de Pakistán, dando lugar a un conflicto armado particularmente intenso entre 2004 y 2006, en el que murieron entre 1.000 y 3.000 personas, y otros varios miles fueron detenidos. En 2003, el Presidente pakistaní sufrió dos atentados al visitar la región, respondiendo con un aumento de la presencia militar en la zona, en la que mantiene a unos 80.000 soldados.

Antecedentes del proceso de paz

Después de dos acuerdos parciales logrados en abril de 2004 y febrero de 2005 en el sur de Waziristán, que fueron ampliamente incumplidos, en septiembre de 2006 se firmó un Acuerdo de Paz entre el Gobierno pakistaní y las tribus protalibán del Waziristán Norte (representantes tribales del Norte de Waziristán, la Local Mujahideen NWFP y los estudiantes de las tribus Atmanzani), por el que se tomó el compromiso de expulsar de la zona a los combatientes extranjeros, al mismo tiempo que se reduciría la presencia de tropas pakistaníes, se reconstruirían las infraestructuras dañadas por el conflicto, y se recompensaría a los líderes tribales. Algunos analistas interpretaron dicho acuerdo como un triunfo de los talibán, al lograr una especie de “emirato islámico” en el que incluso podrían portar sus armas ligeras, y a pesar del gran apoyo económico y militar que Estados Unidos ofreció al Gobierno de Pakistán (4.000 millones de dólares entre 2002 y 2006), y que el acuerdo prohibía establecer una administración paralela. La presencia de islamistas radicales extranjeros en Waziristán Sur ha sido motivo de graves tensiones entre la propia comunidad. A pesar de todos sus defectos,

algunos analistas señalaron que el Acuerdo de Paz mencionado podría servir de modelo para que la OTAN lograra algo similar en Afganistán. A finales de 2006, y ante las constantes infiltraciones de talibanes procedentes de Afganistán, el Gobierno pakistaní anunció un plan para el minado y la construcción de una valla en la zona fronteriza con Afganistán, de 2.400 Km. de extensión, lo que mereció severas críticas por parte de la ONU y diversas organizaciones humanitarias.

En febrero de 2007, la Secretaria de Estado estadounidense, C. Rice, señaló que el acuerdo de paz alcanzado el pasado año en la zona de Waziristán Norte no estaba funcionando y no había servido para reducir la violencia a lo largo de la frontera con Pakistán. EEUU había ofrecido inicialmente su apoyo a la firma de este acuerdo, pero las FFAA estadounidenses señalaron que las milicias talibán habían triplicado sus acciones armadas desde la firma del acuerdo. El Gobernador de la Provincia de la Frontera Noroccidental señaló que se estaba tratando de conseguir el apoyo de los ancianos para el acuerdo. Según el texto difundido, los extranjeros deberán someterse al acuerdo o abandonar la zona. Finalmente, el acuerdo de paz firmado entre el Gobierno de Pakistán y las milicias tribales de la zona de Waziristán Sur en 2004 quedó en entredicho tras los ataques aéreos llevados a cabo por las FFAA pakistaníes. Estos ataques de las FFAA se produjeron horas después de la visita a Kabul del Secretario de Defensa de EEUU, R. Gates. En marzo se produjeron enfrentamientos entre las tribus locales partidarias de los talibán y las milicias armadas integradas por uzbekos, que podrían formar parte del grupo armado IMU, después del asesinato de un líder local de al-Qaeda que encabezaba el comité local de paz. Durante el mes de abril se produjeron enfrentamientos armados entre milicias armadas integradas por uzbekos y voluntarios tribales en la zona de Waziristán Sur, causando la muerte a 54 personas, 44 de ellas uzbekas. Días después, líderes tribales y religiosos de la zona alcanzaron un acuerdo con el Gobierno pakistaní por el que se comprometieron a no dar refugio a los opositores armados uzbekos. En el acuerdo también participaron algunos comandantes de milicias pro talibán. A finales de mayo, sin embargo, dimitieron 11 de los 15 miembros del comité tribal de paz de Waziristán, órgano enmarcado en el acuerdo de paz firmado en septiembre de 2006 por el Gobierno con los militantes de Waziristán. La dimisión se produjo como protesta por una reciente operación militar en la localidad de Zargherkhel.

A finales de julio, no obstante, cien integrantes de las milicias armadas de la tribu Marri, lideradas por Daula Khan Marri y Kamal Khan Marri, entregaron las armas a las autoridades locales. La jirga intertribal de Waziristán convocada con el objetivo de reavivar el acuerdo de paz alcanzado por el Gobierno y las milicias talibán que operan en la zona, y roto tras el desalojo de la Mezquita de Lal-Masjid en Islamabad, desistió de sus esfuerzos después de que ambas partes rechazaran modificar sus posturas. El Gobierno pidió garantías de que el acuerdo será implementado en su totalidad y las milicias por su parte señalaron que sin el completo desmantelamiento de los puestos de control militares no reanudarían las conversaciones. En agosto, una jirga conjunta de Afganistán y Pakistán atendida por unos 700 líderes tribales, parlamentarios, clérigos y otras figuras de ambos países acordó combatir el terrorismo y el tráfico de opio en sus regiones tribales, así como promover la reconciliación con lo que denominan la oposición, en referencia a los talibán que acepten el imperio de la ley. En octubre, sin embargo, se produjeron serios enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad pakistaníes y las milicias pro talibán en las zonas de Waziristán Norte y Sur, causando la muerte de al menos 250 personas (50 de ellas soldados), además de 200 heridos, tras varios días de combate. A pesar de ello, las milicias talibán que operan en Waziristán anunciaron a mediados de diciembre un alto el fuego con vigencia hasta el 1 de enero en Waziristán Norte, periodo durante el cual no serían atacadas las instalaciones gubernamentales.

El proceso de paz en 2008

En las zonas de Waziristán y FATA (Áreas Tribales Federalmente Administradas), el mes de enero se inició con serios enfrentamientos en las FFAA y los talibán. Las diferentes milicias talibanes que operan en las FATA se agruparon en una única organización denominada Tehrik-i-Taliban Pakistan (TTP) al frente de la cual estaba el comandante de Waziristán Sur, Baitullah Mehsud, que encabezaba hasta ahora un ejército presumiblemente integrado por 30.000 hombres. Posteriormente, las facciones enfrentadas en la Agencia Kurram (integrante de las FATA) firmaron un acuerdo para poner fin a las hostilidades que protagonizaron en las últimas semanas y que causaron la muerte a 300 personas y herido a 500. El acuerdo fue firmado por 100 ancianos en la ciudad de Parachinar. Además, a finales de enero el líder talibán Baitullah Mehsud declaró de manera unilateral un alto el fuego indefinido después de que las fuerzas de seguridad iniciaran la retirada de varias posiciones clave, y manifestó estar preparado para llevar a cabo unas negociaciones con el nuevo Gobierno. En los días previos el Gobierno había puesto en libertad a siete personas que habían sido detenidas, en un gesto de buena voluntad con el objetivo de alcanzar un

acuerdo de paz en Waziristán Norte. En los últimos días, el líder talibán pakistaní Baitullah Mehsud había accedido a la mediación de una jirga tribal para alcanzar un acuerdo de paz con el Gobierno, pero destacó la necesidad de que se pusiera fin a las operaciones militares en Waziristán Sur y Swat. A mediados de febrero, las autoridades locales y líderes tribales de Waziristán Norte alcanzaron un acuerdo que pretendería revivir el acuerdo de paz firmado en septiembre de 2006 entre las milicias talibán y el Gobierno pakistaní. La implementación del acuerdo será supervisada por los propios líderes tribales (280 han participado en la firma) y será aplicable en la totalidad del territorio de Waziristán Norte.

A principios de abril el recién nombrado Primer Ministro, Yusuf Raza Gilani, recibió el voto de confianza unánime de toda la cámara (incluyendo a la oposición leal al Presidente Pervez Musharraf) y presentó su programa para los primeros cien días de Gobierno. Entre las medidas anunciadas cabía destacar el anuncio de que el Gobierno estaba dispuesto a mantener un proceso de diálogo con todos los grupos que abandonen las armas. Además Gilani anunció la derogación de diversas leyes que impedían entre otras cuestiones la actividad de las organizaciones sindicales o relativas a las áreas tribales del país, así como la aprobación de una ley sobre libertad de información. **El Gobierno de la provincia de la Frontera Noroccidental nombró un comité ministerial encargado de iniciar un proceso de diálogo con los diferentes grupos armados de oposición.** La decisión fue adoptada en la primera reunión mantenida por el Gobierno provincial, en la que se decidió reactivar el sistema de jirgas –asambleas tradicionales- para resolver la cuestión de la violencia armada. El Gobierno pakistaní también pidió a EEUU que se abstuviera de llevar a cabo acciones militares directas en las zonas tribales. En cuanto a las negociaciones entre la tribu Mehsud de Waziristán Sur y las autoridades locales, en abril se pensaba que podrían desembocar en la firma de un acuerdo de 15 puntos, en el que se haría un llamamiento a que se pusiera fin a la actividad armada, se pediría el intercambio de prisioneros, la retirada de las FFAA y la resolución de disputas de acuerdo con las costumbres locales y la legislación conocida como Frontier Crimes Regulation. En mayo, sin embargo, el comandante talibán Baitullah Mehsud, líder del grupo armado de oposición TTP, suspendió su participación en las negociaciones de paz con el Gobierno después de que éste renunciara a retirar las tropas (unos 100.000 efectivos) de las áreas tribales, tal y como demandaban los talibanes. Para contrarrestar estos obstáculos, el Gobierno estudiaba un plan de paz para la provincia de la Frontera Noroccidental con un presupuesto de 4.000 millones de dólares. El objetivo del plan sería reducir en un 30% la insurgencia armada en el transcurso de los próximos tres años y contempla la formación de una asamblea tradicional en la que

participarían ministros provinciales y legisladores. Además, se prevé un incremento de la fuerza policial de 14.000 miembros. El plan contempla reformas en la policía, fortalecimiento de la magistratura, apoyo a los esfuerzos de coordinación regionales y el establecimiento de diez conferencias de paz regionales de líderes religiosos. Los Gobiernos de EEUU, Arabia Saudita, la UE, China y los países escandinavos habrían mostrado su interés en dicho plan de paz.

A mediados de mayo, el Gobierno de la provincia de la Frontera Noroccidental anunció que había alcanzado un acuerdo con la insurgencia talibán liderada por Maulana Fazlullah en Swat que permitirá restaurar la paz en la zona. Las milicias talibán habrían accedido a renunciar a las acciones armadas y atacar instalaciones gubernamentales o militares. El acuerdo de 15 puntos alcanzado contemplaba también la retirada de las tropas gubernamentales desplegadas en la zona. Por su parte el Gobierno accedió a la imposición de la sharia en la zona así como a la retirada de cargos contra talibanes, incluyendo al líder Maulana Fazlullah, quien además recibió permiso para seguir dirigiendo la radio desde la que promovía la ideología talibán. Cabe desataracar también el anuncio de cese completo de hostilidades efectuado por la milicia talibán de Darra Adamkhel, liderada por el comandante Tariq. Las FFAA pondrán fin a las operaciones militares y a cambio los talibanes cesarán sus actividades insurgentes garantizando el paso a través de la carretera denominada Indus. En este mismo sentido se pronunciaron los talibanes de Mardan (provincia de la Frontera Noroccidental), quienes también anunciaron un alto el fuego para este distrito. En junio, estos diálogos por grupos pasaron por un momento de tensión después de que un ataque aéreo de las FFAA de EEUU en las FATA causara la muerte de soldados pakistaníes. A pesar de ello, los esfuerzos continuaron. Así, el Gobierno introdujo dos cláusulas en el texto del borrador de acuerdo para Waziristán Sur, que se firmará con la tribu Mehsud, y que contemplan el compromiso de las milicias talibán de no violar la ley pakistaní e islámica en el interior del país y en el extranjero. La segunda cláusula señala que se deberán recaudar cinco millones de rupias en pago al Gobierno por las pérdidas generadas por la insurgencia armada. El borrador de acuerdo también establece que los militantes extranjeros deberán ser expulsados de territorio pakistaní tras la firma del acuerdo de paz en un proceso que deberá durar dos meses. Por otra parte, las milicias talibán Adam Khel de la ciudad de Darra (Agencia de Orakzai, de las FATA) presentaron 12 demandas al Gobierno para restaurar la paz en la zona en el transcurso de una primera ronda de negociaciones. Se esperaba una segunda ronda después de que los representantes gubernamentales presentes en las conversaciones informasen al Gobierno provincial y a las autoridades militares de estas demandas.

Estas incluían la retirada de las fuerzas de seguridad de la ciudad, el pago de compensaciones por los daños causados en las casas de los militantes talibanes, la puesta en libertad de los detenidos, servicios educativos y sanitarios, exenciones de ciertos impuestos o establecimiento de un sistema de cuotas para el acceso por parte de integrantes de la tribu de Darra a las facultades de ingeniería y medicina, entre otras cuestiones.

Durante el tercer trimestre se produjeron enfrentamientos y diversas tensiones derivadas de ataques aéreos de EEUU en la zona, lo que ocasionó la protesta del Gobierno de Pakistán. Un portavoz de los talibanes de Mardan (distrito de la provincia de la Frontera Noroccidental) anunció un alto el fuego después de varios atentados y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad, aceptando el ofrecimiento de negociaciones con el Gobierno provincial. A finales de junio, no obstante, las fuerzas de seguridad lanzaron una operación militar en la Agencia Khyber (FATA) contra el grupo insurgente Lashkar-i-Islam liderado por Mangal Bagh, quien señaló que la celebración de negociaciones con el Gobierno sólo podría ir unida a la retirada de las fuerzas de seguridad de la zona de Bara tehsil (FATA) así como a la puesta en libertad de todos sus integrantes detenidos y a la reapertura de carreteras. En julio, un portavoz del grupo armado de oposición talibán Tehrik-i-Taliban de Swat anunció la suspensión de las negociaciones de paz con el Gobierno hasta que se completara la implementación de lo acordado el 21 de mayo. Por otra parte, los enfrentamientos entre facciones rivales de las tribus turi y bangash en la agencia de Kurram (FATA) causaron la muerte de siete personas y otras 200 resultaron heridas. En pocas semanas estos enfrentamientos causaron la muerte de más de 400 personas. En la Agencia de Bajaur (FATA) también aumentaron los enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y los talibán de la zona y contra la tribu mamond, que continua siendo el principal aliado de la insurgencia talibán. En cambio, en el mes de septiembre los líderes talibanes de Swat (provincia de la Frontera Noroccidental) acordaron retirarse de la zona de Koza Bandai y permitir que las fuerzas de seguridad recuperaran el control a cambio de su retirada en cuanto hubieran desminado túneles, desactivado artefactos explosivos y restaurada la electricidad y el servicio telefónico. Se trata de una zona que permaneció cercada durante varios días por las Fuerzas Armadas y que estaba bajo control de milicias talibanes leales a Maulana Fazlullah. También es de destacar la celebración en Nueva York de una reunión del grupo de Amigos de Pakistán, integrado por el G8, China, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos, para elaborar una propuesta de reconstrucción de las áreas tribales del país. En octubre, el Gobierno de Pakistán señaló que bajo ningún concepto permitiría

que FFAA extranjeras operasen en el interior de sus fronteras. Durante el mes de septiembre, además, se habían repetido los ataques estadounidenses contra milicias talibán en territorio pakistaní sin que el Gobierno de este país hubiera autorizado la presencia y actuación militar estadounidense. El Presidente, Asif Ali Zardari, hizo un llamamiento al país a reconocer la situación de guerra en la que se encontraban y constató la necesidad de diseñar un nuevo plan de Gobierno para hacer frente a esta situación. Zardari afirmó que Pakistán acogería una conferencia internacional sobre terrorismo en la que se debatirían propuestas de lucha contra este fenómeno, y en la que participarán países como Afganistán, EEUU, Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y los países integrantes de la OTAN.

Una asamblea de líderes tradicionales (jirga) representantes de las facciones enfrentadas en la agencia de Kurram (FATA) acordaron en octubre la observación de un alto el fuego hasta el 31 de diciembre y afirmaron que cooperarían con el Gobierno para alcanzar la paz en la zona. En la jirga estaban representadas 12 tribus sunnías y shíes enfrentadas, y también participaron las autoridades locales. El acuerdo contemplaba que en el caso de que se produjeran algún incidente que supusiera la ruptura del alto al fuego, los responsables serían entregados a las autoridades. En noviembre, el Gobierno de la Provincia Fronteriza del Noroeste renovó su oferta de diálogo con los talibanes si éstos accedían a deponer las armas. La oferta se produjo durante una reunión mantenida entre un representante del Gobierno y una jirga (asamblea tradicional) que ya facilitó acuerdos con grupos talibanes en otras zonas del país. El Gobierno transmitió el mensaje a un representante de la organización armada talibán pakistaní, Tehreek-i-Taliban, de que se podría renovar las negociaciones con la facción liderada por Maulana Fazlullah si dejaban las armas. A finales del año, el presidente, Asif Ali Zardari, tras reunirse con varios líderes tribales afirmó que proseguirán los ataques aéreos contra determinados objetivos en las zonas tribales del país. No obstante, Zardari expresó su voluntad de seguir reuniéndose de manera quincenal con los líderes tribales y escuchar sus sugerencias.

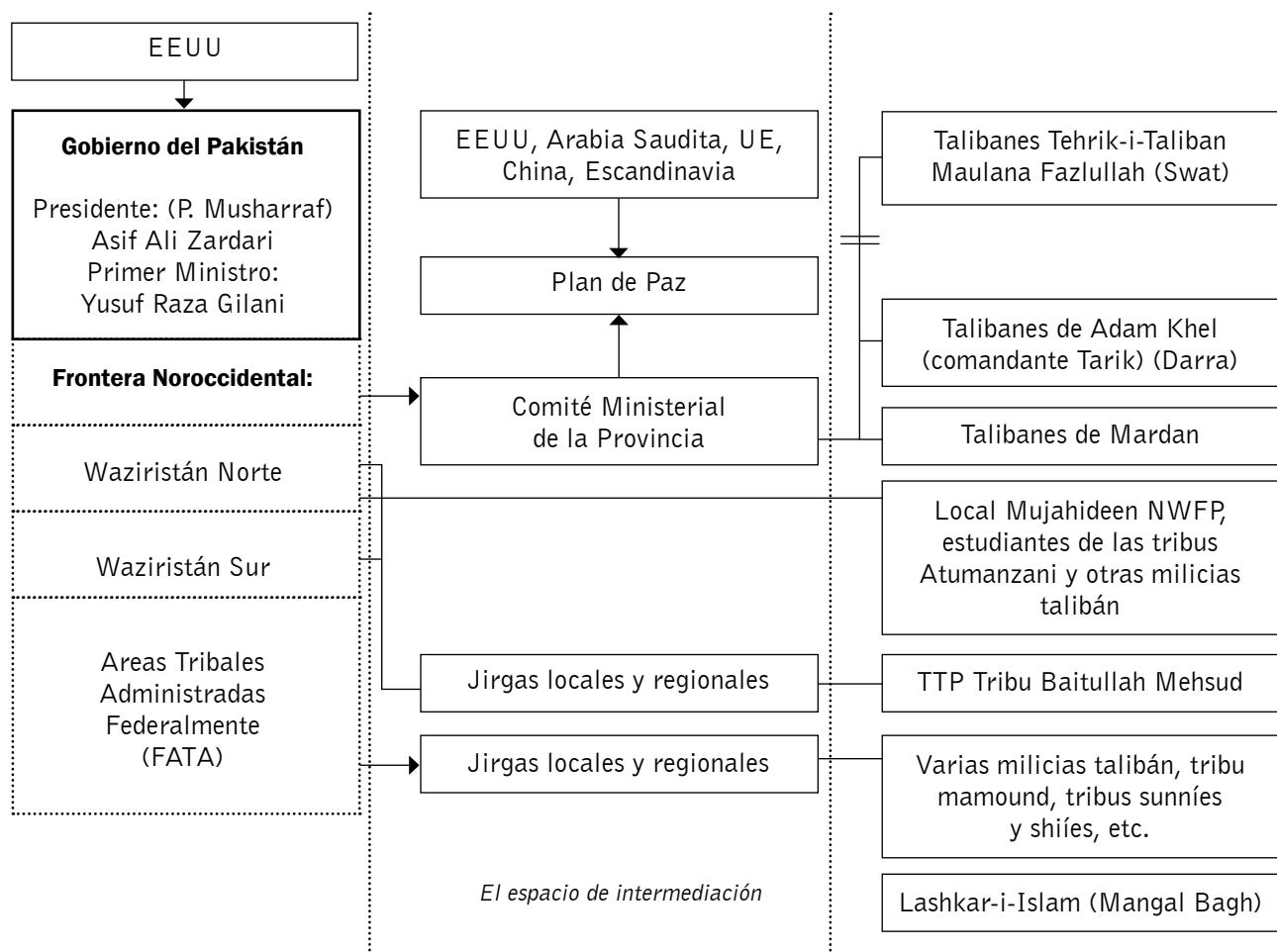
Hechos más significativos del año

- Las facciones enfrentadas en la Agencia Kurram (integrante de las FATA) firmaron un acuerdo para poner fin a las hostilidades. El acuerdo fue firmado por 100 ancianos en la ciudad de Parachinar.
- Las autoridades locales y líderes tribales de Waziristán Norte alcanzaron un acuerdo que pretendería revivir el acuerdo de paz firmado en septiembre de 2006 entre las milicias talibán y el Gobierno pakistaní.
- El Gobierno de la provincia de la Frontera Noroccidental nombró un comité ministerial encargado de iniciar un proceso de diálogo con los diferentes grupos armados de oposición, decidiendo reactivar el sistema de jirgas –asambleas tradicionales- para resolver la cuestión de la violencia armada.
- El comandante talibán Baitullah Mehsud, líder del grupo armado de oposición TTP, suspendió su participación en las negociaciones de paz con el Gobierno después de que éste renunciara a retirar las tropas (unos 100.000 efectivos) de las áreas tribales.
- Se alcanzó un acuerdo con la insurgencia talibán Tehrik-i-Taliban liderada por Maulana Fazlullah, en Swat, aunque posteriormente suspendieron las negociaciones de paz con el Gobierno. También se acordó un cese completo de hostilidades con la milicia talibán de Darra Adamkhel, liderada por el comandante Tariq. En este mismo sentido se pronunciaron los talibanes de Mardan.
- Una asamblea de líderes tradicionales (jirga) representantes de las facciones enfrentadas en la agencia de Kurram (FATA) acordaron en octubre la observación de un alto el fuego hasta el 31 de diciembre y afirmaron que cooperarían con el Gobierno para alcanzar la paz en la zona.
- Los ataques aéreos de los EEUU en la zona, que provocaron la muerte de numerosos civiles, pusieron en peligro los frágiles acuerdos alcanzados a lo largo del año con diversas tribus.
- El Presidente Zardari expresó su voluntad de seguir reuniéndose de manera quincenal con los líderes tribales y escuchar sus sugerencias.

Páginas Web

- Asia Times (www.atimes.com)
- Baluchiistan District Database (bdd.sdnpo.org)
- Baluchiistan Post (www.baluchiistanpost.com/index.php)
- Carnegie Endowment for International Peace (www.carnegieendowment.org)
- Centre for Conflict and Peace Studies (www.caps.af)
- Daily Baluchiostan (www.baluchiistanexpress.com)
- Daily Times (www.dailytimes.com.pk)
- Frontline (www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/taliban/etc/nwdeal.html)
- Gobierno de Baluchistán (www.baluchiistan.gov.pk)
- Gobierno de Baluchistán en el Exilio (governmentofbaluchistab.blogspot.com)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- Jamali Info (www.jamali.info)
- North Waziristan Agency (schema-root.org/region/asia/south_asia/Pakistan/provinces)
- Pakistan Times (pakistantimes.net)
- UNPO (www.unpo.org)

Principales actores del proceso:



SRI LANKA

Contexto del conflicto

Población:	20,7 millones de habitantes
Superficie:	66.000 Km2
IDH:	99 (de 177)
PIB:	26.000 millones de \$
Renta por habitante:	1.310 \$
Muertos por el conflicto:	75.000 personas;
Actores armados:	LTTE, TMVP
Facilitaciones:	Noruega, CDH (Suiza)

El conflicto entre el grupo armado de oposición Tigres Tamiles para la Liberación de Eelam (LTTE) y el Gobierno de Sri Lanka, por la independencia de las regiones de mayoría tamil del norte y este del país, data de 1983. Las causas de fondo de este conflicto armado las encontramos en la exclusión social, política y cultural del pueblo tamil desde la independencia de Sri Lanka en 1948. Durante la colonización inglesa de la isla, los tamiles disfrutaban de ciertos privilegios sociales y económicos, pero a partir de la independencia la comunidad cingalesa, mayoritariamente budista, pasó a controlar el poder y a llevar a cabo una política de cingalización del país, con la consiguiente exclusión de la minoría tamil, mayoritariamente hindú. La India siempre ha procurado evitar la división de la isla, por temor a recibir ella misma peticiones de división. El LTTE fue fundado en 1972 como respuesta a una acción represiva del ejército. Ha creado una administración paralela en la península de Jaffna. Ha llegado a tener unos 19.000 combatientes, el 20% de los cuales son mujeres, aunque en el último año ha sufrido numerosas bajas. Cuenta con una amplia diáspora en Francia, Reino Unido, Canadá y Noruega.

Antecedentes del proceso de paz

En 1993 tuvieron lugar unas primeras negociaciones informales en Europa, sin demasiado éxito. En el año siguiente, la entonces nueva primera ministra, Ch. Kumaratunga, aceptó una iniciativa del CICR para reunir a dirigentes del LTTE y una delegación gubernamental, y se abrió un período de empuje para el proceso de paz, pero ambas partes retomaron las ofensivas militares y provocaron muchos muertos y destrucción. Este hecho hizo perder al LTTE una parte importante del apoyo que recibía de la población tamil. Después de sucesivas declaraciones y quebrantamientos del alto al fuego por parte del LTTE, en diciembre del 2001, una nueva declaración unilateral por parte del LTTE desembocó en la firma de un acuerdo de alto al fuego entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE en febrero del 2002.

Este pacto dio lugar al inicio de un proceso de negociaciones formales de paz, auspiciadas y facilitadas por el Gobierno de Noruega, que llevó a celebrar seis rondas de negociaciones hasta el abril del 2003 en Tailandia, Noruega, Alemania y Japón. No obstante, el abandono del proceso formal por parte del LTTE, después de que EEUU prohibiera la presencia del LTTE en la reunión preparatoria de la conferencia de donantes que se celebraba en Washington, rebajó las expectativas sobre el logro de una resolución rápida. La vigencia del acuerdo de alto al fuego y el establecimiento de una misión de seguimiento (SLMM, por sus siglas en inglés) integrada por los países nórdicos desde el año 2002, se consideró uno de los avances más positivos del proceso. Aunque durante estos cuatro años no se produjeron enfrentamientos armados graves ni actos de combate, en el 2005 se denunciaron violaciones del acuerdo por parte del LTTE.

A excepción de la iniciativa conjunta para responder a la catástrofe del tsunami, el año 2005 estuvo marcado por el estancamiento del proceso, que se vio obstaculizado por un contexto político de disputas dentro del Gobierno del país. A principios de año, el LTTE manifestó al Gobierno su disposición a colaborar en la creación de un mecanismo conjunto de reparto de la ayuda a las personas damnificadas por el tsunami (diciembre del 2004), el llamado P-TOMS. Semanas después, grupos paramilitares asesinaron a cinco líderes del LTTE. Después de nuevos hechos de violencia, la Presidenta de Sri Lanka aprobó la creación de una comisión de investigación, una medida sin precedentes hasta entonces. Según la prensa regional, el Secretario General de la ONU estaba tanteando la posibilidad de enviar un Enviado Especial para el país, lo que agradaría al LTTE, ya que manifestó que una mayor presencia de Naciones Unidas podría

ayudar al proceso. En esta línea, durante el mes de marzo de 2005 una delegación del LTTE visitó Europa.

Durante la segunda mitad de 2005, el proceso siguió con dificultades por la falta de confianza entre las partes, por la suspensión temporal de la gestión conjunta de la ayuda humanitaria por parte de la Corte Suprema en el mes de julio; por el clima de sospecha derivado del asesinato del Ministro de Exteriores en agosto, así como por los cuestionamientos sobre la mediación noruega. Estos hechos no impidieron que la tregua entre ambas partes se respetara, aunque el Gobierno rechazó la propuesta del LTTE de llevar a cabo nuevas negociaciones en Oslo, después de casi dos años y medio sin negociaciones directas, ya que insistía en que había que realizarlas dentro del país. La Presidenta de Sri Lanka hizo una petición al Consejero Especial del Secretario General de la ONU, L. Brahimi, para que reactivara el proceso e incrementara el compromiso de Naciones Unidas, sin reemplazar el papel de facilitación de Noruega. En septiembre de 2005, la situación se tensó cuando la UE prohibió cualquier viaje de miembros del LTTE a la Europa comunitaria y anunció que estaba considerando declararlo grupo terrorista, excepto si daba muestras claras de implicarse en el proceso de paz. En octubre, el Primer Ministro y candidato presidencial M. Rajapakse cuestionó nuevamente el papel facilitador de Noruega y anunció que no aceptaría las demandas de autonomía y autogobierno del LTTE, pero sí estudiar una fórmula de federalismo para el Estado. En las elecciones, y debido en parte al boicot realizado por el LTTE, resultó ganador M. Rajapakse, quien pidió renovar el proceso de paz. Días antes, dimitió el máximo responsable de Sri Lanka en las negociaciones, J. Dhanapala, que quería presentarse como candidato a Secretario General de la ONU. El nuevo Presidente manifestó su voluntad de llevar a cabo conversaciones de paz directas con el LTTE, planteando una fórmula territorial enmarcada en un Estado unitario, y nombró Primer Ministro a R. Wickremayake, considerado un defensor de la línea dura hacia el LTTE.

En diciembre de 2005, varios partidos aliados del nuevo Gobierno presionaron para que Noruega dejara de facilitar el proceso y fuera sustituida por la India, dado que las negociaciones estaban estancadas desde el mes de abril del 2003. Por su parte, el enviado de paz japonés, Y. Akashi, ofreció su país como sede de nuevas conversaciones entre el Gobierno de Sri Lanka y el LTTE. Esta propuesta fue aceptada inicialmente por el LTTE, que siempre ha pedido conversar en el exterior del país, pero días después rechazó la propuesta, prefiriendo mantener el formato inicial de conversaciones facilitadas por Noruega desde Oslo. A pesar de estas dudas y de la insistencia de algunos círculos políticos para que la India asumiera una mayor participación, a

mediados de diciembre, el nuevo Presidente invitó a Noruega a continuar con su papel de facilitadora de las negociaciones. Por su parte, la estrategia de la comunidad de donantes basada en condicionar la ayuda económica a cambio de avances sustanciales en el proceso de paz no dio los resultados esperados.

Durante el año 2006, el hecho más destacable fue el reinicio de negociaciones directas entre el Gobierno y el LTTE, suspendidas en 2003, celebrándose en febrero una reunión en el **Centro para el Diálogo Humanitario**, con sede en Ginebra, y con la mediación de Noruega, y en la que el único tema de la agenda fue la **revisión del acuerdo de alto al fuego**. Ambas partes se comprometieron también a reducir la violencia y mantener una nueva reunión en Ginebra en la segunda quincena de abril, para seguir discutiendo sobre la implementación del acuerdo de alto al fuego, que fue rechazado por los partidos nacionalistas cingaleses JHU y JVP. A mediados de marzo, Noruega nombró a J. Hanssen-Bauer como nuevo Enviado Especial para el proceso de paz, en sustitución de E. Solheim. El proceso de paz se vio seriamente dañado en los meses posteriores, a pesar de los esfuerzos de la diplomacia noruega y de los avisos de la comunidad internacional, a causa de una importante escalada de la violencia entre el LTTE y las FFAA (dando inicio a una guerra de baja intensidad), así como por las luchas entre el LTTE y la facción disidente liderada por el coronel Karuna, y la ruptura de las negociaciones por falta de seguridad para los negociadores del LTTE. En junio, el Gobierno noruego ofreció su territorio para que el LTTE y el Gobierno de Sri Lanka mantuvieran un encuentro que permitiera discutir el papel que debería jugar la misión de supervisión del alto al fuego (SLMM), cuyos miembros sufrieron serios riesgos en los últimos meses, pero finalmente el LTTE se retiró de la reunión, alegando que la delegación gubernamental era de muy bajo nivel. Ante el clima de violencia, la UE y Canadá incluyeron al LTTE en sus listas de grupos terroristas. A finales de mayo, el Presidente del país, M. Rajapakse, pidió a los partidos políticos cingulares que desarrollaran un nuevo plan que involucrara la cesión de poder a la minoría tamil, a cambio del establecimiento de la paz y el fin de la violencia.

En el tercer trimestre de 2006, el proceso continuó en situación crítica, con enfrentamientos entre las FFAA y el LTTE, y a pesar de que en julio, el Presidente M. Rajapakse invitó al LTTE a mantener conversaciones para discutir acerca de lo que el LTTE quisiera. El Presidente señaló que había nombrado un grupo de expertos integrado por diferentes sectores sociales para que elaborara un plan de paz preliminar. El LTTE, no obstante, afirmó que los integrantes de la misión de supervisión del alto al fuego (SLMM) procedentes de Dinamarca, Finlandia y Suecia debían abandonar el país antes del 1 de septiembre, ya que no podían ser considerados

neutrales después de que la UE hubiera incluido al LTTE en su lista de organizaciones terroristas. En agosto, el Director Adjunto del Secretario de Paz del Gobierno, K. Loganathan, fue asesinado tras recibir varios disparos, en un ataque que no fue reivindicado por ningún grupo. El Presidente, M. Rajapakse, y el líder del principal partido de la oposición, el UNP, R. Wickremesinhe, se reunieron después de que éste último afirmara que ofrecería su apoyo al Gobierno para alcanzar una solución al conflicto armado que afecta el país. Tras la reunión anunciaron que se había acordado la **creación de un comité integrado por cinco miembros de cada partido para formular un programa de actuación con el objetivo de alcanzar un consenso acerca de cuál debería ser la solución al conflicto armado**. A pesar de que los combates entre el LTTE y los FFAA continuaron con una fuerte intensidad, ambas partes se reunieron en Ginebra en la segunda quincena de octubre, aunque sin lograr ningún acuerdo. El LTTE, además, pidió la reapertura de la carretera que permite el acceso a Jaffna como condición para celebrar un nuevo encuentro con el Gobierno. El Gobierno señaló que quería discutir cuestiones sustantivas que llevaran a una solución a largo plazo, y el Jefe del Secretariado de Paz Gubernamental señaló que el Ejecutivo estaba considerando la **posibilidad de una solución federal en el marco de una Sri Lanka unida e indivisible**. En la segunda quincena de noviembre, en su discurso anual, el líder del grupo armado de oposición LTTE, V. Prabhakaran, declaró que al grupo no le quedaba otra opción que presionar para la **creación de un Estado independiente**, ante los sucesivos engaños de los que habían sido víctimas por parte del Gobierno. Tras la victoria de M. Rajapakse en las elecciones presidenciales del 2005, el LTTE señaló que concedía un año de plazo al Gobierno para encontrar una solución política al conflicto armado o éste se reanudaría. Tras dichas declaraciones, el **Presidente, M. Rajapakse, señaló que estaba dispuesto a mantener conversaciones directas con el líder del LTTE**. El enviado noruego para Sri Lanka se desplazó al país para reunirse con ambas partes después de que el Gobierno de Sri Lanka se pusiera en contacto con él para consultarle sobre la vigencia del acuerdo de alto el fuego, tras las declaraciones de Prabhakaran. En diciembre, sin embargo, continuaron los enfrentamientos y las operaciones militares contra el LTTE, y el Enviado noruego, J. Hansen-Bauer, tuvo que cancelar una reunión en Kilinochchi (cuartel general del LTTE) a petición del Gobierno, que señaló además que ilegalizaría al LTTE.

Al iniciarse 2007, el proceso de paz continuó deteriorándose por la escalada en la violencia de los últimos meses. Alemania afirmó incluso que no donaría más ayuda al Gobierno de Sri Lanka hasta que se produjeran avances en el proceso. Las FFAA anunciaron que habían tomado el control de una de los principales feudos del grupo armado de oposición LTTE en el este del país, la ciudad de

Vakarai, al tiempo que el Secretario de Defensa y hermano del Presidente, G. Rajapakse, se mostró favorable a destruir todas las instalaciones militares del LTTE, incluyendo aquellas zonas que controlan según lo establecido en el acuerdo de alto el fuego de 2002. Ante la situación, Noruega se ofreció de nuevo a prestar su apoyo para intentar resucitar el proceso de paz seriamente dañado, y el enviado noruego para el proceso de paz, H. Brattskar, se reunió en Kilinochchi con representantes del LTTE. En abril, el Papa Benedicto XVI instó al Gobierno de Sri Lanka a reanudar las negociaciones, pero semanas después el líder del ala política del LTTE, S. P. Thamilselvan, afirmó que el grupo armado no regresaría a las negociaciones de paz hasta que las FFAA pusieran fin a la campaña militar contra ellos. En agosto, la facción disidente del LTTE, liderada por Karuna y oficialmente conocida como Tamileela Makkal Viduthalao Pulikal, declaró por primera vez su disposición a desarmarse si previamente se garantizaba su seguridad. En anteriores ocasiones, el grupo había renunciado a entregar sus armas hasta que el LTTE hiciera lo propio. A principios de noviembre, el líder del ala política del LTTE, S.P. Thamilselvan murió como consecuencia de un bombardeo de las FFAA. Thamilselvan había encabezado las delegaciones del grupo armado que habían participado en las negociaciones de paz con el Gobierno en el año 2002, y había sido el principal interlocutor político del grupo armado desde entonces. Se trata de la persona del LTTE de mayor rango que ha muerto como consecuencia de la acción de las FFAA. Tras este bombardeo el Gobierno se mostró favorable a seguir bombardeando posiciones del LTTE como camino para alcanzar la paz en el país. El Gobierno afirmó además que podría volver a ilegalizar al LTTE si persistían los enfrentamientos armados y los ataques a gran escala. De producirse la ilegalización, supondría un revés al proceso de paz, ya que impediría la celebración de negociaciones. En cualquier caso, y como muestra del deterioro de la situación, en los primeros días de 2008 se oficializó la ruptura del alto al fuego a la vista de la magnitud de los enfrentamientos.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero el Gobierno abandonó formalmente el acuerdo de alto el fuego que había firmado en 2002 bajo los auspicios de Noruega y que había sido roto de facto en 2006. La misión de supervisión del alto el fuego, SLMM, también inició su retirada del país después de seis años de trabajo, aunque el Gobierno señaló que será necesario redefinir el papel de Noruega en el país. En otro orden de cosas, el Coronel Karuna, líder de la principal facción disidente del LTTE, fue condenado a nueve meses de prisión en el Reino Unido, tras haber sido detenido en Londres por poseer un pasaporte diplomático con una identidad falsa. Después de muchos meses de combates contra el LTTE,

en el mes de marzo este grupo informó a miembros del partido TNA de que estaba preparado para reiniciar negociaciones con el Gobierno siempre que éste se comprometiera a poner fin a las operaciones militares en su contra. También en marzo, la facción del LTTE denominada TMVP y conformada como partido político ganó por mayoría en las elecciones locales desarrolladas en el distrito de Batticaloa, zona que había permanecido bajo control rebelde durante la última década y sobre la que el Gobierno había recuperado el control gracias a la colaboración de esta facción escindida. En la actualidad, el TMVP continúa armado y mantiene entre sus filas a un número indeterminado de niños soldado. En el segundo trimestre, el Gobierno rechazó las peticiones de Noruega de visitar las zonas bajo control tamil, señalando que cualquier reinicio de las negociaciones dependería de que este grupo abandonase las armas y se ajustara a un calendario. A finales de julio, este grupo declaró una tregua de diez días coincidiendo con la celebración en Colombo de la cumbre de la SAARC, pero descartó llevar a cabo negociaciones de paz con el Gobierno, que respondió con un incremento de la contraofensiva militar en el norte del país. Según el Gobierno, entre enero y agosto habrían muerto unos 6.000 miembros del LTTE. A mediados de octubre, el Primer Ministro indio instó al Gobierno de Sri Lanka a poner fin al conflicto armado interno. Esta petición se produjo después de que un grupo de parlamentarios indios, cuyo apoyo era crucial para el sostenimiento de la coalición gubernamental, amenazara con presentar su dimisión si el Gobierno indio no exigía al de Sri Lanka una declaración de alto al fuego en el conflicto que le enfrenta al grupo armado de oposición LTTE. Los diputados, originarios del estado indio de Tamil Nadu denunciaron que las Fuerzas Armadas estaban expulsando a la población tamil de sus lugares de origen, y afirmaron que no defendían al LTTE, sino a la población tamil. En noviembre, sin embargo, el Gobierno rechazó el último ofrecimiento de tregua hecho por el LTTE y señaló que no mantendría ningún tipo de negociación con la organización armada hasta que no abandonasen

las armas. A principios de noviembre, el grupo armado de oposición TMVP (liderado por el coronel Karuna y surgido como una escisión del LTTE) accedió a desarmarse en los próximos meses e integrarse en las Fuerzas Armadas. Se trata de la primera vez que se produce un proceso de estas características en Sri Lanka. Se desconoce el número total de efectivos que integran el TMVP, aunque se estima que podría rondar los 6.000.

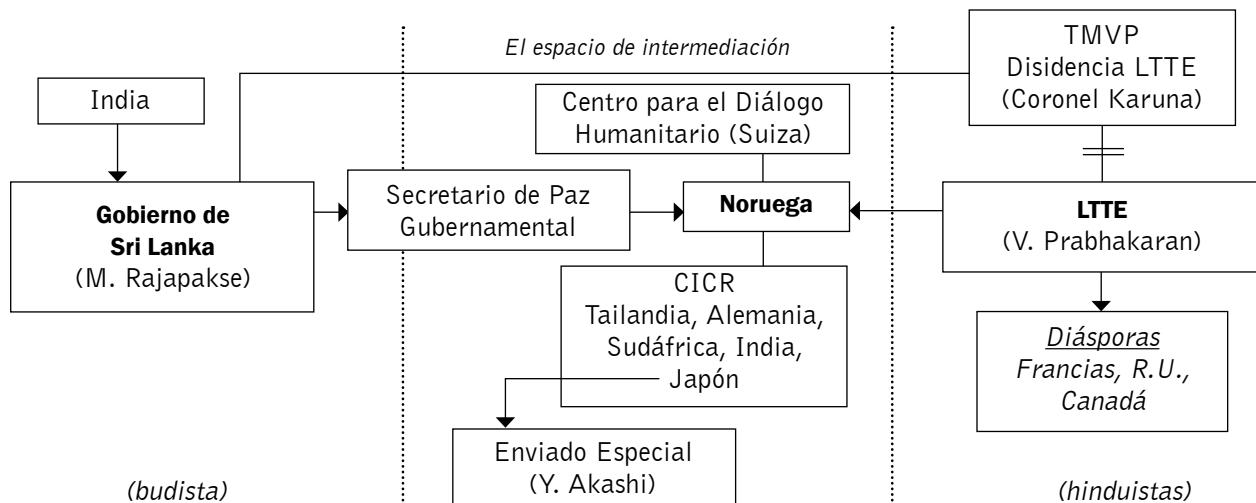
Hechos más significativos del año

- El LTTE informó a miembros del partido TNA de que estaba preparado para reiniciar negociaciones con el Gobierno siempre que éste se comprometiera a poner fin a las operaciones militares en su contra. A pesar de ello no se consiguió abrir ninguna negociación a lo largo del año.
- El grupo TMVP (liderado por el coronel Karuna y surgido como una escisión del LTTE) accedió a desarmarse.

Páginas Web

- Berghof Center (www.berghof-center.org)
- Conciliation Resources (www.c-r.org)
- Foundation for Co-Existence (www.fco.ex.com)
- Gobierno (www.priu.gov.lk)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- LTTE (www.ltteps.org) (www.lttepeacesecretariat.com)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- SATP (www.satps.org)
- South Asia Monitor (www.csis.org)
- Sri Lanka Monitoring Mission (www.slmn.lk)
- Sri Lanka News Update (www.formin.gov.lk/news)
- Tamil Net (www.tamilnet.com)
- www.nitharsanam.com
- www.peaceinsrilanka.org

Principales actores del proceso:



b) Asia Oriental

CHINA (República Popular de China)

Población

China: 1.312 millones habitantes;
Taiwán: 23 millones;
Tíbet: 2'7 millones

Superficie

China: 9.635.000 Km²;
Taiwán: 34.700 Km²;
Tíbet: 1.228.000 Km²

IDH

China: 81 (de 177);
Tíbet: (132)

PIB

China: 2.621.000 millones \$;
Taiwán: 34.700 millones \$

Renta por habitante

China: 2.000 \$;
Taiwán: 15.000 \$

En este apartado se comentan brevemente los recientes avances en las relaciones de la República Popular China con Taiwán y el Tíbet, con independencia de las tensiones que pueda tener la República Popular China con algunas de sus regiones.

Taiwán (República de China)

Contexto del conflicto

En el siglo XVII, la isla de Taiwán (antigua Formosa) pasó manos de la dinastía Ming, que organizó una primera oleada de colonos chinos a la isla. En 1895, tras la Primera Guerra chino-japonesa, Taiwán pasó a depender del Japón. Esta situación cambió al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuando la isla volvió a depender de la República Popular China. A pesar de ello, desde 1945 la isla de Taiwán ha estado bajo el régimen de la República de China, dirigida por el Kuomintang (nacionalistas dirigidos por Chiang Kai Chek), que perdió la guerra civil (1945-1949) contra el Partido Comunista de China. Aunque en la práctica es un Estado independiente desde 1949, la República Popular China no lo reconoce y mantiene un contencioso político y diplomático para que la isla vuelva a formar parte de la República Popular China. Después de un largo período dictatorial, en los años 90 la isla sufrió un proceso democratizador, apoyado económicamente por Estados Unidos y Japón. En las elecciones presidenciales de 2008, Ma Ying Jeou, del Kuomintang, resultó elegido Presidente y se iniciaron acercamientos entre la isla y la china continental. La isla tiene 36.200 Km² y unos 23 millones de habitantes, con un nivel de renta muy superior a la de la China continental. Desde hace años, Taiwán ya no tiene asiento en la Asamblea General de la ONU, puesto que adquirió la República Popular China, que además forma parte del Consejo de Seguridad.

El proceso de paz en 2008

El candidato del Partido Nacionalista de Taiwán (Kuomintang), Ma Ying Jeou, obtuvo el 58,4% de los votos en las elecciones presidenciales de principios de año ante el candidato del hasta ahora oficialista Partido Democrático Progresista (PDP), que obtuvo el 41,5% de los sufragios. Tras ocho años de tensas relaciones entre China y Taiwán, el virtual nuevo Presidente se mostró más conciliador con el Gobierno chino que su antecesor en el cargo, Chen Shui-bian, que en ocasiones había insinuado su intención de promover la independencia de la isla. En este sentido, Ma Ying Jeou se mostró favorable a la creación de un mercado común, al establecimiento de vuelos directos, al impulso de las inversiones mutuas y a la posibilidad de que turistas chinos visiten Taiwán. Además, Ma Ying Jeou propuso la desmilitarización de la región. Según varios analistas, estas medidas responderían a la necesidad de reactivar la economía taiwanesa, que en el año 2008 ha sufrido signos de desaceleración. Sin embargo, el nuevo Presidente descartó iniciar una negociación para la reunificación de ambos países. A finales de año, y por primera vez en casi 60 años, ambos Gobiernos acordaron el establecimiento de rutas aéreas y marítimas directas. Hasta entonces, el tráfico de barcos y aviones debía realizarse a través de terceros países. El acuerdo, que también preveía incrementar hasta más de 100 el número semanal de vuelos de pasajeros, permitirá reducir los gastos del intercambio comercial entre los dos países. La llegada al poder en Taiwán del nuevo presidente, Ma Ying-jeou, permitió una mejora considerable de las relaciones diplomáticas, muy deterioradas durante el mandato del ex presidente Chen Shui-bian, acusado por Beijing que perseguir la independencia de Taiwán. Precisamente varios seguidores del ex

Presidente se manifestaron para protestar contra el mencionado acuerdo por considerar que llevará a una excesiva dependencia económica de Taiwán.

Tíbet

Contexto del conflicto

Desde 1910, China ejerció el gobierno directo sobre el Tíbet. En 1950, un año después de haber vencido en la guerra civil china, el Gobierno comunista de Mao Tse Tung invadió el Tíbet y durante la década siguiente incrementó su presión militar, cultural y demográfica sobre la región, sofocando varios intentos de rebelión en los que murieron miles de personas. Ante la brutalidad de la ocupación, el Dalai Lama y decenas de miles de personas huyeron del Tíbet y se exiliaron en varios países, especialmente en Nepal o el norte de la India, donde tiene sede el Gobierno tibetano en el exilio. En las últimas décadas, tanto el Dalai Lama como numerosas organizaciones de derechos humanos han denunciado la represión, la colonización demográfica y los intentos de aculturación que sufre la población tibetana, una parte de cuyo territorio tiene el estatus de región autónoma. El Tíbet tiene una extensión de 1.222.000 Km² y una población estimada en 6 millones de personas.

El proceso de paz en 2008

En relación a las tensiones y enfrentamientos producidos en el segundo trimestre en el Tíbet entre monjes tibetanos y el Gobierno chino, a mediados de abril un grupo de expertos en derechos humanos de la ONU expresó preocupación por los arrestos masivos que se llevaban a cabo en la región autónoma del Tíbet y en áreas colindantes e instó a las autoridades a permitir el acceso de observadores internacionales a la zona. Un representante del Dalai Lama declaró que éste había enviado una carta al Presidente chino, Hu Jintao, ofreciendo el envío de delegados suyos al Tíbet para tratar de reducir y reconducir las tensiones sociales y políticas que vivía la región desde hacía varias semanas. A principios de mayo, enviados del Gobierno chino y del Dalai Lama, en este caso representado por Lodyi Gyari, se reunieron en Beijing para abordar la gestión de la crisis. El Dalai Lama declaró que observaba algunas actitudes aperturistas por parte del Gobierno chino y que se mostraba optimista de cara al futuro tras escuchar la invitación al diálogo por parte del Presidente chino, Hu Jintao. El Dalai Lama declaró, durante una visita a Reino Unido, que el Gobierno en el exilio no exigía la independencia del Tíbet, sino un tipo de autonomía en el que el Gobierno central chino pudiera detentar competencias como los asuntos exteriores y la defensa, y que la comunidad tibetana pudiera

encargarse de cuestiones como la educación, la política religiosa y el medio ambiente. La máxima autoridad tibetana reconoció que algunos sectores tibetanos abogaban de forma abierta por la independencia. El Dalai Lama manifestó incluso su disposición a asistir a los juegos olímpicos de Beijing si previamente se alcanzaba alguna solución a largo plazo respecto al Tíbet.

A finales de junio el Gobierno chino confirmó una nueva ronda de conversaciones en Beijing con dos enviados especiales del Dalai Lama (Lodi Gyari y Kelsang Gyaltsen). El Gobierno chino estableció una serie de condiciones para que se produjera un proceso de diálogo con enviados del Dalai Lama en este año. Estas condiciones eran que tanto el Dalai Lama como sus seguidores se comprometieran explícitamente a no boicotear los Juegos Olímpicos, adoptaran medidas para poner fin a las actividades violentas del Tibetan Youth Congress y se opusieran a cualquier argumento o actividad a favor de la independencia del Tíbet. Por su parte, el Gobierno Tíbetano en el exilio lamentó la falta de voluntad de China de llevar a cabo un proceso de diálogo sustutivo. En septiembre, el Gobierno chino criticó una resolución aprobada por los dos principales partidos del Senado de EEUU en la que instaban a Beijing y al Gobierno Tíbetano en el exilio a iniciar un diálogo sin precondiciones que abordara los agravios del pueblo tibetano y condujera a una mayor autonomía para el Tíbet. Beijing acusó a EEUU de alentar la independencia del Tíbet. El Dalai Lama, por su parte, convocó un encuentro internacional con líderes tibetanos en el exilio y representantes de algunas ONG para analizar y revitalizar las conversaciones con el Gobierno chino. A principios de octubre, el Gobierno chino publicó un informe en el que acusaba al Dalai Lama de querer restaurar un sistema teocrático y feudal en todas las regiones habitadas por población tibetana, el llamado "Gran Tíbet". El Dalai Lama negó las acusaciones y declaró una vez más que sus aspiraciones eran de una mayor autonomía para el Tíbet. Por su parte, el principal enviado del Gobierno tibetano en el exilio, Kelsang Gyaltsen, declaró que la situación de represión política y cultural que se vivía en Tíbet era parecida a la de los tiempos de la Revolución Cultural y que se habían deteriorado desde el fin de los Juegos Olímpicos. Kelsang Gyaltsen también declaró que hasta el momento no se habían registrado avances en las tres rondas de negociación que se han celebrado desde el mes de julio. En octubre se inició una nueva ronda de negociaciones entre el Gobierno chino y dos enviados del Dalai Lama, a su vez representantes tibetanos ante los Gobiernos de EEUU y Suiza. Esta fue la octava ronda de negociación desde 2002 y la primera desde la celebración de los Juegos Olímpicos. En paralelo, el Gobierno británico reconoció por primera vez la soberanía del Gobierno chino sobre Tíbet, aunque a la vez apoyó decididamente las demandas autonomistas del Dalai Lama y las actuales negociaciones entre ambas partes.

En noviembre se celebró una reunión del exilio tibetano en la ciudad de Dharamsala, en el norte de la India, donde reside el líder espiritual tibetano, el Dalai Lama. Esta reunión, que agrupó a unos 500 líderes tibetanos en el exilio, pretendió revisar todos los aspectos de la actual situación del Tíbet respecto a China. Parte de los delegados acudieron a la reunión manifestando que se debía continuar negociando para conseguir la autonomía de la región, mientras que otra parte consideró que esta vía estaba agotada y que debían abogar por la independencia. El Primer Ministro en el exilio, Samdhong Rinpoche, destacó que si los grupos reunidos en Dharamsala decidieran que la independencia era la única opción, el pueblo tibetano podría presionar para conseguir la independencia de China. Como reacción, el Gobierno chino declaró que jamás consentiría la independencia del Tíbet, aunque estaría dispuesto a considerar el regreso del Dalai Lama. Beijing siguió acusando al Dalai Lama de tener una agenda secesionista oculta y de instigar la violencia en el Tíbet. Además, consideró que la llamada "estrategia intermedia" propugnada por el máximo líder tibetano (que consiste en reconocer la soberanía de China sobre el Tíbet pero abogar por una mayor autonomía en el plano político, religioso y cultural) era en el fondo una estrategia para lograr la independencia a largo plazo. A finales de dicho mes, el Gobierno chino suspendió la 11º Cumbre UE-China como señal de protesta por la intención del Presidente francés y Presidente de turno de la

UE, Nicolas Sarkozy, de reunirse con el Dalai Lama en Polonia. Ante todo ello, el Dalai Lama declaró que el proceso negociador quedaba congelado hasta que Beijing diera muestras de voluntad política.

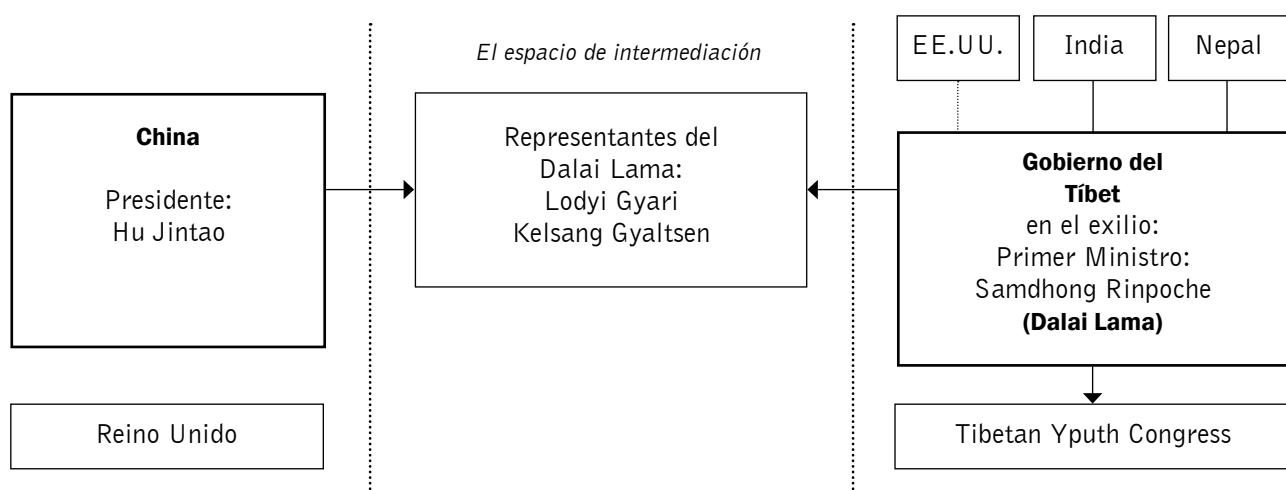
Hechos más significativos del año

- Enviados del Gobierno chino y del Dalai Lama, se reunieron en Beijing para abordar la gestión de la crisis. Posteriormente se realizaron varias rondas de contactos, aparentemente sin resultados factibles.
- El Dalai Lama declaró una vez más que el Gobierno en el exilio no exigía la independencia del Tíbet, sino un tipo de autonomía.
- Ante la intransigencia de China, el Dalai Lama declaró que el proceso negociador quedaba congelado hasta que Beijing diera muestras de voluntad política.

Webs de interés

- China Today (www.chinatoday.com/gov/a.htm)
- Gobierno de la República Popular China (english.gov.cn) (spanish.china.org.cn)
- Gobierno de Taiwán (www.gio.gov.tw/taiwan-website)
- Oficina del Tíbet en Nueva York (www.tibetoffice.org/sp)

Principales actores del proceso:



c) Sudeste asiático

FILIPINAS

Contexto del conflicto

Aunque se trata de un país predominantemente católico, en las últimas décadas han surgido grupos armados alrededor del 8% de la población musulmana, así como guerrillas comunistas. Pese a las dos revoluciones populares de los últimos veinte años (en el 1986 para derrocar al Presidente F. Marcos, y en el 2001, para destituir al Presidente Estrada), el país está todavía en manos de una oligarquía terrateniente, sin voluntad de resolver los graves problemas estructurales del país: corrupción, falta de infraestructuras, subdesarrollo rural, falta de servicios básicos, impunidad sobre las graves violaciones de los derechos humanos, etc. La expansión de la guerrilla comunista liderada por el NPA (News People Army), está vinculada al sistema de explotación de la tierra, mientras que la rebelión musulmana liderada por el MILF (Moro Islamic Liberation Front) tiene que ver con la discriminación socioeconómica de la población del sur, especialmente la que vive en la isla de Mindanao y el archipiélago de Sulu, que ha dado lugar a un nacionalismo regional. En esta región, además, viven dos tercios de los musulmanes del país. En los años 90, surgió un nuevo grupo radical y terrorista, Abu Sayyaf, que pretende instaurar un estado islámico en el sur del país, que opera principalmente en el archipiélago de Sulu, está acusado de mantener relaciones con al-Qaeda y no ha abierto ningún proceso de negociación con el Gobierno.

El NPA, creado en 1969, es el brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (CPP), y está integrado al NDF (National Democratic Front), que agrupa diversas organizaciones y actúa como brazo político y negociador del NPA, grupo que cuenta con unos 6.000 efectivos. El NDF está liderado por José María Sison "Joma", exiliado en los Países Bajos. El NPA se distanció de la revolución popular del 1986, lo que produjo importantes divisiones internas, pues muchos cuadros y militantes abandonaron en aquel momento la lucha armada. El MILF nació en 1978, como escisión del Moro National Liberation Front (MNLF), creado en 1969, y que después de varios años de negociación llegó a un acuerdo de paz con el Gobierno (Acuerdo de Manila), con la mediación inicial libia y después de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), Arabia e Indonesia, obteniendo una autonomía para las provincias del sur. El MILF se opuso a este acuerdo de 1996, al exigir la independencia de Mindanao. Cuenta con unos 10.000 militantes. Por otro lado, cabe mencionar que, en el mes de octubre de 2005, el Gobierno anunció la firma de un acuerdo de cese de hostilidades con el grupo armado de oposición RPM-M, una facción que hace unos años se escindió del NPA y que mantuvo conversaciones con el Gobierno durante los últimos dos años.

Antecedentes del proceso de paz

Después de rechazar los acuerdos de Manila de 1996, el MILF encontró, dos años más tarde, el apoyo de Libia para iniciar negociaciones con el Gobierno filipino, aunque sin resultados. En el 2001, la presidenta Gloria Macapagal Arroyo ofreció negociaciones en el exterior, suspendiendo las operaciones militares e iniciando conversaciones en Malasia, bajo los auspicios de Libia, con lo que se alcanzó un alto al fuego. A pesar de varios e importantes enfrentamientos con las FFAA, en 2003 se reanudaron las conversaciones en Malasia. A lo largo del 2004, el Gobierno de Filipinas y el MILF mantuvieron reuniones exploratorias igualmente en Malasia, en las que acordaron una agenda inicial de tres puntos: seguridad, rehabilitación de las áreas de conflicto y protección de los territorios ancestrales de la isla de Mindanao. En agosto, el MILF hizo una campaña de información entre sus miembros, reiterando su voluntad de llegar a un acuerdo con el Gobierno.

Población:	86 millones de habitantes
Superficie:	300.000 Km2
IDH:	90 (de 177)
PIB:	120.200 millones de \$
Renta por habitante:	1.390 \$
Muertos por el conflicto:	120.000
Personas desplazadas:	750.000
Actores armados:	NPA, MILF, MNLF, Abu Sayyaf
Facilitaciones:	Noruega, Malasia, Libia, Iglesia, FCD, UNPO, CDH, Arabia, Qatar

A principios de 2005, los diálogos entre el Gobierno y el MILF seguían avanzando, si bien facciones de esta organización fueron acusadas de mantener vinculaciones con Jemaah Islamiyah. Durante el segundo trimestre de dicho año continuaron las conversaciones desde Malasia, que alcanzaron importantes avances en temas sociales, económicos y políticos y, en particular, en relación con temas clave como la gestión de los recursos naturales y de las tierras. Durante las conversaciones se analizaron experiencias de otros países (Timor-Leste, Sudán, Bosnia). Según parece, el MILF habría renunciado a la independencia, pero a la vez, exigiría fórmulas de autogobierno que expresaran un mayor grado de autonomía en la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM). En mayo de 2005, el MILF anunció su intención de auxiliar al Gobierno en tareas de mantenimiento de la seguridad y el orden público en las comunidades musulmanas del sur del país, donde habían proliferado bandas de crimen organizado.

El Gobierno, que valoró positivamente los casi dos años de vigencia del alto al fuego del MILF, manifestó su confianza en alcanzar un acuerdo de paz con el grupo antes de terminar 2005. En mayo, el MILF llevó a cabo una multitudinaria asamblea en el sur del país, con más de medio millón de asistentes, para consultar con sus bases y simpatizantes los principales retos que afronta el pueblo bangsamoro y las estrategias a adoptar para encontrar soluciones. Por otro lado, llegaron nuevos observadores de Malasia al equipo que supervisa el alto al fuego del 2003 (International Monitoring Team) y en el que también hay observadores militares de Brunei, Malasia, Indonesia, Japón y Libia. En el mes de septiembre de 2005, el Gobierno y el MILF entablaron una nueva ronda informal de conversaciones en Malasia, en la que abordaron las cuestiones de gobernabilidad y de las tierras ancestrales del pueblo bangsamoro, y aplazaron otros temas, como el grado y tipo de autonomía para Mindanao, el papel de la policía y las FFAA. En diciembre, finalmente, la organización suiza "Llamamiento de Ginebra" organizó, para diversos cuadros del MILF, un curso de Derecho Internacional Humanitario, legislación antiminas y protección de menores en los conflictos armados.

En febrero de 2006 se realizó una nueva ronda de conversaciones en Malasia entre el Gobierno y el MILF, debatiendo aspectos de tipo económico, como el reparto de los beneficios por la explotación de los recursos naturales de Sulu y Mindanao. La Oficina del Consejero Presidencial para el Proceso de Paz inició una serie de encuentros regionales en las principales ciudades de Mindanao, para acercar a la población civil a las negociaciones de paz. En marzo, y tras un retraso debido al estado de emergencia decretado por la Presidenta, Gloria Macapagal Arroyo, a causa de un aparente intento

de golpe de Estado producido pocas horas antes de las multitudinarias manifestaciones convocadas para conmemorar el vigésimo aniversario de la revuelta popular que puso fin a la dictadura de Ferdinand Marcos, se realizó una nueva ronda en la que se debatió el dominio de las tierras ancestrales del pueblo moro, sin lograr un acuerdo definitivo. En aquel momento se especuló sobre una posible disidencia dentro del MILF, en un intento de desplazar a Murat Ebrahim del liderazgo del grupo. En el segundo trimestre, prosiguieron las rondas de negociación en Kuala Lumpur (Malasia), abordando la cuestión de los dominios ancestrales del pueblo bangsamoro (concepto, territorios, recursos, áreas de influencia y gobernanza del MILF), que se convirtió en el principal escollo de las negociaciones. A finales de abril, EEUU comprometió 30 millones de dólares para la reconstrucción de Mindanao si se alcanzaba un acuerdo de paz, que la Presidenta Gloria Macapagal Arroyo estimaba podría producirse antes de terminar el año. Japón es otro país que ha realizado importantes desembolsos para la reconstrucción de la isla.

Durante el tercer trimestre de 2006, las negociaciones sufrieron retrasos en llegar a un acuerdo sobre el dominio de los territorios ancestrales, y se produjeron algunos combates en la isla de Mindanao, por lo que no era ya previsible que se llegara a un acuerdo final antes de terminar el año. Fuentes del MILF señalaron no obstante que no tolerarían violaciones del alto al fuego por parte de algunos suboficiales del grupo. En agosto, el líder del MILF, Murad Ebrahim, afirmó que estaban dispuestos a abandonar su demanda de independencia, pero que querían que fuera la población musulmana la que determine cómo gobernarse. Señaló también que la Región Autónoma del Mindanao Musulmán fue una estructura creada unilateralmente por el Gobierno. El líder del grupo armado aseguró que esperaba que en la siguiente ronda de negociaciones que se llevaría a cabo en Malasia, el Gobierno hiciera una nueva oferta, y que el MILF pediría que los colonos cristianos devolvieran las tierras expropiadas al pueblo bangsamoro. En octubre, el Arzobispo de Manila juzgó crucial el reconocimiento previo del derecho a la autodeterminación para abrir posibilidades realistas, entre las que propuso llegar a un acuerdo temporal por el que se constituiría un período "experimental" de cinco años de autogobierno moro para, después de corregir los defectos encontrados, llegar al acuerdo definitivo y a un referéndum sólo en aquellos territorios que son causa de disputa. En noviembre, el Consejero para el Proceso de Paz, Jesús Dureza, anunció que el Gobierno había hecho llegar una nueva propuesta al MILF a través del Gobierno de Malasia para volver a la mesa de negociaciones, después de estar más de un año estancadas. La propuesta del Gobierno tuvo una acogida positiva por parte del grupo armado

ya que, según su principal negociador, Mohagher Iqbal, citaba el “derecho de autodeterminación”. El Comité Conjunto de Coordinación para el Cese de Hostilidades (que engloba a los respectivos Comités del Gobierno y del MILF), el Equipo de Observación Internacional (IMT, por sus siglas en inglés) encabezado por Malasia, y la ONG Bantay Ceasefire Group, reactivaron el Equipo Conjunto de Observación y Asistencia (JMAT, por sus siglas en inglés), cuya finalidad era supervisar el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Maguindanao (Mindanao, sur), así como del retorno de los 50.000 desplazados internos de la región. A mediados de diciembre, el MILF manifestó que estaba dispuesto a entablar nuevas conversaciones con el Gobierno, después de realizar ambas partes unas consultas en Malasia. El MILF reclamó mil parcelas de tierra adicionales que considera sus tierras ancestrales, mientras que el Gobierno sólo estaba dispuesto a concederles 600 parcelas. Otro de los aspectos de desacuerdo entre las partes es el mecanismo de validación de la nueva entidad política, pues el MILF rechazó la celebración de un referéndum, tal y como exige el Gobierno y obliga la Constitución. A pesar de tales problemas, altos dirigentes del MILF declararon que las conversaciones podrían retomarse y celebraron el anuncio del Presidente estadounidense George W. Bush de acelerar el desembolso de ayuda económica para impulsar la paz y el desarrollo en Mindanao, una vez se firme un acuerdo político entre el grupo armado y el Gobierno filipino.

En los primeros días de enero de 2007 se produjo el estallido simultáneo de tres bombas en distintas ciudades en Mindanao, provocando siete muertos y una treintena de heridos. El MILF negó su participación en estos atentados, y la policía sospechó que se trataba de personas interesadas en interferir en el proceso de paz de este grupo con el Gobierno, estancado en torno a la cuestión de los territorios ancestrales del pueblo bangsamoro. En este punto, el MILF declaró haber presentado ya la propuesta del pueblo moro como respuesta a la ya realizada por el Gobierno el pasado mes de diciembre. El MILF aseguró haber esbozado una propuesta a partir de criterios históricos, morales y también pragmáticos, es decir, partiendo de la base de que actualmente Mindanao está habitado de forma mayoritaria por población cristiana. Según los protocolos internos del proceso negociador, ambas partes hayan entregado sus proposiciones al Gobierno de Malasia, que actúa como facilitador. El Comisionado de Paz, Jesus Dureza, anunció la puesta en marcha de una comisión encargada de solventar los conflictos de tierra entre los miembros del MILF y la población civil. En marzo, el MILF valoró positivamente la última propuesta del Gobierno, pues Manila habría ofrecido por primera vez el derecho de autodeterminación al pueblo bangsamoro, aunque descartando de antemano

la posibilidad de la independencia. El Gobierno estaría dispuesto a concederles una fórmula de autogobierno, excepto en las áreas de defensa, asuntos exteriores, moneda y correos. El Gobierno declaró también que las negociaciones de paz con dicho grupo podrían reanudarse después de las elecciones legislativas y locales del 14 mayo. Por su parte, el MILF declaró que, a pesar de la situación de *impasse* en la que entró el proceso negociador desde finales de 2006 por el desacuerdo sobre los territorios ancestrales del pueblo bangsamoro, los contactos informales entre ambas partes se habían mantenido en los últimos meses. Otro de los aspectos que aleja a ambas partes es la celebración de un referéndum para incorporar dicha comunidad a la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM), opción descartada por el MILF.

En junio de 2007, unos 20 miembros del MILF y otros tantos militares realizaron un encuentro para intercambiar opiniones sobre el conflicto y para fomentar la confianza entre las dos partes, un evento que fue observado por los Gobiernos de EEUU, Canadá, Japón, Malasia y por la UE y que antecedió a la reanudación de las conversaciones de paz entre Manila y el MILF. Por otra parte, la International Women's Peace and Solidarity Mission to Basilan and Mindanao, integrada por mujeres de Asia Pacífico, llamó al Gobierno de Filipinas y al MILF a reanudar las conversaciones de paz inmediatamente. El Gobierno de Australia expresó en septiembre su interés en jugar un rol más directo en este proceso de paz, incluida su participación en el IMT, en el que recientemente se han añadido Japón y Canadá.

A principios de octubre, Malasia hizo un llamamiento al Gobierno y al MILF para que llevasen a cabo progresos en las conversaciones de paz, y amenazó con la retirada de sus observadores del IMT si no se producían avances en las conversaciones de paz. Semanas después el Gobierno y el MILF acordaron reanudar las conversaciones formales de paz a mediados de noviembre después de haber estado bloqueadas durante 13 meses en torno a la cuestión de los territorios ancestrales del pueblo Moro. Los otros dos puntos, sobre seguridad y sobre rehabilitación y desarrollo, ya habían sido acordados e incluso implementados parcialmente. Aún sin entrar en los detalles de la fórmula que habría permitido superar el *impasse* de las negociaciones, el líder del MILF, Murad Ebrahim, señaló que algunas de las áreas de mayoría musulmana contiguas a la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM, conformada por seis de las 27 provincias de Mindanao y por otras dos ciudades) se incorporarían inmediatamente a la llamada Entidad Jurídica Bangsamoro, mientras que las no contiguas se incorporarían tras un periodo de transición. A mediados de diciembre concluyó el encuentro en Kuala Lumpur (Malasia) entre el Gobierno y el MILF, sin lograr un acuerdo definitivo.

En esta última ronda negociadora, las partes debían finalizar dicho principio de acuerdo los cuatro aspectos de los dominios ancestrales: concepto, recursos, gobernabilidad y territorio. Sin embargo, el MILF consideró que el panel gubernamental había introducido en su propuesta nuevos elementos que no habían sido discutidos. Además, el MILF denunció la existencia de sectores políticos que estaban tratando de boicotear el proceso negociador. Por su parte, el Gobierno consideró que la eventual creación de una Entidad Jurídica Bangsamoro (básicamente una expansión de la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán) requería un plebiscito, tal y como establece la Constitución. Según algunas fuentes, ambas delegaciones no llegaron a coincidir en ninguna sala pese a albergarse en el mismo hotel de Kuala Lumpur. A finales del año, además, decenas de líderes de los pueblos indígenas de Mindanao, conocidos como Lumad, declararon que no se opondrían al actual proceso de paz entre el Gobierno y el MILF, pero a la vez reclamaron al Gobierno que sus territorios no fueran incluidos en la futura Entidad Jurídica Bangsamoro reclamada por el MILF. A pesar de que ambos paneles de paz tienen a representantes lumad, los mencionados líderes reclamaron al Ejecutivo de Gloria Macapagal Arroyo unas negociaciones paralelas para debatir acerca de los dominios ancestrales del pueblo moro y de la delimitación de territorios. Ante ello, el Gobierno y el MILF señalaron que los pueblos indígenas lumad tendrían la opción de decidir libremente si querían integrarse o no en la futura Entidad Jurídica Bangsamoro, días después de que los líderes indígenas expresaran algunos temores al respecto y reivindicaran una mayor participación en las negociaciones de paz.

Principales temas de la agenda entre el Gobierno de Filipinas y el MILF en 2007

- Seguridad
- Rehabilitación y desarrollo
- Dominio de las tierras ancestrales del pueblo bangsamoro (concepto, gobernanza, recursos y territorio)
- Papel de la policía y de las FFAA

Respecto al NPA, lleva negociando con el Gobierno desde 1986, año en que sus negociadores se establecieron en los Países Bajos. En 1987 efectuó un alto al fuego, y en aquel momento contaba con unos 25.000 efectivos. En 1992 se mantuvieron, en los Países Bajos, nuevas conversaciones con el Gobierno, en las que se definió una agenda de cuatro puntos (Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, reformas sociales y económicas, reformas políticas y constitucionales, y desarme), pero la ilegalización del Partido Comunista de Filipinas (CPP, por sus siglas en inglés) produjo divisiones en el interior del NPA. En 1993 tuvieron lugar conversaciones en Hanoi, y

en 1994, en los Países Bajos. En 1995 llegaron a un **Acuerdo Conjunto sobre Seguridad y Garantías de Inmunidad (JASIG)**, que concedía inmunidad a un centenar de personas vinculadas al proceso de negociación. En 1997 se estableció una agenda temática a negociar, que permitió, en 1998, llegar a un **Acuerdo entre los equipos negociadores sobre Derecho Internacional Humanitario (CARHRIHL)**, pero que no fue validado por el Presidente del país. Durante el año 2004, el Gobierno mantuvo una reunión en Oslo con delegados del NPA, y ambas partes aprobaron establecer un comité conjunto encargado de supervisar la implementación de los acuerdos sobre derechos humanos. Desde el 2002, el principal obstáculo a las negociaciones ha sido el hecho de que el NPA y el líder del NDF figuran en las listas terroristas, tanto de EEUU como de la UE.

En julio de 2005 surgió una crisis en la fase de exploración, cuando el líder de este grupo (exiliado a los Países Bajos) comunicó que el NDF consideraba que no tenía sentido continuar negociando con un Gobierno débil y sin legitimidad, y reclamó un Gobierno de transición, en el que no participaría ni el NDF, ni el NPA ni el CPP, y que resolviera cinco temas básicos: la retirada del NPA de las listas terroristas, la liberación de prisioneros políticos, la reparación a las 10.000 víctimas de violaciones de derechos humanos bajo el régimen de Ferdinand Marcos, la adopción de medidas para poner fin a los asesinatos de líderes políticos y sociales, así como la negociación de reformas sociales y económicas. A principios de agosto, el Gobierno filipino anunció que, en el plazo de 30 días, suspendería el régimen de inmunidad de los negociadores del NDF (establecido sobre la base de un acuerdo previo de garantías de seguridad), a menos que se reanudaran inmediatamente las negociaciones. El NDF respondió aplazando las conversaciones formales con el Gobierno, aunque matizó que esto no suponía poner fin a las negociaciones de paz, ya que los paneles de negociación y sus consultores, consejeros y equipo continuarían con su trabajo. El NDF también señaló que el Gobierno no había cumplido con sus obligaciones derivadas de la Declaración Conjunta de 1992 en relación con la liberación de presos políticos, la reparación a las víctimas y las listas terroristas. Finalmente, el NDF señaló que los intentos gubernamentales para que firmara el Acuerdo Final de Paz violaba los principios establecidos en la Declaración Conjunta de La Haya de 1992, por la que se recomendaba abrir negociaciones formales para resolver el conflicto armado, ya que la mencionada propuesta de Acuerdo Final de Paz se trataba en realidad de un documento de capitulación. En septiembre, y después de un encuentro informal en Oslo, con mediación del Gobierno noruego, el Gobierno filipino dio marcha atrás en la suspensión del acuerdo de inmunidad para el equipo negociador e instó al NPA a declarar una tregua una vez que se iniciaran las negociaciones formales.

A mediados de octubre de 2005, el Gobierno decidió suspender de nuevo el acuerdo de garantías de seguridad e inmunidad (JASIG) para los negociadores del NDF, y este grupo condicionó nuevamente la tregua al hecho de que fuera retirado de las listas terroristas, aumentando también el número de enfrentamientos con las FFAA. En octubre, además, la UE incluyó al CPP en sus listas terroristas, agravando la tensión entre el Gobierno filipino y el NPA/NDF, en unos momentos en los que se producía un incremento muy notable de los combates entre el NPA y las FFAA, y el asesinato de activistas sociales y militantes de grupos de derechos humanos. En diciembre, el Gobierno decretó cuatro días de alto al fuego en Navidades, siguiendo la tradición iniciada en 1986. Por primera vez, el NPA se negó a seguir esta medida debido en su opinión a la falta de sinceridad del Gobierno respecto al proceso negociador y a los continuos abusos de los derechos humanos.

Durante el 2006 continuaron los combates entre las FFAA y el NPA, al que la Presidenta acusó de estar detrás del intento de golpe de Estado. Durante el tercer trimestre, no obstante, el Gobierno y el CPP viajaron separadamente a Oslo para reunirse con el Ejecutivo noruego, que ejerce las labores de mediación, y tratar de desbloquear las negociaciones interrumpidas en 2004. Tras la reunión, el Consejero Presidencial para la Paz, Jesús Dureza, declaró que existían posibilidades de retomar las conversaciones si el NPA cumplía determinadas condiciones, sin especificar cuáles. Sin embargo, Jesús Dureza también advirtió que Manila proseguiría su ofensiva legal y militar contra el NPA. Altos cargos del Gobierno también denunciaron el tactismo del NPA en las conversaciones de paz. En los últimos meses del año se intensificaron los combates, y la Presidenta filipina ordenó a las FFAA del país derrotar a las guerrillas comunistas en el plazo de dos años. El Arzobispo de Davao y otros cargos representativos de la Iglesia Católica hicieron un llamamiento al Gobierno y al grupo armado de oposición NPA en el mes de abril de 2007, para que declararan un alto el fuego y reanudaran las conversaciones de paz interrumpidas desde agosto de 2004. El Consejero Presidencial para el Proceso de Paz declaró que las conversaciones de paz no estaban bloqueadas incondicionalmente y que podrían reanudarse si se cumpliesen determinados requisitos, aunque al mismo tiempo acusó al NPA de no querer firmar un alto el fuego. El NPA acusó a Manila de no haber llevado a cabo los esfuerzos diplomáticos necesarios para que el NPA y el líder del CPP, José María Sison, fueran retirados de las listas de organizaciones terroristas de EEUU y la UE. Es de señalar la detención a finales de agosto en los Países Bajos del líder del NDF y fundador del CPP, Jose María Sison, dificultando aún más las posibilidades de reabrir negociaciones con el NPA a corto plazo. Sison fue puesto en libertad al cabo de dos semanas. El arresto sucedió poco después de que el jefe de las FFAA, Hermogenes Esperon,

instase al Gobierno a reanudar las conversaciones de paz con dicho grupo armado y se comprometiese a suspender las operaciones militares durante tres años si previamente se acordara un alto el fuego bilateral. Según Esperon, la reanudación de las conversaciones de paz permitiría, entre otras cuestiones, una reducción significativa de la oleada de asesinatos y desapariciones contra sectores críticos con el Gobierno. José María Sison declaró desde su exilio en Holanda que sólo se retomarían las negociaciones si el Gobierno realizara las gestiones necesarias para que tanto él personalmente como el CPP y el NPA fueran retirados de las listas de organizaciones terroristas de la UE y de EEUU, si se demostrase la voluntad del Gobierno de frenar los asesinatos de líderes políticos y sociales de la izquierda y si se respetasen los 10 puntos que el NPA planteó en su momento para la reanudación de las conversaciones. La Presidenta filipina, Gloria Macapagal Arroyo, ofreció a mediados de septiembre una amnistía a los combatientes del NPA que quisieran dejar las armas y reintegrarse a la vida política. En octubre, el NDF propuso trasladar las conversaciones de los Países Bajos a China, manteniendo la facilitación noruega.

A mediados de octubre de 2007, la presidenta del Comité de Paz, Unificación y Reconciliación del senado filipino, María Ana "Jamby" Madrigal, firmó en los Países Bajos una declaración conjunta con el panel de negociación del NDF, presidido por Luis G. Jalandoni, en la que ambas partes se comprometían a trabajar para reabrir las negociaciones interrumpidas desde el 2004. El objetivo de la reunión fue conocer de primera mano la posición del NDF y explorar nuevas vías de diálogo. Las partes acordaron crear un Grupo Técnico de Trabajo para profundizar en los temas sustantivos de una agenda de negociación. En noviembre, el Relator Especial de Naciones Unidas sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias y arbitrarias, Philip Alston, hizo público el informe sobre la visita que realizó al país, en el que señalaba que los militares, en el marco de la estrategia contrainsurgente contra el grupo armado de oposición NPA, eran en buena parte responsables de las ejecuciones extrajudiciales cometidas en los últimos seis años. Alston también señaló que en algunas regiones del país varios líderes de organizaciones progresistas fueron objetivo deliberado y sistemático de las FFAA, por lo que instó a la Presidenta, Gloria Macapagal Arroyo, a impulsar medidas que pusieran fin a tales acciones. El informe de Philip Alston también desmiente categóricamente la versión del Gobierno según la que las numerosas ejecuciones extrajudiciales acaecidas en los últimos años eran atribuibles a purgas internas por parte del Partido Comunista de Filipinas y del NPA. Por otra parte, Alston también criticó al NPA por asesinar a civiles, amedrentar a políticos y alentar el establecimiento de la llamada justicia revolucionaria y los tribunales populares.

NEGOCIACIONES FILIPINAS – NDF

Demandas principales NDF	Cuestiones afines
Retirada de las listas terroristas	<ul style="list-style-type: none"> -Defender la soberanía nacional -Respeto al Acuerdo Conjunto de Garantías de Seguridad e Inmunidad (JASIG) -Negociar en terreno seguro
Promover la implementación del Acuerdo General sobre el respeto de los DDHH y DIH (CARHRIHL)	<ul style="list-style-type: none"> -Acabar con las graves violaciones de DDHH -Indemnización a las víctimas del régimen de Marcos -Promover actuaciones de organismos internacionales, especialmente de los relatores de Naciones Unidas
Continuar con las negociaciones de paz	<ul style="list-style-type: none"> -Hacer efectivos los Acuerdos -Continuidad del Comité de Monitorización Conjunto (JMC) -Continuidad de los Comités de Trabajo (sobre DDHH-DIH y reformas sociales y económicas) mediante reuniones informales -Acuerdo de alto al fuego continuado y acumulativo durante las negociaciones
Acuerdo por una Paz Inmediata y Justa (CAIJP)	(plataforma de 10 puntos)
Revocación del Acuerdo de Fuerzas Armadas Visitantes	Independencia de los EEUU
Respeto y apoyo a los derechos de los trabajadores y a la reforma agraria	Proyectos socioeconómicos dirigidos por organizaciones locales
Revocación de la <i>Mining Act</i> de 1995	
Cancelación de la deuda externa	
Detención de los responsables de masacres y desplazamientos forzados	
Liberación de prisioneros políticos	

Respecto a la facción dividida del grupo **MNLF**, que rechaza el acuerdo de paz de 1996 de este grupo, reanudó en 2005 los combates con las FFAA. El Gobierno acusó al líder del MNLF, Nur Misuari, (actualmente en prisión), de estar detrás de los enfrentamientos que se produjeron en las islas Jolo y Mindanao. La presidenta Gloria Macapagal Arroyo envió, en febrero de 2005, a algunos emisarios para negociar con esta facción escindida, que contaría con unos 800 efectivos, y posteriormente, el jefe de las FFAA se reunió con cuadros medios de este grupo para explorar las condiciones para la eventual declaración de un alto al fuego. Los líderes de este grupo manifestaron su deseo de negociar directamente con el Gobierno, y no con las FFAA, y reivindicaron la liberación de su líder, Nur Misuari. En mayo de 2006 llegó a la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM), un equipo de 16 personas de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), para verificar y asesorar la implementación del acuerdo de paz. Esta misión pidió a la Presidenta que liberara o transfiriera a Mindanao al líder y fundador del MNLF y antiguo gobernador de la RAMM, Nur Misuari, con objeto de que pudiera asistir a una reunión que tendría que celebrarse en Arabia Saudita para abordar los aspectos más controvertidos del acuerdo de 1996.

A principios de febrero de 2007, el Gobierno insistió de nuevo en el desarme de dicho grupo para así evitar enfrentamientos con las FFAA en el sur del país, a través de la enmienda del acuerdo de paz de 1996, ya que en dicho acuerdo no se hacía ninguna referencia al desarme. Ambas partes tenían previsto encontrarse en Yeddah (Arabia Saudita), en el mes de julio, con el apoyo de la Organización de la Conferencia Islámica (OCI), para conversar sobre esta cuestión y con la posible participación de Nur Misuari, líder del grupo que en la actualidad se encuentra preso. A pesar de que prosiguieron los enfrentamientos con las FFAA, tras varios meses de negociaciones con la mediación de la OCI, el Gobierno y el MNLF acordaron reunirse en Arabia Saudita (inicialmente en el mes de julio) para revisar la implementación de algunos aspectos del acuerdo de paz que ambas partes firmaron en 1996, así como el estatus del líder histórico del MNLF, Nur Misuari. La reunión no se pudo celebrar hasta noviembre. La OCI estuvo presionando al Gobierno filipino para que liberara al líder histórico del grupo, Nur Misuari, y éste pudiera asistir a la siguiente ronda de negaciones, para completar los acuerdos a que llegaron en 1996. A pesar de los numerosos retrasos respecto a la fecha de dicha ronda negociadora, ambas partes mantuvieron

contactos desde Tailandia, con el objetivo de lograr un encuentro tripartito entre el Gobierno filipino, el MNLF y la OCI. En noviembre, un tribunal autorizó a que Nur Misuari pudiera participar en el encuentro que iban a mantener el Gobierno filipino, el MNLF y la OCI en la ciudad de Yeddah (Arabia Saudita), pero finalmente no fue autorizado a asistir a dicho encuentro, que finalizó con el compromiso de impulsar la plena implementación del acuerdo de paz firmado en 1996. Según todas las partes, el encuentro fue histórico por cuanto se alcanzaron acuerdos significativos respecto de la aplicación de todas las provisiones del acuerdo de 1996. Así, se conformarán cinco grupos de trabajo (*sharia* y sistema judicial; fuerzas de seguridad; recursos naturales y desarrollo económico; sistema político y de representación; y, finalmente, educación) conformados por tres miembros de ambas partes y que presentarán las conclusiones de sus trabajos y sus recomendaciones durante el siguiente encuentro, que se celebrará el 14 de enero de 2008 en un lugar aún sin determinar. Las reuniones de dichos grupos de trabajo serán facilitadas por miembros del Comité para la Paz en el Sur de Filipinas de la OCI, integrado por Arabia Saudita, Bangladesh, Brunei, Egipto, Indonesia, Libia, Malasia, Pakistán, Senegal, Somalia y Turquía. A mediados de diciembre, representantes del MILF y del MNLF llegaron a un acuerdo, con la mediación de Libia, para resolver sus diferencias y enfrentamientos antes de septiembre de 2008. A finales de año, el Gobierno anunció el nombramiento como Viceconsejero de Seguridad Nacional a Thambyapha Jayari Manjoorsa, fundador del MNLF y cercano colaborador durante varios años de su líder, Nur Misuari.

En cuanto al grupo armado Abu Sayyaf, no hay constancia de que se haya realizado ningún tipo de aproximación ni planteamientos para negociar. La naturaleza mafiosa del grupo, junto a sus vinculaciones con la red de al-Qaeda, dificultan esas posibilidades.

El proceso de paz en 2008

A mediados de mayo la presidenta Gloria Macapagal Arroyo, nombró al hasta entonces jefe de las FFAA, Hermogenes Esperon, como nuevo Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, en sustitución de Jesus Dureza, que ahora ocupará el cargo de portavoz del ejecutivo. Tanto los distintos grupos armados de oposición que operan en el país, como sectores de la oposición y numerosas personalidades y organizaciones de la sociedad civil, lamentaron el nombramiento de Esperon, al que acusaron de haber perpetrado o cobijado numerosas violaciones de derechos humanos, tanto en las operaciones militares en Mindanao como en la participación de algunos militares en la desaparición de centenares de activistas políticos.

Durante el primer trimestre no fue posible

iniciar un acercamiento entre el Gobierno de Filipinas y el NPA/NDF, a pesar de haber existido notificaciones desde ambos lados. En enero, el Gobierno declaró una vez más que no se reanudarán las conversaciones de paz con el grupo armado de oposición NPA y con el NDF, interrumpidas en 2004, si previamente el NPA no declaraba un alto el fuego. El Gobierno señaló que el cese previo de hostilidades demostraría el alcance real de la voluntad política del NDF por alcanzar un acuerdo y, además, fue la opción que funcionó con el MNLF y que actualmente se está ensayando con el MILF en Mindanao. Estas declaraciones se produjeron poco después de que, según Manila, el líder del panel negociador del NDF, Louis Jalandoni, declarara que el Gobierno noruego, que ejerce tareas de facilitación, estaba interesado en auspiciar una ronda de conversaciones exploratorias en Oslo el próximo mes. Las declaraciones del Gobierno también se produjeron poco después de que la Philippine Ecumenical Peace Platform (PEPP), en boca del Obispo de Cagayan de Oro, Antonio Ledesma, llamara al Gobierno a reanudar inmediatamente las conversaciones de paz sin condiciones previas y en plena concordancia con los acuerdos alcanzados previamente. El NDF y el CPP (referentes políticos del NPA) rechazaron el ofrecimiento del Gobierno por considerar que el alto el fuego era una condición al diálogo y lamentó que Manila hubiera desoído el comunicado de la PEPP. Además, el NDF condenó el arresto en Filipinas de Randall Echanis, dirigente que había participado en el panel negociador del NDF en Oslo y que actualmente lideraba el grupo de trabajo sobre reformas sociales y económicas. En el mes de mayo el Gobierno noruego auspició y facilitó un encuentro en Oslo entre el Gobierno filipino y el NDF, referente político del grupo armado de oposición NPA. El encuentro, de carácter informal, fue el primero en los últimos tres años, aunque las negociaciones formales ya estaban interrumpidas desde 2004. Ambos equipos negociadores valoraron muy positivamente el intercambio de ideas y acordaron volver a reunirse. Además, también se acordó la reactivación, tras cuatro años de inactividad, de un comité conjunto de supervisión de la situación en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario. Sin embargo, el jefe del equipo negociador del NDF, Louis Jalandoni, acusó al Gobierno de Gloria Macapagal Arroyo de no tener la suficiente voluntad política para reanudar el proceso negociador y presentó un listado de 13 puntos para que ello fuera posible. Entre estos puntos destacaban la liberación de prisioneros políticos, el fin del despliegue militar de EEUU en algunas zonas del país, el fin de la oleada de asesinatos y desapariciones de activistas, la no exigencia de un cese de hostilidades como condición previa para negociar, la indemnización de las víctimas de la dictadura de Ferdinand Marcos o la retirada de las listas de personas y organizaciones

terroristas del NPA y el Partido Comunista de Filipinas. El Gobierno comunicó al NDF a no adoptar una posición maximalista y declaró que se estudiaría su petición de ser retirados de las listas terroristas de EEUU y la UE.

A finales de julio el jefe de las Fuerzas Armadas, Alexander Yano, propuso al grupo armado de oposición NPA un alto el fuego indefinido para crear las condiciones necesarias para la reanudación de las conversaciones de paz. A pesar de que tal propuesta fue secundada por parte de la oposición, que exigía una nueva política hacia la insurgencia comunista, tanto el ministro de Defensa como el portavoz del Gobierno desautorizaron la propuesta de Yano y señalaron que por ahora descartaban cualquier negociación y que la prioridad de Manila seguía siendo que para el año 2010 el NPA fuera un grupo armado irrelevante. Como en anteriores ocasiones en las que les fue ofrecido un alto el fuego, tanto el NPA, como el PCF y el NDF declararon que el cese de hostilidades no debería ser una condición previa para iniciar las conversaciones de paz. El NPA consideró que el último ofrecimiento de Yano no era creíble a tenor de las recientes campañas contrainsurgentes que se estaban llevando a cabo y declaró que el Gobierno utilizaba los ceses de hostilidades para tratar de desmovilizar a la insurgencia. En septiembre, una delegación de la Philippine Ecumenical Peace Platform (PEPP), entre la cual figuraba el arzobispo Antonio Ledesma y dos obispos, mantuvo en Utrecht (Países Bajos) un diálogo con el panel negociador del NDF, con el propósito de tender puentes con el Gobierno filipino, y la Norway Ecumenical Peace Platform invitó a una delegación Filipina a discutir sobre la eventual reanudación de las conversaciones de paz con los grupos armados de oposición NPA y MILF. La organización política NDF se mostró dispuesta a iniciar conversaciones informales con el Gobierno con el objetivo de abordar reformas económicas y políticas y de formalizar las negociaciones, interrumpidas en 2004. Por su parte, la presidenta, Gloria Macapagal Arroyo, habría ordenado que se mantuvieran abiertos canales de comunicación con el NDF. A mediados de octubre, el Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, Hermogenes Esperon, declaró que no descartaba la reanudación de contactos con el grupo armado de oposición NPA, aunque a la vez volvió a insistir en la firma previa de un acuerdo de alto al fuego y recordó que el Gobierno filipino no podía hacer ninguna gestión para que el NPA fuera retirado de las listas de organizaciones terroristas. Además, instó a los combatientes del NPA a acogerse al programa de reinserción establecido recientemente por el Gobierno. El ministro de Defensa declaró que la Policía y las Fuerzas Armadas formarían a población civil (los denominados Grupos Civiles Auxiliares) para incrementar la seguridad de las numerosas empresas mineras que operan en el

país. La extracción de minerales es potencialmente una de las principales fuentes de ingresos del país, pero las actividades de empresas mineras se han visto obstaculizadas por la oposición de grupos religiosos y ambientalistas y por los ataques del NPA. El Gobierno también inició un programa de intercambio de armas por dinero, siendo el grupo armado del NPA el principal grupo objetivo a desmovilizarse. Más concretamente, se prevé el pago de 420 dólares por cada rifle de asalto entregado, más otros 385 en caso que este grupo presente un plan de sustento de vida alternativo.

En noviembre, el jefe del panel negociador de NDF, Luis Jalandoni, declaró que su grupo estaba abierto al diálogo, pero que las conversaciones de paz estaban suspendidas. El NDF estaba aguardando una respuesta por parte de Manila a un documento en el que planteaba varias demandas para reanudar las conversaciones, entre las que destacan la reactivación del Comité de Supervisión Conjunto, la liberación de algunos de sus miembros detenidos y la retirada del NDF de las listas de organizaciones terroristas. Además, en varias ocasiones el NDF declaró que la reanudación de las conversaciones formales de paz debería producirse sobre la base de los acuerdos ya alcanzados durante las varias rondas de negociación que se produjeron antes de las conversaciones que se rompieron en 2004. Jalandoni señaló que no todas las cuestiones de una eventual negociación tenían que abordarse al mismo tiempo y recordó que el Gobierno noruego, que ha facilitado las negociaciones en los últimos años, estaba estudiando la posibilidad de organizar varios actos académicos que, aunque no formen parte de los contactos informales que han mantenido las partes en los últimos años, ayudaran al Gobierno y al NDF a regresar a la mesa de negociación. Jalandoni realizó estas declaraciones durante un encuentro organizado por el Global Partnership for the Prevention of Armed Conflict (GPPAC) y por la organización con sede en Davao (Mindanao) Initiatives for International Dialogue. Jalandoni invitó a ambas organizaciones a que participaran en los mencionados actos académicos y a que se involucraran como terceras partes en el proceso de negociación. El Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, Hermogenes C. Esperon, aseguró que el Gobierno no había cerrado las puertas a una reanudación de las conversaciones de paz. En la próxima reunión prevista a celebrar en Oslo, el Gobierno declaró que plantearía varios puntos, incluyendo la exploración de nuevos modos de alto el fuego que pudieran poner fin al reclutamiento de menores y a la imposición de impuestos por parte del NPA; la paralización de las actividades violentas del NPA; el fin de los ataques del grupo armado a compañías mineras; discusiones para prohibir el uso de las minas terrestres; cuestiones de DDR, y una revisión del Acuerdo Conjunto sobre Seguridad y Garantías de Inmunidad, para

implementarlo con más eficiencia. A su vez, Esperon afirmó que la reunión podría abordar temas como la inclusión del NPA en las listas terroristas de EEUU y el secuestro de militares. Por otra parte, la senadora y Presidenta del Comité del Senado de Paz, Unificación y Reconciliación, Jamby Madrigal, se reunió en Utrecht con dos de los líderes comunistas en el exilio, Luis Jalandoni, jefe del panel negociador del NDF, y Jose María Sison, fundador del Partido Comunista de Filipinas. En una declaración conjunta, Madrigal, Jalandoni y Sison manifestaron su apoyo a una reanudación inmediata de las conversaciones de paz y señalaron que el próximo encuentro informal debería facilitar el camino para que esto suceda. Además instaron al nombramiento de un nuevo asesor presidencial, por considerar a Esperon como un obstáculo para la reanudación del diálogo. A finales de noviembre, los paneles negociadores del Gobierno y el NDF, liderados respectivamente por Nieves Confesor y Luis Jalandoni, se reunieron con carácter informal en Oslo bajo la facilitación del Gobierno noruego. Según el NDF, las conversaciones fracasaron por el intento del Gobierno de que la reanudación de las negociaciones oficiales, suspendidas en 2004, esté precedida por una declaración de alto el fuego prolongado. El NDF consideró que el Gobierno pretendía desmovilizar así los efectivos del grupo armado de oposición NPA y evitar o retrasar las negociaciones sobre reformas políticas, económicas, sociales y constitucionales. Además, también consideró que la reanudación de las negociaciones debería respetar los acuerdos alcanzados en anteriores negociaciones. El NDF ofreció suspender las acciones militares durante todas las rondas de negociación formales. Sin embargo, criticó la falta de voluntad política del Gobierno y consideró altamente improbable que las conversaciones de paz se reanudaran durante el mandato de la presidenta, Gloria Macapagal Arroyo. Ya en los días previos al encuentro, el tercero de carácter informal desde que se suspendieran las negociaciones de paz, el NDF había acusado al Gobierno de sabotearlo al incluir algunos puntos en la agenda como el alto el fuego y el presunto reclutamiento de menores o el cobro del llamado "impuesto revolucionario" por parte del NPA. Al finalizar el año, tanto el Gobierno como el NPA, anunciaron una suspensión de las operaciones militares (SOMO, por sus siglas en inglés) durante el 24 y 25 de diciembre y el 31 de diciembre y el 1 de enero.

En relación a las negociaciones con el MILF, que quedaron colapsadas a mediados de diciembre en Kuala Lumpur (Malasia) acerca de los dominios de los pueblos ancestrales del pueblo moro, a principios de enero el entonces Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, Jesus Dureza, declaró que el Gobierno iba a proponer las reformas de la Constitución necesarias para poder impulsar la creación de un Estado federal en el que el pueblo moro pudiera ejercer un alto nivel de autogobierno.

En cuanto a la propuesta del Gobierno de que un eventual acuerdo de paz tenga que ser aprobado por el Congreso, el MILF declaró que no aceptaría un acuerdo en el que el Parlamento tuviera la potestad de modificar los contenidos de un acuerdo de paz, tal y como ya sucedió con el acuerdo de 1996 entre el Gobierno y el MNLF. Por otra parte, el Gobierno declaró que, ante la falta de avances en el proceso de paz o el no reconocimiento de la independencia para Mindanao, las facciones más intransigentes del MILF podrían distanciarse de la línea oficial del grupo e iniciar unilateralmente una campaña de violencia. Manila estimó que un 10% de los 11.000 miembros que actualmente tiene el MILF podrían escindirse del grupo. Mientras, un grupo de expertos constitucionalistas trabajaban en la propuesta para llevar a cabo la reforma de la Constitución lo antes posible, y un representante del MILF viajó a Arabia Saudita para exponer a la Organización de la Conferencia Islámica su versión acerca de las conversaciones de paz con el Gobierno y de la situación política en Mindanao. El International Monitoring Team, declaró que las condiciones sobre el terreno eran suficientemente buenas como para que se reanudaran las conversaciones de paz e incluso para que se firmara un acuerdo entre las partes. A mediados de febrero, la embajadora de EEUU, Kristie Kenney, se reunió con el líder del grupo armado de oposición del MILF, Murad Ebrahim, durante una visita de la embajadora a uno de los campamentos del grupo en la provincia sureña de Sultan Kudarat. Desde 2005, oficiales de la embajada de EEUU en Filipinas ya se habían reunido directamente con líderes del MILF. Un informe del Gobierno señaló que la Región Autónoma del Mindanao Musulmán era de nuevo la región más pobre del país, siendo su tasa de pobreza (55,3%) más del doble de la media nacional. En marzo, decenas de miles de miembros del MILF se reunieron en un campamento en la provincia de Lanao del Sur para debatir acerca del estado actual del proceso de paz y de la estrategia a seguir en los siguientes meses, y la dirección desmintió que hubieran luchas en la cúpula de la organización. El líder del MILF, Murad Ebrahim declaró que la negociación era el camino más realista para poner fin al conflicto y señaló que todavía era posible alcanzar un acuerdo antes de que finalizase el mandato de Gloria Macapagal Arroyo. En los mismos días, el Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, Jesús Dureza, declaró haber aprobado una nueva propuesta acerca de los territorios ancestrales del pueblo moro.

A mediados de abril el Gobierno malasio anunció su intención de no seguir participando en el International Monitoring Team (IMT) una vez finalizada su mandato a finales de agosto, si en los siguientes meses no se registraban avances significativos en el proceso de negociación entre el Gobierno filipino y el grupo armado de oposición

MILF. El Gobierno de Brunei se manifestó en los mismos términos, mientras que el ministro de Defensa filipino se mostró favorable a negociar en territorio filipino, prescindiendo de las mediaciones externas. No obstante, a principios de mayo el MILF expresó su satisfacción por la eventual llegada a Mindanao de varios de los negociadores que participaron en la resolución del conflicto en Irlanda del Norte, que según algunos medios de comunicación se ofrecerían para ayudar a reanudar las negociaciones entre el MILF y el Gobierno. Además, una delegación de 11 embajadores de la UE (Austria, Bélgica, Finlandia, Holanda, España, Rumanía, Suecia, Reino Unido, Francia y UE) se reunió con la cúpula y el equipo negociador del MILF para abordar el momento actual del proceso de negociación y conocer de primera mano las propuestas del grupo sobre los dominios ancestrales del pueblo moro y la llamada Entidad Jurídica Bangsamoro, con lo que el MILF reforzó su posición de contar con facilitaciones externas (Malasia lo hace desde el 2001). En junio, finalmente, el nuevo Consejero Presidencial para el Proceso de Paz se reunió con varios miembros de la comandancia del MILF, señalando que las negociaciones podrían reanudarse durante el verano. También es de señalar que el Gobierno declaró su intención de conceder la explotación de los recursos naturales estratégicos a la eventual Entidad Jurídica Bangsamoro que pudiera derivarse de un acuerdo de paz con el MILF.

Durante el tercer trimestre se deterioraron notablemente las negociaciones con el MILF. La organización Mindanao Peoples' Caucus (MPC) criticó la resolución aprobada el 8 de julio por el Gobierno provincial de North Cotabato en la que pedía a los ciudadanos que movilizaran a guardias del poblado como estrategia de defensa en caso de recibir un ataque armado, especialmente del MILF. A finales de julio, el Gobierno y el MILF declararon que el 5 de agosto firmarían en Malasia el Memorando de Acuerdo sobre Dominios Ancestrales (MOA, por sus siglas en inglés), el aspecto de la negociación más controvertido de los últimos años, hecho que finalmente no se produjo. Ambas partes también se comprometieron a alcanzar, en los siguientes 15 meses, un acuerdo de paz global que incluya los tres puntos principales de la agenda de negociación: seguridad; rehabilitación y desarrollo; y dominios ancestrales. Finalmente, el MILF y el Gobierno también acordaron que un año después de la firma del MOA (agosto de 2009) se celebraría un referéndum en 735 comunidades de mayoría musulmana adyacentes a la actual Región Autónoma del Mindanao Musulmán (RAMM) y por seis ciudades de la provincia de Lanao del Norte, para decidir cuáles se incorporarían a la futura Entidad Jurídica Bangsamoro. En otras 1.459 comunidades se celebraría el mismo referéndum, aunque como mínimo 25 años más tarde de la firma del acuerdo de paz definitivo. A principios

de agosto, no obstante, el Tribunal Supremo suspendió cautelarmente la firma del Memorando de Entendimiento sobre Territorios Ancestrales, horas antes de que el Gobierno filipino y el MILF se dispusieran a rubricar el documento en Malasia. El máximo representante del MILF, Al Hay Murad Ebrahim, consideró inadmisible la condición presentada por el Gobierno de exigir el desarme completo de este grupo de oposición antes de reiniciar las negociaciones ya que este hecho supondría el sometimiento al ejecutivo. Además, Murad expresó que el proceso de DDR debería ser uno de los últimos puntos de la agenda para la negociación y sólo ante la firma de un acuerdo de paz.

A principios de septiembre, el Gobierno puso fin a las negociaciones con el MILF después de 11 años de proceso de paz. El panel negociador gubernamental fue disuelto, ya que la nueva estrategia del Gobierno sería la del diálogo directo con las comunidades locales. El ex negociador de paz gubernamental, Jesus Dureza, señaló que el punto de inflexión que llevó al Gobierno a poner fin a las negociaciones de paz fue la negativa del grupo armado a entregar a dos comandantes a los que se acusaba de haber perpetrado unos ataques contra varias poblaciones mayoritariamente cristianas causando la muerte a 200 personas y provocando el desplazamiento de otras 500.000. Las Fuerzas Armadas señalaron además que el MILF podría haberse dividido en pequeños subgrupos y que podría haber cambiado su estrategia hacia la comisión de ataques terroristas y acciones de guerra de guerrillas. A pesar de este ambiente negativo, a finales de septiembre ambas partes declararon públicamente en más de una ocasión que formalmente no habían abandonado el proceso de paz. Así, el Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, Hermogenes Esperon, se reunió en Malasia con el facilitador de las negociaciones de paz, Othman Abdul Razak, al que entregó un documento con cuatro puntos principales. En primer lugar, que el proceso de paz continuaba. En segundo lugar, que el MILF debería demostrar un mayor control sobre algunos de sus comandantes, como Umbra Kato y Bravo. En tercer lugar, que el Memorando de Entendimiento sería uno de los principales puntos de referencia una vez se reanudaran las conversaciones. Finalmente, que el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) sería prioritario en la agenda del Gobierno. A mediados de octubre, la Corte Suprema, por ocho votos contra siete, declaró inconstitucional el Memorando de Entendimiento sobre Territorios Ancestrales, el acuerdo alcanzado por el Gobierno y el MILF a finales de julio y cuya firma entre las partes fue suspendida a principios de agosto. La Corte Suprema, sin embargo, señaló que el acuerdo podía ser renegociado. Posteriormente, el MILF declaró que no consideraba vinculante la sentencia de la Corte Suprema y que el

Memorando de Entendimiento sobre Territorios Ancestrales era el documento clave para resolver el conflicto de Mindanao. El Gobierno declaró que no presentaría un recurso contra la sentencia a pesar de que aseguró haber llevado a cabo todos los pasos necesarios, como disolver el panel negociador, haber iniciado consultas con varios de los colectivos afectados por el proceso de paz o haber incluido el tema del Desarme, Desmovilización y Reintegración en las negociaciones con el MILF. Tras la sentencia de la Corte Suprema, varios líderes del MILF anticiparon un incremento sustantivo de la violencia en los próximos meses. Paralelamente, varias organizaciones, como Mindanao Peace Weavers o Consortium of Bangsamoro Civil Society Organizations, solicitaron al Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, su intervención para forzar la reanudación de las conversaciones de paz. El MILF también solicitó su participación y declaró estar dispuesto a retomar las conversaciones de paz si éstas contaran con una organización internacional que facilitase las negociaciones y supervisara los compromisos adquiridos. El MILF, que citó a la UE como un posible garante en una eventual reanudación de las negociaciones, señaló que la firma de un alto el fuego en 2003 y la negociación política que ha mantenido en los últimos años con Manila demostraban su voluntad de relativizar las peticiones de independencia para Mindanao.

En noviembre, el Ejército filipino manifestó que prevéía reducir sus operaciones contra el MILF en las zonas en que las que los enfrentamientos fueran mínimos, con el fin de facilitar el retorno de la población desplazada. Por su parte, la presidenta filipina, Gloria Macapagal Arroyo, afirmó que el diálogo interreligioso podría contribuir a la consecución de la paz con el MILF. Según Arroyo, un cambio hacia un proceso consultivo más profundo, que involucrase no sólo al grupo armado sino también a las diferentes comunidades, podría ser el camino para resolver el conflicto. A finales de dicho mes, el Gobierno de Malasia retiró a sus efectivos del International Monitoring Team (IMT), el equipo internacional que desde 2004 ha supervisado el acuerdo de alto el fuego entre el Gobierno y el MILF y cuyo mandato finalizó el 30 de noviembre. La extensión del mandato del IMT debería haber sido solicitada por los paneles negociadores de ambas partes, pero el Gobierno disolvió el suyo a principios de septiembre tras el fracaso en la firma del Memorando de Entendimiento sobre Territorios Ancestrales. Sin embargo, ante la falta de un panel negociador, a mediados de noviembre el Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, Hermegones Esperon, había solicitado formalmente la extensión del mandato del IMT. El Gobierno de Malasia declinó tal petición y declaró que estaba dispuesto a participar nuevamente en el IMT cuando hubiera progresos en el proceso de paz. Por otra parte, El MILF declaró

haber finalizado su investigación acerca de la presunta participación de dos de sus más destacados comandantes en el terreno (Kumander Bravo y Ameril Umbra Kato) en varios ataques contra población civil en el pasado mes de agosto. Sin embargo, el MILF también señaló que los resultados de dicha investigación no se harían públicos y que simplemente servirían para que el MILF tomara las decisiones que considere oportunas, incluyendo castigos o sanciones. El Gobierno había solicitado al MILF la entrega de los mencionados comandantes como prerequisito para reanudar el proceso de paz. En diciembre, el Gobierno nombró un nuevo panel negociador con el MILF y declaró que a finales del año podrían reanudarse las conversaciones informales de paz con dicho grupo, poco después de que la presidenta, Gloria Macapagal Arroyo, regresara de un viaje a Qatar en el que supuestamente solicitó la participación del Gobierno de Qatar como garante internacional del proceso de paz. Por su parte, el MILF no descartó el reinicio de la conversaciones pero calificó el anuncio de acto de propaganda por parte del Gobierno. Al terminar el año, sin embargo el MILF declaró estar dispuesto a negociar si se cumplían cuatro condiciones: 1) finalizar las operaciones militares contra el MILF en Mindanao; 2) la continuación de Malasia como país facilitador; 3) la seguridad de que el Equipo de Monitoreo investigue todas las violaciones del alto al fuego desde el 1 de julio; y 4) garantías internacionales para resolver el problema de los dominios ancestrales.

En cuanto a las negociaciones con el MNLF, la reunión tripartita que debía celebrarse a mediados de enero con la Organización de la Conferencia Islámica, tuvo que cancelarse, entre otros motivos, por la negativa del Gobierno a que participara el fundador del MNLF, Nur Misauri, al que le habían ofrecido la libertad a cambio de exiliarse de por vida a Libia, aspecto que fue rechazado por el MNLF. En febrero, no obstante, los equipos negociadores del Gobierno y del MNLF se reunieron en Estambul (Turquía), declarando su intención de presentar propuestas para reformar la ley que supuestamente debería haber incorporado los principales aspectos del acuerdo de paz firmado entre ambas partes en 1996. La siguiente reunión, en la que se evaluará el trabajo que los cinco grupos de trabajo están desarrollando, debería llevarse a cabo entre el 12 y el 15 de mayo. El enviado especial del Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, Sayyed Kassem El-Masry, llegó a Mindanao en el mes de abril para preparar la siguiente reunión entre el Gobierno y el MNLF para revisar la implementación del acuerdo de paz de 1996. Por otra parte, Sayyed Kassem El-Masry también trataría de mediar en la reciente crisis en la cúpula del grupo, que se inició después de que el actual alcalde de Cotabato, Muslimin Sema, declarara

haber sido elegido como nuevo Presidente del MNLF de manera unánime por más de las dos terceras partes del comité central del grupo. Sectores cercanos a Nur Misuari, fundador y líder histórico del MNLF, desconocieron tal elección y declararon que Sema sólo fue sido elegido por sus seguidores. Nur Misuari declaró su conformidad con la propuesta de estado federal recientemente formulada por el parlamentario Prospero Nograles, y volvió a solicitar permiso para viajar al extranjero para promover el proceso de paz en Mindanao. Sin embargo, según Misuari, Filipinas no debería dividirse en 11 estados federados sino en cuatro: Luzon, Visayas, Mindanao y Metro Manila. A mediados de mayo, el hasta entonces consejero presidencial para el Proceso de Paz, Jesus Dureza, se reunió en Trípoli (Libia) con los líderes de varias facciones del MNLF, invitados todos por Saif Al-Islam Gaddafi, hijo del Presidente libio. El acuerdo final de la reunión incluyó el compromiso del MNLF de solucionar democráticamente la crisis en la cúpula del grupo que estalló recientemente y de crear un comité único encargado de llevar a cabo las negociaciones con el Gobierno. Dicho comité, además, será el encargado de dialogar con el MILF para tratar de acercar posiciones, unificar demandas y promover la unidad entre el pueblo moro.

El fundador del grupo, Nur Misuari, viajó finalmente hasta la capital ugandesa, Kampala, para participar por vez primera en los últimos seis años en una reunión de la Organización de la

Conferencia Islámica (OCI), de la que el MNLF es observador desde 1997. Tras el fin de la reunión, Misuari se dirigió a Arabia Saudita para reunirse con miembros del Gobierno saudita implicados en el proceso de paz. Durante la conferencia en Uganda, el Ejecutivo filipino solicitó ayuda a la OCI para solventar la reciente crisis en el liderazgo del MNLF, cuestión que según Manila estaba obstaculizando la interlocución con el grupo y la tercera ronda de negociaciones acerca de la plena implementación del acuerdo de paz firmado por ambas partes en 1996. El Secretario General de la OCI, Ekmeleddin Ihsanoglu, instó a la cúpula del MNLF a mantener posiciones únicas y agradeció los esfuerzos del Gobierno filipino por alcanzar la paz en Mindanao. A finales de julio, miles de miembros del antiguo grupo armado de oposición MNLF, así como su fundador, Nur Misuari, participaron en la primera cumbre para la paz entre poblaciones moro y lumad (indígenas), celebrada en la comunidad de Patadon. Durante su intervención, Misuari declaró que la explotación de las reservas de gas de Liguasan Marsh podrían convertir a la región en una de las más prósperas del todo el mundo. En diciembre, autoridades de la provincia de Bukidnon declararon que el líder y fundador del MNLF, Nur Misuari, estaría llevando a cabo actividades de reclutamiento y reorganización del grupo en varias localidades de la provincia. A pesar de ello, un tribunal autorizó a Nur Misuari a viajar a Arabia Saudita, donde se reuniría con el rey y visitaría varias localidades del país.

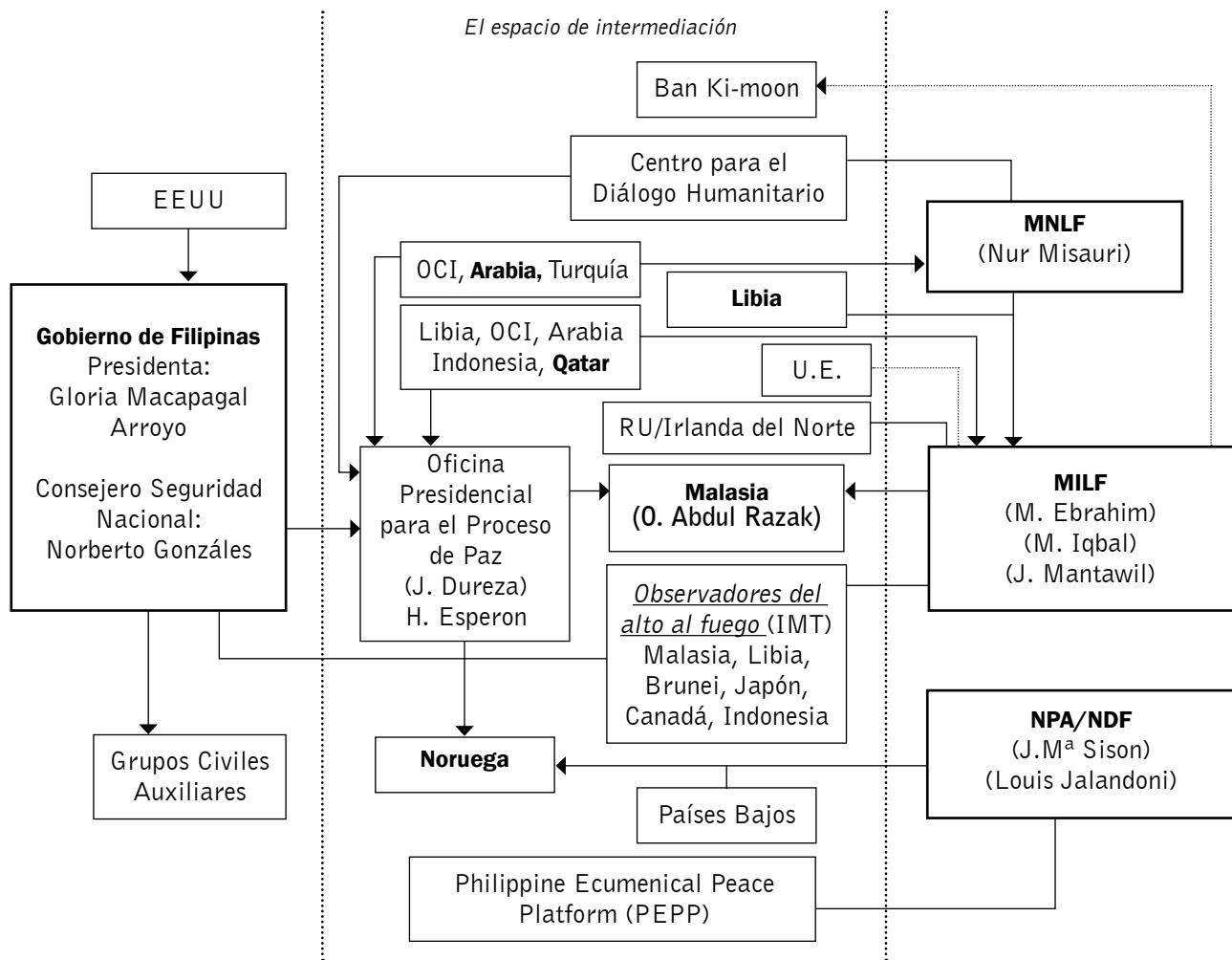
Hechos más significativos del año

- La presidenta Gloria Macapagal Arroyo, nombró al hasta entonces jefe de las FFAA, Hermogenes Esperon, como nuevo Consejero Presidencial para el Proceso de Paz, en sustitución de Jesus Dureza.
- La organización política NDF se mostró dispuesta a iniciar conversaciones informales con el Gobierno con el objetivo de abordar reformas económicas y políticas y de formalizar las negociaciones, interrumpidas en 2004. A pesar de no existir negociaciones formales, el Gobierno noruego auspició y facilitó encuentros en Oslo entre el Gobierno filipino y el NDF, referente político del grupo armado de oposición NPA. Se acordó la reactivación, tras cuatro años de inactividad, de un comité conjunto de supervisión de la situación en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario. En el encuentro de noviembre, sin embargo, las conversaciones fracasaron por el intento del Gobierno de que la reanudación de las negociaciones oficiales, suspendidas en 2004, esté precedida por una declaración de alto el fuego prolongado. Además, también consideró que la reanudación de las negociaciones debería respetar los acuerdos alcanzados en anteriores negociaciones.
- Noruega y el NDF estudiaron la posibilidad de organizar varios actos académicos que, aunque no formarán parte de los contactos informales que han mantenido las partes en los últimos años, ayudarán al Gobierno y al NDF a regresar a la mesa de negociación.
- El MILF declaró que no aceptaría un acuerdo en el que el Parlamento tuviera la potestad de modificar los contenidos de un acuerdo de paz.
- El ministro de Defensa filipino se mostró favorable a negociar con el MILF en territorio filipino, prescindiendo de las mediaciones externas, pero a finales del año aceptó una posible mediación de Qatar. El Gobierno, por su parte, declaró su intención de conceder la explotación de los recursos naturales estratégicos a la eventual Entidad Jurídica Bangsamoro que pudiera derivarse de un acuerdo de paz con el MILF.
- El Tribunal Supremo suspendió la firma del Memorando de Entendimiento sobre Territorios Ancestrales, horas antes de que el Gobierno filipino y el MILF se dispusieran a rubricar el documento en Malasia. Además, el MILF consideró inadmisible la condición presentada por el Gobierno de exigir el desarme completo de este grupo de oposición antes de reiniciar las negociaciones, lo que provocó la ruptura de las negociaciones en septiembre. El Gobierno manifestó que su nueva estrategia sería la del diálogo directo con las comunidades locales.
- Posteriormente, el MILF solicitó la participación del Secretario General de la ONU y declaró estar dispuesto a retomar las conversaciones de paz si éstas contaran con una organización internacional que facilitase las negociaciones y supervisara los compromisos adquiridos. El MILF citó a la UE como un posible garante en una eventual reanudación de las negociaciones, y al finalizar el año puso cuatro condiciones para reiniciar las negociaciones.
- Se produjeron divisiones internas en el seno del MILF y del MNLF.
- Los equipos negociadores del Gobierno y del MNLF se reunieron en Estambul (Turquía), declarando su intención de presentar propuestas para reformar la ley que supuestamente debería haber incorporado los principales aspectos del acuerdo de paz firmado entre ambas partes en 1996. A causa de las divisiones internas en el MNLF, el Ejecutivo filipino solicitó ayuda a la OCI para solventar la reciente crisis en el liderazgo de este grupo.
- Un tribunal autorizó al líder del MNLF, Nur Misuari, a viajar a Arabia Saudita, donde se reuniría con el rey y visitaría varias localidades del país.

Páginas Web

- Centro Diálogo Humanitario (www.hdcentre.org)
- MILF (www.luwaran.com)
- NDF (home.wanadoo.nk/ndf) (www.ndf.net/joomla) (home.casema.nl/ndf)
- NPA (www.philippinerevolution.org)
- Oficina Presidencial para el Proceso de Paz (opappgov.ph)
- OIC (www.oic-oci.org)
- www.mindanao.news
- www.moroland.ne
- www.philippinesnews.ne
- www.theworldpress.com/press/philiippinespress.htm

Principales actores del proceso:



INDONESIA (Papúa Occidental)

Síntesis del conflicto

Irian Jaya, o Papúa Occidental desde 2001, es la antigua Nueva Guinea Occidental en tiempos de la colonización holandesa. Es la mayor provincia de Indonesia (422.000 km²), aunque solo cuenta con 2'6 millones de habitantes. A pesar de sus riquezas mineras, petroleras y forestales, es de las zonas menos desarrolladas del país. Aunque en 1961 los Países Bajos pretendieron concederle el derecho de autodeterminación, la región quedó anexionada a Indonesia en 1963 (en plena “guerra fría” y con una Indonesia dictatorial al servicio de la estrategia de EE.UU.), lo que alimentó los espíritus separatistas de gran parte de la población. En 1969 se realizó un falso referéndum entre un millar de notables locales que avalaron la pertenencia a Indonesia. Bajo el régimen del general Suharto, la represión sobre los papúes fue inmensa. En 1977, el ejército la bombardeó con napalm, y se prohibió cualquier manifestación de su cultura y de sus ritos ancestrales. La isla está formada mayormente por un millón de papúes y 0'7 millones de colonos javaneses, aunque el Gobierno tiene previsto incrementar esta colonización trasladando allí a varios millones de nuevos colonos (“javanización” o “transmigración”; en 1960 la población no autóctona representaba el 2'5% del total de los habitantes, mientras que en el 2005 ese porcentaje alcanzó el 41%), lo que agravaría los problemas de racismo de los indonesios contra los papúes, y los problemas de carácter religioso (la mayoría de la población autóctona es cristiana o animista, mientras que los inmigrantes son musulmanes). Otro problema es la explotación de sus riquezas por compañías extranjeras o ligadas a la familia Suharto, que han provocado grandes destrozos ecológicos. La sociedad estadounidense Freeport explota una de las minas de cobre y oro más grandes del mundo, lo que ha comportado la militarización de la zona donde opera dicha compañía (se han descubierto pagos de esta compañía a los militares indonesios), que entre 2002 y 2006 obtuvo más de 2.500 millones de beneficios por esta explotación, que abarca derechos sobre 8.800 Km². La British Petroleum explota el gas de la región, y Río Tinto también tiene intereses en la región. Se calcula que un 70% de los beneficios generados en la región van a parar al Gobierno central. Las víctimas del conflicto, desde 1963, varían entre 3.000 a varias decenas de miles, según las fuentes. La independencia de Timor-Leste y la amplia autonomía concedida a la región de Aceh son elementos que han influido en los últimos años respecto a las reivindicaciones de Papúa Occidental. Los “asuntos regionales” son competencia del Departamento de Asuntos Exteriores del Gobierno.

En 1965 se creó la OPM (Organización para una Papúa Libre), con el objetivo de crear una República de Papuasia-Nueva Guinea, con un brazo armado denominado TPN. En los años 70 y 80 protagonizó serios combates, como ataques a campos de transmigrantes indonesios y pozos petroleros o mineros, secuestro de extranjeros, etc., con la consiguiente represión indonesia, y con miles de víctimas entre la población civil. La OPM no ha tenido nunca un líder emblemático y ha acusado la pasividad de gran parte de la población, así como divisiones internas. Tampoco ha tenido importantes apoyos del exterior, excepto de Papua-Nueva Guinea en los primeros años, hasta que en 1986 este país firmó un tratado de cooperación con Indonesia. Muy debilitado militarmente en los 90, a mediados de la década pasada se transformó en una especie de “ecoguerrilla”, centrando su estrategia mediática en mostrar los destrozos ecológicos causados por las compañías que explotan sus recursos naturales. Después de la caída de Suharto en 1998, la lucha armada cedió el lugar a la lucha política. Sem Kuroba es el coordinador de la OPM en Europa. La rama militar de la OPM no está unificada y no tiene un líder claro. La OPM está fraccionada entre el Presidium papú, dirigido por Tom Benal desde el asesinato de Theys Eluay e implantado en Jayapura, el Presidium en el exilio de Port Moresby en Papua-Nueva Guinea, rama política más radical, compuesta por jefes locales refugiados políticos, y el TPN, brazo armado de

Población:	2'6 millones de habitantes
Superficie:	422.000 Km ²
IDH	Indonesia: 107 (de 177)
PIB	Indonesia: 315.900 millones de \$
Renta por habitante	Indonesia: 1.420 \$
Muertos por el conflicto:	decenas de miles desde 1963.
Actores armados:	TPN (OPM)
Facilitaciones:	---

la OPM con Bernard Mawen como general en jefe. Las tres organizaciones están enfrentadas desde hace años.

La presidenta Megawati Sukarnoputri prometió un nuevo estatuto de autonomía para la región, pero el asesinato de importantes miembros del Presidium papú terminó con las posibilidades de negociación. La propuesta de autonomía realizada en 2001 fue rechazada por la OPM, que reclama un referéndum para la independencia, tal como se hizo en Timor-Leste. En febrero de 2002, la presidenta presentó una nueva legislación para dividir la provincia en tres partes, siguiendo una estrategia de "divide y vencerás". Desde 2004, la presidencia del país la ostenta el ex general Susilo Bambang Yudhoyono, formado en academias militares de EEUU.

Antecedentes del proceso de paz

En septiembre 1998, y tras la caída del Presidente Suharto, el Gobierno indonesio presidido por B.J. Habibi negoció con la OPM, firmando un alto el fuego. Al año siguiente se celebraron elecciones, ganadas por Abdurrahman Wahid, y cien personalidades del **Forum para la Reconciliación de la Sociedad en Irian Jaya (FORERI)** se reunieron con el nuevo Presidente indonesio para pedirle la independencia. Posteriormente, la OPM se reunió con el Presidente Wahid, quién dio muestras de voluntad de conciliación y rebautizó a Irian Jaya como Papúa Occidental, aunque sólo ofreció un régimen de autonomía para la región. Los papúes realizaron lo que se llamó la "gran consulta", formando el **Papuan Presidium Council (PDP)**, que autodeclaró la independencia de la región. En junio del 2000, y ante la negativa de Indonesia de conceder la independencia al territorio, se multiplicaron las manifestaciones, aunque pocas semanas después se abrió un diálogo político con las autoridades indonesias, y la OPM se integró en el **FORERI**. No obstante, el Gobierno prohibió la exhibición de todas las banderas de Irian Jaya, poco después de que 30 personas murieran tras unos enfrentamientos con las FFAA. En diciembre del 2000, el segundo congreso papú declaró nulo el referéndum de 1969 y reivindicó el retorno a las negociaciones de independencia iniciadas en 1961. La ONU no ratificó esta iniciativa. A principios de 2001 fueron detenidos cinco miembros del Consejo del Presidium papú, poniendo fin a vía pacífica para acceder a la independencia. A mediados de 2001, Megawati Sukarnoputri accedió a la presidencia de Indonesia, tomando la dirección del conflicto y endureciendo la posición gubernamental. Con todo, en octubre del mismo año el parlamento indonesio propuso una autonomía para Irian Jaya, que permitiría el autogobierno y el control de una parte importante de los recursos. Al mes siguiente, sin embargo, fue secuestrado y asesinado el líder político por la independencia de Irian Jaya y

Presidente del Papuan Presidium Council, Theys Eluay, después de que rechazara la propuesta de autonomía del Presidente de Indonesia. También se formó un Foro para Examinar las Leyes de Autonomía Especial para Papúa Occidental.

A principios del 2002, la Comisión Europa envió a Indonesia una misión independiente para apoyar iniciativas de prevención, pero en agosto de aquel año la policía realizó una operación para detener a Melkianus Awom, líder de la OPM, quien había declarado su disposición a usar el diálogo y los métodos pacíficos para resolver el problema de Irian Jaya, mostrándose también favorable a la propuesta de crear una zona de paz lanzada por el Institute for Policy Research and Advocacy (ELSAM), entidad creada en 1993 que había realizado encuentros entre organizaciones civiles papúes y no papúes para convertir a Papúa en una zona de paz. En abril de 2003, el Papuan Presidium Council pidió al grupo armado de oposición OPM que finalizara las acciones armadas contra las FFAA indonesias para facilitar la continuación del diálogo sobre el estatuto político de Irian Jaya. En julio de 2003, el Gobierno declaró su intención de dividir la región de Papúa en tres provincias (Papua, Irian Jaya Occidental e Irian Jaya Oriental), de acuerdo a una ley de 1999 que así lo preveía. El Gobierno declaró que la nueva división administrativa permitiría una mejor gestión de la región, mientras que varios grupos opositores denunciaron que dicha decisión pretendía debilitar al movimiento independentista y violaba la autonomía especial concedida a la región en 2001. Este anuncio provocó múltiples protestas, pues la creación de nuevas provincias requería de la consulta previa con el Papuan People's Council, que todavía no había sido creado por razones no explicadas. El Ministro de Asuntos Internos, H. Sabarno, declaró que la Asamblea del Pueblo de Papúa (APP) no gozaría de competencias políticas y que sería una institución cultural encargada de la protección de los derechos ancestrales de la población de Papúa. De este modo, la APP no podrá pronunciarse sobre las decisiones del gobernador y el parlamento local de Papúa, tal como pretendía buena parte de la población de la región. El Gobierno también señaló que dicha institución podría tener problemas para representar a los más de 100 grupos étnicos de la zona. La creación de la APP estaba prevista en la Ley de Autonomía Especial del 2001. En septiembre de 2003, no obstante, partidarios y detractores del decreto gubernamental que dividía la región en tres nuevas provincias realizaron en Timika una ceremonia de reconciliación para poner fin a los enfrentamientos que en las últimas semanas habían causado varios muertos y heridos. El Gobernador de Papúa (que se oponía a dicho decreto) solicitó el apoyo del Gobierno al acuerdo entre las partes para evitar futuras tensiones entre la población inmigrante y las comunidades indígenas.

En enero de 2004, los líderes religiosos de las comunidades cristiana, musulmana, budista e hindú realizaron un llamamiento conjunto al Gobierno central para retomar el diálogo. Al mes siguiente, sin embargo, el Gobierno decretó un toque de queda. El premio Nobel de la Paz, Desmond Tutu, instó a Naciones Unidas a revisar el referéndum de 1969, por el que Indonesia se anexionó la colonia holandesa de Papúa Occidental. En junio de ese año, el Gobierno de Vanuatu se ofreció para hospedar unas eventuales negociaciones exploratorias de paz, después de que el Gobierno indonesio hubiera rechazado un año antes una propuesta similar ofrecida por Nueva Zelanda. En agosto de 2004, varios líderes de la OPM acordaron abandonar las armas y luchar por medios exclusivamente pacíficos.

A mediados de febrero de 2007, los gobernadores de Papúa y Papúa Occidental (originalmente denominada Irian Jaya Occidental) firmaron un acuerdo de cooperación y escenificaron su reconciliación tras varios meses de tensiones vinculadas a la creación de esta última provincia, lo que según muchas voces violaba la Ley de Autonomía Especial concedida a Papua. El acuerdo prevé el reconocimiento de Papúa Occidental, el envío de los recursos humanos y materiales desde Papúa a Papúa Occidental y el compromiso de gestionar conjuntamente algunas infraestructuras y los fondos públicos desembolsados por Yakarta. A mediados de julio, un informe del International Crisis Group (ICG) señaló que la situación sociopolítica en la región era mucho más compleja que el enfrentamiento entre el Gobierno y el grupo armado secesionista OPM. Así, el ICG señaló que había otros aspectos que merecían la atención de Yakarta y de la comunidad internacional, como los enfrentamientos entre grupos tribales y las tensiones entre población papú autóctona y foránea, el descontento local por las actividades de empresas transnacionales o la competencia por el poder político en los distritos y subdistritos. Además, el ICG señaló que la atención mediática ha tendido a centrarse en la costa norte (en la que se halla la capital, Jayapura) y en las regiones centrales, pero que existen numerosas regiones en el sur de Papúa que también albergan altos niveles de tensión social. Además, el ICG destacó que desde que disminuyeron las operaciones militares a finales de los años 90 no existen graves violaciones de los derechos humanos de manera frecuente por parte de los cuerpos de seguridad del Estado, aunque prácticas como la intimidación y el acoso a la población civil eran generalizadas. Finalmente, el informe señalaba que la tensión con los cuerpos de seguridad del Estado no se debía tanto a cuestiones políticas como a disputas por la propiedad, cuestiones personales o la implicación de las FFAA en pequeñas actividades ilícitas.

A finales de julio, una treintena de organizaciones humanitarias y de la sociedad civil escribieron una carta conjunta al Presidente, Susilo Bambang

Yudhoyono, para que revisara su política hacia la región, pues en los últimos meses habían proliferado algunas informaciones según las que se estaría incrementando la actividad represiva de los cuerpos de seguridad del Estado. Estas 30 organizaciones también denunciaron con contundencia la designación para un puesto militar clave en la región de una persona acusada en dos ocasiones de crímenes contra la humanidad en Timor-Leste. A principios de agosto, el Presidente del Consejo del Pueblo Papú (**MRP–Majelis Rakyat Papua**), Agus Alua, declaró que la autonomía especial prevista para la región fracasará si la comunidad internacional no se implica más activamente, especialmente por la oposición de los cuerpos de seguridad del Estado, que según Alua seguían reprimiendo sistemáticamente al movimiento secesionista, violando los derechos humanos de la población local y creando deliberadamente una situación de caos para poder mantener el control sobre los recursos naturales de la región. Igualmente, Alua denunció que el número de tropas en Papúa seguía incrementándose, especialmente de aquéllas dedicadas a tareas de inteligencia. Alua, que visitó Australia para reunirse con el Parlamento y el Gobierno, solicitó al país vecino que presionara a Yakarta para que desarrollara plenamente la autonomía de Papúa. **En septiembre, el Gobierno de Vanuatu manifestó su satisfacción por la posibilidad de ofrecer a Papúa Occidental el estatus de observador en el Melanesian Spearhead Group (MSG), con el propósito de facilitar un diálogo con las autoridades indonesias.** El MSG es un Acuerdo de Preferencia Comercial que agrupa a cuatro estados melanesios: Vanuatu, Papúa-Nueva Guinea, las Islas Salomón y Fiji. A principios de octubre, la West Papua Coalition for National Liberation (WPCNL), organización que incluye al OPM, solicitó abrir negociaciones con el Gobierno indonesio, con supervisión internacional (posiblemente Finlandia) y discutir sobre el autogobierno de la región, la retirada de las tropas indonesias y el desarrollo de la democracia.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero líderes religiosos budistas, católicos, hindúes, musulmanes y protestantes afirmaron que la ley de autonomía especial aprobada en Jakarta hace seis años estaba siendo ignorada tanto por la policía como por los planes desarrollo del Gobierno, que según dichos líderes habrían dividido a la población local en partir de líneas étnicas y que habrían provocado la marginación de la población papú. A principios de febrero, la Asamblea del Pueblo Papú y el Consejo Legislativo Papú expresaron su oposición a la propuesta presentada en el Parlamento indonesio de dividir las actuales dos provincias de Papúa Occidental en cuatro. La partición de la antigua región de Irian Jaya en las dos provincias actuales ya generó varios conflictos

entre las autoridades locales y Yakarta. En este sentido, la West Papua National Authority, amenazó con emprender acciones militares si las demandas del pueblo papú no eran atendidas por el Gobierno, y celebró los esfuerzos del Gobierno de Vanuatu de abordar la cuestión de Papúa Occidental en el Comité de Descolonización de Naciones Unidas. El Presidente, Susilo Bambang Yudhoyono, declaró que en dos meses se iba a aprobar una medida legislativa de emergencia que reconozca y dé sustento jurídico a la creación de la nueva provincia de Papúa Occidental, que en 2003 fue reprobada por el tribunal Constitucional y que en los últimos años ha provocado tensión política en la región. Los líderes de cinco distritos anunciaron su intención de crear una nueva provincia que, con el nombre de Pegunungan Tengah (Montañas centrales), se separe de la provincia de Papúa. Además, anunciaron su intención de conformar un grupo de trabajo para que negocie la cuestión con el Presidente de Indonesia, al que han instado a que concrete la creación de la nueva provincia antes de las elecciones generales de 2009.

Un informe del International Crisis Group (ICG) publicado en el tercer trimestre del año, advirtió sobre el riesgo de que, más allá de los tradicionales enfrentamientos entre Fuerzas Armadas y grupos secesionistas, puedan estallar nuevos conflictos entre las comunidades cristiana y musulmana si las tensiones emergentes no eran gestionadas adecuadamente. Los factores que explicarían los eventuales enfrentamientos entre ambas comunidades serían la continua llegada de migrantes procedentes de toda Indonesia, la emergencia de grupos en ambas comunidades que estarían promoviendo la intolerancia y la imagen del enemigo, el impacto del conflicto en Molucas, la sensación entre la población indígena de que la ley de autonomía especial aprobada en 2001 no ha sido implementada, el miedo que genera dicha autonomía entre la población migrante o la sensación entre la población musulmana de algunas regiones de Papúa, de que la mayoría cristiana impone sus criterios sin respetar su idiosincrasia. A finales de junio, el Parlamento indonesio anunció su intención de aprobar una ley para que la provincia de Papúa Occidental pudiera beneficiarse de la ley de autonomía especial aprobada en 2001. A mediados de octubre, la policía arrestó a un destacado líder independentista y a otras 17 personas acusadas

de instigar una manifestación en Jayapura para celebrar el reciente establecimiento en Londres de la International Parliamentarians for West Papua, una organización cuyo principal objetivo es conseguir apoyo internacional para la revisión del referéndum fraudulento que en 1969 sancionó la anexión de Papua a Indonesia.

El conflicto de Sulawesi

A principios de 2007, el Vicepresidente Yusuf Kalla se reunió con líderes musulmanes de la provincia de Poso central para evaluar la situación de tensión generada por la muerte de 16 personas durante dos operativos policiales en la captura de supuestos militantes islamistas armados e involucrados en varios actos de violencia en Poso. Yusuf Kalla, que ya había participado activamente en el acuerdo de paz de 2001 que aparentemente puso fin a los enfrentamientos comunitarios de los años precedentes, señaló que no se trataba de un conflicto religioso, sino de una lucha por el poder en la administración local. A mediados de febrero se hizo pública una declaración en la que numerosos ciudadanos y representantes de la sociedad civil exigieron la partición del distrito de Poso (provincia de Sulawesi Central) como mecanismo para contener o evitar las tensiones entre las comunidades cristiana y musulmana, que estallaron con inusitada virulencia a finales de 1998 y que continúan hasta hoy día. El plan de partición, que cuenta con el apoyo del Gobernador de la provincia bajo condición de que sea aceptado también en Yakarta, contempla la creación de dos nuevos distritos, uno con capital en Poso (de mayoría musulmana) y otro con capital en Tentena (de mayoría cristiana). Ésta sería la segunda partición del distrito, pues en 1999 ya se crearon los distritos de Morowali y Tojo-Una-Una a partir del distrito de Poso.

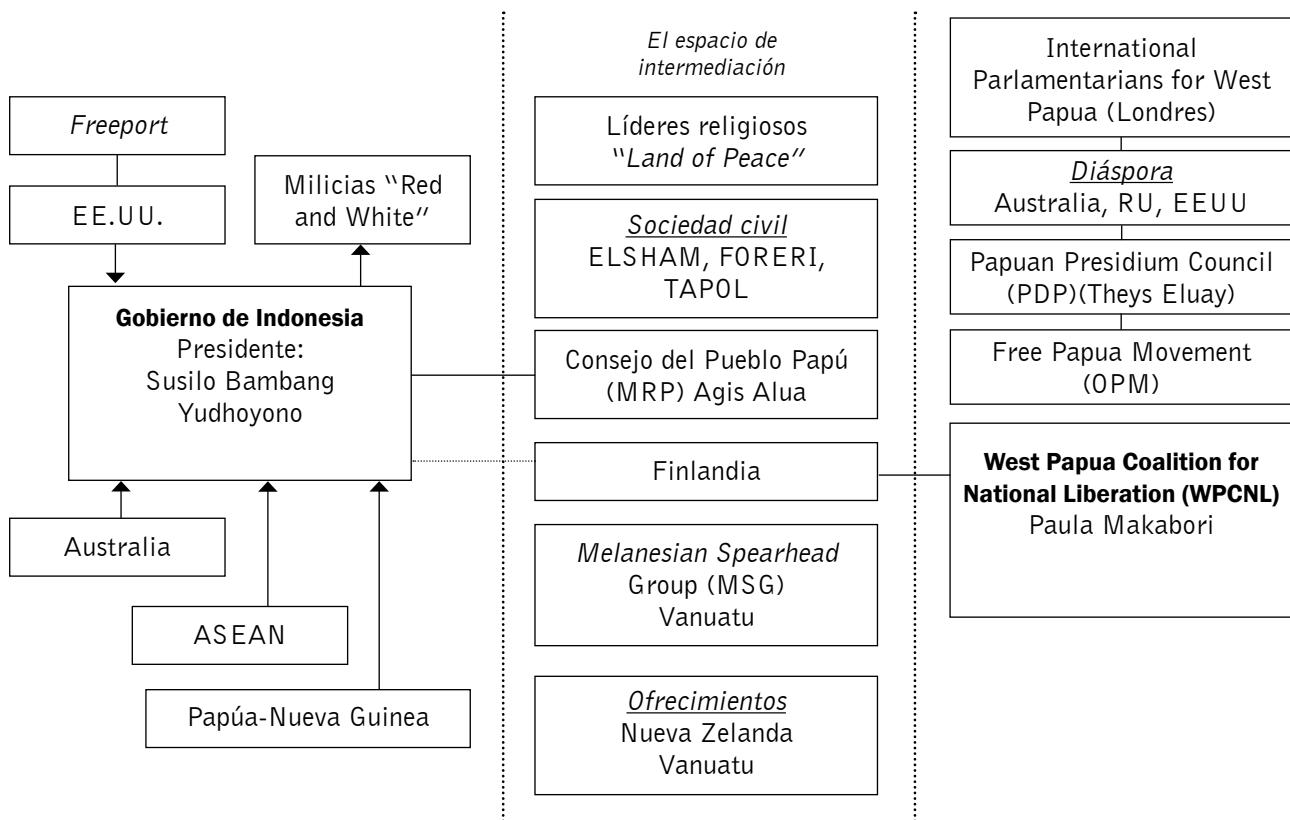
Hechos más significativos del año

- La Asamblea del Pueblo Papú y el Consejo Legislativo Papú expresaron su oposición a la propuesta presentada en el Parlamento indonesio de dividir las actuales dos provincias de Papúa Occidental en cuatro.
- El Parlamento indonesio anunció su intención de aprobar una ley para que la provincia de Papúa Occidental pudiera beneficiarse de la ley de autonomía especial aprobada en 2001.

Webs de interés

- Australian West Papua Association Sydney (www.zulenet.com/awpa/wptop.html)
- Center for Peace and Conflict Studies (www.arts.usyd.edu.au/centre/cpacs)
- Departamento de Asuntos Exteriores (www.deplu.go.id)
- Down to Earth (dte.gn.apc.org/camp.htm)
- East-West Center (www.eastwestcenter.org)
- ELSAM (www.elsam.or.id)
- Evatt Foundation (evatt.labor.net.au/Publications/papers/131.html)
- Fellowship of Reconciliation (www.for.org.uk)
- Freeport (www.fcx.com)
- Free West Papua (www.freewestpapua.org)
- Gobierno de Indonesia (www.indonesia.go.id/en)
- HPCR (www.preventconflict.org.org/portal/main/maps_wpapua_resources.php)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- Irian News (www.kabar-irian.com/news)
- IRJA (www.IRJA.org)
- Kabar-Irian (www.kabar-irian.com/news/index.html)
- Melanesia News (www.melanesianews.org)
- Peace Movement Aotearoa (www.converge.org.nz/pma/wpapua.htm)
- Project Ploughshares (www.ploughshares.ca/content/ACR)
- TAPOL (tapol.gn.apc.org)
- UNPO (www.unpo.org)
- West Papua Action (wetspapuaaction.buz.org)
- West Papua News (www.inforpapua.org)
- West Papua News (www.westpapua.net)
- www.angelfire.com/journal/issues/irian.html
- www.preventconflict.org/portal/main/maps_wpapua_resources.php

Principales actores del proceso:



MYANMAR

Contexto del conflicto

Población: 48 millones de habitantes

Superficie: 677.000 Km²

IDH: 132 (de 177)

PIB:

Renta por habitante:

Muertos por el conflicto: 15.000

Población desplazada: 500.000

Actores armados: KNU, CNF

Actores no armados: NLD (Aung San Suu Kyi)

Facilitaciones:

NLD: Malasia, ONU, Centro para el Diálogo Humanitario.

KNU: Tailandia

CNF: reverendo Chawn Kio, Peace and Tranquility Committee

Myanmar tiene dos tipos de conflicto: el derivado de la lucha por la democratización del país, y el de los derechos reclamados por varias minorías étnicas. Independiente desde 1947, el país tuvo un Gobierno democrático entre 1948 y 1962, año en que el general Ne Win dio un golpe militar, y a su vez, fue derrocado por otro golpe militar en 1988.

Myanmar es un país poblado por 51 millones de personas, divididas en 135 grupos y subgrupos étnicos que practican diferentes religiones, mientras que el régimen militar es budista. Muchos de estos grupos étnicos tienen su propio aparato militar. Las principales minorías son los Shan (9%) y los Karen (7%), que todavía luchan contra la junta militar, aunque con una intensidad menor a la de hace algunas décadas. Los Karen se organizan políticamente bajo el NDF (Frente Nacional Democrático) y no están implicados en el tráfico de drogas, a diferencia de muchas otras etnias. En el ámbito militar, actúan a través del KNU (Unión Nacional Karen/Ejército de Liberación Karen), creado en el año 1947, que desde enero del 2000 está liderado por Saw Ba Thin, partidario de negociar con el Gobierno. Este grupo tiene unos 7.000 efectivos. En 1995, los Karen se replegaron masivamente en Tailandia, estando, en su mayoría, desarmados. Están dispuestos a abandonar completamente las armas si obtienen garantías políticas en un futuro marco institucional y si pueden obtener beneficios de la explotación del gas.

Los Chin constituyen una etnia de más de un millón de personas, con su propio idioma y cultura, repartida entre Myanmar y la India, donde en éste último país reciben el nombre de mizos. En la zona birmana suponen cerca de medio millón de personas y supone la mayor parte de la población del estado chin de Myanmar, fronterizo con India y Bangladesh, y creado en 1974. Tienen la característica de haber sido cristianizados a principios del siglo XX, pocos años después de que la independiente Chinlandia fuera anexada por el colonialismo británico, por lo que la mayoría de su población es baptista. Tienen una amplia diáspora en India, Malasia, Canadá y EEUU. La junta militar ha perseguido a los Chin por considerarlos prooccidentales.

Desde los años 30, los Chin han venido reivindicando sus derechos a autodeterminarse, continuando con su reivindicación al independizarse Myanmar (antes Birmania) en 1948. Cuarenta años después, en 1988, se creó el Chin National Front (CNF), después de una brutal represión de la junta militar contra manifestantes estudiantiles que pedían la democratización del país. Este grupo, que exige la autodeterminación del pueblo chin y la creación de un territorio denominado Gran Mizoram, se organizó en la frontera de la región birmana de Shin con el estado indio de Mizoram (de donde recibe apoyo) y Bangladesh, y cuenta con unos 200 efectivos militares. El Secretario General del CNF es Thang Lian. Desde 1989, el CBF forma parte del Frente Democrático Nacional Birmano (NDF), y desde 2001 es miembro de la Organización de Pueblos y Naciones sin Representación (UNPO). En 2006 se fundó el Chin National Council, en la que están integrados en CNF y otras organizaciones Chin.

La producción de opio en gran parte del país ha convertido a muchos de estos grupos en bandas traficantes que luchan entre sí y contra el poder central. En paralelo a este tipo de conflictividad, el país sufre una dictadura militar de comportamiento autista que, en 1990, adoptó la denominación de SLORC (State Law and Order Restoration Council), y en 1997, el nombre de SPDC (State Peace and Development Council). Desde 1985, la junta ha venido firmando acuerdos con numerosos grupos armados a los que, a cambio de abandonar sus reivindicaciones políticas o separatistas, ha dejado controlar

sus actividades lucrativas con toda impunidad. En 1990, la junta militar permitió unas elecciones, ganadas mayoritariamente por Aung San Suu Kyi, abanderada de la **NLD** (Liga Nacional para la Democracia) y premio Nobel de la Paz, que después fue arrestada.

Antecedentes del proceso de paz

En 1996 se celebró la primera reunión entre el Gobierno y la **KNU**, sin resultados. La segunda reunión fue a finales del 2003, siete años después de la primera, que acabó con un acuerdo verbal de cese de hostilidades. En enero del 2004, se produjeron un encuentro entre el Primer Ministro de Myanmar y dirigentes de la **KNU** para negociar un alto al fuego. Un mes después, se produjo un segundo encuentro en el que se habló de la recolocación de las FFAA, de la definición territorial del pueblo Karen y del futuro de las 200.000 personas desplazadas. En septiembre, finalmente, se produjeron nuevas conversaciones en el interior del país, y la **KNU** manifestó su acuerdo de finalizar el conflicto armado.

Los primeros intentos de negociación con los **Chin** se llevaron a cabo en 1995 a partir de iniciativas de líderes religiosos baptistas, que en 1996 fundaron el **Peace and Tranquility Committee (PTC)** para lograr avances en estas iniciativas, aunque sin resultados significativos debido a las condiciones impuestas por los militares del Gobierno. En 1998 se celebró en el Canadá el Primer Seminario Chin, al que asistieron políticos, religiosos y activistas. En abril de 2006, los líderes del **CNF** manifestaron su disposición a entablar negociaciones para iniciar un alto al fuego para promover la reconciliación nacional.

Respecto al proceso de democratización y de reconciliación canalizado a través del diálogo con la premio Nobel de la Paz y la **NLD**, los primeros encuentros se produjeron a finales del 2000, con la mediación de Malasia y Naciones Unidas. Durante el período 2001-2004, se produjeron una serie de gestos por parte de la junta militar en lo que puede denominarse “diplomacia de las visitas”, que se tradujo en la liberación de presos políticos antes y/o después de las visitas periódicas que efectuaban en el país el Enviado Especial del Secretario General de Naciones Unidas, el Relator Especial sobre Derechos Humanos y dirigentes políticos de varios países, aunque hubo períodos en los que la junta militar no permitió dichas visitas. En el 2004, el Gobierno promovió una **Convención Nacional** para democratizar el país, pero la **NLD** condicionó su participación a la liberación de sus miembros encarcelados. Muchas de las gestiones diplomáticas para resolver el conflicto se han hecho a través del **Centro para el Diálogo Humanitario**, con sede central en Ginebra y una oficina en la capital birmana desde el 2000, que fue clausurada por la junta militar en marzo del 2006.

En 2005 hay que destacar la deterioración del tímido proceso, a raíz de la purga iniciada en enero por la Junta Militar entre sus miembros partidarios del diálogo y la democratización del país. Aunque la Junta reanudó el proceso de Convención Nacional para llevar a cabo las reformas democráticas, ésta tuvo lugar sin la participación del partido de oposición democrático **NLD**, cuya líder y premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, seguía arrestada. A escala internacional, prosiguieron las presiones para que la Junta Militar dejara en libertad a la líder de la oposición. En marzo, el inicio de negociaciones entre la Junta Militar y el grupo armado de oposición **KNU** no condujeron a un acuerdo de alto al fuego. El Secretario General de la ONU hizo un llamamiento, en el mes de abril de 2005, para que la Junta clarificara su posición respecto a la “hoja de ruta” para la democratización del país, después de la decisión del Gobierno de suspender el proceso de Convención Nacional. Algunos grupos armados de oposición amenazaron al Gobierno con romper sus respectivos altos al fuego y dos grupos **Shan** (**SSNA** y **SSA**) anunciaron su unión, aunque 119 miembros de estos grupos entregaron las armas. Un mes antes, más de 800 miembros del **PSLA** (otro grupo que también operaba en el estado de Shan), se habían desarmado, después de 14 años de alto al fuego. En julio de 2005 fueron puestos en libertad unos 350 presos políticos, aunque se realizaron nuevas detenciones. Por su parte, el ex Presidente checo Vaclav Havel y el premio Nobel de la Paz, Desmond Tutu, instaron al Consejo de Seguridad de la ONU para que llevara a cabo acciones contra el régimen militar de Myanmar de forma inmediata. En octubre, portavoces de tres grupos armados de oposición (**NMSP**, **KIO** y **DKBA**) que mantenían un alto al fuego desde hacía una década, señalaron que no entregarían las armas al Gobierno militar. En diciembre, finalmente, se inició una nueva fase del proceso de Convención Nacional, por la que deberá elaborarse una nueva Constitución, en lo que se ha denominado “democracia disciplinada”.

En febrero de 2006, el Gobierno militar suspendió hasta finales de año el proceso de Convención Nacional que debería redactar una nueva Constitución. El Gobierno, además, no renovó la visa a L. de Riedmatten, mediador internacional con la líder opositora y Premio Nóbel de la Paz, A. S. Suu Kyi, y obligó al cierre de la sede de la organización suiza Centro para el Diálogo Humanitario. También suspendió las visitas del CICR a las prisiones y a los campos de trabajo forzados del país. El Gobierno de Indonesia, por su parte, señaló que lideraría la presión de ASEAN hacia el Gobierno birmano para la democratización del país, y que nombraría dos enviados especiales para este cometido, uno de ellos el ex Ministro de Exteriores, A. Alatas, que efectuó varios viajes a Myanmar en representación de Naciones Unidas.

Respecto al conflicto entre la junta militar que gobierna Myanmar y el pueblo karen, es de señalar que la organización karen KNU hizo en mayo de 2006 un llamamiento al Gobierno para que se celebrasen nuevas negociaciones sobre un posible alto al fuego, dada la situación desesperada en la que se encontraba dicho colectivo. La KNU denunció que las FFAA habían iniciado operaciones militares sistemáticas contra su brazo armado, el KNLA, a pesar del acuerdo de alto al fuego firmado entre ambas partes en 2004. La KNU descartó en agosto cualquier posibilidad de negociación con la Junta militar, a pesar de que ésta hizo una oferta informal de diálogo, señalando que para que se llevaran a cabo conversaciones de paz primero tenían que cesar los ataques contra la población civil karen. El grupo armado señaló que 20.000 personas de la etnia karen se han visto forzadas a desplazarse en los últimos meses. A primeros de septiembre, Naciones Unidas consideró la posibilidad de que el Secretario General Adjunto de la ONU para Asuntos Políticos, I. Gambari, llevara a cabo un nuevo viaje al país, tras el que efectuó en mayo. Este anuncio se produjo después de que el Embajador de EEUU en la ONU pidiera al Presidente del Consejo de Seguridad que se llevara a cabo una discusión formal sobre la deteriorada situación del país. La Junta militar rechazó tal decisión de Naciones Unidas de incluir la cuestión de Myanmar en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU, impulsada por EEUU. El Gobierno de Myanmar expresó su confianza en que China, que votó en contra de la inclusión de Myanmar en la agenda del Consejo, vetara finalmente esta decisión. Diez países votaron a favor de debatir este tema, que contó con el rechazo, además de China, de Rusia, Qatar y RD Congo.

Por otra parte, la Junta Militar anunció la reanudación del proceso de Convención Nacional en el mes de octubre de 2006, proceso por el que se pretende la elaboración de una nueva Constitución. En la primera quincena de octubre, la UE expresó su preocupación por la detención continuada de varios líderes estudiantiles y pidió a la Junta Militar birmana que pusiera en libertad a las personas arrestadas, integrantes del grupo Estudiantes de la Generación del 88 que pedían que se promovieran esfuerzos para lograr la reconciliación nacional en el país. Esta organización estuvo llevando a cabo protestas en el interior del país en las que participaron centenares de personas, consistentes en llevar vestimenta de color blanco para pedir la puesta en libertad de los detenidos políticos. Coincidendo con el reinicio del proceso de Convención Nacional (iniciado en el año 1992 por el Gobierno para reformar la Constitución) se sucedieron las detenciones de numerosos activistas favorables a la democracia, y el Gobierno señaló que castigaría a todo aquel que interfiriera en la celebración de dicha Convención. Por otra parte, numerosas organizaciones internacionales

de apoyo a la oposición democrática birmana criticaron la falta de esfuerzos de la UE para impedir que empresas originarias de los Estados miembro inviertan en Myanmar en sectores como el del petróleo, el gas o la madera, que generan importantes beneficios al Gobierno militar. El Gobierno anunció también la cancelación del acuerdo informal que mantenía con el grupo armado de oposición KNU, tras las negociaciones mantenidas recientemente por ambas partes. A finales de año se intensificaron los enfrentamientos entre las FFAA y diferentes grupos armados étnicos en los estados Karen, Mon, Shan y Kachin. Por otra parte, Human Rights Watch (HRW) denunció que el Gobierno de la India había ofrecido un paquete de asistencia militar al Gobierno de Myanmar, cuyo uso es probable que se dirija contra los civiles, en el marco de la guerra contra la insurgencia étnica. La Junta Militar autorizó al CICR la reapertura de sus oficinas en el país después de que hubiese ordenado el cierre las cinco oficinas hasta el momento existentes en el país. A principios de 2007, no obstante, una delegación del KNU se reunió de nuevo con el Gobierno de Myanmar, con la mediación de Tailandia.

A principios de 2007, una delegación del grupo armado de oposición karen KNLA (brazo armado del movimiento KNU) se desplazó a Rangún para negociar con el Ministerio de Defensa un acuerdo de alto el fuego. No obstante, la delegación se desplazó a la capital del país sin el consentimiento del Comité Central del KNU. La delegación pretendía negociar un alto el fuego para la totalidad del estado Karen. El KNU, sin embargo, señaló que no aprobaba la reunión y que el Gobierno de Myanmar pretendía fomentar la división en los movimientos de oposición. En este sentido, una facción encabezada por el general H. Maung, se escindió del KNU y formó el KNU/KNLAPC, firmando un acuerdo de paz con la junta militar que gobierna Myanmar. El KNU señaló que no reconocía a este nuevo grupo. También es de destacar que, en enero, China y Rusia vetaron el borrador de resolución sobre Myanmar presentada por EEUU ante el Consejo de Seguridad de la ONU. En esta resolución se hacía un llamamiento a poner en libertad a los presos políticos, a llevar a cabo un diálogo nacional amplio y a poner fin a los abusos militares sobre las minorías étnicas. Sudáfrica también se pronunció en contra. El Gobierno indio, además, se comprometió a incrementar la ayuda militar a Myanmar a cambio de una mayor cooperación para combatir a los grupos insurgentes indios que operan a lo largo de la frontera con Myanmar. En cambio, el Premio Nobel de la Paz sudafricano, Desmond Tutu, instó a la India a que contribuyera a la puesta en libertad de la líder de la oposición democrática y también Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, cuyo partido, la NLD, instó a Naciones Unidas a nombrar un nuevo Enviado Especial para el país, vacante por

más de un año. El Gobierno de Myanmar manifestó que espera haber finalizado la redacción del borrador de Constitución para finales del presente año.

En marzo se realizó un primer encuentro de dos días, en territorio birmano, entre representantes del CNF, liderados por Sui Khar (Secretario General Adjunto) y de la junta militar birmana, con la mediación del reverendo Chawn Kio, ex Secretario General de la Zomi Baptist Convention. El encuentro sirvió para construir una base mínima de confianza para intentar abordar, en un segundo encuentro, la posibilidad de un cese de hostilidades. En el segundo trimestre del año, se produjeron varios enfrentamientos armados entre el grupo armado de oposición karen KNLA y otros grupos karen partidarios del Gobierno de la Junta Militar en varias zonas fronterizas con Tailandia. Aunque los enfrentamientos no causaron víctimas mortales, varios centenares de personas se vieron forzadas a huir de sus hogares. A principios del mes de marzo, el grupo armado DKBA, una escisión del KNU que en 1995 firmó la paz con la Junta Militar, inició operaciones militares contra el KNLA, con apoyo de las FFAA. También se intensificaron los combates entre el KNU y el Gobierno. En mayo se suspendieron además las negociaciones para un acuerdo de alto el fuego entre representantes de las FFAA e integrantes del grupo armado de oposición shan SSA después de que ambas partes no lograran un acuerdo sobre el lugar en el que mantener un encuentro. El líder de este grupo armado (uno de los principales del país) había accedido a negociar con las FFAA a través de la mediación de militares tailandeses. El Secretario General de la ONU, por su parte, nombró a Ibrahim Gambari como su Consejero Especial en el país para la implementación de las resoluciones de la Asamblea General, así como para la cooperación con el Gobierno en el proceso de democratización. Finalmente, es de señalar que el Gobierno decidió prorrogar por un año la detención de la líder opositora y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, lo que provocó la condena expresa por parte del Gobierno de Indonesia.

El Representante Especial del Secretario General de la ONU para Myanmar, Ibrahim Gambari, visitó en julio distintos países asiáticos (Singapur, Indonesia, Malasia y Tailandia) para mantener consultas con los diferentes Gobiernos sobre la situación y el futuro del país. Entre las reuniones mantenidas cabe destacar el encuentro con las autoridades chinas, uno de los aliados más importantes del régimen militar de Myanmar. Gambari también se reunió con representantes del Gobierno indio, que en los últimos meses había incrementado la cooperación, sobre todo en términos militares, con el Ejecutivo de Myanmar, así como con el Presidente Putin. A finales de septiembre, sin embargo, y después de las manifestaciones populares y la represión de la junta

militar contra manifestantes y monjes budistas, tanto la ONU como otros organismos presionaron al régimen birmano para abrir un período de transición política hacia la democracia. En otro orden de cosas, la facción escindida del grupo armado de oposición shan SSNPLO afirmó que se había desarmado y había entregado sus armas al Gobierno militar de Myanmar. Esta facción se había desplazado a territorio Karen tras haberse escindido. En septiembre, el Gobierno dio por finalizado el proceso de la Convención Nacional, cuyo objetivo era reformar la Constitución, pero que el mismo Departamento de Estado de EEUU calificó de farsa. A finales de septiembre, varias personas murieron (entre ellas un fotógrafo japonés) y centenares resultaron heridas y fueron detenidas en Rangún y otras importantes ciudades del país después de que la Junta Militar decidiera responder reprimiendo con violencia las masivas protestas ciudadanas que, encabezadas por miles de monjes budistas, tuvieron lugar en las principales ciudades del país, en lo que se denominó "revolución del azafrán", en referencia al color de la vestimenta de los monjes budistas. La Alianza de Todos los Monjes Budistas Birmanos hizo un público un manifiesto en el que señalaba que sus reivindicaciones fundamentales eran tres: alivio de todas las cargas sobre la vida diaria de la población, libertad para los presos políticos y reconciliación nacional. El Consejero Especial del Secretario General para Myanmar, Ibrahim Gambari, anunció tras su visita al país y después de haber mantenido encuentros con los dirigentes de la Junta Militar y la líder opositora y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, que el líder de la Junta Militar Than Shwe habría accedido a iniciar un proceso de diálogo con ella. No obstante, la Junta Militar señaló que este diálogo sólo podría tener lugar si la líder opositora accediera a dejar de apoyar las sanciones internacionales contra el régimen, entre otras cuestiones. Además, el Gobierno también informó de que no estaba prevista su puesta en libertad en el corto plazo. Tras la visita de Gambari, el Gobierno anunció el nombramiento del Viceministro de Trabajo como enlace con Aung San Suu Kyi, cuyo cargo ha sido designado como Ministro de Relaciones.

A mediados de octubre, el Gobierno, mediante una carta dirigida al Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, aceptó la visita del Relator Especial de la ONU para los derechos humanos en ese país, Paulo Sergio Pinheiro, quien tenía prohibida la entrada al país desde 2003. Por su parte, el Gobierno de Tailandia propuso negociaciones a cuatro bandas para alcanzar una solución a la crisis que atravesaba el país, con la participación de ASEAN, China, India y Naciones Unidas. Cuatro grupos armados de oposición étnicos que mantienen acuerdos de alto el fuego con el Gobierno –UWSA, MNDA, NDA y NDAA- emitieron en octubre un comunicado en el que criticaban la represión del Gobierno sobre los manifestantes en el mes de septiembre, al tiempo que celebraban el papel

de mediación que estaba ejerciendo Naciones Unidas. Los cuatro grupos conforman la coalición Peace and Development Front y están establecidos en la frontera con China. A principios de noviembre, el **Consejero Especial del Secretario General para Myanmar, Ibrahim Gambari**, en su segunda visita al país desde la crisis provocada por las masivas movilizaciones contra el régimen militar, se reunió con la líder opositora Aung San Suu Kyi. Pero en paralelo a los encuentros con Gambari, la Junta Militar denegó la renovación del visado del Coordinador Residente de Naciones Unidas, Charles Petrie. A mediados de noviembre, tras finalizar su visita al país, Ibrahim Gambari leyó una declaración pública de la líder opositora y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi en la que afirmaba estar preparada para cooperar con el Gobierno para llevar adelante un proceso de diálogo, además de celebrar los buenos oficios que Naciones Unidas pudiera ofrecer para avanzar en este proceso. Posteriormente, la Junta Militar autorizó el encuentro de la líder opositora con cuatro miembros de su partido, la LND. Se trata de la primera vez en tres años que se autoriza un encuentro de este tipo. En la reunión se discutieron las condiciones para las conversaciones de Aung San Suu Kyi con el líder de la Junta Militar, Than Swe, así como la manera de prestar ayuda a las personas heridas y arrestadas durante las protestas de septiembre. La líder opositora se habría mostrado muy optimista respecto a un posible proceso de reconciliación nacional auspiciado por Naciones Unidas. A finales de noviembre, Ibrahim Gambari instó al Gobierno de Vietnam a que prestara su apoyo para buscar una solución a la crisis política en Myanmar, ya que próximamente Vietnam pasará a ser miembro no permanente del Consejo de Seguridad de la ONU. Gambari destacó que la coincidencia de esta situación con el hecho de que Vietnam mantiene buenas relaciones con Myanmar debería servir para que ejerza un rol positivo en la resolución de la crisis. Al finalizar el año, el Secretario General de la ONU convocó la primera reunión del “**Grupo de Amigos del Secretario General sobre Myanmar**” en la que participan 14 países que darán apoyo a sus esfuerzos diplomáticos en el país asiático y que tendrá un carácter consultivo. Los países integrantes son Australia, Indonesia, Rusia, EEUU, China, Japón, Singapur, Vietnam, Francia, Noruega, Tailandia, India, Portugal y Reino Unido. Una portavoz de Naciones Unidas señaló que los encuentros tendrán un carácter informal y que se producirán muchos más en el futuro. También es de señalar que Samak Sundaravej, líder del partido tailandés PPP (uno de los principales del país) y candidato a las próximas elecciones propuso en diciembre que Tailandia acogiera una conferencia internacional sobre Myanmar, tomando como modelo las negociaciones a seis bandas sobre Corea del Norte.

El proceso de paz en 2008

A mediados de enero la líder opositora y Premio Nobel de la Paz, Aung San Suu Kyi, mantuvo

una reunión con el Ministro de la Junta Militar designado para llevar a cabo el proceso de diálogo con ella, Aung Kyi. La Junta Militar autorizó un encuentro de Aung San Suu Kyi con miembros de su partido, la NLD. Tras la celebración del encuentro, el partido señaló que Aung San Suu Kyi no estaba satisfecha con el proceso de negociaciones con la Junta Militar ya que no existía un cronograma que organice estas negociaciones. Por otra parte, la Junta Militar de Myanmar postergó una vez más la invitación del Relator Especial de la ONU, Ibrahim Gambari, que debía visitar el país en noviembre de 2007 y después en enero de 2008, aunque le autorizó en el mes de marzo, en que pudo entrevistarse con Aung San Suu Kyi, que continuaba en arresto domiciliario. El objetivo del viaje de Gambari era solicitar a la Junta que reformara su proyecto de Constitución para que permitiera la participación de Suu Kyi en las próximas elecciones, petición que fue desestimada por la Junta. También se especuló que el Gobierno podría estar presionando a diferentes grupos armados étnicos para que se involucraran en mayor medida en el proceso de reformas políticas que está impulsando. En este sentido, el Gobierno se habría reunido con líderes de los grupos armados UWSA, KIO, SSA-N y KA. A mediados de febrero, la Junta Militar anunció la celebración de un referéndum sobre la nueva Constitución para el mes de mayo y de elecciones generales en 2010. La celebración del referéndum supondría el cuarto paso en la hoja de ruta a la democracia establecida por el Gobierno. Las elecciones tendrían el objetivo de remplazar a la Junta Militar por un Gobierno representativo, según habría señalado la propia junta. Las elecciones, sin embargo, serán gestionadas por la organización USDA, próxima al Gobierno y que ha ostentado la mayoría de los asientos en el proceso de Convención Nacional por el que se ha elaborado la nueva Constitución que será sometida a votación. La USDA además es la responsable del hostigamiento a numerosos opositores a través de grupos paramilitares. Esta organización podría transformarse en un partido político de cara a las elecciones de 2010. Tras el anuncio, dos de las principales organizaciones opositoras al régimen militar, el grupo de la Generación de Estudiantes del 88 y la Alianza de Todos los Monjes Budistas de Birmania, hicieron un llamamiento a que la población votara en contra de la Constitución. Finalmente, el líder del grupo armado de oposición karen KNU, Mahn Sha, murió tras ser tiroteado en su casa en Tailandia por desconocidos. Tras el asesinato, el KNU, que acusó a las FFAA de Myanmar de ser las responsables, proclamó como nuevo líder a su número dos, Ba Thin Sein. Nueve premios Nobel encabezados por el Arzobispo de Sudáfrica, Desmond Tutu y el Dalai Lama, reclamaron al Consejo de Seguridad de la ONU así como a los Gobiernos individuales, que impusieran un embargo de armas sobre la Junta Militar.

En el segundo trimestre, y a pesar del efecto devastador de un ciclón que causó la muerte de unas 100.000 personas, la Junta Militar decidió celebrar un falso referéndum en medio de la tragedia y del boicot de la oposición. La Junta Militar anunció que el resultado del referéndum para la aprobación del borrador de Constitución otorgó un apoyo del 92,4% de los votos a ésta con una participación del 99% según fuentes oficiales. El referéndum se celebró a pesar de los llamamientos tanto de la oposición política como de la comunidad internacional, incluido el Secretario General de la ONU, para que éste se pospusiera dada la situación de crisis humanitaria en el país tras el paso del ciclón Nargis. A finales de mayo, además, la Junta Militar prorrogó el arresto domiciliario de la líder opositora Aung San Suu Kyi por sexto año consecutivo, a pesar de que la ley establece que la detención en estas condiciones debe tener un máximo de cinco años, que se cumplían en aquellos días. A principios de junio, el periódico The Australian recogió que Indonesia podría estar preparando un plan para ayudar a la Junta Militar en una transición hacia la democracia basado en su propia experiencia. El plan contemplaría la formación de un Gobierno dual, en el que civiles y militares jugarían diferentes papeles en la transición. En el tercer trimestre es de señalar que la líder opositora y Premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi rechazó reunirse con el Enviado Especial del Secretario General de la ONU para el país, Ibrahim Gambari, en su visita de seis días al país. Analistas y opositores coincidieron en interpretar la cancelación de la reunión como un mensaje claro de frustración ante la falta de avances en el proceso de diálogo de la ONU y la Junta Militar. Gambari solicitó que tanto la LND como su líder Aung San Suu Kyi pudieran participar en las elecciones de 2010. La LND, por su parte, señaló que las seis visitas de Gambari al país no habían producido ningún resultado. Poco después, la Junta Militar liberó a miles de presos, siete de los cuales eran destacados miembros de la LND. En noviembre, sin embargo, un tribunal condenó a penas de más de 65 años de cárcel a 40 activistas pro-democracia. Entre los condenados había integrantes del grupo de la Generación de Estudiantes del 88 y monjes budistas. Además, 11 integrantes del partido opositor LND fueron condenados a siete años de prisión. Un total de 80 activistas fueron condenados, lo que supuso un duro revés para los intentos de mediación llevados a cabo por Naciones Unidas.

De otro lado, la organización KNU, brazo político del grupo armado de oposición KNLA nombró su nueva ejecutiva, y a una mujer como secretaria general por primera vez en la historia de la organización. Zipporah Sein, que hasta entonces había estado al frente de la Karen Women's Organization, sustituyó en este cargo al líder asesinado Mahn Sha. La nueva dirección del KNU señaló que estaba dispuesta a llevar conversaciones de paz con el Gobierno de Myanmar siempre que se dieran ciertas condiciones, como la

retirada de las tropas del estado karen y la puesta en libertad de todos los presos políticos, incluyendo a Aung San Suu Kyi. Centenares de personas se desplazaron como consecuencia de los enfrentamientos entre los grupos armados de oposición karen KNLA y DKBA en las proximidades de la frontera con Tailandia. El KNLA señaló que se trataba de una estrategia para capturar todas sus bases antes de 2010, año para el que están previstas elecciones generales. El DKBA, escindido del KNLA, mantiene un acuerdo de alto el fuego con el Gobierno y estaría llevando a cabo una estrategia de reclutamiento forzado de población civil para combatir al KNLA.

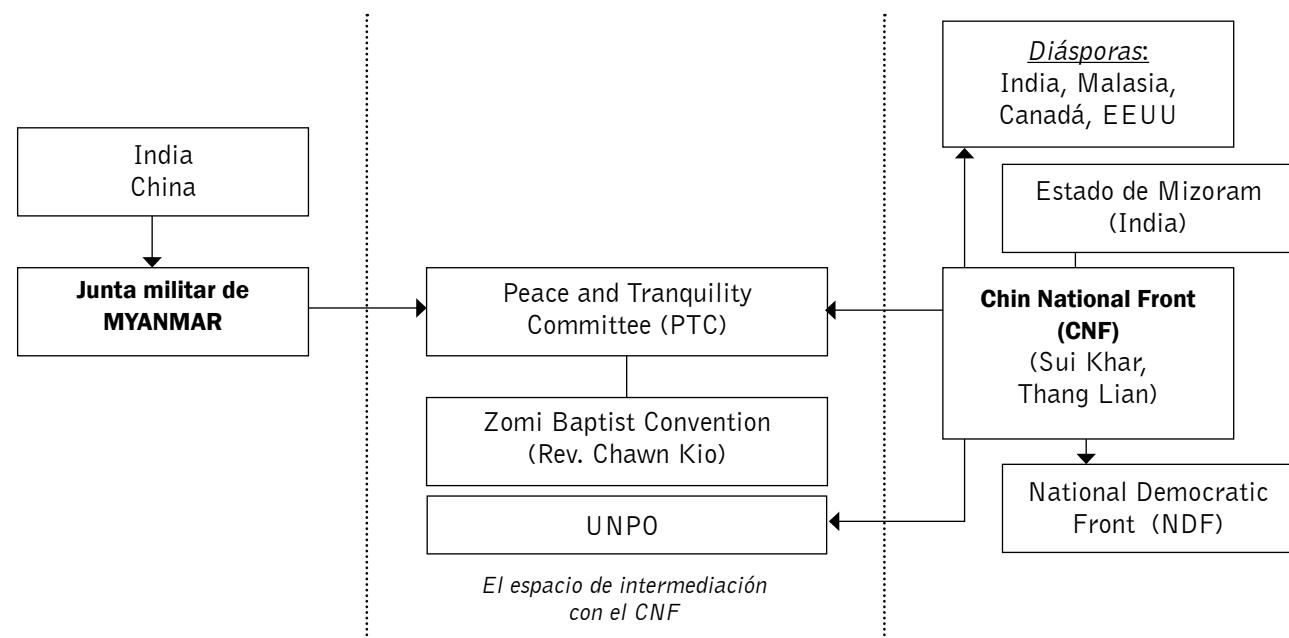
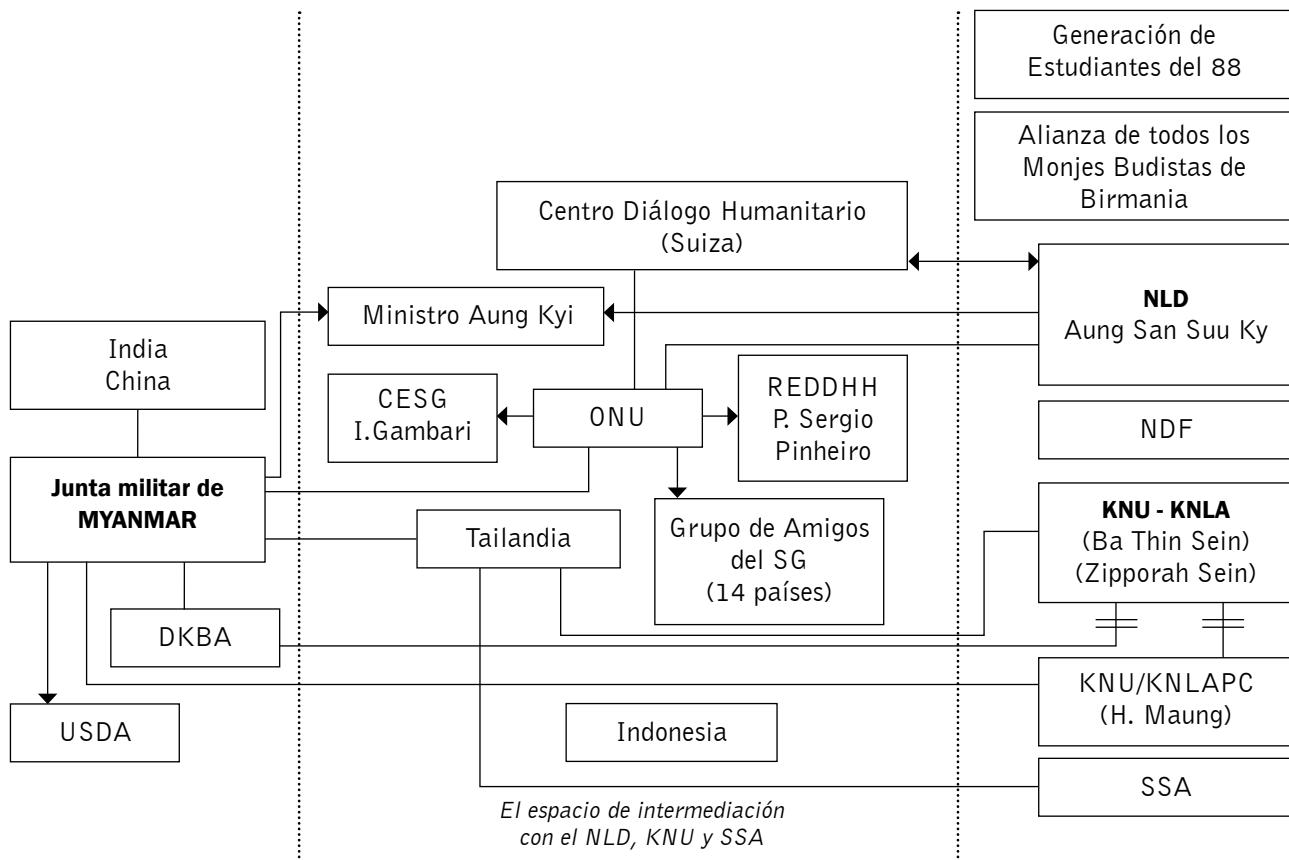
Hechos más significativos del año

- Continuaron los juicios contra opositores políticos del país.
- La Junta Militar autorizó un encuentro de Aung San Suu Kyi, líder opositora y Premio Nobel de la Paz, con miembros de su partido, la NLD.
- La Junta Militar anunció la celebración de un referéndum sobre la nueva Constitución para el mes de mayo y de elecciones generales en 2010.
- El líder del grupo armado de oposición karen KNU, Mahn Sha, murió tras ser tiroteado en su casa en Tailandia por desconocidos. La nueva dirección del KNU señaló que estaba dispuesta a llevar conversaciones de paz con el Gobierno de Myanmar siempre que se dieran ciertas condiciones.
- Indonesia podría estar preparando un plan para ayudar a la Junta Militar en una transición hacia la democracia basado en su propia experiencia.
- Se produjeron enfrentamientos entre los grupos armados de oposición karen KNLA y DKBA en las proximidades de la frontera con Tailandia.

Webs de interés

- Alternative ASEAN Network on Burma (www.altsean.org)
- Burma Issues (www.burmaissues.org)
- Burmanet News (www.burmanet.org/news)
- Centro para el Diálogo Humanitario (www.dhcentre.org)
- CNF (www.chinland.org)
- Gobierno (www.myanmar.com)
- Irrawaddy (www.irradaddy.org)
- Mizoran News (www.zoram.com)
- The Burma Project (www.soros.org/initiatives/bpsai)
- UNPO (www.unpo.org)
- Women's League of Burma (www.womwnforburma.org)
- Zomi Reunification Organisation (www.zogam.org)
- Zoram (www.zoram.org)

Principales actores del proceso:



TAILANDIA (Sur)

Contexto del conflicto

La insurgencia del sur de Tailandia está centrada en las regiones de Pattani, Narathiwat y Yala. La región de Pattani (o Patani en malayo), limítrofe con Malasia, está poblada por musulmanes (el Islam llegó a la región en el siglo XV), mientras que en el resto de Tailandia predomina la población budista. Desde el siglo XVI, el Reino de Siam ejerció la soberanía sobre esta región, hasta que en 1909 la administración colonial británica en Malasia forzó al Rey de Siam a ceder la soberanía de su territorio al Reino Unido, con excepción de Patán, que permaneció bajo dominio siamés. Durante el siglo XX se produjo una progresiva tailandización de la región, aunque ha conservado su religión diferenciada (el Islam) y su propia lengua (el Yawi). En 1939 Siam cambió el nombre por el de Tailandia. La región de Pattani es de las más pobres de este país. Aunque al menos un 80% de la población es musulmana, el 90% de los cargos administrativos públicos, incluida la policía y el ejército, están en manos de personas budistas.

En 1968 se fundó la **Patán United Laberation Organization (PULO)** por parte de Tengku Bira Kotanila, exiliado en Siria y que también ha sido liderada por K. Abdul Rahman, con un brazo armado denominado **PULA**, cuyo propósito era lograr la independencia de la región de Pattani, dando continuidad a las luchas de los antiguos sultanatos malayos colonizados por Siam (la actual Tailandia). PULO tiene su oficina exterior en Suecia, y tuvo una gran actividad guerrillera entre 1976 y 1981, entrando después en un largo período de declive debido a la represión militar, las amnistías concedidas por el Gobierno tailandés y las dificultades que puso Malasia para que la retaguardia del PULO actuara en su territorio. En 1989, PULO y tres organizaciones más (el Barisan Revolusi Nasional (BRN), fundado en 1960; el Barisan Nasional Pembebasan Patani (BNPP) y los Mujahadeen Pattani (GMIP), fundado en 1986), se integraron en una organización paraguas denominada **Bersatu** o Consejo del Pueblo Musulmán de Patán. En 1995, el PULO sufrió una disidencia, formándose el **New PULO**, que se integró igualmente a Bersatu. En el 2001 se produjo un rebrote de las actividades de estos grupos separatistas, produciéndose varias masacres en los años siguientes, especialmente en 2004, con el resultado de unos 2.600 muertos desde entonces.

Antecedentes del proceso de paz

Los intentos de negociar con los grupos insurgentes del sur del país se han visto dificultados en numerosas ocasiones por el anonimato de muchos de sus líderes. En el 2004, no obstante, el Gobierno contactó con Wan A. Kadir Che Man, uno de los líderes de Bersatu, exiliado en Malasia, quien se había manifestado favorable a negociar con el Gobierno algún tipo de autonomía para la región; el intento no tuvo sin embargo demasiado éxito, por la incapacidad de Wan A. Kadir de frenar la violencia existente. Posteriormente, varios líderes de Bersatu, como el portavoz, K. Makhota, manifestaron su interés en llevar a cabo un proceso de negociación similar al que se estaba haciendo en Indonesia (Aceh) y Filipinas (Mindanao), para lograr una autonomía o un estatus de “región administrativa especial” como el que disfruta la isla de Phuket, situada igualmente en el sur de Tailandia.

A principios de 2005, el Gobierno tailandés creó la **Comisión Nacional de Reconciliación (NRC)**, dirigida inicialmente por el ex Primer Ministro Anand Panyarachun, y cuyo objetivo era lograr la pacificación del sur del país. El organismo estaba formado por 30 representantes de distintos sectores de la sociedad (incluyendo partidos opositores, miembros de las FFAA, la policía y representantes de las provincias sureñas de mayoría musulmana). Semanas después, el Primer Ministro, Thaksin Shinawatra, anunció en una sesión

Población:
Tailandia (63 millones),
Sur (2 millones)

Superficie:
Tailandia (513.000 Km2);
Sur (11.000 Km2)

IDH Tailandia: 74 (sobre 177)

PIB Tailandia:
193.700 millones \$

Renta por habitante Tailandia:
3.500 \$

Muertos por el conflicto:
4.000 desde 2001

Actores armados:
PULO, PULA, New Pulo, BRN,
BNPP, Bersatu, GMIP

Facilitaciones:
Malasia, Perdama Leadership
Foundation, Indonesia

parlamentaria sobre la violencia en el sur del país su intención de cambiar sustancialmente su política hacia las provincias meridionales, y reconoció la existencia de varios errores en la estrategia militarista seguida hasta entonces por el Gobierno. El Gobierno también decidió llevar a cabo una reforma educativa para que los estudiantes de las provincias del sur tuvieran libros de texto escritos en Yawi y en los que se reconoce su identidad cultural y religiosa. A mediados de año, una delegación de la **Organización de la Conferencia Islámica (OCI)** visitó la zona conflictiva y posteriormente manifestó que la violencia no tenía su origen en la discriminación religiosa. A finales de 2005, el ex Primer Ministro malasio, **Mahathir Mohamad**, que dirige la **Perdana Leadership Foundation**, organizó unos encuentros discretos en la isla de Langkawi (noreste de Malasia) entre funcionarios tailandeses (con militares incluidos) y grupos musulmanes, con el propósito de lograr un alto al fuego. Desde noviembre de 2005, esta fundación malaya ha realizado encuentros con más de 60 líderes de los grupos insurgentes que operan en el sur de Tailandia y que viven en el norte de Malasia, con el propósito de facilitar una negociación entre dichos grupos y el Gobierno tailandés.

En enero de 2006, un alto funcionario de la Oficina del Primer Ministro sueco, Lars Danielsson, manifestó la disposición de su Gobierno a ayudar en un proceso de paz con la región del Sur si el Gobierno tailandés se lo pedía, extremo que no sucedió. A mediados de año la **NRC** presentó un informe en el que recomendaba, entre otras cosas, introducir la ley islámica en la región, aceptar que el yawi fuera una lengua de trabajo en la zona, establecer una fuerza de paz desarmada, y crear un Centro de Estrategia Administrativa para la Pacificación de las provincias del Sur. A mediados de septiembre, no obstante, una facción del Ejército tailandés perpetró un **golpe de estado** que derrocó al Primer Ministro, Thaksin Shinawatra, cuando éste se hallaba en Nueva York. Los golpistas se agruparon en el autoproclamado Consejo para la Reforma Política y fueron legitimados por el Rey, Bhumibol Adulyadej. El golpe, no violento, estuvo motivado según sus autores por la necesidad de dar fin al clima de corrupción gubernamental y a la división social que se estaba creando entre los tailandeses. El objetivo del comandante en jefe de las FFAA, Ssathi Boonyarataglin, era el de establecer conversaciones con los líderes rebeldes separatistas del sur del país. En octubre, éste confirmó que representantes de varios grupos armados de oposición que operan en el sur, incluyendo el BRN y Bersatu, habían contactado con las FFAA con la intención de entablar conversaciones, a lo cual accedió. También subrayó que se trataría de conversaciones, no de una negociación, a la vez que admitió la necesidad de un diálogo político para acabar con el conflicto.

Estas declaraciones llegaron después de que el **Primer Ministro designado por los militares golpistas, Surayud Chulanont**, hubiera establecido como una de sus máximas prioridades la resolución del conflicto en el sur del país y pidiera perdón por los excesos cometidos por el Estado. Tanto el actual Primer Ministro, como las FFAA y la NRC habían manifestado públicamente antes del golpe su preferencia por una solución negociada, en clara oposición a la postura del depuesto Primer Ministro, Thaksin Shinawatra, quien había optado por una estrategia policial que produjo una escalada de la violencia. Las FFAA golpistas, en cambio, a través de su Centro de Seguridad, ya habían emitido una “señal” de tregua el pasado día 16 de septiembre al celebrar un seminario sobre paz en la mezquita central de Yala (sur). Asimismo, el nuevo Gobierno expresó la intención de restituir a los políticos que lograron la estabilidad de la región antes de la llegada de T. Shinawatra y **reinstauró el Centro Administrativo de las Provincias de la Frontera Sur (SBPAC, por sus siglas en inglés)**, un organismo civil disuelto por el anterior Gobierno. Uno de los grupos de oposición más importantes, la PULO, acogió con agrado los recientes cambios.

En este nuevo contexto y debido a su gran influencia sobre la población de Patán, **Malasia propuso intermediar en el conflicto**, y en los términos que definiera Tailandia. En octubre lanzó varios mensajes en este sentido, aunque varios analistas señalaron que unas futuras negociaciones sería mejor realizarlas en otro país, como Singapur. En todo caso, a mediados de octubre el nuevo Primer Ministro tailandés, Surayud Chulanont, visitó Malasia para estudiar la colaboración que podrían llevar a cabo ambos países. Un portavoz de PULO señaló que las precondiciones para abrir una negociación eran que estuviesen facilitadas por un tercero, que la delegación de los movimientos insurgentes fuera considerada como oficial por parte del Gobierno tailandés, y que debía garantizarse la inmunidad para los miembros de dicha delegación. Medios de comunicación tailandeses señalaron también que ya se habían realizado varias reuniones informales entre miembros del Gobierno tailandés y los musulmanes del sur en algunas ciudades europeas. Según la agencia nacional de noticias malasia estos grupos habrían acordado retirar sus demandas de independencia a cambio de amnistía, desarrollo económico para la región y el fomento del uso de la lengua malaya en las escuelas. No obstante, y a pesar del cambio del clima político en el país, los asesinatos de civiles y los enfrentamientos entre fuerzas de seguridad y grupos armados de oposición continuaron. Esto podría deberse a la falta de autoridad sobre los militantes en Tailandia por parte de los dirigentes exiliados en Malasia dispuestos a negociar, dado que éstos en su mayor parte pertenecen a una generación anterior. Por ello, la **Perdana Leadership Foundation (PGPO)**

presidida por Mahathir Mohamad consideró que la vuelta a Tailandia de estos dirigentes históricos podría ayudar a distender la situación en la región, aunque reconoció que debido a la fragmentación de los grupos armados de oposición, el proceso de paz habría de ser escalonado. En noviembre, el Gobierno propuso también otorgar un mayor papel a la ley islámica en la región, al tiempo que rechazaba toda idea de independencia. Sin embargo, la PULO, que aceptó participar en el proceso de paz, criticó en un comunicado la política reconciliadora del Gobierno e interpretó los pasos dados por éste como parciales y denunció que ocultaban el objetivo de "siamización" de los malayos. La PULO rechazo así cualquier intento de asimilación de este tipo y expresamente declaró inaplicable el modelo de proceso de paz que se siguió con los comunistas en la década de los ochenta. Al finalizar el año, fuentes de inteligencia en el sur de Tailandia señalaron que varios grupos insurgentes secesionistas estarían preparando la creación de un Gobierno clandestino del "Estado Islámico de Pattani" y que incluso se habrían reunido, en el norte de Malasia, con representantes de sus redes de apoyo internacionales para tal labor.

A causa del incremento de la violencia en el sur de Tailandia a principios de 2007, el Gobierno extendió durante otros tres meses el decreto de emergencia en las tres provincias sureñas de Yala, Pattani y Narathiwat, según el cual los militares gozan de inmunidad y se permite el arresto de personas sin orden judicial o la detención de sospechosos hasta 30 días. Desde principios de 2004, unos 110 colegios fueron atacados y unos 65 docentes (además de una decena de estudiantes) fueron asesinados, por lo que UNICEF propuso que las escuelas fueran consideradas "zonas de paz". La violencia se ha cobrado la vida de más de 2.600 personas desde principios de 2004. El Gobierno declaró estar considerando la posibilidad de introducir determinados elementos de la Sharia en las tres provincias meridionales de mayoría musulmana como parte de su estrategia de gestión del conflicto en el sur del país. En febrero, sin embargo, un ataque coordinado en el que estallaron más de 20 artefactos explosivos de forma simultánea y en el que se produjeron varias acciones armadas provocó ocho muertos y una cincuentena de heridos en las tres provincias meridionales del país, dos días después de que el Gobierno se mostrara dispuesto a acercarse, con la ayuda de Malasia, a los grupos insurgentes, a pesar de las **dificultades para identificar a los líderes** de los mismos. A mediados de abril el Primer Ministro, Surayud Chulanont, declaró públicamente su **disponibilidad a ofrecer una amnistía** a los miembros de los grupos armados secesionistas que operan en el sur del país, y rechazó la ayuda militar ofrecida por el Gobierno de EEUU para gestionar el conflicto, por considerar que era una cuestión interna y que el Gobierno estaba capacitado para resolverla, a pesar de que

más de 2.600 personas han muerto y un número muy superior han resultado heridas desde principios de 2004. En junio, Sonthi Boonyaratglin, el jefe del Consejo de Seguridad Nacional (organismo militar que lideró el golpe de Estado y nombró al Primer Ministro) declaró la necesidad de fortalecer los vínculos con la Organización de la Conferencia Islámica, especialmente con Malasia, Turquía y Arabia Saudita (con quien las relaciones son complicadas desde finales de los años 80), para garantizar una mejor gestión del conflicto del sur del país y para que comprendan la estrategia contrainsurgente del Gobierno tailandés. En agosto, el Gobierno indonesio declaró haber aceptado la petición de su homólogo tailandés de colaborar en la resolución del conflicto que afecta a las provincias sureñas de mayoría malayo-musulmana. Tal petición fue formalizada durante una visita del Primer Ministro, Surayud Chulanont, al Presidente indonesio, Susilo Bambang Yudhoyono, aunque ya había sido esbozada hace meses por el Rey de Tailandia. Indonesia, que ya habría iniciado algunos contactos con líderes del sur de Tailandia, señaló que trataría de cooperar en una solución del conflicto que respete la integridad territorial y que podría tener como modelo el acuerdo de paz en la provincia de Aceh, firmado en agosto de 2005. Mientras, el Gobierno tailandés mantuvo **contactos exploratorios con la insurgencia en Ginebra y Estocolmo**. En esta última ciudad reside exiliado el responsable de asuntos internacionales del PULO, Kasturi Mahkota. A mediados de octubre de 2007, un informe de International Crisis Group (ICG) señaló que la creciente utilización de fuerzas paramilitares en el sur del país estaba debilitando los esfuerzos para hacer frente a la insurgencia armada en esta zona.

El proceso de paz en 2008

Tras la formación de un nuevo Gobierno, a principios del año el ministro de Interior declaró que el Gobierno se planteaba conceder cierto grado de autonomía a las provincias sureñas de mayoría musulmana, aunque sin especificar ninguna medida. El ministro también declaró que la región autónoma china de Xinjiang, también de mayoría musulmana, podría servir de modelo. Sin embargo, el nuevo Primer Ministro, Samak Sundaravej, relativizó las intenciones de su ejecutivo de conceder cierto autogobierno a las provincias meridionales. Durante el segundo semestre del año no se logró ningún avance significativo y se incrementaron los enfrentamientos. A principios de junio, las autoridades declararon que el número de personas asesinadas desde principios de 2004 en las provincias sureñas limítrofes con Malasia había alcanzado ya la cifra de 3.300. Como en Myanmar, el Gobierno instó al ministro de Interior, a los servicios de inteligencia y al Centro Administrativo de las Provincias Fronterizas del Sur a **estudiar la resolución del conflicto en Aceh (Indonesia)**.

para eventualmente aplicar algunas ideas de dicho modelo a la gestión del conflicto en el sur del país. A finales de julio, tres presuntos líderes del Thailand United Southern Underground (TUSU), una organización que agruparía a 11 grupos armados secesionistas, anunciaron en varios canales de televisión el inicio de un alto el fuego en el sur del país, vigente desde el 14 de julio. Dichas personas, que manifestaron su lealtad al rey y expresaron su deseo de unidad entre las comunidades musulmana y budista, también instaron a otros grupos armados a poner fin a la violencia. El antiguo jefe de las Fuerzas Armadas, ex ministro de Defensa y actual líder de uno de los seis partidos que conforman la coalición gubernamental, Chetta Tanajaro, declaró que el anuncio del alto el fuego estuvo precedido de varios meses de conversaciones informales con los líderes de la insurgencia. Dichas conversaciones, en las que no habrían participado directamente miembros del Gobierno, habrían gozado de la cooperación de Malasia y de varios gobiernos europeos, entre ellos Suiza. Por su parte, uno de los principales líderes del grupo armado de oposición PULO, uno de los más antiguos, declaró que TUSU fue creado de manera oportunista para dividir al movimiento independentista y que las hostilidades armadas proseguirán en las provincias meridionales de Tailandia. A finales de septiembre, agencias de prensa filtraron que el Gobierno de Tailandia se había reunido a puerta cerrada en Indonesia con cinco representantes musulmanes del sur del país, bajo la mediación del Vicepresidente indonesio, Yusuf Kalla. La reunión duró dos días y se realizó en el palacio presidencial de Bogor, acordando celebrar un nuevo encuentro a principios de noviembre. La delegación gubernamental estuvo presidida por el general Khwanchart Klahan, y los musulmanes por líderes del Pattani Malay Consultative Congress (PMCC), que sirve de paraguas a varias organizaciones insurgentes. Las demandas de los musulmanes incluían la introducción de la legislación islámica y del idioma yawi en el sistema educativo y la mejora de la economía local. El Gobierno tailandés, no obstante, aseguró que la reunión fue una iniciativa privada, a pesar de que los medios de comunicación aseguraron que era oficial, pero no había el interés de que se hiciera pública. A pesar de ello, a finales de octubre el Presidente del Parlamento indonesio, Agung Laksono, expresó a una delegación tailandesa de visita a Indonesia la disposición de Yakarta de facilitar una segunda ronda de negociaciones entre representantes del Gobierno tailandés y representantes de las organizaciones insurgentes que operan en el sur del país. Agung Laksono declaró que el conflicto en el

sur de Tailandia era un asunto interno pero puso a disposición de Bangkok la experiencia que tiene Indonesia en la gestión de conflictos identitarios. A finales de noviembre dimitió el Primer Ministro, Somchai Wongsawat, después de que el Tribunal Constitucional ordenara la disolución de los tres partidos de la coalición gubernamental e inhabilitara a 37 cargos políticos del Partido del Poder Pueblo, entre ellos el propio Somchai Wongsawat, por fraude electoral en las pasadas elecciones de diciembre de 2007. En diciembre el Parlamento eligió y el rey ratificó como nuevo Primer Ministro del país al líder del Partido Demócrata, Abhisit Vejjajiva, que obtuvo 235 votos a favor y 198 en contra. Abhisit Vejjajiva es el quinto mandatario que tiene el país en los dos últimos años.

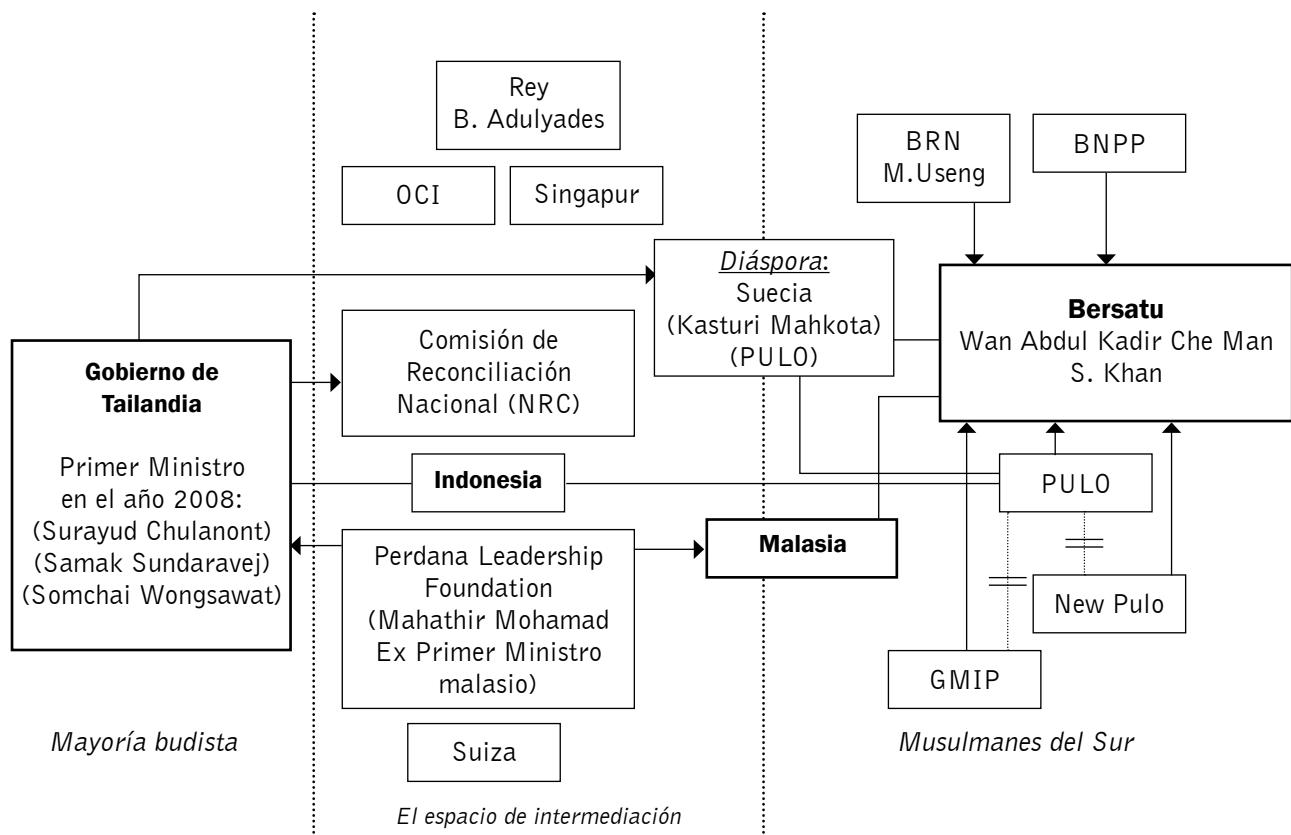
Hechos más significativos del año

- Tras la formación de un nuevo Gobierno, a principios del año el Ministro de Interior declaró que el Gobierno se planteaba conceder cierto grado de autonomía a las provincias sureñas de mayoría musulmana.
- Líderes del Thailand United Southern Underground (TUSU), una organización que agruparía a 11 grupos armados secesionistas, anunciaron en varios canales de televisión el inicio de un alto el fuego en el sur del país, después de varios meses de conversaciones informales con los líderes de la insurgencia. Dichas conversaciones, en las que no habrían participado directamente miembros del Gobierno, habrían gozado de la cooperación de Malasia y de varios gobiernos europeos, entre ellos Suiza.
- El Gobierno de Tailandia se reunió a puerta cerrada en Indonesia con cinco representantes musulmanes del sur del país, bajo la mediación del Vicepresidente indonesio, Yusuf Kalla.

Webs de interés

- Alertnet (www.alernet.org)
- Asia Times (atimes.com/atimes/Southeast_Asia)
- Human Rights Watch (www.hrw.org)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- National Reconciliation Commission (www.nrc.or.th)
- Pataninews (www.pataninews.net)
- Perdana Leadership Foundation (www.perdana.org.my)
- The Nation (www.nationmultimedia.com)

Principales actores del proceso:



EUROPA

a) Sudeste de Europa

CHIPRE

Síntesis del conflicto

Población:

800.000 habitantes

Superficie: 9.250 Km²

IDH: 28 (de 177)

PIB: 15.400 millones de \$

Renta por habitante:

20.841 \$

Facilitaciones:

ONU, Eslovaquia, Suiza

Colonizada por diversas culturas a lo largo de la historia, la isla de Chipre (9.250 km², no mucho más que la Comunidad Autónoma Vasca) pasó a administración británica en 1878. En 1931 se iniciaron las primeras revueltas a favor de la unión con Grecia, lideradas en los años 50 por el arzobispo Makarios. La República de Chipre se convirtió en Estado independiente en 1960, con Makarios de Presidente (cargo que ejerció hasta 1973, tres años antes de su muerte), y con una Constitución que pretendía equilibrar los intereses de las comunidades grecochipriota y turcochipriota del país. La aplicación de la Constitución, sin embargo, vivió numerosas dificultades, que condujeron a una serie de crisis institucionales, especialmente a finales de 1963, que provocó una reunión del Consejo de Seguridad ante las quejas de Grecia por las agresiones de Turquía. Como consecuencia de ello, en marzo de 1964 se estableció la Fuerza de Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (**UNFICYP**), con 2.400 efectivos al inicio y 930 en la actualidad, que tiene funciones de buenos oficios y creación de medidas de confianza, y que desde el inicio estableció líneas de cese al fuego de 180 kilómetros atravesando la isla, y una zona de amortiguación entre las zonas controladas por las fuerzas enfrentadas, en la que se han llevado a cabo reuniones entre las dos comunidades, así como reuniones mensuales de representantes de partidos políticos organizadas por la embajada de Eslovaquia.

En julio de 1974 se produjo un golpe de estado de la mano de grecochipriotas y griegos a favor de la unión con Grecia, al que siguió la ocupación del norte de la isla por parte de Turquía, que desde entonces ha quedado dividida en dos comunidades homogéneas. En agosto de 1974 entró en vigor un alto al fuego. Turquía ha mantenido durante casi todos estos años un contingente de 30.000 soldados en su zona ocupada de la isla. El Reino Unido, por su parte, mantiene en la isla dos bases militares que son de soberanía británica. En el año 2004, Chipre (como isla) entró a formar parte de la Unión Europea, aunque la aplicación del cuerpo de leyes comunitarias fueron suspendidas para el norte de la isla.

Evolución del proceso de paz

Los chipriotas llevan más de treinta años negociando un acuerdo que permita resolver la división de la isla, y en gran parte de la mano de iniciativas impulsadas por diferentes secretarios generales de la ONU. Entre 1977 y 1979, ambas comunidades discutieron fórmulas bicomunales, bizonales y federales, sin llegar a fructificar ninguna de ellas. El primer intento vino de la mano del Secretario General, K. Waldheim, que en 1977 consiguió que los líderes de las dos comunidades de aquel momento, Makarios y Denktash, firmaran el **Acuerdo de Alto Nivel de 1977**, que en aquel momento ya definía que un futuro arreglo del conflicto tendría que basarse en una federación de dos estados y de dos comunidades, es decir, una fórmula bizona y bicomunal. Makarios murió al cabo de pocos meses. Este Acuerdo fue revisado dos años después, en un encuentro directo entre los líderes de las dos comunidades, pero no se pusieron de acuerdo en algunos aspectos y las negociaciones quedaron bloqueadas.

La segunda etapa de las negociaciones se inició en 1984, y después de tres meses de conversaciones se llegó más o menos a las mismas conclusiones generales de 1977. En enero de 1985 se produjo el segundo encuentro directo entre los líderes de ambos lados, aunque sin resultados perceptibles. Al año

siguiente, el Secretario General de la ONU, Pérez de Cuellar presentó una nueva propuesta, o “Borrador de Acuerdo Marco”, que esta vez no gustó a los grecochipriotas, y como consecuencia de ello, todas las partes decidieron volver al Acuerdo de 1977 y su revisión de 1979. Ante la falta de avance, el Secretario General de la ONU presentó en 1989 una “cesta de ideas” a los líderes de las dos comunidades, que molestó al líder turcochipriota, al considerar que Pérez de Cuellar se excedía en sus competencias.

En los 90 volvieron a discutirse planteamientos de federación y confederación, aunque nunca se llegó a un acuerdo sobre la proporción en que cada comunidad debería participar en las instituciones. En estos años, fue muy importante (con aspectos a favor y otros en contra) las negociaciones de Chipre para entrar en la UE. Como respuesta, Turquía y los turcochipriotas decidieron abolir los controles de pasaporte y se complicaron las relaciones entre las dos comunidades. Ante el estancamiento, el nuevo Secretario General de la ONU, Boutros-Ghali, volvió a presentar en 1992 un plan basado de nuevo en los principios de crear un territorio bizonal y bicomunal, que irritó una vez más al líder turcochipriota Rauf Denktash. Como consecuencia, Boutros-Ghali decidió cambiar de planteamiento, y pasó a proponer una estrategia más suave, basada en las medidas de confianza, que incluían la reducción de tropas, reducir las restricciones para que la gente pudiera comunicarse, etc. Denktash aceptó muchas de esas medidas, pero no todo el paquete. Durante 1995 y 1996, las negociaciones quedaron completamente bloqueadas. A pesar de todo ello, entre 1994 y 1997 funcionaron varias iniciativas de construcción de paz a través de talleres organizados por el Conflict Resolution Trainer Group, apoyado por la Cyprus Fulbright Foundation y USAID; en 1995 se formaron los primeros Grupos Bicomunales de Mujeres, que también realizaron talleres de resolución de conflictos. En 1998 nació la Ciudad Eco-Pacifista Internacional (IEV), impulsada por mujeres, que promovió una extensa red dentro y fuera de la isla; en 1991 se creó el Centro para la Paz de Chipre, y en el 2001, un amplio grupo de mujeres formaron una ONG denominada “Hands Across the Divide” (HAD), que creó espacios alternativos para que las mujeres de ambas comunidades pudieran expresarse y desmitificar las “imágenes de enemigo”. Entre sus múltiples acciones figura la de las “Montañas de paz”, consistente en recoger miles de botellas con un papel en su interior con la palabra “paz”, formar una montaña con ellas, y luego transportarlas al domicilio del líder turcochipriota. Estas y otras iniciativas, muchas de ellas lideradas por mujeres, fueron decisivas

para que unos años más tarde la comunidad turcochipriota se adhiriera masivamente al plan federal de Naciones Unidas.

En 1997, la UE aceptó iniciar negociaciones con Chipre para su admisión a la Unión, con la esperanza de que ello podría servir de incentivo al proceso de paz y a la reunificación de la isla, aunque con bastantes malos resultados en los primeros años, ya que se retrasaba la decisión de cuándo Turquía podría integrarse también a la UE. En 1998 se produjo una conversación directa entre los Presidentes de las dos comunidades. Al año siguiente, Álvaro de Soto fue nombrado Consejero Especial del Secretario General de la ONU para Chipre, y en el 2000, Zbigniew Włosowicz, fue nombrado Representante Especial del SG de la ONU para Chipre. En junio del 2000, el Primer Ministro turco propuso un divorcio amigable “a la checoslovaca”. En noviembre y diciembre de 2001 se produjeron nuevas conversaciones directas, después de cuatro años de interrupción, entre los dos Presidentes, bajo los auspicios de la ONU, y en mayo se produjo la visita del SG de la ONU a la isla. En septiembre de aquel año, volvió a producirse una reunión de los Presidentes, y ambos se encontraron con el Secretario General de la ONU, en París, y en Nueva York al mes siguiente, decidiendo crear unos comités *ad hoc* bilaterales para preparar un acuerdo de “Estado común”; Turquía, por su parte, se comprometió a reducir su presencia militar en la isla. En noviembre, el Secretario General de la ONU propuso la creación de un Estado confederal compuesto por dos cantones y un Gobierno común, en lo que convertiría definitivamente en el Plan de Paz la ONU, revisado en tres ocasiones y con una última versión en febrero de 2003. Grecia, Turquía y Reino Unido figuraban como garantes. El plan fue rechazado por el líder turcochipriota, pero fue apoyado por el líder turco Erdogan. En diciembre de 2002 se produjo una nueva propuesta del Secretario General de la ONU, que fue rechazada otra vez por el líder turcochipriota, lo que después provocó una gran manifestación de turcochipriotas para pedir la reunificación y la dimisión del Presidente. En enero de 2003 se realizó otra masiva manifestación de turcochipriotas pidiendo la dimisión del Presidente. Después, se reanudaron las conversaciones entre los dos líderes. Ambos aceptaron que la ONU abriera un concurso público para elegir himno y bandera.

El plan revisado que la ONU presentó en febrero de 2003, o “Acuerdo de Fundación” (de la República Unida de Chipre), es una propuesta de casi 200 páginas, muy detallada en lo que respecta a las leyes constitucionales y a 28 leyes federales. Los puntos principales del plan eran los siguientes:

Principales aspectos del plan de la ONU, revisado en febrero 2003

- Los trágicos hechos del pasado no deben repetirse nunca, y se renuncia al uso de la fuerza o cualquier tipo de dominación de una comunidad sobre otra.
- Se reconocen las distintas identidades existentes, y se acuerda que las relaciones no se basan en las mayorías o minorías, sino mediante la igualdad política.
- Se renueva la cooperación entre las comunidades sobre la base de que la nueva relación bizona debe asegurar un futuro común en amistad, paz, seguridad y prosperidad.
- Compromiso de respetar los principios democráticos, los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como la identidad cultural, religiosa, política, social y lingüística de cada parte.
- Determinación en mantener especiales lazos de amistad con Grecia y Turquía.
- El estatus y las relaciones de la República Unida de Chipre, con su Gobierno federal y sus estados constituyentes, está basado en el modelo suizo de estado federal con cantones.
- La República Unida de Chipre es un estado independiente, con un Gobierno federal y dos estados constituyentes: el Estado Grecochipriota, y el Estado Turcochipriota, con un estatus igual para cada uno de ellos.
- Los dos estados constituyentes podrán participar en la implementación de la política exterior y en los asuntos de la Unión Europea, cuando se trate de materias de su competencia, siguiendo el modelo belga.
- La Constitución de la República Unida de Chipre puede ser enmendada por la mayoría de votos de cada uno de los dos Estados, en referendos separados y simultáneos.
- Sólo habrá una ciudadanía: la chipriota.
- Hasta que Turquía no entre en la UE, cada estado constituyente podrá poner limitaciones a las peticiones de residencia de personas procedentes del otro estado constituyente.
- Se garantizará el disfrute de los derechos culturales, religiosos y educativos de las personas de una comunidad que viven en la de otro estado constituyente.
- El Parlamento federal estará formado por dos cámaras: el Senado y la Cámara de Diputados. El Senado, de 48 miembros, estará compuesto por partes iguales entre las dos comunidades. La Cámara de Diputados, en cambio, será proporcional a la población de cada comunidad.
- El Consejo Presidencial del Gobierno federal estará compuesto por seis miembros elegidos en una sola lista elaborada por mayoría del Senado, y aprobada por mayoría en la Cámara de Diputados, y tomará las decisiones por consenso.
- Los cargos de Presidencia y Vicepresidencia del Consejo será rotativo, cada diez meses, entre los miembros de dicho Consejo.
- La Corte Suprema tendrá un número igual de jueces de cada Estado constituyente, más tres jueces de origen no chipriota.
- Una vez Turquía entre en la UE, se retirarán todas las tropas extranjeras; mientras, se replegarán en sitios convenidos y en una cantidad igualmente acordada.
- Se prohibirá la venta de armas a Chipre.
- Chipre debe desmilitarizarse y se retirarán de forma escalonada todas las fuerzas greco y turcochipriotas.
- No habrán fuerzas paramilitares
- Las reclamaciones sobre la propiedad deberán ser resueltas de manera general y de acuerdo con el derecho internacional.
- Se creará una Comisión de Reconciliación, imparcial, que promueva el entendimiento, la tolerancia y el respeto mutuo de las dos comunidades.

Los puntos más controvertidos de este plan de la ONU son los referidos a la propiedad de la tierra (cómo restituirlas a las personas que tuvieron que marchar al inicio del conflicto), la libertad de movimientos y de residencia, y el disfrute pleno de los derechos democráticos.

En febrero de 2003 se produjo un cambio de liderazgo en la comunidad grecochipriota, y en marzo, los dos líderes aceptaron la invitación del Secretario General de la ONU para reunirse en La Haya y realizar el referéndum a finales de marzo. El líder turcochipriota, no obstante, rechazó el plan, lo que provocó el cierre de la oficina de Álvaro de Soto y la retirada provisional

de la mediación de la ONU. Desde el punto de vista del Secretario General de la ONU, sólo se podría conseguir una solución basada en el plan de la ONU si los dirigentes de ambas partes, con un respaldo sincero y resuelto tanto de Grecia como de Turquía al más alto nivel político, se declarasen dispuestos a contraer un compromiso inequívoco con miras a ultimar el plan (pero sin debatir sus principios básicos) en un tiempo razonable, y a organizar sendos referendos simultáneos en una fecha inmediatamente posterior.

En abril de 2003, el líder turcochipriota propuso establecer medidas de confianza, para avanzar en el proceso de paz. El Primer Ministro griego visitó la

isla, y la parte turcochipriota levantó las restricciones a la libertad de movimientos entre las dos partes, que podían ya cruzar la "línea verde". En mayo, la UNFICYP facilitaba el paso de miles de personas, y siguieron las medidas de confianza. El Gobierno grecochipriota levantó las sanciones comerciales y concedió los mismos derechos y beneficios sociales a los turcochipriotas. La UE también concedió ayuda económica a la parte turcochipriota.

En enero de 2004, los dos partidos pro europeos turcochipriotas PRT y PD (éste último liderado por el hijo del Presidente Denktash), alcanzaron un acuerdo de Gobierno colegiado para trabajar por la reunificación de la isla antes del 1 de marzo. Los primeros ministros griego y greco-chipriota reafirman su compromiso de relanzar las negociaciones sobre la base de la propuesta de la ONU. El Primer Ministro turco, Erdogan, mostró el compromiso de su Gobierno para resolver el estatus de la isla antes del 1 de mayo. El Secretario General de la ONU invitó semanas después a los líderes de las dos comunidades a reunirse en Nueva York, con la participación de Grecia, Reino Unido y Turquía. Despues se reunieron en Chipre con Álvaro de Soto y el jefe de la UNFICYP. En abril, el Primer Ministro turco-chipriota se mostró favorable al plan de la ONU, pero Rusia vetó el apoyo del resto del Consejo de Seguridad a una resolución que animaba a apoyar el plan de reunificación, para no ingerirse en los asuntos internos de la isla. A final de mes, la parte greco-chipriota rechazó con un 76% de los sufragios el referéndum de reunificación, mientras que el 65% de los turcochipriotas votaron a favor. Este comportamiento de la comunidad turca favoreció que la UE les concediera una ayuda de 259 millones de Euros para mejorar sus infraestructuras. A mediados de año, el Secretario General de la ONU consideró que no existía ya ninguna circunstancia por la que la ONU debiera continuar sus labores de buenos oficios en la isla, aunque no descartó que en un futuro pudiera darse una reconciliación definitiva.

En febrero de 2005 se celebraron elecciones presidenciales en la parte turca de la isla, resultando vencedor, M. A. Talat, del Partido Republicano Turco, quien se mostró partidario de la aplicación del plan de paz de la ONU para la reunificación de la isla. Es de destacar que Rauf Denktash permaneció 28 años al frente de la comunidad turcochipriota y, por tanto, de las negociaciones, mientras que en este mismo lapso de tiempo, los grecochipriotas cambiaron cuatro veces de liderazgo. En mayo de 2005, el Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos de la ONU, K. Prendergast, visitó la isla, y en septiembre el Secretario General de la ONU nombró al danés Michael Moller como su Representante Especial para Chipre, activando de esta manera el rol que la ONU había tenido en años anteriores.

Al iniciarse el año 2006, el Gobierno turco remitió

al Secretario General de la ONU un plan de acción para resolver la situación de la isla, lo que facilitaría la adhesión de Turquía a la UE. El plan constaba de once puntos y preveía reuniones entre representantes griegos, turcos y de las dos comunidades de la isla, además de contemplar la apertura de los puertos y aeropuertos turcos a las naves y aeronaves de Chipre. Los grecochipriotas, sin embargo, rechazaron de pleno dicha propuesta porque en su opinión no contribuía a crear las condiciones para reanudar las negociaciones, y más bien buscaba consolidar los intereses turcos en Chipre. En los inicios de 2006 se reunió por primera vez un grupo intercomunitario de arqueólogos y antropólogos del Comité sobre las Personas Desaparecidas en Chipre. En febrero, el Presidente de Chipre, T. Papadopoulos, se reunió en París con el Secretario General de la ONU, y ambos coincidieron en el reinicio de las negociaciones, en el marco de los buenos oficios del Secretario General, aunque K. Annan manifestó posteriormente que no aceptaría mediar en el conflicto hasta que no hubieran más progresos. En julio, no obstante, y tras mantener una reunión auspiciada por el Secretario General Adjunto para Asuntos Políticos de la ONU, Ibrahim Gambari, los líderes greco y turcochipriotas acordaron iniciar un proceso de negociaciones técnicas sobre cuestiones que afectaban a la vida cotidiana de los ciudadanos de ambas comunidades, y simultáneamente abordar cuestiones sustantivas con la finalidad de llegar a un acuerdo integral para el futuro de la isla. También acordaron un listado de principios, entre los que se encontraba el compromiso de lograr la unificación de Chipre basada en una federación bizona y bicomunal, así como la equidad política, tal como recomendaban las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU.

Cesto de Principios acordados el 8-7-2006

- Acuerdo en una unificación basada en una federación bizona y bicomunal, con igualdad política, siguiendo las resoluciones del Consejo de Seguridad.
- Reconocimiento de que el status quo actual es inaceptable y tendrá efectos negativos.
- Acuerdo en que es posible y deseable llegar a un acuerdo, y lo antes posible.
- Acuerdo en iniciar el proceso de forma inmediata, con discusiones bicomunales sobre temas que afectan a la vida diaria de las personas, y sobre temas sustantivos que permitan un acuerdo global.
- Acuerdo en crear un "clima apropiado" para que el proceso tenga éxito. En este sentido, las medidas de confianza son esenciales, y en especial, finalizar con el "juego de echar la culpa al otro".
- Los Comités Técnicos sobre los temas que afectan a la vida cotidiana de las personas empezarán su trabajo a finales de julio.
- Los dos líderes se comprometen a reunirse con mayor frecuencia para revisar los trabajos de los expertos bicomunales y de los Comités Técnicos.

En la segunda quincena de octubre de 2006, la UE canceló una reunión extraordinaria que tenía previsto reunir a las autoridades de las comunidades griega y turca de Chipre, así como a los Ministros de Exteriores de Grecia y Turquía con el fin de abordar la situación de la isla y las difíciles relaciones entre Turquía y la comunidad greco-chipriota, con el tema de fondo de la futura adhesión de Turquía. Finlandia, que ocupaba la presidencia de turno de la UE, canceló la reunión ante la imposibilidad de atraer a todas las partes a la negociación. La UE intensificó su presión sobre Turquía para que abriera sus puertos a buques y aeronaves de Chipre con el fin de evitar la suspensión de las negociaciones de ampliación de la UE. Además, la Comisión Europea publicó un informe sobre los avances de Turquía en diversas materias, con especial hincapié en cuestiones como sus relaciones con Chipre, sus reformas políticas y la libertad de expresión. Para Turquía, abrir sus puertos supondría un reconocimiento diplomático implícito de Nicosia, por lo que Ankara se opuso a dar ese paso mientras continuase el aislamiento internacional de la parte norte de la isla. En ese sentido, la UE aprobó levantar el bloqueo a los 28 millones de euros de ayuda prometidos hace dos años a la zona turco-chipriota de la isla, pese al voto en contra de Grecia, Chipre, España y Eslovaquia. La partida económica está destinada a la mejora de la infraestructura, especialmente en el sector de la energía, y a la promoción del desarrollo económico y social en la zona norte de la isla.

En la segunda quincena de noviembre de 2006, Naciones Unidas propuso a los líderes de las comunidades turco y greco-chipriota una serie de medidas prácticas con vistas a reanudar las conversaciones formales sobre la reunificación de la isla antes de marzo de 2007. En una carta enviada a ambas comunidades por el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Ibrahim Gambari, se recomendaban medidas para acelerar la implementación del pacto alcanzado en julio por T. Papadopoulos y M. A. Talat, líderes greco y turco-chipriota respectivamente, y que no dieron resultados hasta el momento. El pacto de julio contemplaba dos procesos de negociación, uno sobre asuntos substanciales y otro sobre cuestiones prácticas y técnicas. Como primer paso de la nueva propuesta, Ibrahim Gambari planteó la creación de grupos de trabajo sobre cuestiones políticas y comités técnicos y que éstos definieran sus agendas, así como un comité de coordinación al que los grupos enviarían sus informes. Los líderes de las dos comunidades aceptaron la propuesta considerándola positiva. Por otra parte, Kofi Annan y M. A. Talat mantuvieron una reunión en la que abordaron la situación actual de la isla y las medidas que ambas comunidades habrían de tomar para restablecer la confianza como pasos hacia el relanzamiento de las negociaciones para resolver el conflicto.

K. Annan recordó y reiteró las indicaciones de su último informe al Consejo de Seguridad, en el que abogaba por el fin del aislamiento impuesto sobre la parte norte de la isla y por la promoción de su desarrollo, lo que facilitaría una futura unificación de la isla. M. A. Talat calificó de positiva la reunión, subrayando la importancia de mantener la cuestión de la isla en el marco de la ONU y considerando que la UE no era el marco adecuado para abordar la resolución del conflicto sobre la isla. En diciembre, los Ministros de Exteriores de la UE aprobaron finalmente la propuesta de la Comisión Europea de suspender provisionalmente las negociaciones sobre la adhesión de Turquía en ocho de los 35 capítulos sobre los que se estructura el marco de negociación. La decisión se tomó por el contencioso en torno a la negativa de Turquía de abrir sus puertos y aeropuertos a Chipre como exige el Protocolo firmado por Turquía en 2005 con la UE, condicionándola a que la UE cumpla su promesa sobre el levantamiento del aislamiento de la comunidad turco-chipriota. Escasos días antes de la toma de decisión del Consejo, Turquía presentó una propuesta que contemplaba un levantamiento parcial del embargo, abriendo un puerto y un aeropuerto y pidiendo a cambio la apertura al tráfico internacional y el comercio del aeropuerto Ercan y el puerto de Famagusta del norte de la isla de Chipre. La propuesta aumentó las divisiones existentes en la UE, que finalmente aprobó la suspensión parcial de algunos temas de negociación, mientras se continuará en otros. Por otra parte, la UE ratificó su promesa de terminar el aislamiento de la parte norte de la isla, pero dejó la elaboración de los detalles para el próximo año. La decisión europea fue fuertemente criticada por el Gobierno turco, considerándola injusta y carente de visión sobre la importancia de la aportación de Turquía al bloque. Por otra parte, la propuesta del Gobierno turco de abrir parcialmente sus aduanas generó tensiones internas entre el Gobierno y el ejército, plasmadas a raíz de la intervención del General Y. Büyükkant criticando que el ejército no hubiera sido consultado antes del anuncio público sobre la propuesta. Además, el General también manifestó que la iniciativa divergía de la política de estado de Turquía. No obstante, el Primer Ministro y el Ministro de Exteriores rechazaron las críticas militares, algo novedoso en las dinámicas internas turcas de tradicional papel intervencionista por parte del ejército en las cuestiones políticas por considerarse como el garante de la Constitución.

En enero de 2007 las autoridades turco-chipriotas de la isla derribaron una polémica pasarela en Nicosia, la capital dividida de la isla, construida en 2005 y criticada por la comunidad greco-chipriota por considerar que favorecía a las patrullas turco-chipriotas y que invadía la zona de seguridad controlada por Naciones Unidas. En el lugar de la antigua pasarela se pretende abrir un paso que

comunique a las dos comunidades, que se sumaría a los otros cinco ya existentes en la isla desde 2003. A mediados de febrero, y por primera vez desde 1974, los máximos líderes religiosos de las dos partes de la isla, el Arzobispo greco-chipriota, Chrysostomos II, y el líder turco-chipriota A. Yonluer, se reunieron en el marco de un encuentro presidido por el Presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa, R. van der Linden, de visita a la isla para promover el diálogo entre las dos comunidades, y que mostró su preocupación por el ritmo lento de implementación del acuerdo alcanzado en julio del 2006, promovido por Naciones Unidas. En marzo, el Gobierno greco-chipriota demolió el muro de la calle Ledra del centro histórico de la capital. En el segundo trimestre, el líder turco-chipriota, M. Ali Talat, planteó en una carta al Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, una vuelta a las negociaciones para alcanzar una solución al conflicto de la isla sobre la base del Plan Annan de 2004, desvinculándose del acuerdo firmado por ambas partes el 8 de julio entre las dos partes de la isla (el llamado acuerdo Gambari, en alusión al Secretario General Adjunto de la ONU, I. Gambari) que contemplaba la creación de grupos de trabajo y comisiones paralelas que abordaran cuestiones que afectan a la vida diaria de la población así como aspectos políticos más sustantivos. Como reacción al anuncio turco-chipriota, el Consejo Nacional greco-chipriota aprobó unánimemente respaldar el acuerdo Gambari como única vía para resolver el contencioso de la isla. Una encuesta realizada por la UNFICYP, determinó sin embargo que una solución federal al conflicto de Chipre era la propuesta que obtenía un respaldo mayoritario en las dos comunidades. En junio, finalmente, el Consejo de Seguridad de la ONU afirmó que el estatus quo de la isla era inaceptable y que las negociaciones para lograr una solución política al conflicto de la isla han permanecido en situación de impasse durante mucho tiempo, por lo que instó a las partes a involucrarse de forma inmediata con el proceso de resolución y a que cesaran las recriminaciones mutuas. En septiembre se reunieron los líderes políticos de las dos comunidades, tras más de un año sin hacerlo, para intentar relanzar los acuerdos de julio de 2006, aunque sin resultados. A finales de septiembre, representantes del PNUD responsables de promover contactos entre la población de ambas partes de la isla a través del programa Acción para la Cooperación y la Confianza (ACT, por sus siglas en inglés), afirmaron que la paz sostenible y duradera en Chipre sólo podía llegar a través de contactos regulares entre las dos comunidades. No obstante, alertaron de que las personas involucradas en la construcción de la paz entre las dos partes eran vistas como traidoras o espías dentro de su propia comunidad o de la otra parte. Por ello señalaron que la construcción de confianza era una prioridad, más en un contexto en el que según una reciente encuesta de Naciones Unidas, el 86% de los greco-chipriotas preguntados afirmó no tener ningún contacto con turco-chipriotas, y entre éstos últimos, un 72%

manifestó lo mismo. A mediados de octubre de 2007, el Presidente greco-chipriota, Tassos Papadopoulos, presentó a la ONU una nueva propuesta de ocho puntos destinada a acelerar la implementación de los acuerdos de julio de 2006, que incluiría la participación sustantiva de la sociedad civil con el fin de que el proceso sea más cercano a la población y monitoreado de forma democrática, así como medidas de carácter militar y no militar para aumentar la confianza entre las dos comunidades. La noticia de la propuesta de Papadopoulos llegó en la víspera del encuentro de Ban Ki-moon con el líder turco-chipriota, Mehmet Ali Talat.

El proceso de paz en 2008

El candidato vencedor en la segunda ronda de las elecciones presidenciales, Demetris Christofias, anunció su intención de reunirse lo antes posible con su homólogo turco-chipriota para abordar la resolución del conflicto de la isla e hizo un llamamiento de amistad a la mitad norte de la isla, pidiéndoles que trabajasen juntos por la causa común de la paz. El candidato perdedor de la segunda ronda, Ioannis Kasoulides, se ofreció a colaborar con la búsqueda de una solución definitiva a la división de la isla. Por su parte, el líder de la comunidad turco-chipriota, Mehmet Ali Talat, felicitó a Christofias por su victoria y se comprometió a resolver el conflicto. También la Comisión Europea instó a Christofias a lograr un acuerdo de paz. Los líderes políticos de las dos comunidades de la isla acordaron en su encuentro del 21 de marzo retomar las negociaciones para buscar una solución definitiva al conflicto. El líder turco-chipriota, Mehmet Ali Talat, y su homólogo greco-chipriota se comprometieron a establecer grupos de trabajo y comités técnicos de las dos comunidades para que comenzaran a preparar una agenda para retomar las negociaciones sobre la reunificación. Por otra parte, desde Naciones Unidas se informó de que el Subsecretario General para Asuntos Políticos, Lynn Pascoe, lideraría un equipo que se desplazaría a Chipre para evaluar las necesidades que afronta el proceso de diálogo para su éxito. En abril se reabrió el punto de paso de la calle Ledra en la capital de Chipre, que comunica a las dos mitades de la isla, apertura calificada de símbolo de un nuevo contexto más esperanzador por parte del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon. Por otra parte, el nuevo Presidente greco-chipriota, Demetris Christofias, hizo un llamamiento a la retirada de las tropas turcas de la mitad norte de la isla y la progresiva desmilitarización de la zona antigua de Nicosia, atravesada por la Línea Verde. También iniciaron sus reuniones los grupos de trabajo y comités técnicos que los máximos líderes de las dos comunidades de la isla acordaron establecer tras su encuentro bilateral de marzo. Estos órganos deberán funcionar durante tres meses para preparar la reanudación de las negociaciones sustantivas sobre la resolución del conflicto de la

isla, prevista en aquel momento para mediados de año. Como gesto simbólico positivo, el líder de la comunidad turco-chipriota, Mehmet Ali Talat, cruzó a la parte greco-chipriota de Nicosia por el recién reabierto paso de la calle Ledra en un gesto dirigido a promover la reconciliación de la isla y considerado sin precedentes por algunos analistas. Durante el paseo, que no había sido anunciado, Ali Talat, compró música griega y lanzó un mensaje de amistad. A pesar de ello, a principios de mayo, y por primera vez desde su llegada a la presidencia del país dos meses antes, el Presidente greco-chipriota, Demetris Christofias, expresó serias dudas sobre la reanudación de las negociaciones para la resolución del conflicto. Christofias criticó a su homólogo turco-chipriota por hacerse eco y acercarse a la posición del Consejo Nacional de Seguridad turco, que en un comunicado reciente defendió que la unificación de la isla debería pasar primero por la creación de dos Estados separados, que podrían después unirse como Estados fundadores en igualdad de condiciones, lo que según Christofias implicaría la abolición de la República de Chipre, reconocida internacionalmente. El Secretario General de la ONU nombró como su nuevo Representante Especial en la isla al etíope Taye-Brook Zerihoun, quien sustituyó a la jefa de la misión de la ONU en funciones Elisabeth Spehar, que asumió el cargo temporalmente tras la salida de Michael Moller. A finales de mayo, Taye-Brook Zerihoun valoró positivamente la disposición y pasos dados por los líderes políticos de las dos comunidades de la isla para avanzar en la resolución del conflicto.

A finales de junio, los líderes de las comunidades greco-chipriota y turco-chipriota, Dimitris Christofias y Mehmet Ali Talat, respectivamente, se mostraron de acuerdo en principio con la soberanía única, la ciudadanía común y personalidad internacional para la futura federación que resolvería la prolongada división de la isla y que estaría compuesta por dos Estados constituyentes, el greco-chipriota y el turco-chipriota. También afirmaron que independientemente de la resolución final, querían seguir abriendo más puntos de paso entre las dos comunidades, con especial atención a Limnitis, y el líder de la comunidad greco-chipriota aseguró la disposición de su Gobierno a la desmilitarización del casco antiguo amurallado de Nicosia. A principios de julio, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, se reunió por separado con los líderes de ambas comunidades para apoyar el *momentum* del proceso de negociación, y anunció su intención de nombrar como nuevo Asesor Especial sobre la isla al ex Primer Ministro australiano Alexander Downer. Tras una nueva reunión de los dos líderes, se acordó que la solución por la que se opte en el proceso de negociaciones será después sometida a referéndum de forma separada y simultánea ante ambas comunidades. Como acto simbólico, el Presidente greco-chipriota y

su esposa estarían planeando visitar a sus homólogos turco-chipriotas para felicitarles por la boda de su hija. A principios de septiembre, los líderes de ambas comunidades de la isla mantuvieron la primera reunión del inicio de las negociaciones sustantivas para la reunificación de la isla. El encuentro contó con la presencia del Representante Especial de la ONU Taye-Brook, en cuya residencia se celebró la reunión, y del Enviado Especial del Secretario General de la ONU, Alexander Downer. La agenda de la reunión se centró en cuestiones de procedimiento y está previsto que ambos líderes se reúnan una vez por semana durante el proceso de negociaciones, contacto reforzado también por la línea telefónica establecida por ambos. A mediados de septiembre los líderes de las dos comunidades se reunieron de nuevo, en un clima de cordialidad, para avanzar hacia la reunificación de la isla, aunque no lograron zanjar dos cuestiones importantes de la agenda: la gobernanza y el reparto del poder político, aspectos que también fueron abordados en una posterior reunión a mediados de octubre.

En noviembre, y como nueva muestra de las medidas de confianza mostradas entre las dos comunidades, las esposas de los líderes de las dos comunidades de la isla se reunieron en el norte de la isla. Elisa Christofias, esposa del Presidente greco-chipriota, aceptó la invitación de Oya Talat, esposa del líder turco-chipriota, de tomar café en la residencia de ésta última, en Kyrenia. Talat ya visitó la residencia de Elisa Christofias en abril de este año, a invitación de ésta. Mientras, prosiguieron las negociaciones entre los líderes políticos de ambas comunidades de la isla. El Presidente greco-chipriota, Demetris Christofias, y el líder turco-chipriota, Mehmet Ali Talat, abordaron cuestiones relativas a delitos federales, tema sobre el que alcanzaron una convergencia casi absoluta, y a la policía federal, asunto sobre el que continuarán discutiendo en próximos encuentros. El Presidente greco-chipriota, Demetris Christofias, de visita a Chipre, afirmó que la solución propuesta para el conflicto sobre la base de una federación bi-zonal y bi-comunal llevará a un único estado, federal, de soberanía única así como de identidad internacional y nacionalidad única. Según Christofias se evolucionará desde la República de Chipre a una federación, algo que en su opinión Turquía y los líderes turco-chipriotas no comparten. Christofias señaló que la solución no consistiría en que dos estados iniciaran una nueva relación, sino que sólo después de haber alcanzado un acuerdo y firmado una solución entre las dos comunidades podrán entonces emerger dos estados que serán partes constituyentes de la federación. En diciembre se celebraron dos nuevas rondas del proceso negociador encabezado por los líderes de las dos comunidades de la isla, bajo los auspicios de la ONU. La agenda de los encuentros continuó centrada en el primer capítulo, el de la gobernanza

y el reparto de poder. Dentro de éste apartado, los dos líderes abordaron en su encuentro del 2 de diciembre aspectos relativos a la administración pública, mientras que en el del 16 de diciembre se

centraron en las relaciones exteriores y los poderes del Gobierno federal. En paralelo a los encuentros a alto nivel, continuaron celebrándose las reuniones de los equipos técnicos de ambas partes.

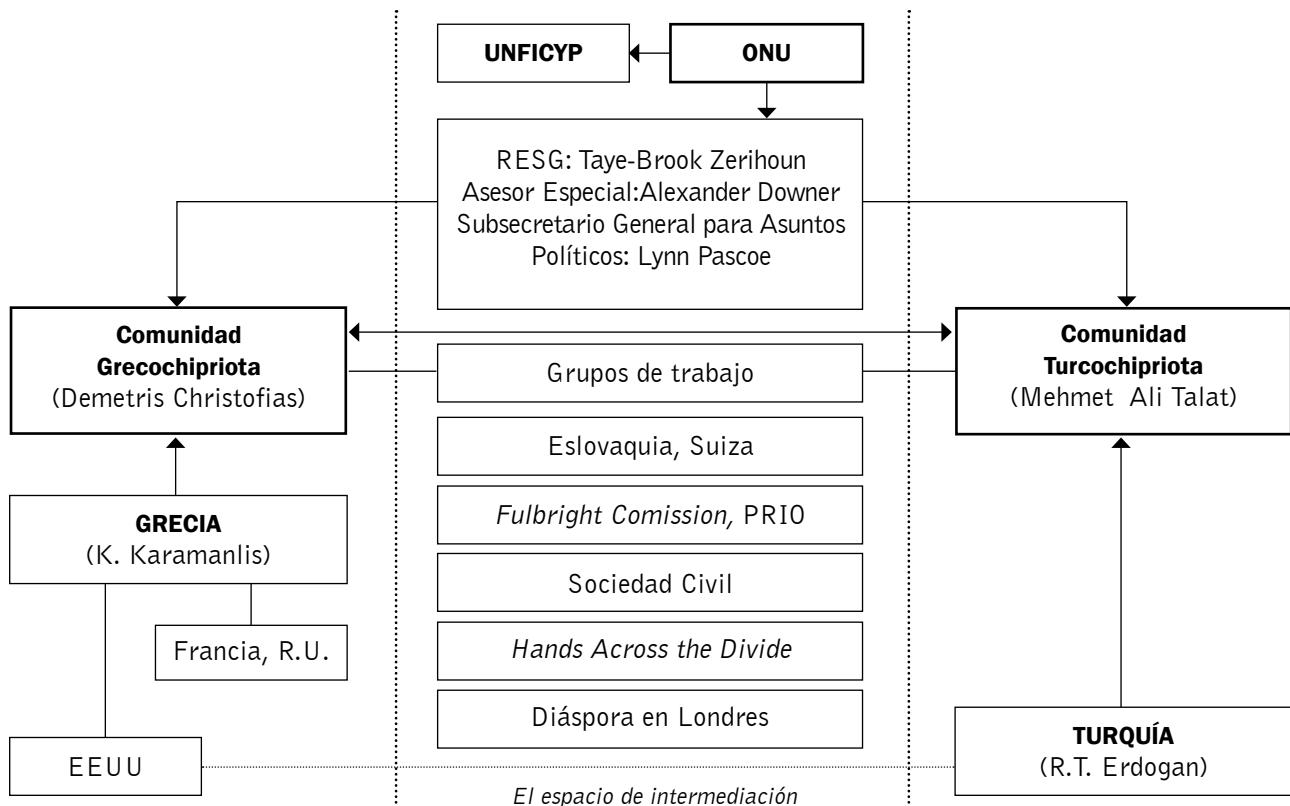
Hechos más significativos del año

- Los líderes políticos de las dos comunidades de la isla acordaron retomar las negociaciones para buscar una solución definitiva al conflicto.
- El Subsecretario General para Asuntos Políticos de Naciones Unidas, Lynn Pascoe, lideró un equipo que se desplazó a Chipre para evaluar las necesidades que afronta el proceso de diálogo.
- Los líderes de ambas comunidades multiplicaron sus gestos para crear confianza mutua, decidieron reunirse una vez por semana y se mostraron de acuerdo en principio con la soberanía única, la ciudadanía común y personalidad internacional para la futura federación.

Webs de interés

- Consejo de Seguridad de la ONU (www.un.org)
- Plan de Paz de la ONU (www.cyprus-un-plan.org)
- UNFICYP (www.un.org/Depts/dpko/missions/unficyp)
- www.cyprus-conflict.net

Principales actores del proceso:



KOSOVO / KOSOVA

Síntesis del conflicto

Población: 2 millones

Superficie: 10.900 Km²

IDH: +/- 70

PIB Serbia:

30.000 millones de \$

Renta por habitante

Serbia: 4.030 \$

Muertos por el conflicto:

3.600

Actores armados:

no hay en la actualidad

Facilitaciones:

ONU (UNMIK, EESG),

OSCE, OTAN (KFOR),

Troika (EEUU, Rusia,

UE), EULEX

Antigua posesión otomana entre el siglo XIV y principios del XX, Kosovo fue reconquistada por los serbios en 1913, considerando este territorio como la cuna de la nación serbia. Durante varios años colonizaron la región, mientras que la élite kosovar emigró hacia Turquía. En 1945, Tito fundó la República Popular Federativa de Yugoslavia, que estaba compuesta por seis repúblicas, entre ellas Serbia, que a su vez tenía dos provincias autónomas, una de ellas Kosovo (o Kosova en albanés), poblada mayoritariamente por albaneses de religión musulmana. Dos tercios de la población albanesa que vive en la ex Yugoslavia residen en Kosovo, un pequeño territorio de 10.900 km², con elevados índices de paro y un notable retraso económico comparado con el resto de la ex Yugoslavia. Entre 1948 y 1966 se produjo una sistemática política represiva sobre la población autóctona, hasta que en 1968 Tito permitió la creación de una universidad autónoma en lengua albanesa en Pristina, la capital kosovar, medida a la que siguieron otras decisiones que ampliaban los derechos de la población albanesa. En 1981, y en un nuevo escenario tras la muerte de Tito, se produjeron graves enfrentamientos entre la comunidad albanesa y serbia, como antesala al grave conflicto que se produciría años más tarde. En 1990, y como reacción al ascenso nacionalista en varias repúblicas yugoslavas, Serbia abolió el estatus de autonomía de Kosovo, disolvió el Parlamento y el Gobierno albanés, e inició un proceso de represión en dicha región, que alentó el distanciamiento de varias repúblicas respecto a Serbia, dando paso a una serie de conflictos armados a partir de 1991, primero con Eslovenia, y después con Croacia y Bosnia, que culminaron con el Acuerdo de Dayton, en noviembre de 1995, después de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU y de la intervención militar de la OTAN.

En 1991, las autoridades clandestinas de Kosovo organizaron un referéndum, y la casi totalidad de la población votó a favor de la soberanía. Al año siguiente se celebraron unas elecciones clandestinas, e Ibrahim Rugova, líder de la Liga Democrática de Kosovo (LDK) fue proclamado Presidente de Kosovo, iniciando una estrategia no violenta de confrontación con Serbia y la creación de estructuras paralelas. La reacción de Serbia fue la militarización de la región, enviando 20.000 soldados y policías, además de cuerpos paramilitares ultranacionalistas que provocaron el terror entre la población albanesa. En 1997, poco después de los Acuerdos de Dayton de 1995, en los que no se mencionaba a Kosovo, surgió el Ejército de Liberación de Kosovo (UCK), sustentado en gran parte por la diáspora albanesa (unas 400.000 personas) instalada en Suiza, Alemania y EEUU, y que dispuso de bases de retaguardia en el norte de Albania. El objetivo del UCK era conseguir la independencia de Kosovo. En 1998, época en la que el UCK controlaba el 40% del territorio kosovar, el Presidente serbio Slobodan Milosevic lanzó una importante operación militar en Kosovo, en la que fallecieron unas 1.500 personas y que provocó un importante número de refugiados (unos 800.000) y desplazados (500.000). A esta operación serbia le siguió una actuación militar de la OTAN que provocó la retirada de las tropas serbias, ataque de albaneses sobre civiles serbios, y el despliegue de tropas de la OTAN.

Antecedentes del proceso de paz

Afinales de 1998, una misión diplomática dirigida por Richard C. Holbrooke, en nombre del Grupo de Contacto, intentó un acercamiento entre Ibrahim Rugova y Slobodan Milosevic. El Consejo de Seguridad de la ONU (Resolución 1199) hizo también un llamamiento al diálogo y pidió la retirada de Kosovo de las fuerzas policiales serbias. En octubre de 1998, la OSCE creó la Misión de Verificación de Kosovo (KVM) con el propósito de verificar el alto al fuego y promover el respeto de los derechos humanos en Kosovo. Después

de numerosas gestiones diplomáticas, en febrero de 1999 se alcanzaron los llamados **Acuerdos de Rambouillet** (Francia), o Acuerdo Interino para la Paz y el Autogobierno en Kosovo, que pretendía poner fin a la violencia en la región, facilitar el retorno de las personas refugiadas y desplazadas, adoptar una nueva constitución para Kosovo que respetase la integridad territorial de la RF Yugoslavia y establecer los principios de un autogobierno para Kosovo. La delegación serbia, sin embargo, rechazó firmar el acuerdo, y las fuerzas militares serbias intensificaron sus operaciones en Kosovo, hasta el punto que los observadores de la OSCE tuvieron que retirarse de la región. Ante esta situación, el 23 de marzo de 1999, la OTAN inició una operación de ataques aéreos. En junio de 1999, finalmente, se firmó un **Acuerdo Técnico Militar** entre la **KFOR** (Fuerza de Estabilización de la OTAN creada en junio por mandato de la ONU, dos días después de aprobarse la Resolución 1244, e integrada por fuerzas de 35 países), el Gobierno de la RF Yugoslavia y la República de Serbia, por el que las fuerzas serbias fueron reemplazadas por soldados de la OTAN integrados en la fuerza de paz, y Kosovo se convirtió en un protectorado internacional, administrado por la ONU a través de la **UNMIK** (Misión de Naciones Unidas para la Administración Interina de Kosovo), creada el 10 de junio de 1999, y a la espera de que en el futuro se definiera su estatus final. En junio de 1999, y en virtud del **Acuerdo de Helsinki**, el UCK se desmilitarizó, y sus miembros se integraron en el Cuerpo de Protección de Kosovo (TMK). En julio de 1999, la OSCE estableció una Misión en Kosovo, formando parte de la UNMIK, con departamentos sobre democratización, derechos humanos, elecciones y educación policial. La presencia internacional no consiguió sin embargo reconciliar a las comunidades serbia y albanesa, ni evitar episodios periódicos de violencia o el surgimiento de nuevos grupos radicalizados. En el 2002, la ONU organizó las primeras elecciones en Kosovo, que ganó Ibrahim Rugova, seguido del partido PDK, del antiguo líder de la guerrilla del UCK, Hashim Thaci. Las elecciones legislativas de 2004 fueron boicoteadas por la comunidad serbia que todavía habita en Kosovo.

Durante el año 2006 se iniciaron varias rondas negociadoras entre los representantes de Serbia y de Kosovo, para debatir acerca del estatus de esta última provincia. La primera ronda tuvo que aplazarse unas semanas por la muerte del Presidente kosovar. Ibrahim Rugova, que fue sustituido por Fatmir Sejdiu. El Presidente serbio, Boris Tadic, propuso una autonomía para la provincia y un plazo de 20 años para la determinación de su estatus final, y defendió el derecho de los serbios de Kosovo a formar municipalidades monoétnicas. A principios de marzo, el Primer Ministro de Kosovo, Bajram Kosumi, dimitió de su puesto ante las críticas de la comunidad internacional, siendo sustituido por Agim Ceku, antiguo líder rebelde y actual responsable de

los Cuerpos de Protección. En la segunda ronda de negociaciones celebrada en marzo en la ciudad de Viena, bajo los auspicios del Enviado Especial de la ONU para el proceso relativo al estatuto final de Kosovo, Martti Ahtisaari, se contemplaron de nuevo las **opciones de autonomía o independencia de la provincia**, aunque Serbia ya manifestó que se oponía a la segunda de estas opciones. Aunque en esta ronda no se logró ningún acuerdo, ambas partes la valoraron positivamente y como un primer paso para alcanzar un acuerdo. Durante el segundo trimestre se realizaron en Viena dos nuevas rondas de conversaciones. Además de hablar de descentralización, en las rondas discutieron sobre la herencia cultural y religiosa, los derechos humanos, la economía, la financiación local, la cooperación inter-municipal y transfronteriza, así como la creación de nuevos municipios. En mayo, las autoridades serbias plantearon una autonomía para la región, pero no reconocieron la posibilidad de una independencia para Kosovo. También plantearon la posibilidad de que Naciones Unidas permaneciera a cargo de la seguridad de la provincia en los próximos veinte años. El plan serbio, que fue rechazado por las autoridades albanokosovares, contemplaba la posibilidad de que Kosovo tuviera fuerzas policiales propias, aunque no ejército, y que pudiera ser fiscalmente independiente.

Las rondas de negociación prosiguieron sin resultado durante el tercer trimestre de 2006. Rusia mostró su preocupación por no acelerar en exceso el proceso de independencia de Kosovo, considerando que el orgullo de Serbia había sido herido por la reciente escisión de Montenegro y que una nueva división podría situar a los ultranacionalistas serbios en el poder. El Gobierno ruso apostó por una solución mutuamente aceptable para Belgrado y Pristina, pero los dirigentes serbios continuaron abogando porque Kosovo siguiera formando parte del país. Sin embargo la UE y la OTAN apostaron por celebrar el referéndum sobre la independencia de la provincia kosovar antes de que finalizara el año, y frenar así el riesgo de que se produjera una nueva explosión de violencia entre la población albanesa si continuaba atrasándose la fecha de los comicios. En julio se produjo la primera reunión en la que responsables de Serbia y de Kosovo entablaban conversaciones directas desde junio de 1999. La ONU pretendió encontrar una solución antes de final de año, por lo que Martti Ahtisaari había de presentar una propuesta al Consejo de Seguridad de la ONU para definir el estatuto de la provincia. La petición serbia era que todas las municipalidades pobladas por serbios tuvieran continuidad territorial, requisito que no cumplía la oferta albanesa. Por su parte, el Representante Especial para Kosovo del Secretario General de la ONU, Joachim Rücker, se posicionó a favor de la integración de la minoría serbia, en vez del aislamiento. A finales de septiembre, el Parlamento serbio aprobó por unanimidad una

nueva Constitución que afirmaba la soberanía sobre Kosovo, reafirmando la postura serbia negativa a la opción de la independencia como solución al estatus de Kosovo. En la primera quincena de octubre, el Enviado Especial para Kosovo, Martti Ahtisaari, manifiesto sus dudas sobre la posibilidad de alcanzar un acuerdo negociado sobre el futuro estatus de Kosovo ya que las posturas de las partes continuaban siendo opuestas. La recomendación de Martti Ahtisaari era de una soberanía limitada, con continuación de presencia internacional y competencias parciales. En la primera quincena de noviembre, Martti Ahtisaari, pospuso la presentación de una propuesta sobre el estatus final de Kosovo hasta después de las elecciones parlamentarias serbias, garantizando que la decisión se tomaría sin retraso tras los comicios. La cita electoral serbia estaba convocada para el 21 de enero. Ante los cambios en el marco negociador, el Primer Ministro de Kosovo, Agim Ceku, afirmó que la provincia podría declarar unilateralmente la independencia si las conversaciones con las autoridades serbias no daban respuesta a las demandas de los albanokosovares, mayoritarios en la provincia, aunque aseguró preferir una independencia alcanzada con el apoyo de la ONU. El Secretario General también subrayó que uno de los mayores retos para el establecimiento de una democracia plural y multiétnica era la cuestión del retorno de los cientos de miles de serbios que huyeron tras la retirada de las fuerzas serbias en 1999. De los 250.000 serbios y roma que salieron de Kosovo, sólo se han registrado 15.600 retornos. Por otra parte, a finales de año el Primer Ministro de Kosovo, A. Ceku, instó a Rusia a no usar su poder de veto en el Consejo de Seguridad de la ONU cuando la propuesta sobre el estatus definitivo fuera presentada para su aprobación.

En los primeros días de enero de 2007, el Presidente de turno de la OSCE, Miguel Ángel Moratinos, afirmó que la OSCE tenía la intención de permanecer activa en Kosovo después de que se aprobara el estatus definitivo de la provincia. El Enviado Especial de Naciones Unidas para el proceso sobre el futuro estatus de Kosovo, M. Ahtisaari, presentó su propuesta de estatus final a los países del Grupo de Contacto, antes de ser remitida al Consejo de Seguridad para su discusión en abril. El plan, considerado como de una independencia bajo supervisión internacional, contempla que Kosovo tenga su propia constitución y símbolos de tipo estatal (bandera, himno) así como ejército sólo con armas ligeras y capacidad de firmar acuerdos internacionales. Se propuso también un régimen descentralizado con amplios poderes para la administración local y la creación de nuevos municipios, así como la posibilidad de relaciones especiales entre Serbia y los municipios de mayoría serbia en Kosovo y una protección especial para los lugares de herencia cultural y

religiosa serbia. Uno de los aspectos centrales es el énfasis en la garantía de los derechos de las minorías y, en general, de los derechos humanos, con el objetivo de construir un Kosovo multiétnico y democrático. La supervisión internacional se materializaría en la figura de un Representante Civil Internacional, quien también sería el representante especial de la UE y supervisaría aspectos civiles del plan. Además, continuaría la presencia de tropas de la OTAN. El plan proponía un periodo de transición de 120 días durante los cuales la Misión Interina de Administración de Kosovo de Naciones Unidas (UNMIK, por sus siglas en inglés) continuaría funcionando sin cambios. En esa etapa, la Asamblea de Kosovo, en consultas con el Representante Civil Internacional, sería la encargada de aprobar una Constitución y la legislación necesaria para implementar el plan para Kosovo. La propuesta de Martti Ahtisaari recibió el rechazo inicial de Serbia y el apoyo de Kosovo y de la UE. A principios de marzo concluyó sin acuerdos la ronda de negociaciones entre Serbia y Kosovo celebrada en Viena, donde Serbia mostró de nuevo su rechazo al plan, por considerarlo también una puerta a la soberanía de Kosovo, a la que se opone frontalmente. Rusia pidió incluso que se sustituyera a Martti Ahtisaari por otro negociador.

A mediados de abril, una delegación del Consejo de Seguridad de la ONU inició un viaje de varios días a Kosovo con el fin de conocer la situación en terreno antes de tomar una decisión sobre la propuesta de Naciones Unidas para resolver el estatus de la región. Para el Gobierno serbio, la misión era indicativa de que había que retomar las negociaciones y que éstas deberían iniciarse con un nuevo mediador internacional. A su vez, Rusia reiteró su postura de que no apoyaría una propuesta que no contase con el apoyo de las dos partes. En mayo, EEUU y la UE se mostraron partidarios de que el Consejo de Seguridad emitiera con rapidez una resolución sobre el estatus de Kosovo, pero Rusia anunció su rechazo al segundo borrador de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU sobre el futuro del estatus de Kosovo. El Representante Especial del Secretario General de la ONU, Joachim Rücker, declaró en julio, y en una sesión a puerta cerrada ante los 15 miembros del Consejo de Seguridad, que había llegado el momento de proveer una hoja de ruta, un calendario, para proporcionar certeza a los dos millones de habitantes de la provincia sobre su futuro. En los mismos días, el líder del Ejército de Liberación Kosovar (KLA, por sus siglas en inglés), Faik Fazliu, declaró que su grupo estaba dispuesto a retornar las armas si Kosovo no obtenía la independencia de Serbia, y el Primer Ministro de Kosovo, Agim Ceku, afirmó que si no se llegaba a una decisión, Kosovo declararía la independencia. Según Ceku, había que dejar de pretender que el Consejo de Seguridad tuviera una solución para cada problema.

Poco después, el grupo de Contacto decidió que se formara una troika, conformada por Rusia, EEUU y la UE, encargada de facilitar nuevas negociaciones entre las autoridades serbias y kosovares, después de que Rusia continuara rechazando el plan presentado por el enviado especial de Naciones Unidas, Martti Ahtisaari. A principios de octubre, los líderes de Serbia y de Kosovo mantuvieron por primera vez conversaciones directas bajo mediación de la troika internacional. Poco después, y de manera significativa, el Gobierno de Albania se opuso a que las autoridades de Kosovo declarasen eventualmente su independencia de forma unilateral si el proceso negociador fracasara. Según el Primer Ministro albanés, Sali Berisha, cualquier decisión unilateral sería contraproducente para los albaneses si ésta no estuviera coordinada con el Gobierno de EEUU y con otros países. Fue la primera vez que Albania se mostró públicamente contraria a una acción unilateral por parte de Kosovo.

En noviembre, el principal partido de la oposición, el Partido Democrático de Kosovo (PDK) ganó las elecciones parlamentarias celebradas en el territorio, cita que también incluía elecciones locales y a alcaldes. El PDK, liderado por el ex comandante del grupo armado UCK Hashim Thaci a la cabeza, obtuvo el 34% de los votos frente al 28% obtenido en 2004. Thaci afirmó que Kosovo declararía su independencia inmediatamente. La Liga Democrática de Kosovo (LDK), partido gobernante, bajó del 45% obtenido en los comicios anteriores al 22%. Sólo un 45% de la población participó en las elecciones, en las que la mayoría de los serbios se abstuvieron de participar. Tras las elecciones, Hashim Thaci insistió en la defensa de una independencia para Kosovo, coordinada por EEUU y la UE. Las rondas de negociación posteriores acabaron sin acuerdo alguno, y cada parte mantuvo las mismas posiciones que tenían al iniciarse el año. El Consejo de Seguridad de la ONU, reunido el 19 de diciembre, no logró superar las divisiones existentes y no pudo abordar una postura común al respecto, incrementando las probabilidades de una salida de la crisis al margen del Consejo de Seguridad. Por otra parte, la UE mostró cada vez más disposición a aceptar un reconocimiento coordinado y progresivo de un Kosovo independiente bajo supervisión internacional sin necesidad de lograr una nueva resolución del Consejo de Seguridad.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero el Parlamento kosovar surgido tras las elecciones de noviembre respaldó por amplia mayoría la coalición gubernamental acordada por los dos principales partidos, el Partido Democrático de Kosovo (PDK) y la Liga Democrática de Kosovo (LDK) y eligió al líder del PDK, Hashim Thaci, como Primer Ministro. Thaci afirmó de inmediato que Kosovo proclamaría su independencia en un plazo de semanas y de forma

coordinada con EEUU y la UE. Poco después, a mediados de febrero, el parlamento de Kosovo aprobó por unanimidad la proclamación de la independencia de la hasta entonces provincia serbia. Como respuesta, el Gobierno de Serbia señaló que la proclamación de la independencia suponía una violación del derecho internacional y retiró a sus embajadores en EEUU, Francia y Turquía como protesta por el reconocimiento de estos países a la independencia de Kosovo. En la UE no hubo consenso para el reconocimiento de la independencia kosovar. A pesar de ello, la UE aprobó la financiación, las directrices legales y el marco operativo de la misión de 1.800 miembros que desplegará la organización en Kosovo. El acuerdo se alcanzó mediante la abstención de Grecia, que se mostró contraria a la independencia de Kosovo. La misión estará integrada por jueces, fiscales y policías y su cometido será asegurar que el Gobierno kosovar cumpla con los estándares establecidos en el plan diseñado por el Enviado Especial del Secretario General de la ONU para la resolución del estatus de Kosovo, Martti Ahtisaari. En marzo, Croacia, Bulgaria y Hungría, tres de los países vecinos de Kosovo, acordaron en un comunicado conjunto reconocer la independencia de Kosovo, al mismo tiempo que anunciaron su intención de desarrollar lazos con Serbia. El ministro de Serbia para Kosovo, Slobodan Samardzic, afirmó por su parte que había presentado a la UNMIK una propuesta de plan para la división funcional de serbios y albaneses de Kosovo, que según fuentes diplomáticas equivaldría a la partición de Kosovo, opción hasta entonces rechazada por EEUU y la UE. En cualquier caso, el nuevo Gobierno de Kosovo adoptó gestos positivos hacia la minoría serbia y se comprometió a proteger los derechos de las minorías. A principios de abril el Parlamento kosovar aprobó la nueva constitución, que establecía que Kosovo era una república parlamentaria, secular y democrática y que consideraba a Kosovo como un Estado soberano e indivisible. El texto, redactado sobre la base del plan Ahtisaari y cuyo borrador había sido aprobado por el representante de la UE en Kosovo, Peter Feith, estipula que el albanés y el serbio son las dos lenguas oficiales de Kosovo, y expresa la determinación de garantizar la protección de las minorías. La nueva Constitución entró en vigor el 15 de junio, cuando estaba previsto que la ONU transfiriera los poderes de la UNMIK al Gobierno kosovar y a la UE. No obstante, persistieron los interrogantes sobre esa transmisión de poderes, ante el bloqueo del proceso en el Consejo de Seguridad de la ONU. En junio, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, hizo público su plan de reconfiguración de la UNMIK, por el que la misión EULEX de la UE quedaría bajo el paraguas de la ONU y de su Representante Especial. El plan contemplaba también mantener una posición de neutralidad con respecto al estatus de Kosovo, y explicitaba la intención de la ONU

de dialogar con Serbia en torno a seis áreas: policía, justicia, control de fronteras, patrimonio de Serbia, transporte e infraestructuras, y aduanas. La reconfiguración de la UNMIK respondía al nuevo contexto de Kosovo, tras la declaración de independencia y la entrada en vigor de la nueva Constitución. La UE asumiría gradualmente responsabilidad operacional en las áreas de policía, justicia y aduanas en todo Kosovo. Las funciones de Naciones Unidas quedarían reducidas e incluirían, entre otras aún por definir, la supervisión y la elaboración de los informes, la facilitación de acuerdos para un posible acercamiento de Kosovo a acuerdos internacionales y la facilitación del diálogo entre Belgrado y Pristina. Además de estas complicaciones, el Alto Comisionado de la OSCE para las minorías nacionales, Knut Vollebaek, criticó la falta de disposición de Kosovo para promover la reconciliación entre las diferentes comunidades. Según Vollebaek, ni albaneses ni serbios estarían preparados para avanzar en esa dirección.

A principios de agosto las autoridades kosovares emitieron los primeros pasaportes, pasados cinco meses de su declaración de independencia. Los primeros pasaportes, cuyo texto figura en inglés, serbio y albanés, fueron presentados en la capital por el Primer Ministro, Hashim Thaci. A finales de agosto, la UNMIK y la misión de la UE EULEX firmaron un acuerdo para iniciar el traspaso de bienes de la misión de la ONU a la europea, en el marco del proceso de reconfiguración de la presencia internacional en el territorio. Los planes de EULEX contemplan que la nueva misión esté íntegramente desplegada y preparada para trabajar a finales de otoño. En septiembre, la Asamblea General de la ONU apoyó la moción de Serbia para incluir en su 63º periodo de sesiones el debate sobre la petición de apoyo de Serbia para pedir a la Corte Penal Internacional su opinión sobre la declaración de independencia de Kosovo, mientras que el diplomático austriaco Werner Almhofer fue nombrado nuevo jefe de la misión de la OSCE en Kosovo. A principios de octubre, la Asamblea General de la ONU aprobó con 77 votos a favor, seis en contra y 74 abstenciones, la propuesta del Gobierno serbio de solicitar al Tribunal Internacional de Justicia su dictamen sobre la legalidad de la declaración unilateral de independencia de Kosovo. La mayoría de los miembros de la UE se abstuvieron. Paralelamente,

la misión de la UE EULEX estableció seis estándares para impulsar mejoras en la policía de Kosovo. Estos principios incluían responsabilidad, perseverancia, multietnicidad, ausencia de influencias políticas, cumplimiento de los estándares profesionales internacionales y aprendizaje de buenas prácticas de experiencias europeas. El Presidente serbio, Boris Tadic, afirmó que era posible alcanzar un compromiso con la UE sobre el despliegue de la misión EULEX si se cumplían tres condiciones: aprobación del Consejo de Seguridad de la ONU de la presencia de la misión en Kosovo, estatus neutral de la misión, y no implementación del plan de Ahtisaari por parte de la misión. Por todo ello, en noviembre se aplazó la sesión del Consejo de Seguridad de la ONU en la que se debía debatir la reconfiguración de la UNMIK, incluyendo sus implicaciones para la misión de la UE, EULEX. El plan de seis puntos fue rechazado por el Gobierno de Kosovo, argumentando que comprometía la soberanía de Kosovo, lo que llevó a la cancelación de la sesión del Consejo de Seguridad. El Gobierno serbio ya anunció que tras el acuerdo alcanzado sobre el plan de Ban Ki-moon no aceptaría más negociaciones.

A finales de noviembre, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó de manera unánime la propuesta del Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, de reconfiguración de la UNMIK y progresivo traspaso de funciones a la misión de la UE, EULEX. El despliegue de EULEX se llevará a cabo a lo largo de Kosovo siguiendo consultas con las partes interesadas y teniendo en cuenta de manera específica las circunstancias y preocupaciones de todas las comunidades, y estará coordinado por la UNMIK. En diciembre inició su despliegue, meses después de la fecha inicialmente prevista y después de que el plan de reconfiguración de la UNMIK presentado por el Secretario General incorporase las demandas de Serbia (neutralidad en cuanto a estatus y no implementación del plan Ahtisaari, entre otras). EULEX tiene previsto desplegarse por todo Kosovo, también por las áreas serbias, y contará para ello con 1.900 efectivos, incluyendo jueces, fiscales, policías y oficiales de aduanas y de prisiones. No obstante, en las zonas de mayoría serbia, el personal local en las áreas de policía y justicia podrá seguir rindiendo cuentas ante la UNMIK, mientras que en las zonas albanesas trabajarán en el marco del ministerio de Interior y en colaboración con EULEX.

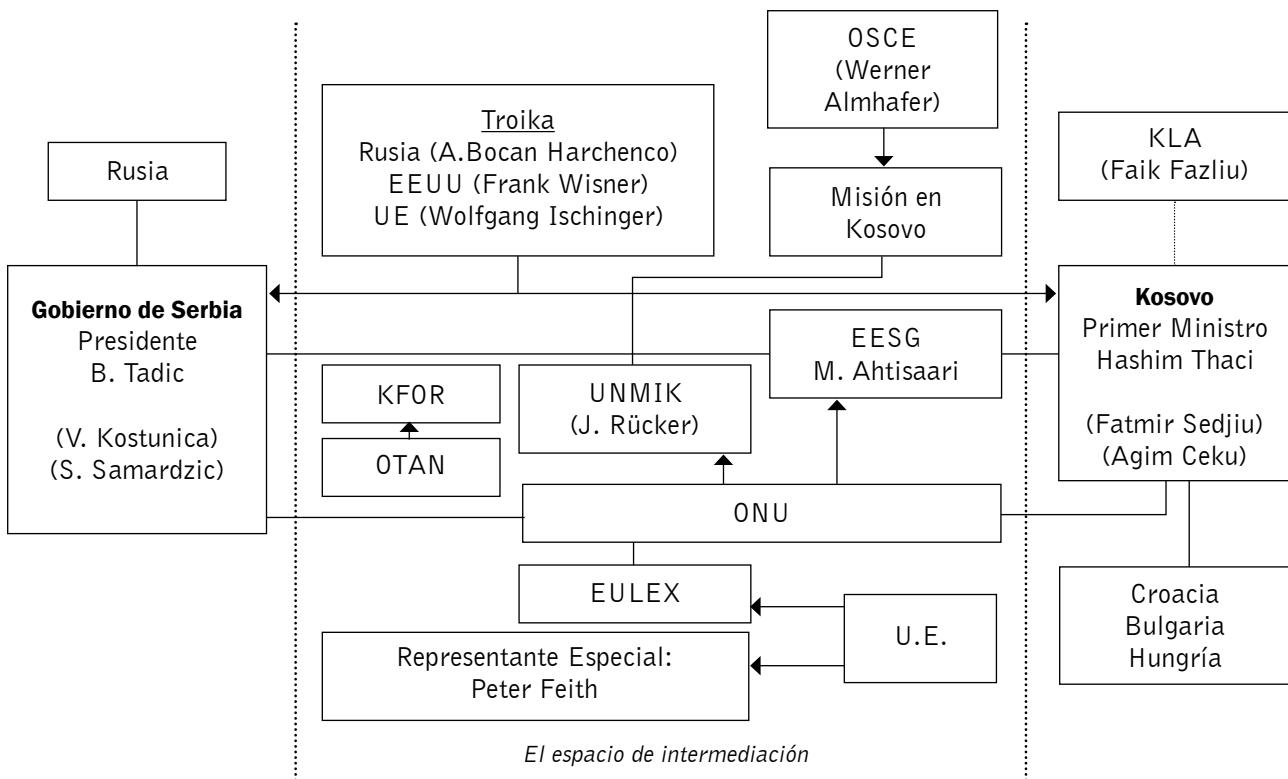
Hechos más significativos del año

- A mediados de febrero, el parlamento de Kosovo aprobó por unanimidad la proclamación de la independencia de la hasta entonces provincia serbia. Poco después, el Parlamento kosovar aprobó la nueva constitución, que establecía que Kosovo era una república parlamentaria, secular y democrática
- El Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, hizo público su plan de reconfiguración de la UNMIK, por el que la misión EULEX de la UE quedaría bajo el paraguas de la ONU y de su representante especial. La UE asumiría gradualmente responsabilidad operacional en las áreas de policía, justicia y aduanas en todo Kosovo.
- La Asamblea General de la ONU aprobó con 77 votos a favor, seis en contra y 74 abstenciones, la propuesta del Gobierno serbio de solicitar al Tribunal Internacional de Justicia su dictamen sobre la legalidad de la declaración unilateral de independencia de Kosovo.

Webs de interés

- B92 (www.b92.net.org)
- Courier des Balkans (www.balkans.eu.org)
- Gobierno de Kosovo (www.ks-gov.net)
- Gobierno de Serbia (www.serbia.sv.gov.yu)
- Institute for War and Peace Reporting (www.iwpr.org)
- KFOR (www.nato.int/kfor)
- ONU (www.un.org)
- OSCE (www.osce.org/kosovo)
- UNMIK (www.un.org/spanish/kosovo/index.htm)
- UNOSEK (www.unosek.org)

Principales actores del proceso:



TURQUÍA (PKK-KCK-Kongra Gel)

Síntesis del conflicto

Población:

Turquía (73 millones);
Kurdistán turco (20 millones)

Superficie:

Turquía (784.000 Km2);
Kurdistán turco (220.000 Km2)

IDH Turquía: 84 (de 177)

PIB (Turquía):

393.900 millones de \$

Renta por habitante

(Turquía): 5.400 \$

Muertos por el conflicto:

37.000

Actores armados:

KADEK (PKK)

Facilitaciones:

UE (EUTCC), Internacional Socialista (SIMEC), DTP

El territorio del Kurdistán, poblado por 33 millones de personas, en su mayoría musulmanas, y de una extensión total de 550.000 km2, está repartido entre Turquía, Iraq, Irán y Siria, y es considerado como la nación sin Estado más poblada del mundo. Algo más de 20 millones de kurdos habitan en territorio turco. Su origen se remonta al Siglo XIII. En la Edad Media, los kurdos vivieron con relativa libertad, y durante el Imperio Otomano gozaron de una amplia autonomía. A la caída de este Imperio, y por el Tratado de Lausanne de 1923, su territorio quedó repartido entre varios estados. Poco después se descubrió la inmensa riqueza petrolera del Kurdistán, especialmente la parte correspondiente a Iraq. En 1924, Atatürk proclamó la independencia de Turquía. Desde entonces y hasta 1938 se contabilizaron catorce sublevaciones de la población kurda.

Desde 1984 existe un enfrentamiento armado entre el Gobierno turco y el PKK (Partido de los Trabajadores del Kurdistán), con un balance de unos 37.000 muertos, en su mayoría kurdos. El PKK fue creado en 1978 bajo la dirección de Abdullah Öcalan ("Apo"). En años posteriores, el PKK abandonó el objetivo de obtener la independencia del Kurdistán y aceptó buscar fórmulas de autonomía para cada territorio. Se financia en gran parte por donaciones de la amplia diáspora kurda repartida en el mundo, especialmente en Europa y EEUU. También ha recibido ayuda de la comunidad grecochipriota. Los kurdos mantienen organizaciones de apoyo en varios países, como el Congreso Nacional Kurdo (KNC), con sede en Londres y oficinas en Estados Unidos, donde también tienen el KNCA, el Instituto Kurdo de Washington y la Red Americana de Información sobre los Kurdos (AKIN). En el pasado, el PKK recibió apoyos coyunturales del Irán y de Siria. Cuenta con unos 6.000 combatientes. En 1995, el PKK creó un Parlamento kurdo en el exilio, con sede en Europa.

En 1987, el Gobierno turco decretó un Estado de Excepción en 11 provincias kurdas. El Presidente Turgut Özal (1989-1993) inició gestiones de pacificación, creando un Ministerio de Derechos Humanos y prometiendo a la población kurda una cierta autonomía de gestión y la libertad para hablar su idioma, pero la muerte de Özal y el recrudecimiento de las ofensivas del PKK acabaron con las perspectivas de una solución negociada. Desde 1995, y a pesar de algún alto al fuego unilateral del PKK, el Gobierno siguió luchando encarnecidamente contra este grupo, destruyendo miles de pueblos, desplazando a unos dos millones de kurdos, y creando milicias kurdas encargadas de reprimir al PKK y sus bases de apoyo. En la ofensiva de 1995, el Gobierno turco desplegó 35.000 soldados en la región kurda. Después de una grave crisis política entre Turquía y Siria en octubre de 1998, este último país dejó de apoyar al PKK y obligó a Öcalan a dejar Damasco, donde residía desde hacía años. Öcalan fue capturado en Kenia en febrero de 1999 por los servicios secretos turcos, y posteriormente condenado a muerte, aunque luego esta pena fue commutada en el 2002. Con el decrecimiento de las actividades del PKK en el 2000, el Gobierno turco inició tímidas reformas para suavizar las restricciones existentes sobre la cultura kurda.

El conflicto kurdo, como el de Chipre, ha estado condicionado o influido por las negociaciones para el acceso de Turquía a la UE. En 1998, la Comisión Europea aprobó un documento en el que señalaba que debía encontrarse una solución civil y no militar a la situación del sudeste de Turquía. Tanto el Consejo de Europa como el Parlamento Europeo (desde 1995) han emitido declaraciones en este sentido. La Internacional Socialista, por su parte, tiene un Grupo de Trabajo sobre la Cuestión Kurda (SIMEC), presidida por el sueco Conny Fredriksson, que a su vez es miembro del consejo asesor de una plataforma civil que estudia la cuestión kurda en el marco de las relaciones entre Turquía y la UE. En noviembre de 2002, los islamistas moderados y proeuropeos del Partido de la Justicia y el Desarrollo (PJD) ganaron las elecciones por mayoría

absoluta, y su líder, Recep Tayyip Erdogan, consiguió ser designado como Primer Ministro en marzo de 2003, tras el levantamiento de una condena que le impedía acceder a dicho cargo. Ante la invasión y posterior conflictividad en Iraq, donde vive una parte importante de la comunidad kurda, el nuevo Gobierno turco selló una alianza con Irán y Siria para impedir que la autonomía kurda ya existente en el norte de Iraq pudiera convertirse en el inicio de la independencia de todos los territorios kurdos, lo que sin duda ha dificultado el logro de acuerdos parciales con los kurdos, en este caso con los que viven en territorio turco.

En 2004 apareció un nuevo grupo armado denominado Taybazeen Azadiya Krurdistan (TAK), al parecer desligado del PKK o formado, en todo caso, por algunos disidentes de éste último grupo, y que persigue la independencia del Kurdistán turco. Este grupo fue incluido en las listas terroristas de la UE a finales de 2006. En el 2005 se fundó el Partido para una Sociedad Democrática (DTH en sus siglas en inglés, y DTP en sus siglas turcas), un partido prokurdo considerado como sucesor del Partido Democrático del Pueblo (DEHAP), a su vez fundado en 1997 y que daba continuidad a un partido prohibido por estar conectado con el PKK. El DTH cuenta con alcaldes en 55 municipios en el sudeste de Turquía, habitado en su mayoría por kurdos. Entre sus líderes figura Leyla Zana, que fue encarcelada durante tres años por hablar kurdo en el Parlamento turco, y está presidido por Nurettin Demirtas.

Evolución del proceso de paz

El PKK decretó un alto al fuego unilateral en varias ocasiones (1993, 1995 y 1998), pero sin que tuviera correspondencia por parte de las FFAA turcas, o sirviera para iniciar un proceso de negociación. Al año siguiente de la detención de Öcalan, en febrero del 2000 el PKK anunció el fin de la lucha armada por la autonomía kurda, pero el ejército turco rechazó el alto al fuego unilateral. En diciembre de aquel año, además, los militares turcos se opusieron a las demandas realizadas por la UE sobre el establecimiento de un diálogo con los portavoces del PKK, como condición previa a las conversaciones para la entrada en la UE. En abril de 2002, el PKK renunció de nuevo a la independencia del Kurdistán turco y a la lucha armada en su VIII Congreso, en el que el partido cambió su nombre por el de KADEK (Congreso de la Libertad y la Democracia en Kurdistán) o Kongra-Gel, que siguió siendo presidido por Öcalan, encarcelado y entonces todavía condenado a muerte. El Ministerio de Defensa turco afirmó que seguiría considerándola organización terrorista y que haría caso omiso a los alto al fuego unilaterales. En mayo de 2002, la UE incluyó al PKK en su lista de organizaciones terroristas, y el Gobierno turco aseguró que en un plazo de cuatro meses levantaría el estado de emergencia impuesto 15 años antes, tras unos

enfrentamientos entre el ejército y los kurdos. Esta decisión formaba parte de las condiciones que la UE impuso a Turquía para su futuro ingreso en la UE, además de la abolición de la pena de muerte y el reconocimiento institucional de los derechos de la minoría kurda. Así, en agosto de 2002, el Parlamento turco aprobó diversas medidas para cumplir mínimamente con las exigencias para el ingreso de la UE, entre ellas, la abolición de la pena de muerte y concesiones culturales a los kurdos (un cierto reconocimiento de la libertad de enseñanza y expresión en lengua kurda). El PKK, no obstante, siempre criticó las limitaciones de dichas medidas, como la que permitió que se emitiera una hora semanal de la televisión en lengua kurda.

Con el PJD en el poder y Recep Tayyip Erdogan como Primer Ministro, en julio de 2003 el Parlamento turco aprobó una amnistía parcial para los miembros de los grupos armados kurdos que no estuvieran implicados en graves violaciones de los derechos humanos. Una nueva legislación, además, permitió la enseñanza del kurdo en algunas academias privadas, pero no en las escuelas públicas. En agosto de 2004, el KADEK (antiguo PKK) puso fin al alto al fuego decretado cuatro años antes, al estimar que las medidas que había tomado el Gobierno turco contra sus militantes le obligaban a retomar las armas. En noviembre, sin embargo, durante un congreso celebrado en Bagdad (Iraq), el KADEK-PKK anunció la decisión de disolverse y convertirse en un movimiento pacífico y democrático más amplio, con el propósito de conseguir una solución pacífica al conflicto kurdo. No obstante, decidieron que el ala militar del KADEK-PKK, denominada Fuerzas de Defensa Populares (HPG), no entregaría sus armas. En el 2004 se celebró la Primera Conferencia Internacional de la UE, Turquía y los kurdos, organizada por la Comisión Cívica de la UE y Turquía (EUTCC por sus siglas en inglés), encargada de hacer un seguimiento de los progresos de Turquía para cumplir con los criterios establecidos para que este país pueda entrar en la UE. La cuarta conferencia de la EUTCC se celebró en Bruselas, en octubre de 2007. La Comisión sostiene el criterio de que Turquía no debería entrar en la UE hasta que haya resuelto el problema de sus fronteras, tenga un serio compromiso con el respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales, y haya definido claramente el derecho de sus minorías.

En el 2005, el PKK creó el Koma Komalen Kurdistán (KKK), como plataforma para promocionar un proceso federal en el Kurdistán. En agosto de dicho año, las fuerzas HPG decretaron un período de inactividad de un mes, como gesto amistoso hacia el discurso que el Primer Ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, pronunció en la ciudad kurda de Diyarbakir, donde reconoció que existía un pueblo kurdo y un problema kurdo, y

en respuesta a los esfuerzos de varios grupos de intelectuales a favor de dar una oportunidad a una solución pacífica y democrática al conflicto. Como respuesta, sin embargo, el ejército turco incrementó sus operaciones militares.

En agosto de 2006, el Consejo Ejecutivo del KKK, decidió iniciar un nuevo período para lograr la paz y la democracia, emitiendo una **Declaración para una Resolución Democrática de la Cuestión Kurda**, en la que se planteó un proceso en dos fases: la primera para lograr un alto al fuego, y la segunda para discutir una agenda, que en su opinión constaría de los pasos siguientes:

Hoja de Ruta propuesta por el KKK en agosto 2006

- 1 – Reconocimiento de la identidad kurda, bajo la identidad de ciudadanos de Turquía como la principal identidad
- 2 – Desarrollo de la lengua y cultura kurda, y reconocimiento del kurdo como segunda lengua oficial en la región del Kurdistán.
- 3 – Reconocimiento del derecho de pensamiento, creencia y libertad de expresión.
- 4 – Realizar un proyecto de reconciliación social, sobre la base de la liberación de los presos políticos, incluido el líder del PKK.
- 5 – Retirada de las fuerzas militares del Kurdistán y abolición del sistema de vigilancia de las ciudades.
- 6 – Desarme gradual mediante un calendario acordado por ambas partes y participación legal en la vida social democrática.

La presentación de dicha Declaración, que servía de base para pedir autonomías democráticas dentro de las fronteras de Turquía y el establecimiento de una cultura democrática para Turquía, estuvo argumentada por la situación conflictiva de Oriente Medio y la necesidad de democratizar la región, en la creencia de que todos los temas debían ser resueltos por métodos pacíficos. A mediados de septiembre, sin embargo, llegó a Turquía el general retirado J. Ralston, enviado especial de EEUU para luchar contra el PKK. A finales del mismo mes, el líder del PKK, A. Öcalan, pidió al PKK desde la cárcel un alto al fuego unilateral a partir del 1 de octubre. En la comunicación de Öcalan, éste señalaba que no era posible encontrar una solución al problema kurdo a través de la violencia, sino sólo mediante métodos democráticos que, además, servirían de ejemplo a otros países de la región. Para Öcalan, este paso debería ser el inicio de un proceso que lograra la unidad democrática de kurdos y turcos, y pidió apoyo a la EU y a EEUU, así como la contribución de los países fronterizos con el sur de Kurdistán. En respuesta a la petición de Öcalan, el Consejo Ejecutivo del KKK declaró un alto al fuego unilateral, con el objetivo de establecer una plataforma de diálogo y paz, encontrar una solución política y democrática al conflicto, y alcanzar un alto al fuego bilateral y permanente. El Primer Ministro turco inicialmente respondió de forma negativa a la posibilidad de tomar una

medida similar, señalando que el alto al fuego se da entre Estados, y no con grupos terroristas, pero a mediados de octubre matizó su posición y declaró que la decisión del PKK era positiva y suponía una oportunidad, mostrándose en desacuerdo con la actitud de los militares, partidarios de no ceder ante la propuesta del PKK y continuar con su estrategia militar antiterrorista, que pasa por eliminar completamente las bases del PKK situadas en el norte de Iraq. EEUU, por el contrario, saludaron la decisión del PKK. En los mismos días de octubre de 2006 se celebró en Australia, con el patrocinio del Senado de dicho país, la I Conferencia Australiana sobre las dimensiones políticas y de derechos humanos de la cuestión kurda. En noviembre, el Presidente iraquí, Jalal Talabani, pidió la amnistía para el PKK, afirmando que el problema kurdo se resolvería con ese paso. También afirmó que no admitirá que el suelo iraquí se usara para lanzar ataques contra otros países. En diciembre, el PKK contempló finalizar la tregua unilateral iniciada el 1 de octubre si continuaban los ataques del ejército turco contra los rebeldes y las prácticas discriminatorias contra la población kurda, según anunció Cemil Bayik, comandante del PKK, afirmando que ante los ataques e intentos de eliminación del PKK era imposible implementar el alto el fuego. Por otra parte, EEUU reforzó su cooperación con Turquía para combatir al PKK. Asimismo, Frank Urbanic, uno de los coordinadores de la lucha antiterrorista del Departamento de Estado estadounidense visitó junto a otros cargos de los Departamentos de Estado, Justicia y Tesoro diversas capitales de Europa occidental para persuadir a sus Gobiernos de que bloqueasen los recursos financieros del PKK y previnieron sobre el uso del territorio europeo como base de operaciones del PKK. Decenas de representantes del DTP se enfrentaron a procesos judiciales, acusados de elogiar y apoyar al PKK, lo que el DTP denunció como una campaña de linchamiento político.

En los primeros días de enero de 2007, el principal partido prokurdo de Turquía, el DTP, denunció la indiferencia de las autoridades turcas hacia la tregua unilateral anunciada por el PKK a finales de septiembre y entrada en vigor el 1 de octubre de 2006. El Primer Ministro turco, R. T. Erdogan, acusó además a EEUU de no implicarse en combatir al PKK, pese al nombramiento de un enviado especial estadounidense para hacer frente al terrorismo en Turquía, y criticó la falta de acciones por parte de EEUU para expulsar al PKK de sus bases iraquíes y cortar su financiamiento. El líder del PKK, A. Öcalan, condenado a cadena perpetua, realizó un nuevo llamamiento al Gobierno turco para resolver el conflicto kurdo, mientras las FFAA incrementaron su ofensiva en el sudeste del país. Öcalan lanzó una propuesta de creación de una comisión de verdad y justicia sobre el conflicto kurdo con el fin de avanzar hacia la paz entre

turcos y kurdos. Además, señaló que cuando llegara el momento de dejar las armas, solamente las depositarían ante una comisión de ese tipo. La ex diputada kurda Leyna Zana también manifestó que la inmensa mayoría de los kurdos optarían por vivir junto a los turcos, pero con igualdad de derechos. Sin embargo, durante el segundo trimestre el ejército de Turquía intensificó sus ataques contra el PKK y mostró su disposición a llevar una incursión en el norte de Iraq para desmantelar las bases de los kurdos allí instaladas, opción que EEUU, la OTAN y la UE desaconsejaron de inmediato, y a pesar de que el PKK realizó en junio una nueva oferta de alto al fuego bilateral al Gobierno, con el compromiso explícito de no interferir en el proceso electoral, oferta que el Gobierno rechazó de nuevo. Además, el líder religioso chií de Iraq, Moqtada al Sadr, afirmó que no permanecería en silencio si Turquía bombardease el norte de Iraq, y que su deber era defender a los kurdos de su país. El Parlamento turco, además de aprobar la elección directa del Presidente, también aprobó una enmienda que dificultaba aún más a los candidatos independientes entrar en el Parlamento, con repercusiones para el electorado prokurdo. Es de destacar que el partido oficialista Justicia y Desarrollo (PJD) obtuvo el 46% de los votos y 341 de los 550 escaños del parlamento en las elecciones generales celebrada el 22 de julio. **El partido kurdo DTP obtuvo representación parlamentaria (24 escaños) por primera vez en la última década y 13 años después de que varios diputados kurdos fueran expulsados del Parlamento (y posteriormente procesados) por sus supuestos vínculos con el grupo armado de oposición PKK.** Durante la campaña, los candidatos del DTP abogaron por una solución política y dialogada del llamado conflicto kurdo y exigieron a Ankara el fin de las operaciones militares contra el PKK, así como un mayor reconocimiento de la idiosincrasia y derechos de la minoría kurda. En agosto, el Ministro de Exteriores, Abdullah Gul fue elegido Presidente de Turquía, tras realizarse tres votaciones. El partido prokurdo DTP sugirió al nuevo gabinete la formulación de un plan de desarrollo regional, y el **Parlamento Turco por la Paz**, órgano de la sociedad civil que daba continuidad a la conferencia celebrada en enero para buscar soluciones a la cuestión kurda, se constituyó en Ankara el 1 de septiembre, como estructura independiente de la política, realizando propuestas políticas, sociales y culturales, como el levantamiento de obstáculos a la identidad kurda y su representación política. Posteriormente, esta plataforma cívica acordó reunirse directamente con todas las partes en conflicto lo antes posible para contribuir a una solución pacífica y democrática. A principios de octubre, en un comunicado que conmemoraba el primer aniversario de la declaración de alto el fuego del PKK de octubre de 2006, el consejo ejecutivo del KCK (nombre con el que también se conoce al PKK) denunció

lo que consideraba política de agresión y opresión del Gobierno turco y criticó que no hubiera ninguna respuesta positiva hacia los pasos dados por el PKK pidiendo una solución negociada. Días después, el **Parlamento de Turquía aprobó con una extensa mayoría la autorización al Gobierno para ordenar una operación de gran escala contra el PKK en el norte de Iraq**, decisión válida para un año. A pesar de ello, el PKK reiteró que el grupo estaba listo para discutir de forma responsable un proyecto de solución política y llamó a la comunidad internacional a apoyar una resolución pacífica y democrática del conflicto. En noviembre, la fiscalía del Tribunal Supremo instó al Tribunal Constitucional a prohibir el partido prokurdo Partido para una Sociedad Democrática (DTP), al que acusaron de vínculos con el grupo armado de oposición PKK, alegaciones que el partido negó. Por su parte, el PKK demandó que Turquía reconociera los derechos del pueblo kurdo en la Constitución, incluyendo el reconocimiento de la lengua kurda como segunda lengua oficial del país; la liberación de miembros del PKK, la retirada del ejército turco del sudeste del país, la creación de un comité conjunto entre Turquía y el PKK para preparar su integración en un proceso político y el anuncio de una amnistía general para los combatientes del PKK. A finales de año, 122 mujeres, muchas de ellas cantantes, escritoras, académicas y periodistas, iniciaron una campaña a favor de la paz consistente en lanzar mensajes alternativos a los discursos de guerra a través de Internet. Las organizadoras hicieron un llamamiento a los hombres a iniciar una campaña similar. A pesar de ello, en diciembre el ejército turco lanzó sus ataques militares aéreos y terrestres contra posiciones kurdas situadas en el norte de Iraq, con información facilitada por los EEUU.

El proceso de paz en 2008

Alo largo del primer trimestre no se logró iniciar ningún tipo de negociación pública con el PKK del Kurdistán turco. A principios de enero, el Presidente de Turquía, Abdullah GüL, descartó toda negociación con el PKK, afirmando que una solución política con el grupo armado sería imposible puesto que se trata de terroristas. Según GüL, el Gobierno turco trabaja en una serie de medidas económicas y sociales, como aumentar la inversión económica en el sudeste del país o aumentar las libertades para la población kurda, pero que no se trataba de una solución política. El Primer Ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, anunció que el Gobierno planeaba invertir unos 12.000 millones de dólares en una programa de cinco años de financiación de proyectos para el desarrollo económico del sudeste turco, en el marco de la ampliación de la estrategia antiterrorista a iniciativas de corte económico, social y cultural, con el fin de restar apoyo social de la población kurda al grupo armado PKK. Por otra parte, el Gobierno clarificó que la medida de amnistía que anunció el Primer Ministro en

diciembre no implicaría una nueva ley, sino que consistiría en aplicar el artículo 221 del código penal, conocido como la ley del arrepentimiento, a miembros del PKK. En febrero, las FFAA turcas lanzaron una amplia ofensiva en el norte de Iraq para combatir las bases de la retaguardia del PKK, produciendo centenares de víctimas. El fin de la operación llegó después del llamamiento que hiciera el Secretario de Defensa de EEUU, Robert Gates, que recomendó finalizar con la operación lo antes posible. No obstante, el jefe del estado mayor, el general Yasar Büyükanıt señaló que podrían llevarse a cabo nuevas operaciones en el norte, pero al mismo tiempo admitió que la vía militar por sí sola no resolvería la cuestión kurda, y el jefe del ejército de tierra, el general İlker Basbug, manifestó que además de medidas militares se necesitan medidas económicas que favorezcan al sudeste turco. En otro orden de cosas, el Parlamento de la Paz, que agrupa a organizaciones y miembros de la sociedad civil de Turquía, afirmó que era urgente la resolución de la cuestión kurda por la vía política y pacífica. En marzo, Erdogan anunció la intención del Gobierno de dedicar un canal estatal de televisión a la emisión en lengua kurda, iniciativa que podría comenzar dentro de unos meses. Paralelamente, el KCK, nombre con el que también se conoce al PKK, apeló en un nuevo comunicado difundido por el Congreso Nacional del Kurdistán (KNK) a buscar una solución dialogada al conflicto, afirmando que en caso de respuesta positiva del Gobierno estaban dispuestos a asumir todas sus responsabilidades y a abrir una nueva fase en la que las armas no tendrán cabida en la resolución de la cuestión kurda. El Primer Ministro turco, sin embargo, se negó a abordar con el partido prokurdo DTP la cuestión kurda hasta que la formación no designe al grupo armado PKK como organización terrorista.

Durante el segundo trimestre continuaron los enfrentamientos entre el ejército turco y este grupo, sin que se abriera ningún espacio a la negociación. Es de destacar, sin embargo, que el tribunal de primera instancia de la UE anuló la decisión de la UE de incluir al PKK y su Ala política Kongra-Gel en las listas de organizaciones terroristas de los años 2002 y 2004 por no ajustarse a los requerimientos de comunicar a la parte implicada la decisión de ser ingresada en la lista. No obstante ello, la represión contra sectores prokurdos continuó, y los 53 alcaldes kurdos del sudeste de Turquía en juicio desde 2006 por escribir una carta al Primer Ministro danés instándole a que no cerrara una cadena de televisión prokurda, fueron condenados finalmente a dos años y 15 días de prisión por apoyo deliberado al PKK, aunque sus penas fueron conmutadas por multas. En mayo, el Primer Ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, reveló nuevos detalles del plan oficial de inversión en el sudeste del país, en un discurso público en la ciudad kurda de Diyarbakir, boicoteado por los políticos locales. El plan, que ya había

sido anunciado en marzo, pretende revitalizar el proyecto GAP, lanzado en los años 80 y centrado principalmente en infraestructuras y energía. Según Erdogan durante el año 2008 se destinarán 800 millones de dólares (507 millones de euros) a proyectos de infraestructuras. Además, el mega-plan de inversión contempla que 30.000 hectáreas de tierra desminada junto a la frontera con Siria sean usadas para la agricultura. El proyecto recibió críticas de algunos sectores, que alegaron que el proyecto GAP respondía más a las demandas de energía de la zona oeste de Turquía que al desarrollo social y económico de la población del sudeste de Turquía. Como aspecto positivo es de señalar que en junio el Parlamento de Turquía aprobó enmiendas a la ley sobre la radio y televisión estatal que abrían las puertas a la difusión en lenguas diferentes del turco, con 225 votos a favor y 75 en contra. La nueva ley permitirá a la Corporación Turca de Radio y Televisión (TRT) la dedicación de uno de sus canales a 24 horas de emisión en kurdo.

A finales de junio el jefe militar del PKK, Murat Karayilan, instó al Gobierno turco a iniciar conversaciones con el grupo armado y a frenar lo que consideraba una política agresiva y de alineamiento con Irán y Siria contra los kurdos. A nivel de la sociedad civil, la Plataforma Abant, un foro de discusión que aborda diversos temas significativos para Turquía, organizó un debate nacional sobre la cuestión kurda, que reunió a académicos, líderes comunitarios, intelectuales, políticos y empresarios kurdos y turcos con el fin de crear un espacio de diálogo sincero en el que generar propuestas que den respuesta a la situación actual. Entre las conclusiones del encuentro figuró la necesidad de crear mecanismos y canales de comunicación que pusieran fin a la falta de diálogo sobre la materia. En septiembre, el partido prokurdo DTP presentó su defensa ante el Tribunal Constitucional, en el marco del proceso abierto contra esta formación por supuesta colusión con el PKK. A mediados de octubre, el Consejo Nacional de Seguridad (MGK) anunció medidas de reestructuración de las instituciones que lideran la lucha contra el PKK. Los cambios, abordados también en una cumbre sobre terrorismo en Turquía, incluían la creación de una unidad antiterrorista dentro del Ministerio de Interior para coordinar a todas las agencias involucradas en materia antiterrorista. Algunos diarios describieron este cambio como el traspaso al poder civil del liderazgo en la persecución del PKK. Mientras, el comandante militar del PKK Murat Karayilan afirmó que su grupo continuaba abierto al diálogo con Turquía, pero acusó a ésta de no escuchar a la organización kurda. Además, el compromiso gubernamental de iniciar retransmisiones en kurdo y otras lenguas minoritarias en octubre quedó aplazado. Según los responsables de la corporación pública de radio y televisión turca (TRT), las emisiones podrían

comenzar en marzo del próximo año, lo que implicaría un retraso de cinco meses con respecto a los plazos planteados inicialmente por el Gobierno. Como aspecto simbólico, el número dos del partido gubernamental AKP, Dengir Mir Mehmet Fırat, y el líder del prokurdo DTP, Ahmet Türk, antiguos compañeros de colegio, mantuvieron una reunión informal en torno a la cuestión kurda tras un encuentro aparentemente casual en un restaurante de Ankara. Türk señaló que el Gobierno turco debería contar con el DTP en relación al problema kurdo, en lugar de hacerlo con las autoridades kurdas del norte de Iraq. A finales de octubre, el DTP envió al Primer Ministro y a todos los diputados un libro de propuestas de solución para la cuestión kurda. El texto compila las ideas incluidas en el Documento de Actitud Política presentado durante una convención del 2007 del partido. Entre los cambios planteados, se incluye la división de Turquía en 20 ó 25 regiones y que cada región se gobierne según el sistema elegido por sus habitantes. A su vez, reclamaban mayor autoridad para las administraciones locales, incluyendo la elección de los gobernadores por la población. Defendían también el reconocimiento de la identidad kurda en una nueva constitución y el cambio de la noción de nación turca por el de nación de Turquía.

En noviembre, dos líderes del PKK, Murat Karayilan y Zübeyir Aydar, felicitaron en una carta abierta a Barack Obama por su victoria en las elecciones presidenciales de EEUU y le pidieron que usara las relaciones de EEUU con Turquía para contribuir a solucionar el conflicto kurdo mediante el diálogo. Por otra parte, y según un informe del centro de investigación de la UE Institute for Security Studies (ISS), diversos líderes kurdos del norte de Iraq afirmaron que había consenso general en que actualmente dentro del PKK la persona con mayor relevancia en la planificación militar y política era Murat Karayilan. También señalaba que la Organización Nacional de Inteligencia de Turquía (MIT) se había reunido al menos dos veces con Karayilan. El 8 de diciembre, el PKK anunció un alto al fuego unilateral de nueve días con motivo de la celebración musulmana de Eid al-Adha, mientras que un tribunal de Turquía condenó a diez años de prisión a la política kurda Leyla Zana por pertenencia a una organización terrorista, en referencia al PKK. Zana ya fue encarcelada en 1994 por tomar posesión de su escaño parlamentario con un discurso en kurdo, y permaneció en prisión hasta el 2004. Por otra parte, y según el diario turco Taraf, Turquía, Iraq y la Administración regional kurda del norte de Iraq estarían elaborando un plan de varias fases para abordar la violencia del PKK y en el que los dos principales partidos kurdos de Iraq, el Partido Democrático de Kurdistán (KDP), de Massoud

Barzani, y la Unión Patriótica de Kurdistán (PUK), de Jalal Talabani, habrían decidido trabajar juntos contra las actividades del PKK. No obstante, el Primer Ministro del Gobierno kurdo del norte de Iraq, Nechirvan Barzani, afirmó que su Administración no emprendería acciones armadas contra el PKK. A su vez, manifestó que la cuestión kurda era un problema político y no una cuestión de terrorismo y que las demandas democráticas kurdas deberían ser alcanzadas mediante medios pacíficos. Según Barzani, el diálogo es esencial para definir el problema correctamente.

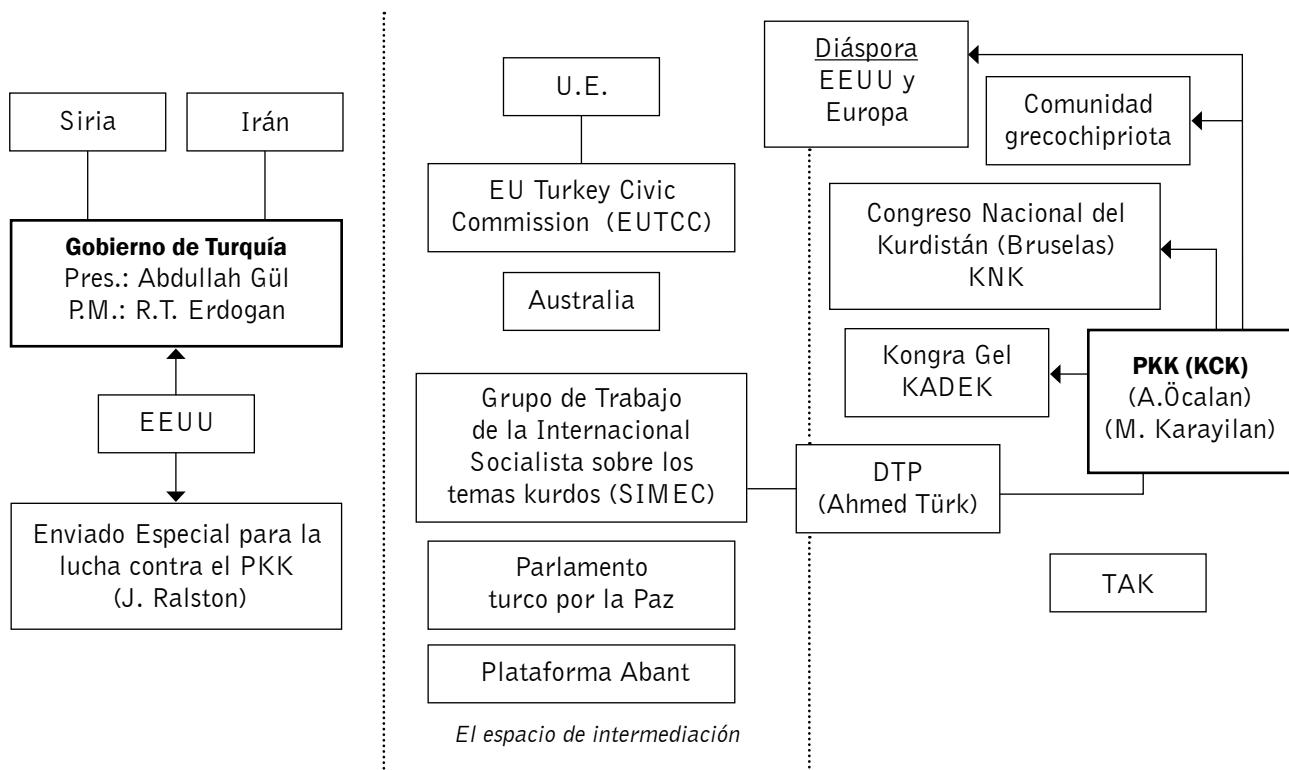
Hechos más significativos del año

- El Presidente de Turquía, Abdullah Gül, descartó toda negociación con el PKK, afirmando que una solución política con el grupo armado sería imposible puesto que se trata de terroristas.
- El Primer Ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, anunció que el Gobierno planeaba invertir unos 12.000 millones de dólares en un programa de cinco años de financiación de proyectos para el desarrollo económico del sudeste turco.
- El KCK, nombre con el que también se conoce al PKK, apeló en un nuevo comunicado difundido por el Congreso Nacional del Kurdistán (KNK) a buscar una solución dialogada al conflicto, afirmando que en caso de respuesta positiva del Gobierno estaban dispuestos a asumir todas sus responsabilidades y a abrir una nueva fase en la que las armas no tendrán cabida en la resolución de la cuestión kurda.
- Una nueva ley permitirá a la Corporación Turca de Radio y Televisión (TRT) la dedicación de uno de sus canales a 24 horas de emisión en kurdo.
- El Consejo Nacional de Seguridad (MGK) anunció medidas de reestructuración de las instituciones que lideran la lucha contra el PKK. Algunos diarios describieron este cambio como el traspaso al poder civil del liderazgo en la persecución del PKK.
- El partido DTP envió al Primer Ministro y a todos los diputados un libro de propuestas de solución para la cuestión kurda.
- Dos líderes del PKK, Murat Karayilan y Zübeyir Aydar, felicitaron en una carta abierta a Barack Obama por su victoria en las elecciones presidenciales de EEUU y le pidieron que usara las relaciones de EEUU con Turquía para contribuir a solucionar el conflicto kurdo mediante el diálogo.
- En diciembre, el PKK anunció un alto al fuego unilateral de nueve días.

Webs de interés

- AKIN (www.kurdistan.org)
- EUTCC (www.eutcc.org)
- Info-Türk (www.info-turk.be)
- Internacional Socialista (www.socialistinternational.org)
- KADEK (www.pkkgercegi.net)
- Kurdish Human Rights Project (www.khrp.org)
- Kurdish Info (www.kurdish-info.net)
- Kurdish Media (www.kurdmedia.com)
- Kurdistan National Congress (www.knc.org.uk)
- Kurdistan Observer (kurdistanoobserver.servehttp.com)
- Todays Zaman (www.todayszaman.com)
- Turkish Daily News (www.turkishdailynews.com.tr)
- Washington Kurdish Institute (www.kurd.org)
- www.freedom-for-ocalan.com

Principales actores del proceso:



b) Cáucaso

ARMENIA-AZERBAIYÁN (Nagorno Karabaj)

Contexto del conflicto

En 1988, y después de un largo período bajo el régimen soviético, estalló el conflicto en Nagorno Karabaj, enclave de mayoría armenia en el sudeste de Azerbaiyán, cuando la asamblea local votó ser administrada por Armenia, decisión a la que se negó Azerbaiyán. El conflicto fue escalando en tensión hasta la guerra abierta que tuvo lugar entre 1991 y 1994, con más de 30.000 muertos y un millón de personas desplazadas. En 1994 se firmó un alto al fuego, y desde entonces continúan abiertas las negociaciones para conseguir la paz, con dos puntos principales: el estatuto del enclave y la devolución de los territorios ocupados por el ejército armenio. En el momento actual juega un papel muy importante la construcción de un oleoducto entre Azerbaiyán, Georgia y Turquía, de un coste de 2.900 millones de dólares. La compañía British Petroleum tiene una enorme influencia sobre Azerbaiyán, un país muy rico en petróleo.

Antecedentes del proceso de paz

Los intentos de llegar a un acuerdo de paz en la última década han quedado obstaculizados por la no aceptación de una de las partes, Azerbaiyán, de la mediación de la OSCE y del Grupo de Minsk, y por la continua proliferación de propuestas y planes por parte de diferentes países. La OSCE ejerce funciones de mediación desde 1995, con una estrategia de reforzar la cooperación económica entre ambos países. En agosto de 1995, el director de la OSCE designó a un Representante Personal para el tema. En octubre del 2000, Armenia, al lado de Rusia y otras cuatro repúblicas de la CEI, firmaron el acuerdo de revitalización del Tratado de Taixkent de 1992 (Tratado de Seguridad Colectiva), que incluye procedimientos legales para el despliegue de tropas en caso de agresión.

En julio de 1999, la OSCE aprobó la instalación de una Oficina en Erevan (Armenia), operativa desde febrero del 2000, que realiza actividades políticas, económicas, medioambientales y humanas. Funciona independientemente del Grupo de Minsk, copresidido por Francia, Rusia y EEUU, que promueve un acuerdo pacífico para el conflicto. Este fruto es el resultado de un acuerdo adoptado por la CSCE (antiguo nombre de la OSCE) en 1992, con la intención de celebrar una conferencia para un arreglo pacífico. Aunque la conferencia no se ha celebrado, el llamado "proceso de Minsk" continúa. Los Presidentes Robert Kocharian, de Armenia, y Heydar Aliyev, de Azerbaiyán, que después traspasó el poder a su hijo Ilham Aliyev, se encontraron 20 veces desde su primera reunión en 1999 hasta el mes de abril del 2001, cuando se llegó a un acuerdo sobre los llamados "Principios de París", con la mediación del Presidente Chirac, que finalmente no llegaron a ser firmados. En este año, ambos países entraron en el Consejo de Europa. Después estuvieron año y medio sin reunirse directamente, hasta el mes de agosto del 2002. Los dos líderes estaban muy pendientes de conservar el poder, desconfiando entre sí, y no implicaban a sus poblaciones en la búsqueda de la paz. El Presidente del Azerbaiyán se mostró muy crítico con la mediación de la OSCE y el rol de la ONU. Además, siempre se ha opuesto a que en las negociaciones participase cualquier representación de la autoproclamada República de Nagorno Karabaj.

En enero del 2004, Turquía y Azerbaiyán expresaron su interés en mantener conversaciones a tres bandas con el Gobierno armenio, al mismo tiempo que el Presidente de Azerbaiyán se entrevistaba con el Presidente francés, a quien pidió que tuviera un papel más activo en la resolución del conflicto. Poco después, el Presidente de Armenia rechazó buscar cualquier otro plan. En abril, los Gobiernos de Armenia y Azerbaiyán se reunieron en Praga bajo los auspicios del Grupo de Minsk, que fue criticado de nuevo por el Gobierno

Población:

Nagorno-Karabaj (145.000);
Armenia (3 millones) y
Azerbaiyán (8,4 millones)

Superficie:

Armenia (30.000 Km2);
Azerbaiyán (87.000 Km2);
Nagorno Karabaj (4.400 Km2)

IDH:

83 (Armenia),
98 (Azerbaiyán), de 177

PIB:

Armenia: 5.800 millones de \$;
Azerbaiyán: 15.600 millones de \$

Renta por habitante.

Armenia: 1.920 \$;
Azerbaiyán: 1.840 \$

Muertos por el conflicto:

30.000

Personas desplazadas:

720.000

Actores armados:

FFAA de los dos países

Facilitaciones:

OSCE, Grupo de Minsk
(Francia, Rusia y
EEUU), Turquía

de Azerbaiyán por no realizar propuestas concretas. Ante este “impasse”, en mayo, la UE anunció su interés en tener un papel más activo en la resolución del conflicto, mientras centenares de personas se manifestaban en Nagorno Karabaj protestando por las malas condiciones de vida en el enclave y para pedir el final del conflicto. En junio, el Presidente de Azerbaiyán instó a la comunidad internacional, especialmente a la UE y al Consejo de Europa, a intensificar sus esfuerzos para la resolución del conflicto, debido a que la mediación del Grupo de Minsk no daba resultados. Días después, Turquía presentó un plan de paz parecido al que la ONU había propuesto para Chipre.

A lo largo del 2005 prosiguieron las reuniones entre representantes de ambos países, en el marco de lo que se ha denominado “Formato de Praga” para la resolución del conflicto, con reuniones puntuales para que las partes expusieran sus puntos de vista. A pesar de las críticas del Presidente azerbaiyano en la mediación llevada a cabo por el Grupo de Minsk de la OSCE, en el mes de abril se reunieron por separado los ministros de Exteriores armenio y azerbaiyano con los miembros del Grupo de Minsk. En marzo, se produjeron varios enfrentamientos entre las FFAA de ambos países, y los respectivos Presidentes se reunieron en Varsovia en el mes de mayo. En el mismo mes, el ministro de Exteriores azerbaiyano Elmar Mammadyarov anunció que el Gobierno armenio estaba dispuesto a liberar las regiones azerbaiyanas ocupadas desde los años noventa, siempre que se llegara a un acuerdo definitivo sobre el estatus del enclave.

A mediados del 2005, y después de la reunión en Varsovia de los dos Presidentes, ambos Gobiernos señalaron la posibilidad de llegar a un acuerdo antes de terminar el año, que implicaría la devolución a Azerbaiyán por parte de Armenia del control de cinco de los siete distritos adyacentes a Karabaj, controlados por las fuerzas armenias, así como el despliegue de una misión de mantenimiento de la paz de países de la OSCE, aunque sin la participación del Grupo de Minsk. Según el citado acuerdo, entre 10 y 15 años después, la población de Nagorno Karabaj sería consultada en un referéndum. Los Presidentes de los dos países también se reunieron en el mes de agosto en Rusia, y valoraron de forma distinta su resultado. En noviembre, y por primera vez, se celebraron elecciones al parlamento de Azerbaiyán, con inclusión de la circunscripción de la capital de Nagorno Karabaj. Al finalizar el año, el mediador ruso declaró que tanto Armenia como Azerbaiyán se habían puesto de acuerdo en el despliegue de “cascos azules” en la región, y los mediadores de la OSCE se mostraron optimistas de cara al encuentro de ambos Presidentes previsto para finales de enero del 2006, y confiados en alcanzar un acuerdo definitivo durante el año 2006.

Al iniciarse 2006, sin embargo, las negociaciones entre los dos países siguieron sin lograr avances

significativos, tras la reunión que los Ministros de Exteriores de ambos países celebraron en enero en Londres, con la facilitación del Grupo de Minsk, y el encuentro celebrado en París, en febrero, entre los Presidentes de ambos países. El subcomité sobre Nagorno-Karabaj de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa presentó a primeros de año un documento en el que se proponía la autonomía como un modelo para la resolución del conflicto, y que el estatus de la zona fuera decidido en una segunda fase del llamado “proceso de Praga”.

Representantes de la cancillería azerí señalaron que su Gobierno podría aceptar el estatus definitivo de la región mediante una consulta nacional, pero que en ésta debería participar toda la población, incluyendo las comunidades armenia y azerí de Karabaj. El Ministro de Exteriores ruso, por su parte, señaló que la OSCE no estaba siendo una organización eficiente para la resolución del conflicto, y el Presidente ruso, Vladimir Putin, expresó su intención de involucrarse más en la facilitación del proceso, anunciando que invitaría al Presidente armenio, Robert Kocharian, a visitar Moscú. Este último amenazó con reconocer la República de Nagorno-Karabaj en el caso de que Azerbaiyán abandonara las negociaciones de paz o se produjera una ofensiva armada. Las negociaciones tuvieron un nuevo impulso durante el segundo trimestre, después del fracaso de la primera ronda de conversaciones de febrero de 2006 en Francia. En mayo, representantes armenios y azeríes se reunieron en Washington (EEUU) y consiguieron aproximar posiciones en las negociaciones de paz.

Este encuentro tuvo lugar después de que el grupo de Minsk de la OSCE se reuniese y decidiese enviar al representante francés, Bernard Fassier, para hablar con ambas partes y acordar un nuevo encuentro, pues Armenia y Azerbaiyán habían suspendido contactos. El Presidente francés, Jacques Chirac, pidió a su homólogo azerí, Ilham Aliyev, un nuevo impulso para llegar a una resolución pacífica del conflicto. Representantes armenios declararon, sin embargo, que no acudirían al encuentro de la Comunidad de Estados Independientes (CIS, por sus siglas en inglés) que se celebraba en Azerbaiyán, después de que el portavoz azerí asegurara que las autoridades azeríes no estaban en condiciones de garantizar su seguridad. En junio, finalmente, los líderes de Armenia y Azerbaiyán se reunieron en Bucarest (Rumanía) para analizar las conversaciones mantenidas con el Grupo de Minsk y la OSCE. En julio, el Presidente azerí, Ilham Aliyev, señaló que las últimas propuestas efectuadas por el grupo de Minsk de la OSCE eran un reflejo de la posición de los mediadores, pero que no fueron acordadas por las partes. La propuesta comprendía la retirada de las tropas armenias de las zonas azeríes ocupadas, seguida de una normalización de las relaciones diplomáticas y económicas entre ambos países, el despliegue de fuerzas de mantenimiento de la paz en la zona en conflicto y finalmente una votación para determinar el estatus del Alto Karabaj. El mandatario azerí

señaló que el primer paso para la resolución del conflicto debía ser la restauración de la integridad territorial de su país y que esta cuestión no podía ser objeto de discusión. En agosto, el representante especial del Presidente de la OSCE para el conflicto de Nagorno-Karabaj, Andrzej Kasprzyk, acusó a Armenia de llevar a cabo una política de tierra quemada en los distritos fronterizos de Azerbaiyán y la autoproclamada república Nagorno – Karabaj, ante el regreso de los azerbaiyanos que abandonaron sus hogares en la zona en el periodo 1990 – 1991. A pesar de ello, el Ministro de Asuntos Exteriores armenio, V. Oskanian, aseguró en septiembre que el diálogo abierto con Azerbaiyán se encontraba en un momento crucial, habiendo alcanzado acuerdos sobre las principios básicos de la disputa. No obstante, advirtió de que cualquier intento de Naciones Unidas de mediar en las negociaciones de paz supondría el cese de las mismas, en referencia al Llamamiento conjunto realizado por Azerbaiyán, Georgia, Ucrania y la República de Moldova a la Asamblea General de la ONU para que considerara el conflicto.

En la segunda quincena de noviembre de 2006, el Presidente armenio, Robert Kocharian, y su homólogo azerí, Ilham Aliyev, se reunieron en los márgenes de la cumbre de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) en un intento de relanzar la diplomacia para abordar la disputa territorial que enfrenta a ambos países en torno al enclave de Nagorno-Karabaj. Aliyev afirmó tras el encuentro que su país estaba próximo a superar el estancamiento del conflicto con Armenia. Ante el fracaso de las conversaciones del pasado febrero en París y ante el contexto preelectoral en Armenia, que había de celebrar elecciones parlamentarias en mayo de 2007, la nueva reunión fue acogida con sorpresa entre algunos analistas, que apuntaban al creciente aislamiento armenio en el panorama regional y a presiones internacionales como factores que impulsaban este nuevo acercamiento. En diciembre, la autoproclamada república independiente de Nagorno-Karabaj aprobó en referéndum una Constitución que describía a la región como un Estado soberano, democrático y social con poderes sobre el territorio actualmente controlado por el Gobierno separatista, aunque no abordó cuestiones como la ciudadanía o la espinosa cuestión del retorno de los refugiados azerbaiyanes en una región de mayoría étnica armenia. El de facto Presidente de Nagorno-Karabaj, Arkady Ghoukassian, afirmó que la Constitución no era la respuesta a todos los problemas del territorio, pero sí una oportunidad de aumentar las posibilidades de ser reconocido externamente. Según resultados preliminares, al menos un 98,6% de los votantes apoyaron el texto en una consulta celebrada en el decimoquinto aniversario de la votación en referéndum de su independencia y que contó con 54 observadores, principalmente de Armenia, Rusia y Francia. El Ministro de Exteriores armenio, Vartan Oskanian, afirmó que las posiciones

estaban avanzando y que había posibilidades de alcanzar un acuerdo incluso en los puntos más difíciles, señalando también que ambas partes estaban discutiendo la opción de celebrar un referéndum sobre el estatus de la región. Su homólogo azerí Elmar Mammadyarov señaló que todos los aspectos estaban resueltos excepto uno, supuestamente el del estatus del territorio, sobre el que Azerbaiyán se mantiene partidaria de la autonomía dentro del Estado azerí, mientras que Armenia defiende la autodeterminación. Estos últimos esfuerzos para acelerar una solución se enmarcaban, según algunos analistas, en la necesidad de alcanzar una acuerdo antes de que las partes se vean sumergidas en las dinámicas preelectorales de las elecciones parlamentarias de 2007 en Armenia y presidenciales en ambos en 2008.

A principios de 2007 los Ministros de Exteriores de Armenia y Azerbaiyán, Vartan Oskanian y Elmar Mammadyarov respectivamente, mantuvieron varias reuniones para abordar el conflicto en torno al territorio de Nagorno-Karabaj, la primera en Moscú, a la que también asistieron diplomáticos estadounidenses y franceses y el Ministro de Exteriores ruso, y después Ginebra. Armenia y Turquía expresaron voluntad de mejorar su relación, marcada hasta entonces por la ausencia de lazos diplomáticos y el cierre desde 1993 de la frontera común por el conflicto que enfrenta a Armenia y Azerbaiyán, aliado éste último de Turquía. A mediados de febrero, el Presidente azerbaiyano, Ilham Aliyev, expresó su preferencia por solucionar por vías pacíficas el conflicto, aunque afirmó que su país nunca aceptaría la independencia del territorio ni su unificación con Armenia, dejando abierta la puerta a una eventual opción militar. Asimismo, enfatizó que Azerbaiyán estaba aumentando de forma muy significativa su capacidad militar. Sus afirmaciones contrastaron con declaraciones de los mediadores del Grupo de Minsk de la OSCE, que mostraron optimismo con respecto a los avances en las negociaciones. Entre los puntos básicos de la agenda estaban la eventual celebración de un referéndum de autodeterminación tras la liberación de al menos seis de los siete distritos azerbaiyanos que rodean el enclave de Nagorno-Karabaj y que están ocupados por fuerzas armenias. No obstante, la idea de la consulta no avanzó por los desacuerdos sobre su alcance y tiempos, llegándose al punto de que el ministro de exteriores de Azerbaiyán afirmó que el referéndum era inaceptable para su país. Todavía hay unas 690.000 personas desplazadas internas en Azerbaiyán procedentes de Nagorno-Karabaj y de sus distritos adyacentes. Además, aún permanecen unas 30.000 personas, mayoritariamente armenias, desplazadas en Nagorno-Karabaj procedentes de otras zonas de Azerbaiyán. A mediados de abril el Ministro de Exteriores armenio, Vartan Oskanian, y su homólogo azerbaiyano, Elmar Mamadyarov, se reunieron en Belgrado en su segundo encuentro durante 2007

para abordar la resolución del conflicto a partir de las propuestas del Grupo de Minsk de la OSCE (Francia, Rusia y EEUU), cuyos responsables también estuvieron presentes.

En junio, y por primera vez desde noviembre de 2006, se reunieron los Presidentes de ambos países, aprovechando la cumbre de la CEI, aunque sin que se produjeran avances. A finales de junio, los líderes de Nagorno-Karabaj reclamaron una participación directa en el proceso de resolución del conflicto, cuyo formato actual excluye a las autoridades del enclave en disputa desde que en 1997 Azerbaiyán exigió su exclusión tras varios años de participación. Una delegación compuesta por los embajadores de Armenia y Azerbaiyán en Rusia realizó un viaje conjunto a sus respectivas capitales por primera vez en 13 años. El viaje, que también incluía a figuras académicas y culturales de ambos países, incluyó además una visita a Nagorno-Karabaj, donde se reunieron con el considerado Presidente de la república independiente de facto.

El anterior responsable de los servicios de seguridad de Nagorno-Karabaj, Bako Saakian, obtuvo el 85% de los votos en las elecciones presidenciales celebradas en julio en la autoproclamada república independiente. Saakian, que participó activamente en el conflicto armado entre 1988 y 1994, había declarado en más de una ocasión que era partidario de la independencia respecto de Azerbaiyán. A principios de septiembre, el portavoz del Ministro de Exteriores armenio, Vladimir Karapetian, afirmó en respuesta a la presentación de un proyecto de ley por el opositor Raffi Hovannisian, que aún no había llegado el momento de reconocer a Nagorno Karabaj como un Estado independiente y que Armenia debe esperar a hacerlo hasta que este paso sea totalmente efectivo. A principios de octubre, el Ministro de Exteriores azerí, Elmar Mammadyarov, afirmó ante la Asamblea General de la ONU que el Consejo de Seguridad de la ONU debería ser el espacio en el que encontrar una solución al conflicto que enfrenta al país con Armenia en relación al enclave de Nagorno-Karabaj. Según Mammadyarov, las **negociaciones a través del marco de la OSCE no han dado ningún resultado hasta ahora. De hecho, en la última reunión de la OSCE celebrada en Madrid a finales de año, la discusión sobre el documento de Principios Básicos resultó muy difícil. Entre los aspectos que contemplan dichos Principios se incluyen la progresiva liberación de los siete distritos administrativos de Azerbaiyán fronterizos con Nagorno-Karabaj y ocupados por fuerzas armenias desde la guerra; la desmilitarización de la zona de conflicto; el despliegue de fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz; la repatriación de colonos armenios; y el retorno de la población desplazada interna azerí. Cuestiones como la del estatus de Nagorno-Karabaj se determinarían posteriormente.**

El proceso de paz en 2008

Durante el primer trimestre no se logró ningún avance, a pesar de que la nueva Presidencia de turno de la OSCE anunció que la gestión del conflicto estaría entre sus prioridades y que presentaría una nueva propuesta en los primeros meses del año. A mediados de febrero, sin embargo, el Presidente azerbaiyano, Ilham Aliyev, declaró en un encuentro con responsables de la UE en visita al Cáucaso Sur que Azerbaiyán estaba preparada para lanzar una guerra con la vecina Armenia por el territorio en disputa de Nagorno-Karabaj. En marzo, el Gobierno de Azerbaiyán advirtió que podría revisar sus relaciones con Francia, Rusia y EEUU, todos ellos países que presiden de forma trilateral el Grupo de Minsk de la OSCE que actúa como mediador en el proceso de negociación del conflicto. El anuncio se produjo después de que los tres países, junto a otros cuatro más, votaran en contra de una resolución no vinculante aprobada en la Asamblea General de la ONU y que instaba a Armenia a la retirada inmediata, incondicional y completa de todas las fuerzas armenias del territorio de Azerbaiyán. Diversos diplomáticos manifestaron que el texto, preparado por Azerbaiyán, no mostraba una aproximación equilibrada al problema. A principios de abril los copresidentes de Grupo de Minsk de la OSCE (organismo mediador en el conflicto) se reunieron con el Presidente azerí, Ilham Aliyev, en el marco de la cumbre de la OTAN en Bucarest. Por su parte, el portavoz del Ministerio de Exteriores armenio criticó al Gobierno azerí por no aceptar la celebración de una reunión entre los Presidentes de ambos países. Las críticas se produjeron en un contexto de incremento de las recriminaciones y de cuestionamiento del formato mediador de la OSCE por parte de Azerbaiyán. En ese sentido, el Gobierno azerí pidió al Secretario General de la OSCE la clarificación sobre todos los procedimientos posibles para reemplazar o dar por terminado la presidencia del Grupo de Minsk, aunque posteriormente los dos Presidentes se comprometieron a continuar cooperando con el órgano mediador internacional. A principios de mayo, el parlamento armenio adoptó una declaración en la que instaba al Presidente y al ministro de Exteriores a asumir la iniciativa en la resolución del conflicto de Nagorno-Karabaj y a establecer las bases legales para que Armenia actúe como garante oficial de la seguridad de la región independentista. En junio se reunieron los Presidentes de los dos países, siendo la primera desde que Serzh Sarksian accediera a la presidencia Armenia. Previamente, Sarksian había declarado que la independencia de Nagorno Karabaj era irreversible.

Diplomáticos de Turquía y de Armenia se reunieron en julio en Suiza para avanzar en la normalización de las relaciones entre ambos países, bloqueadas desde la independencia de Armenia en 1991. Como gesto simbólico, el Presidente armenio

invitó a su homólogo turco al partido de fútbol entre Turquía y Armenia de la Copa Mundial que tuvo lugar en la capital armenia en septiembre. Este acercamiento podría ayudar a romper el aislamiento que Azerbaiyán ha impuesto a Armenia, y muestra de ello es que Turquía propuso celebrar un encuentro tripartito para solucionar el conflicto. En agosto, el ministro de Defensa armenio, Seyran Ohanyan, declaró después de visitar la provincia, que a su parecer las autoridades y la población de Nagorno-Karabaj deberían ser parte activa en las negociaciones conducentes a resolver el conflicto. En su opinión, sería posible que éstas participaran de las negociaciones en su última fase. A finales de septiembre, el Presidente turco Abdullah Gül, consideró que existía una nueva oportunidad para tratar de resolver el conflicto. El Gobierno turco, que estaba en un proceso de acercamiento diplomático con Armenia para superar la histórica enemistad entre ambos países, propuso un encuentro triple entre los tres países aprovechando la Asamblea General de la ONU. En la reunión, abordaron la propuesta turca de crear un nuevo mecanismo regional, que incluiría a Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Rusia y Turquía, bajo la égida de la Plataforma para la Cooperación y la Estabilidad en el Cáucaso, nombre con el que se conoce la iniciativa turca. Según el ministro de Exteriores turco, sus homólogos armenio y azerí le transmitieron su apoyo a la plataforma y le instaron a organizar más encuentros trilaterales. No obstante, algunos analistas señalaron que Armenia no era favorable a que Turquía hiciera de mediador en el conflicto de Nagorno-Karabaj, aunque sí aceptaban que pudiera adquirir algún grado de participación en el proceso. Por otra parte, según algunos analistas, Turquía y Azerbaiyán estarían estudiando la posibilidad de ofrecer a Armenia su participación en el proyecto de gaseoducto Nabucco a cambio de una mayor flexibilidad en su posición sobre Nagorno-Karabaj. A mediados de octubre, el Presidente ruso Dmitry Medvedev realizó un viaje oficial a Armenia, el primero desde el inicio de su presidencia. Al término de su reunión con su homólogo armenio, Medvedev afirmó que tanto Armenia como Azerbaiyán estaban dispuestas a buscar soluciones y que esperaba reunirse pronto con los líderes de ambos países. Ilham Aliyev fue reelegido Presidente de Azerbaiyán y obtuvo así su segundo mandato de cinco años, en unas elecciones que fueron boicoteadas por los principales partidos de la oposición.

A principios de noviembre, los Presidentes armenio y azerí firmaron una declaración conjunta,

promovida y firmada también por su homólogo ruso, de compromiso con la continuación del diálogo directo entre las dos partes con la mediación del Grupo de Minsk de la OSCE. Además, se contempló que el proceso continuara a nivel de Presidentes y ministros de Exteriores. El líder de Nagorno-Karabaj, Bako Sahakyan, valoró positivamente la renovada atención internacional y los intentos de solucionar el conflicto en la región en relación a la Declaración de Moscú (firmada por Armenia, Azerbaiyán y Rusia el 2 de noviembre), pero reclamó como necesaria la participación de Nagorno-Karabaj en el proceso de paz. El Presidente armenio, Serzh Sargsyan, valoró también positivamente que Azerbaiyán firmase la llamada Declaración de Moscú, en la que se descarta el uso de la fuerza. Sargsyan manifestado que Azerbaiyán debería reconocer el derecho de la población de Nagorno-Karabaj a la autodeterminación, y que tras este paso seguirían otros. En ese sentido, aseguró que el control de los territorios, en alusión a la presencia armenia, no era un fin en sí mismo sino un medio de protección de Nagorno-Karabaj. Aliyev reiteró su posición favorable a un plan de resolución por etapas, en el que primero se ponga fin al control de Armenia de las áreas dentro de Azerbaiyán y se permita el retorno de la población desplazada. Según Aliyev, si estas cuestiones fueran resueltas, se podría discutir el futuro estatus de Nagorno-Karabaj, aunque la solución al estatus debería estar –según Aliyev- dentro del marco de la integridad territorial de Azerbaiyán. En otro orden de cosas, representantes de ONG armenias y azeríes se reunieron en Bruselas para abordar el conflicto de Nagorno-Karabaj. En el encuentro se discutieron modelos de arquitecturas políticas como el de las Islas Åland y el de Irlanda del Norte. En diciembre, los co-presidentes del Grupo de Minsk presentaron un comunicado conjunto en el que aplaudían la Declaración de Moscú como el comienzo de una nueva fase, que tildaron de prometedora, en el marco de los intentos de extender la paz al sur del Cáucaso, y el ministro de Exteriores azerí, Elmar Mammadyarov, afirmó en el marco de la cumbre de la OSCE en Helsinki que la Declaración de Moscú entre Armenia, Azerbaiyán y Rusia constituía una buena base para la resolución del conflicto. Por otra parte, el embajador de Irán en Azerbaiyán, Naser Hamidi Zare, afirmó que Irán estaba dispuesta a ayudar a resolver el conflicto en torno a Nagorno-Karabaj, señalando que había hecho propuestas a Azerbaiyán sobre esta cuestión.

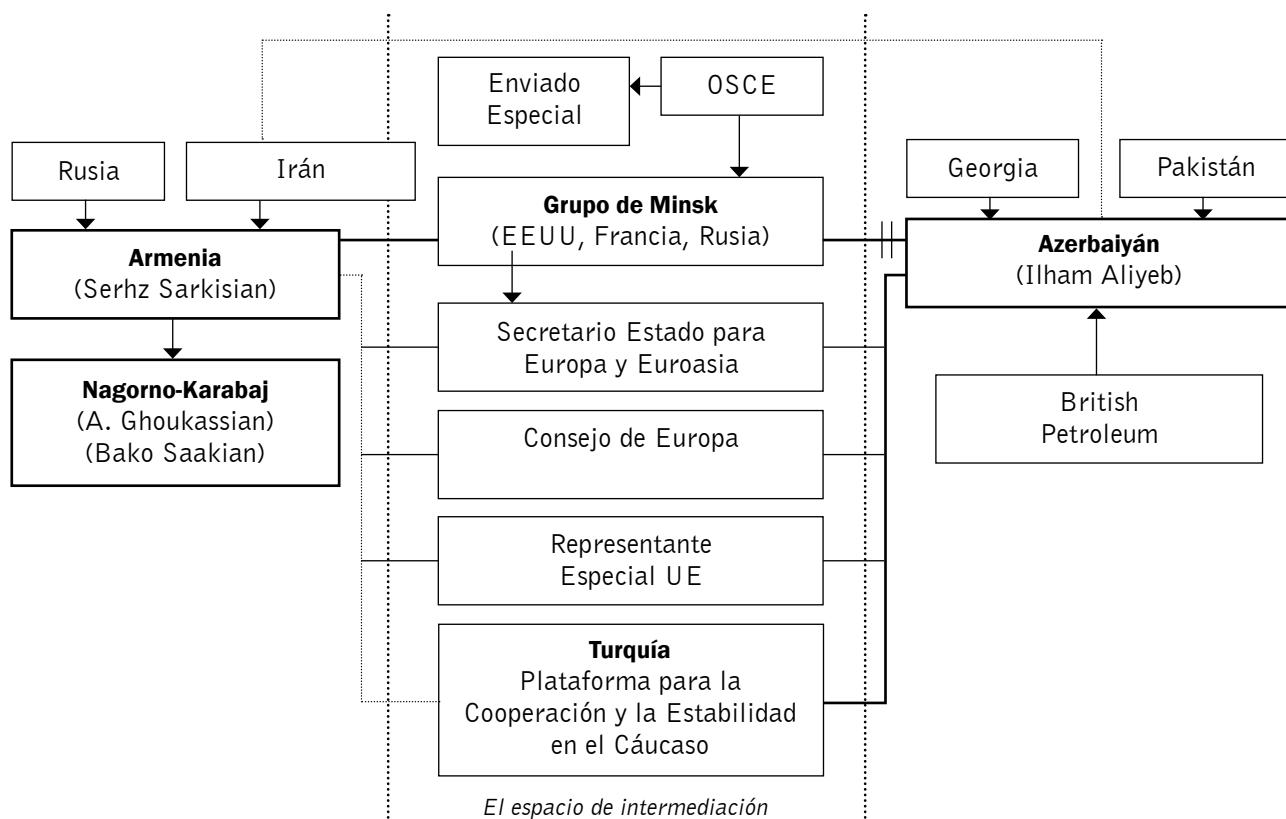
Hechos más significativos del año

- Siguió el cuestionamiento del formato mediador de la OSCE por parte de Azerbaiyán.
- Diplomáticos de Turquía y de Armenia se reunieron en Suiza para avanzar en la normalización de las relaciones entre ambos países.
- Turquía propuso crear un nuevo mecanismo regional para solucionar el conflicto, que incluiría a Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Rusia y Turquía, bajo la égida de la Plataforma para la Cooperación y la Estabilidad en el Cáucaso.
- El Presidente de Azerbaiyán reiteró su posición favorable a un plan de resolución por etapas, en el que primero se pusiera fin al control de Armenia de las áreas dentro de Azerbaiyán y se permitiera el retorno de la población desplazada.
- Irán manifestó estar dispuesta a ayudar a resolver el conflicto.

Páginas Web

- Eurasia Net (www.eurasianet.org)
- Gobierno de Armenia (nkr.am/eng/mid/process.htm)
- Gobierno de Azerbaiyán (www.euro-caspian.com/government.htm)
- Institute for War and Peace Reporting (www.ipwpr.net)
- OSCE (www.osce.org/yereban)
- Peace Building & Conflict Resolution (www.peacebuilding.am/eng)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Swiss Peace (www.seisspeace.org)

Principales actores del proceso:



GEORGIA (Abjasia y Osetia del Sur)

a) Abjasia

Contexto del conflicto

Georgia mantiene un conflicto en la región de Abjasia, situada en el noroeste del país, desde el verano de 1992, después de varios intentos de los Gobiernos locales de separarse de la república de Georgia y de los enfrentamientos por el despliegue de 2.000 soldados de este país, con el resultado de unos 6.000 muertos. En septiembre de 1992, se firmó un alto al fuego con la participación de la Federación de Rusia. El año siguiente se creó la misión de paz de Naciones Unidas UNOMIG para la observación de este acuerdo, y en mayo de 1994, se firmaron los acuerdos de Moscú sobre el alto al fuego y la separación de fuerzas. En 1999, Abjasia realizó un referéndum, después del cual se declaró independiente. El ex Presidente georgiano I. Shevardnadze prometió, en varias ocasiones, "ampliar poderes" de autogobierno a Abjasia, pero formando parte integral de Georgia. En los últimos años, Rusia ha mantenido 3.000 soldados en la frontera como fuerza de pacificación de la CEI. En noviembre de 1999, Rusia y Georgia acordaron que Rusia cerraría dos de sus cuatro bases militares en Georgia.

En el año 1922 se creó, en Georgia, la región autónoma de Osetia del Sur, dos años antes de que en la antigua URSS se creara la República Autónoma de Osetia del Norte. En 1990, Osetia del Sur se proclamó república soberana, lo que provocó la reacción del parlamento georgiano declarando el estado de emergencia en el territorio y retirándole el estatus de región autónoma. Todo ello dio pie a enfrentamientos hasta 1992, cuando una fuerza de paz rusa, georgiana y osetiana consiguieron un alto al fuego. El conflicto se reavivó en mayo del 2004, cuando el Presidente de esta república amenazó con utilizar la fuerza ante cualquier amenaza procedente de Georgia. Días después, Osetia del Sur se retiró de la comisión internacional que vigilaba el acuerdo de paz. Esta medida estuvo seguida de enfrentamientos entre las FFAA georgianas y grupos armados de Osetia del Sur. Las autoridades de Osetia del Sur tienen la intención de unirse con Osetia del Norte y, por tanto, incorporarse a la Federación de Rusia.

Antecedentes del proceso de paz con Abjasia

La OSCE tiene una misión en Georgia desde diciembre de 1992, con el cuartel general en Tbilisi y con el objetivo de promover negociaciones de paz en los conflictos de Osetia del Sur y Abjasia. La misión también apoya los esfuerzos de paz de la ONU, destacando un funcionario en la Oficina de la ONU sobre Derechos Humanos, con sede en Sukhumi. El mandato de la misión es promover el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales, y asistir al desarrollo de las instituciones democráticas. Desde diciembre de 1999, además, el mandato incluye la vigilancia de la frontera entre Rusia y Georgia. La situación de estancamiento del proceso de Abjasia puede calificarse de "proceso dinámico de no-paz", ya que no hay progresos en los temas clave: el retorno de los 200.000 refugiados georgianos, el estatus final de Abjasia y el futuro económico de la república. A lo largo del 2004, el nuevo Presidente de Georgia M. Saakashvili solicitó la colaboración de Rusia para la resolución del conflicto, y la parte de Abjasia mostró una predisposición inicial a negociar con el nuevo Gobierno.

A principios de 2005, el Presidente georgiano reiteró su oferta de negociación. No obstante, el Presidente de Abjasia rechazó como negociador al nuevo Enviado Especial del Gobierno georgiano (al ser él mismo pro georgiano en el exilio). En el mes de marzo, el Presidente de Georgia propuso establecer una autonomía en Abjasia siguiendo el modelo italiano en la región del Alto Adige, que hasta 1972 quedó bajo control austriaco. Durante el segundo trimestre

Población. Georgia: 4,5 millones de habitantes; Abjasia, 0'5 millones.

Superficie.

Georgia: 70.000 Km²; Abjasia: 8.400 Km².

IDH: 96 (de 177)

PIB Georgia:

7.000 millones de \$
Renta por habitante
Georgia: 1.580 \$

Muertos por el conflicto:
6.000

Población desplazada:
240.000

Facilitaciones:
OSCE, ONU.
Francia, Turquía

de 2005, se llevaron a cabo varias medidas de confianza y distensión entre ambas partes, que mostraron interés en trabajar de forma conjunta temas de seguridad, asuntos políticos y de cooperación económica, así como el retorno de la población desplazada y refugiada por el conflicto. El Secretario General del Consejo de Europa, T. Adams, se reunió en el mes de abril con las autoridades georgianas para buscar vías para apoyar al país. En mayo, representantes georgianos y abjasios se reunieron en Gali bajo los auspicios de Naciones Unidas para tratar la situación de seguridad en la ribera de Inguri, estableciendo un grupo de vigilancia conjunta. Por su parte, el embajador turco en Georgia, I. Tezgorm, se reunió con parlamentarios y miembros del Gobierno de Abjasia para mostrar su predisposición a facilitar la búsqueda de soluciones, pero la propuesta fue rechazada por el Presidente de Abjasia. En junio, Georgia, Rusia y Abjasia se reunieron en Moscú bajo los auspicios de Naciones Unidas, para tratar la reabertura de la línea férrea que une Sochi con Georgia y Rusia. Después de que ambas partes reiteraran su compromiso de no utilizar la fuerza, acordaron el intercambio de propuestas en un documento conjunto a redactar utilizando los buenos oficios de la Representante Especial del Secretario General de la ONU, H. Tagliavini. En septiembre, el Presidente georgiano anunció la celebración de una conferencia internacional en la que participarían los países implicados, la OSCE y EEUU. A finales de año se mostró también dispuesto a mantener una reunión en Ginebra con el líder abjasio, mientras que el ministro de Asuntos Exteriores georgiano hacía un llamamiento para que la OSCE tuviera un rol más activo.

En un contexto en el que se intensificó la tensión en el distrito de Gali, el Presidente abjasio, S. Bagapsh, escribió en enero de 2006 una carta al Consejo de Seguridad, en la que proponía algunas medidas para solucionar el conflicto, entre las que se contaban las garantías internacionales para que no se reanudaran las hostilidades, para que Georgia no atacara el territorio abjasio y poner fin del aislamiento internacional que ha padecido Abjasia en los últimos años. El único aspecto sobre el que S. Bagapsh no estaba dispuesto a negociar era el estatus político de Abjasia, pues ya se definió en el referéndum de 1999. Por otra parte, el Embajador georgiano ante Naciones Unidas acusó a Rusia de interrumpir expresamente el suministro energético y de querer consolidar la anexión de Abjasia a través de sus programas de entrenamiento militar a cuadros abjasios. El Presidente de facto de la República de Abjasia, S. Bagapsh, detalló en mayo ante el parlamento de la región una **propuesta de paz para la resolución del conflicto con Georgia**. Entre otras medidas, esta iniciativa solicitaba una disculpa oficial de Georgia por la guerra y por sus políticas de aislamiento y asimilación; el cese de las presiones económicas y políticas sobre Abjasia y

del bloqueo impuesto por la CIS en 1996; la firma de un acuerdo de paz que garantice la seguridad de la región; garantías por parte de la Comunidad Internacional y del Consejo de Seguridad de la ONU para el cese de las hostilidades; cooperación en la lucha contra el crimen organizado, y una mayor cooperación regional. Esta propuesta iba en la línea de la carta dirigida por S. Bagapsh al Consejo de Seguridad de la ONU en enero. A este respecto, el Ministro georgiano para la Resolución de Conflictos, G. Khaindrava, declaró que, a pesar de que el documento tenía algunos puntos interesantes, era más una declaración de independencia que un plan de paz. Aun así, el Ministro de Exteriores confirmó la voluntad de ambas partes de trabajar juntas y establecer ciertos compromisos. En junio, el Gobierno georgiano presentó al Parlamento un **plan de paz**, basado en el principio de soberanía e integridad territorial de Georgia, una autonomía para la región, el retorno de las personas desplazadas y la participación de organismos internacionales en el proceso. Finalmente, el **Grupo de trabajo de la ONU para la resolución del conflicto de Abjasia** se reunió de nuevo, por primera vez después de cinco años de inactividad.

Los intentos para resolver el conflicto se deterioraron durante el tercer trimestre, en particular las relaciones de este país con Rusia, y a pesar de las diferentes propuestas de paz planteadas en meses anteriores. En julio, el Secretario General de la ONU nombró a J. Arnault como jefe de la Misión de la ONU en Georgia (UNOMIG), en substitución de H. Tagliavini. En su última comparecencia, H. Tagliavini señaló que se habían conseguido progresos importantes en el diálogo entre las autoridades georgianas y los separatistas abjasios, aunque enfatizó la importancia del papel de la policía de la ONU en la región y la necesidad de que ésta pudiera entrar en ambas zonas de conflicto. En agosto, el Presidente georgiano, M. Saakashvili, manifestó que el Gobierno pro georgiano en el exilio desde 1990 sería trasladado al desfiladero de Kodori, controlado por Tbilisi, pero sin presencia oficial gubernamental. M. Saakashvili indicó que se implementaría la jurisdicción georgiana en la región. El Gobierno ruso advirtió que estas medidas podrían derivar en enfrentamientos armados, por lo que instó al Gobierno georgiano a retirar sus tropas de la zona fronteriza con Abjasia para evitar el conflicto. Poco después, el Ministro georgiano de Asuntos Exteriores, G. Bezhuashvili, anunció que presentaría un informe pidiendo la retirada de las tropas de mantenimiento de la paz rusas de sus posiciones en Osetia y Abjasia, y una revisión del acuerdo de Sochi que permitió el despliegue de las mismas en la zona. **El Gobierno abjasio, por su parte, anunció que sólo reanudaría sus negociaciones con Georgia cuando el Gobierno georgiano se comprometa a retirar sus tropas de la zona Alta de Kodori Gorge, respetando los acuerdos alcanzados en 1994 que prohíben la**

presencia del ejército de Georgia en esa área. La tensión entre ambos países estuvo relacionada con el apoyo de Rusia, denunciado por Georgia, a las regiones separatistas georgianas de Abjasia y Osetia del Sur, especialmente por el pago de pensiones, la entrega de pasaportes y el estacionamiento de fuerzas de mantenimiento de la paz por parte rusa en Abjasia. En octubre, continuaron las tensiones entre ambos países en torno a la crisis desatada a finales de septiembre por el arresto de cuatro soldados rusos en Tbilisi acusados de espionaje, a pesar de que éstos fueron posteriormente liberados. Rusia ordenó deportar a unos 700 georgianos, acusados por Moscú de inmigración ilegal. No obstante ello, el Ministro de Exteriores georgiano, G. Bezhushvili, se reunió en Moscú con su homólogo ruso, S. Lavrov, -a petición de Georgia- en el primer encuentro de alto nivel celebrado entre ambos países desde que sus relaciones se deterioraran gravemente. La reunión se produjo en el marco de una reunión de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro. En la segunda quincena de noviembre, los líderes de las secesionistas regiones de Abjasia y Osetia del Sur afirmaron que las conversaciones con Tbilisi podrían reabrirse si se dieran ciertas condiciones, que en el caso de Abjasia consistirían según su líder, S. Bagapsh, en la retirada de las tropas georgianas del área conocida como la garganta de Kodori.

Durante el trimestre de 2007 se produjo un incremento de la tensión y ataques con víctimas mortales. La UNOMIG reanudó sus actividades de patrulla a lo largo de todo el valle del Kodori después de tres años de interrupción. Las partes se centraron en obtener un apoyo externo más activo, en lugar de abordar sus respectivas demandas y objetivos mediante acuerdos mutuos. Rusia, por su parte, anunció varias medidas para normalizar las relaciones con Georgia y superar la crisis bilateral de los últimos meses. El líder de la república independiente *de facto* de Abjasia, S. Bagapsh, afirmó que estaba dispuesto a reunirse con el Presidente georgiano, M. Saakashvili, sólo si las tropas georgianas se retiraban de la parte alta del desfiladero del Kodori, desplegadas en esa zona controlada por Georgia en una operación especial en julio del 2006. Previamente, el Ministro georgiano para la resolución de conflictos, M. Antadze, había asegurado que el Gobierno de Georgia estaba dispuesto a que se produjera un encuentro entre S. Bagapsh y M. Saakashvili, afirmando que la principal condición para el diálogo era la confianza mutua. La propuesta actual de Georgia pasa por actualizar y cambiar los mecanismos de negociación establecidos a principios de la década de los noventa, señalando también que se debía pasar a una siguiente fase, con un diálogo directo entre las partes, sin condiciones previas y que contemplara al menos el restablecimiento de la confianza, pero las autoridades de Abjasia

rechazaron la oferta, argumentando que todavía no existían las condiciones apropiadas para iniciar negociaciones. La región independiente *de facto* de Abjasia celebró elecciones legislativas, consideradas por las autoridades independentistas como un paso más en la construcción de un estado independiente democrático, mientras que la comunidad internacional no las reconoció. El mismo día de las elecciones, el Presidente de Georgia, M. Saakashvili, afirmó que su país no tenía intención de aceptar el separatismo. El responsable de exteriores de la estructura gubernamental separatista de Abjasia, S. Shamba acusó en abril al Consejo de Seguridad de la ONU de tener una actitud partidista y de no escuchar la posición de Abjasia en el conflicto. La UE, por su parte, preparó un paquete de medidas para promover la confianza entre Georgia y Abjasia. Las propuestas, presentadas por el Representante Especial de la UE para el Sur del Cáucaso, Peter Semneby, incluían el inicio de programas de la Política Europa de Vecindad con población de Abjasia y Osetia del Sur; la promoción de comercio entre las regiones separatistas y Georgia; promover la participación europea en el sector de seguridad, con la UE desempeñando un papel de facilitación y asesoría; y presionar para un mayor énfasis en los derechos de las minorías en Georgia. Poco después, el Primer Ministro georgiano, Z. Noghaideli, presentó ante el Consejo de Seguridad de la ONU la nueva propuesta de Georgia para resolver el conflicto con Abjasia, articulada sobre tres puntos principales. En primer lugar, contemplaba el retorno voluntario de la población georgiana que tuvo que abandonar Abjasia en el marco del conflicto armado. En segundo lugar, la propuesta implicaba el reconocimiento de la integridad territorial de Georgia, y en tercer lugar planteaba la celebración de un referéndum sobre el estatus futuro de Abjasia, que se celebraría solamente tras el retorno voluntario de la población desplazada. El plan chocó con los planteamientos mantenidos hasta ahora por los líderes independentistas de Abjasia, que se han mostrado reticentes hasta entonces a un retorno global de los desplazados, aceptando en cambio un retorno gradual, que comprendería primero la vuelta a la zona sur de Abjasia y sólo después a otros distritos. En cualquier caso, los líderes de Abjasia afirmaron que no reanudarían las conversaciones con Georgia hasta que ésta cumpla el acuerdo de Moscú de alto el fuego y separación de fuerzas.

En julio de 2007, el Primer Ministro de Abjasia, Alexander Ankvab, salió ilesa de un atentado. Al mes siguiente, el considerado Presidente de esta región declaró que la zona del alto Kodori era parte del territorio de Abjasia y que su régimen reclamaría su control. También es de señalar que el Presidente georgiano manifestó en septiembre que no necesitaba recomendaciones de la ONU, sino acciones concretas y efectivas para solucionar el conflicto, y pidió ante la Asamblea General una

revisión completa de la misión de observación de Naciones Unidas en Georgia y de los procesos de paz de su país. El Presidente georgiano defendió que cualquier plan de paz debería centrarse en el desarrollo económico y el retorno de las personas desplazadas. Su propuesta contemplaba la oferta y reconocimiento del derecho al pleno autogobierno para todos los que viven en Abjasia y Osetia del Sur, bajo soberanía y fronteras georgianas y con garantías internacionales. Además, ofreció cambios constitucionales que promuevan la protección de las minorías, incluidos derechos de lenguas, protección de la cultura y la educación. Su plan también contemplaba ofrecer derechos especiales de propiedad, e invitó a la UE a desempeñar un papel importante en el proceso negociador y a involucrarse más en el terreno, criticando el papel jugado por Rusia hasta el presente. En octubre, Terhi Hakala, ex embajadora de Finlandia para el Cáucaso Sur fue nombrada nueva embajadora de la OSCE para Georgia, y en una nueva resolución, el Consejo de Seguridad de la ONU mostró preocupación por las numerosas violaciones del alto el fuego y de la separación de fuerzas en la zona de conflicto, así como por los incidentes violentos que han tenido lugar dentro y fuera de esa área. En este sentido, Georgia intentó convencer a Rusia de que aceptase en la ONU la propuesta georgiana de crear un grupo de expertos que analice los obstáculos del proceso de paz del conflicto de Abjasia desde sus inicios hasta la actualidad. A finales de octubre, sin embargo, se acordó reanudar las conversaciones semanales cuatripartitas (Georgia, Abjasia, observadores de la ONU y representantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz) que solían celebrarse en la localidad de Chuburkhinji y que no se han retomado desde noviembre de 2006. Todas estas propuestas, sin embargo, quedaron en un segundo plano ante la crisis política que sufrió el país a finales de año. Así, a principios de noviembre, el Presidente, Mijaíl Saakashvili, anunció para el 5 de enero la celebración de elecciones presidenciales anticipadas y de un referéndum sobre la fecha de los comicios parlamentarios. La decisión llegó de forma inesperada y en medio de una fuerte crisis interna que movilizó durante varios días consecutivos a decenas de miles de personas contra el Gobierno en manifestaciones organizadas por la plataforma opositora que agrupa a diez partidos políticos. La tensión de las últimas semanas había llevado al Presidente a decretar el estado de emergencia en todo el país para un periodo de 15 días. A finales de noviembre, el Presidente, M. Saakashvili, dejó su cargo por el inicio de la carrera electoral para los comicios presidenciales anticipados del 5 de enero, y le sustituyó como Presidenta en funciones la portavoz parlamentaria, Nino Burjanadze. En las últimas semanas del año aumentan las tensiones diplomáticas en relación al conflicto de Abjasia a raíz de varias denuncias por parte de diversos altos cargos del Gobierno así como de medios

de comunicación georgianos sobre la supuesta declaración del estado de emergencia en Abjasia por parte de las autoridades independentistas, la supuesta plantación de minas por parte del régimen abjasio en el distrito de Gali y a lo largo con la frontera con Georgia, así como un posible incremento de la presencia militar rusa en la zona de conflicto. El Ministro de Exteriores de la autoproclamada república de Abjasia, Sergei Shamba, afirmó además que Abjasia podría dejar de aceptar como mediadores en el conflicto a cualquier país que reconozca la independencia de Kosovo y no la de Abjasia.

El proceso de paz en 2008

En el mes de marzo el embajador ruso en la OTAN, Dmitry Rogozin, advirtió a Georgia de que si entraba en la OTAN comenzaría el proceso de secesión real de las regiones de Abjasia y Osetia del Sur. A principios de año las autoridades de Abjasia anunciaron que abrirían una delegación en la mitad norte de Chipre, la autoproclamada República Turca del Norte de Chipre, en la que la diáspora abjasia suma unas 500 personas. Además, planeaban establecer relaciones con otras entidades no reconocidas como Estados, como Taiwán. El líder abjasio, Sergey Bagapsh, descartó además la posibilidad de mantener conversaciones con el Presidente georgiano, Mikheil Saakashvili, que había ganado las elecciones presidenciales. Por su parte, el ministro georgiano en funciones para la Resolución de Conflictos, David Bakradze, manifestó que el Gobierno de Georgia no firmaría una declaración sobre el no uso de la fuerza, tal como la planteaba Rusia, puesto que sería interpretada como un acuerdo entre dos Estados. A finales de enero, Temur Iakobashvili, la persona designada para ocupar el cargo de ministro para la Reintegración (cartera sucesora del Ministerio para la Resolución de Conflictos), anunció que adoptaría una aproximación multidimensional a los conflictos de Abjasia y Osetia del Sur. Tras su aprobación como nuevo ministro, presentará un plan de acción, que será el resultado de consultas previas con diversos expertos. Iakobashvili también manifestó que su ministerio intentaría establecer diálogo directo con los líderes de Abjasia y de Osetia, así como con Rusia y con la comunidad internacional. En ese sentido, señaló como una prioridad incrementar el rol que desempeñan la UE y EEUU en los procesos de resolución de ambos conflictos. Por el contrario, el líder de la autoproclamada república de Abjasia, Sergey Bagapsh, manifestó compartir la impresión del Secretario General de la ONU de que el proceso negociador estaba en punto muerto, y propuso iniciar conversaciones sobre la nueva propuesta de Abjasia para la resolución del conflicto, un documento conocido como Clave para el Futuro. No obstante, a finales de febrero, Sergey Bagapsh, anunció la movilización parcial de tropas para defenderse de una posible incursión de Georgia, y

descartó cualquier posibilidad de negociaciones con Georgia hasta que las fuerzas de seguridad de este país se retiraran del desfiladero de Kodori. Rusia anunció que levantaría las restricciones comerciales a la región de Abjasia impuestas en 1996, lo que significaría un apoyo a su soberanía *de facto*. A pesar de estas tensiones en las declaraciones verbales, Georgia y Rusia acordaron el control conjunto de los pasos fronterizos y de aduanas de Psou (en la frontera entre Abjasia y Rusia) y del túnel de Roki (en la frontera entre Osetia del Sur y Rusia), mostrando su disposición de realizar un control conjunto sobre dichos pasos.

En el segundo trimestre, el Presidente ruso, Vladimir Putin, prometió un mayor apoyo a las regiones independentistas de Abjasia y Osetia del Sur, anuncio que fue interpretado por diversos analistas como respuesta al apoyo de la OTAN a la posible incorporación plena de Georgia a la organización transatlántica de seguridad. A principios de abril, el Presidente georgiano, Mikheil Saakashvili, anunció un nuevo plan de paz para resolver el conflicto con Abjasia, que ofrecía al territorio lo que el Gobierno georgiano tildó de “autonomía ilimitada” dentro de Georgia, y que contemplaba la creación del puesto de Vicepresidente, que se sería ocupado por un representante abjasio. Además, según la propuesta de paz, quedaría garantizada su representación en todos los órganos del Gobierno central, quienes tendrían poder de veto sobre todas las decisiones de las autoridades centrales que afectaran a la población abjasia o que tuvieran que ver con su estatus constitucional. Asimismo, según Saakashvili, se plantean precondiciones significativas relacionadas con la preservación y el desarrollo de su cultura, lengua e identidad. La nueva iniciativa de paz se mantenía en la misma línea que las propuestas lanzadas en junio de 2006 por el Gobierno, aunque con un mayor énfasis en la dimensión económica. En ese sentido, el plan contemplaba la creación de una zona conjunta de economía libre entre Georgia y Abjasia en los distritos abjasios de Ochamchire y Gali. En lo relativo a seguridad, el Presidente georgiano planteó que las fuerzas policiales de ambas partes deberían fusionarse y que además habría que crear un espacio fronterizo y de aduanas común, con autonomía sobre el terreno. También propuso la creación de una fuerza policial conjunta en la zona de seguridad, que abarque los 12 kilómetros del lado de Georgia y otros tantos del lado controlado por las autoridades independentistas. Como era previsible, la propuesta de paz fue rechazada por los líderes abjasios, quienes la tildaron de propaganda y reiteraron su negativa a reanudar el proceso negociador hasta que Georgia se retire de la zona del alto Kodori y se firme un acuerdo mutuo sobre el no uso de la fuerza. Por su parte, el Gobierno ruso anunció el incremento de tropas de mantenimiento

de paz en Abjasia, dentro del límite contemplado en el acuerdo de alto el fuego de 1994. En mayo, no obstante, las autoridades abjasias reiteraron que estaban dispuestas a retomar las negociaciones con el Gobierno georgiano con condiciones, entre las que incluían de manera destacada la retirada de las tropas georgianas de la zona alta del desfiladero del Kodori. Las declaraciones se produjeron tras una reunión del ministro de Exteriores abjasio, Sergey Shamba, con una delegación de EEUU que incluía al vice-asesor del Secretario de Estado para Asuntos Europeos y Euroasiáticos, Mathey Bryza, y al embajador estadounidense en Georgia, John Tefft. Poco después, el ministro georgiano para la Reintegración, Temur Iakobashvili, afirmó que el actual formato de negociación liderado por la ONU estaba muerto. Por ello consideraría incluso positivo que las autoridades abjasias finalmente se retiraran del marco negociador. En junio, Javier Solana se reunió con el líder de Abjasia, manifestando que la UE quería involucrarse más en la resolución del conflicto.

Uno de los episodios más destacables del tercer trimestre fueron los enfrentamientos de Georgia con Rusia, como consecuencia del aumento de la tensión en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur y poco después de que el Grupo de Amigos de Georgia del Secretario General de la ONU se reuniera en Berlín el 30 de junio para abordar la situación de tensión en la zona de Abjasia y discutir propuestas de distensión. Según la televisión estatal georgiana, Alemania habría propuesto un plan de tres fases que implicaría, en primer lugar, la revocación de la decisión rusa de establecer lazos formales con Abjasia y Osetia del Sur; en segundo lugar, medidas de rehabilitación económica, incluyendo una zona de libre economía en Gali y Ochamchire; y, eventualmente, la resolución política del conflicto. El plan, sin embargo, llegó demasiado tarde, y muestra de ello fue que Osetia del Sur había rechazado participar en un encuentro en Bruselas propuesto para julio por la UE para abordar la resolución del conflicto. A finales de julio, las autoridades abjasias rechazaron por su parte el inicio de conversaciones directas entre Abjasia y Georgia –como trataban de promover EEUU y Alemania–, aunque no descartaron su participación en un encuentro en Berlín entre el Grupo de Amigos de Georgia de la ONU (presidido actualmente por Alemania) y las dos partes en conflicto. En la segunda quincena de agosto, y después de producirse serios enfrentamientos en Osetia del Sur, tras unos ataques de las Fuerzas Armadas de Georgia a varios municipios de Osetia del Sur, con un balance de más de 300 muertos, y una dura respuesta militar rusa que trascendió el territorio de Osetia del Sur, Rusia reconoció formalmente la independencia de Osetia del Sur y Abjasia, y en relación a su presencia militar, mantuvo puestos militares en Georgia fuera de las regiones de Osetia del Sur y de Abjasia, incluyendo las localidades de Senaki (oeste)

y Poti (ciudad portuaria), así como zonas al norte de la ciudad de Gori. De esta forma, Rusia tildó de "zonas de seguridad" o "zonas bajo responsabilidad de las fuerzas rusas de mantenimiento de paz" lo que para Georgia era una ocupación militar y un incumplimiento inadmisible de la legalidad internacional y del acuerdo concreto de alto el fuego firmado a mediados de agosto.

Acuerdo de alto al fuego del 12 de agosto entre Rusia y Georgia

- 1 – No recurrir al uso de la fuerza (renuncia al uso de la fuerza).
- 2 – Cese de todas las actividades militares por completo.
- 3 – Libre acceso a la ayuda humanitaria.
- 4 – Regreso de las Fuerzas Armadas de Georgia a sus lugares de emplazamiento habitual.
- 5 – Las tropas rusas se retirarán a la línea que existía antes del conflicto.
- 6 – Inicio de un debate internacional sobre las modalidades de seguridad y estabilidad en Abjasia y Osetia del Sur.

A principios de septiembre, los presidentes ruso y francés acordaron en una reunión celebrada en Moscú complementar el acuerdo logrado en el mes de agosto, por el que las tropas rusas se retirarían de las zonas de Georgia fuera de Abjasia y Osetia del Sur en el plazo de un mes, tras el despliegue de mecanismos internacionales, no inferiores a 200 observadores de la UE, que debería hacerse efectivo el 1 de octubre. La retirada estaba condicionada también a la garantía del no uso de la fuerza contra Abjasia y Osetia del Sur mediante documentos de vinculación legal. El acuerdo también contemplaba que los observadores de la ONU y de la OSCE podrían llevar a cabo sus actividades habituales previas al conflicto. A su vez, se contemplaba que se iniciaran conversaciones internacionales el 15 de octubre en Ginebra, que abordarán al menos cuestiones relativas a la estabilidad y la seguridad en la región, el retorno de los refugiados sobre la base de principios y prácticas internacionales reconocidas en materia de reasentamiento en contextos de posconflicto, y otras cuestiones que fueran acordadas mutuamente entre las partes. Todas ellas valoraron de forma positiva el acuerdo. No obstante, el Presidente ruso subrayó que el reconocimiento ruso a la independencia de Abjasia y Osetia del Sur era irrevocable, aspecto sobre el que Sarkozy mostró su desacuerdo. Por otra parte, el Ministerio de Defensa ruso afirmó que Rusia mantendría un total de 3.800 soldados en cada una de las dos regiones independentistas, señalando también que se habían establecido relaciones diplomáticas con las dos entidades, con la apertura de embajadas, y que ya estaban preparados y pendiente de firma acuerdos de

amistad, cooperación y asistencia mutua entre Rusia y las dos regiones, que contemplan también asistencia militar. Los ministros de Exteriores de la UE dieron el respaldo a la creación de la Misión de la UE de Supervisión en Georgia (EUMM, por sus siglas en inglés) contemplada en el acuerdo del 8 de septiembre entre los Presidentes ruso y francés para avanzar en la implementación de los acuerdos del 12 de agosto. La EUMM, dirigida por Hansjorg Haber, tendrá base en Tbilisi y contará con 200 observadores no armados que se desplegarán en las zonas adyacentes a las regiones de Osetia del Sur y Abjasia que han sido controladas por las tropas rusas tras la guerra de agosto. A principios de octubre, Rusia completó la retirada de sus tropas de las llamadas "zonas de seguridad" (áreas fuera de Osetia del Sur y Abjasia que fueron tomadas por el Ejército ruso durante la guerra de agosto con Georgia), aunque Rusia mantendrá una presencia militar de 3.800 soldados en Abjasia. A mediados de octubre se suspendieron las conversaciones internacionales para abordar el conflicto de agosto entre Georgia y Rusia por desacuerdos sobre el procedimiento a seguir, aunque se previó reanudarlas un mes después. El forum internacional, auspiciado por la ONU, la UE y la OSCE, acogió a las delegaciones de Georgia, Rusia, Osetia del Sur y Abjasia, si bien no llegaron a juntarse todas. Rusia y Georgia se acusaron mutuamente de haber abandonado las conversaciones, mientras que el negociador estadounidense Daniel Fred criticó a las delegaciones osetia y abjasia por no haber mostrado un espíritu constructivo, a diferencia de la georgiana y la rusa que, según Fred, buscaron maneras de avanzar pese a sus diferencias. No habían trascendido muchos detalles sobre el formato de las conversaciones, aunque algunos medios occidentales señalaron que incluían por una parte reuniones formales, en formato plenario, en las que no estarían presentes Osetia del Sur y Abjasia, y reuniones informales, en las que estarían todas las partes y se presentarían sólo con los nombres de las personas y no con los nombres de las entidades que representan, con el fin de salvar las reticencias de Georgia.

A finales de octubre, el Presidente Mikheil Saakashvili anunció la salida del Primer Ministro, Lado Gurgenidze. Según Saakashvili, su marcha respondía a una decisión conjunta y se debía a que para hacer frente a los nuevos retos y amenazas, el país necesitaba reformas democráticas radicales. Grigol Mgaloblishvili, hasta entonces embajador en Turquía, reemplazó a Gurgenidze en su cargo. La decisión se produjo en el contexto de tensión política en que quedó el país desde la guerra con Rusia en agosto. A finales del año, Rusia, Georgia, Abjasia y Osetia del Sur valoraron positivamente las conversaciones informales mantenidas el 19 de noviembre en Ginebra, auspiciadas por la

ONU, UE y OSCE, quienes también calificaron de constructiva la reunión, a diferencia del primer encuentro mantenido en octubre, que tuvo que ser suspendido por diferencias sobre el procedimiento y formato. La reunión se desarrolló mediante dos grupos de trabajo, uno dedicado a seguridad y el otro a la población desplazada, en los que estuvieron representadas todas las partes de manera individual. Los participantes se mostraron de acuerdo en elaborar un mecanismo de prevención y gestión de incidentes diarios, así como en reflexionar sobre un régimen de alto el fuego y de mantenimiento de paz y en establecer zonas de paso para asegurar que los movimientos de la población no son obstaculizados. En diciembre, las autoridades abjasias hicieron un llamamiento a la reanudación de las conversaciones cuatripartitas semanales, conocidas informalmente como las Sesiones Chuburkhinji, paralizadas desde noviembre de 2006, en las que participaban representantes de Abjasia, Georgia, Rusia y observadores de la ONU. Por otra parte, el líder abjasio, Sergey Bagapsh, se mostró favorable a nuevas conversaciones internacionales en Ginebra, iniciadas tras la guerra de agosto.

Misión de vigilancia de la Unión Europea en Georgia (EUMM)

El Consejo decidió, el 15 de septiembre, iniciar una misión civil de observación autónoma en Georgia, que se desplegará por un año a partir del 1 de octubre, con unos efectivos de observadores.

Principales objetivos: contribuir a la estabilización de Georgia y la región. A corto plazo, contribuir a la estabilización de la situación.

Tareas principales:

- Estabilización: vigilar y analizar la situación en cuanto al proceso de estabilización, incluida la retirada de tropas y la violación de los derechos humanos y del derecho humanitario.
- Normalización: vigilar y analizar la situación de gobernanza, Estado de Derecho, orden público, así como la seguridad en el transporte, las infraestructuras energéticas y el retorno de las personas refugiadas y desplazadas.
- Restablecimiento de la confianza: contribuir a la reducción de las tensiones mediante un trabajo de enlaces y de facilitación de contactos entre las partes, así como otras medidas de confianza.

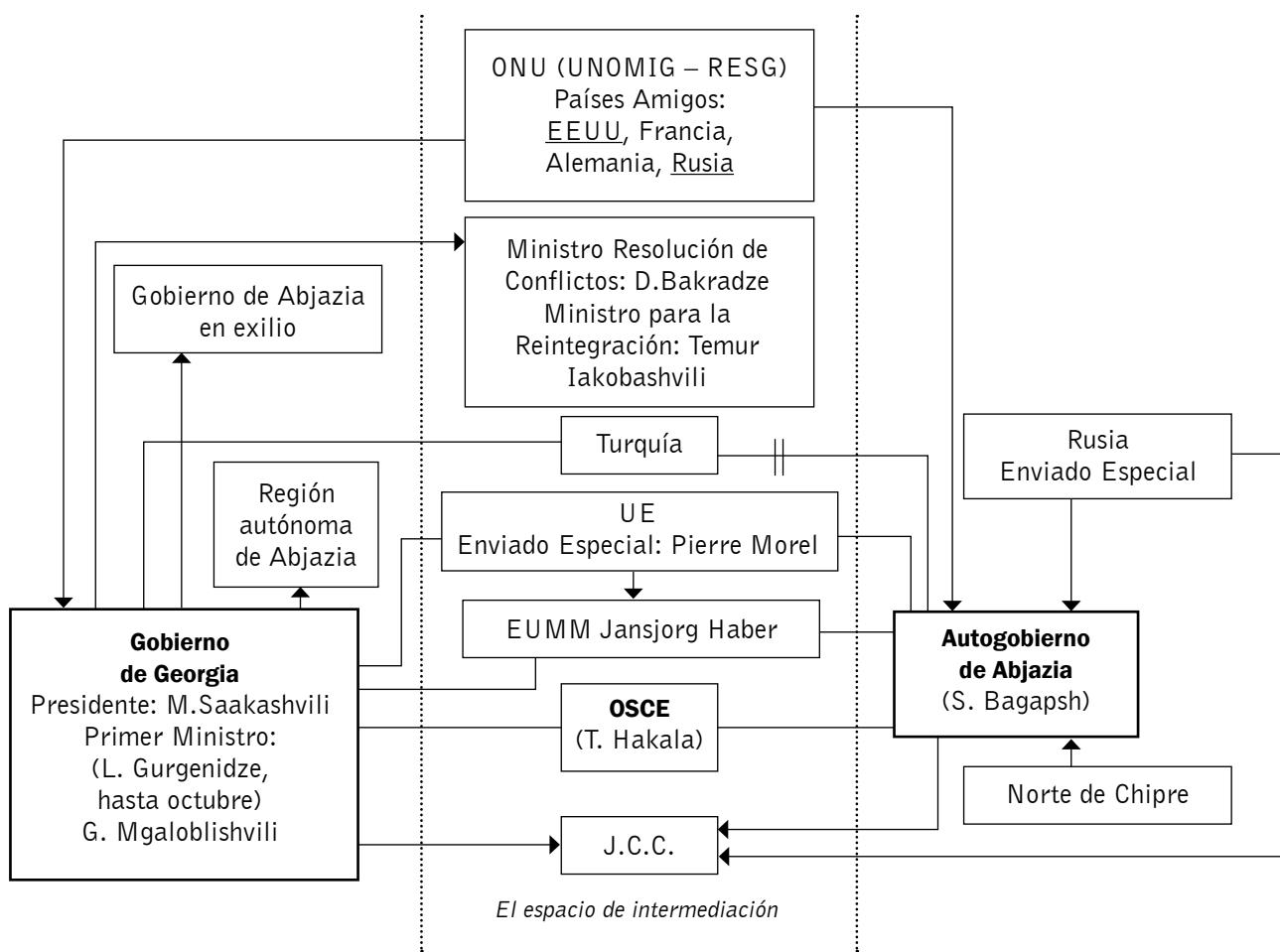
Hechos más significativos del año

- El Presidente georgiano, Mikheil Saakashvili, anunció un nuevo plan de paz para resolver el conflicto con Abjasia, que ofrecía al territorio lo que el Gobierno georgiano tildó de “autonomía ilimitada” dentro de Georgia. La propuesta de paz fue rechazada por los líderes abjasios.
- En el tercer trimestre se produjeron serios enfrentamientos entre Georgia y Rusia, como consecuencia del aumento de la tensión en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur, y Rusia reconoció formalmente la independencia de Osetia del Sur y Abjasia. Semanas después, los mandatarios ruso y francés acordaron en una reunión celebrada en Moscú complementar el acuerdo logrado en el mes de agosto, por el que las tropas rusas se retirarían de las zonas de Georgia fuera de Abjasia y Osetia del Sur en el plazo de un mes, tras el despliegue de mecanismos internacionales.
- Los ministros de Exteriores de la UE dieron el respaldo a la creación de la Misión de la UE de Supervisión en Georgia.
- Rusia, Georgia, Abjasia y Osetia del Sur valoraron positivamente las conversaciones informales mantenidas el 19 de noviembre en Ginebra, auspiciadas por la ONU, UE y OSCE.
- El líder abjasio, Sergey Bagapsh, se mostró favorable a nuevas conversaciones internacionales en Ginebra.

Páginas Web

- Berghof Center (www.berghof-center.org)
- Civil Georgia (www.civil.ge/org)
- Coalition Resources (www.c-r.org/about)
- Eurasia Net (www.eurasianet.org)
- Georgia Update (www.csis.org)
- Incore
(www.incore.ulst.ac.uk/cds/agreements/europe.html)
- OSCE (www.osce.org/georgia)
- Partners for Democratic Change (www.partnersglobal.org)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- UNOMIG
(www.un.org/Depts/dpko/missions/unomig)

Principales actores del proceso:



b) Osetia del Sur

Contexto del conflicto

En el año 1922 se creó, en Georgia, la región autónoma de Osetia del Sur, dos años antes de que en la antigua URSS se creara la República Autónoma de Osetia del Norte. En 1990, Osetia del Sur se proclamó república soberana, lo que provocó la reacción del parlamento georgiano declarando el estado de emergencia en el territorio y retirándole el estatus de región autónoma. Todo ello dio pie a enfrentamientos hasta 1992, cuando, impulsada por Rusia, los líderes osetio y georgiano firmaron un acuerdo de alto al fuego y se desplegó una fuerza de mantenimiento de la paz tripartita (Georgia, Rusia y Osetia). El conflicto se reavivó en mayo del 2004, cuando el Presidente de esta república amenazó con utilizar la fuerza ante cualquier amenaza procedente de Georgia. Días después, Osetia del Sur se retiró de la comisión internacional que vigilaba el acuerdo de paz. Esta medida estuvo seguida de enfrentamientos entre las FFAA georgianas y grupos armados de Osetia del Sur. Las autoridades de Osetia del Sur tienen la intención de unirse con Osetia del Norte y, por tanto, incorporarse a la Federación de Rusia, formando un territorio unificado llamado Alania. Posteriormente se creó otro Gobierno "de facto" en dicha región, partidario de continuar siendo parte de Georgia, por lo que en Osetia del Sur conviven dos Gobiernos a la vez, ninguno de ellos reconocido internacionalmente.

Antecedentes del proceso de paz

La OSCE tiene una misión en Georgia desde diciembre de 1992, con el cuartel general en Tbilisi, y en marzo de 1994 amplió su mandato con el objetivo de promover negociaciones de paz en el conflicto de Osetia del Sur.

Temas centrales de la Misión de la OSCE en Georgia, relacionados con Osetia del Sur

- **Diálogo y estabilidad** (mejorar la seguridad, realizar propuestas para desmilitarizar la región, promover la cooperación entre la policía de las dos partes)
- **Verificación de la situación** (trabajar con la labor observadora de las *Joint Peacekeeping Forces* (JPKF).
- **Crear medidas de confianza** (promover un contexto favorable al diálogo político).
- **Apoyar iniciativas comunitarias sobre derechos humanos.**

La misión también apoya los esfuerzos de paz de la ONU, destacando un funcionario en la Oficina de la ONU sobre Derechos Humanos, con sede en Sukhumi. El mandato de la misión es promover el respeto por los derechos humanos y las libertades fundamentales, y asistir al desarrollo de las instituciones democráticas. Desde diciembre de 1999, además, el mandato incluye la vigilancia de la frontera entre Rusia y Georgia. En 1992 se firmó un "Acuerdo de Principios entre Georgia y Rusia para el Arreglo del Conflicto Georgiano-Osetio", con un alto al fuego y la creación de una Comisión de Control Conjunta (JCC), formada por representantes de Georgia, Rusia, Osetia del Norte y Osetia del Sur, que no ha sido nunca bien recibida por Georgia, que se considera en minoría ante dicha Comisión.

Días después de los enfrentamientos de julio del 2004, los representantes de Georgia y de Osetia del Sur firmaron un **protocolo para resolver el conflicto de forma pacífica**. El Primer Ministro georgiano presentó un plan para acabar con las tensiones, se comprometió a desmilitarizar la zona y a aumentar el mandato de la OSCE sobre el terreno. Georgia pidió también a la UE y a la OSCE una mayor implicación en la resolución del conflicto. A principios de

Población:

Georgia: 4,5 millones

Osetia del Sur: 70.000

Extensión

Osetia del Sur: 3.900 km²

IDH Georgia: 95 (de 177)

PIB Georgia:

7.000 millones de \$

Renta por habitante

Georgia: 1.580 \$

Muertos por el conflicto:

1.000

Población desplazada:

12.000

Actores armados:

Facilitaciones:

OSCE, ONU (UNOMIG),

OTAN, UE, Francia,

Patriarca Ilia II

2005, sin embargo, el líder de esta región rechazó la propuesta autonómica realizada por el Presidente georgiano (ver cuadro de la página siguiente). A pesar de ello, en marzo llegaron a un acuerdo para desmilitarizar la región, que preveía una primera fase de retirada de las trincheras y fortificaciones, para dar paso a una cooperación económica.

Resumen de la iniciativa del Gobierno de Georgia respecto a la resolución pacífica del conflicto en Osetia del Sur, marzo de 2005

- Reintegración de Osetia del Sur al sistema legal de Georgia.
- Rechazo al uso de la fuerza.
- Georgia asume completamente sus obligaciones sociales con la población de Osetia del Sur.
- Todas las familias que han sufrido pérdidas en el conflicto recibirán compensaciones individuales.
- Se pagarán las pensiones atrasadas.
- Las fronteras de Osetia del Sur serán las anteriores al inicio del conflicto.
- Osetia del Sur es una entidad autónoma dentro del territorio de Georgia, y su población podrá autogobernarse.
- Su Presidente será elegido por sufragio universal entre la población de Osetia del Sur.
- Osetia del Sur tendrá su propio Parlamento.
- Habrá representación de Osetia del Sur en todas las ramas del Gobierno georgiano, en el Parlamento de Georgia, en la administración de justicia y en la Corte Constitucional.
- La lengua Osetia tendrá estatus de lengua oficial, junto a la georgiana.
- El Gobierno de Georgia financiará la televisión, la radio y los medios de comunicación de Osetia del Sur.
- Las autoridades de Georgia asegurarán la rehabilitación del Sur de Osetia (carreteras, ferrocarriles, energía eléctrica, gas, telecomunicaciones, TV, etc.)
- Se apoyará el desarrollo de pequeñas y medianas empresas.
- Se establecerá un fondo económico de ayuda a Osetia del Sur.
- Se considerará la posibilidad de crear una zona económica especial en Osetia del Sur.
- Se establecerá un período de transición de tres años en el proceso de resolución del conflicto, supervisado por organizaciones internacionales.
- Se creará una policía mixta durante este período de transición.
- Se simplificarán los trámites fronterizos para moverse entre Osetia del Norte y Osetia del Sur.
- El Gobierno de Georgia asegurará la repatriación de todos los habitantes.

En junio de 2005, las autoridades georgianas se comprometieron a resolver sus conflictos territoriales de forma no militar y pacífica, y en cooperación con las organizaciones internacionales, aceptando un plan de la OTAN. De todas formas, en agosto aumentó la tensión por el incremento de la inseguridad. Además, el Gobierno de Georgia manifestó su desacuerdo con el formato de las conversaciones de paz, pues lo consideraba ineficaz. Estas conversaciones se llevaban a cabo en el marco de una Comisión de Control Conjunta (JCC) con la participación de Georgia, Osetia del Sur, Osetia del Norte y Rusia. EEUU, por su parte, manifestó

su intención de implicarse en la resolución de este contencioso. A finales de año, la JCC discutió una propuesta de Georgia para incluir a la OSCE, la UE y los EEUU en las negociaciones de paz. En diciembre de 2005, el líder de la república de Osetia del Sur, E. Kokoity, elaboró a su vez una propuesta de paz con tres etapas: desmilitarización de la zona, rehabilitación social y económica de la misma, y establecimiento de relaciones entre esta república y Georgia. Tanto Rusia como Georgia aplaudieron inicialmente la propuesta, pero semanas después Georgia cambió de opinión.

Propuesta realizada en diciembre de 2005 por el líder de la Región independiente “de facto” de Osetia del Sur

- Conversaciones urgentes entre los directores de las diferentes agencias responsables de hacer aplicar la ley y de las estructuras de poder, dentro del marco de la JCC.
- Abrir conversaciones entre parlamentarios, representantes de la sociedad civil, mundo académico e iglesia.
- Crear una estructura informal para asistir a la JCC.
- Desarrollar un plan para la Zona de Preferencia Económica, que incluya el distrito Osetia del Norte y el distrito de Gori.
- Promover la implementación de los proyectos económicos de la UE y de la OSCE.
- Valoración política y legal de lo ocurrido entre 1989-1992 y en 2004.
- Desarrollo y adopción de la ley sobre restitución por parte de Georgia
- Compromiso de no aumentar el potencial ofensivo y de no usar la fuerza en el conflicto.

En 2006, el Gobierno georgiano acusó a los representantes de Osetia del Sur de querer abandonar las negociaciones. El Parlamento georgiano recomendó que una misión internacional sustituyera a las fuerzas de mantenimiento de la paz rusas desplegadas en la región desde la firma del acuerdo de paz de 1992, y que estén supervisadas por la OSCE. Tanto el Gobierno ruso como EEUU criticaron esta decisión parlamentaria. La OSCE, por su parte, lamentó la suspensión de la reunión de la JCC que tenía que haberse celebrado en Viena. En abril, el Gobierno de Georgia promovió un proyecto de ley para la devolución de propiedades en Osetia del Sur a aquellas personas perjudicadas por el conflicto, como mecanismo para favorecer la paz en la región. El Gobierno de facto de Osetia del Sur acusó a la OSCE, organismo internacional con misión en este territorio, de tener una actitud poco objetiva sobre el conflicto y de estar a favor de los intereses georgianos. En mayo, el Gobierno de Tbilisi estableció un grupo de trabajo de paz para Osetia del Sur. El equipo está compuesto por diez personas y se enmarca dentro de la iniciativa de la JCC. Días después, las autoridades de la región de Osetia del Sur solicitaron un nuevo diálogo entre representantes del Gobierno georgiano, de

Osetia del Sur y de Moscú que contara también con la participación del Presidente de turno de la OSCE, el Ministro de Exteriores holandés K. De Gucht. El objetivo de este encuentro sería la firma de un nuevo acuerdo sobre garantías de seguridad y sobre el no resurgimiento de hostilidades. El Gobierno de Tbilisi manifestó sin embargo que no creía necesario firmar este nuevo documento ya que consideraba que su Plan de Paz para Osetia del Sur era suficiente para asegurar la estabilidad en la región. En junio, se celebró en Bruselas un encuentro de donantes internacionales para Osetia del Sur, llegando a un acuerdo para aportar 10 millones de euros para la región.

La situación se deterioró igualmente en el tercer trimestre de 2006, a causa de las malas relaciones de Georgia con Rusia, país que realizó ejercicios militares en el Norte del Cáucaso. Georgia acusó a Rusia de presión psicológica y de apoyar al líder de la milicia rebelde que opera en el desfiladero de Kodori. En septiembre, Tbilisi condenó la intención de las autoridades de la autoproclamada región autónoma de Osetia del Sur de celebrar un referéndum sobre su independencia a finales de año, considerando que sólo conduciría a aumentar la tensión y desestabilizar la situación en la zona, advirtiendo de que el resultado no gozaría de reconocimiento internacional. El Ministro de Estado para la Resolución de Conflictos, M. Antadze, solicitó la adopción de un nuevo marco para las negociaciones con Osetia del Sur, alegando que el diálogo liderado por Rusia entre representantes rusos, georgianos, osetios del sur y osetios del norte, debía sustituirse por unas negociaciones bilaterales entre representantes de Georgia y Osetia del Sur, con la mediación externa limitada a ser el garante que avalase la implementación de los acuerdos de paz. En la primera quincena de noviembre, la provincia apoyó en un referéndum no reconocido internacionalmente la independencia del territorio, con más del 90% de los 50.000 votantes a favor de la secesión, y la reelección como Presidente de la región de E. Kokoity, quien citó como sus prioridades políticas la independencia de Osetia del Sur y la integración con Rusia. Para votar, los residentes requerían disponer de pasaporte de Osetia del Sur, pero la mayoría de la población étnica georgiana de la provincia carece de ellos. Éstos celebraron su propia consulta alternativa, tampoco reconocida legalmente, y en la que se votó a favor de permanecer dentro de Georgia y eligieron como Presidente a D. Sanakoyev. El Presidente de la autoproclamada república de Osetia del Sur, E. Kokoity, afirmó que la región no se unificará con Georgia argumentando que la independencia era el deseo de su nación.

El líder de la zona controlada por Georgia dentro de la región independiente *de facto* de Osetia del Sur, D. Sanakoyev, afirmó a principios de 2007 que iba a promover una campaña de desarrollo económico como parte de la estrategia que persigue

alcanzar un acuerdo de federación entre Georgia y Osetia del Sur. A principios de marzo, el Ministro de Exteriores georgiano, G. Bezhuashvili, afirmó que pretendía establecer un diálogo directo con las autoridades secesionistas de Osetia del Sur, evitando participar en el mecanismo cuatripartito de la Comisión de Control Conjunto (JCC), aunque con la mediación igualitaria de otros actores, como EEUU, la UE o Rusia. El entonces Ministro georgiano para la Resolución de Conflictos, M. Antadze, se reunió con el co-Presidente de la JCC de Osetia del Sur, B. Chochiev, para presentarle nuevas propuestas por parte de Georgia para la resolución del conflicto, de las que no trascendieron detalles. El jefe de la misión de la OSCE en Georgia, R. Reeve, afirmó en abril que el formato actual de las negociaciones para resolver el conflicto entre Georgia y Osetia del Sur era ineficaz, plateando que nadie esperaba resultados serios de ese formato. Asimismo, la misión de la OSCE recibió la nueva propuesta georgiana sobre su transformación, pero según R. Reeve el plan debería ser acordado por las dos partes en conflicto. A mediados de abril, el Parlamento georgiano aprobó la "Ley de Creación de las Condiciones Apropriadas para el Arreglo Pacífico en el Antiguo Distrito Autónomo de Osetia del Sur", que abría las puertas a la creación de una administración temporal en Osetia del Sur, con el propósito de "facilitar la participación de las comunidades locales a través de la delegación de una autoridad del Gobierno central a los representantes de las comunidades locales, garantizar las condiciones para autonomía al estilo europeo, garantizando el autoGobierno y la preservación de la identidad y los derechos culturales de los osetios residentes en la zona, así como preparar las condiciones para realizar unas elecciones democráticas en la región". Días después, el Presidente de Georgia señaló además que los miembros de la nueva administración serían a su vez viceministros en unos diez ministerios georgianos, con mandatos específicos para realizar actuaciones en Osetia del Sur. El Parlamento de Osetia del Sur, sin embargo, rechazó el nuevo plan de paz anunciado por Georgia. En mayo, el Presidente georgiano, M. Saakashvili, nombró al líder osetio pro-georgiano D. Sanakoyev como responsable político de la entidad administrativa provisional instaurada en Osetia del Sur por parte de Georgia. En julio, el Gobierno georgiano nombró a Davit Bakradze como nuevo Ministro para la Resolución de Conflictos, quien denunció que la negativa del régimen independentista de asistir a la reunión de la JCC prevista en Tbilisi en agosto demostraba la falta de voluntad de las autoridades de Osetia del Sur de avanzar en la resolución del conflicto. Además, criticó lo que consideraba el fracaso de Rusia como actor mediador en el conflicto. Desde octubre pasado sólo se ha celebrado una sesión plenaria de la JCC, cuyo formato negociador es criticado por el Gobierno georgiano acusando a

Rusia de tener un peso dominante. Como alternativa, Georgia reiteró su disposición a que Rusia y Osetia del Sur participen en la comisión estatal georgiana creada recientemente para desarrollar la autonomía de la región en conflicto. Hasta ahora Moscú ha ignorado este órgano, mientras que Tskhinvali lo ha considerado absurdo e ilegal. En septiembre, el Gobierno georgiano afirmó que estaba dispuesto para acoger una sesión plenaria de la JCC, ofreciendo como lugar la sede de la OSCE en la capital georgiana. El Presidente, Mikheil Saakashvili. Pidió ante la Asamblea General de Naciones Unidas una revisión completa de la misión de observación de Naciones Unidas en Georgia y de los procesos de paz en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur, y presentó su propuesta de solución para ambos territorios. Según Saakashvili, el formato actual de los procesos de paz beneficia a los responsables de la limpieza étnica ejercida durante los conflictos armados, así como a una minoría de activistas, milicias y sus partidarios internacionales. El Presidente defendió que cualquier plan de paz debería centrarse en el desarrollo económico y el retorno de las personas desplazadas. Su propuesta contemplaba la oferta y reconocimiento del derecho al pleno autogobierno para todos los que viven en Abjasia y Osetia del Sur, bajo soberanía y fronteras georgianas y con garantías internacionales. En octubre, Terhi Hakala, ex embajadora de Finlandia para el Cáucaso Sur, fue nombrada nueva embajadora de la OSCE para Georgia. A los pocos días concluyó sin avances la primera sesión plenaria desde octubre del 2006 de la Comisión de Control Conjunto (JCC, por sus siglas en inglés). La delegación georgiana calificó de superficial y sin sentido a la JCC y criticó a sus homólogos de Osetia del Sur por no estar preparados para aceptar compromisos y un diálogo constructivo. La principal demanda de Osetia del Sur en la sesión plenaria de la JCC fue el desarrollo de un acuerdo sobre el no uso de la fuerza, rechazado por Georgia hasta que no se avance en la desmilitarización de la zona de conflicto. A finales de noviembre, el Viceministro ruso de Exteriores, Grigori Karasin, se reunió en Moscú con el líder de la región independentista de Osetia del Sur, Eduard Kokoity, para abordar la situación del conflicto no resuelto. Según Karasin, la única vía hacia la resolución del conflicto está en las negociaciones entre las partes en el marco de los formatos negociadores existentes.

El proceso de paz en 2008

A principios del año, el líder de la región independiente *de facto*, Eduard Kokoity, anunció que deseaba reunirse con el Presidente georgiano, Mikheil Saakashvili, y que quería abordar con él tres cuestiones, principalmente: la desmilitarización de la zona de conflicto, incluyendo la firma de un acuerdo sobre el no uso de la fuerza; la rehabilitación económica; y el estatus político

de Osetia del Sur. En el plano económico, Kokoity afirmó que quería abordar la propuesta de creación de una “zona de preferencia económica”, que comprendería a Osetia del Sur, la región de Alagiri en Osetia del Norte y a la región georgiana de Gori (frontera sur de Osetia del Sur). Las propuestas formaban parte del plan de tres etapas propuesto a finales de 2005 por los líderes de la autoproclamada república en respuesta a iniciativas georgianas. Además, Kokoity reiteró el interés de su Gobierno por continuar las conversaciones con Georgia a través de la comisión cuatripartita Joint Control Commission, formato que no consideraba agotado. A finales de febrero, no obstante, el parlamento de la autoproclamada República de Osetia del Sur hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que reconociera su independencia, afirmando que el proceso de Kosovo era un precedente y un argumento convincente para el reconocimiento de Osetia del Sur. En marzo, Georgia anunció su decisión de retirarse del formato del órgano cuatripartito mediador Joint Control Commission y su propuesta de reformular su estructura para transformarlo en un órgano de formato 2+2+2. El nuevo formato contemplaba dar un papel mediador a la UE y a la OSCE, aspecto que fue rechazado por Osetia del Sur. El ministro ruso de Exteriores descartó toda posibilidad de cambio en el formato actual y advirtió a Georgia contra la internacionalización del conflicto, instándole a trabajar en el marco de los mecanismos ya existentes.

Uno de los episodios más destacables del tercer trimestre fueron los enfrentamientos de Georgia con Rusia¹², como consecuencia del aumento de la tensión en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur y poco después de que el Grupo de Amigos de Georgia del Secretario General de la ONU se reuniera en Berlín el 30 de junio para abordar la situación de tensión en la zona de Abjasia y discutir propuestas de distensión. Según la televisión estatal georgiana, Alemania habría propuesto un plan de tres fases que implicaría, en primer lugar, la revocación de la decisión rusa de establecer lazos formales con Abjasia y Osetia del Sur; en segundo lugar, medidas de rehabilitación económica, incluyendo una zona de libre economía en Gali y Ochamchire; y, eventualmente, la resolución política del conflicto. El plan, sin embargo, llegó demasiado tarde, y muestra de ello fue que Osetia del Sur había rechazado participar en un encuentro en Bruselas propuesto para julio por la UE para abordar la resolución del conflicto. En la segunda quincena de agosto, y después de producirse serios enfrentamientos en Osetia del Sur, tras unos ataques de las Fuerzas Armadas de Georgia a varios municipios de Osetia del Sur, con un balance de

12 En los siguientes párrafos se repite de forma aproximada lo ya explicado en Abjasia.

más de 300 muertos, y una dura respuesta militar rusa que trascendió el territorio de Osetia del Sur, Rusia reconoció formalmente la independencia de Osetia del Sur y Abjasia, y en relación a su presencia militar, mantuvo puestos militares en Georgia fuera de las regiones de Osetia del Sur y de Abjasia, incluyendo las localidades de Senaki (oeste) y Poti (ciudad portuaria), así como zonas al norte de la ciudad de Gori. De esta forma, Rusia tildó de "zonas de seguridad" o "zonas bajo responsabilidad de las fuerzas rusas de mantenimiento de paz" lo que para Georgia era una ocupación militar y un incumplimiento inadmisible de la legalidad internacional y del acuerdo concreto de alto el fuego firmado a mediados de agosto.

Acuerdo de alto al fuego del 12 de agosto entre Rusia y Georgia

- 1 – No recurrir al uso de la fuerza (renuncia al uso de la fuerza).
- 2 – Cese de todas las actividades militares por completo.
- 3 – Libre acceso a la ayuda humanitaria.
- 4 – Regreso de las Fuerzas Armadas de Georgia a sus lugares de emplazamiento habitual.
- 5 – Las tropas rusas se retirarán a la línea que existía antes del conflicto.
- 6 – Inicio de un debate internacional sobre las modalidades de seguridad y estabilidad en Abjasia y Osetia del Sur.

A principios de septiembre, los Presidentes ruso y francés acordaron en una reunión celebrada en Moscú complementar el acuerdo logrado en el mes de agosto, por el que las tropas rusas se retirarían de las zonas de Georgia fuera de Abjasia y Osetia del Sur en el plazo de un mes, tras el despliegue de mecanismos internacionales, no inferiores a 200 observadores de la UE, que debería hacerse efectivo el 1 de octubre. La retirada estaba condicionada también a la garantía del no uso de la fuerza contra Abjasia y Osetia del Sur mediante documentos de vinculación legal. El acuerdo también contemplaba que los observadores de la ONU y de la OSCE podrían llevar a cabo sus actividades habituales previas al conflicto. A su vez, se contemplaba que se iniciaran conversaciones internacionales el 15 de octubre en Ginebra, que abordarán al menos cuestiones relativas a la estabilidad y la seguridad en la región, el retorno de los refugiados sobre la base de principios y prácticas internacionales reconocidas en materia de reasentamiento en contextos de posconflicto, y otras cuestiones que fueran acordadas mutuamente entre las partes. Todas ellas valoraron de forma positiva el acuerdo. No obstante, el Presidente ruso subrayó que el reconocimiento ruso a la independencia de Abjasia y Osetia del Sur era irrevocable, aspecto sobre el que Sarkozy mostró su desacuerdo. Por otra parte, el Ministerio de Defensa ruso afirmó que Rusia mantendría un total de 3.800 soldados en cada una de las dos

regiones independentistas, señalando también que se habían establecido relaciones diplomáticas con las dos entidades, con la apertura de embajadas, y que ya estaban preparados y pendiente de firma acuerdos de amistad, cooperación y asistencia mutua entre Rusia y las dos regiones, que contemplan también asistencia militar. Los ministros de Exteriores de la UE dieron el respaldo a la creación de la Misión de la UE de Supervisión en Georgia (EUMM, por sus siglas en inglés) contemplada en el acuerdo del 8 de septiembre entre los Presidentes ruso y francés para avanzar en la implementación de los acuerdos del 12 de agosto. La EUMM, dirigida por Hansjorg Haber, tendrá base en Tbilisi y contará con 200 observadores no armados que se desplegarán en las zonas adyacentes a las regiones de Osetia del Sur y Abjasia que han sido controladas por las tropas rusas tras la guerra de agosto. A principios de octubre, Rusia completó la retirada de sus tropas en las llamadas "zonas de seguridad" (áreas fuera de Osetia del Sur y Abjasia que fueron tomadas por el Ejército ruso durante la guerra de agosto con Georgia). El Primer Ministro ruso, Vladimir Putin, afirmó que Rusia debería promover la integración económica con Osetia del Sur y retirar las barreras administrativas en la frontera común.

A mediados de octubre, el director del Servicio Federal de Impuestos de la república rusa de Osetia del Norte, Aslanbek Bulatsev, fue nombrado nuevo Primer Ministro de Osetia del Sur, puesto que ocupaba en funciones Boris Chochiev desde la destitución del Gobierno liderado por Yuri Morozov en agosto por parte del Presidente de Osetia del Sur, Eduard Kokoity. También se suspendieron provisionalmente las conversaciones internacionales iniciadas el 15 de octubre para abordar el conflicto de agosto entre Georgia y Rusia por desacuerdos sobre el procedimiento a seguir. El forum internacional, auspiciado por la ONU, la UE y la OSCE, acogió a las delegaciones de Georgia, Rusia, Osetia del Sur y Abjasia, si bien no llegaron a juntarse todas. Algunos medios occidentales señalaron que incluían por una parte reuniones formales, en formato plenario, en las que no estarían presentes Osetia del Sur y Abjasia, y reuniones informales, en las que estarían todas las partes y se presentarían sólo con los nombres de las personas y no con los nombres de las entidades que representan, con el fin de salvar las reticencias de Georgia.

A finales de octubre, el Presidente Mikheil Saakashvili anunció la salida del Primer Ministro, Lado Gurgenidze. Según Saakashvili, su marcha respondía a una decisión conjunta y se debía a que para hacer frente a los nuevos retos y amenazas, el país necesitaba reformas democráticas radicales. Grigol Mgaloblishvili, hasta entonces embajador en Turquía, reemplazó a Gurgenidze en su cargo. La decisión se produjo en el contexto de tensión política en que quedó el país desde la guerra con

Rusia en agosto. En paralelo, el líder de Osetia del Sur, Eduard Kokoity, reemplazó a la mayoría de cargos ministeriales de su Gobierno. Entre los nuevos responsables había varios ex cargos rusos para algunas carteras. Por su parte, el enviado especial de la UE para el conflicto entre Georgia y Rusia, Pierre Morel, se reunió por separado con representantes rusos y georgianos, con el fin de preparar la próxima reunión internacional en Ginebra. A finales del año, Rusia, Georgia, Abjasia y Osetia del Sur valoraron positivamente las conversaciones informales mantenidas el 19 de noviembre en Ginebra, auspiciadas por la ONU, UE y OSCE, quienes también calificaron de constructiva la reunión, a diferencia del primer encuentro mantenido en octubre, que tuvo que ser suspendido por diferencias sobre el procedimiento y formato. La reunión se desarrolló mediante dos grupos de trabajo, uno dedicado a seguridad y el otro a la población desplazada, en los que estuvieron representadas todas las partes de manera individual. Los participantes se mostraron de acuerdo en elaborar un mecanismo de prevención y gestión de incidentes diarios, así como en reflexionar sobre un régimen de alto el fuego y de mantenimiento de paz y en establecer

zonas de paso para asegurar que los movimientos de la población no fueran obstaculizados. Finalmente es de señalar que, en diciembre, el patriarca de la iglesia ortodoxa georgiana, Ilia II, se reunió en Moscú con el Presidente ruso, Dmitry Medvedev, en el marco de una visita de una delegación religiosa georgiana al funeral del patriarca ruso. El Presidente de Georgia, Dmitri Saakashvili, valoró positivamente la iniciativa de la reunión y transmitió un mensaje al Presidente ruso a través del líder religioso georgiano. A su regreso Ilia II instó a las autoridades de Georgia a aprovechar el *momentum* creado y a proseguir con el curso del diálogo. Según Ilia II, Medvedev se mostró favorable al retorno de los refugiados georgianos a las regiones secesionistas.

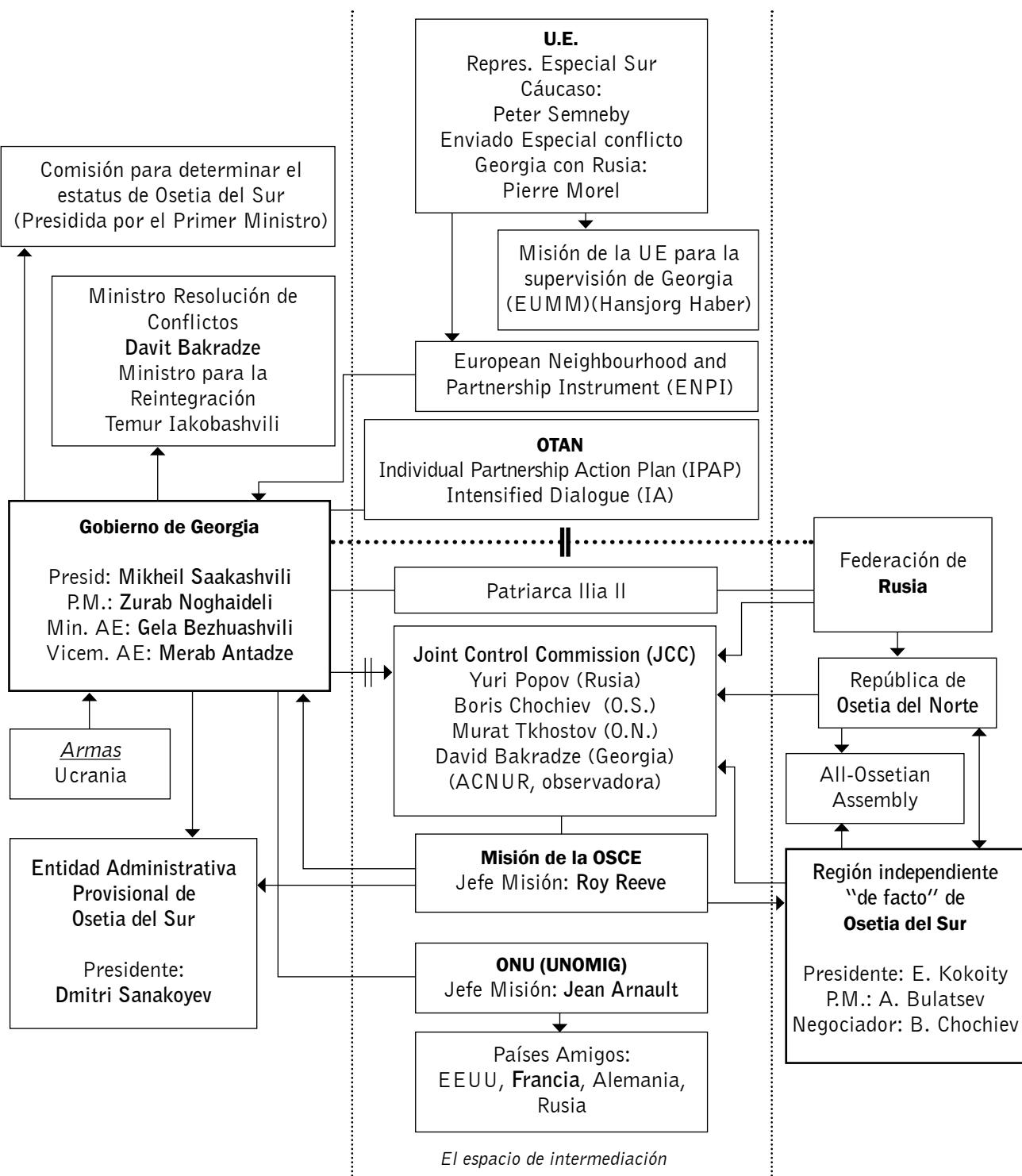
Webs de interés

Hechos más significativos del año

- A finales de febrero el parlamento de la autoproclamada República de Osetia del Sur hizo un llamamiento a la comunidad internacional para que reconociera su independencia.
- En el tercer trimestre se produjeron serios enfrentamientos entre Georgia y Rusia, como consecuencia del aumento de la tensión en las regiones de Abjasia y Osetia del Sur, y Rusia reconoció formalmente la independencia de Osetia del Sur y Abjasia. Semanas después, los mandatarios ruso y francés acordaron en una reunión celebrada en Moscú complementar el acuerdo logrado en el mes de agosto, por el que las tropas rusas se retirarían de las zonas de Georgia fuera de Abjasia y Osetia del Sur en el plazo de un mes, tras el despliegue de mecanismos internacionales.
- Los ministros de Exteriores de la UE dieron el respaldo a la creación de la Misión de la UE de Supervisión en Georgia.
- El Primer Ministro ruso, Vladimir Putin, afirmó que Rusia debería promover la integración económica con Osetia del Sur y retirar las barreras administrativas en la frontera común.
- Rusia, Georgia, Abjasia y Osetia del Sur valoraron positivamente las conversaciones informales mantenidas el 19 de noviembre en Ginebra, auspiciadas por la ONU, UE y OSCE.
- El patriarca de la iglesia ortodoxa georgiana, Ilia II, se reunió en Moscú con el Presidente ruso.

- AlertNet (www.alertnet.org)Caucasus Institute for Peace, Democracy and Development (www.cipdd.org)
- Caucasian Knot (eng.kaukaz-uzel.ru)
- Caucaz Euroenews (www.caucaz.com)
- Central Asia-Caucasus Institute Analyst (www.cacianalyst.org)
- Civil Georgia (www.civil.ge/eng)
- Euobserver (euobserver.com)
- Eurasia Daily Monitor (www.jamestown.org)
- EurasiaNet (www.eurasianet.org/resource/georgia)
- EU Comisión Delegación to Georgia and Armenia (www.delgeo.cec.eu.int)
- European Comisión. External relations (ec.europa.eu/external_relations/georgia)
- Georgia Today (www.georgiatoday.ge)
- Gobierno de Georgia (www.government.gov.ge)
- GUUAM (www.guuam.org)
- Institute for War and Peace Reporting (www.iwpr.net)
- International Alert (www.international-alert.org)
- International Center on Conflict and Negotiation (www.iccn.ge)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- Media News (www.medianews.ge)
- Ministerio Asuntos Exteriores de Georgia (www.mfa.gov.ge)
- NATO Parliamentary Assembly (natopa.ibicenter.net)
- OSCE Mision to Georgia (www.osce.org/georgia)
- Parlamento de Georgia (www.parliament.ge)
- Partners-Georgia (www.partners.ge)
- Presidencia de Georgia (www.president.gov.ge)
- Radio Free Europe/Radio Liberty (www.rfel.org)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- Republic of South Osetia (comino.org)
- Swiss Peace (www.swisspeace.org)
- UNAG online Magazine (www.civil.ge)
- UN Association of Georgia (www.una.ge)
- UNOMIG (www.unomig.org)

Principales actores del proceso:



ORIENTE MEDIO

IRAQ

Contexto del conflicto

Población:

28,8 millones de habitantes

Superficie: 438.000 Km2

IDH: ---

Personas desplazadas:

2'2 millones desde 2003

Personas refugiadas:

2 millones

Muertos por el conflicto:

Más de 150.000 (24.000 civiles sólo en 2007), incluidos más de 3.900 militares de EEUU

Actores armados:

milicias irregulares, ejércitos de ocupación

Facilitaciones:

ONU, OCI, Finlandia (CMI)

Después de la ocupación del país por parte de EEUU, el Reino Unido y otros países aliados en una coalición militar formada a tal efecto, y del posterior derrocamiento del régimen de S. Hussein, en mayo del 2003, a finales del 2004 se descartó finalmente la presencia de armas de destrucción masiva en el país, que había sido una de las razones argumentadas para llevar a cabo la ocupación. Desde entonces han seguido los ataques contra las fuerzas ocupantes, así como los atentados contra la población civil iraquí. En el 2004, uno de los objetivos principales de estos ataques fueron los miembros del nuevo Gobierno interino (instaurado un año después del inicio de la ocupación), sus fuerzas de seguridad y las potencias ocupantes. Sólo durante el año 2005 se calcula que hubo 34.100 ataques de la insurgencia contra las tropas de la coalición.

Antecedentes del proceso de negociación

Hasta el momento no existe ningún proceso de paz, a pesar de los intentos de acercamiento hacia algunos de los grupos insurgentes que actúan en el país. La multiplicidad de actores armados, las divisiones religiosas y el propio carácter de la ocupación extranjera hacen muy difícil abrir un proceso de este tipo. En el 2004, se consiguió iniciar un proceso temporal de desarme de las milicias del clérigo M. Al Sader a cambio de un compromiso del Gobierno de dejar en libertad a los partidarios del clérigo que estaban detenidos, compensaciones económicas y poner fin a las operaciones militares de los EEUU en el barrio de Ciudad Sader. También hubo promesas de amnistía para las personas y grupos que dejaron las armas.

En 2005 fueron destacables los llamamientos a la reconciliación nacional hechos a principios de año tanto desde el Gobierno interino y parte de los dirigentes kurdo-iraquíes y chiíes vencedores en las elecciones, como desde la propia administración norteamericana. Estos llamamientos dieron lugar a la formalización de contactos con sectores políticos y sociales iraquíes contrarios a la ocupación y que habían boicoteado las elecciones. La propuesta a estos sectores para que se vincularan al proceso político pasaba por su participación en la redacción de una nueva Constitución, a lo que respondieron los representantes de varias instancias y grupos políticos nacionalistas iraquíes asociados con la resistencia social y armada, que se reunieron en Bagdad a mediados de febrero del 2005. La Declaración final recogió una posición unitaria que exigía tres condiciones previas al establecimiento de un proceso de reconciliación a través de la redacción de la Constitución: el establecimiento de una fecha precisa y garantizada internacionalmente para la retirada de las tropas de ocupación extranjera; el fin de la designación de cargos políticos en función de criterios religiosos, étnicos o raciales y el reconocimiento del derecho del pueblo iraquí a resistir a la ocupación militar. Revelador es que ante la precariedad de la situación, el Primer Ministro I. Allawi había continuado manteniendo contactos infructuosos con miembros del ilegalizado partido Baas para negociar el regreso de algunos de sus cuadros a la nueva configuración política a cambio de la desmovilización de la insurgencia y del ingreso de sus combatientes a las nuevas Fuerzas de Seguridad y Policía iraquíes. Fuentes oficiales iraquíes revelaron, en el mes de abril de 2005, que se seguían buscando canales de comunicación con dirigentes de sectores nacionalistas y baasistas de la resistencia, para llegar a un acuerdo que permitiera desmovilizar la insurrección iraquí. En el mes de mayo, el Gobierno de EEUU filtró a la prensa que había recibido señales de dirigentes sunnitas que propondrían el final de la insurrección armada a cambio de una mayor cuota de participación en el nuevo sistema político. En junio, se filtró también que EEUU y el Gobierno tutelado

del Presidente I. al-Yafari iniciaron contactos con los sectores de la insurgencia, y que los grupos del ejército islámico y del ejército de los combatientes podrían aceptar la desmovilización y la transferencia de sus efectivos a las fuerzas de seguridad iraquíes a cambio de su representación política en el comité de redacción de la nueva Constitución. Las supuestas negociaciones con sectores de la resistencia se añadirían a las ya existentes en los meses anteriores entre representantes de EEUU y del Gobierno iraquí, y organizaciones sociales y políticas, como la influyente Asociación de Expertos Musulmanes y el Congreso Fundacional Nacional Iraquí (CFNI), que exige que se establezca un calendario de retirada militar supervisado y avalado por la comunidad internacional.

En septiembre, el Partido Baas Árabe Socialista, la Alianza Patriótica Iraquí y la Asociación de Intelectuales contra la Ocupación firmaron una declaración conjunta en la que enfatizaban la necesidad de un diálogo abierto entre todos los grupos políticos del país como única vía para unir la diversidad política y asegurar el reconocimiento internacional a la legítima resistencia de Irak contra la ocupación extranjera. Al mes siguiente, la Constitución iraquí fue aprobada con un 78% de los votos a favor y una participación del 70%, entre denuncias de las comunidades sunnitas sobre irregularidades en el proceso. En noviembre, se celebró en El Cairo una conferencia con más de cien representantes iraquíes de distintos grupos políticos, en un intento de incluir a la comunidad sunnita en las elecciones de finales de año, después de su exclusión electoral debido al boicot que proclamaron en las pasadas elecciones de enero. Finalmente, el Presidente J. Al-Talabani expresó su voluntad de negociar con la insurgencia iraquí a cambio de su abandono de las armas y de su participación en el proceso político. Al finalizar 2005, se celebraron elecciones parlamentarias, con una alta participación. El Primer Ministro interino y representante de los sectores chiíes seculares, I. Allawi, hizo un llamamiento a la reconciliación nacional y se comprometió a prohibir las milicias islamistas que amenazaban con llevar el país al conflicto armado interno.

A pesar de que a lo largo de 2006 no disminuyeron los atentados mortales, prosiguieron los intentos de lograr una reducción de la violencia, aunque sin resultados. En julio, el principal bloque sunní en el Parlamento, el Frente de Concordia Nacional (FCN), llamó a Naciones Unidas a desplegar una fuerza de mantenimiento de la paz integrada por los países árabes e islámicos como medida para frenar la violencia sectaria que sufre el país. El FCN también pidió la incorporación de más policía proveniente de la minoría sunní y de su presencia en los puntos de control, además de hacer un llamamiento a los líderes shíes y sunnies de prevenir los enfrentamientos. Según el Primer Ministro,

N. al-Maliki, varios grupos iraquíes, algunos armados, habrían expresado su interés hacia el Plan de Reconciliación Nacional, presentado el 25 de junio por el Primer Ministro iraquí para aminorar la violencia sectaria. En un comunicado conjunto de Bahrein, Egipto, Irán, Iraq, Jordania, Kuwait, Arabia Saudí, Siria y Turquía, se pidió un encuentro entre los líderes religiosos iraquíes como medida de unidad nacional y el traspaso de los asuntos de seguridad al Gobierno iraquí. Egipto, por su parte, precisó que no mediaría con los grupos insurgentes iraquíes, petición que algunos de éstos habrían hecho a los Estados árabes, según fuentes del Gobierno iraquí. El Presidente iraquí, J. Talabani, y el Primer Ministro, N. al-Maliki, anunciaron la formación de una Comisión de 30 miembros para promover la reconciliación nacional. En octubre, el enviado de Naciones Unidas en el país, A. Qazi, celebró la declaración 'Mekkah al-Mukaramah', adoptada por varios líderes religiosos y que hacía un llamamiento a detener la violencia sectaria en el país. A. Qazi eligió a la Organización para la Conferencia Islámica (OIC, por sus siglas en inglés) por su iniciativa de juntar a los diferentes líderes que firmaron la Declaración. En noviembre, un informe elaborado por el estadounidense Grupo de Estudios sobre Iraq, recomendó al Gobierno de EEUU una retirada gradual de las tropas del país y una nueva estrategia diplomática de aproximación a Siria e Irán. Se redibujaba así el mapa diplomático de Oriente Medio tras el restablecimiento de las relaciones entre Iraq y Siria y la visita del Presidente de Iraq, J. Talabani, a Irán para buscar apoyo a su Gobierno. A finales de diciembre fue ejecutado el ex Presidente Sadam Husein.

A principios de 2007, una delegación del Parlamento iraquí, formada por parlamentarios de los principales partidos shíes, sunnies, kurdos y otras minorías, visitó España y Alemania para conocer el modelo territorial de ambos países ante el actual debate para la reforma constitucional en Iraq. A principios de marzo, el Vicepresidente iraquí, T. al-Haseими, se entrevistó en Damasco con su homólogo sirio, F. al-Shara, e hizo un llamamiento a los países árabes y a los países de la región en general a que contribuyeran a resolver la crisis de Iraq. En marzo, el Ministro iraquí de Reconciliación y Diálogo Nacional, S. Al-Muttalibi, comunicó que se estaban llevando a cabo conversaciones con algunos grupos insurgentes no vinculados a al-Qaeda. A pesar de los atentados diarios contra las fuerzas de ocupación y entre diferentes sectores políticos y religiosos del país, continuaron existiendo exploraciones para rebajar la tensión. Así, por ejemplo, Ginebra (Suiza) acogió una conferencia sobre la reconciliación nacional en Iraq impulsada por el Centre d'Études de Recherche sur le Monde Arabe et Méditerranéen (CERMAM), con el propósito de mostrar la experiencia federal suiza. A principios de mayo, una conferencia

sobre Iraq reunió en la ciudad egipcia de Sharm el Cheick a todos los países vecinos de Iraq, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, la UE y el G-8. Durante el encuentro se firmó un acuerdo para garantizar la estabilidad política y económica en los próximos cinco años. El Vicepresidente de EEUU, Dick Cheney, se entrevistó con el Primer Ministro iraquí, Nuri al-Maliki, en Bagdad para tratar cuestiones de seguridad y de reconciliación política. Dick Cheney expresó su deseo de acelerar la repartición justa de los beneficios del petróleo, a la vez que el proceso de aprobación de leyes que permitan reincorporar al Gobierno miembros del antiguo partido Baat'h. El Comité iraquí para la Reforma Constitucional aceptó enviar al Parlamento un plan para reformar la Carta Magna, larga reivindicación de los representantes sunnies que consideraban que la actual Constitución concedía demasiado poder a la mayoría shíí y a la comunidad kurda. En mayo, el clérigo shíí Moqtada al-Sadr anunció que cooperaría con las facciones sunnies para luchar en contra de la ocupación estadounidense y para intentar reducir la violencia sectaria que afecta el país. Sadr se dirigió a sus seguidores en una plegaria en la ciudad de Kufa, en lo que supuso la primera aparición del clérigo en varios meses, y les emplazó a utilizar medios pacíficos para oponerse a EEUU, a la ocupación y a Israel. En junio se divulgó que las fuerzas estadounidenses habrían empezado una nueva estrategia que consistiría en armar a las milicias sunnies para que combatieran al-Qaeda. Según algunos medios de comunicación, el ejército de EEUU estaría dando armas, municiones, dinero y petróleo a ciertos grupos que en el pasado habían tenido lazos con al-Qaeda, pero que ahora se habrían separado de sus métodos. Varios sectores se han opuesto a esta medida por considerar que podría rearmar a los dos bandos en una eventual guerra civil.

En el tercer trimestre del 2007, siete de las más importantes organizaciones insurgentes sunnies que luchaban contra la ocupación estadounidense formaron una alianza política con el objetivo de preparar negociaciones para una futura retirada de las tropas de EEUU. Los líderes de tres de estos grupos (Brigadas de la Revolución de 1920, Ansar al-Sunna, y Hamas Iraquí) declararon que continuarían la lucha armada hasta que todas las tropas extranjeras se retiraran de Iraq, además de denunciar a al-Qaeda por llevar a cabo asesinatos sectarios y ataques suicidas contra civiles. Estas organizaciones rechazaron cualquier acuerdo con las milicias y partidos shíies, por su participación en las instituciones políticas configuradas por EEUU y por su participación en las muertes sectarias. También es de destacar que en agosto el líder shíí Moqtada al-Sadr ordenó al Ejército de el-Mahdi suspender todas sus actividades durante seis meses, incluidos los ataques contra EEUU, hasta su reestructuración para eliminar los grupos indisciplinados y disidentes de dicho movimiento. Por otra parte, una docena

de líderes políticos iraquíes se reunieron en Finlandia a finales de agosto, y por iniciativa de la Crisis Management Initiative, para sacar lecciones de otros procesos de paz, como el de Irlanda y Sudáfrica. Los asistentes, miembros de las comunidades sunnies y shíies de Iraq, incluidos el grupo de Moqtada al-Sadr, se comprometieron a seguir doce recomendaciones para empezar negociaciones formales, que incluyen la prohibición del uso de las armas durante las negociaciones, formar una comisión independiente para supervisar el desarme de las milicias, tomar medidas para frenar los asesinatos y el desplazamiento forzoso, promover el desarrollo y poner fin a las acciones militares por parte de las fuerzas extranjeras. También es de mencionar que, tras meses de crisis, varios dirigentes shíies, sunnies y kurdos llegaron a un acuerdo de reconciliación a finales de agosto, estableciendo futuros pasos para la reintegración de ex miembros del partido Baath en la vida política, un mecanismo de liberación de detenidos, una ley sobre la distribución de la renta del petróleo y el compromiso para la celebración de elecciones provinciales. Entre los firmantes no figuraban, sin embargo, los seguidores de Moqtada al-Sadr. En septiembre, el Secretario General de la ONU nombró a Staffan de Mistura, de nacionalidad sueca, como su Representante Especial en Iraq.

Acuerdo de Helsinki, 31 de agosto 2007

Representantes de diferentes grupos iraquíes reunidos en Helsinki a finales de agosto de 2007, acordaron las siguientes recomendaciones para iniciar negociaciones que puedan conducir a la reconciliación nacional:

- Resolver todos los temas políticos a través de la no-violencia y la democracia.
- Prohibir el uso de armas a todos los grupos armados durante el proceso de negociaciones.
- Formar una comisión independiente aprobada por todas las partes, con el propósito de supervisar el proceso de desarme de los grupos armados no gubernamentales y de una manera verificable.
- Todas las partes se comprometen a aceptar los resultados de las negociaciones y ninguna de ellas será amenazada con la fuerza para rechazar todo o parte del acuerdo finalmente logrado.
- Trabajar para finalizar con la interferencia regional e internacional en los asuntos internos de Iraq.
- Comprometerse a proteger los derechos humanos.
- Asegurar la independencia y la eficiencia de los sistemas legales y de justicia, especialmente de la Corte Constitucional.
- Asegurar la plena participación de todos los iraquíes en el proceso político y en acordar los arreglos para la gobernanza.
- Realizar todos los pasos necesarios para poner fin a la violencia, asesinatos, desplazamiento forzoso y cualquier daño a las infraestructuras.
- Establecer un organismo independiente para explorar las vías de un acuerdo con la herencia del pasado para unificar al país.

- Todos los iraquíes tienen que construir Iraq y contribuir de forma eficiente en apoyar todos los esfuerzos que permitan un proceso político para unificar Iraq y preservar su soberanía.
- Todos los grupos participantes deben comprometerse con todos los principios anteriormente enumerados.

A principios de octubre, el Vicepresidente y líder sunní Tariq al-Hashemi se reunió con el Gran Ayatollah Ali al-Sistani tras la presentación de una propuesta para la reconciliación del país por parte de al-Hashemi. Según al-Hashemi, al-Sistani apoyó su propuesta, llamada **Pacto Nacional Iraquí**, que pide el control de las milicias y el fin del sectarismo, además de llamar a Naciones Unidas y a la Liga Árabe a que actúen como garantes de un posible acuerdo y que hagan un seguimiento de su progreso. Por otro lado, el líder shíi Moqtada al-Sadr firmó un acuerdo con Abdul Aziz al-Hakim, líder del Consejo Islámico Supremo de Iraq para intentar frenar la violencia entre los grupos rivales shíis, desatada hace meses. A principios de noviembre, los participantes en la conferencia internacional en Estambul para tratar sobre la situación en Iraq acordaron un texto común de 23 puntos en el que se mostraron dispuestos a contribuir a los esfuerzos de los iraquíes para restaurar la paz, la estabilidad y la prosperidad. El comunicado emplazaba a los Estados a apoyar desde su país el diálogo de reconciliación nacional existente en Iraq, a combatir el terrorismo, reforzar el Estado de derecho y ampliar la participación en el proceso político. En el encuentro también se estableció la creación de un mecanismo de apoyo ubicado en Bagdad que se encargará de revisar regularmente el proceso. Por otro lado, la sociedad civil iraquí tomó protagonismo en una conferencia que se celebró en Amman, a la que asistieron representantes gubernamentales, de la sociedad civil, dignatarios de Jordania, la Comisión Europea (CE) y Naciones Unidas. La conferencia estuvo auspiciada por la CE y por la ONU y respondía a la iniciativa de promover los derechos humanos en Iraq por medio del fortalecimiento de las organizaciones civiles. A finales del año, algunos sectores políticos en varias ciudades shíes establecieron **Awakening Councils** para hacer frente a las milicias (de un modo parecido a los consejos establecidos en varias ciudades sunnías que declararon su lucha contra al-Qaeda) y a la creciente influencia de Irán. El Gobierno iraquí y la coalición shíi en el Ejecutivo han criticado tal medida y el Primer Ministro, Nouri al-Maliki, ha dado la orden de arrestar a los integrantes de dichos consejos en Najaf, Karbala y Basora. También es de señalar que el Gobierno Autónomo del Kurdistán (GAK) acordó posponer durante seis meses el referéndum que debía celebrarse antes del 31 de diciembre en Kirkuk alegando razones técnicas. La decisión fue tomada por el Gobierno tras el encuentro del

Primer Ministro del GAK, Nechirvan Barzani, con el mayor clérigo shíi, Gran Ayatollah Ali al-Sistani, y después de una sesión en el Parlamento kurdo con el Enviado Especial de la ONU, Staffan de Mistura, que expresó su apoyo a posponerlo. Barzani declaró que la extensión permitirá el establecimiento de un mecanismo supervisado por la ONU para resolver la cuestión de Kirkuk.

Las negociaciones en 2008

Al iniciarse el año el jefe de la UNAMI, Staffan De Mistura, afirmó que la situación de seguridad en el país había mejorado, pero que era necesario llegar a un consenso político para que la violencia experimentara una reducción a largo plazo. Además, algunos analistas expresaron la imposibilidad de aprobar una nueva ley para las elecciones locales del 1 de octubre ante los desacuerdos expresados por el Vicepresidente, lo que supuso un nuevo golpe para los intentos de reconciliación. Por otra parte, un informe de la ONU indicaba a primeros de año que cuatro millones de iraquíes pasaban hambre y que el 40% de la población no tenía acceso a agua potable a pesar de la riqueza proveniente del petróleo y de la prosperidad económica. A escala política es de destacar que a finales de febrero, el Presidente de Irán, Mahmud Ahmadineyad, visitó Iraq, en lo que constituyó la primera visita de un mandatario iraní al país vecino desde que los dos países se enfrentaron entre 1980 y 1989. En el mes de marzo, se produjeron fuertes combates entre la milicia de al-Mahdi y fuerzas iraquíes y estadounidenses en Basora, tras lo cual el líder de la milicia, Moqtada al-Sadr, que había declarado una tregua unilateral el pasado mes de agosto, amenazó con manifestaciones, huelgas, medidas de desobediencia civil en todo el país y, si estas medidas no fueran suficientes, afirmó que recurriría a otros métodos si los ataques no se detenían y como protesta por las detenciones de sus seguidores. En el segundo trimestre son de destacar las variaciones de los diálogos con el clérigo shíi Moqtada al-Sadr, que en abril amenazó con finalizar la tregua declarada en el año 2007 tras los enfrentamientos con el ejército iniciados el 25 de marzo en las principales ciudades del sur del país y Bagdad, y que provocaron 1.000 víctimas mortales en pocas semanas (muchas de ellas civiles que fueron alcanzadas por fuego cruzado). Los enfrentamientos se trasladaron también al barrio capitalino de Sadr City, zona de dos millones de personas y baluarte de Moqtada al-Sadr, poniendo de manifiesto la rivalidad entre los partidos políticos shíes que apoyan al Gobierno y los seguidores del clérigo Sadr. El 25 de abril al-Sadr hizo un llamamiento para un alto el fuego, pero dos días después rechazó las condiciones planteadas por el Gobierno a cambio de detener la campaña contras las milicias shíes, a saber, la entrega de las armas y de los combatientes buscados. En mayo, 10.000 efectivos

de la policía y del ejército iraquí se desplegaron en el barrio capitalino de Sadr City, diez días después de alcanzar una tregua con al-Sadr. El acuerdo contemplaba que los seguidores de al-Sadr entregarían sus armas y que el Gobierno restauraría el control sobre Sadr City. El portavoz del clérigo shíí, Salah al-Obaidi, anunció que el ejército de al Mahdi se reorganizará por completo de forma que pasaría a convertirse de una milicia a una organización permanente pacífica que dispondrá de un pequeño brazo armado con algunos centenares de miembros. Es de señalar también que en junio Irán e Iraq firmaron un memorando de entendimiento para impulsar la cooperación bilateral en materia de defensa. Finalmente, como nota positiva hay que mencionar que la Crisis Management Initiative (CMI), organización presidida por el ex Presidente finlandés, Martti Ahtisaari, reveló que había tenido lugar en Finlandia una conferencia de tres días en la que participaron 36 personalidades políticas iraquíes shííes, sunnías y kurdas, con el fin de impulsar la reconciliación nacional en Iraq. CMI informó que los participantes, acompañados de protagonistas del proceso de paz en Irlanda del Norte y del post-apartheid en Sudáfrica, acordaron reunirse en los próximos tres meses en Bagdad para pulir una serie de principios y mecanismos acordados en Finlandia con la finalidad de conseguir un acuerdo a nivel nacional. El encuentro fue organizado conjuntamente con dos instituciones estadounidenses vinculadas a la Universidad de Massachusetts y a la Universidad de Tufts.

A principios de julio el entonces Primer Ministro, Nouri al-Maliki, declaró que su Gobierno negociaba con EEUU un nuevo acuerdo de seguridad que podría fijar un calendario de retirada de las tropas estadounidenses. Se trató del primer anuncio oficial en este sentido, aunque desde la Administración estadounidense se negara cualquier negociación sobre un calendario de salida. A principios de agosto, el voto del Presidente iraquí, Jalal Talabani, impidió la aprobación del proyecto de ley sobre los escrutinios provinciales previstos para el 1 de octubre, que había sido aprobado el 22 de julio por el Parlamento iraquí. Los diputados kurdos boicotearon la votación, después de varios días de manifestaciones, tanto por parte de kurdos en Irbil contra la ley como de árabes en Bagdad contra lo que calificaron de pretensiones kurdas. Ante tal situación, la ONU formuló, y posteriormente aprobó una propuesta para posponer durante un año la votación en la controvertida región de Kirkuk para así permitir que se llevaran a cabo las elecciones provinciales el 1 de octubre en el resto del país, tal y como estaba previsto. Según la ONU, este periodo podría permitir discutir cómo arreglar la cuestión de la provincia de Kirkuk. Según fuentes parlamentarias, la propuesta de la ONU fue aceptada por el bloque kurdo, los shiítas del Consejo Supremo Islámico de Iraq (CSII) y por Dawa, además de los sunnitas del Partido Islámico y

del Frente de la Concordia. Un portavoz del clérigo shíí Moqtada al-Sadr declaró que la milicia de al-Mahdi ya no llevará más armas, aunque afirmó que futuras decisiones dependerán del estatus a largo plazo de las tropas estadounidenses en Iraq. A finales de agosto, Moqtada al-Sadr, anunció la suspensión definitiva de las operaciones de su milicia, aunque crearía unas unidades de élite que podrían continuar combatiendo, y en septiembre, los principales partidos shííes y kurdos del Gobierno llegaron a un acuerdo respecto a la reciente disputa en la ciudad de Khanaqin, en la provincia de Diyala, poblada por árabes y kurdos. El acuerdo estableció que tanto el Ejército iraquí como los peshmergas se retirarían y la policía de Khanaqin pasaría a ocuparse del control de seguridad y de obligar al cumplimiento de la ley. A finales de septiembre, el Parlamento aprobó la ley electoral para la celebración de comicios provinciales antes del 31 de enero en 14 de las 18 provincias del país. La votación de la ley, por la que debían haberse celebrado las elecciones en octubre, había sido motivo de tensión dada la oposición kurda respecto a la cuestión de Kirkuk. El acuerdo alcanzado prevé que la provincia de Kirkuk y otras tres zonas kurdas retrasen la convocatoria de comicios. A mediados de octubre, dirigentes iraquíes empezaron a negociar con EEUU un acuerdo que establecía que las tropas estadounidenses dejarían el país antes de finales de 2011, excepto si el Gobierno les pidiese quedarse. El acuerdo, que se firmó poco después, también otorgaba a Iraq la potestad de juzgar a las tropas de EEUU si cometieran cualquier delito estando fuera de servicio o bien fuera de sus bases, y establecía que los soldados estadounidenses abandonarían las calles de pueblos y ciudades iraquíes antes de mediados de 2009. El acuerdo, no obstante, tenía que ser sometida a la aprobación del Parlamento. Además, el Gobierno iraquí solicitó una revisión del borrador del acuerdo de seguridad a largo plazo con EEUU para que incorporara una prohibición de usar territorio iraquí para atacar países vecinos, tras el ataque perpetrado por aviones estadounidenses el 26 de septiembre en Siria. Los principales partidos shííes y kurdos manifestaron su apoyo, pero los seguidores del clérigo shíí Moqtada al-Sadr se opusieron a él, y el mayor bloque sunní, el Accordance Front, solicitó que fuera sometido a referéndum.

A finales del año, el Parlamento iraquí aprobó el Acuerdo sobre el Estatuto de Fuerzas que regulará la presencia de tropas estadounidenses en el país y que contempla que éstas abandonen las calles iraquíes antes de mediados de 2009 y el conjunto del territorio antes del fin de 2011. El texto establece, además, la celebración de un referéndum antes de mediados del próximo año. Entre los partidarios del acuerdo estaban los principales partidos kurdos y shííes, que recibieron el apoyo del partido minoritario sunní, mientras que el texto tuvo la oposición del bloque shíí de Moqtada al-Sadr.

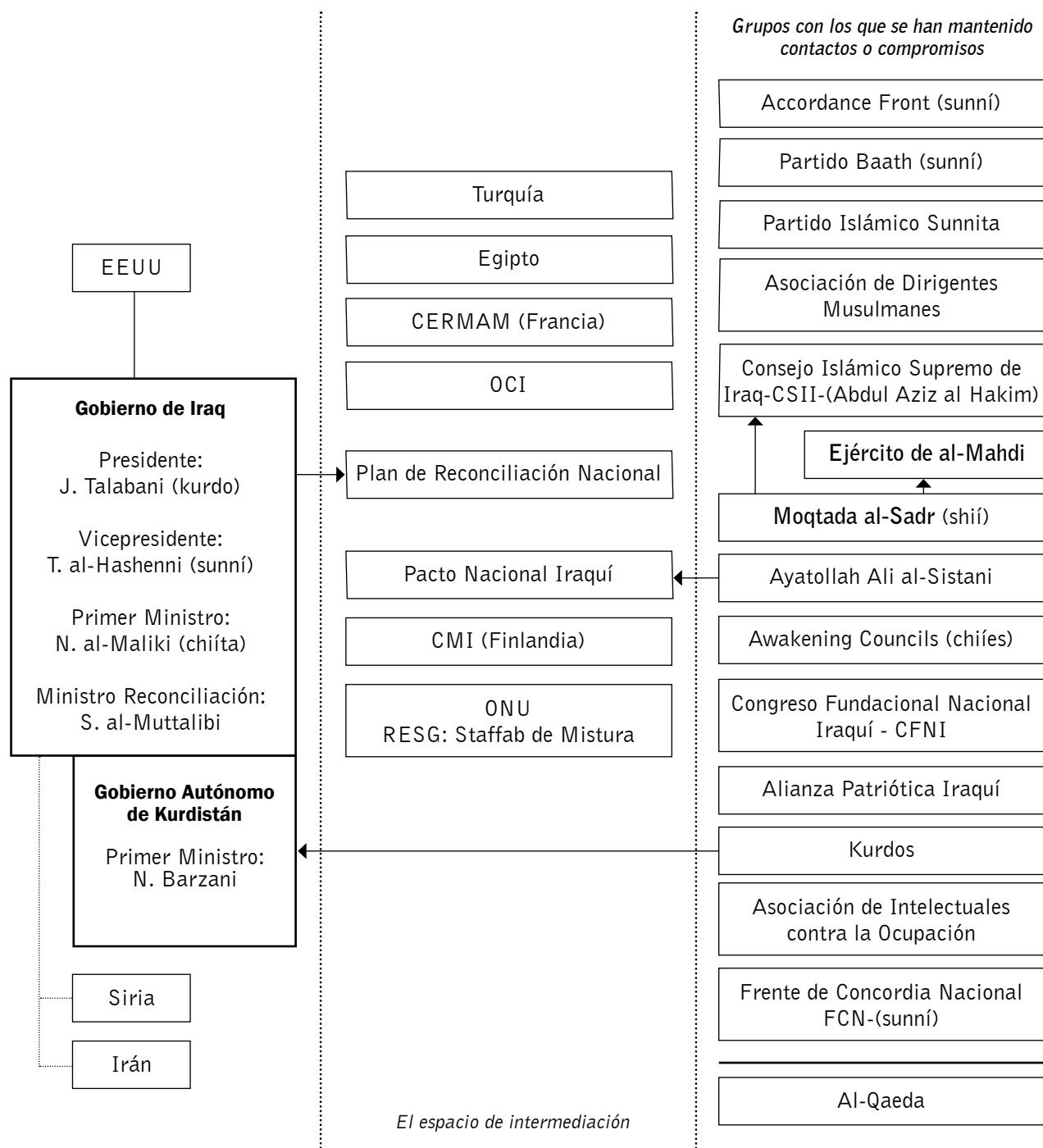
Hechos más significativos del año

- Irán e Iraq firmaron un memorando de entendimiento para impulsar la cooperación bilateral en materia de defensa.
- El ex Presidente finlandés, Martti Ahtisaari, reveló que había tenido lugar en Finlandia una conferencia de tres días en la que participaron 36 personalidades políticas iraquíes shíes, sunnías y kurdas, con el fin de impulsar la reconciliación nacional en Iraq.
- La ONU formuló, y posteriormente aprobó una propuesta para posponer durante un año la votación en la controvertida región de Kirkuk.
- Moqtada al-Sadr anunció la suspensión definitiva de las operaciones de su milicia, aunque crearía unas unidades de élite que podrían continuar combatiendo.
- Dirigentes iraquíes negociaron con EEUU un acuerdo que establecía que las tropas estadounidenses dejarían el país antes de finales de 2011, excepto si el Gobierno les pidiese quedarse. Los principales partidos shíes y kurdos manifestaron su apoyo, pero los seguidores del clérigo shí Moqtada al-Sadr se opusieron a él, y el mayor bloque sunní, el *Accordance Front*, solicitó que fuera sometido a referéndum.

Webs de interés

- Bagdad (www.baghdad.com)
- Electronic Iraq (www.electroniciraq.net/)
- ICG (www.crisisgroup.org)
- Iraq Body Count (<http://icasualties.org/oif/>)
- Iraq Revenue Watch (www.iraqrevenuewatch.org/)
- Iraq War timeline (www.motherjones.com/bush_war_timeline/index.html)
- Relief Web – Iraq (www.reliefweb.int)

Principales actores del proceso:



ISRAEL - PALESTINA

Contexto del conflicto

En la desintegración del Imperio turco-otomano, que implicó que el territorio palestino quedara bajo la administración del Reino Unido, y bajo el Sistema de Mandato adoptado por la Liga de Naciones. Durante los años de este mandato, de 1922 a 1947, numerosos judíos emigraron a Palestina, especialmente a partir de la persecución de los nazis durante los años 30. En 1947, el Reino Unido pasó el problema a las Naciones Unidas, las cuales, en este mismo año, y mediante la Resolución 181, decidieron dividir el territorio bajo mandato británico en dos Estados sin continuidad territorial, división que nunca llegaría a aplicarse completamente. La partición del territorio por parte de las Naciones Unidas y la posterior proclamación del Estado de Israel, en 1948, fueron los detonantes principales del actual conflicto, pues poco después de irse los británicos de la zona, Israel ocupó el 77% del territorio palestino y gran parte de Jerusalén, y grupos paramilitares sionistas masacraron a muchos palestinos y provocaron el exilio de unos 800.000 palestinos. Desde entonces, se han librado cinco guerras (1948, 1956, 1967, 1973 y 1982) hasta llegar a la crisis actual. En 1959 nació la **OLP**, que poco después sería dirigida por Yasser Arafat. En la "Guerra de los 6 Días" de 1967, Israel ocupó la península de Sinaí, Cisjordania y los Altos del **Golán**, estableciendo un anillo de seguridad alrededor de Israel, intensificando los asentamientos de israelíes en **Gaza** y Cisjordania y provocando un segundo éxodo de palestinos (medio millón). En 1974, la Asamblea General de la ONU concedió el estatus de observadora a la **OLP**. En 1982, Israel invadió el Líbano, lo que permitió una gran masacre en los campos de refugiados palestinos de **Sabra y Shatila**, y provocó la expulsión de Arafat en 1983, que se exilió en Túnez. En 1987, la desesperación de la población palestina ocupada provocó la "primera Intifada" (1987-1992), al mismo tiempo que Arafat iniciaba gestos de acercamiento hacia los Estados Unidos, convencido de que este país era el único que podría presionar a Israel. La "segunda Intifada" se inició en septiembre del 2000, y desde entonces ha provocado más de 5.000 muertos (4.000 palestinos y 1.000 israelíes). En el 2002, Israel inició la construcción de un muro de separación entre ambas comunidades, incrementando, así, las críticas de la comunidad internacional.

Antecedentes del proceso de paz

En 1990 se iniciaron unas primeras negociaciones secretas en Oslo, que permitieron que, en agosto de 1993, se firmara en Washington un primer acuerdo entre Israel y los palestinos. Dos años antes, en 1991, se celebró la **Conferencia de Madrid**, presidida por el principio de intercambio "paz por territorios" y estableciendo las bases para una futura negociación bilateral. En 1995, se inició el llamado "**Proceso de Barcelona**" para estimular la cooperación entre todos los países del Mediterráneo, incluido Israel. También, en 1995, se inició el proceso de Oslo II, que preveía una zona bajo control palestino, otra zona de administración mixta y una zona controlada por Israel, con carreteras que unirían las zonas de dominio israelí. En 1998, este proceso quedó completamente paralizado y, desde entonces, se intensificaron los ataques suicidas por parte de grupos palestinos.

Las negociaciones de paz que intentó abrir el Presidente de los EEUU, B. Clinton, a finales del 2000, entre el Primer Ministro israelí Ehud Barak y Yasser Arafat en **Camp David**, y que preveía la ampliación de la zona bajo control palestino y un intercambio de territorios, no llegaron a fructificar, como tampoco las negociaciones de enero del 2001 en **Taba** (Egipto), que ampliaban aún más la zona bajo dominio palestino y les daba acceso al río Jordán. Desde entonces, y con la segunda Intifada, la espiral de violencia y la dinámica de acción-reacción excusaron la paralización de los numerosos planes y propuestas que hacen distintos actores, organismos y países.

Población:
Israel (7 millones de habitantes);
Palestina (4 millones)

Superficie:
Israel (22.000 Km2);
Palestina (6.240 Km2)

IDH:
Israel (23 de 177);
Palestina (106 de 177)

PIB
Israel: 142.200 millones \$;
Palestina: 4.500 millones \$

Renta por habitante
Israel: 20.170 \$;
Palestina: 1230 \$

Muertos por el conflicto:
5.022 (2000-2006);
385 en 2007, casi todos palestinos.

Población refugiada:
4'2 millones de palestinos

Actores armados:
FFAA de Israel, Hamas,
Brigadas Ezzedine al-Qassam,
Jihad Islámica, Brigadas de los
Mártires de Al-Aqsa

Facilitaciones:
Cuarteto Diplomático (EEUU,
Rusia, UE, ONU), Egipto,
Arabia, Liga Árabe (Follow-up
Committee), Suiza.

En el 2002, con el conflicto completamente deteriorado, se multiplicaron las iniciativas de paz, como la creación de un **Grupo de Trabajo Internacional para la Reforma Palestina**, las actuaciones del **Cuarteto Diplomático** (EEUU, Rusia, UE y ONU) y, muy en particular, su plan de paz u "**Hoja de Ruta**" de diciembre del 2002, que constaba de tres etapas que debían concluir en el 2005 con la creación de un Estado palestino independiente. Ante el rechazo final del plan por parte de Israel, en noviembre del 2003 se hizo público el "**Acuerdo de Ginebra**", suscrito por intelectuales, políticos y militares de Israel y Palestina, que proponía la creación de dos Estados independientes con las fronteras de 1967 y la renuncia al uso de la fuerza por ambas partes. Los puntos más conflictivos fueron la devolución de los territorios ocupados o volver a las fronteras anteriores a la guerra de 1967, el estatus de Jerusalén oriental como capital del Estado palestino, el desmantelamiento de los asentamientos judíos en los territorios ocupados y el derecho de retorno de los refugiados palestinos desplazados durante la primera guerra árabe-israelí de 1948.

En 2005, el conflicto entre Israel y Palestina dio un salto cualitativo después de la muerte de Y. Arafat, del triunfo electoral de M. Abbas en las elecciones presidenciales palestinas y la posterior abertura de contactos directos con el Gobierno de Israel. El Presidente palestino puso en marcha un plan interno para actualizar la reestructuración de las fuerzas de seguridad palestinas, tal como exigía la Hoja de Ruta. En enero se anunció una tregua de un mes por parte de los grupos armados palestinos, condicionada al hecho de que Israel garantizara la liberación de los presos y detenidos palestinos, al fin de la política de asesinatos selectivos y a la retirada del ejército de los territorios ocupados. Mientras tanto, los grupos Hamas y Jihad Islámica mantenían contactos con responsables del Gobierno de Egipto, en su papel de intermediario entre palestinos, por un lado, e israelíes y norteamericanos, por otro. En febrero se realizó la Cumbre de Sharm el-Sheikh, con la presencia del Presidente egipcio y del Rey de Jordania y, a finales del mismo mes, se celebró en Londres un Encuentro Internacional sobre Palestina, patrocinado por el Gobierno británico, en el que los 23 países participantes protegieron el **Plan de Desconexión** diseñado por el Gobierno israelí para la retirada de la Franja de Gaza. El grupo Hamas anunció que participaría por primera vez en las elecciones legislativas en las Áreas Autónomas palestinas de los territorios ocupados, así como su intención de ingresar en la OLP. Este grupo, junto con la Jihad Islámica y otras 11 facciones radicales palestinas, acordaron en El Cairo comprometerse a una tregua informal para el 2005. En mayo el Primer Ministro israelí, A. Sharon, declaró que si Hamas participaba en las elecciones parlamentarias palestinas sin desarmar a su brazo armado, Israel

no avanzaría hacia la Hoja de Ruta. Al mismo tiempo, los llamamientos al desarme por parte del Ministro del Interior palestino, N. Yussef, recibieron la negativa de Hamas. Pese a ello, el propio jefe del ejército israelí reconoció que esta organización palestina era la que más respetaba la tregua establecida entre las facciones palestinas y la **Autoridad Nacional Palestina (ANP)**. Las elecciones parlamentarias, previstas para el mes de julio, quedaron aplazadas por decisión de la ANP, lo que fue interpretado por Hamas como una maniobra de Al-Fatah (grupo mayoritario del Presidente de la ANP) frente a los pronósticos favorables a Hamas. A mediados de junio, este grupo informó de que algunos de sus miembros recientemente elegidos como alcaldes de localidades palestinas habían mantenido encuentros con representantes de la UE, señalando que estaban dispuestos a abrir un diálogo con todos los países excepto con Israel, mientras mantuviera la ocupación militar. El Presidente de la ANP, M. Abbas, viajó a los EEUU para entrevistarse con el Presidente G. W. Bush y reactivar la Hoja de Ruta. En junio, el Tribunal Supremo de Israel ratificó la legalidad del Plan de Desconexión para Gaza y el Gobierno de Israel dejó en libertad a otro grupo de 398 presos palestinos, mayoritariamente militantes de Al-Fatah.

Respecto a las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa, en abril anunciaron el final del período de calma pactado con la ANP, después del asesinato a manos del ejército de Israel de uno de sus miembros. En junio de 2005, la segunda reunión celebrada entre el Primer Ministro israelí, A. Sharon, y el Presidente palestino, M. Abbas, se cerró como un fracaso por ambas partes. Una delegación de alto nivel de la OTAN se entrevistó en Ramallah (Cisjordania) con la ANP, con el propósito de buscar algún tipo de intervención de la OTAN en la resolución del conflicto. Durante el tercer trimestre del año, los sucesos sobre el conflicto de Israel y Palestina se centraron en la evacuación de los colonos judíos de los asentamientos situados en el territorio ocupado de la Franja de Gaza, que se llevó a cabo con la oposición de importantes sectores sociales israelíes y del movimiento de colonos. En septiembre, el Gobierno de Israel preparó una ofensiva diplomática para establecer relaciones con varios países árabes y musulmanes, una vez completada la retirada militar de Gaza. Israel se comprometió a retirar sus tropas desplegadas a lo largo de la frontera egipcio-palestina en la parte de Gaza y a que fueran sustituidas por soldados egipcios. En septiembre, el Primer Ministro Israelí A. Sharon, intensificó sus exigencias para que el movimiento de resistencia islámico Hamas no pudiera participar en las elecciones legislativas palestinas y se procediera a su total desarme, mientras que el Presidente de la ANP declaraba que un desarme de los grupos palestinos por la fuerza conduciría a la guerra civil.

En octubre de 2005, una decisión del Consejo Legislativo Palestino (CLP) forzó la dimisión en bloque del Gobierno del Primer Ministro, A. Qureia, debido a la incapacidad de este ejecutivo para controlar la inestabilidad en Gaza. Hamas, por su lado, anunció que no renovaría la tregua informal de los últimos nueve meses a menos que Israel pusiera fin a sus ataques y liberara a los prisioneros palestinos. En noviembre, el Gobierno de Israel y la ANP llegaron a un acuerdo histórico sobre la frontera egipcia de Gaza que permitió abrir el paso entre los dos territorios. Paralelamente, Irán manifestó que propondría a Naciones Unidas su propio plan para resolver el conflicto entre Israel y Palestina a partir de un referéndum en el que participarían todos los palestinos, incluidos los refugiados. A finales de año, no obstante, se produjeron unos atentados suicidas por parte de la Jihad Islámica, y continuó la polémica sobre la participación de Hamas en las elecciones legislativas de enero del 2006, especialmente por los buenos resultados que obtuvo en las elecciones municipales del mes de mayo, que inquietaron al Gobierno palestino, partidario de aplazar dichas elecciones debido a su propia debilidad.

A lo largo de 2006, el difícil proceso de paz entre Israel y Palestina estuvo inicialmente marcado por la victoria del grupo Hamas en las elecciones de enero para el Consejo Legislativo Palestino, y por el posterior bloqueo internacional al nuevo Gobierno islamista, condicionado al reconocimiento de Israel, al fin de la violencia y la aceptación de los acuerdos firmados por la ANP. Inmediatamente después de su triunfo, Hamas anunció su deseo de iniciar negociaciones con todos los partidos políticos para formar un Gobierno de unidad nacional. En febrero, uno de los principales líderes de Hamas, K. Meshaal, declaró que su organización estaría preparada para dar un paso hacia la paz si Israel hiciera lo mismo, y habló de una posible tregua de larga duración si Israel se retiraba de los territorios ocupados de Cisjordania, reconocía el derecho al retorno de los refugiados palestinos y desmantelaba todos los asentamientos. Posteriormente, y en un contexto de presión internacional sobre Hamas y de amenazas con retirar la financiación a la ANP, el Presidente ruso, V. Putin, invitó a los representantes de Hamas a visitar Moscú. En marzo, el nuevo Parlamento palestino dominado por Hamas revocó la ley que concedía más poderes al Presidente M. Abbas, y que fue aprobada en febrero cuando Fatah poseía todavía la mayoría parlamentaria. El BM aprobó un préstamo de 42 millones de dólares a la ANP para que pudiera hacer frente a sus necesidades financieras más inmediatas. Mientras, el Primer Ministro en funciones de Israel, E. Olmert, anunció su intención de establecer las fronteras definitivas del Estado en un plazo máximo de cuatro años, con la finalidad de separar completamente el Estado israelí de la mayor parte de los palestinos.

Aunque el conflicto estuvo mediáticamente dominado por los enfrentamientos entre las fuerzas de Hamas y de Fatah y por la polémica desatada tras el anuncio del Presidente palestino de convocar un referéndum para votar un documento de unidad nacional, durante el segundo trimestre del año se produjeron también numerosos llamamientos al diálogo y a la negociación. En abril, el nuevo Primer Ministro y dirigente de Hamas, I. Haniya, defendió el derecho de los palestinos a continuar la lucha por la independencia, pero también expresó su deseo de entablar conversaciones con actores internacionales para finalizar el conflicto con Israel, a la vez que se expresó favorable a que continuase la involucración internacional en el proceso de paz, refiriéndose al Cuarteto y particularmente a Europa. La OLP, por su parte, hizo un llamamiento para la celebración de una conferencia de paz internacional, como parte de la Hoja de Ruta, y se mostró dispuesta a negociar con cualquier Primer Ministro israelí. En mayo, el Ministro de Defensa israelí, A. Peretz, hizo un llamamiento para entablar conversaciones de paz serias y sinceras con los palestinos, antes de que Israel llevara a cabo su Plan de convergencia unilateral. Por su parte, el Ministro de Telecomunicaciones palestino, el independiente J. al-Khouani, se mostró dispuesto a abrir un diálogo con mediadores internacionales del Cuarteto, siempre que fuera sin precondiciones. El Vicepresidente de Asuntos Políticos de Hamas, M. Abu Marzouk, anunció también que no se opondría a un diálogo entre el Primer Ministro israelí y el líder palestino, M. Abbas, cuyo encuentro preparatorio se realizó en Egipto, con la presencia del Presidente palestino, el Viceprimer Ministro israelí, S. Peres, y la Ministra de Exteriores, T. Livni. El Presidente palestino, además, auspició un encuentro para el diálogo nacional entre facciones palestinas rivales, pocos días después de que Hamas decidiera retirar la unidad militar de 3.000 hombres que había desplegado en Gaza. No obstante, en junio Hamas dio por finalizada la tregua autoimpuesta que había mantenido durante año y medio, después de que dos militantes de la organización fueran asesinados en un ataque israelí. Finalmente, es de señalar la dimisión del Enviado del Cuarteto a Oriente Medio, J. Wolfensohn (en protesta por la actitud de los Gobiernos occidentales de cortar la ayuda a la ANP tras la victoria electoral de Hamas), y el nombramiento de K.M. Kennedy como Vicecoordinador Especial de la ONU para el Proceso de Paz de Oriente Medio.

Durante el tercer trimestre de 2006 no se produjo ningún hecho significativo en relación al proceso de paz, y los esfuerzos quedaron centrados en la recomposición de las relaciones entre Hamas y Fatah. En agosto, el líder del partido israelí de oposición Meretz e impulsor de la Iniciativa de Ginebra, Y. Beilin, llamó a la UE a celebrar una segunda conferencia de Madrid sobre Oriente Medio

a similitud de la celebrada en 1991 tras la guerra del Golfo. El Primer Ministro de Israel, E. Olmert, y su homólogo palestino, M. Abbas, expresaron su disposición a encontrarse lo antes posible y sin condiciones previas. El anuncio, expresado primero por E. Olmert y después por M. Abbas se produjo después de la visita del Primer Ministro británico, T. Blair, a ambos líderes. En octubre, sin embargo, continuaron los enfrentamientos entre facciones partidarias de Hamas y de Fatah, que pudieron finalizarse gracias a la mediación egipcia, y después de que miembros del Ejecutivo de Hamas anunciaran la interrupción del trabajo en todos los Ministerios. Por su parte, el Presidente palestino, M. Abbas, se mostró dispuesto a negociar un Gobierno de Unidad Nacional con Hamas para evitar así una guerra civil, que calificó de 'línea roja' que no permitiría que se cruzara bajo ninguna circunstancia. El Ejército de Israel, por su parte, realizó la mayor incursión en Gaza en el último año. En la primera quincena de noviembre, Francia e Italia manifestaron su apoyo a la propuesta española de un plan de paz para Oriente Próximo del Presidente del Gobierno, J. L. Rodríguez Zapatero, que presentó después ante el Consejo Europeo en el mes de diciembre. No obstante, Israel rechazó de pleno la propuesta de España. El plan incluiría el despliegue de observadores internacionales en la franja de Gaza y culminaría con la convocatoria de una conferencia internacional de paz, en sintonía con el llamamiento expresado en el informe del Grupo de Alto Nivel para la Iniciativa de la Alianza de Civilizaciones. En la segunda quincena de noviembre, la Autoridad Palestina, Yihad Islámica y las milicias del Comité de Resistencia Popular acordaron un alto el fuego con el Gobierno israelí, comprometiéndose a la retirada de las FFAA israelíes de la franja de Gaza a cambio del cese de los ataques con cohetes Qassam contra los asentamientos judíos, mientras ambas partes se mostraron dispuestas a ampliar el alto el fuego a Cisjordania si se mantenía la tregua. Posteriormente E. Olmert ofreció la excarcelación de presos palestinos a cambio de la liberación del soldado israelí retenido por militantes palestinos desde el pasado mes de junio. En diciembre, el Primer Ministro israelí, E. Olmert, reconoció públicamente que su país poseía armamento nuclear. Por su parte, el Presidente palestino anunció que las negociaciones con Hamas para la formación de un Gobierno de unidad nacional no estaban avanzando, por lo que planteó la posibilidad de sacar del Gobierno a la formación islamista o bien convocar un referéndum para la celebración de nuevas elecciones, con el objetivo de levantar las sanciones internacionales. Días después, M. Abbas anunció la convocatoria de elecciones anticipadas, y el Primer Ministro, I. Haniya, declaró que éstas acentuarían la crisis y las tensiones. A finales del año se conoció que la ministra israelí de Exteriores, T. Livni, estaba promoviendo a través de canales secretos una iniciativa de paz, que prevé negociaciones

directas entre Israel y Palestina para llegar a un acuerdo definitivo sobre los temas más espinosos: el estatus de Jerusalén, los refugiados palestinos, los asentamientos y las fronteras.

Durante el primer trimestre de 2007 se iniciaron nuevos pasos para relanzar el proceso de paz en Oriente Medio desde diferentes sectores, como reactivar el Cuarteto, la visita de la Secretaria de Estado estadounidense, C. Rice, o la petición del Ministro español de AAEE, M. A. Moratinos, de reeditar la Conferencia sobre Oriente Próximo celebrada hace 15 años en Madrid. Según M. A. Moratinos, una solución de los conflictos palestino-israelí y sirio-libanés sólo será posible si se aborda también la situación en países del Medio Oriente como Irak o Irán. Días después de la reunión oficial entre el Primer Ministro israelí y el Presidente palestino, la Ministra de Exteriores israelí, T. Livni, se reunió en secreto con dirigentes palestinos para presentar un plan de paz concreto y directo que renunciaba a la condición previa tradicional de luchar contra el terrorismo, tal y como era definida en la Hoja de Ruta; en una entrevista posterior manifestó que su plan se basaba en la fórmula de dos Estados nacionales y señaló que la propuesta de la Liga Árabe impulsada por Arabia Saudí tenía elementos positivos. El Primer Ministro israelí también manifestó su disposición a abordar seriamente dicha propuesta. Por su parte, el Patriarca de la Iglesia romana en Tierra Santa, M. Sabbah, hizo un llamamiento a finalizar los enfrentamientos internos en Palestina y pidió el reinicio del proceso de paz. M. Sabbah es el primer palestino nombrado patriarca latino de Jerusalén. Varios países europeos, incluida Alemania, que presidía el semestre en la UE, mostraron su interés en aumentar la participación del Cuarteto en el proceso de paz. El Presidente pakistaní P. Musharraf y el rey Abdullah de Arabia Saudí acordaron también la necesidad de relanzar nuevas iniciativas para una solución en la disputa israelo-palestina como forma de llevar armonía al mundo musulmán. Los Presidentes de Pakistán e Indonesia se reunieron a su vez para discutir la situación en Oriente Medio y coincidieron en la necesidad de llevar a cabo iniciativas de paz urgentes. El Presidente palestino, M. Abbas, el Primer Ministro, I. Haniya, y K. Meshal, como representantes de Hamas, se reunieron en la Meca bajo los auspicios del rey saudí para intentar llegar a un acuerdo que desbloqueara la actual situación en los territorios ocupados. El Cuarteto, formado por EEUU, la UE, Rusia y la ONU, se reunió igualmente en Washington por primera vez después de cuatro meses. En febrero, sin embargo, la cumbre palestino-israelí que reunió en Jerusalén al Primer Ministro de Israel, E. Olmert, al Presidente palestino, M. Abbas, y a la Secretaria de Estado estadounidense, C. Rice, terminó sin ningún acuerdo. En marzo, el rey de Jordania, Abdía II, abogó por una mayor implicación de EEUU, y a

mediados de dicho mes, el Presidente y el Primer Ministro palestino lograron un acuerdo para formar un Gobierno de unidad nacional.

La organización armada de Hamas, las Brigadas Ezzedine al-Qassam, declaró en abril de 2007 el fin del alto el fuego acordado el pasado noviembre. A principios de mayo, EEUU presentó un plan de seguridad para impulsar nuevas negociaciones de paz palestino-israelíes a partir de la instauración de medidas de construcción de confianza que incluían el alivio de las restricciones para los palestinos, a cambio de la finalización del lanzamiento de cohetes desde Gaza. El plan, llamado 'Documento de Punto de Referencia' también incluía el establecimiento de una línea de autobuses entre Gaza y Cisjordania antes del 1 de julio y el restablecimiento de una oficina de coordinación y enlace palestino-israelí. Hamas rechazó por completo el plan al considerarlo una forma de EEUU de apoyar al grupo Fatah de Mahmud Abbas. También en mayo, cerca de 200 personalidades de Jordania, Israel y Palestina celebraron un encuentro en la ciudad jordana de Aqaba para discutir sobre el impulso de la Iniciativa de Paz Árabe, adoptada recientemente y que ofrece el establecimiento de relaciones con Israel a cambio de la retirada de los territorios ocupados en 1967. En junio, el Presidente palestino, Mahmud Abbas, decretó el estado de emergencia y formó un nuevo Ejecutivo sin miembros de Hamas, con base en Ramallah (Cisjordania) y dirigido por el independiente Salam Fayyad. El Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, declaró que la creación de un nuevo Gobierno palestino que no incluyera a Hamas ofrecía oportunidades para la paz. Abbas también ilegalizó al brazo armado de Hamas, las Brigadas Ezzedine al-Qassam. También es de destacar que el durante dos años Enviado Especial del Secretario General de la ONU en Oriente Medio, Álvaro de Soto, constató en un informe confidencial de fin de misión que las actuaciones diplomáticas de los últimos años para intentar poner fin al conflicto palestino-israelí habían sido un fracaso, en gran parte debido a la presión de EEUU hacia la ONU.

Durante el mes de julio 178 miembros de las Brigadas de los Mártires de al-Aqsa en Cisjordania, uno de los cuales era Zakaria Zubeidi, líder de las Brigadas en Jenín, anunciaron su renuncia a la lucha armada y su integración a los servicios de seguridad de la ANP. Por otra parte, una carta publicada en la prensa internacional de diez Ministros de Exteriores de los Estados mediterráneos de la UE, encabezados por los Ministros españoles y francés, Miguel Ángel Moratinos y Bernard Kouchner, celebró el nombramiento de Tony Blair como enviado del Cuarteto en Oriente Medio y afirmó que la hoja de ruta había fracasado. Según los firmantes, la tarea del nuevo enviado requiere de una nueva perspectiva que incluya medidas concretas e inmediatas en favor del Presidente palestino, Mahmoud Abbas y plantear

unas negociaciones sin condiciones previas respecto al estatus final. La carta fue criticada por el Alto Representante de la UE para la PESC, Javier Solana, por considerar que un periódico no era el medio adecuado para expresar estas opiniones. El Presidente palestino, Mahmoud Abbas, afirmó a finales julio que esperaban alcanzar un acuerdo de paz con el Gobierno de Israel en el plazo de un año, y que el propio Presidente de EEUU también deseaba que este acuerdo fuera firmado antes de finalice su mandato en 2009. El periódico israelí Haaretz señaló que el Gobierno de Israel podría ofrecer a los palestinos la creación de un Estado que comprendiera el 90% del territorio de la Franja de Gaza y Cisjordania. Por las mismas fechas, los Ministros de Exteriores de Egipto y Jordania llevaron a cabo una visita a Israel para presentar un plan de paz que contaba con el respaldo de la Liga Árabe y que contemplaría el reconocimiento de Israel si éste se retira de los territorios ocupados. El Gobierno de Israel, por su parte, puso en libertad a más de 250 prisioneros palestinos, en un gesto de apoyo al Presidente Abbas. Ninguno de los presos puestos en libertad pertenecía a Hamas. En agosto, el Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, y el Presidente palestino, Mahmud Abbas, se reunieron en Jericó, en territorio palestino por primera vez en varios años, en el marco de la serie de reuniones previas a la conferencia de paz prevista para el próximo noviembre e impulsada por EEUU. Posteriormente, el Presidente palestino se reunió con Olmert, en la oficina de éste último. Ambos mandatarios acordaron establecer equipos para negociar las cuestiones esenciales para una solución permanente al conflicto. Olmert manifestó también que prefería consensuar un documento breve que refleje los principios para lograr un acuerdo de paz.

En octubre, cerca de 600.000 israelíes y palestinos, a partes iguales, firmaron una petición dirigida a los Gobiernos de Israel y Palestina para alcanzar un acuerdo de paz en el próximo año, basado en una solución que contemple la creación de dos Estados y la retirada de Israel a las fronteras previas al 1967. La petición fue impulsada por la organización Movimiento Una Voz. En las mismas fechas, y ante el ofrecimiento por parte de Hamas de llevar a cabo un diálogo de reconciliación con Fatah, el dirigente de esta formación y Presidente palestino, Mahmud Abbas, descartó cualquier conversación hasta que la organización islamista cediera el control de Gaza, que asumió el pasado junio. El líder de Hamas, Ismail Haniya había ofrecido entablar un diálogo en una capital árabe, con la mediación de países como Egipto o Arabia Saudí. El 27 de noviembre, finalmente, terminó la conferencia de paz celebrada en Annapolis (Maryland, EEUU), que supuso la primera conversación de paz entre Israel y la ANP en siete años. La conferencia reunió a más de 40 países y agencias internacionales y finalmente contó con la participación de Siria, cuya asistencia no

fue confirmada hasta el último momento, pero no la de Hamas, que no fue invitado. La conferencia definió el lanzamiento de negociaciones basadas en la Hoja de Ruta, que empezarían a partir del 12 de diciembre con la reunión quincenal de equipos de negociadores dirigidos por un comité conjunto de dirección. El Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, y el Presidente de la ANP, Mahmud Abbas, expresaron en un comunicado conjunto que se mostraban de acuerdo en comprometerse en unas negociaciones vigorosas y continuadas y que harían todos los esfuerzos para llegar a un acuerdo antes del fin de 2008. Asimismo, el comunicado afirmó que existía acuerdo en tratar todas las cuestiones fundamentales sin excepción en un intento de crear un Estado palestino independiente. Las cuestiones fundamentales acordadas, conocidas como del "estatuto final", fueron el futuro de Jerusalén, las fronteras, el agua, los refugiados y los asentamientos. En diciembre se celebró una conferencia internacional de donantes en París que prometió la concesión de 7.400 millones para la ANP por un periodo de tres años. La cifra fue superior a la inicialmente solicitada (5.600 millones). La conferencia, en la que participaron 87 países e instituciones internacionales, fue calificada por Hamas de peligrosa conspiración. No obstante, Hamas pidió un diálogo urgente e incondicionado con Mahmoud Abbas en medio de los ataques israelíes sobre Gaza. Un colaborador de Abbas indicó que habían recibido un mensaje de Hamas en este sentido a través de Arabia Saudí, quién había auspiciado previamente un acuerdo entre las dos formaciones.

El proceso de paz en 2008

En cuanto a los diálogos que intentaban establecer, y a pesar de que no cesaron los ataques selectivos de las FFAA israelíes sobre Gaza, provocando 125 muertos en cinco días desde el 27 de febrero, durante el primer trimestre se realizaron varios encuentros en la búsqueda de soluciones al conflicto. A principios de enero, el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, afirmó que se estarían desarrollando contactos confidenciales entre Israel y Hamas en Suiza, según le habría comunicado la consejera federal suiza Micheline Calmy-Rey. En estas conversaciones también habría participado el Primer Ministro en Gaza, Ismael Haniya. Según publicó el periódico suizo *Le Temps*, el documento sería una declaración de intenciones en la que las partes contemplarían la negociación de una tregua a largo plazo (al menos 10 años) en la que Hamas conseguiría interrumpir el lanzamiento de cohetes Kassan e Israel terminaría con su política de 'liquidación'. En relación a las conversaciones de paz mantenidas en Jerusalén el 13 de enero entre la Ministra israelí, Tzipi Livni, y el ex Primer Ministro palestino, Ahmed Qurei, ambos participantes las describieron como positivas. A mediados de enero, miles de palestinos cruzaron el paso de Rafah, en el sur de Gaza, en la frontera con Egipto,

después de que parte del muro que separa ambos territorios fuera derribado por cargas explosivas. Se calcula que unas 50.000 palestinos entraron en Egipto para aprovisionarse de mercancías no disponibles en Gaza. En febrero, algunos medios de comunicación señalaron que consejeros israelíes para el proceso de paz habían presentado a la negociadora israelí, la ministra de Exteriores Tzipi Livni, opciones para las negociaciones de paz que incluirían fijar las fronteras provisionales y aceptar tropas internacionales. Por otra parte, un equipo de expertos de seguridad israelíes presentó un plan para remplazar el actual sistema de cierres en Cisjordania por otro alternativo que permitiría ofrecer garantías de seguridad a Israel a la vez que aligeraría las restricciones hacia los palestinos y permitiría su crecimiento económico. No obstante, y por la lentitud de todo el proceso, el Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, y el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, acordaron acelerar las conversaciones ante las críticas formuladas a Israel por no hacer lo suficiente para conseguir un acuerdo para la creación de un Estado palestino este año. En este cúmulo de informaciones sobre presuntas reuniones, a principios de marzo Israel desmintió que se estuvieran llevando a cabo conversaciones con Hamas para alcanzar una tregua con la mediación de Egipto, después de que así lo afirmara el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, que había interrumpido las negociaciones de paz y cualquier contacto a todos los niveles con Israel el 1 de marzo en protesta por los ataques israelíes en la Franja de Gaza. Sin embargo, responsables del Gobierno palestino afirmaron que el mediador egipcio Omar Suleiman, Ministro sin Cartera y jefe de los Servicios de Inteligencia, presentaría una propuesta de tregua a Israel y a Hamas que incluiría un cese mutuo de hostilidades y la garantía israelí de abrir los puntos fronterizos cruciales. Finalmente, Rice también informó que un comité especial formado por palestinos, israelíes y EEUU, dirigido por el general estadounidense William Fraser, se reuniría para evaluar el cumplimiento de los compromisos adquiridos por las partes en el marco de la Hoja de Ruta. En marzo, Hamas ofreció un alto el fuego a Israel a cambio del fin de los ataques del ejército israelí y la reapertura de los puntos de tránsito de Gaza. Asimismo, Hamas manifestó su deseo de decidir sobre estos pasos fronterizos, cuestión rechazada por Israel. En un discurso de Ismael Haniya, líder de Hamas en Gaza, el 12 de marzo, éste afirmó que el alto el fuego debería ser recíproco, completo y simultaneo, a la vez que debería aplicarse tanto a Cisjordania como a Gaza. Sin embargo, el lanzamiento de una decena de cohetes y de proyectiles el mismo día 12 puso fin a cuatro días de tregua de facto entre ambas partes, después de la ofensiva israelí a gran escala que provocó más de un centenar de muertos en Gaza. No obstante este contratiempo, fuentes egipcias oficiales informaron de la presencia de delegaciones

de Hamas (encabezada por Mahmoud al-Zahar) y de Yihad islámica el 6 de marzo para negociar un posible alto el fuego con Israel. Las delegaciones se reunieron con colaboradores del jefe de los servicios de inteligencia egipcios, Omar Suleiman. Por otro lado, EEUU envió a un alto responsable del Departamento de Estado, David Welch, a El Cairo para apoyar los esfuerzos de mediación.

A mediados de abril el ex Presidente de EEUU Jimmy Carter se entrevistó con varios líderes de Hamas en Egipto, Cisjordania y Siria. En Damasco, donde también se reunió con el Presidente sirio, Bashar al-Assad, Carter se entrevistó con el líder de Hamas exiliado en Siria, Khaled Meshaal, que de nuevo ofreció una tregua de 10 años a Israel si se retira hasta las fronteras del 1967, como alternativa al reconocimiento. Carter declaró que no pretendía mediar en el conflicto árabe-israelí, pero que consideraba que no podrá alcanzarse la paz si no se dialoga con Hamas y con Siria. A mediados de mayo, el Presidente egipcio, Hosni Mubarak, se reunió en la ciudad egipcia de Sharm el-Sheikh con el ministro de Defensa israelí, Ehud Barak, en el marco de la mediación para conseguir una tregua entre Israel y Hamas en Gaza. Días antes, doce grupos armados palestinos se habían reunido en el Cairo y aceptado por unanimidad el principio de una tregua con Israel, primero en Gaza y posteriormente en Cisjordania. Yihad Islámica, responsable del lanzamiento de la mayoría de cohetes en Gaza, aunque presente en las discusiones en Egipto, no firmó la propuesta, pero anunció que no se opondría a su aplicación. El ministro de Exteriores francés, Bernard Kouchner, admitió por su parte que se habían llevado a cabo contactos informales con Hamas. En junio, finalmente, y con la mediación egipcia, Israel y Hamas pactaron un cese total de hostilidades durante seis meses en Gaza. En el pacto, las milicias armadas palestinas se comprometieron a la suspensión de sus ataques a las poblaciones fronterizas con la franja, mientras que Israel se comprometió a finalizar el bloqueo que impuso a Gaza en junio del 2007 y a abrir progresivamente los puestos fronterizos con ese territorio, excepto el de Rafah, que será abordado más adelante. El pacto incluía, en una fase posterior, un compromiso de intercambio de prisioneros. Por otra parte, en el marco de las conversaciones de paz entre Israel y la ANP, el jefe negociador palestino, Ahmed Qurei, declaró que los negociadores israelíes y palestinos habían acordado empezar la redacción de un documento en el que reflejar sus posiciones. Según Qurei, ambas partes estaban discutiendo las cuestiones que forman parte del núcleo duro del conflicto, incluidas fronteras, Jerusalén y los refugiados palestinos.

A principios de julio, y en el marco de la cumbre para la constitución de la Unión para el Mediterráneo (UPM) celebrada en París, el Primer

Ministro israelí, Ehud Olmert, se reunió con el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, y afirmó que los palestinos y los israelíes nunca habían estado tan cerca de la paz. En agosto, el Gobierno israelí desveló un plan que ofrecía ceder a los palestinos el 93% de Cisjordania, incluyendo un corredor entre Cisjordania y Gaza que permanecería bajo soberanía israelí pero con libre paso para los palestinos y sin controles de Israel. Según fue revelado por el diario Haaretz, el plan negaba el derecho de retorno de los refugiados palestinos, aunque preveía excepciones al amparo de la reunificación familiar. El plan no mencionaba Jerusalén. Tras el anuncio de la oferta el 10 de agosto, el portavoz del Presidente palestino, Mahmoud Abbas, declaró que la oferta no era seria y que la rechazaban por no incluir un Estado palestino con continuidad territorial y con capitalidad en Jerusalén. El Gobierno de Israel, por su parte, anunció la liberación de 150 presos palestinos como un gesto de buena voluntad hacia el Presidente palestino. En septiembre, la ministra de Exteriores de Israel, Tzipi Livni, fue elegida al frente de la formación política Kadima, tras la dimisión del Primer Ministro, Ehud Olmert. En su primer discurso, Tzipi Livni alertó que se estaba terminando el tiempo para la consecución de un acuerdo de paz entre Israel y los palestinos. Livni afirmó que los extremistas estaban ganando terreno mientras que las negociaciones no estaban avanzando, a la vez que opinó que los contactos iniciados el pasado noviembre a partir de Annapolis continuarían, ya que no hacer nada también tiene su coste. Según Livni, Israel desea alcanzar la paz con todos sus vecinos (palestinos, Siria, Líbano y las naciones árabes) pero que el tiempo jugaba en contra de Israel y de los países moderados de la región. Livni sugirió que el objetivo era alcanzar un acuerdo de paz completo, y no parcial, subscribiendo por tanto la visión palestina. A mediados de octubre, el Partido Laborista de Ehud Barak y la formación política Kadima, de la actual ministra de Exteriores Tzipi Livni, llegaron a un preacuerdo de coalición que debería permitir la formación de un Gobierno, después de que esta tarea le fuera encomendada tras ganar las elecciones primarias. Días después surgieron dificultades para formar un Gobierno de coalición para las elecciones a celebrar el 10 de febrero de 2009. Por otra parte, el Presidente israelí, Shimon Peres, y su homólogo egipcio, Hosni Mubarak, se reunieron en la ciudad egipcia de Sharm el-Sheikh para tratar sobre el avance del proceso de paz palestino-israelí y de la cuestión de la liberación del soldado israelí secuestrado por grupos palestinos, así como el refuerzo de las relaciones entre ambos países. La ministra de Exteriores, Tzipi Livni, y el líder negociador palestino, Ahmed Qurei, también se habían reunido el 23 de setiembre, mientras que el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, y su homólogo israelí, Shimon Peres, lo habían hecho tres días más tarde en Nueva York. El coordinador especial de la ONU para el proceso

de paz en Oriente Medio (UNSCO), Robert Serry, se reunió igualmente en Jordania con el rey Abdullah II, el Primer Ministro, Nader al-Dahabi y el ministro de Exteriores, Salaheddin al-Bashir, para tratar sobre los últimos acontecimientos en el conflicto palestino-israelí, en particular respecto a los esfuerzos para negociar una solución basada en los dos Estados.

En noviembre, Nir Barkat, político secular, venció en las elecciones para la alcaldía de Jerusalén con un 52% de los votos, contra el 43% conseguido por su rival, el rabino ultra-ortodoxo Meir Porush. Barkat se opone a la división de Jerusalén como parte de un posible acuerdo de paz con los palestinos, a la vez que prometió que construiría ampliamente en Jerusalén Este. Mientras, el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, y la ministra israelí, Tzipi Livni, reafirmaron ante los representantes del Cuarteto de Oriente Medio reunidos en la ciudad egipcia de Sharm el-Sheick su compromiso de continuar las negociaciones de paz. Ambos representantes consiguieron una serie de acuerdos respecto a los principios que deben guiar el proceso negociador. Estos incluían: la necesidad de establecer negociaciones bilaterales, directas, ininterrumpidas y continuadas; el principio de que nada será considerado acordado hasta que no esté todo acordado; y la necesidad de

alcanzar un acuerdo completo que aborde todas las cuestiones, tal y como estaba previsto en Anápolis, y no un acuerdo en algunas cuestiones aisladas. Tras la reunión, también se anunció la celebración de una próxima conferencia en Moscú para la primavera del 2010 para impulsar el proceso de paz. A finales del año, y por segunda vez a lo largo del mismo, el ex Presidente de EEUU, Jimmy Carter, se reunió en Siria con el líder exiliado de Hamas, Khaled Mashaal. En los mismos días, sin embargo, Israel lanzó una gran y desproporcionada ofensiva militar contra la franja de Gaza, que causó más de 1200 víctimas mortales y miles de heridos, en respuesta al lanzamiento de cohetes por parte de Hamas, que días antes había roto el alto al fuego después de que Israel asesinara a varios de sus miembros.

Respecto a las numerosas iniciativas sociales para alcanzar la paz, es de señalar que a finales de octubre, un grupo de activistas, entre ellos la premio Nobel de la Paz Mairead Corrigan, desembarcaron en el puerto de Gaza con una tonelada de medicamentos, desafiando el cerco israelí sobre el territorio palestino. El barco salió de Lárnaca, Chipre y entre los pasajeros se encontraba también el político palestino Mustafá Barghuti y activistas israelíes. En diciembre, la marina israelí interceptó otro intento de enviar ayuda humanitaria a través de este barco.

Las luchas internas palestinas en 2008

Respecto a las luchas entre las facciones palestinas, tras cinco días de negociaciones auspiciadas por el Presidente del Yemen, líderes de Hamas y de Fatah firmaron el documento "Declaración de Sanaa", que contemplaba reanudar conversaciones en abril sobre el retorno a la situación que prevalecía en Gaza antes de la toma del poder de Hamas el pasado junio, la celebración de elecciones anticipadas en los territorios palestinos, retomar el diálogo sobre la base de los acuerdos del Cairo (2005) y de la Meca (2007), la reinstauración de las fuerzas de seguridad dirigidas por la ANP, y un Gobierno de unión nacional. Uno de los delegados de Hamas en las conversaciones de Yemen, Moussa Abu Marzuk, afirmó que Fatah había cometido el error de enviar a una delegación que no tenía nada que ver con la cuestión entre Fatah y Hamas, sino que había enviado a una delegación de la OLP (Organización de Liberación de Palestina, que engloba a Fatah). A principios de junio el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, hizo un llamamiento al diálogo nacional y a la reconciliación entre Fatah y Hamas en base a la iniciativa yemení alcanzado el pasado marzo. Abbas apeló a los llamamientos hechos por países árabes y amigos de forma que se pueda volver a la situación que prevalecía en Gaza antes de la toma de Hamas. La oferta fue acogida favorablemente por Hamas, según un comunicado del portavoz de la organización, Taher Nunu. La conocida como "Declaración de Sanaa" fue firmada por el parlamentario de Fatah, Azzam al-Ahmed, y por el número dos de Hamas, Mussa Abu Marzuk. El Primer Ministro palestino en Cisjordania, Salam Fayyad, confirmó además que había conseguido 1.400 millones de dólares para nuevas inversiones en Cisjordania y Gaza, la mayoría para proyectos de alta tecnología y para vivienda. Según Fayyad, los proyectos crearán 35.000 empleos. En junio, y tras dos días de conversaciones en la capital senegalesa, un comunicado conjunto de Hamas y de Fatah afirmó que se había restablecido una atmósfera de confianza y de respeto mutuo entre ambas partes.

A principios de agosto se reavivó el enfrentamiento entre partidarios de Fatah y Hamas en Gaza con el asesinato de tres policías de Hamas y de seis hombres armados vinculados a Fatah el 2 de agosto, en el incidente más grave desde la toma de control de Hamas hace poco más de un año. A mediados de agosto, Hamas y cuatro grupos palestinos más acordaron reanudar el diálogo interno para conseguir la reconciliación entre los palestinos, por lo que en un comunicado celebraron el apoyo egipcio y árabe. Representantes de Hamas, el PFLP, DFLP, Partido del Pueblo, y Yihad Islámica se reunieron en Gaza

para discutir sobre el reinicio de las conversaciones. En un comunicado público, los cinco grupos acordaron detener la división interna entre Gaza y Cisjordania, activar el Parlamento palestino, y reconstruir la OLP a través de elecciones democráticas, a la vez que se comprometieron a la liberación de prisioneros de ambas partes. A finales de agosto, Egipto mantuvo conversaciones por separado con los grupos palestinos en el marco de la mediación para poner fin a las luchas internas palestinas durante el mes del Ramadán, que se inició el 1 de setiembre. Los mediadores egipcios se reunieron con Hamas y Fatah, y ya lo habían hecho con Yihad Islámica, reunión en la cual se trató la presencia de consejeros de seguridad egipcios en la Franja de Gaza. El jefe de los servicios de inteligencia egipcios, Omar Suleiman, se entrevistó con una delegación del Partido del Pueblo Palestino (PPP), encabezada por el Secretario General del partido, Bassam al-Salhi. En este contexto, el Presidente palestino, Mahmoud Abbas, se entrevistó con su homólogo egipcio, Hosni Mubarak. Como aspecto negativo, es de señalar un enfrentamiento entre Hamas y miembros del clan Dogmush, a mediados de septiembre, que causó la muerte de 12 personas en la ciudad de Gaza. En octubre, un alto responsable de Hamas afirmó que su organización había acordado junto con mediadores egipcios la formación de un Gobierno nacional palestino y la reforma de los servicios de seguridad en Gaza y Cisjordania como parte del intento de atajar la crisis con Fatah. Según Mahmoud Zahar, Hamas había llegado a un acuerdo en varias cuestiones, incluido un acuerdo político, la reconciliación, y la reunificación de la Franja de Gaza y de Cisjordania. Se esperaba que Egipto convocara un diálogo nacional palestino para noviembre, y estaba previsto que facilitase conversaciones bilaterales entre Hamas y Fatah el 25 de octubre, lo que significaría el primer encuentro oficial entre los dos movimientos rivales desde el inicio del enfrentamiento entre ambos el año anterior. Las conversaciones de reconciliación se retrasaron, después de que Hamas amenazara con boicotear el encuentro, acusando al Presidente de la ANP, Mahmoud Abbas, de impedir la liberación de 400 miembros y simpatizantes de su organización que estaban detenidos. Por otra parte, fuentes palestinas en Damasco, así como responsables de Hamas en Egipto, indicaron que tanto Hamas, como la Yihad Islámica, el Frente Popular para la Liberación de Palestina-Comando General, y al-Saeqa-, todos ellos grupos opuestos a Abbas, boicotearían las conversaciones en El Cairo. En diciembre, y en el marco de la celebración del 21 aniversario de Hamas, con una concentración multitudinaria en la Franja de Gaza, el líder de Hamas Ismael Haniya afirmó que el Presidente de la ANP, Mahmoud Abbas, de Fatah, no tenía legitimidad para permanecer en el puesto después del 9 de enero, que es cuando su mandato terminaba. Abbas hizo alusiones a la posibilidad de extender su presidencia en base al hecho que la toma de Gaza por parte de Hamas el año anterior imposibilitaba la organización de elecciones en la Franja. Respecto a la tensión entre ambas formaciones rivales, un grupo de diputados tanto de Fatah como de Hamas anunció su intención de elaborar un documento en el que se pediría a ambas partes que detuvieran los ataques mutuos en la prensa, liberaran a los prisioneros políticos y organizaran una nueva ronda de conversaciones para la reconciliación. A finales de año, sin embargo, y ante la tibieza del Presidente de la ANP tras los ataques de Israel a Gaza, ambos grupos políticos volvieron a distanciarse profundamente.

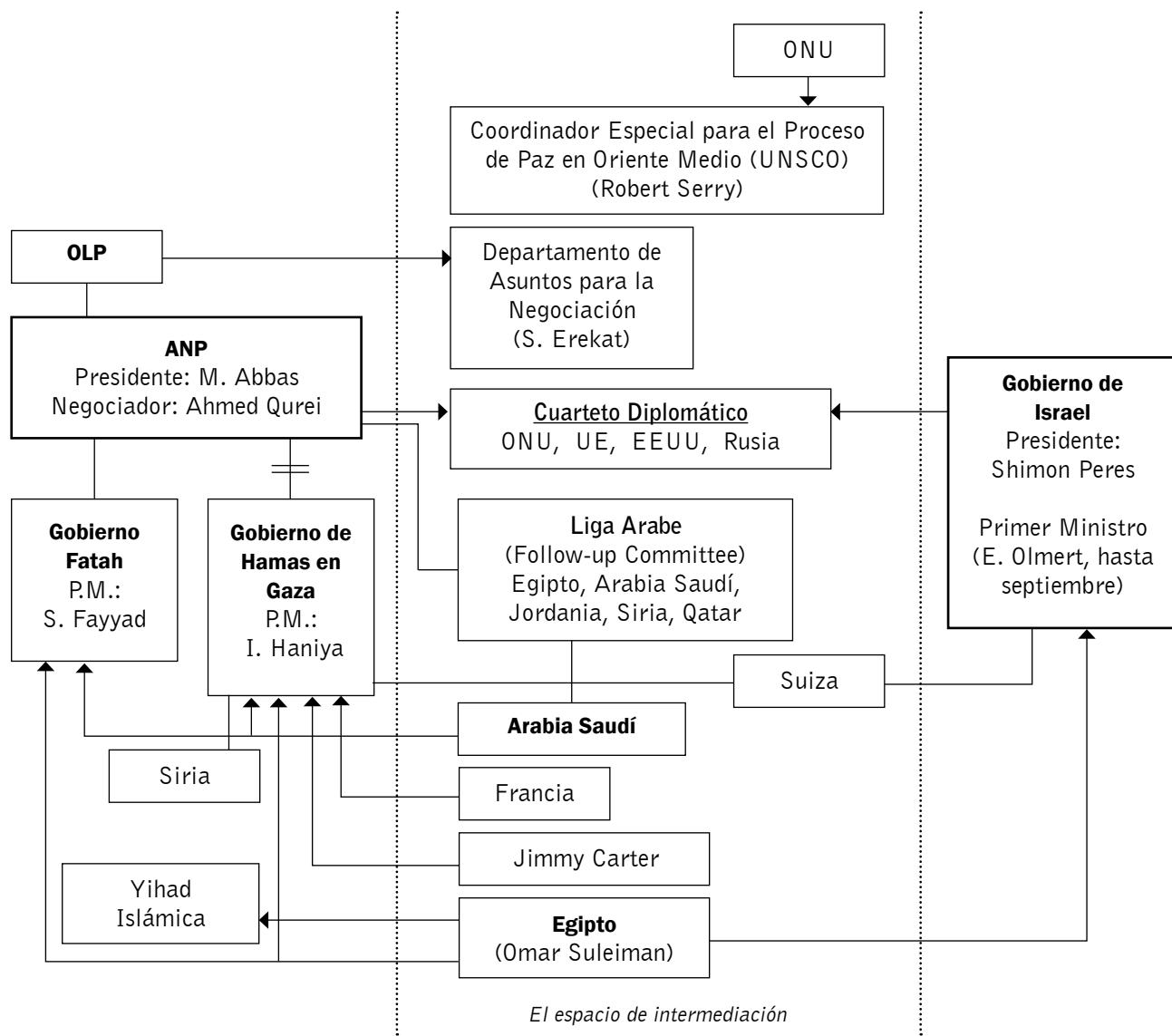
Hechos más significativos del año

- Se desarrollaron contactos confidenciales entre Israel y Hamas en Suiza, y Hamas ofreció un alto el fuego a Israel a cambio del fin de los ataques del ejército israelí y la reapertura de los puntos de tránsito de Gaza. A mitad de año, y bajo la mediación egipcia, Israel y Hamas pactaron un cese total de hostilidades durante seis meses en Gaza.
- Doce grupos armados palestinos se reunieron en el Cairo y aceptaron por unanimidad el principio de una tregua con Israel, primero en Gaza y posteriormente en Cisjordania.
- El Gobierno israelí desveló un plan que ofrecía ceder a los palestinos el 93% de Cisjordania, incluyendo un corredor entre Cisjordania y Gaza que permanecería bajo soberanía israelí pero con libre paso para los palestinos y sin controles de Israel.
- La Ministra de Exteriores israelí, T. Livni, sugirió que el objetivo era alcanzar un acuerdo de paz completo, y no parcial, suscribiendo por tanto la visión palestina.
- Mahmoud Abbas, y la ministra israelí, Tzipi Livni, consiguieron una serie de acuerdos respecto a los principios que deben guiar el proceso negociador. Estos incluían: la necesidad de establecer negociaciones bilaterales, directas, ininterrumpidas y continuadas; el principio de que nada será considerado acordado hasta que no esté todo acordado; y la necesidad de alcanzar un acuerdo completo que aborde todas las cuestiones.
- Un comunicado conjunto de Hamas y de Fatah afirmó que se había restablecido una atmósfera de confianza y de respeto mutuo entre ambas partes.
- Cinco grupos acordaron detener la división interna entre Gaza y Cisjordania, activar el Parlamento palestino, y reconstruir la OLP a través de elecciones democráticas. Un alto responsable de Hamas afirmó que su organización había acordado junto con mediadores egipcios la formación de un Gobierno nacional palestino y la reforma de los servicios de seguridad en Gaza y Cisjordania.
- A finales del año, Israel lanzó una gran y desproporcionada ofensiva militar contra la franja de Gaza, que causó más de 800 víctimas mortales.

Páginas Web

- Alternative Information Center (www.alternativenews.org)
- ANP (www.pna.gov.ps/Peace_Process)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- InterPeace (222.interpeace.org)
- IPCRI (www.ipcri.org)
- Mideast Web (www.mideastweb.org)
- MIFKAD (www.mifkad.org.il/eng)
- Ministerio de Asuntos Exteriores de Israel (www.mfa.gov.il/mfa)
- Mundo Árabe (www.mundoarabe.org)
- Naciones Unidas (www.un.org/spanish/peace/palestine)
- Paz Ahora (www.pazahora.org)
- Peace and Security (www.peacesecurity.org.il/english)
- Peace Watch (www.ariga.com/peacewatch)
- PLO Negotiation Affairs Department (www.nad-plo.org/index.php)
- Reliefweb (www.reliefweb.int)
- The Consensus Building Institute (www.cbi.web.org)

Principales actores del proceso:



ISRAEL-SIRIA

Contexto del conflicto

Población:

Israel (7 millones);
Siria (19 millones)

Superficie:

Israel (22.000 Km2);
Siria (185.000 Km2)

IDH:

Israel (23 de 177);
Siria (108 de 177)

PIB:

Israel (142.200 millones \$);
Siria (30.300 millones \$)

Renta por habitante:

Israel (20.170 \$)
Siria (1.560 \$)

Actores armados:

FFAA de ambos países

Facilitaciones:

Turquía

Siria fue liberada del mandato francés en 1946. Al año siguiente, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la partición de Palestina en dos Estados y en 1948 los judíos proclamaron la independencia del Estado de Israel, provocando la primera guerra árabe-israelí y la consiguiente enemistad entre Israel y Siria, que en 1967, durante la “guerra de los seis días”, vio como Israel ocupaba una parte de su territorio, los Altos del Golán, zona fronteriza de alto valor estratégico. En 1973, Egipto y Siria volvieron a enfrentarse con Israel (guerra de Yom Kipur), sin que Siria pudiera recuperar los Altos del Golán.

El proceso de paz en 2008

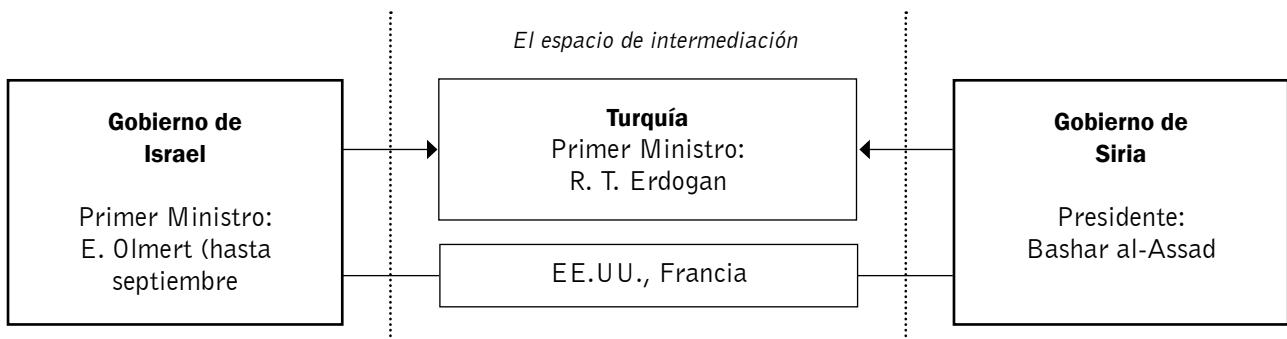
Amediados de abril un miembro del Gobierno sirio afirmó que el Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, había declarado estar dispuesto a devolver los Altos del Golán a Siria a cambio de paz. El ministro Buthain Shaaban afirmó que el mensaje había sido trasmisido a través del Primer Ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, que lo habría comunicado al Presidente Bashar al-Assad el día 22 de abril por vía telefónica. La oficina de Olmert rechazó pronunciarse al respecto, pero en una reciente entrevista el Primer Ministro declaró que estaba interesado en la paz con Siria y que ambas partes sabían cuáles eran las condiciones. Después, en dos comunicados emitidos desde Jerusalén y Damasco, los Gobiernos de ambos países informaron que iniciarían negociaciones para alcanzar un acuerdo de paz con la mediación de Turquía. Meses atrás, el Viceprimer Ministro israelí confirmó que su Gobierno había mandado mensajes secretos a Siria sobre la posibilidad de reiniciar negociaciones de paz a través de una tercera parte, presumiblemente en referencia a Turquía. A principios de mayo, el Primer Ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, se reunió en Damasco con el Presidente sirio, Bashar al-Assad, en un intento de conseguir un acuerdo entre Siria e Israel. Erdogan informó que la ayuda en la mediación había sido requerida por ambas partes y que de momento se desarrollaría a bajo nivel y, si progresaba, implicaría responsables de alto nivel. Israel y Siria ya habían mantenido negociaciones con anterioridad pero finalizaron formalmente en el 2000 por el descuerdo acerca de la frontera entre ambos países. A mediados de junio, representantes de los Gobiernos sirio e israelí mantuvieron finalmente conversaciones indirectas en Ankara, Turquía, durante dos días, en el marco del reinicio de las negociaciones.

A principios de septiembre el Presidente sirio, Bachar al-Assad, anunció la cancelación de la quinta ronda de conversaciones prevista en el marco del proceso de paz abierto entre ambos países debido a la renuncia del jefe de la delegación israelí. En un comunicado posterior, el Presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, indicó que la quinta ronda de conversaciones prevista había sido pospuesta hasta el 18-19 de septiembre. En el último comunicado, al-Assad aseguró que Francia y EEUU se habían unido a la mesa de negociaciones entre los dos países. Por otra parte, el Presidente sirio también informó que estaba esperando una respuesta de Israel a un documento de seis puntos entregado a través de la mediación turca, que contenía una lista de propuestas para preparar el terreno para las conversaciones directas entre ambos países. A finales de septiembre, sin embargo, la ministra israelí de Asuntos Exteriores, Tzipi Livni, declaró que no tenía ninguna necesidad de encontrarse con representantes sirios mientras el país continuara permitiendo el contrabando de armas a Hezbollah en el Líbano. A finales de octubre, el Primer Ministro israelí en funciones, Ehud Olmert, declaró que deseaba retomar las negociaciones de paz indirectas con Siria, después de que fueran suspendidas por su dimisión debido a alegaciones de corrupción. El portavoz del Primer Ministro indicó que Olmert valoraba la importancia de continuar el diálogo con Siria, y otras fuentes próximas precisaron que Olmert sólo pretendería impulsar el proceso diplomático, más que alcanzar un acuerdo. Por el momento se habían llevado a cabo cuatro rondas de conversaciones a través de mediadores turcos.

Hechos más significativos del año

- El Primer Ministro israelí, Ehud Olmert, declaró estar dispuesto a devolver los Altos del Golán a Siria a cambio de paz. Semanas después, representantes de los Gobiernos sirio e israelí mantuvieron conversaciones indirectas en Ankara.
- El Presidente sirio informó que estaba esperando una respuesta de Israel a un documento de seis puntos entregado a través de la mediación turca, que contenía una lista de propuestas para preparar el terreno para las conversaciones directas entre ambos países.

Principales actores del proceso:



LÍBANO

Contexto del conflicto

Población:

Israel (7 millones);
Líbano (4 millones)

Superficie:

Israel (22.000 Km2);
Líbano (10.000 Km2)

IDH:

Israel (23);
Líbano (88) de 177

PIB:

Israel (142.200 millones \$);
Líbano (22.600 millones \$)

Renta por habitante:

Israel (20.170 \$);
Líbano (5.580 \$)

Muertos por el conflicto

de 2006: 1.400

Actores armados:

FFAA de Israel, Hezbollah,
Fatah al-Islam

Facilitaciones:

ONU, grupos palestinos

País plurirreligioso y multiétnico, repleto de minorías, con una comunidad chiita convertida en la más importante del país, y con una parte muy importante de su población viviendo en el exterior, Líbano ha sufrido largos períodos de guerra desde su independencia en 1943, especialmente entre los años 1975 a 1990, período de guerra civil en el que se produjeron 140.000 muertos, 18.000 desaparecidos y más de 200.000 heridos, en una población total que en estos momentos es de 3'5 millones de personas. El inicio de la guerra de 1975 estuvo protagonizado por islamó-palestinos progresistas contra cristianos conservadores. Muchos de los enfrentamientos del Líbano con Israel están relacionados con el conflicto palestino-israelí iniciado en 1948, y la consiguiente estrategia israelí de asegurar sus fronteras mediante la anexión de territorios lindantes con ellas.

Una de las constantes de sus conflictos es la instrumentalización de las tensiones por parte de terceros países. En los años 70, el Líbano recibió una cantidad importante de refugiados palestinos, siendo por ello un foco constante de tensiones con Israel. En 1978, Israel entró en territorio libanés para proceder a una limpieza contra la resistencia palestina, lo que motivó que en 1978 Naciones Unidas creara la FINUL como fuerza de interposición y para confirmar la posterior retirada de Israel. En 1982 se produjo una nueva invasión de Israel, que llegó a las puertas de la capital, en apoyo de los cristianos falangistas, y permitiendo la masacre de los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila. Esta invasión dio nacimiento al movimiento chiita de resistencia Hezbollah, muy influido por la revolución iraní, y que al poco tiempo realizaría atentados suicidas contra Israel y otros países occidentales, lo que provocó el repliegue de las fuerzas israelíes al sur del Líbano, calificada de "zona de seguridad". Israel no retiró sus tropas de esa zona hasta mayo de 2000. Con la retirada, las tropas de la ONU trazaron una "línea azul" controlada por la FINUL. Mientras que el Gobierno libanés se limitó al control del norte de dicha línea, la zona entre la línea azul y la frontera con Israel quedó en manos de Hezbollah, que cohabitó con las fuerzas de la FINUL y desplegó un importante programa de asistencia social y educativa a la población de esta región. Durante estos años Hezbollah no dejó de hostigar a Israel mediante ataques puntuales con cohetes de corto alcance. Posteriormente, Hezbollah entró a formar parte del Gobierno del Líbano con dos ministros y con una representación de 14 diputados en el Parlamento de este país. Desde 1992 está dirigido por el jeque Hassan Nasrallah, y ha contado siempre con el apoyo implícito de Irán y de Siria. Se calcula que dispone de entre 3.000 y 5.000 hombres armados.

En este capítulo se examina de manera particular, la crisis del Líbano con Israel de 2006, los combates con la milicia Fatah al-Islam de 2007, y la crisis política interna del país.

Antecedentes del proceso de negociación

La larga guerra libanesa terminó en 1990 con el Acuerdo de Taif (por el nombre de la ciudad saudita donde se firmó), año en que se proclamó la Segunda República, y en que el Estado intentó hacerse con el control de todo el país, se inició un proceso de reconstrucción, y el desarme de todas las milicias internas y externas que protagonizaron la guerra (unas 40.000 personas), con excepción de Hezbollah, a la que se le confió la custodia del sur del país, sin que fuera desarmada. En 1991, Líbano participó en la Conferencia de Madrid sobre Oriente Medio, aprovechando la ocasión para reclamar la devolución por parte de Israel de unos 1.000 km2 del territorio del sur libanés ocupado por Israel, que incluyen las Granjas de Chebaa. Estas tierras, casi deshabitadas,

fueron arrebatadas a Siria en 1967, cuando Israel ocupó los Altos del Golán. Por otra parte, hasta el inicio de su retirada del Líbano en el año 2001, Siria mantuvo el control de los puntos estratégicos de este país, con unos 30.000 efectivos militares desplegados a lo largo de su geografía. La retirada definitiva se produjo en 2005, después de la llamada Revolución del Cedro y la caída del Gobierno libanés prosirio.

Es de destacar también que Israel y Hezbollah ya han negociado en anteriores ocasiones el intercambio de prisioneros. En 2004, por ejemplo, intercambiaron prisioneros de Hezbollah por un hombre de negocios capturado y la entrega de los cadáveres de tres soldados secuestrados en 2001, con la mediación de Alemania. En septiembre de 2004, y ante la proximidad de las elecciones presidenciales libanesas, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 1559, en la que se pedía que todas las fuerzas extranjeras se retiraran del Líbano, y la disolución y desarme de todas las milicias libanesas y no libanesas presentes en el país. Hezbollah no cumplió con esta resolución.

La gestión de la crisis de 2006 con Israel

El último episodio de los enfrentamientos entre Israel y Hezbollah en Líbano se inició el 12 de julio de 2006, con un ataque de Hezbollah sobre Israel con cohetes y proyectiles de mortero, en el que murieron ocho soldados israelíes y dos más fueron capturados. Israel calificó el ataque como un acto de guerra e inició un proceso de escalada militar durante 33 días. El balance final de esta corta guerra fue de 1.183 muertos libaneses y 151 muertos israelíes. Tuvieron que desplazarse más de un millón de personas (1.140.000 libaneses y 20.000 israelíes), y la aviación israelí destruyó 7.000 viviendas (especialmente de los barrios chiíes de Beirut), 900 comercios, 630 Km. de carreteras y 145 puentes. Los cohetes lanzados por Hezbollah también provocaron destrozos en diferentes zonas de Israel.

Las primeras iniciativas para intentar solucionar el conflicto surgieron en la Cumbre del G-8 reunida en San Petersburgo el día 16 de julio, donde se logró consensuar un comunicado conjunto que llamaba al alto al fuego y a la liberación de los soldados israelíes prisioneros. El Alto Comisionado de la UE para Asuntos Exteriores, J. Solana, también efectuó una visita al Líbano, acompañado del Enviado Especial de la ONU para Oriente Medio, T. Rod-Larsen. Por su parte, el Primer Ministro libanés, F. Siniora, manifestó su disposición a desplegar tropas libanesas hasta la frontera con Israel, para evitar las actuaciones de Hezbollah. También en julio, la comunidad internacional se reunió en Roma para intentar desbloquear la crisis, pero se mostró dividida en sus posiciones: mientras los líderes árabes y el Secretario General de la ONU se mostraron partidarios de detener el conflicto de

forma rápida a través de una tregua inmediata, EEUU consideró que había que buscar una solución durable, más allá de la coyuntura del conflicto.

En días posteriores, y pese a las peticiones del Secretario General de la ONU para que el Consejo de Seguridad condenara determinadas actuaciones israelíes, EEUU vetó esta posibilidad. A pesar de ello, las gestiones para resolver el conflicto tuvieron como punto central el Consejo de Seguridad de la ONU, muy dividido en el tema. Estados Unidos y Reino Unido apoyaron claramente al Gobierno israelí, mientras Francia criticó la desproporcionada actuación de las FFAA israelíes. El 12 de agosto de 2006, finalmente, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución (la 1701), de aplicación a partir del día 14 de dicho mes, que puso fin a la escalada de la violencia, y que se basaba en el cese total de las hostilidades, el despliegue de tropas libanesas en el sur, el refuerzo de la FINUL, la creación de una zona desmilitarizada, el desarme de todos los grupos armados, e impedir la llegada de nuevo armamento al Líbano. Israel y Hezbollah mantuvieron abiertos los combates hasta el último minuto en que debía cumplirse el alto al fuego previsto en la resolución de la ONU.

Principales aspectos de la Resolución 1701, de agosto de 2006

- Pide un cese total de las hostilidades basado, en particular, en el cese inmediato por Hezbollah de todos los ataques y en el cese inmediato por Israel de todas las operaciones militares ofensivas.
- Exhorta al Gobierno del Líbano y a la FPNUL (FINUL) a que desplieguen en conjunto sus fuerzas en toda la región meridional y exhorta al Gobierno de Israel a que, una vez iniciado ese despliegue, retire todas sus fuerzas del Líbano meridional en forma paralela.
- Insta a Israel y al Líbano a que apoyen un cese al fuego permanente y una solución a largo plazo basada en los siguientes principios y elementos: el pleno respeto de la Línea Azul por ambas partes; arreglos de seguridad para impedir la reanudación de las hostilidades, en particular el establecimiento de una zona libre de armas entre la Línea Azul y el río Litani; el desarme de todos los grupos armados del Líbano.
- Pide al Secretario General que formule propuestas sobre el desarme y el trazado de las fronteras internacionales del Líbano, especialmente en las zonas en las que la frontera es controvertida o incierta.
- Autoriza el aumento de los efectivos de la FPNUL (FINUL) a un máximo de 15.000 soldados, con el mandato de vigilar el cese de hostilidades, acompañar y apoyar a las fuerzas armadas libanesas a medida que se despliegan en todo el sur, y ampliar su asistencia para ayudar a asegurar el acceso humanitario a la población civil.
- Decide impedir que se vendan o suministren a cualquier entidad o persona del Líbano armas y material conexo de todo tipo.

Tras la aprobación de la resolución, transcurrieron algunas semanas hasta que varios países, particularmente europeos, decidieran aportar un número significativo de tropas para la FINUL. Tres países de la UE (Italia, Francia y España) aportaron el grueso de los efectivos, después de llegar a un acuerdo sobre las normas de enfrentamiento, que permitía dar la protección necesaria a los soldados y clarificaba los supuestos en que los cascos azules podrían recurrir a la fuerza letal. Desde el primer momento, uno de los aspectos más controvertidos fue el de cómo se podría lograr el desarme de Hezbollah, considerado por el mismo Primer Ministro libanés, como "un Estado dentro de un Estado", y si ese desarme era factible sin dar una respuesta global a los diferentes conflictos de la región. En este sentido, en la primera quincena de agosto, el Gobierno de Siria se ofreció para ejercer su influencia sobre los líderes de Hezbollah a cambio del establecimiento de una paz global en la zona, lo que fue interpretado como un intento de condicionar dicha cooperación a una negociación para que Israel le devolviera los Altos del Golán. Los Ministros de Exteriores de la Liga Árabe, por su parte, además de expresar su compromiso para ayudar a la reconstrucción del Líbano, discutieron también a finales de agosto acerca de una próxima propuesta ante la Asamblea General de la ONU de un plan de paz en Oriente Medio. A principios de octubre, Israel retiró buena parte de sus tropas en Líbano según preveía la resolución 1701 de Naciones Unidas, aunque permanecen aún soldados en la zona fronteriza de Ghajar. Tropas internacionales de mantenimiento de la paz (UNIFIL) y tropas libanesas siguieron desplegándose en el territorio para controlar el alto al fuego. Hezbollah, que ya había declarado su intención de no desarmarse, aún mantenía cautivos a los dos soldados israelíes capturados el 12 de julio. En este sentido, Naciones Unidas nombró un mediador para negociar su liberación, probablemente a través de un intercambio de prisioneros con Israel. En octubre, Hezbollah confirmó la existencia de conversaciones indirectas con Israel, a través de un agente secreto alemán enviado por la ONU, para un próximo intercambio de prisioneros. En la primera quincena de noviembre, Naciones Unidas pidió de nuevo a Israel detener los vuelos sobre el espacio aéreo libanés por suponer una clara violación del alto al fuego acordado en la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU del pasado agosto. Según Israel, los vuelos eran necesarios para impedir el tráfico de armas en la zona proveniente de Siria. En la segunda quincena de noviembre, murió asesinado en Beirut, P. Gemayel, Ministro de Industria del Gobierno libanés, uno de los líderes de la coalición que rechazaba la influencia siria en el país, miembro del partido de la Falange y cristiano maronita hijo del ex Presidente A. Gemayel, lo que contribuyó a agudizar enormemente las divisiones internas. El asesinato se produjo en un contexto

de gran fragilidad en el país, intentando recuperarse tras la invasión de Israel en verano y con una fuerte crisis política interna, por lo que diversos analistas apuntaron a que el suceso iba destinado a agudizar las divisiones y desestabilizar el país. En diciembre, no obstante, el Secretario General de la Liga Árabe, A. Moussa, declaró haber conseguido un acuerdo-marco entre los partidarios del actual Gobierno de F. Siniora y sus detractores. Según M. Mossa, el acuerdo prevé la formación de una comisión de seis miembros que debería estudiar los estatutos del tribunal especial sobre el Líbano para investigar la muerte en 2005 del Primer Ministro, Rafik Hariri, además de prever una pausa en la escala verbal y política.

A principios de 2007, el Secretario General de Hezbollah, N. Nasrallah, cuya formación encabezó las manifestaciones que pedían el derrocamiento del Gobierno de F. Siniora, declaró que se mostraba partidario de toda mediación o iniciativa que permitiera llegar a una solución a la crisis que sufría el país, afirmación que fue acogida favorablemente por el Primer Ministro. Por otra parte, en el segundo trimestre continuaron durante varias semanas los combates iniciados el 20 mayo en el campo de refugiados de Nar el-Bared, situado en el norte del país, entre el ejército y la milicia Fatah al-Islam. Mediadores palestinos afirmaron que era posible conseguir un acuerdo de alto el fuego, y según el clérigo musulmán Sheickh Mohammed Haj en junio tuvieron lugar conversaciones muy positivas con los líderes de Fatah al-Islam en el interior del campo. Fatah al-Islam es una organización que nació hace un año a partir de una escisión de la facción palestina prosiria Fatah al-Intifada y está dirigida por Shaker al-Abssi. El portavoz de la milicia Fatah al-Islam, Abu Salim Taha, que se enfrentaba con el ejército libanés en el campo de refugiados de Nahr el-Bared, afirmó a mediados de julio que estaba dispuesto a negociar para poner fin al conflicto y llegar a una solución política, que no llegó a producirse. El conflicto provocó cerca de 400 víctimas mortales.

En otro orden de cosas, el Presidente francés Nicolas Sarkozy anunció que invitaría a Hezbollah a participar en una conferencia sobre el Líbano que se podría realizar en París y que pretendería abordar la crisis que sufre el país. Así, a mediados de julio el Gobierno francés reunió en el castillo de Cell-Saint-Cloud a diferentes actores políticos libaneses para intentar poner fin a la tensión de los últimos meses. En la reunión a puerta cerrada participaron 30 responsables de unos 14 partidos políticos y movimientos cívicos libaneses, entre los que se encontraba Hezbollah. Según el anfitrión del encuentro, el Ministro de Exteriores francés, Bernard Kouchner, los participantes acordaron no utilizar la violencia para conseguir fines políticos. Por otra parte, el Secretario General de la ONU, Ban Ki-moon, recomendó en un informe sobre el Líbano establecer una agencia de control

de fronteras, la creación de una fuerza multi-agencia móvil centrada en el contrabando de armas con poder para confiscarlas, y el rediseño y reestructuración de puntos fronterizos para garantizar un mayor control del país. En diciembre, finalmente, un coche bomba provocó la muerte del General François al-Hajj, que debía substituir al actual jefe de las FFAA libanesas tras perfilarse éste como posible candidato a la presidencia del país. El general había también dirigido las operaciones contra la milicia Fatah al-Islam en el campo de refugiados de Nahr el-Bared el pasado verano.

El proceso de paz en 2008

La Liga Árabe presentó un plan en enero, con el beneplácito de Siria, que contemplaba la elección de un nuevo Presidente, la formación de un Gobierno de unidad nacional y la adopción de una nueva ley electoral. En febrero, no obstante, se incrementó la tensión tras el asesinato en Damasco de Imad Moughniyeh, jefe de operaciones especiales de la Resistencia Islámica, brazo armado de Hezbollah, al tiempo que continuaron las violaciones del espacio aéreo libanés por parte de Israel. En marzo, el Gobierno del Líbano rechazó la invitación formulada por Siria para asistir a la cumbre de la Liga Árabe que debía celebrarse en Damasco el 29 de marzo, en medio de una crisis institucional que hizo que la elección presidencial fuera pospuesta para el 22 de abril tras 17 intentos. A mediados de abril las fuerzas de mantenimiento de la paz en el Líbano (UNIFIL) iniciaron la construcción de una valla de alambrada a lo largo de la frontera con Israel para prevenir la violación de la línea fronteriza conocida como Línea Azul, establecida en el año 2000 por Naciones Unidas tras la retirada de Israel del sur del país. Por otro lado, a mediados de mayo, el Gobierno libanés y la oposición alcanzaron un acuerdo en Doha, Qatar, tras cinco días de conversaciones, que puso fin a los enfrentamientos que provocaron 65 muertos y 200 heridos en una semana. El acuerdo, conseguido con la mediación de la Liga Árabe, otorgó a la oposición poder de veto en un futuro Gobierno, en el que dispondrá de 11 puestos ministeriales, tal y como había exigido en sus reivindicaciones. A finales de mayo, el general Michel Suleiman fue elegido Presidente del país, después de seis meses sin que nadie ocupara el cargo, tras abandonarlo Émile Lahoud el 24 de noviembre pasado. El nombramiento de Suleiman fue producto del pacto alcanzado en Qatar según el cual las partes se comprometían a elegir a un Presidente, a prohibir el uso de las armas en un conflicto interno y a acordar una nueva ley que dividiera electoralmente el país en distritos menores. Siguiendo el acuerdo, la mayoría parlamentaria propuso al hasta ahora Primer Ministro Fouad Siniora para seguir ocupando el cargo y su candidatura fue apoyada por 68 de los 127 miembros del parlamento. En junio, no obstante, se

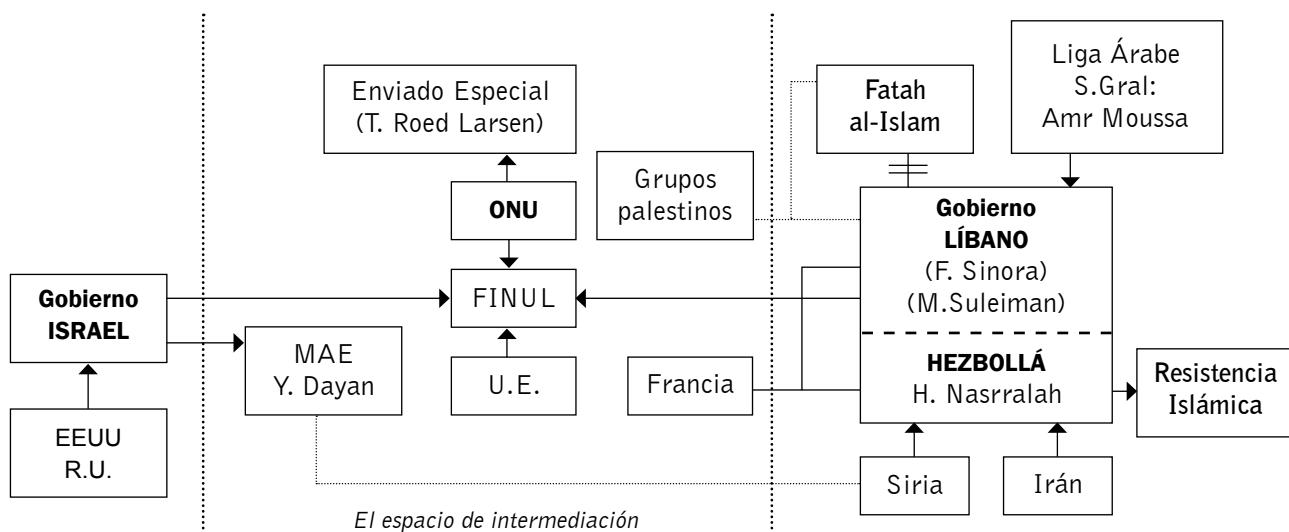
originaron serias discusiones para la formación de un Gobierno de unidad nacional, al no llegar a un acuerdo sobre dos puestos ministeriales.

Tras el acuerdo alcanzado en Qatar entre el Gobierno y la oposición, el líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, declaró en junio que se mostraba dispuesto a una apertura política total si ello pudiera contribuir a la reunificación del país. Además, y a la vista de un inminente acuerdo de intercambio entre Hezbollah e Israel, el Gobierno israelí declaró que todas las cuestiones en disputa, incluida la de las Granjas de Shebaa, podían ser incluidas en las negociaciones, por lo que no existía ninguna razón por la que Israel no debería negociar con el Líbano. A principios de julio, la mayoría parlamentaria y la oposición acordaron la formación de un Gobierno de unidad nacional después de seis semanas de conversaciones. Siria y Líbano acordaron también, y por primera vez, abrir embajadas en ambas capitales. A finales de agosto, en el marco de la visita del Presidente libanés, Michel Suleiman, a Siria, ambos países decidieron normalizar sus relaciones diplomáticas y abordar la cuestión del trazado de sus fronteras. Sin embargo, Siria declaró que la cuestión de las fronteras no abarcaría una de las áreas que ha ocasionado más contenciosos, las Granjas de Shebaa, hasta que Israel se retire. Entre otras cuestiones acordadas, también se encontraban la lucha contra la corrupción, la cooperación económica, y el compromiso con la iniciativa árabe en el conflicto arabe-israelí. A principios de septiembre, el líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, declaró que su organización no abandonaría las armas aunque las disputadas Granjas de Shebaa, zona que Israel aún mantiene ocupada, fueran liberadas. Según Nasrallah, la resistencia es un proyecto de defensa para el Líbano, y acusó a Israel de amenazar el país, después de que miembros del Gobierno israelí alertaran a finales de agosto de que las infraestructuras civiles en el Líbano podrían convertirse en un objetivo legítimo en caso de que Hezbollah atacara Israel. Nasrallah también elogió los esfuerzos del líder político libanés Hariri para intentar detener la violencia, después de que éste se reuniera con varios líderes locales para tratar de calmar la situación, y afirmó que Hezbollah estaba dispuesta a pasar página y cerrar todas las heridas, pues la unidad nacional fortalecería la resistencia de la organización contra Israel. A mediados de septiembre, los líderes de las diferentes formaciones políticas libanesas retomaron el diálogo sobre el futuro del país en un encuentro presidido por el Presidente, Michel Suleiman, y el Secretario General de la Liga Árabe, Amr Moussa. El "diálogo nacional" iniciado el 16 de setiembre debía focalizarse en debatir una "estrategia nacional de defensa" que abordará el papel armado de Hezbollah.

También es de señalar que líderes sunnitas y alawitas en Trípoli y la provincia del Norte alcanzaron un acuerdo de reconciliación el 8 de septiembre

para intentar poner fin a la tensión que derivó en enfrentamientos sectarios en la zona y que causaron la muerte de al menos 22 personas. El encuentro tuvo lugar en la casa del muftí de Trípoli, Sheikh Malek al-Shaar, y se produjo bajo los auspicios del Primer Ministro, Fouad Siniora. El acuerdo alcanzado, conocido como el “Documento de Trípoli”, constaba de seis puntos, entre los que se abordaba la cuestión de los desplazados internos debido a la violencia. El acuerdo hizo un llamamiento para que se permita a los desplazados volver a sus casas, se ofrezca una compensación a aquellos residentes cuyas casas fueron dañadas, y se proporcione acogida temporal a aquellos que lo requieran. También es de señalar que a mediados de octubre, Siria y Líbano establecieron relaciones diplomáticas por primera vez en 60 años y se comprometieron a respetar de forma mutua la soberanía y la independencia de cada país. A finales de octubre, el líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, se reunió con el dirigente del Movimiento del Futuro, Saad Hariri, para preparar las sesiones del diálogo nacional que debían empezar poco después. El diálogo formaba parte del acuerdo alcanzado en mayo que permitió disminuir la tensión política en el país tras meses de bloqueo político e institucional. A finales de año, el dirigente del Movimiento Patriótico Libre y uno de los líderes de la oposición junto a Hezbollah, Michel Aoun, se entrevistó con el Presidente sirio, Bashar al-Assad, en una visita histórica a Damasco. Aoun era el último líder libanés en visitar Siria desde que ambos países restablecieran relaciones diplomáticas el pasado octubre. El destacado líder cristiano maronita había luchado contra las tropas sirias durante la guerra civil que afectó el país de 1975 a 1990. Aoun declaró que su animadversión hacia Siria finalizó cuando ésta abandonó el país. El líder maronita calificó el encuentro con al-Assad de franco y declaró que éste había mostrado su apoyo a la celebración de elecciones legislativas en el Líbano durante la próxima primavera y que prometió no interferir.

Principales actores del proceso:



Hechos más significativos del año

- La Liga Árabe presentó un plan en enero, con el beneplácito de Siria, que contemplaba la elección de un nuevo Presidente, la formación de un Gobierno de unidad nacional y la adopción de una nueva ley electoral.
- Con la mediación de la Liga Árabe, el Gobierno libanés y la oposición alcanzaron un acuerdo en Doha, Qatar, tras cinco días de conversaciones, que puso fin a los enfrentamientos.
- El líder de Hezbollah, Hassan Nasrallah, declaró que se mostraba dispuesto a una apertura política total si ello pudiera contribuir a la reunificación del país. Más adelante, se reunió con el dirigente del Movimiento del Futuro, Saad Hariri, para preparar las sesiones del diálogo nacional.
- Líderes sunnitas y alawitas en Trípoli y la provincia del Norte alcanzaron un acuerdo de reconciliación.
- El dirigente del Movimiento Patriótico Libre y uno de los líderes de la oposición junto a Hezbollah, Michel Aoun, se entrevistó con el Presidente sirio, Bashar al-Assad, en una visita histórica a Damasco.

Webs de interés

- Berghof Research Center (www.berghof-center.org)
- FINUL (www.un.org/spanish/Depts/dpko/unifil)
- Gobierno (www.ip.gov.lb)
- Hezbollah (english.hizbollah.org) (almashriq.hiof.no/Lebanon)
- Liga Árabe (www.arableagueonline.org) (www.arabji.com)
- Middle East Conflict and Peace Process (www.mideastweb.org)
- Middel East Report Online (www.merip.org)
- ONU (www.un.org)

YEMEN

Síntesis del conflicto

El conflicto enfrenta desde mediados de 2004 al Gobierno con los partidarios del clérigo shíí Hussein Badreddin al-Houthi, jefe de la secta Zeidi (o Zaidi) instalada en la montañosa región noroccidental de Sa'dah (o Saada), fronteriza con Arabia Saudí, que pretenderían instaurar un régimen teocrático con la ayuda de instituciones religiosas de Irán, e incluso de Libia, según fuentes gubernamentales. La mayoría de la población yemení son musulmanes sunnies. En septiembre de 2004, Hussein Badreddin al-Houthi murió en combate, siendo sustituido por su hijo, Abdul Malik al-Houthi. El régimen yemení actual, presidido por Ali Abdullah Saleh, jefe del partido General People's Congress (GPC), que domina completamente el Parlamento del país, es un aliado de Estados Unidos, siendo éste uno de los motivos del conflicto que le enfrenta a la insurgencia shíí.

Antecedentes del proceso de paz

En mayo de 2005, el Presidente yemení, Ali Abdullah Saleh, ofreció una amnistía a los rebeldes, que fue rechazada por los mismos. En 2006 el Gobierno yemení liberó a unos 600 rebeldes shiitas, como parte del proceso de amnistía.

Meses después de que en febrero de 2007 el Gobierno del Yemen ofreciera un acuerdo con los rebeldes de al-Houthi, ambas partes alcanzaron el 16 de junio un acuerdo de alto el fuego que pretendía poner fin al conflicto iniciado hace tres años y que se había rerudecido a principios de 2007, causando miles de muertos y de desplazados. El acuerdo fue confirmado por el portavoz del grupo rebelde, el clérigo Addel Malek al-Houthi, y fue alcanzado con la mediación de Qatar, bajo el liderazgo de su emir, Sheikh Hamad bin Khalifa al-Thani. Según el acuerdo, el Gobierno se comprometió a un programa de reconstrucción (financiado por Qatar y otros países) para las provincias rebeldes del norte, a cambio de la entrega de las armas pesadas y de un exilio temporal de los líderes rebeldes, que deberán abstenerse de llevar a cabo actividades políticas y mediáticas contra el Gobierno. Según un responsable gubernamental, también se había alcanzado un compromiso para que los rebeldes formaran su propio partido político una vez se haya conseguido la paz. En mayo, al-Houthi había anunciado que el grupo estaba dispuesto a abandonar las armas a cambio de una amnistía, propuesta realizada por el Ministro de Exteriores días antes.

En el tercer trimestre de 2007, el acuerdo firmado el pasado 16 de junio podría estar cerca del fracaso por el incumplimiento del plazo de entrega de armas y de la retirada de las posiciones de los rebeldes, según informaron en julio miembros del comité de mediación del acuerdo, integrado por parlamentarios yemeníes y tres funcionarios de Qatar. Además, las causas de la crisis apuntaron a la negativa de al-Houthi a partir hacia Qatar a través del aeropuerto de la capital yemení, tal y como había sido acordado, proponiendo como alternativa un aeropuerto saudí. Asimismo, al-Houthi acusó al comité presidencial de actuar de mala fe, mientras que el ejército puso en duda la voluntad de al-Houthi de querer conseguir la paz. La delegación qatarí, que asumió la mediación de las negociaciones, partió a Qatar ante el estancamiento de posiciones, aunque prometió volver después del fin del Ramadán. A pesar de estas desavenencias, en un mensaje del Presidente del comité presidencial, Yasir al-Awadhi, a principios de agosto, éste constataba que la mayoría de los artículos del acuerdo de junio se habían implementado. En medio de la crisis, el 9 de agosto, al-Houthi transmitió un mensaje al Presidente, Ali Abdullah Saleh, y le ofreció la reconciliación, poniendo como ejemplo la situación del Líbano y comparando su ideología con la de Hezbollah. Durante el resto del año, sin embargo, se mantuvieron los enfrentamientos esporádicos entre las FFAA y los seguidores del Abdul-Malik al-Houthi en Saada. Asimismo, el parlamentario Aidarous al-Naqeeb reclamó la necesidad de que el comité mediador de

Población: Yemen (22 millones de habitantes);
Saada (0'7 millones)

Superficie:
Yemen (528.000 Km2);
Saada (12.400 Km2)

IDH: 153 (de 177)

PIB Yemen:
16.400 millones de \$
Renta por habitante
Yemen: 760 \$

Muertos por el conflicto:
(unos mil)

Población desplazada:
56.000

Actores armados:
seguidores de
Abdul Malik al-Houthi

Facilitaciones:
Qatar

Qatar volviese a ponerse en funcionamiento, después de estar inactivo por unos meses, para hacer posible de nuevo el diálogo entre el Gobierno y los seguidores de Houthi. Al finalizar el año, el Gobierno yemení concentró tropas en la zona, temiéndose por una reanudación de los enfrentamientos.

El proceso de paz en 2008

A principios de enero, fuentes locales informaron del aumento de la presencia militar en varios distritos de la provincia de Sa'ada y de varios enfrentamientos entre el ejército y seguidores del clérigo al-Houthi, tras la ruptura de la tregua alcanzada el año anterior. Un mes más tarde, sin embargo, el portavoz del comité mediador responsable de la supervisión del reciente acuerdo de paz en la provincia de Saada, Abdu Mohammad al-Jundi, afirmó que 347 personas habían sido liberadas en el marco del acuerdo y que en los próximos días serían liberados el resto. El acuerdo firmado el 1 de febrero con la mediación de Qatar fue una renovación del establecido el pasado junio y que había fracasado tras haberse retomado los combates a principios del año. Según el líder del grupo rebelde, Abdul-Malik al-Houthi, el objetivo del reciente acuerdo era implementar los puntos señalados en el primero, aunque afirmó que se había acordado no revelar el contenido completo del nuevo documento. No obstante ello, el Gobierno manifestó que se habían formado cuatro subcomités: uno para evaluar los daños y determinar las compensaciones (vehiculadas a través del Comité de la Cruz Roja Qatari), un segundo para controlar las violaciones y garantizar el cumplimiento de la ley en todos los distritos; un tercer comité para recibir la lista de nombres con personas desaparecidas y detenidas para poder liberarlas; y finalmente, otro comité para recibir la lista de armas en manos de los seguidores de al-Houthi. En marzo, el representante de los seguidores de al-Houthi, el Sheick Saleh Habra, alertó de que no era posible proceder al abandono de las posiciones en la montaña, tal y como establecía el punto siete del acuerdo de Doha firmado con el Gobierno, debido a la permanencia de las tropas del ejército en los pueblos y zonas rurales, en contravención con lo acordado. Asimismo, el Presidente del Comité mediador presidencial, Abdu Mohammad al-Jundi, encargado de la supervisión del cumplimiento del acuerdo, informó que el Gobierno había rechazado la liberación de seguidores de al-Houthi por el temor de que se vieran de nuevo envueltos en nuevos enfrentamientos tal y como ocurrió en 2006. A mediados de abril fuentes locales informaron de la posibilidad de reinicio de combates entre el ejército y los seguidores de al-Houthi por el rechazo del jefe del Comando Norte de las FFAA de implementar el apéndice del acuerdo firmado según el cual el ejército debía abandonar casas, granjas y otros espacios públicos.

A finales de junio, varios miembros del Parlamento yemení y activistas hicieron un llamamiento al Gobierno y al grupo rebelde shíí de al-Houthi para que detuvieran los enfrentamientos en la provincia septentrional de Saada, ante el deterioro de la situación humanitaria.

-El pronunciamiento fue realizado durante un simposio organizado en la capital por la ONG local Hiwar Forum para discutir sobre formas de construir la paz y sobre el rol de los comités de mediación. Según los participantes en el simposio, ha habido siete comités mediadores desde 2004. A mediados de julio, no obstante, el Gobierno y los seguidores de al-Houthi alcanzaron un acuerdo de tregua, dando paso a una reducción de la violencia pese a las denuncias de violaciones de alto el fuego por ambas partes. Simultáneamente, miembros de las tribus Hashid y Bakil se estarían agrupando en la zona de Amran en nombre de una nueva organización, el Ejército Popular, que estaría preparándose para enfrentarse contra los seguidores de al-Houthi. Finalmente es de destacar que en septiembre se produjo un atentado bomba contra la embajada de EEUU en Sanaa, que causó la muerte de 16 personas. El atentado fue atribuido a al-Qaeda. A mediados de octubre, fuentes tribales informaron que la situación en la provincia de Saada era de calma con la excepción de algunas disputas localizadas, desencadenadas por las actuaciones de tribus pro-gubernamentales, en concreto la tribu de al-Bushr, contra seguidores de al-Houthi.

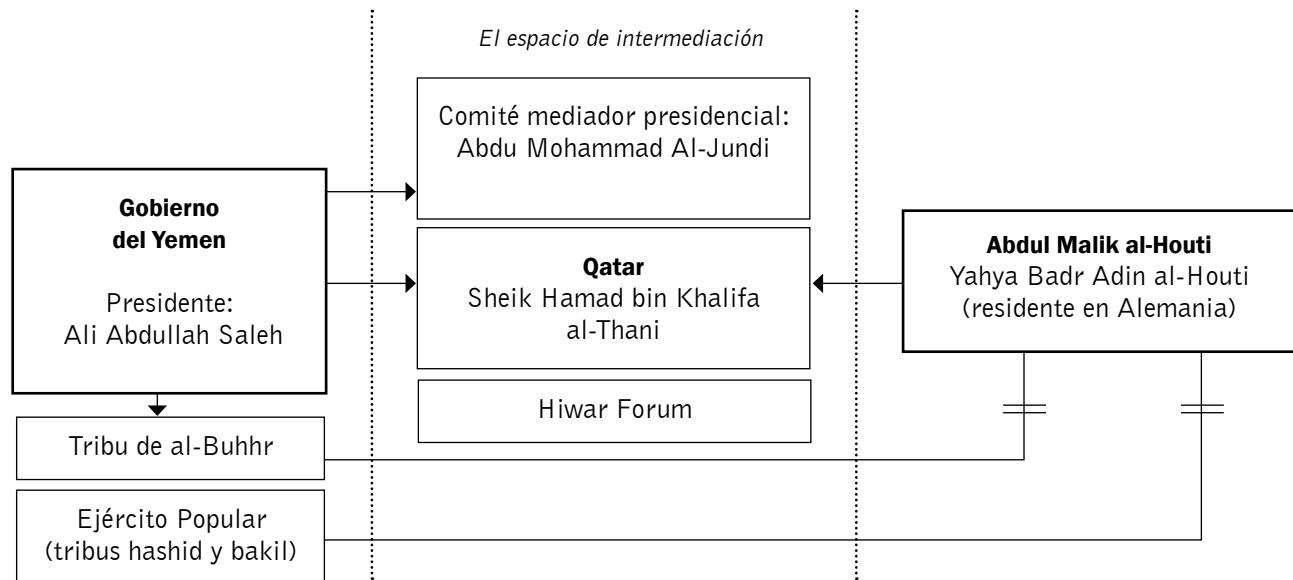
Hechos más significativos del año

- En febrero se firmó un acuerdo con la mediación de Qatar, entendido como una renovación del establecido el pasado junio y que había fracasado tras haberse retomado los combates a principios del año.
- Posteriormente, el Gobierno y los seguidores de al-Houthi alcanzaron un acuerdo de tregua, dando paso a una reducción de la violencia pese a las denuncias de violaciones de alto el fuego por ambas partes.
- Surgió una nueva organización, el Ejército Popular, que estaría preparándose para enfrentarse contra los seguidores de al-Houthi.

Webs de interés

- Alertnet (www.alertnet.org)
- Almotamar (www.almotamar.net/en)
- Arab News (www.arabnews.com/services)
- BBC (news.bbc.co.uk/2/hi/middle_east/country_profiles)
- ISN Security Watch (www.isn.ethz.ch/news)
- News Yemen (www.newsyemen.net/en)
- Reliefweb (www.reliefweb.org)
- Saba News Agency (www.sabanews.net)
- Wordpress.org (www.wordpress.org)
- Yemen Times (yementimes.com)
- Yemeni Coalition of Civil Society (www.hrinfo.net/en)

Principales actores del proceso:



Anexos

**Anexo 1. Los tiempos de negociación en algunos conflictos
(situación a finales del 2008)**

	Inicio del conflicto	Inicio de las negociaciones	Años duración del conflicto¹³	Años de negociación¹⁴	Años de espera hasta la primera negociación
India-Pakistán	1947	1949	61	59	2
Guatemala	1960	1989	36	7	29
Colombia – ELN	1964	1991	44	17	27
Colombia – FARC	1964	1983	44	25	19
Palestina	1967	1990	41	18	23
Filipinas – NPA	1969	1986	39	22	17
Irlanda Norte	1970	1985	35	20	15
Filipinas - MNLF	1972	1993	24	3	21
Angola	1975	1991	27	11	16
Cabinda	1975	2002	30	3	27
Sáhara Occidental	1975	1991	33	17	16
Timor-Leste	1975	1998	24	1	23
Indonesia – GAM	1976	2000	29	5	24
Filipinas – MILF	1978	1998	30	10	20
India – CPI	1980	2002	28	6	22
India – NSCN	1980	2003	28	5	23
Senegal – MFDC	1982	1991	24	13	9
Sri Lanka	1983	1983	25	25	0
Sudán – SPLA	1983	1999	22	6	16
Uganda – LRA	1986	1994	22	14	8
Armenia-Azerb.	1991	1994	17	14	3
Sierra Leone	1991	1996	10	5	5
Somalia	1991	2000	17	8	9
Argelia	1992	1999	16	9	7
Bosnia-H.	1992	1992	3	3	0
Georgia-Abjasia	1992	1992	16	16	0
Tayikistán	1992	1994	5	3	2
Burundi –FNL	1993	2002	13	4	9
RDC –FDLR	1994	2004	14	4	10
Nepal – CPN	1996	2003	10	3	7
Congo- Ninjas	1998	1999	5	4	1
Etiopía-Eritrea	1998	1998	2	2	0
RD Congo	1998	1998	3	3	0
Liberia-Lurd	2000	2002	3	1	2
Côte d'Ivoire	2002	2002	4	4	0
Sudán – Darfur	2003	2003	5	5	0
Sudán - Este	2005	2006	1	1	1
Kenya	2008	2008	1	1	0
Georgia - Rusia	2008	2008	1	1	0

(En negrita, los conflictos ya terminados).

13 Si la duración de las negociaciones ha sido inferior a un año se ha puesto igualmente 1.

14 Los años de negociación incluyen los años con interrupciones.

Anexo 2. Ideología política de los grupos armados actuales

	Inicio del conflicto	Ideología política
Myanmar – KNU	1947	(irrelevante)
Colombia – FARC	1964	Comunista
Colombia – ELN	1964	(Socialista)
Indonesia – TPN	1965	(irrelevante)
Tailandia – PULA	1968	(irrelevante)
Filipinas – NPA	1969	Maoísta
Filipinas – MNLF	1969	(irrelevante)
Etiopía – OLF	1973	(irrelevante)
Angola (Cabinda) – FLEC	1975	(irrelevante)
Sáhara – Frente POLISARIO	1975	(irrelevante)
Filipinas – MILF	1978	(irrelevante)
India – CPI	1980	Maoísta
India – NSCN/IM	1980	Socialista
Senegal – MFDC	1982	(irrelevante)
Líbano	1982	(irrelevante)
Sri Lanka – LTTE	1983	(irrelevante)
Colombia - AUC	(1983)	(irrelevante)
Turquía – PKK	1984	(irrelevante)
Etiopía – ONLF	1984	(irrelevante)
Uganda – LRA	1986	(irrelevante)
Palestina – Hamas	1987	(irrelevante)
Myanmar – CNF	1988	(irrelevante)
India – ULFA	1989	Maoísta
India – Hizbul Mujahideen	1990	(irrelevante)
Rusia (Chechenia) – (varios)	1991	(irrelevante)
Somalia (varios)	1991	(irrelevante)
Filipinas – Abu Sayyaff	1991	(irrelevante)
Argelia – GSPC (OQMI)	1992	(irrelevante)
India – NDFB	1992	(irrelevante)
Burundi – FNL	1993	(irrelevante)
RDC – Mai Mai	1993	(irrelevante)
RDC – FDLR	1994	(irrelevante)
Afganistán – talibanes	2001	(irrelevante)
Iraq – Ejército de el-Mahdi	2003	(irrelevante)
Sudan – SLA / JEM	2003	(irrelevante)
Nigeria – MEND	2004	(irrelevante)
Nepal – JTMM	2005	Maoísta
Chad – FUC	2004	(irrelevante)
R. Centroafricana – APDR	2005	(irrelevante)
R. Centroafricana – UFR	2005	(irrelevante)
Sudan – Eastern Front	2005	(irrelevante)
Sudán - NRF	2006	(irrelevante)
RD Congo – CNDP	2006	(irrelevante)
Malí – ATNM	2007	(irrelevante)
Níger – MNJ	2007	(irrelevante)

Nota: Usamos el término “irrelevante” para señalar que los grupos mencionados actúan no tanto por una ideología política específica, como por aspiraciones de dominio político o territorial, por influencias religiosas u otros motivos. De los 45 grupos señalados, sólo 7 (el 15%) tienen una clara ideología política.

Anexo 3. Grupos en las listas terroristas de la UE								
Año	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Grupos	13	33	33	36	48	51	48	48
entradas	13	20	0	3	13	3	0	0
Grupos entrantes	Continuity IRA (CIRA) ETA GRAPO Hamas-Izz al Din al-Qasssem Loyalist Volunteer Force (LVF) Orange Volunteers Palestinian Islamic Jihad (PIJ) Real IRA Read Hand Defenders (RDH) Epanastakiti Pirines Dekati Evdomi Noemvri Epanastatikos Laikos Agonas Ulster Defence Association (UDA/UFF)	Al-Tafkif y al-Hijra New People's Army Organización Abu Nidal (ANO) Brigadas de los Mártires de AlAqsa Aum Shinrikyo Babbar Khalsa Gama'a al Islamyia (Askatasuna) (como parte de ETA) Holy Land Foundat. ISYF (Juventud Sikh) Kahane Chai (Kaeh) PKK Lashkar e Tayyaba Organización Muyahidines Jalk Frente Liberación de Palestina (PLF) Frente Popular Liberación Palestina FPLP-Comando Gral. FARC DHKP/C Sendero Luminoso AUC	(Batasuna) (como parte de ETA) IBDA-C ELN Stichting Al Aqsa (Partido Comunista de Filipinas, como parte del NPA) Al-Aqsa e.V. Nuclei Territoriali Antiimperialisti Cooperativa Artigiana Fuoco ed Affini Nuclei Armati Comunismo CCCCC (Italia) Solidarietà Internazionale Brigate Rosse per la Construzione del P.Comunista Combattente Brigata XX Luglio Nucleo di Iniziativa Proletaria Rivoluzionaria Nuclei di Iniziativa Proletaria Federazione Anarchica Informale Hizbul Muyahidines Khalistan Zindabad Force	(Partido Comunista de Filipinas, como parte del NPA) Al-Aqsa e.V. Nuclei Territoriali Antiimperialisti Cooperativa Artigiana Fuoco ed Affini Nuclei Armati Comunismo CCCCC (Italia) Solidarietà Internazionale Brigate Rosse per la Construzione del P.Comunista Combattente Brigata XX Luglio Nucleo di Iniziativa Proletaria Rivoluzionaria Nuclei di Iniziativa Proletaria Federazione Anarchica Informale Hizbul Muyahidines Khalistan Zindabad Force	LTTE Hofstad-groep TAK			
Salida de grupos		0	0	0	1 (Lashkar e Tayyaba, por entrar en la lista terrorista de la ONU)	0	3	0
							Nucleo di Iniziativa Proletaria Rivoluzionaria Nuclei di Iniziativa Proletaria Nuclei Territoriali Antiimperialisti	

Países con grupos en las listas terroristas de la UE (situación a 15-7-2008)

	TOTAL 2008	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
Palestina	9	2	5	-	1	1	-	-	-
Italia	7	-	-	-	-	10	-	(-3)	-
Irlanda del Norte	6	6	-	-	-	-	-	-	-
India	4		2	-	-	2	-	-	-
Turquía	4	-	2	-	1	-	1	-	-
Colombia	3	-	2	-	1	-	-	-	-
Grecia	(2)	3	-	-	-	-	(-1)	-	-
España	2	2	*	*	-	-	-	-	-
Pakistán (**)	(1)	-	1	-	-	(-1)	-	-	-
Filipinas	1	-	1	-	-	*	-	-	-
(Egipto)	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Perú	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Oriente Medio	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Japón	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Sudeste Asiático	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Israel	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Irán	1	-	1	-	-	-	-	-	-
Sri Lanka	1	-	-	-	-	-	1	-	-
Países Bajos	1	-	-	-	-	-	1	-	-
Total	48	13	20	0	3	12	3	0	0

(*) Inclusión de un movimiento afín a un grupo ya señalado

(**) A mediados de 2005, la UE retiró de su lista al grupo paquistaní Lashkar e Tayyaba (LET), a raíz de que Naciones Unidas incluyera a dicho grupo en su lista de entidades asociadas a al-Qaeda.

*Respuesta del Consejo de la UE a la pregunta realizada por el eurodiputado Raül Romeva
(8 de octubre de 2008) P-3605/08*

Durante la primera mitad de 2007, el Consejo llevó a cabo una revisión y consolidación exhaustivas de sus procedimientos de inclusión y exclusión en la lista de personas, grupos y entidades, de acuerdo con la Posición Común 2001/931/PESC[1] y el Reglamento del Consejo (CE) n.º 2580/2001[2]. Esta revisión se inspiraba en parte en la necesidad de ajustarse a la sentencia del Tribunal de Primera Instancia de diciembre de 2006 en el caso MKO.

Como resultado de esa revisión se acordaron mejoras concretas para establecer un procedimiento más claro y transparente. En concreto, se proporciona ahora una declaración de los motivos respecto a cada persona o entidad cuyos activos se congelan y se informa a las personas y entidades de la posibilidad de presentar una petición, junto con documentación acreditativa, para que se reconsidera la decisión de incluirlas en la lista. Las exposiciones de motivos son lo suficientemente detalladas como para que los interesados puedan comprender los motivos de su inclusión en la lista y los Tribunales Comunitarios puedan ejercer sus competencias de control cuando la lista se impugne formalmente. El Consejo está dispuesto a hacer públicas las exposiciones de motivos siempre que la persona o entidad en cuestión no se oponga. Se han acordado también nuevos procedimientos sobre notificación, tratamiento de las propuestas de inclusión en la lista o de las peticiones de exclusión de ella y su revisión. Se ha creado un nuevo grupo de trabajo con el cometido de estudiar propuestas de inclusión en la lista o de exclusión de la misma, y de preparar una revisión periódica de la lista por parte del Consejo, tal y como establece el artículo 1, apartado 6, de la Posición Común 2001/931/PESC.

El Consejo revisará periódicamente la lista al menos semestralmente, a la vista de los objetivos del Reglamento (CE) n.º 2580/2001 del Consejo. A efectos de la revisión, se llevará a cabo una evaluación exhaustiva para comprobar si siguen siendo válidos los motivos de cada inclusión y si se siguen cumpliendo los criterios de inclusión establecidos en la Posición Común 2001/931/PESC. Dicha evaluación tendrá en cuenta las consideraciones pertinentes, entre ellas el historial de participación en actos terroristas de la persona, grupo o entidad, la situación actual del grupo o entidad y las supuestas intenciones de la persona grupo o entidad. Además de la revisión periódica, y con independencia de la misma, el Consejo puede adoptar, en todo momento, una decisión sobre la inclusión o exclusión de la lista de personas, grupos y entidades.

Tal y como se indica en el Reglamento (CE) n.º 2580/2001 del Consejo, el Consejo Europeo ha declarado que la lucha contra la financiación del terrorismo constituye un aspecto decisivo de la lucha contra el terrorismo. Para ello, y con el fin de aplicar la Resolución 1373 (2001) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el Reglamento del Consejo dispone la congelación de todos los fondos y demás activos financieros o recursos económicos de las personas o entidades incluidas en la lista. Dispone también que no se ponga a su disposición ningún fondo ni demás activos financieros o recursos económicos, ya sea directa o indirectamente.

La lista de la UE se distingue del régimen de la UE por el que se aplican las Resoluciones 1390 (2002) y 1267 (1999) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la congelación de fondos de personas y entidades asociadas con Usaman bin Laden, la red Al Qaida y los talibanes (Reglamento (CE) n.º 881/2002[3] del Consejo). El Consejo está estudiando las implicaciones para este régimen de la UE tendrá la sentencia del Tribunal de Justicia de 3 de septiembre de 2008 en los asuntos acumulados C-402 /05 P y C-415/05, P Kadi y Al Barakaat International Foundation contra Consejo y Comisión.

[1] DO L 344 de 28.12.2001, p. 93.

[2] DO L 344 de 28.12.2001, p. 70.

[3] DO L 139 de 29.5.2002, p. 9

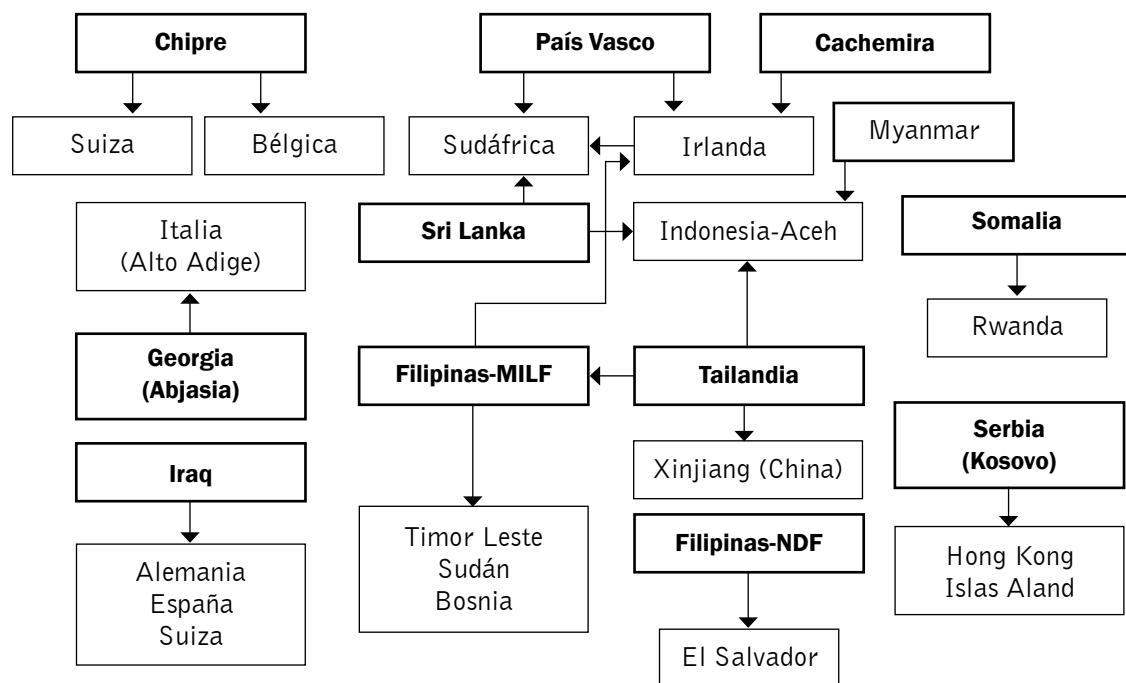
Anexo 4. Muertos en los conflictos analizados

+ 1.000.000	1	RD Congo
200.000 – 1.000.000	3	Somalia, Sudán (Darfur), Burundi
100.000 – 200.000	4	Argelia, Colombia, Filipinas, Iraq
50.000 – 100.000	3	Etiopía-Eritrea, Sri Lanka, Afganistán
25.000 – 50.000	5	Angola (Cabinda), Uganda, India-Pakistán (Cachemira), Armenia-Azerbaiyán, Turquía (Kurdistán)
10.000 – 25.000	2	Myanmar, Indonesia (Papúa Occidental)
- 10.000	21	Kenya, Níger, Nigeria (Delta), Senegal (Casamance), Etiopía (Ogadén), Chad, RCA, Mali, Sáhara Occidental, India, Nepal (Terai), Pakistán, China (Tíbet), Tailandia (Sur), Chipre, Georgia, Kosovo, Israel-Palestina, Israel-Siria, Líbano, Yemen
Total	39	

Anexo 5. Lugar que ocupan los países analizados por su Índice de Desarrollo Humano (sobre un total de 177 países)

1 al 25	1	Israel
26 al 50	1	Chipre
51 al 75	2	Colombia, Kosovo
76 al 100	9	China, Sri Lanka, Filipinas, Tailandia, Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Turquía, Líbano
101 al 125	4	Argelia, Indonesia, Palestina, Siria
126 al 150	7	Kenya, Sudán, Marruecos, India, Pakistán, Nepal, Myanmar
151 al 177	15	Angola, Níger, Nigeria (Delta), Senegal, Etiopía, Eritrea, Somalia, Burundi, Uganda, Chad, RCA, RD Congo, Mali, Afganistán, Yemen
Total	39	

Anexo 6. Cuéntame cómo pasó.... Los espejos de la paz



Aunque todos los conflictos y sus respectivos procesos de paz o negociación son diferentes, suelen existir aspectos en cada uno de ellos, sea por su metodología, sus objetivos o por otras razones, que explican que atraigan la atención. En este cuadro se reflejan procesos en los que sus actores, sean gubernamentales o actores armados, han estudiado, observado o viajado a otras regiones para conocer más de cerca cómo hicieron para desarrollar su proceso, creándose interesantes espejos donde encontrar inspiración para encarar las propias dificultades.

ANEXO 7.

Algunos ejemplos de buenas prácticas y medidas de confianza desarrolladas durante el año

- Benin y Burkina Faso llegaron a un acuerdo para la administración concertada y pacífica de una zona en disputa de 68 kilómetros cuadrados en la que hay tres municipios. En el acuerdo se prohíbe la instalación de edificios de uso militar y la presencia de cualquier tipo de bandera.
- Níger y Libia firmaron un acuerdo para la construcción de una autopista transahariana que comunicará ambos países y permitirá el desarrollo del norte del Níger a través de la mejora de las comunicaciones en una región que ha sido escenario de conflictos.
- El Gobierno del Sudán permitió la mediación internacional para delimitar la frontera que divide el norte y el sur del país. Si las partes no se pusieran de acuerdo la decisión será tomada por la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya.
- La nueva Constitución de Burundi prohíbe que los partidos tengan una etiqueta étnica, lo que obligará a las FNL a cambiar de nombre.
- El Presidente afgano expresó su apoyo al nuevo Gobierno del Pakistán en sus negociaciones con los grupos armados talibán.
- En el Estado de Nagalandia (India), el Gobierno pidió al NSCN-IM que destacara los elementos de la Constitución que podrían ser reformados para lograr una solución al conflicto. Posteriormente, ambas partes acordaron que las conversaciones se harían sin condicionantes previos y sin agendas predeterminadas.
- India y Pakistán acordaron doblar el número de vuelos semanales que une a los dos Estados, así como aumentar el número de destinos y de aerolíneas autorizadas para llevar a cabo estos vuelos. También incrementaron la frecuencia de los autobuses que viajan de un país a otro.
- El Gobierno de EEUU mantuvo el primer contacto diplomático con el antiguo grupo armado maoísta CPN-M, ahora en el poder en Nepal, y a pesar de figurar en las listas terroristas.
- El partido ganador de las elecciones en Pakistán, el PPP, pidió disculpas por los excesos, atrocidades e injusticias cometidas en la región de Baluchistán.
- Las autoridades locales y líderes tribales de Waziristán Norte (Pakistán) lograron un acuerdo entre las milicias talibán y el Gobierno, que será supervisado por 280 líderes tribales.
- El nuevo Presidente de Taiwán se mostró favorable a la creación de un mercado común con China, el establecimiento de vuelos directos, el impulso de las inversiones mutuas, la posibilidad de que turistas chinos visitan Taiwán y la desmilitarización de la región.
- El Dalai Lama manifestó su disposición a asistir a los Juegos Olímpicos de Beijing si previamente se alcanzaba alguna solución autonómica a largo plazo para el Tíbet.
- El Gobierno de Filipinas se comprometió a conceder la explotación de los recursos naturales estratégicos a la eventual Entidad Jurídica Bangsamoro que pudiera derivarse de un acuerdo de paz con el MILF.
- El Gobierno de Tailandia manifestó que estudiaría la manera en cómo se alcanzó la paz en la región indonesia de Aceh, para eventualmente aplicar algunas ideas de dicho modelo.
- El punto de paso de la calle Ledra que divide la capital de Chipre fue abierta, lo que permitió que el líder de la comunidad turco-chipriota cruzara la línea divisoria, comprara música griega y lanzara un mensaje de amistad.
- El Parlamento de Turquía aprobó que la televisión turca dedicara uno de sus canales a emitir en kurdo las 24 horas del día.
- 36 personalidades políticas iraquíes shííes, sunnies y kurdas se reunieron durante tres días en Finlandia, bajo el patrocinio de la Crisis Management Initiative, con el fin de impulsar la reconciliación nacional en Iraq.
- El Primer Ministro israelí declaró estar dispuesto a devolver los Altos del Golán a Siria a cambio de paz.
- Siria y Líbano acordaron, por primera vez, abrir embajadas en ambas capitales.
- El Presidente de Burundi y el líder de las FNL, Agathon Rwasa, se reunieron en agosto por primera vez en un año y decidieron reunirse dos veces por semana.
- El Presidente afgano, Hamid Karzai, anunció su asistencia a la ceremonia de posesión del nuevo Presidente de Pakistán Asif Ali Zardari.
- El Presidente turco-chipriota y su esposa asistieron a la boda de la hija del líder turco-chipriota, y decidieron reunirse una vez por semana durante el proceso de negociaciones.
- Las esposas de los líderes de las dos comunidades de la isla se reunieron en el norte de la isla, en lo que podría denominarse la "diplomacia de las esposas". Elsi Christofias, esposa del Presidente greco-chipriota, aceptó la invitación de Oya Talat, esposa del líder turco-chipriota, de tomar café en la residencia de ésta última, en Kyrenia. Talat ya visitó la residencia de Elsi Christofias en abril de este año, a invitación de ésta.

- El Presidente armenio invitó a su homólogo turco al partido de fútbol entre Turquía y Armenia de la Copa Mundial que tuvo lugar en la capital Armenia.
- Representantes de ONG armenias y azeríes se reunieron en Bruselas para abordar el conflicto de Nagorno-Karabaj. En el encuentro se discutieron modelos de arquitecturas políticas como el de las Islas Aland y el de Irlanda del Norte.
- La población de Goma (RD Congo) paralizó todas las actividades durante un día entero, para afirmar su apoyo al proceso de paz "Amani" y denunciar al grupo armado CNDP por no firmar los acuerdos de paz.
- Las diferentes facciones del grupo armado NSCN, que operan en el estado de Nagalandia (India) acordaron un alto el fuego para disputar un partido de fútbol de la "reconciliación naga". Los equipos estuvieron integrados de manera mixta por combatientes de los grupos armados y militantes de organizaciones de la sociedad civil naga. El partido, el segundo de estas características, pretendía fomentar la reconciliación entre las diferentes organizaciones nagas.
- El Secretariado de las FARC respondió positivamente a la propuesta que hiciera semanas atrás un importante grupo de académicos y líderes sociales de realizar una discusión abierta sobre las posibilidades de un proceso de paz y de un intercambio humanitario.
- El Gobierno de Baluchistán (Pakistán) anunció una hoja de ruta para la resolución del conflicto en la provincia, y convocó una asamblea en la que participarán intelectuales, profesionales de los medios de comunicación y ancianos, con el objetivo de formular reformas constitucionales que puedan garantizar la redistribución de los recursos de la provincia.
- El jefe del panel negociador de NDF (Filipinas), Luis Jalandoni, señaló que no todas las cuestiones de una eventual negociación tienen que abordarse al mismo tiempo y recordó que el Gobierno noruego, que ha facilitado las negociaciones en los últimos años, está estudiando la posibilidad de organizar varios actos académicos que, aunque no formen parte de los contactos informales que han mantenido las partes en los últimos años, ayuden al Gobierno y al NDF a regresar a la mesa de negociación.
- La Universidad de Guwahati (India) celebró un encuentro en el que participaron organizaciones de la sociedad civil y representantes de organizaciones armadas que mantienen acuerdos de alto el fuego, entre ellos los líderes del batallón 28 del ULFA, y representantes del DHD. Los participantes en el encuentro destacaron la necesidad de que se cree un organismo que pueda facilitar un proceso de paz en toda la región del nordeste de la India.
- Los líderes tribales del Noroeste de Pakistán denunciaron la muerte de población civil inocente como consecuencia de los bombardeos llevados a cabo por aviones estadounidenses no pilotados. Ante ello, el Presidente Zardari expresó su voluntad de seguir reuniéndose de manera quincenal con los líderes tribales y escuchar sus sugerencias.

Anexo 8. Conflictos, procesos de paz y resoluciones del Consejo de Seguridad en 2008

Angola (Cabinda)	
Malí	
Níger	
Nigeria (Delta del Níger)	
Senegal (Casamance)	
Etiopía-Eritrea	1798 – 1827 -
Etiopía (Ogadén)	
Kenya	
Somalia	1801 – 1811 – 1814 – 1816 – 1831 – 1838 – 1844- 1846 – 1851 - 1853
Sudán (Darfur)	1812 – 1828 – 1841 -
Burundi (FLN)	1858 -
Chad	1834 -
RCA	1834 -
RD Congo (Este)	1797 – 1799 – 1807 – 1843 – 1856 – 1857
Uganda	
Argelia	
Sáhara Occidental	1813 -
Colombia	
Afganistán	1806 – 1817 – 1833 -
India	
India-Pakistán (Cachemira)	
Nepal (Terai)	
Pakistán	
Sri Lanka	
China (Tíbet)	
Filipinas	
Indonesia (Papúa Occidental)	
Myanmar	
Tailandia (Sur)	
Chipre	1818 - 1847
Kosovo	
Turquía (PKK)	
Armenia-Azerbaiyán	
Georgia	1808 – 1839 -
Rusia (Chechenia)	
Iraq	1830 - 1859
Israel-Palestina	1850 -
Israel-Siria	
Líbano	1815 – 1821 – 1832 – 1848 - 1852
Yemen	
Total casos:	(40 países)
	(40 resoluciones)

En el año 2009, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó 65 resoluciones, 40 de las cuales (un 61.5%) correspondieron a los países conflictivos o con procesos de paz analizados en este Anuario. Es de señalar, sin embargo, que de los 23 casos con conflicto armado de la tabla (países en negrita), la mayoría de ellos con negociaciones en curso, sólo 9 (un 39.1%) recibieron atención de dicho Consejo mediante algún tipo de resolución.

Anexo 9. Webs de interés

- Accord (www.c-r.org)
- Alertnet (www.alertnet.org)
- Armed Conflict Database (acd.iiss.org)
- Berghof Research Center (www.berghof-center.org)
- Center for Humanitarian Dialogue (www.hdcentre.org)
- CICDM (www.cidcm.umd.es)
- Clingendael Security and Conflict Programme (www.clingendael.nl)
- Conflictbarometer (www.konfliktbarometer.de)
- Crisis Management Initiative (www.cmi.fi)
- Crisis Watch (www.crisisgroup.org/library/documents/crisiswatch)
- Department pf Peace Studies, University of Bradford (www.brad.ac.uk/acad/peace)
- Escola de Cultura de Pau (www.escolapau.org)
- European Centre for Conflict Prevention (www.conflict-prevention.net)
- FEWER (www.fewer.org)
- FriEnt (www.frient.de)
- German Working Group on Development and Peace (www.frient.de)
- Global Partnership for the Prevention of Armed Conflict (www.gppac.org)
- Incore (www.incore.ulst.ac.uk/cds/countries)
- International Alert (www.international-alert.org)
- International Crisis Group (www.crisisgroup.org)
- International Peace Academy (www.ipacademy.org)
- Kreddha (www.kreddha.org)
- Les Nouveaux Mondes rebelles, Editions Michalon. Paris, 2005
- Naciones Unidas (www.un.org)
- Peace and Justice Update (peace.sandiego.edu/reports/updates.html#bottom)
- Peace Negotiations Watch (www.publiinternationallaw.org)
- People Building Peace (www.peoplebuildingpeace.org)
- PRIO (www.prio.no/cwp/armedconflict/current)
- Project Ploughshares (www.ploughshares.ca)
- Public International Law & Policy Group (www.publicinternationallaw.org)
- Relieffweb (www.relieffweb.int)
- Responding to Conflict (www.respond.org)
- SIPRI (www.sipri.se)
- Swiss Peace (www.swisspeace.org/fast)
- The Conflict Resolution Information Source (www.crinfo.org)
- The Joan B. Kroc Institute (kroc.nd.edu)
- Today's Mediation News (www.crinfo.org/news_feeds/v2_negotiation.cfm)
- United States Institute of Peace (www.usip.org/library/pa.html)
- UN Peacemaker (peacemaker.unlb.org)
- Uppsala University (www.ucdp.uu.se)
- Woodrow Wilson Internacionnal Center for Scholars (www.wilsoncenter.org)

Anexo 10. La Escola de Cultura de Pau

La Escola de Cultura de Pau (Escuela de Cultura de Paz) fue creada en 1999 con el propósito de organizar varias actividades académicas y de investigación relacionadas con la cultura de la paz, la prevención y transformación de conflictos, el desarme y la promoción de los derechos humanos.

La Escola está financiada básicamente por el Gobierno de Cataluña, a través la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament. También recibe apoyo de otros departamentos de la Generalitat, de ayuntamientos, fundaciones y otras entidades. La Escola está dirigida por Vicenç Fisas, que a su vez es titular de la Cátedra UNESCO sobre Paz y Derechos Humanos de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Las principales actividades que realiza la Escola de Cultura de Pau son las siguientes:

- La **Diplomatura de posgrado sobre Cultura de Paz** (posgrado de 230 horas lectivas y 60 plazas).
- Las **asignaturas de libre elección** "Cultura de paz y gestión de conflictos" y "Educar para la paz y en los conflictos".
- **Programa de Procesos de Paz**, que realiza el seguimiento y análisis de los diferentes países con procesos de paz o negociaciones formalizadas, y de aquellos países con negociaciones en fase exploratoria. Incluye **iniciativas de sensibilización e intervención en conflictos**, por las que se facilita el diálogo entre actores en conflicto.
- **Programa de Derechos Humanos**, que realiza un seguimiento de la coyuntura internacional en materia de derechos humanos y, especialmente la responsabilidad social corporativa y la justicia transicional.
- **Programa de Educación para la Paz**. El equipo de este programa pretende promover y desarrollar el conocimiento, los valores y las capacidades de la Educación para la Paz.
- **Programa de Desarme y Seguridad Humana**, que trabaja diferentes temas del área del desarme, con una especial atención al microdesarme, los proyectos de desmovilización y reintegración de combatiente (DDR), y el control de las exportaciones de armas.
- **Programa sobre Conflictos y Construcción de Paz**, programa que realiza un seguimiento diario de la coyuntura internacional, en materia de conflictos armados, situaciones de tensión, crisis humanitarias y dimensión de género en la construcción de la paz, a fin de realizar el informe anual ¡Alerta!, informes quincenales y publicaciones trimestrales.
- **Programa de Rehabilitación posbética**, desde el que se lleva a cabo un seguimiento y análisis de la ayuda internacional en términos de construcción de la paz en contextos bélicos y posbéticos.
- **Programa sobre Artes y Paz**, donde se analizan las aportaciones que pueden hacer la música y otras artes en la construcción de la paz.

Escola de Cultura de Pau

Edificio MRA.

Universitat Autònoma de Barcelona

08193 Bellaterra (España)

Tel: 93 586 88 48; Fax: 93 581 32 94.

Email: escolapau@pangea.org

Web: www.escolapau.org



Edifici MRA (Mòdul Recerca A)
Campus de la UAB
08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès)
Barcelona, España

Tel.: +34 93 586 88 48
Fax.: +34 93 581 32 94
escolapau@uab.cat
www.escolapau.org

En esta cuarta edición del **Anuario de Procesos de Paz** se analizan los conflictos en los que se llevan a cabo negociaciones para llegar a un acuerdo de paz, con independencia de que estas negociaciones estén formalizadas, se encuentren en fase exploratoria, transcurran satisfactoriamente o, al contrario, se encuentren estancadas o en plena crisis. También se analizan algunos casos donde las negociaciones o exploraciones son parciales, es decir, que no abarcan la totalidad de los grupos armados presentes en un país (casos de Afganistán o Iraq, por ejemplo). La mayoría de las negociaciones se refieren a conflictos armados, pero también se analizan bastantes contextos en los que, a pesar de que en la actualidad no se producen enfrentamientos armados de consideración, las partes no han alcanzado un acuerdo definitivo que acabe con las hostilidades y los contenciosos pendientes. Las negociaciones, por tanto, tienen sentido para evitar el inicio o el resurgimiento de nuevos enfrentamientos armados.

Con el apoyo de:

